R205526
5937
226
053
FA
3441

EL EVANGELIO MEDITADO,

TRADUCIDO DEL FRANCÉS AL ITALIANO

POR D. JACINTO MARIA BLANCO,
SACERDOTE TURINES,

Y DEL ITALIANO AL ESPAÑOL

POR DON JUAN ANTONIO MALDONADO,
Abogado de los Reales Consejos, y Contador de la Casa y Estados
del Excelentísimo Señor Duque del Infantado.

SEGUNDA EDICION
á espensas de una persona piadosa.

TOMO V.

CON LICENCIA EN MADRID.
IMPRENTA DEL COLEGIO DE SORDO-MUDOS Y DE CIEGOS,
Calle del Turco, núm. 11.

1861.

Digitized by Google

Digitized by Google

INDICE

DE LAS MEDITACIONES CONTENIDAS EN ESTE TOMO QUINTO.

Meditaciones.

		Páginas.
CCXLI.	Jesus vuelve al Templo el Lunes. Maldice la higuera.	1
CCXLII.	Jesus echa por la tercera vez, á los que vendian en el Templo.	6
CCXLIII.	Jesus todos los dias vuelve al Templo hasta el dia de su Pasion.	13
CCXLIV.	Jesus vuelve al Templo en el Martes.	17
CCXLV.	Jesus es preguntado, en virtud de qué autoridad obra.	22
CCXLVI.	Parábola de los dos hijos que desobedecen á su padre.	30
CCXLVII.	Parábola de los cultivadores de la viña que mataron á los Siervos, y despues al hijo de su Señor.	38
CCXLVIII.	De la piedra angular.	45
CCXLIX.	Parábola de los convidados á las bodas del hijo del Rey.	55
CCL.	Jesus es tentado sobre pagar el tributo al César.	64
CCLI.	Jesus es tentado sobre el dogma de la Resurreccion.	72
CCLII.	Jesus es preguntado por un Escriba sobre el precepto de la Ley.	81
CCLIII.	Jesus pregunta á los Escribas y Fariseos sobre el Cristo, y sobre el Salmo 109.	88
CCLIV.	Carácter de los Escribas y Fariseos.	98

Digitized by Google

CCLV. . . . De los cuatro primeros anatemas contra el falso culto de los Escribas y de los Fariseos. 105
CCLVI. . . . De los cuatro últimos anatemas contra la falsa Religion de los Escribas y de los Fariseos. 111
CCLVII. . . . Prediccion de las persecuciones y su castigo. 118
CCLVIII. . . Oferta de la viuda en el Gazofilacio. . 126
CCLIX. . . . Profecía de Jesucristo sobre la ruina de Jerusalen, y sobre el último Juicio. . 132
CCLX. . . . Continuacion de la Profecía de Jesucristo. 142
CCLXI. . . . Continuacion de la Profecía de Jesucristo. 150
CCLXII. . . Continuacion de la Profecía de Jesucristo. 158
CCLXIII. . . Continuacion de la Profecía de Jesucristo. 166
CCLXIV. . . Continuacion de la Profecía de Jesucristo. 174
CCLXV. . . Parábola del padre de familia, que velaria si supiese en qué hora debe venir el ladron. De la muerte del Cristiano tibio. 181
CCLXVI. . . Parábola del Siervo bueno que vela: de la muerte del Cristiano fervoroso. . . 186
CCLXVII. . . Parábola del Siervo malo que no vela: de la muerte del pecador. 191
CCLXVIII. . . Parábola del Portero. Ejercicio del amor de Dios. 197
CCLXIX. . . Parábola del Lazo. Práctica de la vigilancia. 204
CCLXX. . . . Parábola de las diez Vírgenes. . . . 210
CCLXXI. . . Parábola de los talentos. 218
CCLXXII. . . Del Juicio final. 226
CCCXXIII. . . Ejecucion de la sentencia del juicio final. 234
CCLXXIV. . . Reflexiones sobre las disposiciones del corazon, en que se hallaban los Judíos. 243
CCLXXV. . . Jesus se vá á Bethania el Martes por la tarde. 250

Digitized by Google

CCLXXVI. . Jesus en Bethania cena en casa de Simon el Leproso. 257
CCLXXVII. . Judas trata con los cabezas de los Judíos, para entregarles á Jesus. . . . 264
CCLXXVIII. . Los discípulos preparan la Pascua. . . 272
CCLXXIX. . . Con que amor celebra Jesus esta Pascua. 279
CCXXX. . . . Jesus lava los pies á sus Apóstoles. . . . 286
CCLXXXI. . . Discurso de Jesucristo, despues de haber lavado los pies á los Apóstoles. . . 292
CCLXXXII. . Jesus hace la Pascua, y cena con sus Apóstoles; y les declara que uno de ellos le entregará. 299
CCLXXXIII. . Institucion de la Santa Eucaristía. . . 310
CCLXXXIV. . Jesus declara segunda vez á los Apóstoles, que uno de ellos le entregará. . . 319
CCLXXXV. . Jesus declara á San Juan, quien es el traidor, y Judas sale, para ejecutar su traicion. 322
CCLXXXVI. . Contienda de los Apóstoles sobre la preeminencia. 330
CCLXXXVII. Principio del sermon de la cena. . . . 336
CCLXXXVIII. Del sermon de la cena. 344
CCLXXXIX. . Del sermon de la cena. 352
CCXC. . . . Del sermon de la cena. 362
CCXCI. . . . Del sermon de la cena. 370
CCXCII. . . . Del sermon de la cena. 377
CCXCIII. . . Del sermon de la cena. 386
CCXCIV. . . Del sermon de la cena. 393
CCXCV. . . . Del sermon de la cena. 402
CCXCVI. . . Del sermon de la cena. 411
CCXCVII. . . Del sermon de la cena. 420
CCXCVIII. . . Del sermon de la cena. 426
CCXCIX. . . Del sermon de la cena. 433
CCC. . . . . Fin del sermon de la cena. 441

Digitized by Google

INDICE

DEL TEXTO EMPLEADO EN LAS MEDITACIONES DE ESTE TOMO QUINTO.

*El asterisco * indica el fin del capítulo.*

San Mateo.

Cap. XXI.	v.	18.	19....	Meditacion	241.	pág.	1
	v.	20.	22....	Meditacion	244.	pág.	17
	v.	23.	27....	Meditacion	245.	pág.	22
	v.	28.	32....	Meditacion	246.	pág.	30
	v.	33.	41....	Meditacion	247.	pág.	38
	v.	42.	46*...	Meditacion	148.	pág.	45
Cap. XXII.	v.	1...	14....	Meditacion	249.	pág.	53
	v.	15.	22....	Meditacion	250.	pág.	64
	v.	23.	34....	Meditacion	251.	pág.	72
	v.	35.	40....	Meditacion	252.	pág.	81
	v.	41.	46*...	Meditacion	253.	pág.	88
Cap. XXIII.	v.	1...	12....	Meditacion	254.	pág.	98
	v.	13.	22....	Meditacion	255.	pág.	105
	v.	23.	33....	Meditacion	256.	pág.	111
	v.	34.	39*...	Meditacion	257.	pág.	118
Cap. XXIV.	v.	1...	4.....	Meditacion	259.	pág.	132
	v.	5...	8.....	Meditacion	260.	pág.	142
	v.	9...	14....	Meditacion	261.	pág.	150
	v.	15.	28....	Meditacion	262.	pág.	158
	v.	29.	36....	Meditacion	263.	pág.	166
	v.	37.	42....	Meditacion	264.	pág.	174
	v.	43.	44....	Meditacion	265.	pág.	181
	v.	45.	47....	Meditacion	266.	pág.	186
	v.	48.	51*...	Meditacion	267.	pág.	191

Digitized by Google

Cap. XXV.	v. 1....	13....	Meditacion	270.	pág.	210
	v. 14..	30....	Meditacion	271.	pág.	218
	v. 31.	45....	Meditacion	272.	pág.	226
	v. 46.	*.....	Meditacion	273.	pág.	234
Cap. XXVI.	v. 1....	5.....	Meditacion	275.	pág.	250
	v. 6...	13....	Meditacion	276.	pág.	257
	v. 14.	16....	Meditacion	277.	pág.	264
	v. 17.	19....	Meditacion	278.	pág.	272
	v. 20.....	.....	Meditacion	279.	pág.	279
	v. 21.	25....	Meditacion	282.	pág.	299
	v. 26..	29....	Meditacion	283.	pág.	310

San Marcos.

Cap. XI..	v. 12.	14....	Meditacion	241.	pág.	1
	v. 15.	19....	Meditacion	237.	pág.	6
	v. 20.	26....	Meditacion	244.	pág.	17
	v. 27..	33*...	Meditacion	245.	pág.	22
Cap. XII..	v. 1...	9.....	Meditacion	247.	pág.	38
	v. 10.	12....	Meditacion	248.	pág.	45
	v. 12.	17....	Meditacion	250.	pág.	64
	v. 18.	27....	Meditacion	251.	pág.	72
	v. 28.	34....	Meditacion	252.	pág.	81
	v. 34.	37....	Meditacion	253.	pág.	88
	v. 38.	39....	Meditacion	254.	pág.	98
	v.....	40....	Meditacion	255.	pág.	105
	v. 41.	44*...	Meditacion	258.	pág.	126
Cap. XIII.	v. 1...	5.....	Meditacion	259.	pág.	132
	v. 5...	8.....	Meditacion	260.	pág.	142
	v. 9...	13....	Meditacion	261.	pág.	150
	v. 14.	23....	Meditacion	262.	pág.	158
	v. 24.	32....	Meditacion	263.	pág.	166
	v. 33.	37*...	Meditacion	268.	pag.	197
Cap. XIV.	v. 1...	2.....	Meditacion	275.	pág.	250
	v. 3...	9.....	Meditacion	276.	pág.	257

Digitized by Google

	v.	10.	11....	Meditacion	277.	pág.	264
	v.	12.	16....	Meditacion	278.	pág.	272
	v.	17.....		Meditacion	279.	pág.	279
	v.	18.	21....	Meditacion	282.	pág.	299
	v.	22.	25....	Meditacion	283.	pág.	310

San Lucas.

Cap. XIX.	v.	47.	48*...	Meditacion	243.	pág.	13
Cap. XX.	v.	1...	8.....	Meditacion	245.	pág.	22
	v.	9...	16....	Meditacion	247.	pág.	38
	v.	17.	19....	Meditacion	248.	pág.	45
	v.	20.	26....	Meditacion	250.	pág.	64
	v.	27.	39....	Meditacion	251.	pág.	72
	v.	40.	44....	Meditacion	253.	pág.	88
	v.	45.	46....	Meditacion	254.	pág.	98
	v.....		47*...	Meditacion	255.	pág.	105
Cap. XXI.	v.	1...	4.....	Meditacion	258.	pág.	126
	v.	5...	8.....	Meditacion	259.	pág.	132
	v.	8...	11....	Meditacion	260.	pág.	142
	v.	12.	19....	Meditacion	261.	pág.	150
	v.	20.	24....	Meditacion	262.	pág.	158
	v.	25.	33....	Meditacion	263.	pág.	166
	v.	34.	38*...	Meditacion	269.	pág.	204
Cap. XXII.	v.	1...	2.....	Meditacion	275.	pág.	250
	v.	3...	6.....	Meditacion	277.	pág.	264
	v.	7...	13....	Meditacion	278.	pág.	272
	v.	14.	16....	Meditacion	279.	pág.	279
	v.	17.	18....	Meditacion	282.	pág.	299
	v.	19.	20....	Meditacion	283.	pág.	310
	v.	21.	23....	Meditacion	284.	pág.	319
	v.	24.	30....	Meditacion	286.	pág.	330

Digitized by Google

San Juan.

Cap. XII.	v.	37.	50*...	Meditacion	274.	pág.	243
Cap. XIII.	v.	1...	3.....	Meditacion	279.	pág.	279
	v.	2...	11....	Meditacion	280.	pág.	286
	v.	12.	20....	Meditacion	281.	pág.	292
	v.	12.	22....	Meditacion	284.	pág.	319
	v.	23.	30....	Meditacion	285.	pág.	322
	v.	31.	38*...	Meditacion	287.	pág.	336
Cap. XIV.	v.	1...	10....	Meditacion	288.	pág.	344
	v.	11.	21....	Meditacion	289.	pág.	352
	v	22.	31*...	Meditacion	290.	pág.	362
Cap. XV.	v.	1...	8.....	Meditacion	291.	pág.	370
	v.	9...	17....	Meditacion	292.	pág.	377
	v.	18.	27*...	Meditacion	293.	pág.	386
Cap. XVI.	v.	1...	11....	Meditacion	294.	pág.	393
	v.	12.	22....	Meditacion	295.	pág.	402
	v.	23.	33*...	Meditacion	296.	pág.	411
Cap. XVII.	v.	1...	5.....	Meditacion	297.	pág.	420
	v.	6...	11....	Meditacion	298.	pgá.	426
	v.	11.	19....	Meditacion	299.	pgá.	433
	v.	20.	26*...	Meditacion	300.	pág.	441

Digitized by Google

ERRATAS DEL TOMO QUINTO.

PÁGINA.	LÍNEA.	DICE.	DEBE DECIR.
26	20	adoptada	adaptada
Id.	21	espacioso	especioso
36	16	Vestros	Vosotros
41	34	Delitos	Delito
78	16	temporalos	temporales
94	21	sobro	sobre
107	31	pretendida, reforma	pretendida reforma
115	11	modestia	inmodestia
124	18	dijo	digo
197	9	sabes	sabeis
213	22	depues	despues
248	7	comunicado	comunicado!
255	15	ejecutacion	ejecucion
274	27	¿La	La
281	8	toda	todas
287	12	muestra	nuestra
288	7	pies	pies?
305	5	derramiento	derramamiento
343	7	podian aunciar	podia anunciar
350	24	creis	creeis
355	10	Jesucris o	Jesucristo
390	9	Religiosos	Religiosas
399	5	Espiritu	Espiritu
448	8	ignoracia	ignorancia

Digitized by Google

MEDITACION CCXLI.

JESUS VUELVE AL TEMPLO EL LUNES.

(S. Marcos, c. 11. v. 12. 14. S. Mateo, c. 21. v. 18. 19.)

TRES COSAS SE OFRECEN Á NUESTRA REFLEXION. 1.° EL HAMBRE DE JESUS. 2.° LAS BELLAS APARIENCIAS DE LA HIGUERA. 3.° LA MALDICION DE LA HIGUERA.

PUNTO PRIMERO.

El hambre de Jesus.

1.° *Hambre real...* «Y otro dia luego que salieron de Bet»hania... Al volver á la ciudad, tuvo hambre...» Habiendo Jesus partido de Bethania el Lunes por la mañana con sus doce Apóstoles, para volver á tomar el camino de la Capital... «Tuvo hambre...» Esto nos dá á entender que Jesucristo venia en ayunas por la mañana al Templo, y que allí permanecia hasta la tarde sin tomar alimento... He aquí, como Jesus, por nuestra salvacion, se carga de todas nuestras enfermedades... Ninguna hay, que él no haya querido esperimentar en sí mismo, para merecernos la gracia de sufrirlas, y soportarlas todas; para santificarlas, uniéndolas á las suyas; y para darnos la consolacion de seguirle y de imitar su ejemplo, sosteniéndolas como él. Suframos, pues, el hambre con Jesucristo, ó sea que la pobreza nos obligue á padecerla, ó sea que el celo, ó el cumplimiento de nuestras obligaciones, nos esponga, ó que el precepto de la Iglesia nos obligue, ó que el deseo de hacer penitencia nos empeñe á ella. Acordémonos del hambre de Jesucristo, y tengamos á gloria el imitarla. Acordémonos de ella en nuestras comidas, y en nuestras cenas para evitar en ellas todo esceso, toda golosina, toda sensualidad.

Digitized by Google

2.° *Hambre mística...* Todo lo que aquí hace el Salvador es misterioso. Es por decirlo así una parábola de accion. Su hambre es aquí, como será dentro de poco su sed en la cruz. Hambre, y sed de nuestra salvacion, de nuestra conversion y de nuestra santificacion. ¿De qué se alimenta esta hambre del Salvador? De nuestras virtudes, y de nuestras buenas obras... Este mismo Jesus estimulado del hambre, no cesa de pedirnos, con que saciarla, y nosotros se lo negamos con no querer perdonar aquella ofensa, con no suprimir aquel dicho picante y maligno, con no querer apartar los ojos de aquel objeto, con no desechar aquel mal pensamiento; en una palabra, se lo negamos todas las veces que rehusamos practicar su ley, ó abstenernos de quebrantarla.

II.

De la apariencia de la higuera.

1.° *Apariencia engañosa...* «Y viendo desde lejos una hi»guera que tenia hojas, fué á ver si por ventura hallaba algu»na cosa en ella; y habiéndose acercado no halló sino hojas, »porque no era tiempo de higos...» Vió Jesus muy de lejos á la orilla del camino una higuera toda cubierta de hojas. No era aquel el tiempo de los higos, porque era antes del 15 de la Luna de Marzo. Las higueras por otra parte echando fuera al mismo tiempo sus hojas y sus frutos, no aparecen cubiertas de hojas, sino cuando sus frutos estan ya próximos á sazonarse. Esta higuera, pues, era una higuera mala, que no llevaba otra cosa que hojas engañosas. El Salvador como si se hubiese dejado llevar de las apariencias, se adelantó para buscar los higos en este árbol; pero no esperaba hallarlos; queria solamente con este acto, dar á sus Apóstoles una leccion de que debian un dia comprender el sentido... Esta higuera era la figura de la Sinagoga que se jactaba de su exactitud en observar la Ley, pero que no observaba sino lo esterior, y que en

Digitized by Google

sus últimos tiempos ya no observaba otra cosa de la piedad, y de la Religion, que la apariencia, y las ceremonias, y que en una palabra era adornada solo de puras hojas, y no llevaba ya fruto alguno. ¡Estado funesto que dentro de pocos dias debia traerla encima una maldicion eterna!.. Lo que ha sucedido á la Sinagoga ha acaecido tambien despues á ciertos paises Cristianos que han perdido la fé, y se renueva todavia cada dia, respecto de algunos particulares que no llevan los frutos de virtud que Dios espera de ellos. Apliquemos, pues, esta instruccion á nosotros mismos. Jesus se acercó á la higuera, y la visitó. No pueden los hombres acercarse tanto á ella; ven estos lo esterno, pero no penetran el interior. Ven el hábito que es, ó eclesiástico, religioso, ó modesto; ven las obras que son edificativas, irreprensibles, y ejemplares. Pero Jesus vé el fondo de los corazones, y se acercará á nosotros en la hora de nuestra muerte, para buscar el fruto que habremos producido... ¡Ah! ¿Qué fruto encontrareis en mí, ó Salvador mio? ¿Encontrareis una fé viva, una esperanza firme, una caridad ardiente? ¿Encontrareis aquella pureza de corazon, aquella rectitud de intencion, y aquel deseo de agradaros, que habria debido acompañar este esterior, de que hago pompa á los ojos de los hombres? ¡Ah! tengo sobrados motivos para temer que no encontrareis en mí otra cosa que hojas, y ningun fruto.

2.° *Apariencias vanas*, que alimentan solamente nuestro amor propio, nuestra desidia, y nuestra flojedad; pero que no alimentan á Jesucristo, ni pueden contentarle. Despues de haber pecado tenemos remordimientos de conciencia, buenos deseos para en adelante, formamos proyectos de penitencia y de fervor, damos palabra, nos empeñamos con promesas, formamos infinitas resoluciones, pero estas son otras tantas bellas hojas, á cuya sombra reposamos, entregándonos al poder de nuestras pasiones, lisonjeándonos de practicar despues una vida del todo diferente, y toda santa. Pero Jesus que desea ardientemente nuestra salvacion, no se alimenta de estas hojas, que solo le causan amargura, y le hacen esperimentar un grande

Digitized by Google

disgusto por nosotros. Querria encontrar en nosotros una conversion verdadera, una penitencia sincera, y un corazon puro, lleno de caridad para el prójimo, y de amor para con él. Querria hallar un espíritu recogido, aplicado á él; penetrado de reconocimiento por sus beneficios, y atento á meditar su santa Ley. Querria hallar una voluntad sumisa y que continuamente estuviese trabajando para conformarse en todo con la suya. ¡Ah! Si nosotros nos empleásemos en saciar el hambre, que él tiene de nuestra santificacion, saciaria por su parte de suavísimas delicias la que á nosotros nos devora, y que ningun bien criado, ni menos pasion alguna podrán satisfacer jamás.

III.

Maldicion de la higuera.

1.° *Maldicion cumplida luego inmediatamente...* «Y respon»diendo Jesus la dijo: Ninguno coma jamás eternamente fruto »de tí... Nunca jamás nazca fruto de tí... Y sus discípulos lo »oyeron...» Y luego inmediatamente se secó la higuera... Se secó luego la higuera; pero los Apóstoles no lo echaron de ver hasta el dia siguiente como veremos... Dia funesto en que el pecador cubierto de las apariencias de la piedad, y entre sus proyectos de penitencia y de santidad, será sorprendido, y sacado de este mundo; visitado del Señor; hallado sin haber llevado fruto; y condenado á no llevarle ya jamás eternamente. ¡O dolor, ó deseos inútiles! El tiempo se ha pasado, ya no volverá jamás, el árbol se ha secado hasta la raiz. Ya no hay mas tiempo, ya no hay mas penitencia, ya no hay santificacion; ya no hay redencion.

2.° *Maldicion claramente entendida...* Aunque los discípulos estaban algo distantes del Salvador, oyeron las palabras que pronunció contra el árbol infructífero y no sabiendo el misterio, se sorprendieron ciertamente de tan terrible maldicion. ¿Pero nosotros que sabemos lo que significa, la oiremos

Digitized by Google

con indiferencia; ó hará solamente sobre nosotros una impresion débil, y pasagera?

Peticion y coloquio.

¡Ah miserable de mí! ¿Qué espero yo pues aun, para darme del todo á Vos, ó Dios mio; para dedicarme para siempre á una vida santa, y penitente? ¿Espero por ventura á verme ya muerto? No Señor: Ya que Vos me concedeis aun el tiempo, voy á visitarme yo mismo. Esto es, á examinar hasta el fondo de mi corazon; á registrar todos sus escondrijos, á reparar las ruinas, y finalmente á trabajar con vuestra gracia para llevar frutos dignos de Vos; los frutos que Vos deseais, y que puedan traer sobre mí vuestra santa bendicion... Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCXLII.

JESUS ECHA POR LA TERCERA VEZ, Á LOS QUE VENDIAN EN EL TEMPLO.

(S. Marcos, c. 11. v. 15. 19.)

OBSERVEMOS AQUÍ. 1.° EL CELO DE JESUS POR EL RESPETO DEBIDO AL TEMPLO. 2.° SU INSTRUCCION SOBRE LA FALTA DE RESPETO AL TEMPLO. 3.° EL DESPECHO DE LOS ESCRIBAS CONTRA EL CELO DE JESUS.

PUNTO PRIMERO.

Celo de Jesus por el respeto debido al Templo.

1.° *Firmeza de su celo...* «Y llegaron á Jerusalen. Y ha»biendo entrado en el Templo, comenzó á echar fuera á los »que vendian y compraban en el Templo; y echó por tierra las »mesas de los banqueros, y las sillas de los que vendian palo»mas...» No era necesario menos, que una accion tan vigorosa, para oponerse á un desórden el mas inícuo... Este Dios Salvador, á la vista de las profanaciones, que continuaban deshonrando la casa de su Padre, se sintió encendido de aquel ardiente celo, de que siempre estaba inflamado por la gloria del Señor. Próximo ya á la vigilia de su muerte, llevando por todas partes presente á su Espíritu la imágen de sus humillaciones, y el horror de sus suplicios, manda como Señor absoluto, y obra como vengador de los derechos de la Religion. Deja que resalten sobre su frente algunos rayos de la Suprema Magestad, que le es natural; toma un aire de autoridad, y de grandeza, que le es innata; echa los que vendian y compraban; vuelca por tierra las mesas de los banqueros: ahuyenta los mercaderes de palomas; y hace caer á sus pies todo lo que sirve á su tráfico, y á su escandaloso comercio; y todo el mundo calla,

Digitized by Google

tiembla, y obedece... Si nosotros no estamos ya en la ocasion de ver un desórden semejante en nuestras Iglesias; vemos en ellas, por ventura, otros aun mas escandalosos. No basta gemir sobre estos desórdenes; debe la pública autoridad reprimirlos: los debe remediar tambien la autoridad privada de los padres, y de las madres, de los señores, y de las señoras; finalmente cada uno en particular, con su ejemplo; con sus avisos; y con un aire de desaprobacion, debe condenar, y aun avergonzar á los que son sus autores.

2.° *Constancia de su celo...* Contra un desórden, que continuamente se va reproduciendo, es necesario un celo, que no se disminuya. El dia antes habia Jesucristo reprendido, y echado estos indignos profanadores de la casa de Dios: volvieron otra vez; y de nuevo los echa Jesucristo... No hay desórden, que mas fácilmente crezca, y que sea mas difícil de desterrar, que la profanacion del Templo; pero los hombres apostólicos no se deben cansar de oponerse á tal prevaricacion, y deben ellos mismos guardarse bien de deshonrar sus Templos, que están especialmente consagrados á Dios, por la santa uncion, y por la morada continua, que Jesucristo se digna hacer en ellos, y que por consecuencia, son mucho mas santos aun, que el Templo de Jerusalen.

3.° *Exactitud de su celo...* Y no permitia que alguno llevase mueble alguno por el Templo... No solo en él se vendia, y se compraba, con el mismo tumulto, que en los mercados, ó en las plazas públicas, sino que tambien una tropa de gente cargada de diferentes trastos, iba y venia, y hacia por el Santo Templo lugar de pasage para abreviar su camino... ¡Ah! ¿no se hacen aun por ventura en la casa de Dios, mucho mas santa, que el templo de Jerusalen, algunas veces, mil cosas de poco respeto, que ciertamente no se harian en la casa de un Príncipe, y de un Grande del mundo? Examinémonos sobre este importante artículo, y reformémonos. ¿Si el Salvador ha sido tan severo, en este punto, el tiempo que ha vivido sobre la tierra, cuánto mas lo será el dia del juicio?

Digitized by Google

II.

Instruccion de Jesucristo sobre la falta de respeto al Templo.

«Y enseñaba diciéndoles: ¿No está escrito (1), Mi casa será »llamada casa de oracion (2) de todas las gentes? Pero voso»tros la habeis hecho cueba de ladrones...» En estas palabras se vé cuán grave sea la falta de respeto en nuestras Iglesias.

1.° *Es un pecado de ultrage para Dios, y para la Divina Magestad, que reside en nuestros Templos...* ¡Qué ultrage! hacer de la casa de Dios una caverna, y cueba de ladrones; hacer de ella una pública plaza, donde sin reserva, se habla; hacer de ella un teatro, donde se va solo por ver, y dejarse ver; donde algunos se abandonan á una risa disoluta; donde se tienen discursos frívolos: donde la mente se ocupa en cosas profanas, y viciosas: del santuario de Jesucristo hacer un lugar de diversion; ó de oprobio; donde la pasion rinde homenage á su ídolo; donde la impureza se nutre, y se fomenta con escandalosas inmodestias... ¡O Salvador mio, Vos veis estos vergonzosos escesos hasta en los pies de vuestros altares en que reposais; Vos los veis, en el mismo tiempo, en que os sacrificais por nosotros, y por aquellos mismos tambien que los cometen: Vos los veis; y Vos los disimulais! ¡Ah! ¡Cuán formidable es esta paciencia para los que abusan de ella!

2.° *Es un pecado funesto, y pernicioso al hombre...* La Iglesia es una casa de oracion; esto es, un lugar, que Dios ha escogido para mantener el comercio, que su bondad le hace desear tener con nosotros. Aquí podemos abrirle nuestro corazon; colocar en su seno todas nuestras penas: esponerle todas nuestras necesidades, y consultarle nuestras dudas. Aquí Dios acoge con bondad las espresiones de nuestra confianza, y nos oye;

(1) Isaí. c. 56. v. 7.
(2) Jerem. c. 7. v. 11.

Digitized by Google

participa de nuestras penas; calma nuestras inquietudes, y nuestros temores; provée á nuestras necesidades; nos enseña á soportarlas con fruto; y nos instruye en nuestras obligaciones. ¡Qué desventura, pues, para nosotros, que la casa de oracion, en que deberiamos encontrar el perdon de nuestros pecados, y el socorro para nuestros males, venga á ser un lugar de pecados; de donde salimos mas culpados, y donde irritamos la cólera de Dios, en vez de calmarla, y donde provocamos sus venganzas, en vez de alejarlas de nosotros! ¡Qué desventura, para nosotros, si vamos á buscar nuestra condenacion en los asilos, en que debemos encontrar la gracia!

3.° *Pecado escandaloso para el prójimo...* Nuestro respeto á la casa de Dios, deberia hacer nuestras Iglesias respetables á toda suerte de personas, pero nuestra inmodestia hace, que los pecadores, los libertinos, los impíos, y los hereges desprecien nuestra religion, y sus santas ceremonias, nuestra fé, y todo el culto, que damos á Dios, con tan poca decencia.... Examinémonos escrupulosamente sobre este punto; no nos escusemos, porque en este género todo es considerable, y no reflexionando en ello, concurrimos al escándalo, que se deriva de todas las profanaciones de nuestras Iglesias, y participamos del castigo, que le es debido.

III.

Despecho de los Escribas contra el celo de Jesucristo.

Lo 1.° *Despecho injusto, y furioso...* «Lo que sabido por »los Príncipes de los Sacerdotes, y por los Escribas, buscaban »el modo de quitarle del mundo...» Las acciones de Jesucristo, bien lejos de sublevar contra él al pueblo, acrecentaban su veneracion, y la adhesion á su persona; y esto es lo que ponia en desesperacion á sus enemigos. Informados por sus emisarios de cuanto sucedia en el Templo sin su aprobacion, se indignaron; juntáronse entre sí, y buscaron el medio de desha-

Digitized by Google

cerse de un hombre, que tenia todos los dias el atrevimiento de aparecer entre ellos, sin que ellos hubiesen tenido valor de ponerle en una prision... Ver á otro, que obra mejor que nosotros; verle hacer lo que debiamos hacer nosotros mismos, y que no hacemos, es justamente lo que nos deberia humillar, hacerle estimar, y animarnos de una santa emulacion; pero muchas veces, en lugar de entrar en tan santos sentimientos, nos dejamos llevar del despecho, de los celos y del ódio: el ódio que nace de los celos, viene en poco tiempo á hacerse furioso, é implacable, y para vengarse no busca otro medio que el de perder y destruir.

Lo 2.° *Despecho contenido por el temor del pueblo...* «Pero »le temian, porque todo el pueblo admiraba su doctrina...» Los enemigos de Jesucristo buscaban el medio de perderle; pero el temor del pueblo suspendia su furor... La doctrina de este Divino Maestro le llevaba tras sí una multitud de admiradores. Todos sus devotos le escuchaban como un oráculo. Habria sido cosa muy peligrosa, en semejante coyuntura, intentar el arrestarle. Juzgaron á propósito esperar una ocasion mas favorable... El que se gana al pueblo, por su celo por Dios, por su sumision á la Iglesia, por sus trabajos por el pueblo y por el prójimo, por la singularidad de sus talentos y por la estima que se tiene de su doctrina, tiene sin duda mucho que temer; pero solamente de los malos y de los que quieren introducir novedades y engañar.

Lo 3.° *Despecho burlado por la Sabiduría de Jesucristo...* «Y viniendo la tarde, salió de la ciudad...» De dia no se atrevian á emprender cosa alguna contra Jesucristo, por el miedo del pueblo, por la tarde se retiraba Jesus fuera de la ciudad, sin que supiesen á qué lugar y así todas sus tramas venian á ser inútiles... Pero Jesus queria padecer por nosotros y su Padre queria glorificarle. No estaba lejos el término, y dentro de pocos dias veremos triunfar la injusticia; pero triunfar para su propia condenacion, y para gloria del que será su víctima.

Digitized by Google

Peticion y coloquio.

¡Ah Señor! apartad de mí el delito y la desventura de estos Judíos reprobados. Sea vuestra casa para mí una casa de oracion. Vos me habeis concedido la gracia de llamarme y de adoptarme en vuestra Iglesia; concededme tambien la de vivir en ella, segun vuestra santa Ley y de buscar en ella solo vuestra gloria, para que desde la Iglesia terrena pase á la Celestial, para adoraros allí para siempre. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCXLIII.

JESUS VUELVE TODOS LOS DIAS AL TEMPLO HASTA EL TIEMPO DE SU PASION.

(S. Lucas, c. 19. v. 47. 48.)

OBSERVEMOS. 1.° EL CELO DE JESUCRISTO POR LA INSTRUCCION. 2.° EL ODIO DE LOS PRINCIPALES CONTRA JESUCRISTO. 3.° EL FAVOR DEL PUEBLO POR JESUCRISTO.

PUNTO PRIMERO.

Celo de Jesus por la instruccion.

Lo 1.° *Celo continuado...* «Y enseñaba todos los dias en el »Templo...» *Continuacion de todos los dias.* Desde el Domingo, que fué el dia de su triunfo, hasta el Viernes que fué el de su muerte, perseveró Jesus enseñando en el Templo... Hay tiempos, en que la continuacion es necesaria, tanto en los que enseñan, como en los que oyen. Sin esto los primeros no cumplirian con su ministerio y los otros perderian todo el fruto, ¿tenemos nosotros este teson, principalmente en los tiempos de solemnidad, de retiro, de predicacion y de instruccion? ¿Somos frecuentes en el Templo y nuestras Parroquias?.. *Continuacion activa.* Jesucristo instruia, exhortaba y respondia á las preguntas que se le hacian; en una palabra, trabajaba y enseñaba desde la mañana hasta bien tarde. ¿De qué sirve ir á la Iglesia todos los dias, sin hacer allí nada: estar allí sin orar, sin instruirse y sin ocuparse en lo que pertenece á la salud? Seria un grande abuso estarse allí, por librarse de las obligaciones de su propio estado, para gozar de un indigno reposo y perder un tiempo que se deberia emplear en otra parte... *Continuacion penosa...* Jesucristo iba todas las mañanas desde Be-

Digitized by Google

thania, y allí se retiraba por la noche, para evitar las asechanzas de sus enemigos... A nosotros no nos costaria tanto el ser mas frecuentes en la Iglesia ¿y aunque pudiese costarnos alguna cosa, tendriamos razon de lamentarnos por eso?

Lo 2.° *Celo generoso...* Jesus enseñaba no obstante el ódio que le tenian, y no obstante las asechanzas que le preparaban, y la muerte con que le amenazaban. Enseñaba, sin embargo de la dureza y la indocilidad de la mayor parte de aquellos, á quienes hablaba, y de la ligereza y la inconstancia, que preveia en aquellos que parecia estarle adictos. Pero porque sabia que muchos se aprovecharian de lo que decia, y que sus documentos se conservarian en su Iglesia, llegarian hasta nosotros y se perpetuarian hasta el fin del mundo, multiplicó sus instrucciones en estos últimos dias de su vida; y en este poco tiempo que le quedaba que vivir, dijo por los Judíos y por nosotros en público, hablando al pueblo, y en particular hablando á sus Apóstoles, las palabras mas afectuosas, mas instructivas y mas sublimes, de cuantas habia dicho hasta entonces. Démosle gracias á este Divino Salvador, y dispongámonos á meditar estas verdades tan augustas y tan santas, con una renovacion de fervor, de atencion y de reconocimiento que corresponda al exceso de su amor.

II.

Odio de los principales de Jerusalen contra Jesucristo.

Lo 1.° *Odio general por el concurso de todas las órdenes del estado...* «Pero los Príncipes de los Sacerdotes...» Los dos Pontífices, con todos los Sacerdotes inferiores, *y los Escribas*, ó sea Doctores de la Ley, con los Fariseos, rígidos observadores, ó celadores de la Ley, *las cabezas del pueblo* y de las grandes familias, los Senadores y Magistrados, en una palabra, cuantos se hallaban en Jerusalen constituidos en empleo, en dignidad, en crédito y en reputacion, todos estaban unidos

Digitized by Google

contra Jesucristo, todos estaban declarados contra él... «Bus»caban modo de echarle de este mundo...» ¿Qué instruccion sacaremos nosotros de un furor tan general?... 1.° Que este concurso no es siempre una prueba de la verdad, que no debemos dejarnos preocupar el espíritu contra ciertas personas, en que por otra parte se reconoce haber un fondo de bien, de virtud, de celo, de dulzura y de paciencia; que debemos tambien desconfiar, cuando vemos que en esto interviene el calor y el furor, cuando se hacen imputaciones falsas y calumniosas... 2.° Que los grandes y los que están en empleos deben estar atentos á no dejarse prevenir, ni arrastrar del mal ejemplo, y que deben temer venir, por su condescendencia, ó por su silencio, á ser cómplices de la iniquidad... 3.° Que los que son el objeto de un furor general, é injusto, tienen de qué consolarse, y tambien de qué alegrarse, y que su suerte es digna de envidia, porque en esto son semejantes á Jesucristo.

Lo 2.° *Odio mortal por los progresos de la envidia*... «Bus»caban modo de echarle del mundo... » Al principio pretendian humillar á Jesucristo; embrollarle en las disputas, para hacerle caer en contradiccion, y disminuir su reputacion y su crédito; se contentaban con esparcir con voces sordas ciertas sospechas contra él, proponer dificultades sobre los milagros que obraba, é interpretarlos siniestramente. De aqui pasaron á las injurias y á las calumnias esparcidas diestramente; pero aun con alguna reserva: se guardaban de concebir una idea de hacerle morir, como de un delito, en que jamás habian pensado. Ahora el odio está en su colmo, ya no le disimulan; ya no se trata sino de perderle, no se piensa mas que en exterminarle, en hacerle morir. ¡Ah! ¡Qué progresos hacen en poco tiempo las pasiones! Examinemos nuestro corazon, comparemos nuestros pensamientos sobre un mismo objeto, con los que teniamos algun tiempo antes y de la diferencia que hallaremos en esto, reconoceremos una pasion que crece en nosotros y que si prontamente no la desarraigamos, puede llevarnos, casi sin

Digitized by Google

advertirlo, á excesos de que al presente no nos creemos capaces.

III.

Favor del pueblo por Jesucristo.

1.° *Favor poderoso miéntras que Dios le sostiene...* «No sa»bian que hacerse de él (*los Escribas y los Sacerdotes*). Porque »todo el pueblo estaba como fuera de sí, oyéndole...» El pueblo tiene ciertas buenas cualidades que debemos imitar: tiene el corazon sencillo y recto; ve las cosas tales cuales son; da de ellas un juicio justo que no corrompen la envidia y los celos, y está por sí mismo exento de aquella malicia determinada que todo lo interpreta siniestramente y que corrompe las cosas mejores. En este estado el pueblo aunque débil, y sin autoridad, es en las manos de Dios un reparo seguro para el justo, contra todos los asaltos de sus enemigos; es un baluarte capaz de contener los esfuerzos de todas las potencias conjuradas. Contra este baluarte, aunque tan débil, viene á romperse todo el poder de la Sinagoga, y á pesar de toda su autoridad y sus conjuraciones, estará encadenado su furor hasta el dia señalado por el Omnipotente, para la ejecucion de sus designios.

2.° *Favor frágil, desde que Dios deja de sostenerle...* El pueblo tiene ciertas cualidades malas que nosotros debemos evitar. Es impenitente, escucha, admira, y alaba fácilmente; pero no se corrige. Es imprudente, se deja fácilmente engañar de los que le lisonjean, y cree sin reflexion todo lo que se dice, contra los que le reprenden y le instruyen... Es inconstante... Y cuando está animado de los que tienen la autoridad en la mano, pasa en un momento del favor al furor. Esto es lo que le sucede á este pueblo judáico. Dentro de pocos dias le verémos pedir con rábia la muerte de aquel, cuya doctrina, y cuyas obras admira hoy. Jesus será su víctima, la Redencion del mundo su fruto, y la reprobacion de los Judíos su castigo; y

Digitized by Google

así en todo se cumplirán los adorables designios del Altísimo y los oráculos de los Profetas. A nosotros toca sacar provecho de estos grandes acaecimientos, con reconocimiento y temor.

Peticion y coloquio.

¡Cuántas veces, ó Salvador mio, he imitado yo la inconstancia del pueblo judáico, para con Vos! Hacedme pues, ó Jesus constante en vuestro servicio. Preservadme de aquella envidia que animó á los Príncipes y las Cabezas de aquel pueblo ingrato, y de la ingratitud de aquel pueblo que se dejó ganar de la envidia de sus Príncipes y de sus Cabezas. Perdonadme el abuso que hasta ahora he hecho de vuestros beneficios y de tantos medios de salud, como habeis usado conmigo. No permitais, ó Dios mio que se endurezca mi corazon, á quien os dignais aun hacer oir vuestra voz. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCXLIV.

JESUS VUELVE AL TEMPLO EL MARTES.

(S. Marcos, c. 11. v. 20. 26. S. Mateo, c. 21. v. 20. 22.)

LA HIGUERA SECADA.

APLIQUÉMONOS AQUÍ. 1.° A OBSERVAR LA SORPRESA DE LOS APÓSTOLES. 2.° A MEDITAR LA RESPUESTA DE JESUCRISTO.

PUNTO PRIMERO.

Sorpresa de los Apóstoles á vista de la higuera que se habia secado.

Retiróse el Salvador á Bethania el Lunes por la tarde, como hemos dicho, y los Evangelistas no nos han dado mas noticia de las instrucciones que hizo en aquel dia; pero nos han dejado la de las del dia siguiente que formarán el asunto de las meditaciones que se siguen... Fué pues, la mañana del Mártes, cuando viniendo Jesus como solia al Templo, vieron los discípulos que la higuera se habia secado «y al pasar por »la mañana vieron la higuera que se habia secado, hasta las »raíces... Y viéndola los discípulos, quedaron admirados y de»cian: ¿cómo se ha secado en un instante?.. Y se acordó Pe»dro y le dijo, Maestro, mira como la higuera que maldigiste »se ha secado...» Apliquemos esto á tres objetos importantes, y mucho mas dignos de nuestra admiracion, que este, que es solamente su figura.

1.° *Al pecado...* ¡O funesto pecado, á qué estado de esterilidad reduces un alma! ¡O qué mudanza ha hecho en un instante aquel jóven; aquella persona tan piadosa, tan modesta, criada y educada con tanto cuidado! ¡O como ha venido, en

Digitized by Google

tan poco tiempo á quedar seco y árido aquel corazon tan sensible á la devocion, tan penetrado del rocío de la gracia! ¡O cómo yo mismo lleno una vez de los mas bellos sentimientos de virtud, tan inclinado á las cosas de Dios, tan encendido de su amor, tan agradecido á sus beneficios y lleno de confianza en sus promesas, he venido á quedar tan duro, é insensible! ¡Ah! Son mis pecados, es mi negligencia, mi disipacion, mi tibieza la que me ha reducido á este estado tan funesto. No añadais, ó Señor, vuestra maldicion que tanto he merecido, antes bien concededme el socorro de vuestra gracia que os pido, y con que estoy resuelto á cooperar mejor que en lo pasado.

2.° *A la muerte...* La muerte nos presenta todos los dias espectáculos semejantes al de esta higuera, y entonces ocupa nuestros sentidos la admiracion, y arranca algunos suspiros de nuestro corazon y algunos lamentos de nuestra boca; pero ¡ay de mí! Es cosa muy rara, el que nos haga hacer otras reflexiones... ¡En qué poco tiempo; en qué pocos dias: como pues, en un instante se ha secado aquel árbol robusto, aquel árbol fuerte y vigoroso que era la admiracion de todo el mundo! ¡A qué estado se ha reducido! He aquí lo que el mundo dice de aquella jóven, de aquel jóven, de aquel rico, de aquel grande, de aquel hombre, que gozaba pocos dias há de una perfecta salud. Pero no se dice, ¿ha muerto él cargado de frutos y de méritos, ó estéril, ó solamente cargado de hojas delante de Dios? ¿Es su muerte un golpe de gracia y de predestinacion, ó un golpe funesto de la maldicion de Dios y de su reprobacion? Y no se dice: lo que ha sucedido á aquel, debe tambien sucederme á mí: debe acaecerme presto y acaso sin algun presentimiento de una muerte que en un instante me sacará del mundo. ¿En qué estado me encontrará ella? ¿En qué estado estoy al presente?

3.° *A la reprobacion...* El pecado y la muerte son efectos de la primera maldicion de Dios; pero la gracia del Salvador ha reparado al uno y á la otra. Con la gracia podemos preservarnos y salir del pecado; con la gracia podemos hacer una

Digitized by Google

muerte santa y feliz; pero la reprobacion es el efecto irreparable de la última, é irrevocable maldicion de Dios... ¡O árbol desventurado, árbol para siempre maldito de Dios, he aquí, que en un momento te has secado hasta la raiz! ¡O tú que fuiste tan admirado sobre la tierra ¿á qué estado te ves reducido? A ménos aun que la nada. Podias haber sido, para el Cielo un árbol delicioso, cargado de flores y de frutos, y he aquí un árbol seco destinado al fuego y condenado á arder en él eternamente. ¡O cuántos árboles engañosos que parecian fértiles sobre la tierra, aparecerán en el último juicio estériles y secos! ¡Cuántos réprobos serán en aquel gran dia motivo de espanto á los ojos del universo! ¡Ay de mí! ¿No seré yo acaso, de este número?

II.

Respuesta de Jesus á sus Apóstoles.

El Salvador no manifestó entónces á los Apóstoles, lo que comprendiéron ellos con el tiempo; esto es, que esta higuera era la figura de la Sinagoga, que debia dentro de poco ser maldecida y secarse. No eran aun capaces de entender esta grande verdad, pero de su sorpresa y admiracion, tomó ocasion para traerles á la memoria las instrucciones importantes que frecuentemente les habia dado y que nosotros no debemos cansarnos jamás de meditar.

1.° *Sobre la fuerza de la fé...* «Y respondiendo (Jesus), »les dijo: en verdad os digo, que si tuvieseis fé, y no vacila»seis, hareis no solo (*lo que sucedió*) de esta higuera; mas si dijereis á este monte, quítate y échate en el mar... será hecho...» Dejando á parte el don de los milagros que Dios ha concedido á los Apóstoles y á los hombres apostólicos, cuando ha sido necesario, estemos bien persuadidos que con la fé podemos todas las cosas y que si somos tan débiles y nos abatimos

Digitized by Google

y desconcertamos tan fácilmente, proviene de falta de fé y de confianza en Dios.

2.° *Sobre la eficacia de la oracion...* «Y todas las cosas »que pidiéreis en la oracion, creyendo, las obtendreis...» Cuando pidamos gozar de un bien, ó ser librados de un mal temporal, debemos hacerlo con resignacion, no sabiendo en este género, lo que nos es útil, ó dañoso; debemos solamente estar persuadidos que lo que Dios concederá, ó negará á nuestra oracion, será siempre de mayor provecho para nosotros; pero tengamos por cierto que cuanto pidamos para nuestra santificacion, para no ceder á los esfuerzos de nuestras pasiones, para adquirir las virtudes de nuestro estado, para amar á Dios, y unirnos á él, cuanto pidamos en este género y con una fé firme nos será realmente concedido. ¿Por qué pues no son oidas nuestras oraciones? Porque nos falta esta fé, porque esta falta de fé es causa de que oremos sin fervor, sin perseverancia, y tal vez aun sin querer ser oidos; y porque cuando empezamos á ser oidos, no nos aprovechamos de la gracia que se nos concede, para hacer de nuestra parte lo que podemos.

3.° *Sobre la necesidad de perdonar...* «Y cuando os pre»senteis para orar, si teneis alguna cosa contra alguno, per»donadle, para que vuestro Padre que está en los Cielos os »perdone tambien á vosotros vuestros pecados. Porque si vo»sotros no perdonais, tampoco vuestro Padre que está en »los Cielos, os perdonará vuestros pecados...» Nosotros por ventura, no hacemos tanto caso de esta disposicion del corazon, absolutamente esencial, para orar bien: ¿qué sirve dar mucho tiempo á la oracion, si llevamos á ella un corazon llagado que no perdona del todo á su prójimo? Si no basta para inducirnos á esto la voluntad de Dios, muévanos á lo ménos nuestro interés. La promesa que Dios nos hace de perdonarnos, si perdonamos, es la amenaza, ó por mejor decir la certeza positiva que nos dá de no perdonarnos, si no perdonamos. ¿Podrémos acaso quedarnos indiferentes?

Digitized by Google

Peticion y coloquio.

Desterrad, pues, de mi corazon, ó Dios, mio, aquella desconfianza que produce la frialdad, la náusea y la desgana que experimento en mis oraciones: dadme aquella fé, aquel amor, aquel corazon de hijo que no dudando de vuestro poder, ni de vuestra misericordia, es siempre oido; traiga sobre mí mi confianza, vuestras gracias; é inspirenme tambien vuestras gracias mayor confianza. Haced que se seque en mi corazon aquel mal árbol de la codicia, que no lleva buen fruto, y que siempre produce el fruto malo; allanad la montaña de mi orgullo, y concededme las virtudes que necesito, la victoria de mis tentaciones, el aumento y la perseverancia en vuestro servicio... Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCXLV.

JESUS ES PREGUNTADO, EN VIRTUD DE QUE AUTORIDAD OBRA. (*S. Marcos*, *c.* 11. *v.* 27. 33. *S. Mateo*, *c.* 21. *v.* 23. 27. *S. Lucas*, *c.* 20. *v.* 1 *y* 8.)

MEDITEMOS 1.° LA PREGUNTA HECHA Á JESUCRISTO POR SUS ENEMIGOS. 2.° LA PREGUNTA HECHA POR JESUS Á SUS ENEMIGOS. 3.° LA RESPUESTA DE LOS ENEMIGOS DE JESUCRISTO.

PUNTO PRIMERO.

Pregunta hecha á Jesucristo por sus enemigos.

1.° *Pregunta artificiosamente concertada...* Habiendo Jesucristo comparecido en el Templo el Domingo y el Lúnes, y habiendo ejercitado allí una autoridad absoluta, echando los profanadores, é instruyendo al pueblo, sin que sus enemigos se hubiesen atrevido á intentar cosa alguna contra su persona; ó á oponerse á sus discursos ó á perturbarle en las funciones de de su ministerio, el despecho, y la rábia los reunió; y la resolucion de preguntarle solemnemente, si volvia al Templo el Mártes, con qué autoridad obraba, fué probablemente tomada la noche del Lúnes al Mártes. En tales circunstancias no se podia hacer cosa mejor. Desecháron el partido de tentarle por medio de emisarios, como muchas veces habian hecho inútilmente, y no se conviniéron tampoco en hacerle esta pregunta por diputacion, como habian hecho con San Juan Bautista, por temor, que el pueblo la hiciese inútil. Se resolvió pues, hacérsela en cuerpo. Se pensaba con esto obligarle á responder; y entónces de concierto habrian reclamado sobre sus respuestas, y habrian levantado al pueblo: y como todos los oficiales, y todas las milicias del Templo de-

Digitized by Google

pendian del gran Sacerdote, esperaban que en el tumulto, y en la confusion habria sido fácil prender á Jesus, y que su prision habria parecido justa y necesaria á los ojos del pueblo.

2.° *Pregunta injustamente imaginada...* Preguntar á Jesucristo, con qué autoridad instruia, y quién le habia dado la autoridad de hacer lo que hacia; al que ahora poco habia resucitado un muerto de cuatro dias; que habia sanado delante de sus ojos los ciegos y los cojos: al que habia llenado á Jerusalen, la Judea, y la Galilea de infinitos milagros; preguntarle de quién tenia la autoridad, no parece que tenia ni aun sombra de buena fé. Dios habia prometido á su pueblo enviarle Profetas, y por fin el Mesías. Los Profetas enviados de Dios no reconocian su mision de la Sinagoga. Cuando se presentaban como Profetas, y sostenian su carácter con la Santidad de su vida, y enseñaban siempre conforme á la Ley de Dios, esto bastaba. La Sinagoga nada tenia que reprender en ellos, y todos debian dar fé á sus profecías. Así se habian mostrado los antiguos Profetas, así se habia dejado ver San Juan Bautista, sin que la Sinagoga hubiese reclamado. Jesus comparece anunciado, y mostrado por Juan Bautista; como el Mesias, y el Salvador de Israel; él mismo se declara por tal, y sostiene su carácter. Los beneficios continuos que derrama sobre todos los miserables, y de un órden sobrenatural, anuncian que él es Hijo de Dios; el Redentor de Israel; el amable; el poderoso Salvador, que Dios ha prometido á su pueblo, ¿y cuando este Divino Salvador echa del Templo los profanadores, que en él permite la Sinagoga; cuando allí enseña al pueblo, y obra milagros, con qué derecho viene la Sinagoga á preguntarle, de quién tiene él su autoridad?

3.° *Pregunta fastosamente propuesta...* «Y volviéron de »nuevo á Jerusalen. Y miéntras él andaba por el Templo... »Enseñando al pueblo en el Templo, y evangelizando, se jun»táron los Príncipes de los Sacerdotes, y los Escribas con los »ancianos; y le dijéron: Dinos ¿con qué autoridad haces tú es»tas cosas: ó quién es el que te ha dado á tí tal autoridad?..»

Digitized by Google

Desde la mañana estaba Jesus en el Templo, donde despues de haber paseado algun tiempo en el átrio esperando que se completase su auditorio, habia empezado su instruccion. Estaba cercado de una multitud del pueblo que le escuchaba con admiracion, cuando los dos Pontífices, con los Sacerdotes, los Escribas ó Doctores de la Ley, y los ancianos del pueblo; ó sea Senadores, y Magistrados; en una palabra, casi toda la Sinagoga, y el Senado en cuerpo entráron y dirigiéndose á este Divino Salvador, le hiciéron solemnemente la pregunta ya concertada... Fué verosimilmente el Pontífice que estaba en ejercicio (*Caifas*) el que llevó la palabra, y preguntó á Jesus en estos términos, que dan á entender bien la vivacidad de su carácter... «Explícanos. ¿con qué autoridad haces tú estas cosas: »ó quien es el que te ha dado á tí esta autoridad?..» Ciega cabala. ¿Con qué cara te atreves tú á hacer semejante pregunta? ¿Crees tú embarazar, turbar, atemorizar, ó sorprender al que delante de tus ojos manda á la naturaleza, y esta le obedece? ¡Ah! haz ántes bien justicia al que persigues: reconoce su dulzura, su paciencia, la Santidad de su vida el esplendor de sus milagros el cumplimiento de los oráculos proféticos que le han anunciado y la Sabiduría divina que se explica por su boca, y que si tú no quieres dejarte persuadir, sabrá por lo ménos confundirte.

II.

Pregunta de Jesucristo á sus Adversarios.

1.° *Pregunta llena de dignidad...* «Y Jesus les respondió, y dijo: Yo tambien os haré á vosotros una pregunta y si me la »dijereis, yo tambien os diré con qué autoridad hago estas co»sas. ¿El Bautismo de Juan de donde era? ¿Del Cielo, ó de los hombres?.. Respondedme...» No convenia que el Hijo de Dios, en la casa de su padre, en el ejercicio actual de su mision, mostrase que dependia de las cabezas de la Sinagoga, y del Se-

Digitized by Google

nado; que se dejase ver atemorizado de su número, y de su union, ó que diese á entender con una palabra directa que estaba obligado á dar cuenta de su ministerio á aquellos mismos que estaban obligados á respetarle, y á sometérsele, y cuyo delito era el no quererle reconocer, y oponérsele... ¡Qué grandeza, qué nobleza, qué magestad en esta respuesta del Salvador, pero al mismo tiempo, qué dulzura, qué circunspeccion! No se vé en ella término alguno de despecho, de insulto, ó de reprension.

2.° *Pregunta llena de verdad...* La pregunta, que hace Jesus á los Pontífices, contiene en sí la respuesta mas fuerte á la pregunta que le habian hecho, y la habrian ellos comprendido fácilmente, si hubieran estado animados de buena fé. Jesus les muestra la cadena que desde él sube sin interrupcion, hasta la promesa de Dios, hecha al primer hombre de darle, y enviarle á su posteridad un Salvador. Cadena adorable, cuya fé se dió á los hombres, al pueblo judío en particular, y á la Sinagoga; pero que no se concedió su ministerio á la sucesion de una mision ordinaria. Ha sido este confiado á los Patriarcas, á quienes Dios ha renovado la promesa; á los Profetas, que sucesivamente ha enviado, y á quienes ha encargado declarar sus promesas, y anunciar el Cristo; señalar el tiempo de su venida, y de su muerte; y mostrar los caractéres, por los cuales seria reconocido; y este ministerio profético se ha ejercitado con total independencia de la Sinagoga, cuya funcion era solo conservar los libros proféticos; con la obligacion de creer á los Profetas, á quienes, esto no obstante, frecuentemente ha perseguido, y condenado á muerte. Jesus habia sido anunciado por San Juan: San Juan anunciado por Malachias: y Malachias reconocido por Profeta, pertenecia á la cadena de Profetas que ántes de él habian comparecido; y por ellos, esta cadena subia hasta los Patriarcas, y hasta Adan. ¡Qué cosa tan bella es contemplar esta admirable economía, que no puede ser otra cosa, que obra de Dios, y que muestra con evidencia una Religion del todo divina, de la que Jesucristo es el centro, la perfeccion, y

Digitized by Google

la plenitud!.. Añadamos para nuestra consolacion, que de Jesucristo, hasta nosotros, parte otra cadena aun mas admirable, por que ella es, por decirlo así, mas unida, y mas estrecha, que consiste en la sucesion legítima de los Pastores, desde los Apóstoles hasta nosotros. Esta ya no admite mision extraordinaria, porque no es otra cosa, que la mision misma de Jesucristo, continuada en la Iglesia Apostólica, y Católica, y que se perpetuará así hasta la consumacion de los siglos... ¡Ah¡ Y qué bella es esta Religion: ella merece de nuestra parte un sumo amor, un sincero reconocimiento: y con todo eso: ¡O y qué pocos hay que se apliquen á conocerla!

3.° *Pregunta llena de Sabiduría...* Jesucristo con la pregunta que hace á sus Adversarios evita el empeñarse con ellos, y los pone á ellos mismos en empeño, á la vista y en presencia del pueblo. Con no responder directamente y con preguntar él mismo conserva la dignidad de su ministerio, y con prometer responderles evita la sospecha de temor y de embarazo. La condicion que pone ántes de responder es tan fácil, tan sencilla, y de tal manera adoptada á la inteligencia de todo el mundo, que no se puede mirar como un pretexto espacioso para no responder, y no puede dejar de tener la aprobacion del pueblo y de ponerle en atencion y á su favor; pero por su misma simplicidad, vista la disposicion y doblez de sus enemigos, los debe poner en consternacion y en embarazo... ¡O necedad! ó malicia de los hombres que te atreves á preguntar, y á acometer á la Sabiduría de Dios; piensa primero en responderle, en vez de querer tú disputar con él; ponte en estado de comparecer delante de él con una fé humilde, y con un corazon puro... Creo en Vos, ó Señor; adoro vuestra santa Ley; perdonadme mis defectos, mi temeridad, y mis infinitos pecados. Perdon Señor; perdon, he pecado, os he ofendido, pero perdonad mis ofensas. He aquí, ó divina Sabiduría, todo lo que mi corazon tiene que responder delante de Vos.

Digitized by Google

III.

Respuesta de los Adversarios de Jesucristo.

1.° *Su embarazo...* El Joven Pontífice. (1), no esperaba tal pregunta. No obstante su natural fogoso y soberbio, se quedó sorprendido; conoció la dificultad, y se quedó mudo. Podia entónces convencerse por sí mismo, de la relacion que muchas veces habia oido, que *ninguno jamás habia hablado como este hombre...* Los mas sábios de la Cabala se hallaban tambien embarazados como el Pontífice... «Ellos estaban pensando dentro de »sí, y decian; sí decimos del Cielo; el nos dirá, ¿por qué, pues, »no le habeis creido?...» Y por el testimonio que Juan habia dado de él, él se hallaba autorizado. «Y si decimos *que aquel* »*bautismo venia* de los hombres *que era solo una práctica hu-* »*mana* tenemos miedo del pueblo...» El pueblo todo nos apedreará; porque está persuadido que Juan era Profeta... He aquí el embarazo en que se hallan los que no caminan delante de Dios con un corazon recto, sencillo, y sumiso á todas las verdades reveladas, y enseñadas por la Iglesia. Si el impío, y el herege manifestáran, y sostuviéran delante del pueblo, las consecuencias horribles de sus principios, y de sus sistemas, vendrian á ser el horror, y el anathema de todos. Desechar la revelacion, y la Escritura por atenerse á la razon, que á cada uno hace hablar como quiere: desechar la autoridad infalible de una Iglesia que enseña, por atenerse á una revelacion escrita, en que cada uno encuentra lo que quiere: esto es, no tener por guia la razon, ni la revelacion; vivir en una contradiccion continua consigo mismo, y ponerse en la necesidad de mudar continuamente de lenguage, segun las diferentes personas delante de quienes se habla.

(1) Era probablemente Caifas, yerno de Anás, que era el otro Pontífice.

Digitized by Google

2.° *Su confusion*... Despues de haberse separado, por un poco de tiempo, de la multitud del pueblo, para deliberar entre sí mismos, y concordar una respuesta uniforme; conviniéron, por salir del aprieto en que se hallaban, en responder, que no lo sabian... «Respondiéron á Jesus diciendo: No lo sabemos»... *Ignorancia culpable*; ¿por qué no os habeis dignado instruiros, estudiando los caractéres de la mision divina, que tan manifiestamente se mostraban en San Juan?... *Ignorancia vergonzosa*... ¿Y qué, con toda vuestra ciencia, con todas vuestras luces, con todos los títulos pomposos, que vosotros os dais, ignorais lo que no ignora el simple pueblo?... Este es el fruto de vuestro orgullo, y el castigo de vuestra indocilidad... *Ignorancia afectada*... Decid antes bien que no creeis; y que nada quereis creer de cuanto dice de penitencia, de violencia, de mortificacion, de pureza de corazon, y de santidad de vida; que quereis solamente creer lo que lisongea vuestro orgullo, y fomenta vuestros desórdenes: lo que os deja toda la libertad de pensar, y de obrar sin miedo, y si pudierais, sin conciencia, y sin remordimiento. Tal es la ignorancia de nuestros espíritus fuertes: de nuestros pretendidos filósofos: de todos aquellos, á quienes el orgullo del espíritu, y la corrupcion del corazon lo hacen todo dudoso, todo incierto, y todo indiferente.

3.° *Su castigo*... «Y Jesus les respondió, y dijo: Pues ni yo »tampoco os digo con qué autoridad hago estas cosas...» El silencio de Dios es, en esta vida, uno de sus mas terribles castigos. Dios no habla á los que le preguntan, á los que consideran sus obras, á los que leen sus escrituras; que escuchan su palabra; que exáminan su religion, con un espíritu de orgullo; ó por hacerse estimar; ó con intencion de criticar, de censurar, y de encontrar en ella motivos de dispensarse de creer. Dios no se comunica á aquellos, cuyo fingido corazon se cierra á la verdad conocida; cuya lengua profiere solo palabras de disimulo, y de mentira; y que regulan el testimonio, que deben á la verdad, sobre los intereses de su partido, de su fortuna, y de su reputacion.

Digitized by Google

Peticion y coloquio.

Libradme, ó Señor, de este espíritu de orgullo, y de mentira; dignaos darme á conocer, y hacerme penetrar la belleza de vuestra Ley: haced, que la estudie: que la medite solo para edificarme, y santificarme; y solo para alabaros, y amaros. Amen.

Digitized by Google

se el colmo á mi desobediencia! ¡O bondad mas que paterna; cuán admirable es vuestra dulzura, y ó cuán eficaz, para hacerme hoy conocer todo el horror de mi pecado!

3.° *Su desobediencia es contra su propio interes...* ¿No era, por ventura, suya la viña de su padre? ¿Trabajar para su padre no era trabajar para sí mismo? ¡Insensato de mi! ¿el tiempo, que he perdido en el ocio, y en la iniquidad, sin pensar en Dios, en mi salvacion, y en mi perfeccion, no lo he perdido, por ventura, para mí? ¿cuando Dios me solicita, y me llama á su servicio, á su culto, á su religion, á la observancia de su Ley, al ejercicio de la penitencia, y á la práctica de las virtudes, habla, acaso por su interés? ¿Necesita él de mí, ni de mis servicios? ¿en todo esto, no soy yo solo el interesado? Si se digna interesarse en esto él mismo, lo hace por un exceso de su bondad infinita, que le hace desear, que yo merezca las recompensas eternas, que promete á la virtud; y que evite los fuegos eternos, con que castiga el pecado. Por lo demás, que yo me salve, ó que me condene, yo solo seré el que experimentaré la felicidad, ó la miseria; en cuanto á él, él será siempre Dios, igualmente feliz, y glorificado en todos los siglos. ¡Ah! ¿Pués, qué es lo que yo he hecho? ¡Qué miserable que soy! Desobedezco, contra mi propio interes; por mi desobediencia, pierdo para siempre mi cuerpo, y mi alma; cuando con una exacta sumision, puedo para siempre salvarlos... ¡O Padre mio! ¡O Padre de las misericordias, que os mostrais aun lleno de amor por un hijo ingrato, y desobediente; tened compasion de mi! Si he imitado, y aun he sobrepujado cuanto hay de mas enorme en la desobediencia de este hijo que habeis representado en vuestra parábola, quiero á lo ménos, imitar su arrepentimiento. Su arrepentimiento fué pronto; el mio, ¡ay de mi! viene muy tarde: fué sincero; me parece que tambien lo es el mio, y deseo que lo sea: fué eficaz, y constante; concededme la gracia, que lo sea tambien el mio; que desde este momento me aplique seriamente á la obra, y que persevere en ella hasta el fin del dia: esto es; hasta el fin de mis dias.

Digitized by Google

II.

Del segundo de estos dos hijos.

«Y llegando (*el Padre*) al otro, le dijo lo mismo; y él res»pondiendo dijo, Señor, voy; y no fué»... Este en su desobediencia es aun mas culpable, que el primero. ¿Quiénes son los que le imitan?

1.° *Son los que hacen á Dios vanas promesas...* ¿Cuántas veces os ha solicitado Dios para trabajar por vuestra salvacion, por vuestra perfeccion, por la edificacion del prójimo, por la salvacion de las almas, y por su gloria? Vosctros se lo habeis prometido; pero nada habeis hecho: os lo ha dicho en aquel peligro; en aquella enfermedad, en aquel retiro; en aquella confesion; y Vos le habeis respondido... *Yo voy*. Vosotros se lo habeis asegurado en los términos mas formales, y mas expresivos: ¡Vanas promesas! ¿Dónde está la ejecucion? No os atreveriais á faltar á vuestra palabra con un hombre vuestro igual, y faltais á ella con Dios vuestro Padre, vuestro Criador, y vuestro Soberano Señor. ¿Qué, así le tratais vosotros? ¿Y creereis acaso, que esto quedará sin castigo? ¡Ah! Vendrá el dia, en que ni por súplicas, ni por promesas, podreis ya mitigar su cólera; pedireis tiempo para poder trabajar; pero se os quitará el tiempo, y el poder trabajar; y ya no os quedará otra cosa, que una eternidad, para recibir el castigo de vuestras vanas promesas.

2.° *Son los que engañan á los hombres con su hipocresía...* Hay algunos, que no solo prometen de palabra que van á trabajar á la viña del Señor, si que tambien se ponen en movimiento; van, ponen mano á la obra, y creereis, que efectivamente trabajan, toman el hábito de operarios, su aire, su manera, se fatigan con ellos, tal vez se dan mayor prisa, y se empeñan mas que ellos, pero la verdad es que no trabajan en

Digitized by Google

la viña del Señor, no trabajan por la gloria de Dios, por la salvacion de las almas, por su propia santificacion; sus pasos no van enderezados allá: van á sus fines, y á sus miras, que son su propio interes temporal, satisfacer á su vanidad, á su ambicion, á su amor propio, llevarse tras sí los ojos, y los aplausos de los hombres, acumular riquezas, y llegar á las dignidades... Dicen con sus acciones... *Yo voy*... Yo trabajo; lo dicen á los hombres, pero no engañan á Dios, á cuyos ojos son del número de los que prometen ir, y no van... Este era el vicio capital de los Escribas, y Fariseos. ¿No tenemos, por ventura, nosotros en esto alguna parte?

3.° *Son los que se engañan á sí mismos, con una falsa conciencia*... Hay tambien otros que no solo han dicho... *Yo voy*... Sino que tambien con un dulce delirio, de que no quieren salir, creen efectivamente, que han ido, y que trabajan; pero entre tanto ni han ido, ni trabajan. Tales son los que engañados de sus pasiones, se han formado una falsa conciencia, y se engañan á sí mismos, con querer persistir en su error: son los que se clegan sobre ciertos hábitos, á que tienen aficion, sobre prácticas prohibidas; sobre sus obligaciones esenciales, sobre confesiones mal hechas; sobre los bienes agenos, que poseen; sobre la reputacion del prójimo, que han destruido; sobre odios, envidias, celos, antipatías, deseos de venganza, que nutren en sus corazones; y sobre otras tantas prevaricaciones: estos tienen un bello obrar; trabajar, orar, practicar buenas obras, frecuentar los Sacramentos, dar limosnas; pero se engañan, si creen que trabajan en la viña del Señor; han dicho, que van allá, pero no han ido... Examinémonos bien, sobre este artículo; y no nos lisonjeemos: el error seria para nosotros de una terrible consecuencia.

Digitized by Google

III.

Aplicacion que Jesucristo hace de la parábola á los Príncipes de los Judíos.

Reconozcamos aquí tambien; que los defectos de estos se hallan tambien en nosotros.

1.° *Nosotros penetramos el sentido de las Escrituras, pero despues no nos le aplicamos...* Habiendo Jesucristo propuesto la parábola en los términos aquí referidos, les preguntó... «¿Quál »de los dos hizo la voluntad de su padre?»... No era dificil la respuesta. Se alegráron de cierto los Doctores de la Ley, y creyéron hacerse un grande honor delante del pueblo por haberla entendido bien. Se imaginarón, acaso, que Jesus enseñaba, como ellos, por hacer pompa, por conciliarse los aplausos, y para embrollar á sus Adversarios; que sus parábolas fuesen dichos ingeniosos, propios para probar la sagacidad de sus oyentes. Pero era todo muy de otra manera, y no esperaban, que en la respuesta que querian dar, pronunciaban su propia condenacion... «Dijéron ellos; el primero. Jesus les dijo; »en verdad os digo, que los Publicanos, y las mugeres públi»cas irán delante de vosotros al Reino de Dios»... Así fué puntualmente. Los pecadores penitentes, los paganos mismos han entrado á tropas en la Iglesia de Jesucristo, con preferencia de estos Doctores orgullosos, que la han perseguido: y en la otra vida, que tambien se llama el Reino de Dios, los pecadores penitentes se hallan en el Cielo; y los Doctores hipócritas, que como el segundo de los hijos, hacian profesion de observar la ley, que continuamente quebrantaban, se hallan en los suplicios del infierno.

2.° *Nosotros oimos anunciar la palabra de Dios*, y *no sacamos de ella provecho alguno...* «Por qué (*continuó Jesucristo*) »vino á vosotros Juan en el camino de la justicia (*esto es, en»señándoos el camino de la justicia*) y no le creisteis; pero los

»Publicanos, y las mugeres malas le creyéron...» ¿Cuántos celosos predicadores hemos oido nosotros? ¿y qué fruto hemos sacado? Se habla del Predicador, de su talento, de sus discursos, y aquí se acabó todo. ¿Predica él con fuerza, y con simplicidad? es un Misionero que se desprecia. ¿Están sus discursos trabajados con diligencia? Se discurre de ellos como de una composicion académica... ¡Ah! reformémonos nosotros mismos: escuchemos la palabra de Dios, como el simple pueblo; como pecadores extraviados, que conocen la necesidad que tienen de hacer penitencia, y de volver á entrar en los caminos de la justicia.

3.° *Vemos el buen ejemplo, y no le imitamos...* «Y vosotros »viéndole... (*Esto es: vosotros que habeis visto los pecadores, y »las pecadoras creer á Juan Bautista, y convertirse*); ni aun »despues os arrepentisteis para creer en él...» Vostros no habeis sacado provecho de su predicacion, ni habeis imitado á los que le han sacado, bien diferentes en esto del primer hijo de la parábola, sí; pero obstinados y mas culpados, que el segundo... ¡Qué cuenta tan terrible será para nosotros la del buen ejemplo que hemos tenido delante de los ojos, y en vez de habernos movido á imitarle, le hemos criticado, le censuramos, y le despreciamos. El mal ejemplo, ese sí que nos mueve; que excita nuestra emulacion, que le imitamos; y aun procuramos pasar adelante. El mal ejemplo nos hace atrevidos, y el bueno nos condena. En el Reino de Dios, en la otra vida, aquellos penitentes; aquellas almas fervorosas, que procuramos ántes motejar, y despreciar, que imitar, entrarán, y reinarán en el Cielo: y nosotros con los impenitentes, con los flojos, con los imperfectos, que habremos alabado, estimado, é imitado, nos condenaremos.

Peticion y coloquio.

¡Qué vergüenza para mí, ó Señor que aquellos pecadores, que acaso habré despreciado y censurado, entren en vuestro

Digitized by Google

Reino, y que yo sea excluido de él! ¡Ah! «Ya no mas. Yo »voy...» O Dios mio; sí: yo voy á trabajar por mi salvacion, á combatir mis malvadas inclinaciones, y á practicar la penitencia, la humildad, la mortificacion... Voy á sufrir con paciencia; á hablar con dulzura; á trabajar con valor. Pero, ¡ó Divino Salvador mio! ¿estos mis proyectos no serán vanos, no serán tambien estériles estas promesas? ¡Ah! No lo permitais. Mucho me pesa de haberos servido hasta ahora en apariencia, y con la boca; haced que os ame; que os sirva en adelante de corazon, y en verdad: haced que movido de arrepentimiento, repare animosamente todo el tiempo que he pasado en la inaccion y en la tibieza. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCXLVII.

PARÁBOLA DE LOS CULTIVADORES DE LA VIÑA QUE MATARON Á LOS SIERVOS, Y DESPUES AL HIJO DE SU SEÑOR.
(S. Mateo, c. 21. v. 33. 41. S. Marcos, c. 12. v. 19. S. Lucas, c. 20. v. 9. 16.)

1.° Los beneficios concedidos á estos operarios. 2.° Su delito. 3.° Su castigo.

PUNTO PRIMERO.

De los Beneficios concedidos á los operarios de la viña.

1.° *Beneficios que son la figura de los que se concediéron á los Judíos...* Los Príncipes de los Sacerdotes, y los Escribas tenian motivo de gloriarse de la conducta que habian tenido, y de haber entrado en cuestion con Jesucristo; pero no sabian cómo salir fuera de un paso tan malo. Habrian deseado salir del Templo con honor, pero Jesus no les habia dicho aun todo lo que tenia que decirles, y los detuvo diciendo... «Oid otra pa»rábola. Habia un Padre de familia que plantó una viña y cercó »de soto; cabó en ella un lagar, y fabricó una torre. La dió en »arrendamiento á los labradores, y se fué á un pais muy dis»tante... Y estuvo allá por mucho tiempo...» Habia el amo provisto esta viña, como claramente se vé, de todo lo que podia servir de comodidad, de seguridad, y de ventaja para los trabajadores. El sentido de esta parábola no está para nosotros obscuro. Sin empeñarnos en hacer análisis de todas sus partes, se vé en ella la formacion del pueblo judáico; el don de la fé, y la verdadera Religion, que se les habia concedido; la Ley que se les habia dado; las promesas de Dios; y los oráculos proféticos depositados entre sus manos. El Templo fabricado en

Digitized by Google

la Capital: todo el culto fiado á su cuidado y á su fervor. ¡Pueblo afortunado, si hubiese sabido aprovecharse de sus beneficios! ¡Qué frutos de virtud no podia él dar al dueño de la viña, si los cultivadores, esto es, los Sacerdotes, los Doctores, y las cabezas encargadas de cultivar la viña hubiesen tenido para con el Señor, que se la habia confiado, el respeto, la fidelidad, y el reconocimiento que debian!

2.° *Beneficios que son la figura de los que se han concedido á los Cristianos...* Lo que aquí se ha dicho de la antigua alianza, apliquémoslo á la nueva, mucho mas perfecta que la primera. ¿Qué les falta á las naciones que tienen la fé, para conservarla, para cultivarla, y hacerla llevar aquellos frutos, que desea el que la ha plantado, y regado con su sangre? Tenemos la Escritura, y la tradicion, la ley Evangélica, los Sacramentos, la predicacion externa, las gracias internas, la enseñanza infalible de la Iglesia, y la Cátedra de Pedro, que es el centro de la verdad, la señal de la reunion, y aquella fuerte torre, que los enemigos de la fé jamás podrán tomar por asalto, ni derribarla... ¡Cuántos medios de salud! ¡O y como somos afortunados, y dichosos por haber sido escogidos para cultivar esta viña, para hacerla llevar los frutos que el Señor espera, y que siendo para él de júbilo, y de gloria, serán nuestras riquezas, y nuestra felicidad!

3.° *Beneficios que son la figura de los que se nos han concedido á cada uno de nosotros en particular...* Puede cada uno considerarse como uno de estos viñadores á quien Dios ha confiado el cuidado de su viña; esto es, el cuidado de conservar la fé; de practicar la ley; de cultivar, y salvar su alma. ¿Qué no ha hecho el Señor para hacernos este trabajo dulce y fácil? ¿De cuántas cercas no estamos nosotros rodeados para nuestra seguridad? La educacion, la instruccion de nuestros superiores, los ojos del público; todo esto debe contribuir á defendernos contra los asaltos de nuestros enemigos. Las ocasiones de obrar bien, los ejemplos de virtud; la fuerza para vencernos á nosotros mismos; nada nos falta: en la oracion, y en los Sacra-

Digitized by Google

mentos encontramos todos los socorros que necesitamos. ¿Qué reconocimiento no debemos tener por tantos beneficios de que Dios nos ha colmado, y que no ha concedido á tantos otros? Lloremos nuestra ingratitud, y nuestra pasada negligencia, y aprovechémonos con mayor cuidado del insigne favor que Dios nos ha hecho.

II.

Del delito de estos cultivadores de la viña.

1.° Delito cometido por los mismos Judíos... «Y cuando se »acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos á los traba»jadores para recibir sus frutos, pero los cultivadores de la »viña, echando mano á los siervos, al uno le hiriéron, al otro »le mátaron, y al otro le apedreáron...» Enviáron con las manos vacías los otros que no matáron. El Dueño, ó Señor de la viña envia la segunda, y la tercera vez otros siervos, y los cultivadores los tratáron del mismo modo... De esta manera fuéron recibidos de los Judíos los Profetas enviados de Dios; fuéron todos mal tratados, ultrajados, y á muchos quitáron la vida... *Finalmente*, por la última vez el Señor de la viña les envió su hijo diciendo; tendrán respeto á mi hijo... Nosotros no ignoramos quien sea este hijo; pero observemos sus caractéres, delineados por él mismo... El es su hijo único; hijo singularmente amado, cuya vida es preciosísima á su padre; hijo digno de todo honor, y que el padre quiere que sea respetado como él mismo; hijo heredero á quien, como el padre mismo, pertenece la viña... «Pero los labradores, habiendo visto al hijo, »dijéron entre sí, este es el heredero, venid quitémosle la »vida, y será nuestra su heredad. Y cogiéndole, le echaron »fuera de la viña, y le matáron...» Este hijo que los cultivadores echáron fuera de la viña, y á quien quitáron bárbaramente la vida, es Jesucristo, que actualmente habla á los Judíos, y que los Pontífices, los Escribas, los Fariseos, los Sa-

Digitized by Google

cerdotes, los Magistrados, y las Cabezas del pueblo habian de anatematizar tres dias despues de este discurso; echar de la Sinagoga; condenar á muerte; conducir fuera de Jerusalen, y crucificar en el Calvario. He aquí su delito, que el universo detesta y detestará hasta el fin de los siglos. ¿Pueblo desgraciado; que estás aun esperando? Ya ha diez y ocho siglos que no has visto Profeta, no comprendes aun que no debes ya jamás esperarle despues de haber agotado la paciencia de Dios y abusado de la última de sus gracias, crucificando á su propio Hijo?

2.° *Delito de que se hiciéron culpables muchas naciones...* Extendiendo la vista sobre la historia de las naciones que han perdido la fé, es fácil entender, que por lo ordinario, la fé comienza y se apaga de una misma manera; esto es, con el derramamiento de sangre de los primeros que la anuncian y de los últimos que la defienden. El delito de una nacion que hace morir los primeros predicadores de la fé, no está sin esperanza de perdon, y muchas veces lo repara la fé fervorosa de la misma nacion. Pero una nacion que despues de haber estado por largo tiempo en posesion de la fé, comienza á abusar de ella, á hacer poco caso de su fé, á mudar poco á poco de lenguage y de máximas, á no querer reconocer el orígen de la autoridad espiritual, á escuchar nuevos Maestros, á despreciar los que aun hablan de sumision, á aborrecerlos y á perseguirlos, esta nacion, digo, corre á largos pasos hácia su perdicion; y si llega hasta herir, maltratar, matar y ahuyentar los fieles siervos del señor de la viña, bien presto llegará hasta echar y quitar la vida á su propio hijo, con una apostasía abierta y manifiesta, y sin esperanza de arrepentimiento. Esto es lo que hemos visto suceder en varias naciones conocidas de nosotros y en otras que no estan muy léjos de nosotros. Demos gracias á Dios, por habernos preservado de tan grande delito, y estemos siempre en vela sobre nosotros mismos, para no caer en él.

3.° *Delitos de que son reos muchos cristianos...* Para aplicar tambien aquí á nosotros en particular la série de esta parábola, observemos, que en el pecador se hace una especie de degra-

Digitized by Google

dacion, que le conduce finalmente al colmo del desorden y á la impenitencia final... Dios le envia predicadores, pastores, doctores y directores; pero él los desprecia, los atormenta y tal vez llega hasta insultarlos. Dios le excita á la virtud, por medio de luces internas, de buenos movimientos, de fuertes inspiraciones y de santos deseos: él se siente movido de estas gracias, dá algunos pasos, querria, pero no efectúa cosa alguna y todas estas gracias son desechadas y despreciadas, como importunas, y vuelven á Dios, por decirlo así, sin fruto y sin efecto... Dios le separa del vicio, por medio de algunos temores saludables, de ejemplos de su justicia, de agudos remordimientos; pero él echa fuera estas ideas, sofoca todos estos pensamientos, resuelto á no ceder jamás, y á exponerse ántes bien á todos los peligros. ¿Y cuántos tambien han buscado, aun en la Sangre de Jesucristo y en las comuniones sacrílegas y reiteradas, el remedio á sus remordimientos, con el fin de hacerse dueños de la herencia, de quedar tranquilos poseedores de sí mismos, y de gozar en paz de su libertad, y abandonarse, sin temor á todos los excesos de sus pasiones? ¡Qué estado, qué furor, qué abominacion!

III.

De su castigo.

Propuesto de este modo el asunto de la parábola, preguntó Jesus... «Cuando vuelva pues, el Señor de la viña, ¿qué será »de aquellos labradores? Ellos digéron... Vendrá... Perderá y »enviará en hora mala los malvados, y entregará su viña á »otros cultivadores que le darán sus frutos á sus tiempos...» ¿Qué descripcion mas propia, mas precisa, y mas fiel, se puede dar del castigo que experimentáron los Judíos, que la que ellos mismos anuncian en este punto?

1.° *Castigo inevitable*... «Vendrá...» Fué el General de los Romanos, que poco ménos de cuarenta años despues, vino á

Digitized by Google

sitiar á Jerusalen; pero este era solamente el instrumento de las venganzas del Señor. Era Dios mismo que venia á castigar á los Judíos del deicidio que habian cometido, haciendo morir á su Hijo... Nosotros vemos la mano del hombre que nos castiga y no pensamos en aquella mano invisible de Dios que guia todas las cosas y no deja casi jamás sin castigo los grandes delitos, aun en esta vida. ¿Cuántos pueblos, cuántas ciudades grandes, y aun cuántas personas particulares, han experimentado de parte de Dios castigos bien merecidos; pero castigos que ellos creian que no llegarian jamás? A nosotros no nos toca interpretar en particular, los designios de Dios que no se pueden conocer sin revelacion; pero bien podemos decir en general, que las desgracias que experimentamos, son el castigo de nuestros pecados: felices si lo reconocemos, si nos humillamos, si recibimos el castigo, con espíritu de penitencia, y nos corregimos y enmendamos.

2.° *Castigo terrible por lo temporal...* «Los perderá mala»mente...» No se pueden leer, sin estremecerse, los horrores del sitio de Jerusalen por medio de los Romanos, y de la destruccion entera de la nacion de los Judíos, cuyas tristes reliquias cubren aun la haz de la tierra. ¡Ay de mí! Demasiado ha mostrado la experiencia á los hombres, cuán terrible es el azote de Dios que se experimenta en una guerra hecha con rabia... Pueblos desgraciados que os dejais arrastrar del vicio, del libertinage, y que con una loca y vana alegría sacudis el yugo de la Fé y de la Religion; vosotros no sabeis á qué castigos os exponeis, y que *vendrá* un dia en que sereis un ejemplo de terror, y un objeto de compasion, para todos aquellos que oirán hablar de vosotros!... Los pecadores no están exentos de estos golpes de la Divina Justicia por los pecados particulares, públicos, ó secretos. Las enfermedades, dolores agudos, desgracias improvisas, el oprobio, y la confusion; accidentes, y muertes funestas, hacen sentir al pecador, que hay un Señor que no se puede despreciar impunemente; pero como todas estas desgracias pueden ser tambien la prueba de los justos, no

Digitized by Google

debemos juzgar de ninguno, sino solamente condenarnos á nosotros mismos.

3.° *Castigo mucho mas terrible aun, por lo espiritual...* «Entregará su viña á otros...» La viña del Señor es la verdadera Religion, la verdadera Fé. Esta viña es incapaz de ser destruida, y subsistirá hasta el fin de los siglos; pero ninguno tiene derecho de pretender que se le confie para cultivarla... Esta se les dió á los Judíos, y en pena de su último delito se la quitáron, y se dió á otros. Muchos particulares la han trascordado y despreciado: se les quitó igualmente, y se dió á otros. ¡Castigo espantoso, pues es irremediable por toda la eternidad; y tanto mas terrible, cuanto los que de él son heridos, no lo sienten; ántes al contrario, hacen fiesta de él; toman todas las precauciones imaginables, para impedir su reconciliacion con el Señor, y para que no se les restituya la viña!

Peticion y coloquio.

¡Ah! Señor, castigadme en particular en mis bienes y en mi cuerpo; bien lo merezco; pero no me quiteis vuestra viña, el don precioso de la Fé y de la Religion. Antes bien aumentad en mí el amor, y la adhesion que la tengo; y por vuestra gracia haced que sea fiel en daros los frutos de justicia, de caridad, de piedad, de pureza, y de fervor que de mí esperais... Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCXLVIII.

DE LA PIEDRA ANGULAR.

(*S. Lucas, cap.* 20. *v.* 16. 19. *S. Marcos, c.* 12. *v.* 10. 12. *S. Mateo, c.* 21. *v.* 42. 46.)

OBSERVEMOS AQUÍ. 1.° EL TEXTO DE LA ESCRITURA QUE JESUCRISTO CITA. 2.° LAS AMENAZAS QUE JESUCRISTO AÑADE. 3.° EL EFECTO QUE PRODUCEN ESTAS VERDADES SOBRE LOS PRINCIPES DE LOS JUDÍOS.

PUNTO PRIMERO.

Del Texto de la Escritura, citado por Jesucristo.

Siendo tan claro el sentido de la parábola de los cultivadores de la viña, los Príncipes y cabezas del pueblo Judáico temian que les hiciese á ellos la aplicacion; y así para declinarla, y declinar tambien cuanto ella anunciaba de terrible... «Dijéron: no suceda jamás esto. Pero él mirándolos dijo: ¿pues »qué es esto que está escrito?... ¿No habeis leido esta Escri»tura; la piedra que desechâron los que edificaban, está puesta »por lo principal de la esquina? ¿Por el Señor ha sido hecho »esto, y es admirable en nuestros ojos?...» Este texto profético incluye todos los misterios de Jesucristo.

1.° *Este texto profético anuncia las humillaciones de su vida mortal...* Ha sido desechado, despreciado, calumniado, perseguido, maldecido, y crucificado. ¡Ah y cuánto ha sufrido! Tal es nuestro modelo; así á proporcion deben ser tratados todos aquellos, que como otras tantas piedras vivas, deben entrar en el edificio de la celestial Jerusalen... ¿Por qué, pues, ha sido él desechado de los Doctores de la Ley, que se miraban como los fundamentos de la Religion? Por causa de su vida pobre, humilde, mortificada, y de su moral pura y santa; y por

Digitized by Google

esto justamente es desechado de todos aquellos que se atreven á formar nuevos sistemas de Religion, y á reformar la antigua, por esto es desechado tambien de tantos pecadores que se idean un plan de vida, y un camino imaginario de salud, del todo opuesto al Evangelio. Pero en todo esto ¡ó qué engaño! ¡ó qué error!

2.° *Este texto profético anuncia la gloria de su vida inmortal...* Jesucristo, por su Muerte y por su Resurreccion, ha venido á ser cabeza de todos los escogidos; la piedra angular sobre que todo se sostiene, y en la que todo se reune, por una parte desde Jesucristo hasta el primer hombre, y por otra desde Jesucristo hasta el último justo que habrá sobre la tierra. En él se unen la antigua alianza, que confirmada con la sangre de los animales, contenia las promesas, las figuras, y las profecías; y la alianza nueva, que confirmada con su propia Sangre contiene la realidad, la verdad, el cumplimiento; contiene á él mismo, su gracia, y su espíritu; y que por esto es verdaderamente el Reino de Dios; en él se unen los Judíos y los Gentiles, el Griego y el Romano, el Scita y el Bárbaro; todos los pueblos de la tierra, y todas las edades del mundo. ¡Ah! Feliz el que se atiene á esta piedra angular, y que á ella está fuertemente unido, con una fé pura y sumisa, y con una vida santa y mortificada.

3.° *Este texto profético anuncia la divinidad de su Religion...* Jesucristo, y la Religion establecida por él; he aquí, con toda certidumbre, la obra de Dios: su obra por excelencia, y una obra tan maravillosa, y tan superior á todos los pensamientos humanos, que no se puede ver, sin quedar atónitos, y sorprendidos de un sentimiento de respeto, que pide de justicia hasta la adoracion... Un hombre de una nacion tan reducida, y de tan poca consideracion en el mundo, como el pueblo Judáico, y que vino á ser tan despreciable, y tan aborrecida, despues de la guerra de los Romanos, un hombre sin autoridad, y sin crédito en esta nacion, condenado al último suplicio por las cabezas de ella, y hecho morir á manos de

Digitized by Google

verdugos; este hombre hacerse reconocer por Dios, y por el Dios único de todas las naciones; hacerse reconocer por tal despues de su muerte, por ministerio de doce pescadores de esta misma nacion, no obstante la incomprensibilidad de los misterios, y la austeridad de la moral que anuncian: no obstante la prevencion de los pueblos; y la oposicion de los Sacerdotes, que sostienen, á viva fuerza, el culto de los Dioses, hasta entónces adorados, no obstante los discursos de los Filósofos; los edictos de los Emperadores, y los suplicios de los Tiranos: hé aquí, lo que está delante de nuestros ojos; lo que con nuestros ojos vemos, y lo que no podemos ver sin exclamar. « De el Señor ha sido hecha esta cosa »... Esta es la obra del Omnipotente... El que vé esto, y dice, que nada tiene de admirable, es un malvado, ó es un mentiroso: ó no vé lo que dice; ó vé y oculta los sentimientos de admiracion, que no puede ménos de producir tal vista.. Por mí, ó Jesus; yo haré de Vos, y de vuestra Religion las delicias de mi corazon, el asunto de mis meditaciones, el objeto de mi amor, y la felicidad de mi vida.

II.

De las amenazas que Jesucristo añade.

1.° *Contra los Judíos...* Para que el pueblo mismo comprendiese bien el sentido de la parábola de los de la viña, y de la respuesta que habian dado, despues de haber citado Jesucristo el texto de la Escritura, que hemos explicado, añadió. « Por tanto os digo; que se os quitará el Reino de Dios, y se « dará á un pueblo, que haga los frutos de él » ... Vosotros ya jamás sereis el pueblo de Dios; sino la fábula de las naciones, que recibirán el Evangelio, que vosotros habeis desechado... Cuanto á los Judíos, era una profecía, de que nosotros vemos el cumplimiento; para nosotros es una amenaza, de que debemos siempre temer el efecto, y que bien se ha verificado en

Digitized by Google

muchas naciones que nos rodean; y en muchas personas particulares que viven entre nosotros. No serán, pues, jamás excesivas las atenciones, que usaremos, para preservarnos de este terrible castigo, produciendo los frutos, que nos deben hacer llevar, el Reino de Dios, el Evangelio, y la Ley de Jesucristo.

2.° *Contra los que caen sobre esta piedra angular...* «Y el «que cae sobre esta piedra se hará pedazos...» ¿En qué modo puede alguno caer sobre esta piedra? Esto puede suceder mientras que está sobre la tierra, y en nuestro poder... Sobre ella se cae, cuando se tropieza contra ella, cuando para nosotros viene á ser una piedra de escándalo, y de tropiezo; esto es, cuando, como los Judíos, nos escandalizamos, y nos ofendemos de la pobreza, y del despego de Jesucristo, de su dulzura, de su humildad, de la exactitud de su moral; de la pureza, y de la santidad, que él exige; de la severidad, con que reprende el vicio: cuando, como los impíos, nos escandalizamos de la profundidad de sus humillaciones, de la elevacion de sus misterios; del rigor de sus amenazas, sin estar penetrados de la grandeza de sus promesas; cuando, como los Hereges, y Cismáticos, nos escandalizamos del órden Gerárquico establecido por Jesucristo en su Iglesia, para la conservacion de la Fé, para mantener puras las costumbres, y la uniformidad de la disciplina; cuando, como los pecadores, nos escandalizamos de la pureza de las máximas del Salvador, y de la santidad de su Ley, hasta despreciarla, y quebrantarla... Sobre ella se cae, cuando se quiere apartar, y desechar, como los Judíos, que hicieron morir á Jesucristo, y como los tiranos, que hicieron morir los Apóstoles, y los Cristianos: cuando se quiere maltratar, y hacerla pedazos, como los impíos, que con sus libros, y con sus discursos, se esfuerzan á destruir el cristianismo: cuando se quiere remover, y trastornar, como los pecadores, y los mundanos, que quieren acomodar la Ley á sus costumbres, y no reformar sus costumbres, segun la Ley; cuando se quiere dividir, ó reformar, como los Cismáticos, y

Digitized by Google

los Hereges, que rompen la unidad de la Iglesia, y se forman una fé nueva, segun su capricho... Todos estos cayendo sobre esta piedra, se hacen pedazos á sí mismos, porque esta piedra resiste á todo, por su solidez, por su inmovilidad, por su eternidad; porque todos sus esfuerzos sirven antes al cumplimiento de los designios de Dios; á la gloria de Jesucristo, y al establecimiento, á la propagacion, á la santificacion de su Iglesia; porque ellos mismos se ponen, con esto, en el estado mas horrible, y mas deplorable: por esto los Judíos están sin culto, sin Templo, sin Profetas y sin Mesías; el impío sin razonamiento, sin ayuda, y sin esperanza; el Herege sin principio, sin regla, sin autoridad, sin unidad, y sin certeza: y el pecador sin contento, sin paz, y sin tranquilidad.

3.° *Contra aquellos sobre quienes cae esta piedra angular...* «Y á aquel, sobre quien ella caerá, lo desmenuzará...» ¿En qué manera puede caer esta piedra? Solamente cuando ella esté sobre nosotros elevada. Estuvo elevada en la Ascension de Jesucristo al Cielo, donde ahora se halla sentado á la diestra de Dios su Padre. Cae esta piedra, aun en esta vida, sobre los impíos y sobre los pecadores, por medio de castigos terribles, y sin misericordia: así cayó sobre la nacion Judáica, al tiempo de la toma de Jerusalen, así cae tambien sobre las naciones, sobre las ciudades, y sobre personas particulares, para siempre é irremediablemente, arruinadas, destruidas, y desmemuzadas. Caerá esta piedra sobre cada uno de los pecadores despues de su muerte, y sobre todos de una vez en el último dia, en que los molerá, y desmenuzará como débil vidrio, por la enormidad de su peso; por la altura de su caida, y por la violencia de su movimiento: esto es; por todo el peso de su Divinidad, de su Magestad, de su Santidad, de su justicia, de su Omnipotencia, de su inmensidad, y de su eternidad... Si estas figuras empleadas por Jesucristo mismo, tres dias antes de su muerte, no nos mueven, somos bien dignos de compasion, y estamos mas endurecidos, que los Judíos mismos.

Digitized by Google

III.

Del efecto que producen estas verdades sobre los Príncipes de los Judíos.

1.° *Comprendieron bien...* «Y habiendo los Príncipes de »los Sacerdotes, y los Fariseos (1), oído sus parábolas, com»prendieron, que hablaba de ellos...» Los Príncipes de los Sacerdotes, y los Fariseos comprendieron perfectamente que los dos hijos, los cultivadores de la viña; la piedra angular; todas estas parábolas, y principalmente la de los de la viña, iban de hecho, dirigidas á ellos, y fueron tanto mas culpables por no haberse aprovechado de ellas... Nosotros tambien comprendemos muy bien, que tantas instrucciones, tantas exhortaciones, tantas promesas, y tantas amenazas, que continuamente resuenan en nuestros oidos, vienen dirigidas á nosotros. Si nos perdemos no será ya por ignorancia; sino por nuestra pura malicia, y porque no hemos querido hacer cosa alguna para evitar las amenazas del Señor.

2.° *Hablaron vanamente...* Habiendo comprendido muy bien, sobre todo, la parábola de los Labradores de la viña, y el castigo de que estaban amenazados ellos mismos, se contentaron con decir friamente... «No suceda jamás esto...» Palabra vana, que de nada sirve si no se pone mano á la obra, y se sigue la enmienda... Así tambien responden algunas veces en su defensa los pecadores, á quienes se amenaza con las venganzas de Dios... Dios nos libre de ellas, van diciendo; seria una grande desgracia si todo el mundo se condenara. Pero de lo que se os dice, no se sigue que todo el mundo será conde-

(1) S. Mateo nombra aquí los Fariseos aun cuando no los nombró arriba en el verso 23. El motivo es, porque muchos de los que ha nombrado en este lugar, eran Fariseos. Porque el término de Fariseo no es el nombre de un estado, ó de una condicion, sino de una secta que era profesada de personas de todos estados.

Digitized by Google

nado; solamente se sigue que pocos se salvarán; ¿y no es esto por ventura lo que se lee escrito? Trabajad, pues, para ser de este número, y abandonad el camino ancho que os conduce y os guia sin remedio á la perdicion.

3.° *Obraron mal...* «E intentaban echarle mano...» pero temieron á las turbas; porque le tenian por Profeta...

1.° Los Príncipes, y cabezas de los Judíos en vez de prevenir con la penitencia su maldad, y las amenazas, que descubrian descriptas en las parábolas que se les habian propuesto, se disponian á cumplir, y ejecutar el delito que mostraban detestar, y á merecer el castigo, que mostraban temer. Del mismo modo, el pecador amenazado de una muerte funesta, y del infierno, se lisonjea de evitar la una y el otro, y hace frecuentemente todo aquello que se requiere para caer en la desgracia que desea evitar... 2.° Los Príncipes de los Judíos en vez de estar reconocidos al que les advierte con tanto celo, y caridad, crecen en el odio contra él, y buscan los medios de prenderle en el mismo punto, de consumar su delito, y cumplir todo el sentido de las parábolas. Esta es figura del pecador, que se irrita contra quien le advierte, y le amonesta; y crece en él el odio, á proporcion del celo que este le muestra para preservarle de la mayor de las miserias. 3.° Los Príncipes de los Judíos, en vez de temer á Dios, temen al pueblo; en vez de imitar la equidad del pueblo que reconoce á Jesucristo por un Profeta: en vez de entrar en sus sentimientos, y aun de perfeccionarlos, se irritan contra él, y nada omiten, para corromperle, y mudarle. ¡Ay de mí! Se saldrán, sin duda con su intento, para daño de los unos, y de los otros. Ahora temen al pueblo, y por esto se contienen; de aquí á dos dias el pueblo los temerá á ellos. La razon de un cambio tan repentino es la imperfeccion de la fé del pueblo... Así sucede muchas veces, que nuestra fé es débil, porque es imperfecta. ¿De hecho, que idea tenemos nosotros de Jesucristo? Estemos advertidos; porque si no le miramos como el Mesías prometido al universo, como el Hijo de Dios, semejante á nosotros en cuanto á su hu-

Digitized by Google

manidad; igual á Dios su Padre en cuanto á su Divinidad; como aquel á quien Dios su Padre ha dado todo el poder en el Cielo, y sobre la tierra; como aquel que debe juzgar todos los hombres, y decidir de su suerte eterna; si no tenemos esta fé viva, y perfecta, nuestra Religion nada vale, y no tardará en ceder á la seduccion, al temor, al placer, al favor, ó á la fortuna.

Peticion y coloquio.

¡Ah! Léjos de mí, ó Señor, tan terrible castigo; léjos de mí esta fé imperfecta que me le haria merecer. Creo, ó Jesus que Vos sois la piedra angular, que los Judíos han reprobado; sobre la que ellos se han quebrantado, y cuya caida los ha despedazado, y desmenuzado. ¡O piedra divina, ó Jesus, ó poderosísimo Redentor mio; primera, y principalísima de las obras del Omnipotente! bien léjos de escandalizarme de Vos, de haceros resistencia, de combatir contra Vos, me sujeto á todas vuestras leyes, á todas vuestras voluntades... No caigas sobre mí... ¡Pobre de mí! Me habeis redimido, ó Señor, con vuestra preciosísima Sangre; lavadme, purificadme, y unidme á vuestros trabajos, á vuestra pasion, á vuestras humillaciones, y á vuestra cruz; para que tenga parte en vuestra Resurreccion, y suba con Vos á la eterna morada de vuestra gloria. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCXLIX.

PARÁBOLA DE LOS CONVIDADOS (1) Á LAS BODAS DEL HIJO DEL REY.

(S. Mateo, c. 22. v. 1. 14.)

CONSIDEREMOS EN ESTA PARÁBOLA PRIMERAMENTE LOS PRIMEROS CONVIDADOS, Ó SEA LOS JUDÍOS; DESPUES LOS SEGUNDOS CONVIDADOS, Ó SEA LOS GENTILES; FINALMENTE, EL QUE NO TIENE LA VESTIDURA NUPCIAL.

PUNTO PRIMERO.

Los primeros convidados, ó sea los Judíos.

1.° *Su vocacion á la fé...* «Y respondiendo Jesus les volvió »á hablar en parábolas, diciendo, el Reino de Dios es seme»jante á un Rey que hizo las bodas de su hijo...» Debiéron los Príncipes de los Judíos, ántes de poder salir del Templo, oir aun otra parábola, que no era ménos instructiva para ellos y para nosotros, que las precedentes... Compara Jesus en ella el Reino de Dios, esto es, el Evangelio, el Cristianismo, la fé cristiana, al banquete, que da un Rey, con la ocasion de las bodas de su hijo, y á que ha convidado un gran número de personas. Este convite no es otra cosa que la vocacion á la fé... *Vocacion honrosa...* ¿Quién no tendria á grande honor, ser convidado á las bodas del hijo del Rey, y quién dejaria de asistir á ellas? Pero, ¡ó y cuanto mas honrosa es la vocacion á la fé, por la cual todos son convidados á las bodas del Cordero, (2) á las bodas del Hijo de Dios, á la union del Verbo de Dios con la

(1) Véase en la Meditacion 189, otra Parábola semejante. S. Lucas c. 14. v. 16.

(2) Apocal. c. 19. v. 9.

Digitized by Google

humanidad, á la union del Verbo hecho carne, á la union de Jesucristo con su Iglesia que ha venido á ser su amada esposa! Ahora participamos aquí en la tierra, por medio de la fé, de esta divina alianza y por ella somos admitidos á este honorífico y delicioso convite... *Vocacion interesante...* No solo pues, somos nosotros convidados á la funcion de las bodas; sino tambien á las bodas mismas. Toda alma fiel esta llamada á ser esposa de Jesucristo, á contraer con Jesucristo, con el Hijo de Dios, una alianza y una union de que el matrimonio de los hombre sobre la tierra, y cuanto en él se puede hallar de mas ventajoso, es solo la figura. ¿Qué cosa, de hecho, no se halla en esta union que se contrae con Jesucristo? Amor tierno y recíproco, uniformidad de sentimientos y de pensamientos, comunicacion de bienes y de gloria, delicias puras y sin disgusto, vínculo indisoluble que el tiempo no puede debilitar, ni la muerte destruir, y establecimiento sólido afortunado y eterno. Comprendamos, pues, bien, qué cosa sea ser llamados al cristianismo, qué cosa sea ser Cristianos. Esta union comienza aquí en la tierra por medio de la fé, de la caridad y del estado de gracia, se consolida y se perfecciona por medio de la meditacion, de las buenas obras, del sufrimiento y de la santa comunion, y se consuma finalmente en la otra vida por medio de las delicias de la gloria celestial y eterna... *Vocacion solícita de parte de Dios...* No solo convida, envia tambien á llamar las personas convidadas, vienen recusado su convite y sus avisos y él no se disgusta, nos hace avisar de nuevo, nos solicita, nos hace instancias para aceptar el favor que nos ofrece. ¡Ah! El conoce su precio y si nosotros lo conociésemos, con qué fidelidad obedeceriamos á la voz de aquellos que de su parte nos solicitan, á la voz de nuesta conciencia, y á la voz de tantas inspiraciones que nos llaman á una vida cristiana, compuesta, arreglada, recogida, devota y fervorosa!

2.° *Su culpa...* 1.° *Mala voluntad...* «Y envió sus siervos »á llamar los convidados á las bodas y no querian ir...» ¡Qué insensatos! ¿Qué motivo tenian, en sustancia, para no apro-

Digitized by Google

vecharse de este honor y de esta ventaja? Ninguno. Pero estaban en libertad de ir, ó de no ir, y absolutamente no quisieron ir... ¡Ah de mí! ¿No es este el primer uso que yo he hecho de mi libertad? Me he servido de ella para echarme fuera de la Ley de Dios, para resistir á los avisos que me ha hecho dar, y á los que él mismo me ha dado interiormente, llamándome á sí y á su santo servicio... 2.° *Obstinacion*... El Rey, con una paciencia propia de Dios, toleró cuanto habia de ofensivo en esta mala voluntad; lejos de castigarla, intentó vencerla con nuevas señales de bondad. Mostró disculparla, como si hubiese sido ocasionada por culpa de los primeros siervos, que habia enviado... «Envió de nuevo otros siervos, diciendo: decid»les á los convidados, ved que mi comida está ya dispuesta, »mis toros y los animales cebados están muertos, todo está »pronto: venid á las bodas...» Hizo esponer á los convidados todos los preparativos que habia hecho, la suntuosidad y la magnificencia del banquete que les habia dispuesto... «*Venid á »las bodas...*» No los convida, no, para ir á la guerra, no los convida á las fatigas, á los peligros; sino á la alegría y á los placeres, los convida á las bodas, á las bodas de su hijo, de su hijo único. ¿Y qué respondieron ellos á un convite hecho con tanta bondad y con tantas instancias?.. «Pero ellos no hi»cieron caso alguno, y se fueron, el uno á su granja, y el otro »á su tráfico...» ¿Quién podrá considerar una obstinacion semejante sin indignarse?.. Y ciertamente, este fué el delito de los Judíos que rehusaron abrazar la fé, y tal es el nuestro, siempre que rehusamos vivir segun la perfeccion de esta fé. Llamemos á nuestra memoria, con qué paciencia, cuanto tiempo há, y con qué instancias nos llama Dios. ¿Y á qué nos convida él y nos llama, sino á cuanto puede haber de mas glorioso, de mas delicioso y de mas feliz para nosotros? Nosotros desechamos este pensamiento como importuno; procuramos distraernos con una continua disipacion, que hallamos ya en los placeres, y en las diversiones, ya en las ocupaciones y en los negocios... ¿Huirémos nosotros siempre las amorosas per-

Digitized by Google

secuciones de nuestro Dios y nos obstinaremos hasta el fin en desechar y rehusar las ventajas que nos presenta?.. 3.° *Crueldad*... «Y los otros echaron mano á los siervos y despues de »haberlos ultrajado les quitaron la vida...» ¿Pueden acaso, los Judíos no reconocerse aquí á sí mismos? Han hecho morir los Profetas, han hecho morir algunos de los Apóstoles y de los discípulos, han perseguido los primeros cristianos. ¿Podian ellos esperar que tantos delitos, despues de tantos avisos, se habrian de quedar sin castigo?.. Nosotros nos consolamos, sin duda, de no haber llegado á este esceso, ¿pero basta esto para nosotros? ¿No participamos, por ventura tambien en algun modo de él por medio de un odio secreto, contra los siervos de Dios, contra los ministros de Jesucristo y contra los que de su parte nos hablan con mas edificacion y celo? ¿No alimentamos, acaso contra ellos algun resentimiento de celos y de envidia? ¿No esperimentamos y sentimos placer y gusto en verlos ultrajados, maltratados, infamados y perseguidos? ¿No aplaudimos á los que de ellos hablan mal, les desean mal y les hacen mal? ¿Y no somos nosotros mismos de este número?

3.° «Y oido esto, se indignó el Rey, y enviando sus mili»cias, esterminó aquellos homicidas, y puso fuego á su ciu»dad...» ¿Cuáles son estas milicias de Dios? 1.° Las milicias Romanas de Vespasiano y de Tito, que han destruido á Jerusalen y disipado el pueblo Judáico... 2.° Los castigos públicos con que Dios castiga los pecados de los hombres, la guerra, la peste, el hambre, los terremotos, las inundaciones, la irregularidad de las estaciones, y la intemperie del aire. Pero nada de esto conduce los pecadores á la penitencia, porque no quieren en estos acaecimientos ver otra cosa, que la naturaleza y la política, sin considerar que la mano de Dios guia la una y la otra, y que ella se esconde bajo de estas apariencias, para mostrarse solo á los ojos de la fé... 3.° Las desgracias particulares, miserias, infortunios, accidentes, enfermedades y dolores. Feliz el que en todo esto reconoce un Dios que le castiga, ó le prueba! Feliz el que recibe estos males con humildad,

Digitized by Google

quien los sufre con resignacion, quien hace de ellos la materia de su penitencia y el que de ellos se sirve, como de un medio, para apartarse del mundo y unirse á Dios!

II.

De los segundos convidados, ó sea de los Gentiles.

Esta segunda parte de la parábola mira á los Gentiles, y supuesto que nosotros somos de este número, consideremos en ella nuestra especial vocacion á la fé.

1.° *Vocacion de una providencia infinita...* «Entonces (*Esto »es, despues que el Rey oyó la repulsa de los primeros convi»dados, y aun antes de haberlos castigado por su infidelidad...*)» Dijo á sus siervos. «Las bodas están preparadas; pero »los que habian sido convidados no fueron dignos...» Aun antes de la ruina de Jerusalen decia San Pablo (1), á los Judíos de Antiochia. «Ya que no quereis recibir la palabra de Dios, y »os juzgais indignos de la vida eterna; he aquí, que nosotros »nos volvemos hácia los Gentiles...» Habia Dios enviado su Hijo para la redencion de los hombres: se habia derramado su Sangre: y este Hijo amado habia exhalado sobre la Cruz la última respiracion. No quieren los Judíos sacar de esto provecho. ¿Será, pues, la víctima inútilmente sacrificada? No: No retira Dios sus beneficios; ellos traerán otros provechos... Nada tenia que pudiese sorprender al Señor esta repulsa de los Judíos; él la habia previsto, él la habia hecho anunciar á sus Profetas, como tambien la sustitucion de los Gentiles; pero su infinita providencia guia todas las cosas, y son impenetrables los consejos de su sabiduría. Por medio de esta sustitucion de Gentiles castiga el orgullo de los Judíos, provoca su envidia: consuela los Gentiles, y escita su reconocimiento; les hace mas preciosa la gracia de la fé, y les advierte, que la conserven con humil-

(1) Act. c. 13. v. 46.

Digitized by Google

dad, porque no se les quite, y se dé á otras naciones... Esta sustitucion no mira solo al don de la fé y á los pueblos; muchas veces tambien se sustituyen personas á personas en órden á otras gracias, y á otras vocaciones. Judas fué excluido del Apostolado, y en su lugar fué hecho Apóstol San Matías. Las gracias que Dios nos ha hecho, acaso se habian ofrecido á otros, que no se han aprovechado de ellas; las que nos ofrece, si no nos aprovechamos se darán á otros. ¡Ay de mí! ¡Cuántos por ventura se habrán enriquecido á costa mia, á los cuales tendré el dolor un dia de ver sentados en el lugar que estaba destinado para mí!

2.° *Vocacion de una misericordia del todo gratuita...* «Los »que habian sido convidados, no fueron dignos...» Ni el primer hombre, despues de su pecado; ni alguno de sus descendientes envueltos en el pecado del primero, y pecadores tambien por sus pecados propios, estaban en estado de poder merecer su reconciliacion con Dios. Si este Dios de bondad les ofreció el medio de su reconciliacion, lo hizo por una misericordia del todo gratuita, y si colocó este medio en su propio Hijo, en su muerte, y en sus méritos, lo hizo por su propia eleccion. Pretendió solamente de los hombres que creyesen en este Hijo; que le obedeciesen, y que pusiesen solo en sus méritos toda su confianza. Esta fé en el futuro Mesías salvó todos aquellos que la tuvieron, y que la conservaron hasta su venida: Esta fé en el Mesías, ha salvado, y salvará hasta el fin del mundo, á todos los que habiéndola abrazado perseveraren en ella. Esta fé es un don de Dios; de que ninguno es digno, ni el Judío, ni el Gentil. Pero esta fé en el Mesías venido ya; esta fé en Jesucristo muerto por la redencion de todos los hombres pecadores, fué primero ofrecida á los Judíos, que por su repulsa se han hecho indignos de ella, y despues ofrecida y anunciada á los Gentiles que la han recibido. Nosotros tenemos la dicha de ser de este número; nosotros la poseemos; pero mirémosla siempre como el efecto de una gracia puramente gratuita, que nosotros no hemos podido merecer, y de que somos

Digitized by Google

indignos, y que Dios en castigo de nuestros pecados, puede, cuando le agrade, mudar, y transplantar á otra parte, y á otras personas... Estimemos, pues, nuestra fé; conservémosla con humildad; y temamos su pérdida; castigo mas comun de lo que se piensa.

3.° *Vocacion hecha á todos sin escepcion...* «Id., pues, á »las salidas de los caminos, y á cuántos encontráreis llamadlos »á las bodas. Y habiendo salido sus siervos á los caminos jun»taron cuantos encontraron buenos, y malos...» Esto es: segun lo que dijo San Lúcas en una parábola semejante, los ricos, y los pobres, los sanos, y los cojos, y el banquete se llenó de convidados... La distincion que Dios habia hecho del pueblo Judáico para cumplir sus promesas, y dar á conocer su propio Hijo, cuando viniese al mundo, habia hecho á este pueblo tan orgulloso, que se figuraba que Dios solo por él, tuviese tanta bondad, y que todas las naciones fuesen para siempre excluidas de su misericordia. ¿Pero no deberian ahora reconocer su error, viendo el exacto cumplimiento del sentido de la parábola?.. Salieron de la Palestina los Apóstoles; anunciaron á Jesucristo por todo el universo, sin distincion de pueblos, de condiciones, y de costumbres. Los pueblos bárbaros, como los pueblos cultos: los pobres, y los esclavos, como los ricos, y los grandes, los ignorantes como los sábios, los hombres atollados en sus disoluciones, como los que vivian una vida menos disoluta; todos fueron llamados á la misma fé, y la Iglesia en poco tiempo se halló mas numerosa, que toda la nacion entera de los Judíos. Así ha sido anunciada la Religion de Jesucristo; así lo será todavia hasta el fin de los siglos... ¡O cuán adorable, admirable, y amable es Dios en todos sus caminos! Bendigámosle, y alabémosle continuamente. Roguemos por el acrecentamiento de la Iglesia, y por la propagacion de la fé.

Digitized by Google

III.

Del que no tiene el vestido nupcial.

1.° *Este hombre no puede estar escondido á los ojos del Rey...* «Y entró el Rey para ver los convidados, y vió allí un »hombre que no estaba vestido con vestidura de boda...» ¿Qué cosa significa esta vista del Rey? El juicio de Dios. No basta entrar en el banquete de las bodas con una fé, como quiera; es necesario entrar tambien con el vestido de las bodas; se requiere, que nuestra fé tenga las cualidades necesarias para agradar á Dios... No basta haber sido bautizado y llevar el nombre de Cristiano para salvarse, es necesario hacer las obras de Cristiano, vivir una vida conforme á la propia creencia; porque esto es lo que Dios examinará un dia, y á lo que debemos atender... ¿Qué cosa es el vestido nupcial? Es la caridad, la gracia santificante, la vida de la fé, y si queremos darle un sentido mas universal, es la fé con todas sus cualidades; fé que sea simple, sumisa, entera, y la misma en todos los convidados. Los Cismáticos, los Hereges, no la tienen... Fé perseverante... Los impíos que han recibido el Bautismo no la tienen. Fé viva y activa por la caridad. Los pecadores no la tienen aun cuando pertenezcan á la Iglesia sobre la tierra. Si no vuelven á tomar antes de morir el vestido nupcial de la gracia, jamás serán admitidos al banquete eterno, ni serán jamás miembros de la Iglesia triunfante en el Cielo... ¿Por qué motivo se dice en la parábola que uno solo no tenia este vestido? El fin, y objeto principal de esta parábola iba dirigido á los Judíos, y no era ya el representar el gran número de malos Cristianos: bastaba advertirnos, con el ejemplo de uno solo, que la Fé, sin la Caridad, no salva... Y cuando despues dice, que el Rey vió allí uno; nos advierte en esto, que ninguno podrá ocultarse á los ojos de Dios. Podemos vivir bien entre una familia, entre una sociedad, entre una comunidad compuesta

Digitized by Google

de santos; si nosotros somos pecadores; en el dia del Juicio nos distinguirá Dios; nos separará; y nuestra confusion será tanto mas pesada, y tanto mas terrible nuestro castigo, cuanto mayor habrá sido nuestra culpa.

2.° *Este hombre no puede responder al cargo que le hace el Rey...* «Y le dijo; ¿Amigo, cómo has entrado tú aquí, no »teniendo el vestido nupcial? Pero él enmudeció...» ¿Qué responderémos, pues, nosotros, cuando haciéndonos Dios un cargo semejante, nos dirá. ¿Cómo habiendo tú recibido el Bautismo, has llevado tan largo tiempo el nombre de Cristiano, y has hecho profesion de serlo, viviendo una vida del todo pagana, del todo corrompida y del todo opuesta á las Leyes del cristianismo? ¿Cómo te has atrevido á llegarte á la Sagrada Mesa, con una conciencia manchada, y sin haberte antes probado á tí mismo? ¿Cómo has entrado tú en este estado de perfeccion, y de santidad, sin tener para ello el espíritu, que requiere, y solo por miras de interés, y de ambicion? ¿Cómo has vivido tú en medio de tantos santos, con un corazon esclavo del pecado? ¿Cómo despues de haber perdido tu inocencia, no has hecho las diligencias necesarias para recuperarla? ¿Cómo te has dejado sorprender de la muerte? ¿Cómo has entrado en la eternidad, sin haber puesto en órden tu conciencia; sin haber aclarado tus dudas; sin haber hecho penitencia; sin haberte asegurado, en cuanto dependia de tí, de haber vuelto á entrar en la gracia de tu Dios? ¿Qué responderémos á estos cargos? Ahora nosotros alzamos la voz; hablamos con confianza; nos burlamos de los escrúpulos; murmuramos de los devotos, y condenamos atrevidamente los unos, y los otros, porque ninguno vé nuestro estado interno: pero le vé Dios, ¿y cuando lo manifestará y nos lo echará en cara á nosotros mismos, qué responderemos?

3.° *Este hombre no puede evitar la indignacion del Rey...* «Entónces el Rey dijo á sus ministros; atadle de manos, y pies, »y echadle en las tinieblas esteriores; allí habrá llanto, y cru»gir de dientes...» Meditemos profundamente este terrible cas-

Digitized by Google

tigo del réprobo; de qué lugar será apartado, y á qué lugar será desterrado; en qué estado estará allí; y cuáles serán sus sentimientos por toda la eternidad. ¡Ah! si el pecado tiene para nosotros sus atractivos; si las tentaciones son para nosotros peligrosas; si la virtud tiene sus dificultades, esto procede de no pensar nosotros en la eternidad.

Conclusion de la párabola... «Porque muchos son los llamados, y pocos los escogidos...» Esta conclusion tiene mayor estension, que la parábola, y se halla plenamente verificada en la historia. De hecho; entre los Judíos, pocos fuéron en comparacion de los Gentiles, los que abrazáron el cristianismo, y menos aun entre los grandes, y cabezas del pueblo. El fin particular de esta parábola es anunciar á los Judíos esta humillante comparacion... Estas palabras no dejan de tener un sentido aun mas estendido, que justifica en todo la conducta de Dios; que exalta sus misericordias, y condena la resistencia de los hombres. Los Apóstoles se han esparcido por todo el universo, para anunciar en él el Evangelio; ¿Cuál fué la funesta causa de que el universo no le haya abrazado? ¿Si pueblos enteros se han opuesto á esta predicacion, y se le oponen aun, no es, por ventura la culpa de ellos mismos? ¿Si pueblos enteros han renunciado á la union, y á la Fé de la Iglesia Católica, y no quieren ya oir hablar de ella; ni sufrir que los desengañen: no es culpa de ellos? ¿Si entre los Católicos algunos dan oidos á los discursos de la impiedad, ó del error; si se apartan de la docilidad, y de la simplicidad de la Fé, no es la culpa de ellos? ¿Si entre los que conservan la Fé, muchos no observan la Ley del Evangelio, no es acaso suya la culpa? ¿Dios no es enteramente justificado? Con que siempre es verdad, que por una bondad infinita de Dios... *Muchos son los llamados*; y que por la malicia, y por la ingratitud del hombre *son pocos los escogidos*.

Digitized by Google

Peticion y coloquio.

¡Ah! Lo reconozco, ó Dios mio: que justamente por mi obstinada resistencia, por mis ingratitudes, y por el desprecio, y el abuso de vuestras gracias, me he hecho merecedor de vuestros castigos. Solo por mi culpa he deshonrado mi profesion de Cristiano. ¿Qué motivos mas poderosos puedo yo tener, que los que me empeñan á vivir santamente? ¿Qué socorros no he tenido hasta ahora? ¿No ha sido mi amor por el mundo, y por sus falsos bienes, el que me ha hecho despreciar vuestro amor, y vuestros beneficios, ó Jesus mio? No obstante mi primera resistencia, ha multiplicado vuestra bondad las diligencias para buscarme: no os habeis disgustado por mi ingratitud: Vos mismo me habeis solicitado con vuestras secretas inspiraciones; pero por mi obstinacion, por mi ceguedad, por mi corrupcion, siempre os he resistido. ¡Ah! Ya no mas, ó Salvador mio; bastante os he ofendido ya; desde este momento, y para siempre soy vuestro, y os juro un amor, y una fidelidad eterna. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCL.

JESUS ES TENTADO SOBRE PAGAR EL TRIBUTO AL CESAR.
(*S. Marcos*, c. 12. v. 12. 17. *S. Mateo*, c. 22. v. 15. 22. *S. Lúcas*, c. 20. v. 20. 26.)

OBSERVEMOS AQUÍ 1.° LA PROFUNDA MALICIA DE LOS FARISEOS, Y DE LOS PRINCIPALES DE LOS JUDÍOS. 2.° LA SOBERANA SABIDURÍA DE JESUCRISTO.

PUNTO PRIMERO.

De la profunda malicia de los Fariseos y cabezas de los Judíos.

1.° *En el designio, que forman contra Jesucristo...* Como la parábola de los convidados no pedia respuesta, los cabezas de los Judíos, comprendidos aquí bajo el nombre general de Fariseos, aprovecharon la ocasion de retirarse. «Y dejándole, se retiraron...» Pero se retiraron, cubierto de confusion el rostro, y lleno el corazon de rabia, y de despecho. Lejos de haberse movido de las saludables instrucciones, que habian recibido; lejos de pensar en prevenir, con la penitencia, los males, de que habian sido amenazados, se endurecieron mucho mas, y trabajaron para poner el colmo á sus delitos... «Entonces los »Fariseos, retirándose, tuvieron consejo, para cojerle en las »palabras...» No habiendo podido conseguir el perturbar al Salvador en sus funciones, ni quitarle la estima, y la veneracion del pueblo, volvieron á su antiguo sistema, que era enviarle Emisarios, para tentarle; para preguntarle; para observar sus palabras, y buscar así un pretesto de acusarle... Esta es la práctica de los malvados: cuando no pueden hallar, que reprender en la conducta de los ministros de la Iglesia, que ellos aborrecen, buscan motivos, y ocasiones de sorprenderlos en sus palabras, ó en sus escritos: por esto deben estos estar

Digitized by Google

estremadamente atentos á todo lo que dicen, y á todo lo que escriben... Los Fariseos, por tanto, tuvieron consejo, para concertar las asechanzas, que habian de poner á Jesucristo, y las medidas, que se habian de tomar, para hacerle caer. Lo habian tentado muchas veces sobre las materias de religion, y á todo habia respondido con una sabiduría, que le habia acrecentado mas su reputacion. Establecieron pues el preguntarle sobre las materias de estado, y hacerle una pregunta, á que no podria, sin delito, dispensarse de responder; y á que no podria responder, sin ofender al pueblo, ó al Emperador. Era sobre todo, el último partido, que ellos querian, y en que esperaban empeñarle, para entregarle entonces á la autoridad, y plenipotencia del Gobernador Romano, el cual no obstante el afecto del pueblo, sabria muy bien hacer justicia de un sedicioso, que se hubiese atrevido á hablar contra el Cesar. Tal fué el proyecto, á que se acogió esta Asamblea de hombres impíos, y envidiosos. Tal es aun muchas veces el proyecto de los malvados, que no pretenden, ni buscan otra cosa, que poner en contradicion la jurisdicion espiritual con la temporal; y hacer sospechosa á la jurisdicion, y potestad temporal la fidelidad de aquellos cuyo celo temen, y cuya virtud aborrecen.

2.° *Profunda malicia de los Judíos en la eleccion de sus Emisarios...* «Y estando en observacion, le enviaron engañadores... algunos de los Fariseos... Sus discípulos, con los »Herodianos... Los cuales se fingiesen hombres religiosos... »Para cojerle en palabras... Para enredarle en discursos, con »el fin de ponerle en manos del Principado, y de la potestad »del Gobernador...» Herodes Rey de Galilea, estaba actualmente en Jerusalen, donde habia ido, para la fiesta de la Pascua. Nazaret, donde Jesus tenia su domicilio, y donde se suponia haber nacido, era una ciudad situada en sus estados. Herodes estaba todo á favor del Emperador, y hacia de esto una pública profesion. Todas estas reflexiones obligaron á los Fariseos á unir algunos cortesanos de Herodes á sus discípulos, que iban á enviar, para tentar al Salvador. Entre sus discípu-

Digitized by Google

los, escogieron los mas propios, para hacer el papel de hombres justos, piadosos, y llenos de celo, y de temor de Dios, y escrupulosamente religiosos... ¡Miserable talento es ciertamente el de saber engañar! ¡Accion bien indigna en aquellos, que le emplean, para tener ocasion de acusar al Justo!

3.° *Profunda malicia de los Judíos en las alabanzas que dan al Salvador...* Los Fariseos diputados se fueron al Templo, allí los acompañaron los Herodianos sin afectacion; y únicamente como testigos de cuanto sucederia. Los Fariseos se presentaron delante de Jesucristo con señales de respeto, y segun las instrucciones que habian recibido, le hablaron en estos términos... «Maestro, sabemos que tú eres veraz y enseñas el »camino de Dios, segun la verdad, sin atender á nadie, por»que no miras la persona de los hombres...» Tal de hecho era el carácter de Jesucristo. Lo habian esperimentado los Fariseos mismos, y tal era la opinion que tenia de él todo el mundo... ¿Por qué pues, no escuchar á tal Maestro?.. ¿Por qué no amarle?.. ¿Y cómo aborrecerle y perseguirle? ¿Cómo no hacerle la debida justicia, sino para ponerle asechanzas, para sorprenderle si fuese posible, y hacerle un delito de su rectitud?.. ¿Quién podrá, pues, oir sin indignacion estos lisonjeros discursos, y estos afectados elogios de los que solo pretenden engañar y perder al mismo á quien los dirigen? ¡Fiaos de las alabanzas del mundo! No son otra cosa muchas veces que asechanzas, y traicion, y casi siempre una peligrosa tentacion. ¡Ay de mí! cesarian de serlo, si conociesemos, con qué espíritu, por qué motivo, con qué fin, y con cuán poca sinceridad se determina la mayor parte de los hombres á alabar.

4.° *Profunda malicia de los Judíos en la pregunta que le proponen...* Despues de esta lisonjera introduccion, continuan así... «Dinos, pues, ¿qué te parece, es lícito, ó no, pagar el tributo al Cesar?..» ¿Este tributo, que el Cesar nos pide, podemos nosotros en conciencia pagarle, ó debemos dispensarnos de él?.. La constitucion de la República de los Judíos; sus pretensiones, y la diversidad de pareceres sobre esta cuestion,

Digitized by Google

hacia su decision espinosa: 1.° En presencia del pueblo que pretendia no tener otro Rey, que Dios, y que miraba su independencia como un punto esencial de su Religion. 2.° En presencia de los Fariseos, dispuestos á sublevar al pueblo, por poco que la respuesta pareciese opuesta á sus prejuicios, á sus falsas máximas, y á los pretendidos derechos de la Religion. 3.° Finalmente en presencia de los Herodianos, dispuestos á irritar á Herodes, y á empeñar al Gobernador á volver por la autoridad del Cesar, por poco, que la respuesta le hubiese perjudicado. Venia á ser aun mas dificil la respuesta por motivo de las diferentes opiniones que tenian los Judíos, divididos sobre esta cuestion. Los unos adictos á los Romanos, sostenian que era necesario pagar el tributo; otros que se atenian á la Religion y á la Ley, y que pasaban por religiosos y fieles Israelitas, de cuyo número eran casi todos los Fariseos, abiertamente publicaban, que no era permitido pagar el tributo á un Príncipe estrangero, y que este tributo se debia pagar á Dios: esto es, al Templo. Finalmente la decision parecia principalmente peligrosa por parte de aquel, que el pueblo empezaba ya á mirar como hijo de David, el Rey de Israel, que debia librar la nacion del yugo de los Romanos, y de toda dominacion estrangera. Si decidia en favor del Cesar ¿qué idea podia formar de él el pueblo?.. Si decidia contra el Cesar, estaba perdido: y era casualmente lo que deseaban sus enemigos... ¿Qué profundidad de malicia! Hé aquí lo que resultó de la Asamblea de los principales de los Judíos; y de sus perversas conjuraciones. He aquí á qué esceso de fraude, de disimulo, y de iniquidad, llegan unas personas, que se precian aun de obrar solo por puro motivo del interés de la verdad; pero inútilmente estudiaban estos Fariseos tantas cavilaciones; para su daño propio, multiplicaban sus pecados. Jesus no puede ser sorprendido, y sabrá con su sabiduría confundir sus enemigos, y evitar las asechanzas que le ponen, con mas malignidad que destreza.

Digitized by Google

II.

De la Soberana Sabiduría de Jesus.

1.° *Jesus penetra el fondo de los corazones...* «Pero Jesus »conociendo su malicia dijo; ¿por qué me tentais?..» He aquí lo que Jesus respondió á las alabanzas que le habian dado los Fariseos, y lo que nosotros debemos responder en muchas ocasiones en que podemos ignorar los motivos de las alabanzas que nos dan. Con esto el Salvador daba bien á entender á sus enemigos que no se le ocultaba el fondo de sus corazones. Conocia de hecho la iniquidad de su proceder, y nada ignoraba de cuanto habian hecho, de cuanto habian dicho, y de cuanto habian imaginado para sorprenderle... ¿Los que en las tinieblas urden semejantes tramas contra sus discípulos, creen acaso esconderse á los ojos del Maestro? ¿Piensan por ventura no ser conocidos; ó esperan que no serán confundidos algun dia?.. Cuando hablemos al Señor, consideremos que él ve nuestros corazones; y ¡ó cuanta hipocresía no ve y descubre en ellos! Nosotros le damos los títulos que merece, le llamamos nuestro Dios; nuestro Maestro; nuestro Salvador; nuestro modelo; pero no puede respondernos él: ¿hipócritas, si yo soy vuestro Dios, dónde está vuestro amor, vuestro respeto, vuestra obediencia, vuestra docilidad, vuestra imitacion? Nosotros le pedimos gracias, la humildad, la caridad, la castidad, el recogimiento, la devocion, el gusto de la oracion; pero no puede él respondernos, hipócritas, ¿por qué me tentais? Vosotros me pedis gracias que no quereis, y haceis todo lo que podeis, porque no os las conceda, y para hacer inútil su efecto... Reconozcamos en presencia de Jesucristo, cuán culpables somos, y pidámosle sinceramente la gracia de corregirnos.

2.° *Jesus previene el escándalo del pueblo...* Habria sido necesario un discurso muy largo para hacer entender al pueblo, que aun cuando Dios le hubiese hecho libre é independiente

Digitized by Google

por su naturaleza, entre tanto que hubiese permanecido fiel observador de la ley; era su voluntad que fuese dócil, y estuviese sujeto á la potestad estrangera á que le habia sujetado su Providencia, en pena de sus prevaricaciones. Pero tal discurso en las circunstancias presentes, dificilmente habria sido segun el gusto del pueblo; y los Fariseos y los Herodianos no habrian dejado de pervertirle con sus malignas interpretaciones. El Salvador escogió un medio mas sencillo, mas breve, mas eficaz, y menos sujeto á disputas... «Mostradme, *les dijo á los »que le preguntaron*, mostradme la moneda del tributo... para »que la vea... Y ellos le presentaron un denario. Y Jesus les »dijo: de quién es esta imágen, é inscripcion?..» ¿De quién es esta cabeza, y el nombre que se lee sobre este pedazo de plata?.. «Le respondieron; del Cesar...» Pero respondiendo así no advertian que ellos mismos rompian la red, en que le querian coger. Porque su respuesta hacia desvanecer toda la dificultad de su cuestion, y disponia los espíritus á una decision que nada tenia de odioso. Desde que el Cesar habia podido hacer acuñar una moneda con su efigie, y con su nombre sin que se le hubiese opuesto la nacion, tenia derecho á exigir que se le diese y se le pagase en tributo. Era esta una consecuencia bien natural, y que el mas simple del pueblo no podia por menos de inferir... Pidamos esta sabiduría en nuestras respuestas y en todas nuestras palabras para no ofender á los débiles, ó irritar á los malos, sosteniendo la causa de Dios.

3.° *Jesus decide la cuestion*... «Entonces les dijo; pues pa»gad al Cesar lo que es del Cesar, y á Dios lo que es de Dios...» Grande, y noble máxima que se estiende á mucho mas que la pregunta de los Fariseos; porque muchas veces hemos observado, que el Señor toma ocasion de las preguntas que se le hacen para darnos ulteriores, y mas profundas instrucciones, ó sea de los misterios que debemos creer, ó de las virtudes que debemos practicar. Esta palabra del Salvador es una máxima de Religion, un precepto de la Ley Cristiana. El Cesar (esto es, el Soberano) no es para nosotros una potestad estrangera como

Digitized by Google

lo era para los Judíos. Es nuestro Rey legítimo, de quien segun la Providencia somos súbditos natos y naturales. No solo le debemos el tributo, sino tambien la obediencia, el servicio y la vida. Nosotros somos deudores de todos nosotros mismos al Rey, á la Patria, al Estado, á la Sociedad, y al bien público. Si nosotros nos estamos ociosos, si somos desobedientes, contumaces, murmuradores, sediciosos, ó escandalosos, faltamos á todas estas obligaciones. El prójimo viene tambien aquí comprendido, bajo el nombre de Cesar. ¿Le damos nosotros aquello que le debemos? ¿Cumplimos con él las obligaciones de justicia, de caridad, de dulzura, de humanidad, de sociedad? Nuestra segunda obligacion es dar á Dios lo que pertenece á Dios... Nosotros le debemos nuestro ser, le debemos nuestra existencia, el culto esterno, é interno, la sumision de nuestro espíritu á las verdades de la fé; todos los sentidos de nuestro cuerpo, los sentimientos de nuestro corazon, por medio de un amor de preferencia, la pureza de nuestro cuerpo, la santidad de nuestra alma; la fidelidad á las luces de nuestra conciencia; la conformidad de toda nuestra vida á las reglas de su Santa Ley, y una adhesion inviolable á la Religion que nos ha revelado. ¿Cómo cumplimos todas estas obligaciones? Todo nuestro ser es de Dios, nuestra vida y todo nuestro tiempo. ¿Le restituimos nosotros el tiempo que nos ha dado? ¿Le empleamos en su servicio? ¿Empleamos á lo menos por él los dias que le están consagrados? ¿Le damos las horas destinadas á la oracion, al oficio, al sacrificio? ¡Ah! Reconozcamos una vez nuestra negligencia en cumplir estas obligaciones tan importantes. ¡Ay de mí! Hasta ahora lo hemos dado todo al mundo, á nuestras pasiones, á las que por otra parte nada debemos: y á Dios á quien lo debemos todo, todo hasta ahora se lo hemos quitado.

4.° *Jesucristo obliga á sus enemigos al silencio y á la admiracion...* «Oido esto quedaron maravillados... Y no pudieron »oponerse á sus palabras delante del pueblo... Y admirados de »su respuesta callaron.» ¿Qué habian de decir contra Jesucristo, despues de una respuesta tan sencilla y tan precisa? ¿A qué

Digitized by Google

Tribunal le habian de acusar? El Cesar queda satisfecho: Dios queda glorificado; y edificado el pueblo. Callaron sus enemigos; esto no basta; están llenos de admiracion. No pueden volver en sí de la maravilla que los sorprendió. No pueden comprender cómo una dificultad tan espinosa; una cuestion tan enredada por los diversos intereses que mira; preparada con tanto artificio; propuesta con tanta circunspeccion, y en las mas críticas circunstancias, se halle claramente decidida en dos palabras, con satisfaccion de todo el mundo, y sin que sea posible encontrar en la decision cosa que reprender. Entre tanto, el Consejo espera con impaciencia la vuelta de sus Emisarios y el éxito de su malicioso enredo... ¿Pero qué dirán los Fariseos al Consejo? ¿Qué dirán los Herodianos á la Corte? Dirán que ninguno jamás ha hablado como este hombre, que merece todos los elogios; y que es digno de toda admiracion. ¡Ah! todo esto es verdad, y fuera de toda duda. ¿Pero por qué callar, y no bendecirle? ¿Por qué retirarse, y no unirse á él? ¿Por qué no darse por vencidos á esta soberana sabiduría, que brilla en sus discursos, y á este soberano poder, que resplandece en sus obras? ¡O ceguedad! ¡O dureza incomprensible!

Peticion y coloquio.

Os adoro, ó Dios mio: me alegro de vuestras victorias, y del triunfo que conseguis de vuestros enemigos. Comunicadme algun rayo de vuestra divina sabiduria, que me guie entre las asechanzas que no cesan de ponerme los enemigos de mi salud; enseñadme á evitar sus lazos, á rebatir sus mentiras, á defender vuestras santas máximas; á sostener los intereses de vuestra Religion; y á hacerlo sin ofender jamás á alguno. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLI.

JESUS ES TENTADO SOBRE EL DOGMA DE LA RESURRECCION.
(S. Mateo, c. 22. v. 23. 34. S. Marcos, c. 12. v. 18. 27. S. Lucas, c. 20. v. 27. 39.)

1.° Hagamos una comparacion de los Saduceos, ó sea de los antiguos impíos, con los impíos modernos. 2.° Consideremos el estado de los justos en la Resurreccion. 3.° Escuchemos el testimonio de Moisés sobre la Resurreccion.

PUNTO PRIMERO.

Comparacion de los Saduceos, ó sea de los antiguos impíos con los impíos modernos.

1.° *Sus dogmas no nos deben engañar...* «En aquel dia »fueron á encontrarle los Saduceos, los cuales niegan la re»surreccion...» Creian los Saduceos un Dios, pero un Dios á quien nada importa cuanto hacen los hombres; he aquí nuestros Deistas, ó sea nuestros Ateistas. Negaban la resurreccion, siendo comprendida en esto la inmortalidad del alma, y la otra vida; porque en aquellos tiempos, estas cuestiones, que despues se dividieron, hacian una sola. Negaban los Angeles, y los espíritus, y toda substancia espiritual (1) por consiguiente, admitian solo la materia; sostenian, que el alma del hombre es material, como el cuerpo; y que muerto el cuerpo, todo muere; y se acaba todo el hombre; he aquí nuestros Materialistas. No dejaban por esto de practicar las ceremonias de la Ley; de frecuentar el Templo, y de participar de los sacrificios, por no dar escándalo, y por no formar un cisma, que los

(1) Act. Ap. c. 23. v. 8.

Digitized by Google

habria deshonrado; he aquí nuestros Predicadores del tolerantismo.

2.° *Su nombre no debe engañarnos...* Se llamaban Saduceos, esto es, justos. (Sadoc quiere decir justo ó justicia). Pretenden, que este nombre se derive de un cierto Sadoc, que habia sido el primero de sus héroes. Los nuestros no escasean de héroes en la impiedad, de quienes podrian derivar su nombre. Por otra parte, se puede sospechar, que este nombre les viniese principalmente de llevar con frecuencia en la boca el nombre de Justicia, de exaltar continuamente esta virtud, y de ensalzarla sobre toda Religion... ¿No vemos por ventura, nosotros á nuestros impíos no hablarnos de otra cosa, que de bondad, y de humanidad, y distinguir el hombre honesto del temeroso de Dios, anteponiendo, y prefiriendo el primero al segundo? La razon de este lenguage es, que los impíos, que se glorían de no temer á Dios, temen mucho á los hombres, de quienes no querrian conciliarse la desconfianza, el ódio, y el desprecio. Ven muy bien, que con destruir, como destruyen, el principio de toda virtud, ninguno puede, ciertamente, fiarse de la suya. Por evitar, pues esta mala impresion, no hablan de otra cosa, que de justicia, y de bondad, cuya Ley se jactan de seguir con la mas estrecha severidad, y por solo amor de la virtud. Amor, que no está fundado, ni animado. Amor vano, sin objeto, y sin motivo, porque no aman, ni practican la virtud por agradar á Dios. Amor, que no se interesa ni por obedecer á la conciencia, la que no es otra cosa, que un prejuicio; ni para obtener recompensas ó para evitar castigos, cuya esperanza, ó cuyo temor no son otra cosa, que supersticiones. Amor bien sublime, por cierto, ó á lo menos, bien extraordinario; pues ninguna cosa hay en la naturaleza, que se le asemeje... Podria tambien ser, que se hubiese dado á estos impíos el nombre de Saduceos, ó de justos, por ironía, ó por burla, y lo hubiesen ellos adoptado por vanidad, como nosotros hemos dado á los nuestros el nombre de espíritus fuertes, que tambien han adoptado ellos.

Digitized by Google

3.° *Sus objecciones no deben turbarnos...* Estas objecciones, á oirlos, son demostraciones; pero á decir la verdad, son meros cálculos, historietas, donaires, y motes á su parecer, agudos, con que creen poder desconcertar á sus adversarios... Juzguemos lo de la dificultad, que los Judíos proponen al Salvador... «Y le preguntaron diciendo; Maestro, Moisés dijo: Si »uno muere, no teniendo hijos, su hermano se case con su »muger, y dé descendencia al hermano. Pues entre nosotros »habia siete hermanos; el primero, habiéndose casado murió; »y no dejando sucesion, dejó su muger á su hermano; lo mis»mo le sucedió al segundo, y al tercero, hasta el séptimo: fi»nalmente la última de todos murió tambien la muger ¿En la »resurreccion, pues, de cuál de los siete será muger, porque »todos la tuvieron?..» ¿No era esta una cuestion bien digna de los libertinos, que la proponian? ¿Por otra parte, qué monstruosa consecuencia sacaban ellos de su argumento? Esta muger no puede ser esposa de uno solo; no puede ser de todos siete, luego no puede haber resurreccion. Lo mismo es de los discursos, y razonamientos de nuestros falsos filósofos. Si alguno quisiese tomarse el trabajo de recoger todas las objecciones, que los impíos han amontonado contra la inmortalidad del alma; contra el dogma de la resurreccion; y contra la fé de la otra vida, y emprendiese reducirlas á silogismo, y darles una forma de razonamiento, se veria una coleccion de argumentos tan ridículos, y tan poco concluyentes, como el de los Saduceos.

4.° *La respuesta de Jesucristo debe servir de apoyo, y de defensa...* Antes de entrar en la dificultad les dió el Salvador una respuesta general, que puede bastar al mas simple, para asegurar, y defender su fé... «Vosotros errais (*les respondió »Jesucristo*) no entendiendo las escrituras, ni el poder de »Dios...» ¿No es este por ventura, el principio, y el orígen de todos los errores de la impiedad, y de la heregía? ¿Y no tengo yo, en estas dos palabras de mi Redentor, con que desechar todas las dudas, y responder á todas las dificultades?

Digitized by Google

creo ciertamente cuanto me enseña la Iglesia; con ella no puedo errar.

Que se me oponga la Santa Escritura; ella es la regla de la Fé de la Iglesia, y no puede contradecirla: si vosotros la explicais de otra manera, vosotros no la entendeis. Que se me oponga tambien la imposibilidad de un misterio revelado; vosotros no conoceis el poder de Dios: lo que es superior á nuestra inteligencia, no es superior á su poder... Os doy las gracias, Salvador mio, por haberme enseñado un camino tan derecho, en que no puedo errar: os doy las gracias, por haberme suministrado una respuesta tan sólida, á que nada se puede ya oponer. Sobre vuestra palabra, mi fé es inmóvil, y mi espíritu tranquilo: segura mi esperanza; y mi corazon satisfecho.

II.

Del estado de los Justos en la resurreccion.

«Y Jesus les dijo: los hijos de este siglo se casan, y son da»dos en casamiento: pero aquellos, que serán juzgados dignos »del otro siglo, y de la resurreccion de los muertos, ni se ca»sarán, ni serán dados en casamiento: porque ya no podrán »morir por cuanto son iguales á los Angeles, y son Hijos de »Dios, siendo hijos de la resurreccion... Serán inmortales...» En el siglo de la vida presente reina un órden de sucesion, que exige, que se contraigan los matrimonios, para perpetuar los hombres sobre la tierra, hasta que esté completo el número de los escogidos. Esta escena varia, y mudable que tiene el mundo ocupado, le advierte de su mortalidad. Pero en la resurreccion, en el siglo futuro, reinará un órden de estabilidad y de eternidad. Los hombres que se encontrarán dignos de la resurreccion de los Justos, serán inmortales, y gozarán eternamente su felicidad, sin tener jamas descendientes. Por consiguiente no tendrá ya allí lugar el matrimonio. Todos los corazones estarán unidos en las puras delicias de la caridad de Dios. Estado tanto

Digitized by Google

mas feliz, cuanto es mas inefable. Vivamos tranquilos sobre la palabra del Omnipotente. Y finalmente lo que podemos saber de esto es, que en este feliz estado, ya jamás se muere, ya no se padece, ya allí no hay esperanza ó temor, porque cada uno está lleno de las delicias de Dios mismo, y de su puro amor. ¿No basta acaso esto para desear llegar á él, y para emplear á este fin todas nuestras atenciones y todo nuestro estudio?

2.° *Serán semejantes á los Angeles...* Esto es, sus cuerpos ya no serán para ellos un peso, ó una carga gravosa; un manantial de necesidades, una ocasion de tentaciones, y desórdenes, ántes servirán los cuerpos para poner el colmo á su gloria, á su alegría, y á su felicidad, sin tener nada ya de corruptible, de terreno, de pasible, ni de mortal. Los Santos con estos cuerpos gloriosos, no serán ménos puros, ni ménos espirituales que los Angeles, y tendrán la agilidad, la claridad, la penetrabilidad, y todas las otras cualidades que pueden contribuir á hacerlos felices.

3.° *Serán hijos de Dios...* Nosotros somos hijos de Dios segun el espíritu por la regeneracion del Bautismo. Somos hijos de Dios segun el cuerpo y el alma, por la creacion; pero Dios no ha formado nuestro cuerpo inmediatamente por sí mismo; para esto, por decirlo así, ha abandonado la formacion á las causas segundas; y en este sentido somos hijos de los hombres, de la misma condicion de nuestros padres, sujetos como ellos á las enfermedades, á los dolores, y á la muerte. Pero allá en la Resurreccion, será la Omnipotencia de Dios, la que nos restituirá nuestros cuerpos formados por su mano, y nosotros seremos hijos de la Resurreccion. Seremos hijos de su amor, y de su ternura, en que se complacerá manifestar los tesoros de su Sabiduría, y de su Omnipotencia. ¿Quién puede, pues, concebir, cuál será la perfeccion, la belleza, la variedad, y el esplendor de estos cuerpos gloriosos, destinados á formar la Corte celestial, y á vivir eternamente con los Angeles?

4.° *Serán dignos del siglo futuro y de la Resurreccion...* En el siglo presente el nacimiento no es, ni puede ser efecto

Digitized by Google

del mérito, porque el nacimiento le precede... Nace el uno para el cetro, y el otro para el cayado de pastor, sin que ó el uno ó el otro haya podido merecer esta diferencia... Pero en el siglo futuro, ninguno participará de la Resurreccion gloriosa sin haberla merecido, y sin haber sido hallado digno de ella, y cada uno participará de aquel bien, y de aquella gloria á proporcion, y segun el grado de su mérito; cosa que añadirá nuevo lustre á la gloria de aquellos nobles ciudadanos del Cielo, y será el fundamento sólido de su felicidad. ¿Pero cómo, y por qué medio se ha de merecer un estado tan glorioso?... Este tambien es un efecto de la bondad, de la sabiduría, y de la Omnipotencia de Dios, el cual perfeccionará la felicidad de los Santos; los reunirá todos á Jesucristo, y por Jesuscristo en Dios. Este medio no es otro que Jesucristo; la Fé en Jesucristo; la obediencia á Jesucristo; y la conformidad con Jesucristo; esto es lo que nos importa meditar, y comprender bien. Porque esta descripcion del estado glorioso de los Justos resucitados no se ha trazado para apacentar nuestra imaginacion con una pintura, ó para sacarnos del corazon algunos suspiros ineficaces; es necesario, ó que nosotros seamos de este número, ó del número de aquellos que resucitarán para una muerte eterna, semejantes á los demonios, hijos de cólera, y de venganza, y dignos de los suplicios eternos, á que serán condenados... No dilatemos, pues, el arreglar el plan de nuestra vida sobre esta importante verdad.

III.

Testimonio de Moisés sobre la Resurreccion.

«En órden pues, á la Resurreccion de los muertos... ¿No »habeis leido en el libro de Moisés en qué modo Dios le habló »en la Zarza?.. Que hayan de resucitar los muertos, lo de»mostró tambien Moisés cerca de la Zarza, llamando al Señor »Dios de Abrahan, y Dios de Isaac, y Dios de Jacob,...» (1)

(1) Exod. c. 3. v. 6.

Digitized by Google

Conviene pues traer aquí á la memoria lo que ya hemos dicho; que la Resurreccion de los cuerpos, y la inmortalidad de las almas, hacen aquí una sola cuestion.

1.° *El Salvador sacó del citado texto este principio...* «(El) no es el Dios de los muertos sino de los vivos...» Prueba profunda, esclarecida, universal, y digna de aquel que nos la dá. Porque si nosotros la meditamos bien, no solo este texto, sino tambien toda la Escritura, toda la historia del género humano; todos los monumentos, que subsisten en el mundo, todos los sentimientos de nuestro propio corazon, nos anuncian la inmortalidad del alma, despues de la muerte del cuerpo, y por consiguiente la Resurreccion del cuerpo para reunirse otra vez al alma. No: Dios no es el Dios de muertos; el Dios de la nada; porque la nada es nada. Si el hombre muriendo cae en la nada, todas las promesas de la Escritura, aun las temporales hechas á la nacion Judáica, y á sus Patriarcas, son nulas, ilusorias, y caen en la nada, como aquellos á quien se hicieron. Todas las atenciones de los hombres, el amor á la patria, les servicios que se hacen á la nacion, la legislacion, las diligencias que se hacen á favor de nuestros descendientes y sucesores, todo esto es vano é irracional, como los reconocimientos, la estima, y el amor, para aquellos que nos han precedido... La obra misma de Dios, la creacion, y la Religion son sin sabiduría, sin designio, y sin utilidad, si el hombre muere todo entero. Puede aquí cada uno apelar al sentimiento interno de aquellos incrédulos que han escrito con tanta arte, con tanta delicadeza, y pulidez. ¿No han pensado estos jamás en el juicio de la posteridad? ¿No han deseado jamás estos su aprobacion? ¿Ahora, pues, para la nada habrá una posteridad?

2.° *El Salvador deduce del citado texto este axioma...* «Porque para él todos están vivos...» Dios no reduce jamás á la nada lo que ha criado. Ni aniquila si quiera la mas mínima porcion de materia. ¿Cómo reduciria él á la nada substancias racionales capaces de conocerle, y de amarle? ¿Habria Dios

Digitized by Google

por ventura criado tantos millones de hombres sucesivamente, para mostrarlos solo por un instante á la tierra, y volverlos á sumergir de nuevo en la nada? Ninguno se atreveria á atribuirle semejante conducta en órden á los Angeles; decir, por ejemplo que haya criado tantos millones de ellos y que cien años despues, sin motivo alguno les haya aniquilado. ¿Cómo, pues, se atreve á decirlo de los hombres? No, no: *todos están vivos*. Si los que nos han precedido han desaparecido á nuestros ojos, no han desaparecido á los ojos del Señor; desapareceremos nosotros tambien bien presto de la tierra, pero nuestros espíritus estarán siempre en su presencia, y no saldrá de sus manos el polvo en que se reducirán nuestros cuerpos. Viven nuestros padres, y nosotros nos uniremos á ellos: concedednos, ó Señor la gracia de que vayamos á reposar en el seno de vuestra gloria.

3.° *El Salvador saca del citado texto esta conclusion...* «Vosotros, pues, estais en un grande error...» ¡O si reflexionasen en esto los incrédulos de nuestro tiempo! ¡Error de hecho bien grande! Grande en los principios, pues no tiene fundamento alguno: grande en las consecuencias, pues se trata de una felicidad, ó de un suplicio eterno. ¡Ah! Abran los ojos una vez á esta palabra del Salvador, que con tanta energía, como dulzura, les dice; vosotros estais en grande error... ¡Ay de mí! ¡No estaria yo tambien en grande error, si creyendo la Resurreccion no hiciese todos los esfuerzos posibles para procurármela santa, y gloriosa!

4.° *¿Cuál fué el éxito de esta disputa?* «Oido esto, las turbas admiraban su doctrina. Pero los Fariseos, habiendo oido, que habia hecho callar á los Saduceos, se juntaron entre sí...» Para mostrarle, con un sentimiento forzado de admiracion la satisfaccion, que tuvieron por su respuesta, de modo que... «Algunos de los Escribas, (*ó Doctores de la Ley*) respondiendo le dijeron; Maestro has hablado bien...» ¡Ah! ¿Por qué pues, no seguirle, si habla tan bien? ¿Por qué no creer en él? ¿Por qué no unirse á él? ¿Por qué continuar en

Digitized by Google

tentarle, y perseguirle? Tal fué el éxito de esta disputa; los Saduceos callaron; le admiró el pueblo, los Fariseos le aplaudieron; pero no se sabe, si alguno se convirtió. ¡Ay de mí! Nosotros nos admiramos con frecuencia, y no nos convertiremos jamás.

Peticion y coloquio.

Encended, ó Señor, en mi corazon el fuego de vuestro divino amor á medida, que os querais dignar ilustrar mi espíritu con vuestra luz divina. Concededme la gracia de merecer la felicidad, con que coronais vuestros santos; y para hacerme digno, haced que imite desde ahora, y en cuanto me será posible, sobre la tierra, la vida que viven en el Cielo. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLII.

JESUS ES PREGUNTADO POR UN ESCRIBA SOBRE EL GRAN PRECEPTO DE LA LEY.

(S. Mateo, c. 22. v. 35. 40. S. Marcos, c. 12. v. 28. 34.)

1.° Cuál es la idea, que debemos tener de los tres amores, de Dios, del prójimo, y de nosotros mismos. 2.° Cuál debe ser la regla de estos tres amores. 3.° Cuál fué el aplauso del Escriba, ó Doctor de la Ley á la respuesta de Jesucristo.

PUNTO PRIMERO.

La idea, que debemos tener de los tres amores, de Dios, del prójimo, y de nosotros mismos.

«Y uno de ellos, Doctor de la Ley... Que habia oido las »preguntas de los otros, y viendo, que Jesus les habia respon»dido bien, se acercó... y le preguntó por tentarle. ¿Maestro, »cuál es el gran mandamiento en la Ley... Cuál es el primero »de todos los mandamientos? Y Jesus le respondió; el primero »de todos los mandamientos es; oye Israel, el Señor tu Dios »es un Dios solo. Y amarás al Señor tu Dios, con todo tu co»razon, y con toda tu alma, y con todo tu espíritu, y con todo »tu poder. Este es el primero... Y el máximo mandamiento... »Y el segundo es semejante á este; amarás á tu prójimo, como »á tí mismo... No hay otro mandamiento mayor, que estos... »De estos dos mandamientos pende toda la Ley, y los Profe»tas...» En estos dos mandamientos se ha hecho mencion de tres amores, que no se deben confundir, y de que debemos una vez por todas, formar una justa idea, para evitar toda obscuridad, y comprender bien varias maneras de hablar, que sin esto podrian parecer contradictorias. Porque el término *amor*

Digitized by Google

respecto de Dios, del prójimo, y de nosotros mismos, no presenta el mismo sentido.

1.° *Del amor de Dios...* El amor de Dios es un amor de homenage, de adoracion, de Religion, de obediencia, de reconocimiento, de consagracion, de confianza, de complacencia, y de reposo, como lo merece, y lo exige el ser sumamente perfecto, bueno, liberal, y misericordioso, que es el manantial de todos los bienes, el centro de todas las amabilidades, y el único objeto capaz de hacer sumamente felices los corazones, que le aman. Este es el amor, que la criatura debe esencialmente al Criador; el siervo al Señor mas poderoso; el necesitado al bien hechor mas universal; el hijo al padre mas tierno. Este amor está fundado sobre toda suerte de títulos, é incluye toda suerte de obligaciones. Este amor obliga todo el hombre; todas sus potencias; toda su actividad. A este amor todo debe estar sujeto; todo debe ceder, todo debe referirse. ¡Ah! ¿por qué no está mi corazon todo encendido de este amor? ¡Insensato! No he observado hasta ahora el mas grande, el mas esencial, el mas dulce de los mandamientos de la Ley de mi Dios!

2.° *Del amor del prójimo...* El amor del prójimo es un amor de equidad, de caridad, de socorro, de benevolencia. Yo debo al prójimo, lo que tengo derecho de esperar de él; debo tratarle, como querria yo justamente ser tratado. Sobre esta regla debo pensar, hablar, escribir de él, escusarle, justificarle, soportarle, alegrarme de su bien, afligirme de su mal, desearle su provecho, procurársele, ayudarle, socorrerle, como querria, que otro lo hiciese conmigo. ¡O y cuán feliz seria la sociedad, si observase cada uno este mandamiento! Pero si los otros no le observan, no por esto estoy yo dispensado de él... Todo esto mira solamente al hombre privado. Hay otras condiciones, y empleos en el órden eclesiástico, y civil, en que se extiende aun mucho mas el amor del prójimo, llega hasta el sacrificio del propio reposo, de la propia fortuna, y bienes; de la propia sanidad, de la propia vida, cuando es necesario al

Digitized by Google

servicio del Príncipe, al bien de la patria, á la salvacion de las almas,

3.° *Del amor de nosotros mismos...* Este amor es todo diferente de los otros dos, y no es otra cosa que un sentimiento natural, esencial, é inseparable de nuestro ser, por el cual deseamos ser felices; por el cual buscamos el bien, que no tenemos, y gozamos del bien, cuando le poseemos. En un sentido, este no es un amor, sino la base, y el vínculo del amor, que nos une al objeto, que causa nuestro bien. Nosotros somos el sujeto, que recibe el bien, y que es feliz, pero no somos el objeto, que ocasiona la felicidad. Este objeto, para hablar con propiedad, es lo que nosotros amamos. El amor de nosotros mismos en el sentido que ahora le hemos dado, no está mandado de suerte alguna; porque no tiene necesidad de serlo, siendo en nosotros esencial; pero tiene grande necesidad de ser bien regulado.

II.

Regla de estos tres amores.

1.° *Regla del amor de Dios...* El amor de Dios es la regla, y el último término de todos los amores, es el amor de preferencia, á que debe ceder, y referirse todo amor... Nosotros debemos amar á Dios mas que á todas las criaturas; mas que á nosotros mismos. Esto es: por la observancia de su Ley, y por el cumplimiento de su voluntad, debemos sacrificar nuestros placeres, nuestros mas amados intereses, y nuestra misma vida; debemos amar las criaturas, y á nosotros mismos solo segun la voluntad, y querer de Dios, solo en Dios solo, por Dios. Comprendamos con esto, qué pecado será el poner la criatura en lugar de Dios; amarla contra el órden de Dios; poner en ella nuestra felicidad, y fijar en ella nuestro amor sin referirlo á Dios. Qué pecado será ensalzarnos á nosotros mismos en vez de Dios; querer ser el término de los respetos, de los homenages, y del

Digitized by Google

amor, sin relacion á Dios, como si nosotros pudiésemos ser el centro de la felicidad. Todo esto es un trastorno del órden, una abominacion, y una idolatría digna de los fuegos eternos.

2.° *Regla del amor del prójimo* .. Este segundo precepto es semejante al primero, porque el amor legítimo del prójimo recae en el amor de Dios, y á él se refiere enteramente. El prójimo es el motivo, y es el término del amor, que le debemos. Sea bueno, ó sea malo el prójimo, amigo, ó enemigo, reconocido, ó ingrato, merezca, ó no merezca por sí mismo ser amado, nosotros debemos amarle por Dios, con relacion á Dios, porque Dios lo quiere, lo ordena, y ha estampado esta ley en nuestros corazones. Se engañaria, pues, grandemente el que se gloriase de amar á Dios, y no amase al prójimo. La regla del amor del prójimo es amarle, como á nosotros mismos, no queriendo decir esto, una igualdad de sentimiento, sino una igualdad de deber, esto es, como ya hemos dicho, le debemos tratar, como nosotros tenemos derecho de querer ser tratados. Esta regla no es opuesta al órden de la caridad que comienza por nosotros mismos. En la concurrencia de derechos, y necesidades iguales, podemos preferirnos, si se trata de bienes temporales, y lo debemos tambien, si se trata de bienes espirituales... Así debemos preferir nuestros parientes, nuestros amigos, aquellos de quienes estamos encargados, las personas públicas, y constituidas en dignidad, el Príncipe, el Público, y la Patria. Examinemos, como cumplimos nosotros este segundo mandamiento.

3.° *Del amor de nosotros mismos...* Nosotros no estamos aquí en el lugar del término, y del gozo, sino en el lugar de pasage, y de prueba. Así como tenemos dos vidas que vivir, una en este mundo, la segunda en el otro: así tenemos, por decirlo así, dos nosotros mismos, el primero en el presente siglo, que debemos aborrecer, y sacrificar, por amar, y conservar el segundo, que pertenece al siglo futuro. Se presentan á nosotros dos suertes de bienes; el primero, en este mundo, nos viene de las criaturas, este es falso, insuficiente, defectible, y

Digitized by Google

se nos ha presentado solo, para probarnos: el segundo, en el otro mundo, es verdadero, sólido, sobre abundante, eterno, y la recompensa de aquellos, que han sostenido la prueba, que han renunciado al falso bien, por unirse al verdadero, y que han amado á Dios, solo digno de ser amado por sí mismo, y único orígen del verdadero bien, y no las criaturas indignas de ser amadas, é incapaces de hacer félices. Pero el amor de nosotros mismos es ardiente, é inquieto; su impaciencia le lleva á unirse al primer objeto, que se presenta: no hay otra cosa, que la fé, el amor de Dios, y la gracia, que puedan suspender este ímpetu, descubrirnos la verdad, fortificarnos contra la ilusion, sostenernos en el estado de violencia, y de fuerza, en que debemos perseverar, esperando la suma felicidad. Es, pues, en sí un pecado enorme cambiar de objeto, y pervertir el órden de estos tres amores: es quebrantar toda la santidad de la Ley de Dios, todas las instrucciones de los Profetas, todos los preceptos del Evangelio, y toda la moral de los Apóstoles.

III.

Aplauso del Doctor, á la respuesta de Jesucristo.

1.° *Sobre la unidad de Dios...* «Y el Escriba le dijo, Maes»tro, has dicho muy bien, y con toda verdad, que hay un »solo Dios, y no hay otro fuera de él...» Los Escribas acusaban al Salvador, de que se dijese Hijo de Dios, igual á Dios, y se hiciese Dios. Sospechaban, por consiguiente, que admitiese muchos Dioses, y parece que el Doctor quedó sorprendido al oir decir á Jesus, que hay un solo Dios, y acaso, por esto le aplaude y le alaba... Reconozcamos tambien nosotros esta primera verdad, que hay solo un Dios. Démosle gracias, por habernos revelado, que en este ser esencial, infinito, é incomprensible, hay tres personas, que son Dios, y un Dios solo; que la Segunda Persona se ha hecho Hombre, y que este Hom-

Digitized by Google

bre Dios es nuestro Salvador Jesucristo, el mismo que habla, Hijo de Dios, igual á Dios, y un solo Dios con el Padre, y con el Espíritu Santo. Adoremos este precioso misterio, y conservemos la fé preciosa de él.

2.° *Sobre el amor de Dios, y del prójimo...* «Que el amar»le con todo el corazon, con todo el entendimiento, con toda »el alma, y con todas las fuerzas, y el amar al prójimo, como »á si mismo, vale mas, que todos los holocaustos, y sacrifi»cios...» Parece que el Doctor repitió con afecto, estas palabras del Salvador, sacadas de la Ley... Repitámoslas tambien nosotros, llamémoslas frecuentemente á nuestro espíritu; nutran ellas en nosotros el fuego del amor divino, y apagarán el del amor profano, desterrarán de nuestro espíritu los pensamientos vanos, é impuros, é inútiles, nos fortificarán contra los asaltos de nuestros enemigos, y llenarán nuestro corazon de una dulce consolacion... En cuanto al amor del prójimo, era el defecto de los Escribas omitir este amor, y gloriarse en los sacrificios, y en otras prácticas exteriores de una ley, que no debia durar siempre, y que debia ser abolida bien presto por la ley de gracia, y de amor. Nuestro Doctor no seguia este abuso... ¡Ay de mí! ¿No le seguimos, por ventura, nosotros? Nos haremos escrupulo de faltar á una devocion, á una práctica, á una abstinencia, y no nos le haremos de una murmuracion, de una antipatía, de una aversion, y de otras culpas semejantes.

3.° *Buenas disposiciones del Doctor...* «Viendo Jesus, que »él habia respondido sábiamente, le dijo, no estás léjos del »Reino de Dios ..» De hecho, ¿qué le faltaba, para creer en Jesucristo, y al Evangelio? Con pocos pasos mas dados con docilidad, venia á ser discípulo de Jesucristo. ¿Pues que cosa le detenia? Lo que nos detiene todos los dias á nosotros: respeto humano, compañías contagiosas, vileza, debilidad, pereza. Se halla, tal vez, uno en bellísimas disposiciones: ve el buen camino, y querria entrar en él; conoce el camino malo, y camina por él con dolor, y sentimiento; pero no se atreve á salir

Digitized by Google

de él, se espanta del mundo, teme que se sepa, y con todas estas bellas disposiciones, se pierde, y se condena.

Peticion y coloquio.

Os doy las gracias, Dios mio, por haberme enseñado tan grandes verdades. No estaré léjos de vuestro Reino, si yo las gusto; pero no entraré jamás, ni en vuestro Reino, ni en el espíritu de estas verdades, si vuestro amor no domina en mi corazon: él sea, pues, el que en él únicamente, para siempre, y absolutamente reine. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLIII.

JESUS PREGUNTA Á LOS ESCRIBAS, Y FARISEOS SOBRE EL CRISTO, Y SOBRE EL SALMO 109.

DIXIT DOMINUS.

(S. Lucas, c. 20. v. 40. 44. S. Mateo, c. 22. v. 41. 46. S. Marcos, c. 12. v. 34. 37.)

OBSERVEMOS AQUÍ 1.° LA SABIDURÍA DE JESUCRISTO. 2.° LAS PALABRAS DEL SALMO CITADO POR EL SALVADOR. 3.° LOS MISTERIOS DE JESUCRISTO CONTENIDOS EN LO RESTANTE DEL MISMO SALMO.

PUNTO PRIMERO.

Sabiduría de Jesucristo.

1.° *Sabiduría de Jesucristo en la victoria que consigue de sus enemigos...* « Y no se atrevian ya á preguntarle...» Nunca habia comparecido Jesucristo tan grande, como en aquel dia, que continuaba siendo el Mártes, de la que nosotros llamamos Semana Santa. Desde la mañana habia desconcertado la Sinagoga en cuerpo, la habia oprimido con parábolas, cuyo sentido no podia disimular, ni evitar la aplicacion. Le habian embestido despues toda suerte de personas, y sobre toda suerte de materias, sobre materias de estado, de los Fariseos, y de los Herodianos; sobre el dogma, de los Saduceos, y sobre la moral de los Escribas, y á todo habia respondido con tanta sabiduría, y dignidad, que estos mismos sus adversarios, y al mismo tiempo mortales enemigos, no habian podido contenerse de darle elogios, y aplaudirle. Todos estaban reducidos al silencio, ninguno se atrevia ya á preguntarle, ni á disputar con él, convirtiendose siempre la disputa en gloria suya, y sirviendo ántes

Digitized by Google

á acrecentar la admiracion, que á disminuirla. Me alegro de vuestra gloria, ó Salvador mio, y adoro aquella soberana Sabiduría, que confundiendo vuestros enemigos, llena de júbilo los corazones de vuestros siervos, é instruye vuestra Iglesia hasta el fin de los siglos.

2.° *Sabiduría de Jesucristo, en el tiempo que escoge para preguntarles...* Jesus se sirvió de este momento de silencio, y de admiracion, para elevar los espíritus á verdad mas sublime, esto es, á su divinidad, que es la base del cristianismo... «Y habiéndose juntado los Fariseos, les preguntó Jesus...» Quiso que sus Adversarios hallasen por sí mismos esta verdad en sus propios libros; ó no hallándola, que se sujetaran á pedir ser instruidos; ó finalmente que rehusándolo, quedase para siempre confundida su ignorancia, su obstinacion, y su orgullo, y que su Iglesia en la última instruccion pública de su Divino Esposo, hecha en el Templo de Dios, hallase el fundamento de su fé, y armas invencibles contra sus enemigos.

3.° *Sabiduría de Jesucristo, en la pregunta que les hace...* »Diciendo, ¿qué os parece del Cristo? ¿de quién es Hijo? Le »dijeron: de David...» Sobre este punto su escuela estaba de acuerdo; pero he aquí la dificultad. Jesus continuando... «Les »decia, ¿cómo dicen los Escribas, que el Cristo es Hijo de Da»vid? Porque el mismo David... en espíritu le llama Señor... »Y dice por el Espíritu Santo, el Señor ha dicho á mi Señor; »siéntate á mi derecha, hasta que ponga tus enemigos por pea»na de tus pies. ¿Pues si David le llama Señor, cómo es su »hijo?..» La cuestion era interesante, se trataba del Mesías, (que en lengua hebrea es lo mismo que Cristo.) Se trataba de la esplicacion de un Salmo conocido á todo el mundo, y que ha venido á ser familiar aun entre nosotros. Por una parte no habia duda que el Mesías debia ser Hijo de David; por otra, tampoco la habia en que se trataba del Mesías en el Salmo, en que David le llama su Señor. «Entretanto la gran turba le oyó »con gusto...» Acaso no se maravillaba tampoco de ver el embarazo de sus Doctores, sobre esta última cuestion. Sea como

Digitized by Google

fuese, estos no tuvieron, ni siquiera una palabra, que responderle... «Y ninguno le podia responder, ni hubo quien se atre»viese, desde aquel dia en adelante á preguntarle...» No pudieron desatar la dificultad, ni tuvieron la humildad de pedir su solucion al Divino Maestro, que les preguntaba. Confusos, é irritados, tomaron el partido de retirarse, bien resueltos á no envestirle jamás con sus preguntas, ni á esponerse jamás á oir las suyas... ¡Ay de quien huye de la luz, y teme ser iluminado! ¡Ah! No seamos de este número, y á tal efecto, meditemos atentamente las palabras del Salmo, que aquí cita el Salvador.

II.

De las palabras del Salmo citado por el Salvador.

1.° *¿En qué modo es Jesus el Señor de David, bien que sea su Hijo?*.. Jesus es hijo de David segun la carne, y segun la naturaleza humana; y es Hijo de Dios, segun su naturaleza Divina, siendo el Verbo hecho carne. Los que ya habian reconocido, que Jesucristo era Hijo de Dios, podian ver la respuesta á la dificultad, que él habia propuesto; pero era necesario, que se la declarase el Espíritu Santo. Jesus era juntamente Dios, y Hombre. Esto es lo que frecuentemente habia insinuado en sus discursos, y lo que sus enemigos le habian atribuido á una blasfemia. Entre tanto conocen, que sin esta solucion, no se pueden esplicar las palabras de David, las que por esto vienen á ser una prueba de cuanto Jesucristo habia dicho de su Divinidad. Esta doctrina ya no debia parecer opuesta á lo que Jesus habia dicho poco antes, esto es, que hay un Dios solo. Jesus citando las palabras del Salmo, dice, que David las ha escrito, inspirado del Espíritu Santo. Los Judios no lo dudaban. Luego si la fé en el Espíritu Santo no les parecia opuesta á la unidad de Dios, debian igualmente creer al Hijo de Dios, sin temer el ofender la misma unidad, y

Digitized by Google

sin admitir muchos Dioses. ¡Qué profundos y adorables Misterios! Y ¡O en qué manera tan admirable sabe Jesucristo proponerlos! ¡Qué consolacion para nosotros verlos depositados en los libros de los Hebreos, tanto tiempo ántes del nacimiento temporal de Jesucristo! David, por inspiracion del Espíritu santo, llamó á Jesus su Señor, él nos ha prevenido, y nosotros, en virtud del mismo Espíritu, le llamamos nuestro Señor. ¡Ah! ¡Cuán amable nos debe ser este nombre; con qué amor, con qué confianza, con qué respeto debemos pronunciarle!

2.° *En qué modo está Jesus sentado á la diestra de Dios su Padre?*.. Esta es la espresion de que despues de la Ascension de Jesucristo se han servido los Apóstoles y los Evangelistas (1): que nos han dejado los Apóstoles en el símbolo, y de que se sirve tambien la Iglesia universal para espresar su fé. Digámoslo aun una vez: ¡qué consolacion verla aquí empleada con tanta magestad, y tanto tiempo ántes! Jesus despues de su Ascension está sentado á la diestra de Dios su Padre. La Escritura y la Iglesia nos notan con esta espresion su dignidad suprema; su potestad celestial, y el fin de sus trabajos.

3.° *¿En qué manera vendrán los enemigos de Jesucristo á ser la peana de sus pies?*.. Esto sucederá en el último dia cuando Dios despues de haberles quitado la vida de este mundo, y haberlos despojado de cuanto alimentaba sobre la tierra su orgullo, y su desobediencia, los llamará á una segunda vida; los presentará á su Hijo, nuestro Señor, en todo el esplendor de su gloria, y los obligará á comparecer á su presencia débiles, y temblando para recibir de él la última sentencia de su reprobacion. Parece que estas palabras del Salmo no eran necesarias para la cuestion que el Salvador proponia á los Fariseos, y verosímilmente las citó solo para despertar, á lo ménos con el temor, aquellos corazones endurecidos. Pero nada los movió; á todo fuéron insensibles... ¡Ah! Guardémonos de imitarlos. No-

(1) S. Paul. ad Colos. c. 3. v. 1. Ad Hebr. c. 1. v. 3. c. 10. v. 12. c. 12. v. 2.

Digitized by Google

sotros oimos cantarse todos los dias en nuestras Iglesias estas terribles palabras; las cantamos, y las decimos nosotros mismos. ¿pero hacemos reflexion sobre ellas? ¿No pronunciamos por ventura nuestra condenacion? ¿Y qué? ¿tendré yo acaso, ó Señor, la desgracia de hallarme en aquel gran dia en el número de vuestros enemigos? Yo que pienso amaros con todo mi corazon: yo que tengo afligido el corazon de los ultrages que que se os hacen: yo que querria veros adorado y servido de todas las criaturas: yo que querria de buena gana dar mi vida por Vos: yo que estimaria mas morir que ofenderos! Espero que no será así, ó Salvador mio: espero que libre de mis pecados por vuestra misericordia, y santificado por vuestra gracia, seré del número de vuestros siervos fieles; que con ellos aplaudiré vuestro triunfo, y celebraré en el Cielo su gloria por toda la eternidad.

III.

De los misterios de Jesucristo contenidos en lo restante del mismo Salmo. (1)

¿Citando el Salvador el principio de este Salmo, no nos convida por ventura, á presentárnosle todo entero á nuestro espíritu? ¿Qué cosa hay que mejor que esto convenga al asunto que trata; al lugar donde enseña, y al tiempo en que habla? Trata de lo que es superior al hombre, habla estando en la vigilia de la Institucion de la Eucaristía, y próximo á padecer la muerte; enseña en el Templo, sobre la montaña de Sion, de donde debe extenderse sobre toda la tierra su Iglesia. ¿Y cuál debe ser nuestra admiracion hallarlo todo en este divino Salmo, de que vamos á dar una breve paráfrasis?

1.° *Su Reino, y el establecimiento del Reino de Dios, ó sea*

(1) Vease la nota al fin de esta Meditacion.

Digitized by Google

del Evangelio sobre la tierra... El cetro que Vos llevareis como el precio de vuestro valor, y el fruto de vuestras victorias, será primeramente reconocido en Jerusalen; pero de la santa montaña de Sion. (1) *Virgam virtutis tuæ emittet Dominus ex Sion...* «El Señor hará salir de Sion el cetro de vuestro po»der...» El Señor Dios extenderá vuestro Imperio hasta las extremidades de la tierra, donde reinareis aun en medio de vuestros enemigos... «*Dominare in medio inimicorum tuorum...* »Dominad en medio de vuestros enemigos...»

2.° *Su Reino en el Cielo...* Vuestra cualidad de Rey no se limitará á la tierra; la llevareis con Vos. (2) *Tecum principium...* «El principio está con Vos...» De él gozareis en el puro dia; en el dia interminable de la eternidad... *In die virtutis tuæ...* «En el dia de vuestro poder...» Entónces brillará toda la gloria de vuestros méritos, y todo el poder de vuestro Reino, en el resplandor de los Santos, en aquella habitacion de magnificencia y de delicias, donde jamás serán admitidos vuestros enemigos... *Tecum principium in die virtutis tuæ, in splendoribus Sanctorum...* «El principio está con Vos en el dia de vues»tro poder en medio del resplandor de los Santos...»

3.° *Su generacion eterna...* Tal conviene que sea el Reino de aquel, que yo no he criado, ni he sacado de la nada, sino que he engendrado de mi seno antes de todos los siglos, consubstancial é igual á mí. (3) *Ex utero ante luciferum genui te...* «Yo te he engendrado en mi seno ántes de la estrella de la »mañana...»

4.° *Su Sacerdocio y su sacrificio...* El Señor Dios lo ha jurado, y no retractará su juramento (4) *Juravit Dominus, et non penitebit eum...* «Ha jurado el Señor, y no se arrepenti»rá...» El decreto está ya hecho. Vos sois el Sacerdote único

(1) Salm. 109. v. 3.
(2) Vers. 4.
(3) Vers. 4.
(4) Vers. 5.

Digitized by Google

y eterno, segun el órden de Melchisedech. (1) Porque segun el órden de Aaron hay muchos Sacerdotes que se suceden los unos á los otros, y no tienen la cualidad de Rey, y ofrecen diversas especies de sacrificios: pero para manifestarnos que Melchisedech fué Rey y Sacerdote, la Escritura dictada por el Espíritu Santo, le representa solo sin darle ni antepasados, ni sucesores; y habla solo de una oferta que él hizo de pan y vino. He aquí la figura de vuestro Sacerdocio real y eterno, y de vuestro sacrificio único y perpetuo. (2) «Tú eres Sacerdote eternamente segun el órden de Melchisedech: *Tu es Sacerdos in æternum secundum ordinem Melchisedech.*

5.° *Su cualidad de Juez...* En tal manera, pues, ó Dios mio, apoyado el Señor mi dueño á vuestra derecha, revestido de vuestra autoridad, y armado de Omnipotencia. (3) *Dominus á dextris tuis...* «El Señor á vuestra diestra... Hará pedazos en el dia de su cólera el Cetro de los Reyes infieles, de los tiranos perseguidores, y la audacia de todos los soberbios que habrán rehusado reconocerle, y obedecer á sus Leyes... *Confregit in die iræ suæ Reges...* «Ha roto y quebrantado los Re»yes en el dia de su ira... Ejercitará su Juicio sobre todas las »naciones... (4) *Judicabit in nationibus.* El ejercitará sus Juicios »en medio de las naciones...» Romperá la cabeza de todos los rebeldes... «*Implebit ruinas...* Lo llenará todo de ruinas...» Y ninguno podrá impedir el saqueo universal, y total de los impíos, y de los pecadores... «*Conquasabit capita in terra mul*»*torum...* Romperá sobre la tierra las cabezas de un gran número de personas...»

6.° *Su pasion y tormentos...* Pero ¡ay de mí! ¡Cuánto debe costar á mi Señor el ponerse en posesion de su gloria! ¡O por qué camino le llevais Vos! Le veo beber en un torrente de

(1) ¡Qué cadena profética, desde Abrahan, por David, hasta San Pablo! Vide Gen. c. 14. v. 18. San Pablo ad Hebr. c. 7.

(2) Vers 5.

(3) Vers. 6.

(4) Vers. 7.

Digitized by Google

humillaciones y dolores; acabar su vida mortal entre los oprobios, y en los mas crueles suplicios. (1) «*De torrente in via* »*bibet*... Beberá del agua del torrente en el camino...» Por este camino Vos quereis que él entre en su gloria, porque quereis que él sea mi Redentor, y mi modelo... «*Propterea exaltavit* »*caput*... Por tanto levantará la cabeza...»

Despues de haber anunciado una Profecía tan sublime, tan menuda, y tan exacta, nos queda que reflexionar sobre nosotros mismos en órden á cada uno de estos misterios. 1.° ¿Qué celo tenemos nosotros por el Reino de Jesucristo sobre la tierra? 2.° ¿Qué deseo tenemos del Reino de los Cielos? 3.° ¿Es pura nuestra fé, y está perfectamente instruida sobre Dios, sobre la Santa Trinidad, sobre Jesucristo, y sobre su Iglesia? 4.° ¿Cómo asistimos al sacrificio de Jesucristo? ¿Cómo participamos de él? ¿Cómo celebramos su accion? ¿Cómo nos preparamos á comparecer en el último dia? ¿Qué tiempo damos á la meditacion de la Pasion del Señor? ¿Qué gusto sacamos de sus tormentos, y qué estima hacemos de ellos?

Peticion y coloquio.

Os adoro, ó Divino Salvador mio, sobre el Trono de vuestra gloria. Me alegro del glorioso reposo que os han merecido vuestras victorias. Dignaos desde lo alto de los Cielos poner sobre mí los ojos de vuestra misericordia; ayudadme á combatir, y hacedme vencer como Vos, para que pueda gozar con Vos del reposo eterno... Amen.

(1) Vers. 8.

Digitized by Google

NOTA.

EXPLICACION.

SOBRE EL SALMO 109.

Dixit Dominus etc.

Este admirable Salmo presenta en el latin, y en el griego una expresion equívoca, que no se encuentra en el texto hebreo, y que ha ocasionado diferentes explicaciones por no recurrir al texto original, ó por falta de atencion... Esta equivocacion consiste en la palabra *Dominus*. Los dos principales personages de este Salmo, son Dios Padre, y el Mesías nuestro Señor Jesucristo su Hijo. El latin y el griego, y las otras versiones, sin exceptuar, la de Pagnino señalan estos dos personages con la palabra *Dominus*; de lo que nace la confusion, y el embarazo, cuando en el testo hebreo Dios viene señalado con su propio nombre, que al presente pronunciamos nosotros JEHOVA y el Mesías con la palabra ADONAI, como ordinariamente se pronuncia, y que quiere decir *Dominus*, *ó Dominus meus*. En este Salmo, la palabra JEHOVA se emplea tres veces, y la palabra ADONAI dos. Manteniendo estas dos palabras con lo restante de la Vulgata, he aquí como se leerá este Salmo.

1.° *Dixit* JEHOVA *Domino meo, sede á dextris meis.*

2.° *Donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.*

3.° *Virgam virtutis tuæ emittet* JEHOVA *ex Sion dominare in medio inimicorum tuorum.*

4.° *Tecum principium in die virtutis tuæ in splendoribus Sanctorum, ex utero ante luciferum genui te.*

5.° *Juravit* JEHOVA, *et non penitebit eum; tu es Sacerdos in æternum secundum ordinem Melchisedech.*

6.° *Dominus meus á dextris tuis confregit in die iræ suæ Reges.*

7.° *Judicabit in nationibus; implebit ruinas, conquasabit capita in terra multorum.*

8.° *De torrente in via bibet, protcrea exaltabit caput.*

Las tres primeras palabras son de David; despues es Dios el que habla al Mesías hasta el 5.° versículo inclusive. En estas palabras *emittet* JEHOVA, *juravit* JEHOVA, es siempre Dios el que habla; pero habla de sí en tercera persona, cosa que aun entre nosotros no es estraña. En el versí-

Digitized by Google

culo 4.° la palabra *principium*, quiere decir *principatus, regia dignitas.* En el 6.° versículo, la palabra *Dominus* es la misma que en el versículo primero, *Domino meo.* Este nominativo no puede señalar aquí sino al Mesías, como en el versículo primero, y no ya á Dios Padre. 1.° Porque si el Profeta hubiera querido denotar á Dios el Padre, se habria servido de la palabra JEHOVA, como en los versículos precedentes, y no del *Dominus*, que ya ha empleado para denotar al Mesías. 2.° Porque es el nominativo de todos los verbos siguientes. Ahora si por *Dominus* se entiende Dios el Padre, este nominativo no puede convenir á los verbos del último versículo, ni tampoco conviene á los verbos de los dos versículos precedentes, como conviene bien, entendiéndose el Mesías. 3.° En el texto hebreo esta expresion *á dextris tuis* del versículo 6.° no está con la misma preposicion, como en el versículo primero, lo que indica un sentido un poco diferente, pero que no se puede acomodar, ni convenir á otro que al Mesías. En el texto hebreo, se lee en el primer versículo *ad dexteram meam*, y en esto se acomoda con el verbo *sede*, en el 6.° se lee *super dexteram tuam*, lo que significa «*apoyado sobre vuestra diestra, sostenido de vuestro poder, revestido de vuestra autoridad*» esto conviene al Mesías, á quien Dios ha dado el derecho, y la potestad de juzgar. Es pues el Profeta, el que dirige aquí la palabra á Dios, y el que describe la venganza, que tomará el Mesías su Señor de sus enemigos, la gloria á que será ensalzado, y los tormentos, por los que merecerá su exaltacion... Todo esto me parece que debe bastar, para probar el sentimiento, y exposicion que sigue San Agustin... No es necesario advertir, que *confregit* es un pretérito profético, que equivale á un futuro... Tampoco hablo de algunas otras diferencias, que suministra el texto hebreo, porque no siendo esenciales, tampoco vienen á nuestro propósito, y seria alargar demasiado el discurso.

Digitized by Google

MEDITACION CCLIV.

CARACTER DE LOS ESCRIBAS Y DE LOS FARISEOS.

(*S. Mateo*, *c.* 23. *v.* 1. 12. *S. Marcos*, *c.* 12. *v.* 28. 39. *S. Lucas*, *c.* 20. *v.* 45. 46.)

CONSIDEREMOS 1.° SU EXCESIVA SEVERIDAD. 2.° SU VANIDAD RIDICULA. 3.° LA PROHIBICION QUE JESUCRISTO HACE Á SUS DISCÍPULOS.

PUNTO PRIMERO.

De su excesiva severidad.

1.° *Ellos son peligrosos...* «Entónces Jesus habló á las tur»bas, y á sus discípulos... y decia en sus instrucciones, guar»daos de los Escribas... y de los Fariseos...» Habiendo salido los Escribas, y los Fariseos del Templo, sin querer abrir los ojos á la luz, juzgó el Salvador que era tiempo oportuno para desenmascarar estos hipócritas, y prevenir al pueblo contra los obstáculos, que bien presto habian de poner á la publicacion del Evangelio... Jesus ya habia diseñado esta pintura en la Galilea, aun estando presentes muchos Escribas y Fariseos de aquel Pais (1); pero aquí quiere darle la última mano, y mostrar á todos los siglos como se han de guardar de la hipocresía de los engañadores... No teniendo ya Jesucristo al rededor de sí, mas que al pueblo, y sus discípulos, dirijió á estos su instruccion, de la que el pueblo, que lo oia, debia sacar provecho. Aprovechémonos tambien nosotros. Guardémonos de los modernos Escribas... Los primeros han perseguido la Iglesia al nacer; los que han venido despues de ellos la han turbado en todos los tiempos. Importa mas de lo que se pien-

(1) S. Luc. c. 11. v. 39.

Digitized by Google

sa, el investigar quienes son aquellos, que nosotros queremos, y escogemos para comunicarles nuestras confianzas. Estemos, pues, atentos.

2.° *Estos dicen, y no hacen...* »Sobre la Cátedra de Moisés »se sentáron los Escribas, y los Fariseos. Por tanto, observad, y haced lo que os digan; pero no querais hacer lo que ellos hacen... Estando los Escribas, y los Fariseos sentados sobre la Cátedra de Moisés, y teniendo para enseñar una autoridad legítima, es necesario entretanto, que subsista esta Cátedra, escucharlos, y observar lo que prescriben en órden á los preceptos, á los ritos, y á las ceremonias de la Ley, pero no conviene tomarlos á ellos mismos por modelo, ni hacer lo que ellos hacen, porque su mal ejemplo, de ningun modo destruye la verdad que anuncian, pero tampoco puede justificar á alguno... Si acaso, entre nosotros sucede, que los que están encargados de instruirnos no vivan siempre una vida conforme á las instrucciones que nos dán, acordémonos de esta regla del Salvador, *haced lo que os dicen, y no lo que hacen.* ¿Pero no seguimos por ventura, nosotros una regla del todo contraria? No atendemos á sus discursos, á sus instrucciones, ni á sus exhortaciones; atendemos y seguimos solamente sus costumbres, las examinamos, las censuramos, las criticamos, interpretamos malignamente sus fines, sus operaciones, y sus motivos; escuchamos con gusto, y creemos con facilidad el mal que de ellos se dice. ¿No es esto trastornar todo el Evangelio? ¿Y qué pretendemos nosotros con esto? ¿Autorizarnos y justificarnos? La palabra de Jesucristo nos condena. ¡Ah! Cesen todas estas injustas aclamaciones, que léjos de justificar nuestros desórdenes sirven ántes para acrecentarlos. Cuando fuese verdad, que alguno de los Ministros, ó Pastores de la Iglesia no viviese segun la santidad de su estado ¿si yo imito su conducta, impedirá su pérdida la mia? ¿Y si yo tengo la desgracia de perderme, qué me importará que él se haya perdido ántes que yo? Me aplicaré pues á hacer lo que él me prescribe, sin examinar, ni imitar sus acciones. La corrupcion de sus

Digitized by Google

costumbres en nada disminuye la santidad de la Ley que él predica, como la santidad de la Ley que predica, en nada autoriza la corrupcion de sus costumbres. La irregularidad de su conducta autoriza tambien, en alguna manera, las verdades que enseña, pues estas verdades le condenan, y entretanto no se atreve á disimularlas.

3.° *Son severos para con los otros, é indulgentes consigo mismos...* «Porque acumulan cargas graves, é insoportables, y »las ponen sobre las espaldas de los hombres; pero ellos no »quieren moverlas con su dedo...» Los hombres han sido, y son siempre lo mismo, y por mas que estén advertidos, siempre han caido, y caen siempre en los mismos lazos, y en las mismas asechanzas. Nosotros vemos en la historia de la Iglesia, que en todos los tiempos pasados, desde su establecimiento, todo Novador, que haya anunciado una reforma, que haya ostentado severidad, que haya tachado de moral relajada la sabia conducta de los mas celosos Pastores, que haya exigido una perfeccion impracticable, y disposiciones imposibles, que haya esparcido lecciones sublimes, cuyo fruto es alejar de los Sacramentos, y hacer perseverar tranquilamente en los mas horribles desórdenes, nosotros vemos que tal Novador, que debia con horror ser deshechado, ha encontrado siempre partidarios, vemos que la reforma que estos ostentan, ha engañado siempre aun á aquellos que debian estar mas distantes por su vida inmortificada, y cuyo mayor número ha sido siempre engañado de esta severidad de ostentacion, qne en sí misma no es otra cosa que un pretexto, y como una palabra de convite para juntar gente. ¿Y por qué? Porque el principio de nuestros errores está menos en nuestro espíritu, que en nuestro corazon, y cuando el engaño acomete á este mismo corazon, fácilmente triunfa de él, principalmente cuando bajo del velo mismo de la Religion, le deja en poder de sus pasiones.

Digitized by Google

II.

Su vanidad ridícula.

1.° *En lo interno de sus corazones...* Hacen todas sus »obras para ser vistos de los hombres... ¡O y cuántas obras se corrompen con el deseo de ser vistos de los hombres! Con la esperanza de ser vistos, y aplaudidos, emprenden algunos de los hombres varias cosas, y les parece que son capaces de todo: puesta á parte la vista de los hombres, no hay valor para cosa alguna: las buenas obras secretas están sin atractivo, y dificilmente nos resolvemos á practicarlas. Este veneno de la vanidad es tan sutil, que apénas lo conoce el que está tocado de él: es tan mortal que cambia en vicio la virtud, y las obras mas santas en pecados; finalmente es tanto mas lisonjero, cuanto está mas escondido en el fondo del corazon, porque nosotros moririamos de vergüenza, si los hombres viesen la vanidad que nos hace obrar; pero Dios la vé. ¿Y qué cosa somos nosotros á sus ojos? El lo hará ver en el último de los dias. ¿Y qué cosa seremos nosotros á los ojos del universo? ¿No puede nuestro Salvador, que vé nuestras intenciones, aun las mas secretas, decir de nosotros, con una justa indignacion, que nosotros hacemos todas las cosas, todas nuestras acciones, por ser vistos de los hombres?

2.° *En lo externo de sus hábitos...* «Porque llevan mas »largas las fimbrias, y mas anchas las franjas (*del vestido*)... »gustan de andar con ropas largas...» Los Escribas y los Fariseos afectaban en sus vestiduras la propiedad y la elegancia, la amplitud y la magnificencia. ¡Afectacion pueril y ridícula! ¡Qué vergüenza, si se hubiera tambien introducido entre nosotros! No seria escusable en una muger Cristiana, ni en un Cristiano secular. ¿Cuánto mas escandalosa seria en un Eclesiástico, en un Religioso? ¡Ay de mí! ¡Cuántas flaquezas se insinuan aun en nuestros corazones, y se manifiestan aun por

Digitized by Google

de fuera! Nos avergonzariamos, si entrasemos dentro de nosotros mismos, ó si supiesemos lo que piensan de nosotros los que deseamos agradar, y cuya estima buscamos con estas afectadas apariencias, tan contrarias á la modestia y á la humildad de nuestro estado.

3.° *En las demostraciones de estima, que buscan...* Ninguna demostracion hay de estima y de veneracion, que no pidan, y que no crean que se les debe... «Y aman los primeros puestos en los banquetes y las primeras sillas en las Sinagogas, y ser »saludados en la plaza, y ser llamados de las gentes, Maestros...» ¡Qué altanería, qué orgullo! ¿Y una vanidad tan necia será capaz aun entre nosotros de perturbar nuestro reposo, de excitar nuestros celos, de suscitar nuestras quejas, de ocasionar contiendas y disensiones, y de romper los vínculos de amistad, y sustituir el odio y una animosidad implacable?

III.

De la prohibicion, que el Salvador hace á sus discípulos.

1.° *Del sentido de esta prohibicion...* «Pero vosotros no »querais ser llamados Señores (1); porque uno solo es vuestro »Señor, y vosotros sois todos hermanos. Y no querais llamar á »alguno, sobre la tierra, vuestro Padre, porque es Padre vues»tro el que está en los Cielos. Ni seais llamados Maestros, por»que el único Maestro vuestro es el Cristo...» Esta prohibicion se debe entender hecha, en contraposicion al espíritu, con que los Escribas, y Fariseos tomaban estos títulos, esto es, por espíritu de vanidad, de ambicion, de secta, y de partido. Los discípulos de Jesucristo, aunque entre sí distinguidos por los talentos naturales, ó por los dones sobrenaturales, por naci-

(1) Significa *Rabbi* tambien Señor, y así se debe traducir aquí, porque de otra manera este versículo no haria sentido alguno, y el versículo décimo seria una pura repeticion inútil. S. Mateo, c. 23. v. 8.

Digitized by Google

miento, por categoría, por dignidad civil, ó Eclesiástica, se reconocen todos por hermanos, tienen un mismo Padre, que es Dios, un mismo Señor para gobernarlos, y un mismo Maestro para enseñarlos, é instruirlos, que es nuestro Señor Jesucristo. ¿Cuál es nuestro amor para este Padre, nuestro respeto para este Señor, y nuestra docilidad para este Maestro? Esta prohibicion miraba especialmente á los Apóstoles, que debian vivir entre los Escribas y los Fariseos, y en verdad que la han observado puntualmente: se nombraban estos simplemente por su nombre... «He venido, dice San Pablo (1) á ver á Pedro á Je»rusalen, y ningun otro de los Apóstoles he visto, sino á Ja»cobo...» Así mismo San Pedro (2) hablando de San Pablo, le llama... «Nuestro carísimo hermano Pablo...»

2.° *Del abuso que se podria hacer de esta prohibicion...* Seria un abuso manifiesto de esta prohibicion el imaginarse, que no sea permitido emplear estas calificaciones en el uso comun de la vida, ó sea en el órden natural, civil y político, ó sea en el órden Eclesiástico, y Religioso: y para hablar solamente de este último: cuando la veneracion de los fieles ha dado á los sucesores de los Apóstoles, y á los compañeros en su ministerio, los títulos de Señor, de Padre, de Maestro, de Doctor etc. no han pensado jamás que fuese una contravencion á la prohibicion de Jesucristo, porque han dado estos títulos siempre con la subordinacion, que conviene al Señor, al Padre y al Maestro supremo de quien los otros tienen las veces. Léjos, pues, de escandalizarnos ahora de estos títulos, démoslos con los mismos sentimientos de respeto, de Religion, y de reconocimiento, con que los daban los primeros Cristianos.

3.° *De las dos máximas que explican esta prohibicion...* «El que es mayor entre vosotros, será vuestro siervo, porque »el que se ensalzare, será humillado; y el que se humillare, será ensalzado...» Meditemos bien estas dos máximas, tan fre-

(1) Ad Galat. c. 1. v. 18.
(2) Ep. 2. cap. 3. v. 15.

Digitized by Google

cuentemente repetidas en el Evangelio. Son ellas muy á propósito, para hacernos desechar todos los títulos de honor, y para mantenernos en la humildad, cuando se nos den.

Peticion y coloquio.

¡Ah! No permitais, ó Señor, que vuestros Ministros desechen con su fausto, y con su vanidad, la ignominia de la Cruz, de que Vos os gloriais. Haced que se hagan como una obligacion, el sufrir ántes que agradecer los homenages, y la sumision de los fieles; los que por otro lado, deben siempre de su parte respetarlos. Haced que en las ocasiones, en que tal vez se hallan de sostener sus derechos, y su esfera, se guarden del espíritu de dominacion, y de orgullo, el cual muchas veces se esconde bajo el manto de celo, y de autoridad. Preservad, ó Dios mio, vuestro Pueblo de aquellos falsos Doctores, que mas artificiosos aun que los Escribas, esconden su orgullo bajo las apariencias de modestia, y de humildad, de aquellas falsas guias, que bajo la máscara de una aparente virtud, dejan libre curso á sus pasiones, de aquellos hombres peligrosos, que bajo el pretexto de doctrina, y bajo el velo de una austeridad de ostentacion, no dejan ni aun conocer al Autor mismo de la salud. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLV.

DE LOS CUATRO PRIMEROS ANATEMAS CONTRA EL FALSO CELO DE LOS ESCRIBAS, Y DE LOS FARISEOS.

(*S. Mateo, c.* 23.. *v.* 13. 22. *S. Marcos, c.* 12. *v.* 40. *S. Lucas, c.* 26. *v.* 47.)

PRIMER ANATEMA, CONTRA SU MALICIA EN DESVIAR LA GENTE DEL REINO DE DIOS. SEGUNDO ANATEMA, CONTRA SU HIPOCRESÍA, POR SACAR Á FUERZA DINEROS DE LAS VIUDAS. TERCER ANATEMA, CONTRA SU ARDOR EN ACRECENTAR EL NÚMERO DE SUS SECUACES. CUARTO ANATEMA, CONTRA SU TEMERIDAD EN DECIDIR SIENDO CIEGOS.

PUNTO PRIMERO.

Primer anatema, contra su malicia en apartar la gente del Reino de los Cielos.

«¡Pero ay de vosotros Escribas y Fariseos hipócritas; porque cerrais á los hombres el Reino de los Cielos, porque ni vosotros entrais, ni permitis, que en él entren los que están para entrar...» ¿No es, por ventura este un exceso de malicia bien digno del anatema del Salvador?. Si tú no quieres vivir como Cristiano, ó pensar como Católico, no impidas á lo ménos á aquellos que lo quieren. Seas tú ya que lo quieres, tan desesperado, que renuncies á tu salud. ¿Pero qué furor es el tuyo de impedir á los otros que se salven? No lo impido dirás. ¿Pues á que se dirigen estos discursos libres, impíos, y sediciosos, que tienes: esos libros contra las costumbres, contra la Religion, y contra la Iglesia, que vas esparciendo? ¿Por qué aquellos ultrajantes desprecios, aquellas burlas mordaces, aquella continua persecucion, y aquella guerra abierta, que haces á los que no piensan, ni viven como tú?.. ¡Ah! tema, pues, cada uno

Digitized by Google

ser participante de este anatema. ¡Cuántos iban por sí mismos encaminados al bien, y estarian ahora en el Reino de los Cielos que estaba abierto para ellos, si no los hubieran extraviado ciertos falsos amigos, ciertos hipócritas! ¿Y nosotros tenemos alguna cosa por ventura de que reprendernos en este punto? ¿Nuestros discursos, nuestros malos ejemplos, nuestros escándalos, no han apartado á alguno del camino de la salud. ¿Y cómo reparar tan grande pecado, sino con una penitencia severa, con lágrimas perennes, y con un verdadero celo por la salvacion de las almas, para ayudarlas, animarlas, y sostenerlas en sus buenas disposiciones; y defenderlas contra los que pretenden alejarlas?

II.

Segundo anatema, contra su hipocresía para sacar el dinero de las viudas.

«¡Ay de vosotros, Escribas y Fariseos hipócritas; por qué »devorais las casas de las viudas, con el pretexto de largas »oraciones; por esto sereis juzgados mas severamente!..» ¡Anatema justamente merecido! ¡Qué indignidad ver estos Doctores de una severidad hipócrita unirse, y entremeterse con un sexo débil y poco instruido para encapricharle de su fanatismo: hacer desviar de la decencia de su estado mugeres respetables, inspirándoles el amor á las disputas; el gusto de las cuestiones teológicas; y un tono decisivo en las materias de fé; oprimirlas con contribuciones á favor y en ventaja de los hipócritas que las engañan, y de la cabala que hace burla de las insensatas! ¿Pero si estos hipócritas engañadores son infinitamente culpables, serán escusables estas almas engañadas? ¿Deberian ellas sufrir que en su presencia se pusiesen en problema la autoridad, y las decisiones de la Iglesia; que les hiciesen abandonar la humildad, la docilidad, y la obediencia, que es debida á los legítimos pastores, y que conviene tambien

Digitized by Google

á su estado? ¿Pueden por ventura decir, que no conocen á estos falsos Doctores, que no encomiendan otra cosa que verdad, y caridad, y que despues no destilan otra cosa que el veneno de la maledicencia y de la sátira; y cuya boca es un perpétuo eco de absurdos y de calumnias inventadas por los enemigos declarados de la Iglesia? He aquí de lo que tendrán ellas que responder, sin que las excuse el frívolo pretexto de haber sido engañadas.

III.

Tercer anatema, contra su ardor en acrecentar el número de sus secuaces.

«¡Ay de vosotros Escribas y Fariseos hipócritas, por qué »correis el mar, y la tierra para hacer un prosélito; y hecho »que sea, le haceis hijo del Infierno al doble que vosotros...» Estos prosélitos de que les reprueba aquí el Salvador andar en busca, con tanta fatiga, y tanta pena, no eran ciertamente Gentiles, que ellos buscasen para convertirlos, sino Israelitas que se esforzaban á traer á su secta... El celo de los Sectarios no se emplea en iluminar los Idólatras, en reconciliar los Hereges, en convertir los Pecadores. Por todo esto viven en la inaccion, y en el silencio; se emplea, sí, toda su actividad en pervertir los Católicos para atraerlos á su partido, y por este solo indicio seria fácil conocerlos... «*Recorreis el mar y la tierra...*» Esta espresion es una manera de hablar que no se debe tomar á la letra, significando solamente que estos hacian todos sus esfuerzos, y lo ponian todo por obra para conseguirlo. El sacrificio de abandonar la patria para extender el Reino de Jesucristo no ha sido casi jamás propiedad de los Hereges. Este celo verdaderamente Apostólico, que hace correr tierras, y mares, ni se ha visto, ni se ve ahora en alguna otra Religion, que en la Católica. La pretendida, reforma que se gloria de renovar los primeros siglos de la Iglesia no se atreverá á decir que los

Digitized by Google

imita en este punto. Y ¡o qué medios emplean los Sectarios para acrecentar el número de sus secuaces y para desacreditar aquellos, cuyo celo temen! Sean justos ó injustos estos medios; honestos, ó torpes, poco importa; de todo se aprovechan...» Le »haceis hijo del Infierno al doble que vosotros...» Sin referir todas las esplicaciones, que se han dado á estas palabras, la experiencia nos hace ver muy bien, que los sucesores de los malvados son todavia mas malvados que ellos... «Hijos del in»fierno...» Esta espresion no le pareció demasiadamente fuerte al divino Maestro de la verdad y de la dulzura, ¿Y no hará ella entrar dentro de sí mismos á aquellos que se abandonan á un celo tan furioso, y cuya injusticia por necesidad deben comprender ellos mismos? ¿No contendrá á los que se dejan arrastrar del error?

IV.

Cuarto anatema, contra su temeridad en decidir siendo ciegos.

«Ay de vosotros ciegos conductores, que decis, todo el que »jurare por el Templo, nada es; pero el que jurare por el oro »del Templo, queda obligado. ¡Necios, y ciegos! ¿Qué cosa »es mayor; el oro ó el Templo que santifica el oro? Y todo el »que jurare por el Altar nada es; pero cualquiera que jurare »por la oferta que está sobre él, queda obligado. ¡Ciegos! ¿Qué »cosa es mayor; la oferta, ó el Altar que santifica la oferta?..» Son pocas las materias sobre que hayan mostrado los hereges tanta ceguedad, como sobre las del juramento. Los unos han dicho que en ningun caso podia ser permitido; los otros han acusado á la Iglesia de injusticia y de violencia, porque quiere en ciertos casos, asegurarse con el juramento de la fé de sus discípulos, y de sus ministros; otros finalmente han llegado á decir que estos juramentos eran nulos, que se podian hacer contra verdad, sin escrúpulo, y perjurar sin pecado. Qué doctrina! ¡Qué conductores! ¡Qué moral! ¿No es preciso, que sea

Digitized by Google

en estremo ciego el que se deja conducir de tales guías? El orígen de esta ceguedad es el interés, que hace que se estime, y se ame mas el oro, que el Templo, y la oferta mas que el Altar, el beneficio mas que la Fé, y la renta del beneficio mas que el servicio de la Iglesia, y la salvacion de las almas... ¡Maldito interés, cuántos perjuros, mercenarios, ciegos, é hipócritas haces tú todos los dias! El remedio de esta ceguedad es formarse una justa idea de las cosas, y penetrar bien esta máxima del Salvador, que el Templo santifica al oro, y que el Altar santifica las ofertas que en él se hacen, de las que el Ministro del Templo, y del Altar puede legítimamente servirse. Este es el oráculo de Jesucristo, sobre el cual debe cada uno regular su estima, su amor, sus palabras y su conducta. Un segundo medio de remediar nuestra ceguedad es, servirnos de las cosas visibles, para elevarnos á las invisibles... «El que »jura, pues, por el Altar, jura por él y por todas las cosas »que están sobre él: Y el que jura por el Templo, jura por él, »y por el que le habita, y el que jura por el Cielo, jura por el »Trono de Dios, y por el que está sentado sobre él...» Nosotros al presente estamos bien instruidos sobre la naturaleza del juramento: dejando, pues, esta materia aparte, nos podemos aprovechar de las palabras del Salvador, para excitarnos á algunas prácticas piadosas, y de consuelo... Echemos frecuentemente los ojos sobre el Altar, y con los ojos de la fé miremos en él aquel que es al mismo tiempo el Altar, el Sacerdote y la víctima: Veamos allí todos los corazones de los verdaderos fieles purificados y santificados por el de Jesucristo, al que ellos se unen. ¿Reusarémos nosotros llevarle, y ofrecerle el nuestro? Llevémosle con fervor, y ofrezcámosle con confianza, porque es el Altar de propiciacion... Entremos en el Templo, estemos en él, y salgamos de él, con aquel religioso respeto que nos debe inspirar la magestad invisible de Dios que en él habita, y que de él hace su casa, para recibir allí nuestros votos y nuestros homenages... A la vista de este Cielo elevado sobre nuestras cabezas, pensemos, que allá está el Trono de Dios, que allá

Digitized by Google

está sentado, que desde allí ilumina, contempla, y juzga los pueblos y los Reyes, y que es allá donde nos llama, que aquella es la morada deliciosa que nos destina, y donde nos han precedido ya muchas almas felices, que gozan la recompensa concedida á la fidelidad que han tenido en las mismas pruebas que Dios exige de nosotros.

Peticion y coloquio.

Sostened, ó Señor, vuestra Iglesia contra el infierno y sus factores. Proteged vuestros siervos fieles, únicamente celosos de los intereses de vuestra gloria, y de la salvacion de las almas. Preservad vuestro pueblo de una seduccion tanto mas temible cuanto que asalta á un mismo tiempo nuestra fé, y nuestras costumbres. Conservad en vuestra Iglesia aquel espíritu Apostólico, que en las mas remotas, y mas bárbaras naciones le forma hijos dignos de ella. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLVI.

DE LOS CUATRO ULTIMOS ANATEMAS, CONTRA LA FALSA RELIGION DE LOS ESCRIBAS Y DE LOS FARISEOS.

(S. Mateo, c. 23. v. 23. 33.)

QUINTO ANATEMA, CONTRA LA OMISION DE LAS COSAS ESENCIALES. SEXTO ANATEMA, CONTRA LA NEGLIGENCIA DE LO INTERNO. SEPTIMO ANATEMA, CONTRA LAS FALSAS APARIENCIAS. OCTAVO ANATEMA, CONTRA EL ESPÍRITU DE VIOLENCIA Y DE PERSECUCION.

PUNTO PRIMERO.

Quinto anatema, contra la omision de las cosas esenciales:

1.° *En la práctica de la virtud.* «Ay de vosotros Escribas »y Fariseos hipócritas, que pagais la décima de la yerba bue»na, y del anis, y del comino, y habeis omitido lo mas esen»cial de la Ley, la justicia, y la misericordia y la fé. Era ne»cesario hacer estas cosas, y no omitir aquellas...» La décima de estos granos menudos no estaba comprendida en la letra de la Ley, el pagarla era una obra de supererogacion, y en sí misma laudable, si hubiese tenido un buen principio, y si en esto, no hubiera tenido parte la hipocresía; pero no por esto se debia omitir lo esencial de la Ley. Guardémonos de caer en la misma culpa. Seamos exactos en cumplir ciertas prácticas particulares, ciertas devociones de nuestra eleccion, ciertas obras de nuestro gusto; pero no omitamos despues las obras esenciales de la Ley. Tres de estas nombra aquí solamente Jesucristo, que miran al prójimo: Examinemos como las practicamos nosotros... 1.° *La justicia...* Si estamos sentados en los tribunales, ó si tenemos algun empleo que tenga relacion con ellos.

Digitized by Google

¿Cómo cumplimos nuestras obligaciones? ¿Somos diligentes, estamos atentos, y somos constantes? ¿Somos justos, inflexibles, equitativos, desinteresados? ¿No ocasionamos, acaso, por nuestra culpa, pérdidas, gastos, justos lamentos, y quejas? ¿Si no somos jueces, por qué nos entrometemos en tantas ocasiones á juzgar á nuestro prójimo? ¿Y le juzgamos con equidad? ¿No le juzgamos, por ventura, con malignidad, por odio, por antipatía, y por celos inícuos?.. 2.° *La misericordia*... ¿Cómo la ejercitamos nosotros? ¿Perdonamos las faltas, las ofensas, las injurias? ¿Soportamos con paciencia y dulzura los defectos del prójimo? ¿Somos sensibles á su miseria, á su afliccion, á sus penas? ¿Le aliviamos con nuestras limosnas, con nuestros consejos, con expresiones de compasion, y con palabras dulces y de consuelo? ¿No le despedimos con aspereza, con impaciencia, con desprecio?... 3.° *La fé*, se debe suponer siempre en el Cristiano una fé para con Dios, humilde y ortodoxa, de otra manera, sin ella no hay verdadera virtud. Aquí se trata de la fé, para con el prójimo, de la buena fé en el comercio de los hombres, de la fidelidad en los contratos, de la exactitud en mantener las promesas, y de la verdad en todas nuestras palabras, de manera que estén siempre léjos de ellas, el fraude, la mentira, el equívoco, la disimulacion, la malignidad, la sátira, la maledicencia, y la calumnia... ¡O y cuán enérgicas son estas tres palabras! ¡O y cuántas obligaciones incluyen! Con recomendárnoslas, como esenciales, no se nos dice ya, que olvidemos las devociones particulares, que podemos practicar útilmente: por esto sobre este punto, imprimamos bien en nuestro espíritu, la máxima del Salvador... «Es necesario »hacer estas cosas, y no omitir aquellas...»

2.° *En la huida del vicio*... La delicadeza escrupulosa de los Escribas, y de los Fariseos era tan excesiva, que usaban hasta la atencion de pasar por una especie de cedazo, todo lo que bebian, por temor de tragar alguna cosa impura. Sobre lo cual el Salvador les dice. «Conductores ciegos; que colais un »mosquito, y os tragais un camello»... ¿No es este nuestro

Digitized by Google

retrato? Nos hacemos escrúpulo; nos acusamos de muchas cosas indiferentes, ó ligeras; en ellas ponemos una atencion, que llega hasta producir en nosotros inquietud; y es un mosquito el que nos tiene ocupados. Pero sobre las obligaciones de nuestro estado; sobre los sentimientos íntimos de nuestro corazon; sobre una pasion, que nos domina; sobre un hábito cambiado ya en naturaleza, ni siquiera volvemos los ojos; no ponemos atencion alguna, y se cometen despues pecados considerables, contra la caridad, contra la pureza, y la justicia, sin sentir remordimientos, y sin quererlo advertir. ¿No es esto tragarse un camello? ¿Deplorable ceguedad! cada uno debe pensar en preservarse de esto á sí mismo; y los conductores de las almas deben pensar en preservar de esto á los otros.

II.

Sexto anatema contra el olvido de lo interno.

«Ay de vosotros, Escribas, y Fariseos hipócritas; porque »por de fuera limpiais el vaso, y el plato, y por dentro estais »llenos de rapiña, y de inmundicia...»

¿Quién, pues, estará exento de tener que reprenderse de tener mas cuidado del externo, que de lo interno? Equidad, bondad, honestidad, Fé, Religion: Ninguno querria decir, ó hacer la mas mínima cosa, que diese, que pensar de haber faltado á estas virtudes; ¿pero despues cómo van las cosas en lo interno? ¿Cuáles son nuestros sentimientos; nuestros pensamientos, nuestros deseos, nuestros proyectos escondidos, nuestras prácticas secretas, nuestras industrias enmascaradas, y nuestras obras tenebrosas? De esto, ni tomamos pena, ni cuidado; sobre esto echamos un denso velo, que todo lo oculta á nuestros ojos... «Fariseo ciego, limpia primero lo de dentro »del cáliz, y del plato, para que se limpie lo que está fuera.» Empezemos por examinar si aquel lujo, aquella suntuosidad, aquella delicadeza, y aquella abundancia, en que vivimos, son

Digitized by Google

para nosotros un fruto, y orígen de pecádo; *fruto de rapiña, ó de inmundicia.* Comencemos por restituir lo mal adquirido, y usurpado; por pagar á aquel acreedor, á aquel artífice, á aquel siervo, que padece por nuestra dilacion, por aliviar aquel pobre, que se muere en la miseria, que es ciertamente nuestro hermano, y que está confiado á nosotros por la Providencia. Comencemos por formarnos el plan de una vida cristiana, pura, sóbria, y penitente; y entónces vendrá á quedar limpio por sí mismo lo de fuera. Pero ¡O y cuán pocos quieren tomarse este cuidado! Basta que lo de fuera esté bien arreglado; que queden en salvo las apariencias, y que los hombres estén contentos, y se imaginen, que todo está ya hecho.

III.

Séptimo anatema contra las falsas apariencias.

«¡Ay de vosotros Escribas y Fariseos hipócritas! Porque »sois semejantes á los sepulcros blanqueados, que por defuera »aparecen bellos á los hombres, pero dentro están llenos de »huesos de muertos, y de toda inmundicia; así tambien voso»tros por de fuera pareceis justos á los hombres; pero dentro »estais llenos de hipocresía y de iniquidad»... Horrenda pintura pero verdadera, del estado de aquellos que viven en el pecado; y que nos debe enseñar. Lo 1.° *Con qué ojos debemos mirar todo lo que brilla en el mundo...* Mundanos, y mundanas, vosotros ya no me engañareis; el oro, y la seda, con que os cubris; el arte, y el cuidado, con que os adornais; todo el esplendor, que os rodea ya no deslumbra mis ojos. Si vosotros estais en gracia, sois Templos de Dios, y llevais dentro de vosotros un tesoro inestimable; pero si estais en pecado, no sois otra cosa, que sepulcros blanqueados, y bajo de aquellas apariencias espléndidas, no encerrais otra cosa, que hipocresía é impureza; en ellas se engañan los ojos de los hombres, pero no se engañan los de Dios. El yerro mismo de los hombres no

Digitized by Google

durará largo tiempo; caerá bien presto á tierra el muro del sepulcro, y aparecerá la inmundicia sola. ¿Y por qué no solicitais purificáros, ántes que venga aquel terrible dia á cubriros de una confusion eterna?... Lo 2.° *Con qué circunspeccion debemos tratar con los hombres...* Nosotros no debemos juzgar, ni aun sospechar de ninguno; debemos creer en particular, que todos son santos; pero estemos, en general advertidos, que hay muchos, que solo tienen la apariencia, y son sepulcros blanqueados. Luego, pues, que algun indicio, una apestada exhalacion, una palabra contra la fé, una modestia, alguna de las maneras que son muy familiares, y muy libres, nos descubran el sepulcro, luego, luego rompamos, huyamos, cortemos todo comercio; y con semejante suerte de personas conservemos aquel solo vínculo, que exigen de nosotros las leyes de la caridad comun, y de la sociedad civil. Lo 3.° *Con qué sentimiento de humildad, y de temor debemos pensar de nosotros mismos...* ¿He vivido en el pecado? ¿qué cosa, pues, era yo entónces? Un aire de modestia, de dulzura, y de moderacion escondia mi oprobio, y mis remordimientos á los ojos de los hombres. ¡Ah! si hubiesen visto toda la corrupcion de mi corazon, me habria muerto de vergüenza y de confusion. Pero por mas que no me viesen, no dejaba por eso de ser *un sepulcro blanqueado, lleno de huesos de muertos, y de toda inmundicia...* ¡Ay de mí! ¿Señor estoy aun en este estado? ¿Tendré acaso la desgracia de recaer en él otra vez? No lo permitais, ó Dios mio; dadme tal horror de él, que huya de cuanto me puede precipitar en él. Tal es la resolucion que tomo; fortificadla con vuestra gracia.

IV.

Octavo anatema, contra el espíritu de violencia, y de persecucion.

1.° *El que se abandona á este espíritu de violencia lo disimula aun á sí mismo...* «¡Ay de vosotros, Escribas, y Fari-

seos hipócritas, que fabricais sepulcros de los Profetas, y adornais los monumentos de los Justos. Y decis; si hubiésemos »estado en el tiempo de nuestros Padres, no habriamos sido »cómplices con ellos de la sangre de los Profetas...» El error, y el vicio han perseguido siempre la fé y la virtud, pero los perseguidores han procurado siempre esconder sus excesos, protestando que no pueden sufrir la violencia, y no hablando de otra cosa, que de dulzura, de humanidad, de caridad, y de tolerancia. Pero los hechos tienen otro lenguage. Se honra á los mártires, y se imita á los que los han perseguido y hecho morir. «Así probais contra vosotros mismos, que sois hijos de los que hicieron morir los Profetas..» No manifiesta aquí el Salvador todo su pensamiento; se contenta solo con dejarle entrever. Lo que decian los Fariseos, probaba que se reconocian segun la naturaleza por hijos de los que hicieron morir los Profetas; pero lo que probaba, que eran hijos segun el espíritu, y el carácter, eran las maquinaciones contra Jesucristo, sus cabalas, sus conjuraciones, sus calumnias, su rabia y la resolucion que habian tomado de deshacerse de él á toda costa.

2.° El que se abandona á este espíritu de violencia pone el colmo á la medida... «Llenad, pues, la medida de vuestros »Padres...» La llenáron tres dias despues, con hacer morir á Jesucristo, y desde aquel tiempo el Pueblo Judáico ha sido siempre una nacion proscripta; enemiga de Dios que ella finge adorar aun; y privada del don de la fé y de la verdadera Religion. No es la primera persecucion la que destierra la fé de un pais, y de una nacion. Desventurados aquellos que comienzan esta persecucion; desventurados los que la continuan; pero mas desventurados los que la ponen el colmo; que acaban de engañar al Pueblo; que le separan de la Iglesia, y que le hacen desechar el yugo de la fé para sujetarle al del error! Dichosos aquellos que sufren la persecucion; que sostienen la fé; y que ahuyentan el error; pero mucho mas dichosos son aquellos, que son víctimas de su celo ó de su fidelidad, y que llegan al colmo de la gloria, con el Sacrificio de su vida.

Digitized by Google

3.° *El que se abandona á este espíritu de violencia, merece del Salvador los nombres mas odiosos, y los castigos mas severos...* «Serpientes, raza de víboras, cómo os escapareis de la »condenacion del Infierno...» ¿Estas terribles palabras no pondrán, al fin, algun reparo, algun obstáculo á los Heresiarcas, y á los que les dan su ayuda, y cooperan en su ministerio? ¿Si Jesucristo en los dias de su dulzura, y casi á la víspera de morir los trata con tanto rigor, cómo los tratará en el dia de su cólera? ¿Qué juicio ejercitará sobre ellos? ¿A qué suplicios los condenará, estando culpados de la pérdida de tantas almas de generacion en generacion? ¿Cómo debemos nosotros mismos mirar los que conmueven los fundamentos de la fé; que nos apartan de la sumision á la Iglesia; é intentan pervertirnos contra los que la defienden? ¿Cuánto debemos temer ser participantes de su pecado, de su nombre, de su juicio, de su condenacion, y de su Infierno!

Peticion y coloquio.

Animadme, ó Dios mio, con vuestra gracia, para que no ponga el sello á mi reprobacion uniéndome al error. Libradme, ó Salvador mio, de aquel espíritu Farisáico, que hace reformar solo lo externo, que bajo las apariencias de la piedad ofende las leyes de la buena fé, de la caridad, de la justicia, y que bajo el pretexto de sostener los intereses de la Religion, no respira otra cosa que ódio, resentimiento, y malignos celos; dadme vuestro espíritu, que me comunique un amor constante y generoso por la verdad, y que sobre todo me inspire la pureza del corazon, y el sacrificio de las pasiones. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLVII.

PREDICCION DE LAS PERSECUCIONES Y SU CASTIGO.

(S. Mateo, c. 23. v. 34. 39.)

ADMIREMOS AQUÍ. 1.° LA SABIDURIA DE DIOS. 2.° SU JUSTICIA. 3.° SU TERNURA.

PUNTO PRIMERO.

De la Sabiduría de Dios.

«Por esto (*continuó Jesucristo*) he aquí que yo envio á vo»sotros Profetas, Sábios, y Escribas; y de ellos matareis, cru»cificareis, y de ellos azotareis en vuestras Sinagogas, y los »perseguireis de ciudad en ciudad...» Aquí dice Jesucristo que es él mismo el que enviará; y en San Lucas (1) dice que es la Sabiduría de Dios; lo que nos hace comprender que Jesucristo es la Sabiduría de Dios. Ahora, pues, esta Sabiduría de Dios resplandece aquí de varias maneras.

Lo 1.° *En órden á los perseguidores*, dejando que usen de su libertad; que sigan los movimientos de sus pasiones; que pongan el colmo á sus iniquidades, y llenen la medida de los pecados de aquellos que los han precedido, y cuyas huellas van siguiendo. Querrían algunos que Dios impidiese todos los desórdenes; que contuviese el brazo de los impíos, y les quitase todo el poder de hacer mal á los justos, de atemorizar á los débiles, y de engañar á los simples... Calla, sabiduría humana, humíllate á los pies de la Sabiduría Divina; adora sus caminos; conténga-

(1) Luc. c. 11. v. 49.

Digitized by Google

se toda tu atencion en conocer lo que ella pide de ti, y en practicarlo.

Lo 2.° *Esta Sabiduría de Dios resplandece en los Profetas que ella envia*, dándoles ocasion de mostrar su fidelidad; de señalar su valor; y de poner el colmo á sus méritos y á su gloria. Si no hubiera habido jamás perseguidores y tiranos, no tendria la Iglesia, ni hubiera tenido tantos héroes que celebrar; ni el Cielo Mártires que coronar. ¡Qué gloria para ellos, qué felicidad! De este modo la Sabiduría de Dios sabe sacar de los mayores males, como son los pecados; los mayores bienes, como son su gloria, y la de sus Santos.

Lo 3.° *Esta sabiduría de Dios resplandece en el Pueblo, á que ella envia los Profetas*, suministrándoles, con esto, medios de salud, que prueban su amor, y justifican su Providencia. No obstante los pecados que reinan sobre la tierra; no obstante las malas disposiciones de los impíos, Dios no deja de exponer sus Enviados á su furor para obligar á la penitencia, y salvar á á los que quieran escucharlos. Si Dios deja obrar á los engañadores, les opone sus Sabios y sus Doctores; y si aquellos atemorizan con su violencia, estos animan con su constancia. Por poco que el pueblo no quiera ser engañado, es fácil aun al mas simple distinguir al Profeta de sus perseguidores; á los que la Sabiduría de Dios ha enviado, que traen la mision de Jesucristo, y son reconocidos por la Iglesia, de aquellos que son enviados por solo su espíritu, y por su ódio y envidia, y que apartan de la obediencia legítima debida á los Pastores legítimos de la Iglesia. Puede tal vez alguno ser sorprendido de una falsa prevencion que le aleje del camino recto; pero si esta prevencion es inocente será breve; bien presto se la declarará la rectitud, sino lo impide alguna pasion. De esta manera se hace la discrecion de los buenos y de los malos; de los justos y de los pecadores. Los justos participan de los sufrimientos de los Profetas y de su recompensa. Los pecadores participan de las violencias de los perseguidores, y de su castigo. ¿De qué número somos nosotros? ¿A qué parte nos inclinamos? Llame-

Digitized by Google

mos á nuestra memoria cuantos Profetas, Sábios y Doctores nos ha enviado Dios, y acaso á nosotros en particular para tocarnos al corazon; para conducirnos, y para instruirnos en los caminos del Señor. ¿Qué reconocimiento les mostramos nosotros? ¿Qué fruto hemos sacado? ¡Ah! debia yo ser un Santo despues que Dios ha hecho tanto por mí, y despues de tantos socorros como me ha enviado: y con todo eso soy aun débil, flaco, tibio, irresoluto, y acaso tambien un grandísimo pecador.

II.

De la justicia de Dios.

«Para que caiga sobre vosotros toda la sangre justa esparcida sobre la tierra, desde la sangre del justo Abel, hasta la »sangre de Zacarías, hijo de Barachías, á quien quitasteis la »vida entre el Templo, y el Altar...»

1.° *Justicia diferida...* ¿Por cuánto tiempo no ha sufrido Dios á la nacion Judáica antes de exterminarla, para dar á los ojos del universo un ejemplo de terror? ¿Cuántas veces no habia ella provocado la cólera del Señor con la muerte de los Justos y de los Profetas; con la abominacion de sus deshonestidades; con la impiedad de sus sacrificios, y con el escándalo de su idolatría? La muerte misma del Mesías no fué la época de su ruina. Fué al contrario, cuando Dios en la persona de los Apóstoles la dió Profetas, Sábios, y Doctores bien superiores á todos los que ya habia recibido. Fué con perseguirlos, y con hacerlos morir, con lo que se trajo sobre sí el último castigo que solamente se manifestó cerca de cuarenta años despues de la muerte de Jesucristo... ¡Ah! y cuán grande es la paciencia de Dios, tanto sobre las naciones, como sobre cada uno en particular! ¿Cuánto tiempo ha que me sufre tambien á mí, no cesando yo de provocar su cólera? Vuestra paciencia, ó Señor, solo pretende conducirme á la Penitencia. (1) Voy, pues,

(1) S. Paul. ad. Rom. c. 2. v. 4.

Digitized by Google

á comenzarla seriamente; ya no abusaré por mas largo tiempo de las dilaciones de vuestra justicia.

2.° *Justicia terrible*... ¿Quién podrá describir los horrores del último sitio, y toma de Jerusalen? ¿El horrible estado, y sin ejemplo, en que gime esta desgraciada nacion, por el curso ya de casi dos mil años, no es para todos los pueblos del universo, un monumento terrible de las venganzas del Señor? ¿No parece, segun la palabra del Salvador, que toda la sangre inocente derramada, empezando de la de Abel, primera víctima de los celos, y de la envidia, bajo la ley natural, hasta la última, de que hablan los libros Santos (1); hasta la del gran Sacerdote Zacharías (2), hijo de Barachías, ó Joyada, víctima de su celo, bajo la ley escrita, no parece, pues, que toda esta Sangre haya recaido sobre la nacion Judáica, y que Dios la hace responsable de ella, y se la hace purgar y pagar? ¡Cuántas naciones exterminadas, y de que ya no se habla hoy, han experimentado de este modo los terribles efectos de la ira, y de la cólera de Dios, luego que llegáron al colmo de sus pecados!.. ¡Quién no os temerá, Dios Santo, y terrible! ¡Qué seria de nosotros mismos, sin el gran número de almas santas, que contienen aun, en el aire, el azote de vuestra justa indignacion!

3.° *Justicia próxima*... «En verdad os digo, que todas »estas cosas vendrán sobre esta generacion...» Las dilaciones de la Justicia Divina, en vez de movernos á sentimientos de penitencia y de reconocimiento, muchas veces nos inspiran una seguridad presuntuosa. Jerusalen gozaba paz y abundancia: multiplicaba sus delitos: no queria reconocer su Salvador, y

(1) Paralip. c. 24. v. 20. 21.

(2) Este es el sentir de San Gerónimo, que nos parece mas fundado... El Altar de las víctimas no estaba propiamente en lo que se decia Templo, sino en frente, en alguna distancia, en el lugar que se llamaba *atrio*, ó sea *patio del Templo*.. El Salvador dice, *que vosotros habeis quitado la vida*; porque no fué un hombre en particular el que le mató, sino todo el pueblo que le apedreó por órden del Rey.

Digitized by Google

oia con suma tranquilidad el anuncio de su próxima ruina. Acostumbrado el pueblo de aquel tiempo á oir hablar de las amenazas del Señor, sin haber visto jamás los efectos de ellas, de ningun modo se persuadia, que alguno de cuantos oian estas amenazas del Salvador, debiese verlas efectuadas. Pero cuanto mas ha sido diferida la justicia, tanto mas se acerca, porque está señalado el tiempo, y el término. En ménos de cuarenta años, Jerusalen ya no existió, y la nacion fué disipada... ¿Y nosotros? ¿Quién hay que nos asegure contra la ira de Dios, que con tantos pecados hemos irritado? ¿Es acaso, porque ya ha tantos años que nos toléra? Pero cuanto mas se pasa el tiempo, tanto mas se acerca el término. ¿Esperamos, acaso, que llegue? Muchos hemos visto, que han sido sobrecogidos de ella: Han sido arrebatados de este mundo, en toda edad, y cuando creian tener todavia tiempo para vivir. ¿Y nosotros? Nosotros vivimos, y vivimos, no para hacer penitencia, sino para multiplicar nuestros pecados. ¡Ah! Insensatos, se puede decir á la mayor parte de nosotros; ¿la muerte, y el infierno os esperan, como presa propia suya, y vosotros no temblais? Habeis oido tantas veces, andais diciendo, estas amenazas, y no habeis experimentado jamás su efecto: pues esto es justamente, lo que os debe hacer temblar, porque cuanto mas largo es el tiempo que las ois, tanto ménos os queda para oirlas. Acaso este año tendrán su efecto, acaso, en este mes vendrá un dia, en que no os quedará ni una hora. ¡Ah! Aprovechaos del tiempo, que os queda, para convertir en misericordia la ira de Dios, tiempo precioso, y tanto mas precioso, cuanto es mas breve: un dia lo deseareis vosotros, y se os negará; aprovecháos, pues, de él miéntras lo teneis.

III.

De la ternura de Dios.

1.° *Para ganarnos, nos trae á la memoria lo pasado...* «Jerusalen, Jerusalen, que haces morir los Profetas, y ape-

Digitized by Google

»dreas á los que á tí son enviados, cuántas veces quise reunir á »tus hijos, como la gallina reune sus polluelos debajo de las »alas, y no quisiste...» Llamemos nosotros á nuestra memoria »los beneficios recibidos de Dios. 1.° *Su número.* ¿Cuántas veces, y de cuántas maneras, por cuánto tiempo nos ha llamado Dios, nos ha seguido, nos ha solicitado, para darnos enteramente á él? 2.° *La circunstancia del tiempo, en que nos los ha hecho...* Nos los hizo, y nos los hace, cuando le ofendemos, cuando huimos de él, cuando le resistimos, y cuando procuramos sofocar los remordimientos, las inspiraciones, y todo pensamiento de salud. 3.° *Con qué ternura nos los ha hecho* ¿La comparacion misma de que usa, y se sirve, no respira toda ternura? ¿No nos descubre en ella su amor, su cuidado, y aun su inquietud por nosotros? ¿Y qué buscaba él en esto, sino nuestro bien, nuestra seguridad, y nuestra salud? *Y nosotros no hemos querido:* hemos correspondido á tantos beneficios solo con nuestra ingratitud; á tantas diligencias con una obstinada resistencia, á tantas ternuras con una dureza inflexible: *Y nosotros no hemos querido.* ¡Ah! Palabra que nos debe cubrir de confusion, llenar nuestro corazon del mas vivo dolor, y animarnos á la mas sincera penitencia. ¡Ah! No la dilatemos mas. Esta voluntad determinada á perdonarnos, seria para nosotros en el infierno el motivo de la mas horrible desesperacion.

2.° *La ternura de Dios, para ganarnos nos descubre lo por venir...* «He aquí, que se os dejará desierta vuestra casa...» »Figura natural de una alma, que con sus largas resistencias ha obligado á Dios á alejarse de ella. De hecho, esta alma es semejante á una casa abandonada, y desierta... 1.° *La casa abandonada*, y *desierta está depojada de todo ornamento, y privada de todos los muebles;* así esta alma está privada de la gracia santificante, privada de Dios, sin virtud, sin mérito, y sin buenas obras. Ya no se encuentran en ella ni un pensamiento saludable, ningun buen deseo; ningun sentimiento de piedad, ningun gusto para el bien; apénas nacen en ella algunos remordimientos, y en el instante mismo perecen... 2.° *La*

Digitized by Google

casa abandonada, y desierta está llena de inmundicias, y de insectos venenosos. ¡Ah! todo está puerco, é inmundo en esta alma, ella ha venido á ser la sentina de todos los vicios, y el albergue de todos los demonios. Está llena de pecados de toda especie, de afecto y de voluntad, de pensamientos, y de deseos, de miradas, y de palabras: están inficionados todos sus sentidos, é inficionadas todas sus potencias. ¡Qué estado en comparacion del de un alma, que goza de la gracia de Dios, y que está adornada de todas las virtudes! 3.° *La casa abandonada, y desierta se arruina, y bien presto no se ven de ella ni aun señales.* La vejez se avanza, las enfermedades, y los accidentes la anticipan, la muerte nos saca de este mundo, y esta alma destinada para el Cielo, tan frecuentemente solicitada para tomar su camino, y para obrar por este término, se aploma en el infierno, donde su pérdida es irreparable y eterna.

3.° *La ternura de Dios para ganarnos nos ofrece lo presente...* «Porque os dijo, no me veréis de ahora en adelante, hasta »que digais, bendito el que viene en el nombre del Señor...» Este momento no estaba léjos, Jesus estaba ya al punto de salir del Templo, para no volver á entrar mas en él: tres dias despues debia morir, y cuarenta dias despues de la Resurreccion, debia subir al Cielo, para bajar despues visiblemente al fin del mundo... El momento presente se debe aprovechar, en él nos solicita la misericordia de Dios; por esto justamente, nos trae á la memoria lo pasado, y nos descubre lo venidero. El tiempo es breve, dentro de poco no le habrá para nosotros. Pasado una vez este tiempo, ya no tendremos mas á Jesucristo por Salvador, ya no podremos recurrir á su redencion, ni implorar su misericordia; ya no le veremos mas, sino como nuestro Juez, con el terrible aparato de su magestad. Nosotros confesaremos entónces, por fuerza, que él es el bendito de Dios, y el enviado del Padre Celestial, pero confesion forzada, y sin mérito, y que no podrá impedir la sentencia de una eterna condenacion. ¡Ah! reconozcámoslo ahora, para evitar una suerte tan funesta.

Digitized by Google

Peticion y coloquio.

Sí, ó Señor: os reconozco por Hijo de Dios, lo digo con vuestra Iglesia, sea bendito aquel que viene en el nombre del Señor: á Vos solo quiero escuchar, servir y amar, ó Jesus, ó Salvador mio, ó Juez mio: Vos sois mi Salvador ántes de ser mi Juez, salvadme primero de las consecuencias de mis pecados: purificadme de mis pecados, y despues juzgadme. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLVIII.

OFERTA DE LA VIUDA.

(S. Marcos, c. 12, v. 41, 44. S. Lucas, c. 21, v. 1, 4.)

ESTE HECHO NOS ENSEÑA. 1.° COMO DIOS VE NUESTRAS ACCIONES. 2.° CUÁL ES EL JUICIO QUE DIOS HACE DE NUESTRAS ACCIONES.

PUNTO PRIMERO.

Como Dios ve nuestras acciones.

1.° *Las ve todas...* «Y estando Jesus sentado enfrente del »Gazofilacio (1) observaba cómo el pueblo echaba en él el di»nero, y muchos ricos le echaban en abundancia. Y habiendo »venido despues una pobre viuda, echó en él dos pequeñas mo»nedas, que hacen un cuadrante (2)...» Jesus despidió al pueblo, que le habia escuchado la mayor parte del dia, y antes de volver á tomar, segun su costumbre, el camino ya por la tarde para Bethania, se sentó enfrente del lugar destinado para las arcas en que se ponian las ofertas que se daban para la manutencion del Templo y sus ministros. Este momento de reposo no fué ocioso; Jesus le hizo servir para una instruccion importante... Consideró los que venian á presentar sus ofertas, y cuanto echaba dentro cada uno en aquel sitio. Vió á los ricos que daban mucho, y vió una pobre viuda que echó dos pequeñas monedas, que en todo hacian un cuarto de sueldo... Los hombres no ven casi jamás sino las acciones que nosotros queremos dejarles ver; pero Dios las ve todas. Nada ignora de

(1) Arca en que se echaba el dinero de las ofertas en el templo.

(2) El cuadrante era la cuarta parte del *as*, y así significaba el valor de una moneda de cobre que por pesar tres onzas se llamaba *teruntius*, que quiere decir un cuarto.

Digitized by Google

cuanto nosotros hacemos. Todas nuestras acciones se hacen delante de sus ojos. Lo interno, como lo externo: lo que se hace en secreto como lo que se hace en público; todo está descubierto delante de él, y nada podemos ocultar á su vista. ¡Ah cuán poderoso es este pensamiento para apartarnos de todo mal y para animarnos á la práctica del bien!

2.° *Ve el estado y la situacion en que estamos cuando obramos...* Conocia Jesus la facultad de aquellos ricos que daban mucho, y sabia á qué punto de miseria estaba reducida la viuda que dió las monedas. Lo mismo es en toda otra materia. Dios conoce nuestro temperamento y nuestras inclinaciones; la facilidad de las ocasiones ó la dificultad de los obstáculos; la violencia de las tentaciones y la fuerza de los socorros; sobre este conocimiento, muchas acciones que á nosotros parecen de poco valor, son de un gran precio á sus ojos: muchas acciones que á nosotros parecen esclarecidas, son delante de él de un precio bien inferior, á lo que nosotros juzgamos: en esta consideracion podemos hallar de que humillarnos, y de que animarnos.

3.° *Ve todos los motivos que nos hacen obrar...* Si la vanidad, el respeto humano, el amor propio, el interés, la ambicion, la hipocresía, ó si es la caridad, el celo, el deseo de agradarle, de observar su Ley y de santificarnos. Ve en qué grado está en nosotros cada uno de estos motivos; cómo se unen entre si, y se juntan, y hasta qué punto influya cada uno en nuestra accion. Nuestro cuidado debe ser, trabajar continuamente, para purificar los motivos y perfeccionarlos.

4.° *Ve las circunstancias que acompañan nuestra accion...* Si la hacemos con exactitud, ó con negligencia, con fervor, ó con disipacion, con plena voluntad, ó con repugnancia y sentimiento.

5.° *Ve cuanto sucede dentro de nosotros, despues que hemos obrado...* Si despues del poco bien que hacemos, nos estimamos demasiado, ó lo traemos á nuestra memoria, con una vana complacencia: si hablamos de él con los otros, si ponde-

Digitized by Google

ramos nuestros trabajos, nuestras penas, nuestras fatigas: si publicamos nuestros sucesos y nos deleitamos en las alabanzas que por ellos nos dan... La viuda despues de haber hecho su oferta, no tuvo alguno de estos sentimientos de orgullo, ó de amor propio. Como ella debemos nosotros humillarnos, porque hacemos tan poco, y lo que debe humillarnos mas que á ella es, que bien lejos de hacer cuanto podemos, aun aquello poco que hacemos va mezclado de mil defectos que deben hacernos temer el perder todo el mérito. No nos queda, pues, que hacer otra cosa, despues de cada una de nuestras acciones buenas, sino darle gracias á Dios, humillarnos delante de él, y pedirle perdon de cuanto hayamos mezclado en ella de impuro y defectuoso.

II.

Cuál es el juicio que Dios hace de nuestras acciones.

1.° *Juicio sorprendente...* «Y llamando á sus discípulos, »les dijo; en verdad os digo, que esta pobre viuda ha dado »mas que todos los que han echado en el Gazofilacio...» Jesus juntó sus discípulos, para salir con ellos del Templo y de la ciudad, pero antes les habló del dinero que cada uno habia echado en el Gazofilacio, delante de sus ojos. Si les hubiese preguntado, quién creian ellos que hubiese echado mas, no les habria ocurrido ciertamente el responder, que era aquella pobre viuda. Y realmente era ella, y la cosa era tan sorprendente que Jesus se lo aseguró, con la fórmula que solia usar en las ocasiones importantes: «*en verdad os digo...*» ¡Cuántas sorpresas de este género ocasionará el último juicio! ¡Cuántos juicios se reformarán aquel dia, con vergüenza de los unos y con gloria de los otros!

2.° *Juicio iluminado...* «Porque todos han dado de lo que »les sobra; pero esta ha ofrecido de su pobreza, todo cuanto »tenia para sustentarse...» Es la generosidad, es el afecto del

Digitized by Google

corazon el que dá el precio á nuestras acciones. Los hombres juzgan solo de lo externo, lo interno no pueden apreciarlo, porque no lo conocen. Juzgan solamente por los dones, ó por los servicios reales; pero Dios que ni necesita de nuestros dones, ni de nuestros servicios, juzga de lo que le damos, ó de lo que hacemos, por la preparacion y disposicion de nuestro corazon. He aquí pues, por qué camino, debemos nosotros esforzarnos á obtener un juicio favorable, y le obtendremos, sea poco, ó sea mucho lo que hagamos, si obramos con todo nuestro poder. Pero sobre todo, guardémonos de juzgar á nadie. Fuera de que á nosotros no nos toca este derecho, seria siempre ciego y temerario nuestro juicio.

3.° *Juicio justo*... Es justo que el precio de una accion sea estimado por el corazon, por el afecto y por la buena voluntad con que la hacemos. Así lo juzgarian tambien los hombres mismos, si conociesen los interiores, ó si no tuviesen necesidades, á que satisfacer. Con esto Dios restablece entre los hombres la igualdad, no obstante la desigualdad que entre ellos ha puesto, con la diferencia del nacimiento, del poder y de las facultades. Si por justas razones ha regulado su Providencia esta diferencia entre los hombres que todos igualmente son sus hijos, su equidad restablece la igualdad, juzgando del mérito de nuestras acciones por el sacrificio de nuestro corazon. De esta manera, el rico no tiene motivo alguno de ensoberbecerse, ni el pobre de lamentarse; pues este puede dar á Dios, hacer por Dios tanto, cuanto el rico, y merecer en el Cielo una corona igual á la suya.

4.° *Juicio imparcial*... Los hombres se dejan fácilmente prevenir en favor de los grandes y de los ricos. Se ensalzan sus mas mínimas acciones y de la virtud necesitada y obscura no se hace caso alguno. Pero delante de Dios no hay grandeza, ni riquezas. Hace justicia á la virtud por cualquiera parte que se encuentre y no teme preferir al pobre, cuando lo merece. Humíllense pues, los ricos; no se imaginen que lo poco que ellos hacen por Dios, será reputado grande, porque ellos

Digitized by Google

creen que lo sea; antes teman no hacer jamás bastante por Dios, teman que los que son despreciados de ellos, no sean mas ricos en méritos que ellos, y por consiguiente, mas grandes en la presencia de Dios. Alégrense los pobres y aplíquense á aprovecharse de sus ventajas.

5.° *Juicio irretractable*... porque está fundado sobre la verdad y la verdad del Señor permanecerá para siempre (1). *En verdad os digo*... Todos los falsos juicios del mundo serán reformados un dia sobre este juicio de Dios. Entonces, y para siempre todas las substancias inteligentes, Angeles y demonios, Santos y réprobos, se conformarán con el juicio de Dios, del que verán la verdad: juzgarán condenable y digno de castigo lo que él condenará y castigará: estimable y digno de recompensa, lo que él estimará y recompensará; y finalmente, digno de preferencia lo que él preferirá... ¡Ah! Impórtenos poco que el mundo nos apruebe, ó nos condene. ¡Cuán vano es pues, cuán estéril, y cuán despreciable su juicio! Pero nos importa muchísimo el tener á nuestro favor el juicio de Dios que nos traerá consigo todos los otros, y cuyo efecto será una recompensa eterna, proporcionada al mérito de nuestras operaciones.

Peticion y coloquio.

¡O, y cuán dulce cosa es serviros, ó Dios mio! Vos solo sois un Señor, el mas iluminado, que nada ignora de cuanto yo hago y de cuanto querré hacer por Vos; el mas generoso, para tener á mi favor, igualmente de lo uno que de lo otro; el mas Poderoso, para recompensar hasta la mas mínima de mis operaciones, y hasta el mas débil de mis deseos. Bien justo

(1) Isai. c. 42. v. 3. Psalm. 116. v. 2.

Digitized by Google

es, ó Soberano Señor mio, que yo os dé todo lo que es mio, todo lo que de mí depende, que os consagre mis bienes, todo mi tiempo, todas mis fuerzas y todo lo que está en mi poder, porque todo viene de Vos. ¡Ay de mí! ¿Qué es lo que yo puedo, en comparacion de lo que Vos habeis hecho por mí y de lo que podria exigir vuestra soberana grandeza? Dadme pues, ó Jesus, la caridad, la generosidad y la humildad de aquella pobre viuda que Vos me proponeis por modelo... Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLIX.

PROFECIA DE JESUCRISTO, SOBRE LA RUINA DE JERUSALEN, Y SOBRE EL ULTIMO JUICIO.

(S. Mateo, c. 24. v. 1. 4. S. Lucas, c. 21. v. 5. 8. S. Marcos, c. 13. v. 1. 5.

1.° Prediccion de la ruina del Templo. 2.° Pregunta de los Apóstoles sobre la prediccion de Jesucristo. 3.° Respuesta de Jesucristo á la pregunta de los Apóstoles.

PUNTO PRIMERO.

Prediccion de la ruina del Templo.

«Y habiendo salido Jesus del Templo, se iba. Y se le acer»caron sus discípulos, para hacerle observar las fábricas del »Templo... Y diciendo algunos, en órden al Templo que es»taba adornado de bellas piedras y de dones... Le dijo uno de »sus discípulos: Maestro, mira qué suerte de piedras, y qué »fábricas. Y respondiendo Jesus le dijo, ¿ves todos estos gran»des edificios?.. En verdad os digo... De estas cosas que vo»sotros veis, vendrán dias en que no quedará piedra sobre pie»dra que no sea desmenuzada...»

Habiendo salido Jesus del Templo, se encaminaba con sus Apóstoles hácia Bethania, cuando algunos de ellos volvieron la vista hácia la ciudad, y en un instante oportuno, recorrieron todos los edificios de la casa de Dios. Arrebatados de tan magnífico espectáculo, que ninguno jamás observaba, sin una nueva admiracion, se acercaron al Salvador, y uno de ellos le dijo, Maestro, considera, por un momento, aquel soberbio edificio, ¡qué grandeza! ¡qué solidez, qué órden de arquitectura, qué eleccion de materiales, qué riquezas, qué tesoros se

Digitized by Google

encierran dentro! Pero Jesucristo, de aquel objeto de una vana admiracion, hizo á los ojos de la Religion un espectáculo el mas sorprendente, que haya Dios jamás presentado á los hombres. Vosotros veis les dijo, qué suntuosos edificios, vosotros admirais su magnificencia; pero oid cuál será su destino... En verdad os digo, que de todo esto, que en este momento sirve de materia á vuestra admiracion, vendrá un dia en que no quedará piedra sobre piedra; todo será destruido, todo irá por tierra, y será reducido á la nada... Un intérvalo, de mas de diez y siete siglos, nos separa de aquel grande acontecimiento, y por eso ahora hace poca impresion en nuestro corazon. Pero es para nosotros un deber de Religion acercarnos á aquellos tiempos para contemplar las obras del Señor, y la sabiduría de sus caminos en el establecimiento del cristianismo. Las revoluciones de todos los imperios, que nos presenta la historia, son nada en comparacion de la que aquí anuncia Jesucristo, y que contiene tres memorables acontecimientos. 1.° La ruina del Templo... 2.° La dispersion de los Judíos... 3.° La abrogacion de la Ley de Moisés. Detengámonos un momento sobre cada uno de estos tres objetos, que segun el oráculo de los Profetas, harán siempre asombrarse al universo.

1.° *De la ruina del Templo...* El Templo de Jerusalen, bien que fuese por la solidez, por la grandeza, por la magnificencia de sus edificios, y por la riqueza de sus adornos, una maravilla del mundo, era todavia mucho mas considerable, por el privilegio de ser él solo en el universo, en que Dios agradecia, y queria ser honrado, con un culto público, y con solemnes sacrificios. Este Templo fabricado primero, por órden espresa de Dios, por el mas Rico, y juntamente el mas sábio de los Reyes de la tierra, fabricado despues en medio de los Profetas, y de prodigios de toda especie, engrandecido sucesivamente de edad en edad, honrado con señales sensibles de la Magestad de Dios, reverenciado de las naciones extrangeras, y enriquecido con sus dones; este Templo no ha podido ser destruido, ni desaparecer para siempre de la haz de

Digitized by Google

la tierra, sino para dar lugar á un culto mas perfecto, y á Templos mas Santos y mas augustos... Nosotros los conocemos, son los nuestros que contienen realmente á Jesucristo, el verdadero Templo de Dios, el Templo vivo en que habita corporalmente toda la plenitud de la Divinidad. ¡Con qué respeto, con qué reconocimiento debemos entrar en ellos!

2.° *De la dispersion de los Judíos...* El Pueblo Judáico, aquel pueblo amado, y por preferencia llamado el pueblo de Dios, el solo que reconoció y adoró al verdadero Dios, Criador del Universo, aquel pueblo fundado, establecido y sostenido, con una série continua de milagros, aquel pueblo que en medio de todos los pueblos que le aborrecian vino á ser él mismo un prodigio subsistente, no pudo ser destruido, y disipado por Dios que le habia formado y protegido, sino por un pecado único, y sin ejemplo en el universo. Nosotros sabemos cuál es este pecado: es el deicidio cometido en la persona del Mesías, Jesucristo, Hijo único de Dios.

3.° *De la abrogacion de la Ley de Moisés...* Arruinado el Templo, y disperso el pueblo, caia por sí misma la Ley; porque no era posible jamás el observarla, ni en los preceptos que miraban al culto, ni en el gobierno civil que la distinguia de todas las otras Leyes. Ahora, pues, esta Ley divina, dada con tanto aparato, escrita por la mano de Dios sobre la piedra, la única en el mundo que podia gloriarse del título de Ley de Dios, ¿cómo podia caer de este modo, y llegar á ser absolutamente, y para siempre impracticable, sino para dar lugar á otra Ley mas pura y mas perfecta, á una Ley de gracia y de amor dada á los hombres por el Hijo único de Dios, y estampada por el Espíritu Santo en sus corazones? El pasage, pues, perfecto y consumado de la antigua á la nueva alianza, nos suministra la fecha de la ruina del único Templo del verdadero Dios, de la ruina del único pueblo adorador del verdadero Dios, y de la ruina de la única Ley dada por el verdadero Dios. ¿Hay, por ventura, sobre la tierra, una época tan esclarecida, mas sorprendente, y que sea mas digna de la aten-

Digitized by Google

cion de todos los hombres?.. Del objeto que los Apóstoles admiraban, nos guia Jesucristo á la admiracion de este espectáculo, que entonces no era sino futuro, y de que ahora vemos el cumplimiento. ¿Podemos admirarle nosotros, sin alabar á Dios, por su infinita misericordia, y sin alegrarnos de nuestra felicidad en Jesucristo? Lo que pone, pues, el colmo á nuestra alegría es, que todos estos grandes acaecimientos, tales cuales han sucedido, han estado predichos de los Profetas y del Autor mismo de la nueva Ley, y de nuestra salud.

II.

Pregunta de los Apóstoles, sobre la prediccion de Jesucristo.

«Y mientras estaba sentado sobre el monte de las olivas, »enfrente del Templo... Se le acercaron sus discípulos en se»creto... Pedro, Santiago, y Juan, y Andrés le preguntaban »aparte... ¿Maestro, cuándo sucederán estas cosas? ¿Y cuál »será la señal de que estén ya próximas á suceder? ¿Y qué »señal habrá de tu venida, y del fin del mundo?..» Los Apóstoles pedian dos cosas: el tiempo en que acaecerian estas cosas; y la señal que precederá su venida. ¿Pero cuáles son los acontecimientos de que piden el tiempo y la señal? Esto es lo que importa concebir bien, para entender todo este capítulo, que es de suma importancia A este efecto, conviene examinar tres espresiones, de que ellos se sirven, y examinándolas, no debemos poner á los Apóstoles en nuestro lugar, sino á nosotros en lugar de los Apóstoles.

1.° Primera espresion... «*Estas cosas...*» Jesucristo habia hablado solamente de la ruina del Templo; pero fuera de esto, por otras muchas predicciones que ellos habian oido hacer á su Maestro, sobre el mismo asunto, y de que podian acordarse, concebian muy bien, que aquel Templo no podia ser destruido, sino que sucediese una revolucion general, que comprenderia

Digitized by Google

muchos sucesos que no distinguian, y que ellos incluian bajo este nombre. «*Estas cosas...*»

2.° Segunda espresion... «*Cuál es la señal de su venida...*» Nosotros al presente distinguimos solamente dos venidas de Jesucristo; la primera, que ha pasado ya: la segunda, que sucederá al fin del mundo, cuando Jesucristo bajará del Cielo, para juzgar la tierra. Sabian muy bien los Apóstoles, que Jesucristo debia juzgar todos los hombres... frecuentemente les habia hablado de esta grande verdad; pero no tenian ellos entonces, sobre este juicio, las luces que nosotros tenemos, y que despues nos han dado ellos mismos. De ningun modo pensaban que Jesucristo debiese morir; y cuando les hablaba de su próxima muerte, en los términos mas claros, nada entendian. Tenian tan poca idea de su resurreccion, aunque frecuentemente predicha, que apenas podian creerla, despues de haberla visto. Cuanto á su Ascension al Cielo, no habian aun oido hablar. No le preguntan, pues, de su venida del Cielo á la tierra, cuando vendrá á juzgar el universo. Esta venida, de que preguntan la señal, es principalmente el establecimiento público, y manifiesto de su Reino. Este Reino que creian, debia ser temporal, los ocupaba mucho, y el deseo de los primeros puestos, en este Reino, era para ellos frecuentemente, y debia ser aun otra vez, un motivo de disputa (1). Bajo el nombre de primera venida de Jesucristo, podemos distinguir tres: su venida al mundo, por su nacimienio en Belen: su segunda venida, por su pública predicacion, esta era la que anunciaba el precursor, y que esperaba la Samaritana: finalmente su tercera venida, para la manifestacion de su Reino, y esta era la que esperaban los Apóstoles. Estas tres venidas que estaban entre sí tan distantes respecto de aquellos, á cuya vista sucedian estos hechos, hacen para nosotros solo un mismo punto de vista, y nosotros las llamamos la primera venida de Jesucristo.

(1) S. Lucas, c. 22. v. 24.

Digitized by Google

3.° Tercera espresion... «*¿Cuál es la señal del fin del si-*»*glo?*» Estas palabras que en la boca de Jesucristo significan siempre el fin del mundo, podian muy bien tener otro sentido en la boca de los Apóstoles al tiempo de que hablamos aquí. Pensaban solamente, como ahora digimos, en el reino de Jesucristo sobre la tierra, que ellos creian debia ser temporal. Ahora concebian, que este nuevo reino no podia establecerse, sino sobre la ruina de los otros reinos, y se habian confirmado en esta idea, por la destruccion del Templo, que les habia predicho Jesucristo poco antes. Pensaban, pues, que el órden del gobierno, tal cual estaba entonces entre ellos, seria abolido; que la potestad Soberana, y absoluta estaria solamente en las manos de Jesucristo, de quien serian ellos los primeros Ministros: que el dominio de los Reyes, y de los Tetrarcas establecido por los Romanos en la estension de la tierra prometida, no subsistiria ya mas; que no solo los Romanos no ejercitarian ya mas alguna autoridad sobre los Judíos, sino que tambien su imperio, y todos los reinos de las naciones estarian sujetos á ellos, y serian sus tributarios. He aquí lo que acaso, ellos llamaban la consumacion del siglo; el fin del dominio profano, y la sujecion de los Gentiles al pueblo de Dios, bajo el Reino del Mesías... Tenian por otro lado en su idea como cierto, que la Sinagoga seria destruida; el Pueblo Judáico disperso; el culto figurativo de la ley, y el culto impío de las naciones abolidos; que el Reino del Mesías, la Religion Cristiana, la Iglesia de Jesucristo debia abrazar el universo, y dominar en él, sin concurrencia de alguna otra religion, que pudiese probar venir de Dios. He aquí cuál era la próxima consumacion del siglo, el fin de la ley, y de la Idolatría, y el establecimiento del cristianismo, del Reino de Dios, y del Reino de Jesucristo sobre toda la tierra... Si por estas palabras, la consumacion del siglo, entendian los Apóstoles el fin del mundo, conviene á lo menos reconocer, que ellos tenian ideas confusas de todas las cosas, de que preguntaban el tiempo, y las señales; que confundian la ruina del mundo, con la del Templo, el Reino de

Digitized by Google

Jesucristo sobre la tierra, con su Reino eterno en el Cielo; y finalmente, el Reino espiritual de su Iglesia, con el Reino temporal de los Monarcas de la tierra... Pero nosotros que tenemos ahora las ideas claras, y distintas de todos estos objetos, demos gracias al Señor, y meditemos con respeto, la respuesta, que está para dar á sus Apóstoles.

III.

Respuesta de Jesucristo á la pregunta de los Apóstoles.

Jamás nos aplicaremos bastantemente á comprender bien el objeto de esta respuesta; ó sea para admirar su Sabiduría; ó sea para gozar con confianza de las verdades que contiene, y para aprovecharnos de las instrucciones, que incluye.

1.° *Objeto omitido*... «Y respondiendo Jesus, les dijo, tened cuidado que no os engañe alguno...» Por estas palabras empezó el Salvador su respuesta, y en la continuacion, tuvo siempre la advertencia de excluir toda vana curiosidad, para hacer, que todo sirviese á la instruccion. No se detuvo á purgar las falsas ideas de sus Apóstoles; no eran aun capaces de comprender lo que él les podria haber dicho; por otra parte, el Espíritu Santo debia bien presto iluminarlos, y la série misma de los hechos les debia hacer todas las cosas palpables. Los Apóstoles preguntaban por el tiempo, y por las señales. En órden al primer artículo, les declara formalmente el Salvador, al fin de su respuesta, que no debian ellos esperar de él conocimiento sobre esto... En órden á las señales, todos ven muy bien, que él habla de ellas solamente cuanto es necesario, para fortificar la fé, para escitar la vigilancia, para dirigir la conducta de los Apóstoles, y de los fieles, y para inspirarnos á todos un temor saludable de los juicios de Dios, unido á la mas dulce esperanza... Internémonos á considerar las miras de nuestro Divino Maestro. Al meditar su respuesta, busquemos solamente instruirnos útilmente, y edificarnos, esté

Digitized by Google

lejos de nosotros el espíritu de curiosidad, de contienda, y de disputa, dejando á cada uno la libertad de esplicar, como quiera algunos pasos de esta Divina respuesta, hasta que no se aparte de la doctrina de los Padres, y de lo que enseña la Iglesia. Este es el plan, que tendremos siempre en nuestra continuacion.

2.° *Objeto próximo...* La respuesta del Salvador á la pregunta de los Apóstoles, tiene por objeto próximo lo que debia suceder pocos años despues, viviendo todavia algunos de ellos, esto es, la ruina del Templo, la revolucion que despues debia suceder, y el establecimiento de su Reino público, y sin concurrencia; esto es, el establecimiento de su Iglesia, y del cristianismo, como la única Religion Divina, y revelada, que existe sobre la tierra. Este objeto es infinitamente tierno, para cualquiera que ame la religion. Si la historia de estos grandes acaecimientos nos presenta algunos rasgos de una providencia infinita, que ninguno puede dejar de admirar, ¡de cuánto mayor consuelo es para nosotros, hallar aquí su distinta prediccion, hecha por el Autor mismo de nuestra Santa Religion!

3.° *Objeto ulterior y distante...* Como los Apóstoles, en su pregunta, habian hablado de la venida del Salvador, y de la consumacion del siglo, sea cual fuere la idea, que ellos unieron á estas palabras; quiso el Salvador que en el discurso que queria hacerles sobre la ruina de Jerusalen, pudiesen hallar un dia lo que mira á la ruina del mundo entero, y que las instrucciones que les habia de dar, sirviesen para todos los tiempos, y particularmente, para los que precederán inmediatamente su última venida, y el dia del Juicio universal. No creamos, pues, nosotros, que el Salvador en su respuesta, desde el cuarto versículo de San Mateo, hasta el treinta y cuatro, y lo mismo digo á proporcion, en los otros dos Evangelistas, ha hablado de la ruina de Jerusalen, y del último juicio, de suerte que haya mezclado espresiones, de las cuales unas no conviniesen sino á la primera venida, y las otras no conviniesen sino á la segunda. Esto seria una confusion, que es un gran inconve-

Digitized by Google

niente, y contradecir al versículo 34 de San Mateo, y á los de los otros Evangelitas, que le corresponden. Ni creamos tampoco, que se halle aquí la descripcion del último juicio, solo porque la destruccion de Jerusalen es la figura de la destruccion del mundo: esta manera de hablar no nos parece adecuada, porque podria hacer creer, que queriamos establecer esta figura, alegorizar este hecho, y aplicarle como mas le agrada á nuestra fantasía... Nosotros somos de parecer, que el Salvador, respondiendo directamente á la pregunta de los Apóstoles, ha tenido en mira con la descripcion de la ruina de Jerusalen, pintar al mismo tiempo, y poner delante de sus ojos, y de los de todos los fieles venideros, la destruccion del mundo y el Juicio universal; que por esto justamente emplea ciertas espresiones, cuya energía necesariamente nos recuerda la idea de aquel último dia, y que por esto tambien despues de haber fijado la época de la ruina de Jerusalen, continúa con el mismo tono hablando del último juicio en el fin de este capítulo, y en todo el capítulo siguiente de San Mateo. Finalmente, conviene observar que el Salvador hablando del último juicio, en nada distingue la ruina entera del mundo de la muerte de cada uno de nosotros en particular; porque de hecho, por mas que pueda estar lejos de nosotros el juicio último, la muerte nos constituye invariablemente en el estado en que nos hallaremos en aquel gran dia; y porque el dia de nuestra muerte es para nosotros el último dia del mundo. Con este espíritu meditaremos las importantes instrucciones que Jesucristo nos dá dos dias antes de su muerte.

Peticion y coloquio.

Haced, ó Divino Maestro mio, que yo las imprima profundamente en mi corazon, como las palabras últimas que Vos nos dirigis antes de dejarnos: comprenden ellas las dos épocas mas importantes del Universo; la época de vuestra primera

Digitized by Google

venida, y del doloroso establecimiento del cristianismo sobre la tierra; y la época de vuestra última venida, y del triunfo glorioso y eterno del Cristianismo en el Cielo. Seria yo, pues, un ciego, ó Dios mio, si en esta prediccion que leo, y en los sucesos que veo; si en la sabiduría, en la bondad, en la grandeza, y en la magnificencia que aquí por todas partes resplandecen, no reconociese las operaciones sensibles de vuestra Divinidad. Preservadme de tal ceguedad, ó Señor; y haced que me aproveche de estas importantes verdades... Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLX.

CONTINUACION DE LA PROFECIA DE JESUCRISTO SOBRE LA RUINA DE JERUSALEN, Y SOBRE EL ÚLTIMO JUICIO.

(S. Mateo, c. 24. v. 4. 8. S. Marcos, c. 13. v. 5. 8. S. Lucas, v. 21. v. 8. 11.)

DE LOS PRIMEROS MALES QUE DEBEN LLEGAR.

1.° Los falsos Cristos. 2.° La guerra. 3.° La alteracion de la naturaleza.

PUNTO PRIMERO.

Los falsos Cristos.

«Tened cuidado que no os engañe alguno...» Nuestro primer cuidado en todos los tiempos debe ser conservar la fé, porque sin la fé lo demas es inútil... Entre todas las disputas que se levanten, en todas las cuestiones que se nos opongan, lejos de dejarnos llevar del amor de la novedad, ó de un espíritu de vana curiosidad, traigamos á la memoria estas palabras del Salvador... «Tened cuidado que no os engañe alguno...» Abandonemos todo lo restante para estar atentos á este punto; esta es la única cosa que nos debe ocupar. He aquí tres motivos.

1.° *La multitud de los engañadores...* «Porqué muchos »vendrán en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo...» Así hablaban los engañadores antes de la ruina de Jerusalen, tiempo señalado para la venida del Mesías: así tambien hablarán hácia el fin del mundo, cuando se estará en espectacion de la última venida de Jesucristo. En el intervalo de estas dos venidas, la multitud de los engañadores se manifiesta diversa-

Digitized by Google

mente, y conformándose con la presente situacion, van diciendo: nosotros somos la Iglesia; la Iglesia reformada, y en su pureza; la Iglesia en su libertad é independiente; la Iglesia de la verdad y perseguida. Fuera de estos engañadores que corrompen nuestra fé, otros la destruyen totalmente; tratan la Religion de supersticion y de fanatismo; y gritan á los hombres para que escuchen solo á su propia razon. Entre tantos engañadores no podemos ser jamás bastante cautelosos; es necesario estar siempre en vela, y orar. Debemos cerrar nuestros oidos á este lenguaje engañoso, y lejos de entrar en alguna cuestion ó disputa, armarnos mútuamente con estas palabras: «Tened cuidado para que no os engañe alguno...»

2.° *La multitud de los artificios que emplean...* «Porque »muchos vendrán bajo de mi nombre diciendo: yo soy (*el Cris»to*) y el tiempo está cercano...» Estas últimas palabras... «*El tiempo está cercano;* no son de Jesucristo, sino de los engañadores. Harán estos correr y valer á su favor, y se aplicarán á sí mismos las profecías que señalan el tiempo de la venida del Mesías... Todo se lo aplican los engañadores para engañar mas seguramente. La Escritura Santa; los Padres de la Iglesia; los Concilios; la Historia; todo lo quieren á su favor; todo lo corrompen. No hay medios de que no se sirvan para insinuar su error. Lenguaje de reforma, de severidad, de caridad, de piedad, libros de devocion, libros elocuentes, contenciosos, é impostores; ficciones, mentiras, equívocos, sutilezas, motes, sátiras, insultos, calumnias, y asaltos de toda especie: ¡ah! cómo evitar todas estas asechanzas, y otras mil semejantes, si no tenemos siempre presentes al espíritu estas palabras del Salvador. «¡Tened cuidado que no os engañe alguno!

3.° *La multitud de los que estos engañan...* «Y engañarán á muchos...» Esta multitud es un nuevo motivo de temor para nosotros, y que puede inquietar nuestra fé; pero reflexionemos que esta multitud ha sido predicha, y que la prediccion la quita el escándalo; que esta multitud de hombres engañados no

Digitized by Google

puede prescribir contra la verdad, contra las leyes de Jesucristo, ni puede oscurecer la visibilidad, y la infalibilidad de su Iglesia, y que esta multitud es un efecto del justo juicio de Dios que castiga la indocilidad, y la desatencion de los hombres. Los Judíos no han reconocido á Jesucristo, y han dado fé á los impostores. Los Hereges han despreciado la autoridad del Cuerpo Episcopal, y se han sujetado á los simples ministros, á los mismos legos: han insultado el Primado del Sucesor de Pedro; y se han sujetado en el órden de la fé á un Rey, á una Reina, á los Magistrados. Los impíos han desechado los misterios autorizados con la revelacion, y han adoptado las quimeras, el absurdo, y las estravagancias de una falsa filosofía. Gimamos á la vista de tantos hombres engañados; pero no nos escandalize esto, no los imitemos: estemos solamente mas circunspectos, para no ser tambien nosotros engañados. Esta multitud, para los que se han dejado engañar, es la mas funesta desgracia; porque los confirma y retiene en ella; pero no los justifica. ¿No ha probado, por ventura, bastante Jesucristo la Divinidad de su Mision? ¿No ha dado él á su Iglesia caractéres poderosos para hacerla reconocer? ¿No ha quitado la máscara á todos los engañadores, y no nos dice aquí, «no »vayais detrás de ellos?..» ¿Si despues de esto los seguimos no será nuestra la culpa? ¿Si en vez de guardarnos del engaño, nos esponemos, le buscamos, y le queremos; si tenemos gusto solo por la mentira, por la sátira, por la calumnia; si devoramos con ansia todo libro, todo escrito que ataca la Religion, la Iglesia, y sus Ministros; si desechamos obstinadamente todo lo que puede abrirnos los ojos y desengañarnos: si despues de esto quedamos engañados y pervertidos, no será nuestra la culpa? ¿Si sofocamos todos los remordimientos de nuestra conciencia; si desechamos todas las luces que nos hacen ver nuestro error; si disimulamos los hechos mas palpables, el orígen de nuestra separacion y de nuestra division; el prestigio de los milagros que se nos han presentado; la falsedad de las profecías que se han aventurado; las imposturas, y las calum-

Digitized by Google

nias de las acusaciones que se han publicado; si mil veces engañados hemos estado obligados á confesar con rubor que hemos sido burlados; si no obstante todo esto, estamos aun unidos á nuestros engañadores, no será acaso nuestra la culpa? ¡Ah! No es solo el espíritu el que está engañado; es el corazon el que lo está, porque quiere. Vivamos circunspectos contra el engaño segun el precepto de Jesucristo, y no seremos jamás engañados.

II.

La Guerra.

«Cuando despues oireis hablar de guerras, y de rumores »de guerras... Tened cuidado de no turbaros... No temais; no »os aturdais, porque es necesario que esto suceda; mas no será »aun el fin... Entónces les decia: se sublevará pueblo contra »pueblo, y Reino contra Reino...» El segundo pensamiento que debemos tener es conservar la tranquilidad del alma.

1.° *En medio de las agitaciones públicas de los Estados...* La Providencia de Dios lo regula todo, y hace que todo sirva á su gloria. Los Príncipes que hacen la guerra tienen sus designios, y Dios tiene los suyos, á cuya ejecucion concurren los de los Príncipes. Dios con el mismo azote castiga los pecadores, y prueba, y recompensa los justos. En estos tiempos, alma fiel, está en paz: cumple las obligaciones de tu estado, sin turbarte, ni espantarte: espera como de la mano de Dios todo lo que puede acaecerte; sufre, compadécete, ora; y está segura que la obra de Dios irá adelante, y que sus designios se cumplirán en favor tuyo, y en favor de su Iglesia... «No os atemoriceis...»

2.° *En medio de las turbulencias, y de las disensiones domésticas de las familias...* Cuando la diversidad de caractéres, la antipatía, ó el interés, turban la paz de una familia, ó de una comunidad, ó dividen los hermanos, los parientes, los vecinos, y los amigos, hagamos cuanto esté de nuestra parte para

Digitized by Google

restablecer la paz, para mantener el buen órden, y conservar la caridad. Y despues de esto, lo restante en nada turbe la tranquilidad de nuestra alma; ni nos impida el obrar nuestra santificacion. ¿Quién hay, ó ha habido jamás, que goze una tranquilidad perfecta en lo exterior, y que no tenga, ó haya tenido mucho que sufrir y que penar? Pero estas turbulencias externas, que muchos alegan, como un pretexto de su negligencia en santificarse, son ántes bien medios propios, que contribuyen á nuestra santificacion: no esperemos, para esto, circunstancias mas favorables. Aprovechémonos de las que ocurren. Los Santos se han santificado en circunstancias semejantes, y aun mas difíciles; y de nosotros solos depende santificarnos como ellos. Dejar el pensamiento de nuestra salvacion, y de nuestra perfeccion, para un tiempo en que no experimentemos alguna contradiccion, es renunciar de ella para siempre... «Tened »cuidado de no turbaros...»

3.° *En medio de las sediciones internas del corazon...* El corazon del hombre es una especie de estado difícil de gobernar, y agitado de continuas rebeliones. Mil pasiones, cuyos intereses son opuestos, excitan en él turbulencias, que apénas sosegadas por una parte, vuelven á renacer por otra. La ambicion, la cólera, la sensualidad, el orgullo, la pereza, la alegría, la tristeza, las tentaciones de la carne, los fantasmas de la imaginacion, la memoria de lo pasado, los remordimientos, los escrúpulos, los atractivos del pecado, y la dificultad de la virtud, todo esto es capaz de llevarnos á la desesperacion, si en medio de estas intestinas sediciones, no ponemos toda nuestra confianza en el Señor. Para esto imploremos su socorro, no tengamos algun temor; la cosa debe ser así; este es el efecto del pecado de nuestro primer padre, y de la miseria de nuestro nacimiento; pero la gracia de Jesucristo nos basta, para hacernos triunfar de todo. (1) Los combates que habremos de sostener, servirán á su gloria, acrecentarán nuestro mérito á

(1) 2. Ad. Cor. c. 12. v. 9.

Digitized by Google

sus ojos, y nuestra recompensa en el Cielo. Los Santos no han tenido ménos combates que sostener, y con la gracia de Jesucristo, han vencido, con esta misma gracia venceremos nosotros como ellos... «No temais...»

III.

De la alteracion de la naturaleza.

«Y habrá pestilencias, y hambres, y terremótos por los »lugares, y cosas espantosas en el Cielo, y prodigios grandes... »Pero todas estas cosas son el principio de los dolores...» El tercer empeño que debemos tomar es, despegar nuestro corazon de este mundo.

1.° *Porque la morada en él es desagradable...* Todo lo que el Salvador anuncia aquí, sucedió ántes de la ruina de Jerusalen, y sucederá ántes de la ruina del mundo. Pero todo esto es solo el principio, y como el preludio de los extremos males. Quiero decir, que todo esto, exceptuados, acaso, los prodigios del Cielo, se deja sentir continuamente en el mundo, y jamás dejará de sentirse, y padecerse en él hasta el fin. ¿Qué morada, pues, es esta, en que nosotros estamos? Una tierra poco sólida debajo de nuestros pies, siempre en peligro de echar abajo sobre nosotros nuestras propias habitaciones, y de abrir su seno, para tragarnos. Un mar que no nos ofrece un pasage, sino para burlar nuestras esperanzas, para tragarse nuestras fortunas, y sepultarnos á nosotros mismos en sus golfos. Un aire agravado con funestas exhalaciones, y con venenos sutiles, en el que en vez de la vida, no respiramos, sino diferentes especies de muertes. Un Cielo que parece siempre irritado contra nosotros, que ahora nos niega sus influencias, y ahora nos inunda con sus aguas, ahora abrasa nuestras estériles campiñas, y ahora hiela nuestras mieses, y las desmenuza debajo de sus golpes; que muchas veces se arma de rayos, hace relampaguear sus amenazantes fuegos, esparce terror con el estrépito de sus true-

Digitized by Google

nos, hasta que ha escogido su víctima, y la estrella contra el suelo. Se endulzaria el rigor de esta desgraciada morada, si trabajasen á lo ménos los habitadores en ayudarse con mútuos socorros; pero ellos son por el contrario, los que mas que todo lo restante contribuyen á hacerla una mansion de horror. Impiedad, olvido de Dios, enormes delitos, guerras, quejas, ódios, celos, calumnias, injusticias, estragos, homicidios, incendios, fraudes, perfidias, traiciones. Esto es lo que se halla entre los hombres. ¡O tierra maldita de Dios, valle de lágrimas! ¿Cómo pueden nuestros corazones amar una habitacion tan funesta? Vivamos, pues, solo en ella para obedecer á las órdenes de Dios, para padecer, para llorar nuestros pecados, para hacer de ellos penitencia, suspirando sin cesar hácia la patria del Cielo, habitacion de paz, de santidad, y de delicias, prometida á aquellos que habrán despreciado la tierra, y dirigido todos sus pensamientos hácia el Cielo.

2.° *Porque en esta morada la vida es inquieta...* ¿Cómo, pues, vivir sin espanto entre tantos desastres, miserias, y peligros, que de todas partes nos amenazan? No hay sino un corazon sólidamente establecido en Dios, y despegado de todo, que pueda estar tranquilo. ¿Pero la vida del comun de los hombres, qué cosa es sobre la tierra, sino miseria, dolor, y temor continuo? Cada uno teme por sí, y por los suyos, cada uno teme por su fortuna, por su crédito, por su autoridad, y por su reputacion; todos temen la afrenta, el desprecio, la infamia, la pobreza, el dolor, la enfermedad, y la muerte. Temor tanto mas vivo, cuanto mas interesantes son los objetos; tanto mas continuo, cuanto mas frecuentes son los ejemplos. Substancias disipadas, ricos reducidos á mendigar, personas poderosas abatidas, personages favorecidos desgraciados, delitos descubiertos, enfermedades contagiosas, muertes repentinas, y anticipadas, familias cubiertas de oprobio, esto es lo que cada dia se oye: esto es, de lo que con terror se discurre, esto es, lo que con razon cada uno teme por sí cada momento. ¿Qué vida, pues, es esta? ¿Quién puede amarla? ¿Quién puede afi-

Digitized by Google

cionarse á ella? ¡Ah! ¿Por qué no levantar nuestros corazones hácia aquella vida tranquila, que se nos ofrece, y donde nada tendremos que temer, ni que desear?

3.° *Porque aquí la muerte es cierta...* Aun cuando el mundo fuese la habitacion mas agradable, y la mas deliciosa; aun cuando debieramos pasar en él la vida mas dulce, y la mas tranquila, y no hubiésemos de gustar otra cosa, que placeres, desde que es cierto, que debemos bien presto dejar este mundo, ¿debieramos nosotros aficionarnos, y apegarnos á él? ¿Qué cosa es, pues, la que nos deslumbra los ojos, y nos impide ver una consecuencia tan inmediata de un principio cierto, que nosotros confesamos? Mas supongamos, que ni debemos temer la tierra, ni el mar, ni la peste, ni el hambre, ni el hierro, ni el fuego, ni el rayo: y que estemos seguros de escapar de todos los accidentes, que han hecho perecer á tantos otros; aun en esta hipotesi, es ciertísimo que no evitaremos la muerte, y que nosotros moriremos... ¿Cómo? nosotros moriremos, y con todo eso estamos aficionados, y apegados á esta vida, que debemos dejar?

Peticion y coloquio.

No permitais, ó Señor, que yo sea tan insensato: dirigid Vos mis miras hácia aquella vida inmortal, que no se acabará jamás, y haced que desde ahora emplee cuanto me queda de vida terrena, solo para merecer la eterna. Amen...

Digitized by Google

MEDITACION CCLXI.

CONTINUACION DE LA PROFECIA DE JESUCRISTO SOBRE LA RUINA DE JERUSALEN, Y SOBRE EL ÚLTIMO JUICIO.

(S. Marcos, c. 13. v. 9. 13. S. Lucas, c. 21. v. 12. 19. S. Mateo, c. 24. v. 9. 14.)

JESUCRISTO HABLA AQUÍ DE LA PERSECUCION CONTRA LOS APÓSTOLES. ANUNCIA LO 1.° LO QUE TENDRÁN QUE PADECER. 2.° LO QUE TENDRÁN QUE HACER. 3.° LO QUE TENDRÁN QUE ESPERAR.

PUNTO PRIMERO.

Lo que los Apóstoles tendrán que padecer.

1.° *Por parte de las Potestades.* «Pero ántes de todo esto »os pondrán encima las manos, y os perseguirán entregándoos »á las Sinagogas, y á las prisiones, y os llevarán delante de »los Reyes, y de los Presidentes, por mi nombre... Os remiti»rán á los Consejos, y sereis azotados en las Sinagogas... Os »arrojarán en la tribulacion, y os harán morir, y sereis aborre»cidos de todas las gentes... Y esto sucederá en testimonio...» He aquí, pues, cómo serán tratados los Apóstoles... Los perseguirán; lloverán sobre ellos tribulaciones de toda especie; pondrán las manos encima de sus personas; los llevarán delante de los Tribunales, de los Magistrados, de los Reyes: en las Sinagogas delante de los pueblos congregados les harán sufrir prisiones, azotes, todo género de suplicios, y la misma muerte... He aquí lo que han padecido los Apóstoles, los Discípulos, los Mártires, ántes de la destruccion de Jerusalen por parte de los Gentiles. He aquí el camino ensangrentado, por el que ha llegado la fé hasta nosotros... ¡Ah! con cuánta razon estos Santos, estos ilustres Confesores de Jesucristo merecen nuestra estima, nuestra veneracion, nuestro reconocimiento, y nuestro amor! Pero estemos con atencion; estas mismas persecuciones

Digitized by Google

se renovarán ántes de la destruccion del mundo. En el mundo no cesan jamás del todo; se renuevan con mayor fuerza en ciertos tiempos, en ciertos lugares, en ciertas circunstancias; deben, pues, los verdaderos Cristianos estar siempre preparados á todo, y no temer nada cuando se trata de la fé.

2.° *Por parte de los parientes...* «Y entónces muchos padecerán escándalo, y se entregarán unos á otros, y se aborrecerán entre sí. Y se levantarán muchos falsos Profetas, y engañarán á muchos. Y por haber sobreabundado la iniquidad, se resfriará la caridad de muchos... Y el hermano dará á la muerte al hermano, y el padre al hijo, y se rebelarán los hijos contra los padres, y los harán morir... Y sereis entregados por los padres, por los hermanos, por los parientes y amigos, y á parte de vosotros harán morir... Y cuando os llevaren para ser entregados, no habeis de premeditar lo que habeis de hablar: sino lo que en aquella hora os será dado, eso direis... Por que os daré á vosotros un hablar, y una sabiduría, á que no podrán resistir, ni contradecir todos vuestros enemigos...» Prediccion bien sorprendente, y bien literalmente cumplida. El hermano dará á la muerte su hermano, y el padre su hijo, se sublevarán contra su padre, y su madre los hijos, y los harán morir: vosotros «sereis entregados por vuestros padres, parientes y amigos; estos serán los primeros á entregaros, á denunciaros, á entregaros á los tormentos.» A muchos hará caer la persecucion, se entregarán mútuamente, y se aborrecerán, y como la persecucion que se levanta contra los verdaderos fieles, no ataca los falsos Profetas, es para estos el tiempo mas favorable. Entonces justamente, se dejará ver un mayor número, y engañarán mucha gente. A la medida, que crecerá la iniquidad, se acreditará el libertinage, el engaño hará progresos, y se encenderá la persecucion, se resfriará la caridad de muchos, se disminuirá la liberalidad para con vosotros, se entibiará el afecto que os tenian, ya no se atreverán á hablar de vosotros, y bien presto no querrán ya tener con vosotros comercio alguno... ¿No es esta prediccion

Digitized by Google

una Historia en compendio de todas las persecuciones, que ha padecido la Iglesia? Pues tambien lo será de todas las que padecerá hasta el fin del mundo... Si en el curso de nuestra vida debemos nosotros ser testigos de alguna persecucion mas ó ménos violenta, consideremos, qué personage debemos representar en ella. No querremos en verdad ser del número de los perseguidores, ni de los engañadores; pero guardémonos de ser de los inconsiderados, que se dejan engañar; ó de aquellos, cuya caridad se resfria. Si somos del número de los perseguidos, tengámonos por dichosos, y afortunados, para poder participar de algun modo de la suerte de los Apóstoles, y démosle gracias al Señor por ello.

3.° *Por parte del público*... «Sereis aborrecidos de todas »las naciones. Sereis odiados de todos por causa de mi nom»bre...» Odio injusto. ¿De qué, pues, tuviéron, que reprender á los Cristianos, por el curso de tres siglos de persecucion, en que fuéron el objeto del odio público? Seguian estos un culto, cuya divinidad, y verdad demostraban con los hechos. Mostraban á los Judíos el cumplimiento de las profecías, á los Gentiles la vanidad de los ídolos, á todos la gracia de la reconciliacion, que Dios ofrecia por los méritos de su Hijo, que se habia hecho nuestro Salvador. Su conducta correspondia á su doctrina, hacian bien á todo el mundo, y no hacian mal á nadie... Odio fundado sobre la calumnia... Los perseguian como impíos, y sacrílegos, homicidas, é incendiarios, como si se alimentasen de carne humana, como si tuvieran comercio con el infierno, y con los demonios, como si practicáran en sus secretas asambleas toda suerte de obscenidad, é intentasen solamente trastornar el estado y la Religion. Estos rumores llenos de impostura, de mentira y de calumnia; faltos de toda prueba, esparcidos con franqueza, pasando de boca en boca, no eran examinados por ninguno, y eran creidos de todo el mundo... El peso del odio público es, sin duda, lo que se tiene mas presente en la persecucion... Se consuela uno, en una injusticia particular, cuando tiene la aprobacion, ó la compasion del pú-

Digitized by Google

blico; pero verse odiado de todo el mundo, es la cosa mas dura que hay para la naturaleza. Alegrarse, pues, de ser odiado de todo el mundo, por el nombre de Jesus, es la cosa mas divina. Dichosos aquellos que han llevado todo el peso de este odio general, por el nombre de Jesus. ¡Felices aquellos que por su fortaleza, por su exactitud, y por su constancia se han hecho participantes de tanta gloria! ¡Cuán digna de envidia es su suerte!

II.

De lo que habrán de hacer los Apóstoles.

1.° *Predicar en todo lugar*... «Y es necesario, que ántes »sea predicado el Evangelio... Por toda la tierra, por testimo»nio á todas las gentes, y entónces vendrá la consumacion...» Esta palabra *consumacion* tiene aquí dos sentidos, y los dos se deben verificar. Por el primero, el Salvador responde á la pregunta, y peticion de los Apóstoles... «Dinos, cuál será la señal »de la *consumacion* del siglo...» Y les muestra lo que debian hacer ántes de la ruina del Templo, y de Jerusalen... Por el segundo, nos descubre sus miras ulteriores, y mas profundas, y muestra á su Iglesia, lo que debe hacer ántes de la ruina, y destruccion del mundo entero. Los Apóstoles han cumplido su ministerio. Ya desde su tiempo, nos asegura San Pablo (1) que el Evangelio ha sido anunciado á todo el mundo; esto es, á todo el mundo conocido, y tomado moralmente. San Pedro habia establecido su Silla en la capital del mundo, habia gobernado esta Iglesia mas de veinte y cuatro años, y allí habia padecido el martirio con San Pablo, y habia ya tenido principio la cadena de sus sucesores, que llega hasta nosotros. Todos los otros Apóstoles, exceptuado San Juan que residia en Epheso, despues de haber predicado por todos los lugares, habian sellado el Evangelio con su Sangre, cuando Jerusalen fué

(1) Ad Rom. c. 1. v. 8. Ad Colos. c. 1. v. 6. y 23.

Digitized by Google

destruida... Desde aquel tiempo, la Iglesia no ha cesado jamás de predicar el Evangelio, los sucesores de los Apóstoles, y sus discípulos lo anuncian todavia á las mas remotas naciones, y todas tendrán conocimiento pleno, ántes que el mundo acabe. Este Evangelio será á todas las naciones un testimonio de la bondad de Dios para con ellas, y de su fidelidad, ó infidelidad para con Dios. Démosle, pues, gracias al Señor, porque este Evangelio ha llegado hasta nosotros, y pensemos en el testimonio, que él debe dar un dia de nosotros.

2.° *Sufrirlo todo con paciencia*... «Ganareis vuestra alma, »por medio de vuestra paciencia...» Entre tantas persecuciones, contradicciones, traiciones, oprobios, y suplicios, como Jesucristo anuncia á sus Apóstoles, no les da otras armas, que la paciencia. Con estas solas armas el Cristianismo ha triunfado de todo, con estas se ha establecido, con estas se mantiene, y con estas se extiende mas cada dia. ¡Ah! si supiésemos tambien nosotros vestirnos de esta arma invencible, triunfariamos de todo. ¡O en qué paz poseeriamos nuestra alma! ¡Qué progresos no hariamos en poco tiempo en la virtud! ¡Qué victorias no conseguiriamos, si supiésemos manejar esta arma, aunque no empleásemos otras! Esta es la resolucion, que debemos sacar de aquí.

3.° *Perseverar hasta el fin*... «Y el que perseverare hasta el fin, este será salvo.» *Perseverancia necesaria*... Esta sola viene á ser coronada. Cualquiera bien que nosotros hayamos comenzado, cualquiera progreso que hayamos hecho, cualquiera grande accion que hayamos ejecutado, cualquiera mérito que hayamos adquirido, si no perseveramos hasta el fin, hasta la muerte, todo es inútil, todo está perdido. *Perseverancia difícil*... Todos los principios son bellos, todos emprenden las cosas con ardor. La novedad agrada, y miéntras dura este breve placer, somos animosos en trabajar; pero cesando el placer, la constancia es dificil, y lo es aun mas la perseverancia hasta el fin, esta es solamente efecto de una gracia particular, que debemos pedir cada dia, con fervor, y pidiéndola animarnos á

Digitized by Google

nosotros mismos, y sostenernos por medio de todos los motivos que nos sugiere la fé. *Perseverancia rara, de que son privados muchos...* Judas es un ejemplo terrible de esto. ¿Cuántos despues de haber padecido mucho por la fé, la han abandonado de un golpe, en el punto mismo de recibir la corona? ¿Cuántos despues de haber comenzado con una santa juventud, han acabado por una vejez disoluta? ¿Cuántos despues de haberse dado á Dios, y de haber abrazado la penitencia, han vuelto á sus primeros desórdenes, y en ellos han perecido desgraciadamente? ¿Cuántos despues de haber dejado generosamente el mundo, y gustado por largo tiempo los placeres de Dios, han aflojado, se han cansado, se han disgustado, y finalmente han vuelto á entrar otra vez en el siglo, ó si no han podido volver á entrar en él, han dejado que el siglo vuelva á entrar en ellos; esto es, han seguido su espíritu, sus máximas, y sus vicios, y han muerto cargados de las maldiciones fulminadas contra estos tales?.. ¡Ah cuánto debo yo temer mi debilidad, y mis continuas inconstancias! Cuanto mas nos acercamos al fin de la carrera, tanto mas grave nos es el peso; tanto mayores esfuerzos hace el demonio; por esto, debemos orar mas, debemos velar, debemos animarnos á la vista de la corona, de la cual un momento mas, nos puede poner en posesion.

III.

De lo que los Apóstoles habrán de esperar.

1.° *En órden á la Religion...* ¡Ah! Señor: ¿qué será, pues, de vuestra Religion si llega á suceder cuanto aquí anuncias? Si todas las Potestades se desencadenan contra vuestros discípulos; si los persiguen; si los atormentan; si los hacen morir; si todo el mundo los ódia y los detesta; si á los tiranos se unen los engañadores, y si entre estos que habian ya comenzado á seguiros; los unos engañados y los otros atemorizados os abandonan ¿en qué parará vuestro Reino? ¿Cómo se establecerá, se sosten-

Digitized by Google

drá, y se extenderá?.. «Y esto sucederá para vuestro testimo-»nio...» dice Jesucristo; y este testimonio servirá para confundir á los unos, y para ganarme los otros... «Cuando os llevarán á »aprisionaros... Yo os daré á vosotros un hablar, y una sabiduría »á que no podrán resistir ni contradecir todos vuestros enemi-»gos... Porque no sois vosotros los que hablais, sino el Espíritu Santo...» ¿No han acaecido exactamente, por ventura, las cosas como las predice aquí Jesucristo? Débiles é ignorantes pecadores, mugeres y niños, han confundido toda la sabiduría del siglo, y han vencido todos sus tormentos. Por espacio de tres siglos se derramáron arroyos de sangre cristiana, y hoy es Cristiano el universo. Despues de una prediccion semejante, y un semejante cumplimiento, no sabe ya qué cosa desea el que nos pide aun demostraciones... Cuanto á nosotros, adoremos, alabemos, y bendigamos *al Señor*: llenémonos de regocijo, encendámonos de amor, y seamos reconocidos... Enseñadnos, ó Espíritu Santo, á alabaros; á defender vuestra causa; á confundir los errores del mundo, y á vencer sus terrores.

2.° *En órden á los cuerpos...* ¿Qué vendrán á ser aquellos cuerpos despedazados del hierro; rasgados de los azotes; partidos en pedazos; á los que hiciéron beber plomo derretido; que fuéron extenuados del hambre; consumidos de la miseria; anegados en el agua; abrasados del fuego, cuyas cenizas fuéron arrojadas al viento? Sí... «esto sucederá... pero no perecerá un cabello de vuestra cabeza...» La potestad del hombre no se extiende siquiera á hacer perecer la mas mínima parte de materia. Todo queda en la mano de Dios; él sabrá bien hallarlo, y convertirlo en gloria de aquellos, que por su gloria lo habrán perdido... Cuanto los Cristianos han podido recoger de las reliquias de estos Santos Cuerpos, es un don precioso para nosotros, y hace el justo objeto de nuestra veneracion; pero cuando en el último dia estos Santos Cuerpos resucitarán con toda la gloria que Dios les destina, serán la admiracion del universo, y el adorno del Cielo. ¡O Cruces afortunadas, afortunados sufrimientos; afortunadas maceraciones; afortunadas peni-

Digitized by Google

tencias, que procurais una gloria tan ilustre y tan durable! ¡Ay de mí! ¿Por qué no tengo yo valor para imitar á lo ménos en alguna parte, ó en alguna cosa la sabiduría de estos Santos penitentes, que por falta de tiranos, y de verdugos saben crucificarse á sí mismos, y llevar sobre su carne la mortificacion de Jesucristo? (1) Dentro de poco no tendré yo cuerpo, ¿y le dejaré ir sin sacar de él aquel provecho que me puede procurar? Le he hecho servir á la iniquidad, y al pecado. ¿Le dejaré caer sin haberle hecho servir á la Justicia? Puede ser para mí un manantial de gloria y de mérito ¿y esperaré á reconocerlo cuando ya no esté en estado de poder aprovecharme de él?

3.° *En órden á las almas...* «Ganareis vuestras almas...» He aquí lo que no podrá quitarles el mundo... Ya de mil setecientos y mas años los Apóstoles, y los otros á proporcion del tiempo en que murieron, poseen sus almas en el seno de Dios, miéntras que las almas de los pecadores están poseidas de los demonios entre las llamas... «El que perseverare será salvo...» Serán salvos de todos los peligros, de todas las miserias de esta vida, y gozarán las delicias del Cielo. Serán salvos en cuerpo y en alma en el último dia, y para siempre... ¡O salud eterna! ¿cómo hace tan poca impresion sobre nosotros este pensamiento? ¡Ah! ¿qué cosa puede haber mas apreciable para nosotros, ni mas importante, en comparacion de nuestra salud? ¿Y en qué vendrán á parar en aquel último dia los perseguidores, los engañadores, los viles, los Apóstatas, y los pecadores? Serán para siempre perdidos, cuerpos, y almas.

Peticion y coloquio.

O alma mia; ó cuerpo mio; es necesario salvarnos, y sea al precio que fuere. Sí, ó Dios mio; lo quiero, quiero salvarme. Ayudadme, ó Señor; haced sincero, constante, y eficaz el deseo que tengo de salvarme... Amen.

(1) 2. Ad Cor. c. 4. v. 10. ad Rom. c. 6. v. 13. 19.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXII.

CONTINUACION DE LA PROFECIA DE JESUCRISTO SOBRE LA RUINA DE JERUSALEN, Y SOBRE EL JUICIO FINAL.
(S. Lucas, c. 21. v. 20. 24. S. Mateo, c. 24. v. 15. 28. S. Marcos, c. 13. v. 14. y 23.

DE LOS ULTIMOS MALES QUE DEBEN SUCEDER.

EL SALVADOR ANUNCIA AQUÍ TRES SUERTES DE MALES, QUE HARÁN LOS TRES PUNTOS DE ESTA MEDITACION; ESTO ES: LA ABOMINACION, LA TRIBULACION, LA SEDUCCION. PREDICE ESTOS MALES, PARA EL TIEMPO DE LA DESTRUCCION DE JERUSALEN, PARA EL TIEMPO DE LA DESTRUCCION DEL UNIVERSO, Y CON ALGUNA PROPORCION, PARA TODOS LOS TIEMPOS INTERMEDIOS. Á ESTOS TRES MALES, EL SALVADOR OPONE TRES REMEDIOS; Á LA ABOMINACION, LA HUIDA; Á LA TRIBULACION, LA ESPERANZA; Y Á LA SEDUCCION, LA OBSERVANCIA DE LAS REGLAS, QUE ÉL MISMO NOS PRESCRIBE.

PUNTO PRIMERO.

En el tiempo de la abominacion conviene huir.

1.° *De la abominacion...* «Cuando viereis, pues, á Jerusa»len rodeada de ejército, entónces sabed, que su desolacion está »cerca... Cuando vereis pues la abominacion de la desolacion »predicha por el Profeta Daniel (1) puesta en el lugar santo... »puesta donde no debe... el que lee entienda...» Estas últimas »palabras parece que aluden á las del Angel, hablando á Daniel (2) «He venido para enseñarte, y á fin que tú entendieses...

(1) Dan. c. 9. v. 27.
(2) Dan. c. 9. v. 22.

Digitized by Google

»Está bien atento á mis palabras, y comprende...» Por esto San Marcos, despues de haber referido las palabras del Salvador, no ha juzgado necesario nombrar al Profeta... ¡De cuánta consolacion no es para nuestra fé ver este grande acaecimiento anunciado por el Profeta, explicado y determinado por el Salvador de una manera tan precisa!.. El que lee, pues, al Profeta, comprenda, que esta desolacion de Jerusalen debe llegar hasta la consumacion, hasta el fin, que debe llevar tras sí para siempre la abolicion de los sacrificios, y de la Ley de Moisés, que debe ser el castigo de la muerte del Mesías, la confirmacion de la nueva alianza, y la época de un Reino de una eterna justicia. He aquí, pues, lo que independientemente de un cálculo embrollado, y disputado, hallamos nosotros cómodamente en esta célebre profecía de Daniel... La abominacion que trajo la desolacion, y la ruina de Jerusalen, ocasionará tambien la total destruccion del mundo, y anunciará el último juicio. Pero como esta abominacion reina siempre mas ó ménos en el mundo, la órden que el Señor da á sus discípulos de huir, nos la dá tambien con proporcion á nosotros, y esto es lo que ahora debemos examinar.

2.° *De la huida*... A la señal de la próxima venganza de Dios.. «Aquellos que se hallaren en la Judea huyan á los mon»tes... Y los que están en medio de ella (*de la Judea*) retírense, »los que en los campos (*en los contornos de la Judea*) no entren »en ella... Y el que esté sobre el terrado, no baje á la casa, ni »entre en ella para tomar alguna cosa de su casa...» (Esto es, baje únicamente para huir de ella)... «Y el que estuviere en el »campo, no vuelva atrás á tomar su vestido. Y ay! de las pre»ñadas, y de las que criaren en aquellos dias...» á causa de la dificultad, que tendrán de huir mas prontamente. «Y rogad, »que no sucedan tales cosas en invierno, que no tengais que »huir en invierno, ó en Sábado... porque esta circunstancia os impedirá hacer muy largos los viages, y usar de toda la diligencia posible... Los Cristianos, sabedores de los oráculos, y de las órdenes del Señor tuviéron cuidado, luego que llegó el

Digitized by Google

tiempo, de tomar sus precauciones; pero estas palabras fueron dichas, con proporcion, para todos los tiempos. En todos tiempos, nos está mandado huir la abominacion del pecado, que reina en el mundo, y que debe traer sobre los partidarios del mundo una desolacion, y una reprobacion eterna. De todas estas circunstancias, que aquí nota Jesucristo, debemos concluir que nuestra huida del mundo es... 1.° Necesaria, *huyan*. ¿Por qué obstinarnos en combatir, cuando Dios nos manda huir?.. 2.° Debe ser pronta cuanto al tiempo, no espereis de modo alguno *el invierno* de la vejez. ¿De qué somos nosotros capaces en aquella triste estacion? Cuanto á la manera, no bajeis del terrado, ni volvais *del campo para tomar alguna cosa*. Muchos disponiéndose lentamente á dejar el mundo, se han quedado en él, y en él se han perdido... 3.° Es necesario huir con ardor, á grandes pasos, á grandes jornadas. Un dia de Sábado no seria suficiente para haceros andar un camino largo en el primer dia. Del fervor de los primeros pasos depende muchas veces todo el éxito. El que se aleja á pasos pequeños, tiene mas gana de volverse atrás, que de alejarse... 4.° Conviene huir léjos «*Sobre las montañas*, y fuera de lo habitado.» Si la separacion no es entera, no vale nada. 5.° Huida generosa, sin escuchar la voz pérfida de una amistad, ó de una ternura importuna. Ay de los padres bárbaros y de las madres crueles, que se oponen á la huida de sus hijos, que los detienen consigo, para causarles su desventura en este mundo, y su reprobacion en el otro... 6.° Huir para siempre. «Los que están fuera en los campos, *no vuelvan á entrar* en la ciudad. Si vosotros habeis tenido la dicha de salir del mundo, no ceseis de dar gracias á Dios; guardaos, que aun la sombra del arrepentimiento se insinue en vuestro corazon. ¡Qué vileza! ¡Qué imprudencia, volver á entrar en este pais contagioso, y envuelto en anatemas! ¡Qué desesperacion á la muerte, hallarse cargados de una infidelidad, que os ha metido de nuevo en los males extremos, que habiais una vez tenido la sabiduría y la prudencia de evitar!

Digitized by Google

II.

En el tiempo de la tribulacion conviene esperar.

1.° *De la grandeza de la tribulacion...* «Grande será en»tonces la tribulacion... Porque estos son dias de venganza, »para que (*los anatemas y las maldiciones*) todo aquello que »está escrito se cumpla...» La tierra será oprimida de males... «En grande estrechez estará el pais, y la ira sobre este pueblo. »Y perecerán de espada, y serán llevados cautivos entre todas »las naciones. Y Jerusalen será pisada de los Gentiles, entre»tanto que serán cumplidos los tiempos de las naciones... Serán »aquellos dias de tribulacion, cuales jamás no fueron desde el »principio de la creacion hecha por Dios hasta ahora, ni jamás »serán. Y si el Señor no hubiese abreviado aquellos dias, no »se salvaria ningun hombre...» En estas palabras del Salvador, que no pueden ser una exageracion, consideremos: 1.° las miserias que han esperimentado los Judíos cuando su ciudad fué presa, y dispersa la nacion. Todo esto se ha cumplido literalmente. Los Judíos, en una multitud espantosa, perecieron bajo la espada de los Romanos: los que escaparon de la muerte fueron conducidos esclavos, vendidos y dispersos por todas las provincias del Imperio Romano: Jerusalen fué pisada de los pies de las naciones: las reliquias de sus miserables ruinas están habitadas de estraños, que allí dominarán mientras tanto que le agradare al Señor tener abandonada su heredad antigua á la profanacion de los impíos. El tiempo que duró la guerra y el sitio de esta ciudad incrédula ¡ó qué calamidades, qué miserias, qué desolacion! Abramos la historia (1), y veremos que ésta va perfectamente de acuerdo con la profecía. Consideremos el estado actual de los Judíos, y no nos quedará duda alguna... 2.° Consideremos los males que esperimentarán los

(1) Josepho hist. Jud.

Digitized by Google

hombres en los últimos dias de la venida del Señor... 3.° Como una parte de aquellos males, hasta llegar aquellos grandes dias, se perpetua en el mundo: ahora saquean un pais, luego otro, y todo anuncia por todas partes la cólera de Dios, y nos convida á la penitencia... 4.° En estos males físicos y temporales consideremos los males espirituales á que está espuesta un alma en medio del mundo, sobre esta tierra corrompida, y en un cuerpo mortal. Si ella tiene la desgracia de abandonarse al pecado, pongamos los ojos en sus tribulaciones, en sus remordimientos, en sus penas, en sus temores, en las agitaciones de su corazon, en su disipacion: observemos de cuántos golpes mortales está llagada, con qué ultrages es tratada, despreciada, insultada y puesta debajo de los pies de sus enemigos: consideremos su esclavitud, y la dura cadena que en todo lugar arrastra detrás de sí, que la sujeta á los objetos mas viles, á las mas vergónzosas acciones, y la hace el ludibrio de todas sus pasiones... ¡Ah! Hija de Sion (1) rompe una vez tus hierros, sal de la esclavitud, armáte de fuerza, sacúdete el polvo, y vistéte de tu primera gloria.

2.° *Del socorro que se debe esperar...* «Pero se abreviarán »aquellos dias en gracia de los escogidos...» Estas palabras tienen acaso relacion con las de la profecía de Daniel ya citada. «Las setenta semanas han sido abreviadas...» La tribulacion se abrevió en gracia de los Judíos que habian abrazado el cristianismo, y de los que debian abrazarle; esto es, de los Gentiles, para quienes los Judíos preservados debian ser un testimonio subsistente de la verdad del cristianismo, y del cumplimiento de esta profecía... Dios tiene por todas partes sus escogidos, y lo dispone todo en su favor; con que en cualquiera estado de tribulacion que nos hallemos, pongamos nuestra esperanza en el Señor, sirvámosle con fidelidad, invoquémosle con confianza. La tribulacion, la persecucion, los sufrimientos, las tentaciones no durarán siempre. El Señor regula-

(1) Isai. c. 52. v. 1. 2.

Digitized by Google

rá su violencia sobre la medida de las gracias que nos repartirá. Si es necesario, abreviará el tiempo de la prueba; ni jamás permitirá que seamos tentados mas de lo que puedan soportar nuestras fuerzas. Así lo hará tambien al fin del mundo; así lo hace en todas las circunstancias de la vida presente. Pero estemos en vela, seamos fieles, oremos, esperemos y perseveremos hasta el fin.

III.

En el tiempo de la seduccion y engaño se necesita observar las reglas espuestas ya.

1.° *Del engaño*... «Entonces si alguno os dijere: he aquí, »mira allá el Cristo, no le creais: porque se levantarán falsos »Cristos y falsos Profetas, y harán milagros grandes, y pro»digios para engañar (si es posible) los mismos escogidos... »Estad, pues, atentos; mirad que yo os lo he predicho todo... »Si os dijesen, pues: hélo que está en el desierto, no querais »moveros... (*Si os dicen*) hélo que está en el fondo de la casa, »no le creais...» Tales fueron los falsos Mesías, que segun las ideas del tiempo, se vendieron por Libertadores de Israel, y que ya se juntaban en el desierto, y ya se encerraban en las fortalezas... Tales fueron los falsos Profetas, que por medio de astucias ó de prodigios engañaban los pueblos... Despues de la destruccion de Jerusalen se dejaron ver aun de esta especie, hasta Mahoma, el cual reunió en sí solo la ambicion de los falsos Mesías, y las astucias de los falsos Profetas. A estos se siguieron los Hereges, que se dijeron la Iglesia de Jesucristo, y los Doctores de la verdad, y procuraron acreditarse con la fama de falsos milagros. Este engaño, mas ó menos pernicioso, durará hasta el fin de los siglos, y entonces tomará otra forma, segun los acaecimientos, y será apoyado sobre todo cuanto puede producir el infierno de poderoso para conmover los espíritus. Pero en todos los tiempos habrá escogidos, fieles, ca-

Digitized by Google

tólicos, almas justas sumisas á la palabra de Jesucristo, que serán constantes contra cualquiera violencia... Estemos, pues, atentos; y mientras que vivamos hagamos todo lo posible para ser de este número. Será nuestra la culpa si no lo somos, pues estamos advertidos, y el Señor nos lo ha predicho todo.

2.° *Reglas contra el engaño.* 1.ª *Desechar todo lo que es contra lo que enseña la Iglesia...* No hagan sobre nosotros impresion alguna, ni la austeridad de los desiertos, ni la regular observancia de los Claustros, ni la ciencia de los Doctores, ni lo sublime de los escritos; no demos á todo esto fé alguna, ni tampoco concibamos sobre todo esto, la menor duda, ni nos dejemos arrebatar de alguna curiosidad. Dejemos á los Pastores el cuidado de quitar la máscara á los hipócritas, y de rebatir la impostura; en cuanto á nosotros, desechémoslo todo con desprecio; escuchemos solamente la voz de la Iglesia; leamos solo, lo que esta pone en nuestras manos, si no queremos ser engañados, y tragar el veneno mortal, escondido muchas veces bajo el velo de la devocion, y de la piedad... 2.ª *Atenerse á los caractéres que distinguen la Iglesia de Jesucristo...* «Porque así como el relámpago se parte del Oriente, y se deja »ver hasta en el Occidente; así la venida del Hijo del Hom»bre...» El Reino de Dios anunciado por Jesucristo, publicado por sus Apóstoles despues de Pentecostés; establecido con pompa sobre las ruinas del Templo de Jerusalen, y de la Sinagoga; lo que nosotros llamamos la primera venida de Jesucristo; en una palabra, la Iglesia, que es el Reino del Mesías, tiene sus caractéres distintivos, con los cuales, el que no quiera cegarse, es imposible que yerre... El relámpago es una especie de figura de ella... Ella es visible, como el relámpago; es universal, y una como el relámpago; y como el relámpago, esparce su luz, desde el Oriente hasta el Occidente; y en la sucesion de los tiempos, desde cualquiera punto que se considere esta luz, se verá que llega, por una sucesion no interrumpida, hasta el relámpago que partió del Oriente; esto es, hasta los Apóstoles, y hasta Jesucristo. Ninguno, pues, al presen-

Digitized by Google

te puede equivocarse, ni errar; como tampoco podrá errar, ni equivocarse en su última venida... 3.ª *Unirse al cuerpo de Jesucristo*... «En cualquiera parte donde esté el cuerpo, allí se juntarán las Aguilas...» Las Aguilas, las almas fieles, iluminadas de la fé se unen... 1.° Al cuerpo místico de Jesucristo, al cuerpo de la Iglesia, al cuerpo de los fieles, al cuerpo de los pastores unidos á su Cabeza visible; porque no hay cuerpo sin cabeza. Nuestra fé, y nuestra piedad se alimentan con la enseñanza de este cuerpo... 2.° Al cuerpo inmolado de Jesucristo, que cada dia se ofrece sobre nuestros Altares; y de que por medio de la Comunion nutrimos nuestras almas... 3.° Al cuerpo glorioso de Jesucristo... En el último dia, despues de la resurreccion general de los cuerpos, los Cristianos fieles Católicos, se levantarán en vuelo como Aguilas, hácia el Cuerpo glorioso de Jesucristo, para estarse á él unidos, y nutrirse de él por toda la eternidad... Digna recompensa de su fidelidad, de su fé, de su atencion, de su afecto, y de su amor. Nosotros estamos instruidos de nuestra obligacion; nosotros sabemos cuáles son nuestras esperanzas: ¡Ah! examinemos nuestra conducta y nuestra vida.

Peticion y coloquio.

Haced, ó Dios mio, que yo sea de aquellas Aguilas espirituales, que se unirán un dia al rededor de vuestro único Hijo, y que jamás se separarán de él; para merecer esta gracia, y esta suerte feliz, haced que viva recatado de todo aquello, que podria alejarme de ella. Concededme la gracia de huir de la Babilonia de este mundo encantador y prostituto; esto es, de separarme de todos los malos, viviendo santamente, y perseverando en vuestro santo amor. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXIII.

CONTINUACION DE LA PROFECIA DE JESUCRISTO, SOBRE LA RUINA DE JERUSALEN, Y SOBRE EL JUICIO FINAL.

(S. Marcos, c. 13. v. 24. 32. S. Lúcas, cap. 21. v. 25. 33. S. Mateo, c. 24. v. 29. 36.)

DE ALGUNAS CIRCUNSTANCIAS DE ESTOS ACONTECIMIENTOS.

1.° De los prodigios que aparecerán. 2.° De la comparacion de que se sirve el Salvador. 3.° Del tiempo en que sucederán estas cosas.

De los prodigios que aparecerán.

1.° *Del texto del Evangelio...* Este nos presenta tres objetos. 1.° *El desórden de la naturaleza...* «Mas en aquellos dias »de la tribulacion... Habrá señales en el sol, en la luna, y en »las estrellas... Se obscurecerá el sol, y la luna no dará su »luz. Y caerán las estrellas del Cielo... Y por el mundo las na»ciones en consternacion, por el terror causado de las olas y »tempestades del mar, consumiéndose los hombres por el mie»do, y por la espectacion de cuanto estará para suceder á todo »el universo; porque las virtudes de los cielos se conmoverán...» Esto es, los cielos mismos, á pesar de su fuerza, su estabilidad y su altura, se conmoverán y se resentirán del desórden de la naturaleza... 2.° *La vista de Jesucristo...* «Entónces la »señal del Hijo del Hombre aparecerá en el cielo; y entón»ces se darán golpes de pecho todas las tribus de la tierra, y »verán al Hijo del Hombre bajar sobre nubes del cielo, con »potestad y magestad grande... y con gloria...» 3.° *La espedicion de los Angeles...* «Y enviará sus Angeles con trompeta

Digitized by Google

»y voz sonora, y juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, »de una estremidad de los cielos á la otra...»

2.° *Del texto citado por lo que mira á la ruina de Jerusalen*... Estas palabras, en cuanto miran á la ruina de Jerusalen, se deben tomar en un sentido metafórico, como en los Profetas y en el Apocalipsis, en que se hallan las mismas espresiones (1). Este desórden de los cielos, estos bramidos del mar, esta consternacion de la tierra indican la confusion de todos los órdenes del estado, la destruccion de la república y de la religion judáica... 2.° Esta aparicion de la señal del Hijo del Hombre, y esta presencia magestuosa de este mismo Hijo del Hombre sentado sobre nubes, indican que cada uno comprenderá claramente que esta catástrofe es un castigo del cielo, y la venganza que toma el Hijo del Hombre de la infiel Jerusalen para la ejecucion de sus designios; esto es, para la substitucion de los Gentiles á los Judíos, y de la ley Evangélica á la ley de Moisés. Esta señal del Hijo del Hombre fué tan manifiesta, que los Judíos la reconociéron, y el mismo Tito, por relacion de Josepho y de Filostrato, no pudo contenerse, y dijo: *que un Dios habia combatido con él contra los Judíos*... 3.° Finalmente, estos Angeles enviados con la trompeta son los Apóstoles y sus sucesores, que no cesan de juntar los escogidos; esto es, aquellos que son dóciles á su voz, que están en un mismo rebaño, debajo de un mismo Pastor y Cabeza visible, sucesor de San Pedro, y Vicario de Jesucristo, para formar un nuevo pueblo de Dios mediante la práctica del mismo culto, y la profesion de una misma fé, cuyo centro no es ya Jerusalen, sino Roma, la capital de las naciones. Esta es la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, la nueva Esposa de Jesucristo, que él ha adquirido con su sangre, y con quien estará hasta la consumacion de los siglos, y fuera de la cual no hay salud. ¡Cuántos prodigios no ha obrado Dios

(1) Isai. c. 10. v. 13. et c. 24. v. 23. Ezech. c. 32. v. 7. 8... Joel. c. 2. v. 10... 30. et c. 3. v. 15. Apocal. c. 6. v. 12. 13. Dan. c. 7. v. 13. Psalm. 103. v. 3.

Digitized by Google

para conducir la religion al punto en que hoy está! ¿Podemos nosotros pensar en ellos sin quedar penetrados del mas vivo reconocimiento?

3.° *Del texto citado en cuanto mira al último juicio...* Estas palabras, en cuanto miran al juicio final, se deben tomar en el sentido propio y natural, lo que no impide los sentidos alegóricos que se les pueden dar; y así se deben tomar tambien en los Profetas. Estos, y el Salvador, su Maestro, no habrian empleado espresiones tan fuertes, si no hubiesen debido tener un dia su cumplimiento perfecto y real... 1.° En este desórden de los cielos no se dice ya que las estrellas caerán sobre la tierra, no siendo esto posible á causa de su grandeza, sino que caerán del cielo, que serán movidas de su sitio, que bajarán hácia la tierra (1), bastando esto para dar fuego al universo, y causar aquel grado de calor, que segun San Pedro (2), derretirá hasta los elementos... ¡Ah! Penétrenos tal pensamiento de un santo horror, que nos ayude á mantenernos inmaculados en la espectacion de aquel dia... 2.° Aparecerá la cruz resplandeciente en el cielo, y se verá venir Jesucristo llevado sobre las nubes, vestido de la omnipotencia, cercado de magestad y dè gloria, y acompañado de una multitud innumerable de Angeles, prontos á ejecutar sus órdenes... ¡O qué amable espectáculo para los amigos de Jesucristo! ¡Afortunadas cruces, afortunadas penitencias, aflicciones y humillaciones sufridas por Jesucristo! Pero ¡ó qué espectáculo para los impíos y para los pecadores! ¿Qué cosa querriamos entónces nosotros haber hecho?.. 3.° Enviará sus Angeles, los que juntarán al rededor de él sus escogidos, y los separarán de los réprobos... ¿De qué parte será la alegría, el regocijo y la gloria? ¿De qué parte será la confusion, la rabia y la desesperacion? ¿De qué número seremos nosotros? ¿De qué número queremos nosotros ser?

(1) San Marcos esplica esto muy bien, diciendo: *erunt decidentes.*
(2) Ep. 2. c. 3. v. 10.

Digitized by Google

II.

Comparacion de que se sirve Jesucristo.

1.° *Del texto del Evangelio...* «Cuando, pues, estas cosas »empezarán á efectuarse, mirad hácia arriba, y alzad vuestras »cabezas, porque vuestra redencion está cerca. Y les dijo una »parábola: observad la higuera y todas las plantas; cuando »estas han brotado ya, sabeis que el verano está cerca; así »tambien vosotros cuando veais suceder tales cosas, sabed que »el reino de Dios esta cerca... Y que (*el Hijo del Hombre*) está »cerca de las puertas...»

2.° *De este texto en cuanto mira á la ruina de Jerusalen...* Las palabras citadas, tomadas en este sentido, nos representan el estado de la Iglesia en una especie de esclavitud miéntras subsistia Jerusalen, y el Templo. Pero destruidos por los Romanos para siempre la una y el otro, Roma, centro de la fé cristiana, y Silla del Vicario de Jesucristo, no tuvo ya otra rival alguna: se llevó sin tener competidora el título de Ciudad Santa; y el Reino de Dios, el Reino del Mesías, la Iglesia Católica, Apóstolica y Romana por todas partes se estableció de una manera fija y durable, y llevó en todos los lugares flores y frutos dignos de ser presentados á su celestial Esposo... Gocemos, pues, de tan dulce espectáculo: nosotros vivimos en la bella estacion de la Iglesia: dejemos por un momento aparte algunos desórdenes, y algunos escándalos particulares, inseparables de la humanidad, para fijar únicamente la vista sobre las bellezas reales que la hermosean y la decoran... Observemos con qué tranquilidad, con qué magestad se ejercita el culto de Dios en todo el mundo cristiano; cuál es la extension de este reino espiritual, cuál el órden que en él reina, y con qué armonía todos sus miembros, entre si unidos, están unidos á su cabeza visible, sentado sobre la Cátedra de Roma, sucesor del Príncipe de los Apóstoles, y Vicario de Jesucristo sobre la tier-

Digitized by Google

ra. ¡Cuántos árboles cargados de flores y de frutos adornan este vasto campo del Padre Celestial! Cuántas Diócesis, Parroquias, Ordenes religiosos, Casas consagradas á la piedad y á la caridad! ¡Cuántos fieles llenos de fé y de fervor! ¿Hubo jamás sobre la tierra una religion tan respetable? ¿La idolatría y la heregía presentáron por ventura jamás un espectáculo tan magnífico? ¿Quién puede no conocer por estas líneas la obra de Dios, y el cumplimiento perfecto de las promesas de Jesucristo? ¡Ah! ¡Cuánto nos deben empeñar estos pensamientos en santificarnos para concurrir segun nuestras fuerzas á la gloria y al adorno de esta santa Iglesia! ¡Qué desventura seria para nosotros si fuésemos en ella el oprobio y el escándalo, si en ella rompiésemos la unidad, ó si turbásemos la armonía y la tranquilidad!

3.° *De este texto en cuanto mira al juicio universal...* Las citadas palabras, tomadas en este sentido, nos recuerdan el estado de esclavitud en que gimen al presente las personas de bien, y nos anuncian el dia feliz de su libertad. ¡Ah! Levantarán entónces hácia arriba la cabeza con confianza, miéntras que los pecadores estarán en la mas grave consternacion. ¡O gloriosa redencion, que las asegurará de la tiranía del demonio, del mundo, de la carne y de las pasiones; que las librará de las aflicciones, de los temores, de las austeridades, de todos los males de la vida presente para colmarlas de los bienes de la vida futura! Animémonos, pues, con la semejanza de que se sirve el Salvador: sigamos sus intenciones; y de la vista de los objetos sensibles elevemos nuestros corazones á los bienes invisibles que nos están destinados. El invierno no dura siempre: despues de las escarchas y de las largas noches de esta estacion cruel, resplandecerán dias mas largos y mas serenos: sucederá una nueva estacion que adornará la tierra y alegrará toda la naturaleza. Imágen natural de la Iglesia militante sobre la tierra en las humillaciones y en las aflicciones, y de la Iglesia triunfante en la gloria y en las delicias del Cielo! A la vista de estas risueñas campiñas, esmaltadas de flores, y cubiertas de

Digitized by Google

frutos, pensemos en aquel reino celestial, que no está léjos, donde los Santos, segun la diversidad de sus clases y de sus méritos, despedirán un maravilloso esplendor, con mas variedad de la que hay en los árboles, y en las flores, y en las plantas que produce la tierra. ¿Qué cosa, pues, no debemos hacer nosotros para llegar á este delicioso reino? ¡Ah! ¡Cuál seria nuestra desesperacion si por nuestra desgracia llegásemos á ser privados de él! Suframos, pues, miéntras dura el invierno de esta vida, que dentro de poco se acabará, esperando la primavera y el verano eterno de la otra, que no tendrá jamás fin.

III.

Del tiempo, en que acaecerán estas cosas.

1.° *Tiempo próximo...* «En verdad os digo: no pasará está »generacion, sin que estén cumplidas estas cosas...» El pasage, ó sea el fin de esta generacion, á la que se seguirá otra, es la época de la ruina de Jerusalen; y el pasage de esta tierra, y de este Cielo, á que sucederá una nueva tierra, y nuevos Cielos, es la época del juicio final. Muchos de los que vivian, cuando el Salvador hacia esta prediccion, y San Juan, uno de los cuatro Apóstoles, á quienes se dirigia este discurso, viéron su cumplimiento, habiendo sido destruida Jerusalen poco ménos de cuarenta años despues de la muerte de Jesucristo, y habiendo aun vivido San Juan veinte y ocho años despues de la ruina de Jerusalen... La época del juicio final está en si mucho mas léjos; pero en un sentido, y respecto de nosotros, no lo está tanto, pues á la medida que una generacion pasa, está ella para siempre, y en cierta manera inevitable, determinada, y fija en el estado de mérito, ó de demérito en que uno se hallará en su último dia. Con que cada generacion tiene solamente el tiempo de su duracion, para prepararse al gran dia, y cada hombre tiene para hacer esto el tiempo solo, que durará su vida. Por distante, pues, que pueda estar el último juicio,

Digitized by Google

está siempre muy próximo para mí. Estoy separado de él solo el breve espacio de mi vida, despues del cual, el resto es nada para mí, pues ya no puedo hacer cosa alguna, para mudar mi suerte. ¡Ah! Este pensamiento deberia ciertamente hacerme preciosos todos los momentos de mi vida. ¿Por qué, pues, los pierdo inútilmente, como si no debiese ser juzgado dentro de poco?

1.° *Tiempo cierto.* «El Cielo, y la tierra pasarán, pero mis »palabras no pasarán... Estas son inmutables, irrevocables, y »tienen un efecto cierto...» Jerusalen, el Templo, la Ley de Moisés, todo fué abolido, como lo predijo el Salvador. El mundo, la tierra, los Cielos tales cuales son, serán destruidos, como lo ha predicho el Salvador. El cumplimiento de la primera prediccion, de que nosotros somos testigos, es la prueba segura del cumplimiento de la segunda en todas sus circunstancias. Lo creo, ó Salvador mio, Vos lo habeis dicho, me basta vuestra palabra. Creo, que Vos vendreis al fin del mundo á juzgar los vivos, y los muertos, á recompensar los buenos, y á castigar los malos, creo que la tierra, y el Cielo, que los Reinos de la tierra, con toda su gloria, pasarán sin que de ellos quede vestigio, y que Vos solo reinareis, y que vuestro Reino no pasará, ni tendrá jamás fin.

3.° *Tiempo desconocido...* «En cuanto, pues, á aquel dia, »y á aquella hora ninguno la sabe, ni los Angeles del Cielo... »ni el Hijo, sino solo el Padre...» Jesucristo nos ha avisado cuanto nos era necesario saber, y lo ha hecho con tanta sabiduría, que con proveer á todas nuestras necesidades, no viniese á satisfacer á nuestra vana curiosidad. ¿Qué año, qué dia debia caer Jerusalen?. Esto es lo que no era necesario que supiesen los Apóstoles. ¿En qué año preciso, en qué dia, en qué hora debe acabar el mundo? Vana curiosidad, vanas diligencias, cómputos temerarios, impías aserciones. ¡O y cuánto os habeis ya engañado! Lo sabe Dios solo: lo ignoran los Angeles, y el Hijo de Dios, que en cuanto es nuestro Maestro, no sabe sino lo que tiene órden de su Padre de revelarnos, no lo sabe, aun-

Digitized by Google

que en cualidad de Hijo de Dios nada ignora de cuanto mira al Padre. Así tambien en qué año, en qué dia, en qué hora moriremos nosotros. Esto es lo que debemos ignorar, para nuestra tranquilidad y para nuestro adelantamiento en la virtud. Jerusalen ha caido, el juicio vendrá, esto es cierto, é indubitable; el tiempo está vecino para nosotros, esto tambien es cierto é indubitable. He aquí todo lo que nos importa saber. Esto nos debe servir de regla. Demos gracias á Dios por cuanto su misericordia ha querido dignarse, revelarnos, y por cuanto su sabiduría ha querido ocultarnos. Aprovechémonos de lo uno y de lo otro.

Peticion y coloquio.

O Dios mio, no pretendo saber lo que habeis escondido á vuestros mismos Angeles. ¡O Salvador mio! en vez de condescender con una vana curiosidad sobre el tiempo de vuestra venida, lo que Vos me habeis revelado, quiero que me sirva, para hacérmela temer, y disponerme á ella. Sí, quiero tener siempre fijo mi espíritu en aquel último dia, quiero poner toda mi atencion en corregir los defectos de mi vida, en reformar mis depravadas costumbres, con una generosa resistencia á las tentaciones, que me llevan al mal, en purgar con mi arrepentimiento, y con mis lágrimas mis pecados pasados, en separarme del mundo, con la fuida, y con la penitencia, y hacer con él un eterno divorcio, en adelantarme, y elevarme hácia Vos, ó Divino Salvador mio, por medio de la oracion, de la confianza, de la caridad, del desprecio de los objetos criados, y de recurrir á vuestros Sacramentos, que son las señales sagradas de vuestra gracia, ántes que Vos hagais aparecer á mis ojos las terribles señales de vuestro furor, finalmente, nada quiero omitir de cuanto dependa de mí con vuestra gracia, para que aquel último dia sea para mí un dia de misericordia y no un dia de venganza. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXIV.

FIN DE LA PROFECIA DE JESUCRISTO SOBRE LA RUINA DE JERUSALEN, Y SOBRE EL ULTIMO JUICIO.
(*S. Mateo, c. 24. v. 37. 42.*)

DE LA NO ATENCION DE LOS HOMBRES Á LAS AMENAZAS DE DIOS.

1.° De su no atencion á las amenazas generales. 2.° De su no atencion á las amenazas particulares. 3.° De la necesidad de la vigilancia.

PUNTO PRIMERO.

No atencion á las amenazas generales.

«Y así como (*fué*) en los dias de Noé, así será tambien la »venida del Hijo del Hombre; porque así como en los dias ántes del diluvio, se estaban comiendo y bebiendo, casándose, »y dándose en casamiento, hasta el dia en que Noé entró en el »Arca, y no reflexionáron hasta que vino el diluvio, y los anegó »á todos, así será la venida del Hijo del Hombre...» Tres razones de esta no atencion.

1.° *El ejemplo de los otros...* En las amenazas generales, cada uno se anima con el gran número; se teme poco cuando se teme solamente lo que tienen que temer todos los otros. Cada uno se persuade que no tiene que temer cuando hace lo que los otros hacen, y ve que los otros no temen. Para acabar de animarse algunos van diciendo á sí mismos: Dios no quiere perder á todo el mundo, ó por lo ménos aquella multitud de mundo que yo sigo, y que vive como yo; como si Dios semejante á los Reyes de la tierra tuviese necesidad de nosotros. Y con todo

Digitized by Google

eso, en los tiempos de Noé, la multitud de los pecadores no detuvo el curso á la venganza del Cielo... «Vino el diluvio, y »acabó con todos...» Lo mismo fué en la toma de Jerusalen; lo mismo es en todos los públicos desastres que saquean la tierra: lo mismo tambien será en la última venida de Jesucristo.

2.° *Las comodidades de la vida*... La vida agrada: sus diversiones, sus placeres, sus mudanzas y sus variedades; todo esto ocupa agradablemente, y el hombre abandona á esto su corazon. Querria que esto jamás se acabase; y así como se persuade fácilmente lo que ardientemente desea, si no puede del todo persuadirse este error, quiere á lo ménos vivir en esta ilusion, apartando de sí toda idea que podria turbarle el reposo de la vida; y finalmente vive como si la vida no se hubiese de acabar. Pero Dios no se guia ni por nuestros deseos, ni por nuestras ilusiones; y miéntras que los hombres nada pensaban, se anegó la tierra bajo de un diluvio de agua: el Reino de Israel quedó destruido totalmente; tantos otros paises fuéron inundados de diluvios de males; y así perecerá el universo entero en un diluvio de fuego y de llamas.

3.° *La poca fé*... El pecado debilita la fé, y multiplicándose llega muchas veces á apagarla. Por algun tiempo causa aun el pecado remordimientos, y justamente para acabar de sofocarlos, si fuese posible, se toma el partido de burlarse de las amenazas, y de las recompensas de Dios. Si no puede el impío destruir en sí enteramente la idea importuna de la Divinidad, se forma Dioses de piedra y de metal, y lo que es lo mismo, un Dios ciego é insensible, que despues de habernos criado, cesa de tener alguna relacion con nosotros. Pero estas blasfemias vomitadas por corazones corrompidos no mudan un punto la naturaleza de Dios, ántes solicitan sus venganzas. El delito de los impíos va aun mas adelante; porque considerando todo culto de la Divinidad como una supersticion, tienen para todos los falsos cultos, para todas las falsas religiones, una tolerancia universal de que se hacen honor. Solamente la verdadera Religion es la que estos no pueden sufrir; la que insultan;

Digitized by Google

la que desacreditan; contra la que se desenfrenan, y la que persiguen con furor; porque esta sola los importuna, los turba, y los espanta. Estas funestas disposiciones son los aposentadores de las divinas venganzas. Llegando á ser generales hasta cierto punto la impiedad y el odio de la Religion, todo de un golpe rebienta; viene la ira de Dios, y pasan á efecto sus amenazas. Esto es lo que trajo el diluvio sobre la tierra: lo que trajo la ruina de Jerusalen, y lo que traerá la ruina del universo... Quede, pues, profundamente esculpido en nuestro corazon el temor del Señor; nutrámosle con la meditacion y con la oracion: jamás permitamos que se nos quite; este nos mantendrá en la piedad y en la inocencia, y será nuestra seguridad en el dia de las venganzas.

II.

No atencion á las amenazas particulares.

«Entónces dos se hallarán en un campo, el uno será toma»do, y el otro abandonado: dos mugeres irán á moler al moli»no; una será tomada, y la otra abandonada. Tres razones de »esta no atencion.»

1.° *Una necia presuncion, que hace, que cada uno se crea exceptuado...* Muchos en la juventud mueren, es verdad; pero no mueren todos: de los que se embarcan, ó de los que van á la guerra algunos perecen, es verdad; pero no perecen todos. Suceden muchos accidentes en la vida: se oye hablar con frecuencia de muertes repentinas, ó casi repentinas, despues de algunos dias de enfermedad, es verdad; pero esto no sucede á todo el mundo, y sobre este particular, cada uno de su propia autoridad, se tiene por exceptuado. ¿Pero qué gusto tenemos nosotros con engañarnos? Aquel que vosotros habeis visto ser arrebatado delante de vuestros mismos ojos, ó de quien habeis oido el fin funesto, se tenia tambien por exceptuado; y con todo eso ha sido sorprendido, y su suerte eterna se ha decidi-

Digitized by Google

do sin apelacion. ¿Sobre qué, pues; fundais vosotros vuestra seguridad? ¿No podeis como él ser arrebatados de la tierra? ¿Y si esto sucede, qué será de vosotros? Temed, pues, por vosotros mismos. Este temor no puede dejar de ser saludable para vosotros, cuando vuestra seguridad os puede perder para siempre.

2.° *De los falsos razonamientos que algunos tienen para fomentar su seguridad...* Si ven á alguno morir, luego inmediatamente imaginan las causas de su muerte, que no hallan en ellos mismos, y sobre esto se fian. Es un esceso de trabajo, ó una destemplanza, una imprudencia ó una temeridad la que le ha ocasionado la muerte; yo me guardaré de estos escesos, de estos defectos. La tal, ó el tal estaban indispuestos, pero yo no lo estoy; de este modo se engañan á sí mismos. Si vosotros no teneis la indisposicion misma que tenia el otro, teneis otras que acaso no conoceis. En el punto en que vosotros creeis gozar la mejor salud, tal vez vuestra sangre está próxima á corromperse toda entera, y á helarse en las venas. La prudencia nada puede contra los accidentes imprevistos; nosotros estamos continuamente espuestos á ellos: todos los dias nos suministran ejemplos.

3.° *Una esperiencia mal esplicada, por la cual algunos se confirman en la ilusion...* El primero de vuestros conocidos que habeis visto morir, os habia llenado de temor, y os habia hecho temer para vosotros mismos; mas despues que habeis visto tantos, ya no temeis. Pero á fuerza de haber visto vosotros tantos, otros os verán á vosotros: cuantos mas habeis visto, tanto mas vecinos estais á ser vistos. Así, pues, cambiais vosotros el remedio en veneno: lo que se os habia dado para vuestra salvacion, lo haceis servir para vuestra pérdida: lo que deberia solicitar vuestra conversion, os la hace diferir: lo que deberia penetraros de reconocimiento, y uniros á Dios para siempre, sirve para alejaros mas de él, y para poner el colmo á vuestra ingratitud... Sí, muchos han sido arrebatados del mundo: ¿y vosotros? A vosotros os han dejado. ¿Habiais

Digitized by Google

vosotros merecido esta insigne preferencia? ¿Dónde estariais si Dios hubiese seguido otra disposicion, y en vez de aquellos os hubiese cogido á vosotros en tal edad, en tales circunstancias, en tal hábito vicioso, en tal desórden, como acaece á muchos? ¡Ah! sois ciertamente ingratos si no amais á Dios: sois insensatos si no le temeis.

III.

Necesidad de la vigilancia.

«Velad, pues, porque no sabeis á qué hora ha de venir »vuestro Señor...» Tres razones de esta necesidad.

1.° *Porque...* «debe venir vuestro Señor...» Vosotros no sois tan insensatos, que creais que no morireis, ó que esteis persuadidos de que morireis como las bestias. No, no: vosotros teneis un Señor, y vuestra muerte no es otra cosa que su venida: es aquel Señor que os ha criado; que os ha hecho nacer; que os ha dado la razon y la libertad, que os deja libre su uso, y que debe venir á pediros cuenta de esto. Vendrá, vosotros morireis; esto es indubitable. ¿y esto no basta acaso para empeñaros á velar, á estar circunspectos, á estar siempre prontos, y aprovechar todo el tiempo que os queda; para prepararos siempre mas: para haceros siempre mas aceptos á este Señor, sin cuidaros de un mundo que dentro de poco será para vosotros nada?

2.° *Porque debe venir en cualidad de vuestro Señor...* Esto es: para examinar vuestra conducta, y dar su juicio; para alabaros ó vituperaros; para aprobaros, ó condenaros; para recompensaros, ó castigaros... ¿Os olvidais vosotros en vuestra vida de que teneis un Señor? Le reconocereis en la muerte, y le conocereis entonces por un Señor perspicaz, á quien nada se escapa de todo el bien ó de todo el mal que habeis hecho. Señor supremo, cuya grandeza comunica al bien hecho por él un grado supremo de bondad, y al mal cometido contra él un

Digitized by Google

grado supremo de malicia. Señor justo, que en aquel dia escuchará solo su justicia, será inflexible á los ruegos y á las lágrimas, no admitirá la intercesion de alguno, ni tampoco seguirá las inclinaciones de su bondad y de su compasion... Señor Omnipotente, á quien nada resistirá, y cuya sentencia será de un golpe pronunciada y ejecutada. Señor eterno, cuyas recompensas son nada menos que eternas delicias, y cuyos castigos son suplicios sin fin. ¿Merece, pues, todo esto nuestra reflexion? ¡Ah! ¿pues en qué pensamos? Ahora nos está abierta la misericordia; se nos ofrecen las gracias, y nosotros no recurrimos á ellas. ¿Será, por ventura, demasiada toda nuestra vigilancia? ¿Será acaso demasiado largo el tiempo que empleamos en prepararnos para esta venida de nuestro Señor, que debe decidir de nuestra suerte por una eternidad?

3.° *Porque no sabeis...* «á qué hora esté para venir...» Si supiesemos que el Señor debe venir en tal, ó tal número de años seriamos escusables, si no pasásemos todo este tiempo en prepararnos. Pero nosotros no sabemos ni el año, ni el dia, ni la hora, y no solo no nos preparamos, sino que vivimos tranquilos en estado de pecado mortal, y en peligro de ser tragados cada momento, y sepultados en el infierno, para no salir jamás. ¿Con qué nombres llamaremos esto? ¿Temeridad, necedad, furor? No se puede dar á tal necedad un nombre conveniente; y con todo eso ¿no es esta la necedad de la mayor parte de los hombres? Se deja para la última enfermedad un negocio de esta importancia. ¿Pero sabeis vosotros si morireis de enfermedad, y cuándo vendrá la enfermedad? ¿Sabeis vosotros si ella será la última? ¿Cuánto deba durar, ó si ella os dará tiempo? ¿Sabeis vosotros si el socorro espiritual que se os llevará, habiéndose pedido tarde, ó por culpa vuestra, ó por culpa de los que os asistirán, no vendrá cuando ya no será tiempo? ¿Sabeis vosotros si le pedireis, y si á fuerza de diferir en el curso de la enfermedad, como en el tiempo de la salud, no morireis sin Sacramentos? ¿Este pensamiento no hace temblar á cualquiera que tenga un poco de fé? ¡Y con todo eso,

Digitized by Google

cuántos ni aun esto piensan! ¡Ah!.. Luego *velad*, *velad*, y estad siempre preparados. ¡O palabra, jamás bastante repetida! ¡O palabra tan frecuente, y tan miserablemente olvidada! ¡Ah! ¡No seamos á lo menos nosotros de este número. Nos lo advierte Jesucristo mismo, porque desea encontrarnos preparados para recompensarnos.

Peticion y coloquio.

No me avisariais Vos de esta manera, Divino Salvador mio, si quisierais sorprenderme, y condenarme: animad, pues, mi fé, mi vigilancia, y mi corazon: despertadme de esta soñolencia, y de esta languidez que me pueden ser tan funestas: haced que continuamente piense en vuestra venida; que la espere con confianza; que me prepare á ella por medio de la caridad, para que comparezca delante de Vos sin temor, y ninguna cosa me separe de Vos en el tiempo y en la eternidad... Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXV.

PARABOLA DEL PADRE DE FAMILIA, QUE VELARIA, SI SUPIESE Á QUE HORA DEBE IR EL LADRON.
(S. Mateo, c. 24. v. 43. 44.)

DE LA MUERTE DEL CRISTIANO TIBIO.

1.° Su sentimiento sobre lo pasado. 2.° Su languidez en lo presente. 3.° Su inquietud sobre lo venidero.

PUNTO PRIMERO.

Su sentimiento sobre lo pasado.

«Pero sabed que si el padre de familia supiese á qué hora »habia de venir el Ladron, velaria ciertamente, y no dejaria »que fuese agujereada su casa...» Pero él no lo sabe, y por eso debe cuidar que todo esté en órden en su casa; que sean sólidas sus murallas, para estar al mas mínimo rumor en estado de oponerse á los ladrones, y hacerles huir... «Por esto estad »tambien vosotros preparados; porque el Hijo del hombre ha »de venir en aquella hora que no pensais...» Una alma tibia en el lecho de su muerte, se halla en este caso: si hubiese sabido la hora habria velado; pero no lo ha hecho, y la muerte la sorprende. Examinemos su sentimiento sobre lo pasado.

1.° *Se arrepiente, de haber pasado el tiempo de su vida, sin penitencia...* Esta penitencia tan encomendada, que le era tan necesaria, para purgar sus pecados, que le era tan fácil de practicar en tantos años, que ha tenido de vida, llena de fuerza y de sanidad, esta penitencia no se ha hecho y conviene morir.

2.° *Siente haber pasado el tiempo de su vida sin buenas*

Digitized by Google

obras... Tenia tantas ocasiones de hacerlas, y no se aprovechó de ellas. Ha hecho algunas; pero tan malamente, mientras podia hacerlas tan bien. ¿Qué obras encuentra esta alma en toda su vida? Algunas obligaciones cumplidas de mala gana ó por capricho, por gusto natural, por necesidad, ó por respeto humano; algunas oraciones hechas sin atencion; algunos Sacramentos recibidos sin fé y sin devocion; algunas acciones, ó sufrimientos sin rectitud de intencion, y sin haber siquiera pensado en ofrecerlos á Dios; en una palabra; una vida toda humana, toda natural, y toda carnal, mientras habria podido ser toda santa, toda fervorosa, toda espiritual, toda divina y sobrenatural. ¿He podido? ¡Ah! ¿Si lo pudiese ahora? Pero ya no puedo, conviene morir.

3.° *Siente el haber pasado el tiempo de su vida sin adelantarse en la virtud*... Despues de una multitud de años de una vida arreglada en lo esterior, las pasiones no se han domado, no se han destruido los hábitos, ni se han roto las inclinaciones viciosas: ellas están todas en el mismo estado, en toda la vida han tenido un curso libre, y se hallan en el mismo grado de viveza, y de desórden, que al principio, si acaso no ha crecido el mal: no ha hecho progreso alguno en el conocimiento de Dios, ni en su amor, no ha adquirido facilidad alguna en recogerse, ni en pensar en Dios, ni unirse á él, ningun grado de humildad, de paciencia, de devocion, de fervor, antes, acaso, ha perdido, que ganado. ¡Qué vida! ¿Se le habia dado para esto?

II.

Su languidez al presente.

Un Cristiano, un Eclesiástico, un Religioso tibio y negligente durante su vida, lo es tambien en la muerte.

1.° *No saca provecho de los dolores de la enfermedad*...

Digitized by Google

El tiempo de la enfermedad es un tiempo precioso, que se puede llamar el tiempo de la mies, y de recoger. Los dolores, las molestias, las vigilias, los remedios: todo esto suministra una materia abundante de mérito á quien sabe bien aprovecharse de ello. Pero un alma descuidada, acostumbrada á no aprovecharse de la sanidad para santificarse, tampoco se aprovecha de la enfermedad. Se vé inquieta, impaciente, continuamente se lamenta, exagera sus males, difícilmente se contenta, se irrita á la mas mínima negligencia, se queja de los que la sirven, y se les hace insoportable. La Cruz de Jesucristo, que debia endulzarla todos sus males, está bien lejos de su pensamiento, ó si vé su imágen, no siente impresion alguna, igualmente que durante la vida. ¡Miserable situacion! Efecto deplorable de una vida pasada en la tibieza.

2.° *No saca provecho del sacrificio de su vida...* Un Cristiano debe morir á ejemplo de Jesucristo, haciendo á Dios sacrificio de su vida, aceptando la muerte en ejecucion de la sentencia fulminada contra el primer hombre, en pena de sus propios pecados, y en union de la muerte de nuestro divino Salvador. Cuesta poco este sacrificio á una alma fervorosa, que frecuentemente se ha ejercitado en esto; pero un alma tibia, si lo hace, lo hace solo con una estrema repugnancia, que le disminuye el mérito, y acaso le destruye enteramente. Todas sus miras se vuelven hácia la tierra, á la cual ha estado siempre pegada. Esperimenta suma dificultad en levantarse hácia el Cielo, donde no ha sabido fijar jamás los deseos de su corazon.

3.° *No se aprovecha de los Sacramentos que recibe...* ¿No es cosa, por cierto dolorosa, que con una persona que toda su vida ha hecho profesion de piedad, convenga todavia usar ciertos respetos y miramientos para anunciarla los Sacramentos de la Iglesia; y mucho mas dolorosa aun el ver, que este anuncio la turba, y la desconcierta? No obstante esto, los recibe, ¿Pero cómo? Como los ha recibido en vida, sin gusto, sin devocion, sin consolacion, y con un espanto y temor interno, que apénas

Digitized by Google

puede disimular, y que se manifiesta hácia fuera. O vida tibia! ¡De cuántas ventajas nos privas tú en la muerte!

III.

Sus inquietudes sobre lo venidero.

Terrible en sumo grado es el momento, que debe decidir de nuestra eternidad, aun cuando le consideremos, como muy distante; pero cuando le veamos ya vecino, cuando podamos decir, de aquí á dos dias, mañana, esta noche mi suerte ha de ser decidida ¡O qué espanto estaremos obligados á esperimentar dentro de nosotros, por poco que la conciencia nos acuse, y nos remuerda! Pero un alma tibia tiene muchos motivos de atemorizarse.

1.° *Las dudas que no ha querido aclarar*. Es cosa muy ordinaria en las almas tibias haber conservado en toda su vida, dudas y embarazos de conciencia, que jamás han tenido valor de proponer y declarar, prometiéndose siempre hacerlo en un tiempo mas conveniente, y habiéndolo diferido siempre, por una funesta negligencia, hasta el momento, en que ya ni tienen fuerza, ni tiempo.

2.° *Los pecados mortales que ha cometido*; que teme no haberlos confesado bien jamás, ni haberlos detestado sinceramente; y por los que teme haber conservado siempre un cierto apego, y una secreta complacencia. En una alma fervorosa serian estos vanos escrupulos, que con facilidad serian disipados; pero en un alma negligente, todo da que temer, todo debe inquietar.

3.° *Los pecados veniales que ha despreciado...* Teme, que en este gran número se hayan mezclado algunos mortales, que habrá igualmente trascordado, y de que acaso habrá contraido el hábito pecaminoso. Tales son frecuentemente las negligencias en las obligaciones del propio estado, las libertades, los pensamientos, las vistas en materia de impureza, los daños he-

Digitized by Google

chos en los bienes, ó en la reputacion del prójimo, las aversiones, los apegos, y aficiones del corazon, las distraciones en la oracion, y rezo de obligacion, las irreverencias en el lugar sagrado, en la celebracion de los santos misterios, ó en recibirlos. En vida todo parecia ligero á una alma descuidada, y disipada, pero en la muerte se juzga diversamente. ¿Y si lo que teme ha sucedido, qué será de ella? El tiempo es muy breve, el mal urge demasiado, para poder desembrollar ahora este caos. Querria bien hacerlo un dia, y empezar una vida mas fervorosa, pero la muerte la ha sorprendido. Si hubiese sabido, que debia morir tan presto, que debia morir este año, todo lo hubiera ordenado sin duda. ¿Y quién no velaria, si se supiese la hora, en que el ladron está para venir? Pero esto no es lo que se llama prudencia. La prudencia es estar siempre preparados, porque no sabemos, cuando debe venir la muerte.

Peticion y coloquio.

Dios mio, si me habeis ocultado mi última hora, lo habeis hecho para mi provecho, para que mi corazon esté siempre preparado. Concededme, pues, la gracia de velar siempre; Sacadme de esta tibieza en que vivo: haced que vele sobre los movimientos de mi corazon, para santificarlos, sobre mis acciones, para hacerlas conformes á vuestra Ley, y sobre el estado de mi alma, para que jamás me sorprenda vuestra venida. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXVI.

PARABOLA DEL SIERVO BUENO, QUE VELA.

(S. Mateo, c. 24. v. 45. 47.)

DE LA MUERTE DEL CRISTIANO FERVOROSO.

«¿Quién crees que es siervo fiel, y prudente constituido por su »Señor sobre su familia, para distribuirle el alimento á »sus tiempos? Bienaventurado aquel siervo, á quien su Se»ñor cuando viniere, halláre haciendo así. En verdad os »digo, que le confiará (*el gobierno de*) todos sus bienes...» *Apliquémonos á considerar la suerte feliz de este siervo fiel y prudente, de este Cristiano fervoroso, que la muerte encuentra ocupado en ejecutar las órdenes de su Señor.* 1.° *Su tranquilidad sobre lo pasado.* 2.° *Su contento en lo presente* 3.° *Su felicidad por lo venidero.*

PUNTO PRIMERO.

Su tranquilidad sobre lo pasado.

1.° *Un Cristiano fervoroso no se perturba de ningun mod por sus pecados en el lecho de su muerte...* El los ha confesado humildemente, sinceramente, y frecuentemente: los ha detestado, y los ha llorado: ha pedido todos los dias, y muchas veces cada dia perdon á Dios: se ha esforzado á satisfacer por ellos con la penitencia, con las buenas obras, y con la paciencia, sufriendo los males de la vida; y su fé en los Sacramento, y en los méritos del Salvador, su confianza en la misericordia de Dios le hacen gustar ya por mucho tiempo, aquella paz de conciencia, que va siempre creciendo segun se acerca á la muerte.

2.° *No se turba por las obligaciones de su estado...* El las

Digitized by Google

ha cumplido todos los dias se ha examinado sobre este punto con diligencia, se ha juzgado á sí mismo con severidad, y ha tenido la prudencia de reparar sus faltas, segun las ha echado de ver. Si ha tenido bienes, los ha dividido con los necesitados, si ha sido superior en dignidad á otros, se ha bajado con la dulzura y con la humildad. Si ha gozado cualquiera autoridad, se ha servido de ella solo para hacer justicia, para mantener el buen órden, para sostener al inocente oprimido, para favorecer toda empresa santa, y para procurar el bien de todos.

3.° *No se turba por el sentimiento de la vida...* ¿Para qué desearia él la vida? ¿Para gozar de sus dulzuras? El las teme y las aborrece. ¿Para terminar algun negocio, ó proveer á alguna cosa necesaria? Así como siempre ha obrado por Dios, todo lo deja por Dios, todo lo pone en sus manos, su providencia proveerá á todo. ¿Para emplear mejor el tiempo de la vida? Confiesa él con dolor que habria podido emplearle mejor; y si conoce el precio de la vida, tambien conoce sus peligros. Contento, pues, de salir de ella, como hace, da gracias al Señor, y le suplica que no lo empeñe de nuevo en ella, pues no saldria acaso sino mas gravado, y otra vez estaria acaso ménos dispuesto. He aquí sus sentimientos sobre lo pasado. ¡O cuán dignos son de envidia! Esforcémonos para procurarnoslos.

II.

De su júbilo en lo presente.

1.° *En la enfermedad...* Este cristiano fervoroso cae enfermo de una enfermedad mortal: es esta á la verdad una sorpresa; no la esperaba en este punto, en este dia, en este momento; pero sorpresa agradable, porque todo está dispuesto; sorpresa que hace el elogio del siervo; y que es un testimonio de su fidelidad y de su prudencia. Por esto el siervo prudente

Digitized by Google

pone todo su estudio y sus cuidados en aprovecharse bien de esta enfermedad, que es el término de su carrera, el fin de todos sus males, y la última prueba de su fidelidad. En esta enfermedad, ¡qué dulzura, qué paciencia, qué obediencia, qué resignacion! Esto no basta aun, ¡qué júbilo, qué alegria! El mismo consuela y anima á los que lloran al rededor de él. ¿Y de dónde trae él esta virtud? De aquel Crucifijo que tiene entre las manos, que besa tiernamente, á cuya vista le parece muy poco todo lo que padece. Se alegra de oir que su cuerpo toma alguna semejanza con el de su Señor, que padece, le faltan las fuerzas, se debilita, y que dentro de poco morirá, y será sepultado para resucitar un dia glorioso é impasible.

2.° *En el santo Viático*... No puede por sí ya ir á la santa Misa, donde solia presentarse con tanta frecuencia, y con tanto fervor y consolacion; pero su Señor se digna ir á él, consolarle, fortificarle y darle la prenda segura de su inmortalidad. A esta vista, ¡ó y cuáles son los sentimientos de júbilo de su corazon!.. ¡Ah! Esta es para él la última vez que ve á su Divino Señor bajo los velos del Sacramento; bien presto le verá en el resplandor de su gloria. Pero ántes que para él se rasgue el velo, se da priesa á renovar en la presencia de su Dios los actos de la fe mas viva, de la mas firme esperanza, del amor mas tierno, y de la mas perfecta religion. ¿Quién, pues, podrá ser testigo de las demostraciones de su amor y del ardor de sus discursos sin quedar enternecido hasta llorar, y sin desear para sí una suerte tan feliz?

3.° *En la Extrema-Uncion*... Pide este último Sacramento con ansia, y le recibe con fe. Rebosa de júbilo al ver borradas las reliquias de sus pecados por la aplicacion de los méritos de su Salvador... Habiendo recibido ya todos los Sacramentos de la Iglesia, esperando en sus sufragios y en sus oraciones, no fija ya su pensamiento en otra cosa que en las misericordias de su Dios, deseando verle. Abrid los oidos, estad atentos á su voz agonizante, escuchad las palabras, que interrumpidas y mal pronunciadas, le salen de la boca, y no pueden articular

Digitized by Google

sus labios, son otros tantos dardos encendidos que parten de su corazon: sus sueños, sus delirios, todo respira amor, y muestra una alma toda llena del Dios que va á gozar... ¡O muerte preciosa, por largo tiempo prevista, diligentemente preparada, y santamente seguida! ¿Por qué llorarla? El que nosotros lloramos está en la habitacion de la gloria y de la inmortalidad: envidiemos su dichosa suerte, y atendamos á procurárnosla.

III.

Su suerte feliz para lo venidero.

1.° *Seguridad de esta felicidad...* «En verdad os digo, que »le fiará el gobierno de todos sus bienes...» Ha muerto aquel cristiano fervoroso, cuya vida ha sido un modelo de todas las virtudes... Aun cuando él hubiese muerto de un accidente repentino, que no le hubiese dado un momento para reconocerse, no habria sido ménos feliz, porque estaba preparado, porque mas santo aun en lo interior de lo que parecia en lo exterior gozaba de la gracia de su Dios, caminaba en su presencia, y por él solo suspiraba. Ha muerto, y su Señor, que le ha encontrado fiel, le fiará todos sus bienes. Es Jesucristo mismo el que nos lo asegura, es su palabra la que nosotros tenemos, y su palabra está confirmada con el juramento: *en verdad os digo.* Conmuévete, alma mia, á las expresiones de una promesa tan grande y tan cierta. Anímate, y trabaja para llegar á la felicidad, á que tantos otros han llegado, pues tanto á tí, como á ellos ha sido prometida.

2.° *Grandeza de esta felicidad...* «Le fiará el gobierno de »todos sus bienes....» Así á las veces suele hacer un Señor sobre la tierra cuando ha experimentado la fidelidad de su siervo, y el siervo se cree así bien recompensado... Pero ¡ó qué bienes, qué recompensa, en comparacion de los bienes de que el Soberano Señor concede el gozo al siervo fiel, y de que le

Digitized by Google

da la administracion! Los bienes de que le hace gozar es Dios mismo, el Ser infinito que él ve sin nubes, y que ama sin medida; es el reino celestial, de que le pone en posesion, la compañía de los hijos de Dios, de los Angeles y de los Santos, á la esfera de los cuáles le admite. Los bienes de que le da la administracion son las gracias, los favores de Dios, y los milagros que él puede obtener por su intercesion.

3.° *Duracion de esta felicidad...* ¡Ah! jamás hay mudanza ni variedad que temer. Para él todo es fijo, todo es inmutable. Dios es su felicidad, y la eternidad de Dios es la medida de la duracion de su felicidad.

Peticion y coloquio.

¡O eternidad bienaventurada! ¡O felicidad sin límites y sin fin! ¿Puedo hacer mucho, puedo yo sufrir mucho por poseerte? ¿Y qué pedis Vos de mi, ó Dios mio, en comparacion de lo que me prometeis? ¡Qué motivo poderoso para empeñarme á trabajar incansablemente por mi salud! Dadme, ó Señor, la fidelidad y la prudencia de vuestro siervo del Evangelio... Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXVII.

PARABOLA DEL SIERVO MALVADO QUE NO VELA.

(S. Mateo, c. 24. v. 48. 51.)

DE LA MUERTE DEL PECADOR.

«Pero si aquel siervo malo dijere en su corazon: mi Señor »tarda en venir; y empezáre á castigar sus consiervos, y á »comer y beber con los que se embriagan, vendrá el Señor »de aquel siervo en el dia que no espera, y á la hora que no »sabe, y le separará y pondrá entre los hipócritas: allí será »el llanto y el crugir de dientes...» *Qué miserable situacion es la de la muerte del pecador...* 1.° *La memoria de lo pasado le turba*: 2.° *la sorpresa de la muerte le desespera:* 3.° *la hipocresía corona su reprobacion.*

PUNTO PRIMERO.

La memoria de lo pasado le turba.

1.° *La memoria de sus placeres, cuya dulzura no puede ya gustar...* Riquezas, honras, autoridad, poder, regocijo, diversiones, conversaciones, teatros, comedias, delicias y gustos, todo ha pasado: á todo esto sucede el abatimiento, la tristeza, el disgusto, la debilidad, la vigilia, el dolor, los gritos y mortales inquietudes. ¡Ah! ¿Quién soy yo, y quién he sido? ¿Dónde están aquellos que me adoraban, que me admiraban, que me buscaban? Todos huyen de mí, todos se apartan, ninguno cuida de mí, ya ninguno piensa en mí, todos me abandonan (1).

2.° *La memoria de sus pecados cuya vista no puede evitar...*

(1) 1. Mach. c. 6. v. 11.

Digitized by Google

Los olvidaba luego que los cometia: no tenia de ellos algun escrúpulo; los miraba como cosas de poco momento; hacia de ellos aplauso, se gloriaba, y aun se justificaba; pero ahora todos estos mónstruos como adormecidos en el fondo de la conciencia, se despiertan de una vez; todos juntos se presentan con cuanto tienen de vil, de vergonzoso, de infame, de injusto, de inhumano, de impío, de enorme, y de escandaloso, y forman el espectáculo mas horrendo, el mas hediondo, el mas importuno, y el mas gravoso que sea posible imaginarse. He aquí, el estado en que muero; en el que compareceré en el último dia, y en el que estaré por toda la eternidad. (1)

3.° *La memoria de un Dios ofendido, cuyos golpes no puede evitar...* Se burlaba de cualquiera que le hablaba de Dios, de su Ley, de sus juicios: trataba con desprecio á los que temian ofender á Dios, y le ofendia él mismo, como un hombre que no tiene algun temor, ni tiene á quien temer. ¿Y dónde está ahora aquel tono de severidad y de desprecio? ¡Ah! va gritando; ahora conozco que hay un Señor superior á mí, (2) él es el que me oprime bajo su mano Omnipotente; que me para á la mitad de mi carrera, que llena de amargura mi alma; que desmenuza mis huesos á fuerza de dolores, y atormenta mi cuerpo con suplicios los mas crueles y mas insoportables. ¡Ah! si me trata aquí en tierra de una manera tan cruel sin que pueda resistirle. ¿qué será de mí en el otro mundo; en aquel lugar tan extraño para mí donde estoy al punto de entrar? ¡Ay de mí! ¿En qué vendré á parar? ¿Dónde estoy yo para caer?

II.

La sorpresa de la muerte le desespera.

«Vendrá el Señor de este siervo en el dia que él no lo espe-

(1) Ibi. c. 6. v. 12.
(2) 1. Macab. c. 6. v. 13.

Digitized by Google

»ra, y en la hora que él no sabe...» En esta muerte que le asalta de una manera tan repentina, tan improvisa, tan poco esperada, descubre él tres errores que han causado su desventura, y harán su desesperacion.

1.° *Primer error sobre la duracion de su vida...* No creia morir tan presto. Se lisonjeaba de vivir una larga vida, y esta necia idea le ha hecho dar el falso paso de abrazar el partido de los vicios, cuyas dulzuras esperaba gozar por largo tiempo, y de abandonar el camino de la virtud, cuyo rigor no creia poder sostener por tan largo tiempo. Pero este largo tiempo era una quimera. La mas larga vida se halla breve cuando ya se está al fin, y la muerte con sus sorpresas procura tambien abreviarla.

2.° *Segundo error sobre sus resoluciones para los últimos tiempos de su vida...* Creia que hácia el fin de su vida vendria un tiempo, en que disgustado del mundo, y del pecado, hallaria menor dificultad en practicar la virtud. Este era el tiempo que reservaba para una sincera conversion, y para una vida fervorosa, constantemente resuelto á poner (como se suele decir) un intérvalo entre la vida y la muerte: muchas veces tambien habia fijado el tiempo preciso: cuando esté en tal estado, en tal situacion, en tal edad. El estado, la situacion, la edad ha llegado; pero el gusto por el placer se ha encontrado tan fuerte, y aun mas qué ántes; ha dilatado el negocio para otro tiempo, de este á otro, y finalmente la muerte, con quien no se puede hacer algun pacto, y que no habia firmado todas estas diligencias, ha desconcertado el proyecto: ella ha llegado, y ya no hay intérvalo que esperar.

3.° *Tercer error sobre sus disposiciones al tiempo de la muerte...* Creia que á lo menos en su muerte, aun cuando le quedase solo un instante, podria fácilmente volverse á Dios; que la necesidad de morir, y de dejarlo todo, seria tambien para él una necesidad de renunciar al pecado, y de no seguir ya sino á Dios. Pero ahora experimenta todo lo contrario. La manera violenta con que es apartado de sus placeres, le hace

Digitized by Google

conocer mas que nunca cuán pegado estaba su corazon á ellos. Quiere levantarse hácia Dios, y no encuentra otra cosa en su propio corazon, que dureza, insensibilidad, odio y aversion: no puede sufrir la vista del Crucifijo; aparta de él los ojos. En vez de aquel *pecavi, he pecado,* del buen Ladron, que habia creido poder pronunciar fácilmente, su corazon está lleno de blasfemias, que se le salen de cuando en cuando de la boca, como al mal Ladron. Si le hablais de Dios, parece sordo y mudo, y enteramente os detesta... Si le hablais de confesion, responde que no puede. Acaso cree que no está en ese estado, por causa de la enfermedad; pero conoce muy bien que no puede por falta de sentimientos y de voluntad. Está interiormente despedazado y consumido de la mas horrible desesperacion... Esto se acabó, dice entre sí; yo soy condenado: es muy grande mi iniquidad; ha perseverado mucho tiempo, para que yo merezca algun perdon. (1) Tal vez implora en alta voz las misericordias del Señor: pide gracia de la vida, y hace las mas bellas promesas, pero estos son los últimos gritos de un desesperado moribundo, reprobado de Dios, y condenado al infierno. Infeliz y desgraciado juguete de los demonios y de tus pasiones, he aquí en lo que has venido á parar, por no haber querido escuchar este aviso de tu Salvador: «velád, estád preparados, porque no sabeis ni el dia ni la hora...»

III.

La hipocresía completa su reprobacion.

«Le separará, y le dará lugar entre los hipócritas...» El pecador ha sido un hipócrita toda su vida, y lo será tambien en su muerte.

1.° *Hipocresía que los hombres no conocen.* El enfermo ruega al médico, y á los que le sirven, que le avisen cuando le

(1) Genes. 4. v. 13.

Digitized by Google

crean en peligro. Pero si se siente el miserable con una conciencia desconcertada; si tiene un deseo sincero de volverse á Dios ¿por qué esperar á estar en peligro? ¿Por qué no mandar que luego, y ántes del peligro se llame al Sacerdote? ¿Y cuántas veces ha sucedido, que el médico y los otros se han engañado, y que la muerte ha llegado ántes que se dudase del peligro? Pero al fin se le avisa al enfermo, y él responde, que no está aun en tal estado; que se engañan; que él se conoce, y sabe como se siente. No obstante esto, á fuerza de importunidad, se logra que venga un Confesor, se confiesa; comulga para no ser mirado como un impío. Los hombres están satisfechos; esto es todo lo que él queria. Entre tanto Dios le separa de los hombres, á quienes ha querido agradar; le separa de este mundo; separa su alma de su cuerpo; le juzga, y le reprueba.

2.° *Hipocresía que la Iglesia no examina.* La Iglesia no ve lo interno, y no puede juzgarle; solo juzga de lo esterno. Vuela esta luego á socorrerle, como á uno de sus hijos; cualquier escándalo que haya dado durante su vida, puede aun hallar gracia para con Dios, lleno de misericordia. Estos infelices dicen que están arrepentidos; ella los cree, y les administra sus Sacramentos. Si estos la engañan, ella no estiende su juicio sobre su hipocresía; los supone como deben ser, y les da todos los socorros que pueden recibir. Aun cuando por su culpa hubiesen perdido la ocasion de recibir los Sacramentos, esta tierna Madre los escusa, supone que han logrado un buen momento ántes de morir, y no deja de dar á su cuerpo la sepultura entre los fieles, y de ofrecer por su alma el sacrificio de propiciacion. Los fieles, bien que temblando, unen tambien sus oraciones, y tienen léjos, en cuanto pueden toda idea que pueda deshonrar al difunto, y solo hablan de su muerte, con otra tanta circunspeccion, y caridad como terror.

3.° *Hipocresía que Dios no ignora.* Aquel que examina los corazones, no puede engañarse... El corazon hipócrita del moribundo, aun cuando estuviese cubierto de las mas especiosas

Digitized by Google

apariencias, y escondido bajo el velo mas edificativo, Dios le ve, y nada puede huir de su vista, ni de su justicia... Dios, aquel Dios justo, y terrible, ha dado su juicio. La Iglesia coloca el cuerpo de este pecador entre los cuerpos de los fieles, y Dios ha separado para siempre el alma de la compañia de los Santos. Miéntras la Iglesia ofrece aun por él sus oraciones, este hipócrita infeliz está ya con los otros hipócritas, en el fuego eterno, donde no hay otra cosa que llanto, y rechinar de dientes.

Peticion y coloquio.

¡O funesta separacion! ¡O muerte infeliz! ¿Quién no temerá, por sí mismo? ¡Ah! Léjos de mí; ó Señor, tan deplorable suerte. Léjos de mí, ó Dios mio, el vivir mas largo tiempo en el olvido de vuestra Ley, en el abandono de mis obligaciones, sin pensar en la muerte, y en vuestro juicio. Dad fuerza, ó Jesus mio, con vuestra gracia á la resolucion, que tomo en este momento de prepararme incesantemente, y con la mas exacta vigilancia para vuestra venida. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXVIII.

MEDITACION DE LA PARABOLA DEL PORTERO.

(S. Marcos, c. 13. v. 33. 37.)

EJERCICIO DEL AMOR DE DIOS.

1.° En qué consiste este ejercicio. 2.° A qué edad conviene practicar este ejercicio. 3.° A qué personas conviene este ejercicio.

PUNTO PRIMERO.

En qué consiste este ejercicio.

«Estád atentos, velád y orád, porque no sabes cuando será »el tiempo. Así como un hombre que partiendo para un pais »distante dejó su casa, y dió á sus siervos potestad de hacerlo »todo, y ordenó al portero de estar en vela...» Todos comprenden que el Salvador elevado ya al Cielo es este hombre que ha partido: que la casa que ha dejado en custodia á sus siervos, es la Iglesia, que los fieles son los siervos, que deben trabajar, y los pastores el portero que debe velar. Pero como nosotros no damos aquí documentos á los Pastores, que saben muy bien dárselos á sí mismos, y que por otra parte la obligacion de velar mira á todo el mundo, apliquemos esta parábola á nosotros mismos. Nosotros somos la casa que pertenece al Señor, todas nuestras potencias, todas nuestras facultades son como sus siervos que deben trabajar por él. Pero es necesario un portero que tenga cuidado de velar sobre la casa, y sus siervos, de tenerlo todo siempre en órden, y de estar pronto á abrir en el punto, que venga el Señor. ¿A quién podemos nosotros fiar mejor este importante empleo, que al amor de Dios?.. Démosle, pues

Digitized by Google

este oficio, y conservémosle en él, y veremos que todo se hará con una exactitud, y una facilidad admirable.

1.° *A él toca guardar todas las puertas... Velád...»* debe cuidar que nada entre, y que nada salga de casa, sino para el bien, y para el servicio del Señor. Si guarda nuestros ojos, fácilmente se cerrarán á los objetos engañadores, vanos y peligrosos, á los objetos de pura curiosidad, de disipacion, y no se abrirán sino á los objetos piadosos, ó necesarios, para el trabajo, para las obras de caridad, para la leccion de libros devotos, y para derramar lágrimas de penitencia. Discurramos así, y recorramos todos los otros sentidos externos, é internos, nuestro espíritu, nuestra imaginacion, y nuestro corazon: pongamos en ellos por centinela al amor de Dios, y todo estará bien guardado.

2.° *A él toca el examinar lo interior de la casa, y ver todo lo que en ella sucede... «Estád atentos...»* Mirád, examinád, haced este exámen dos veces al dia, ó á lo ménos todas las noches. Si el amor hace este exámen, nada se escapará á sus diligencias. El deseo de agradar teme, y lo examina todo. Examinará, si todas las obligaciones se han cumplido, y cómo, si ha entrado, ó ha salido alguna cosa contra sus órdenes, y que haya eludido su vigilancia; recorrerá todos los ángulos y escondrijos de la casa, todos los secretos del corazon. Basta un poco de inmundicia, una cosa que haya de mas, que falte, ó que no esté en su lugar, para desconcertar la mas bella estancia: él proveerá á todo. Una sola chispa de un fuego impuro, de amor, de odio, ó de cólera puede ocasionar un incendio, que dificilmente se podrá apagar; pero él tendrá cuidado de apagarle. Una sola omision, una negligencia, un pecado venial, un principio de hábito vicioso, de mala inclinacion, puede ocasionar una total ruina; pero él lo reparará todo. ¡Ah! ¡Cuántos magníficos, y sólidos edificios se han conmovido, y se han caido por semejantes faltas de atencion! ¡Cuantas virtudes se han sofocado al nacer! ¡Cuántas almas fervorosas, despues de haberse descuidado algun tiempo, han dado caidas de que no se creian capa-

Digitized by Google

ces! Estemos, pues, atentos: no dejemos jamás este exámen, y hagámosle con los ojos, y con la solicitud propia del amor.

3.° *A él toca esperar la venida del Señor...* «*Orád...*» El amor es el que sabe orar, y suspirar, atender con una santa impaciencia, llamar con sus gemidos, nutrirse de esperanzas, y consolarse con sus lágrimas. Venid, ó amado y suspirado Señor. ¿Me dejareis Vos siempre desfallecer en este lugar de destierro, y de miseria? Os veo; es verdad, os recibo bajo los velos de vuestro Sacramento; esta es mi sola consolacion, el único apoyo de mi vida. ¿Pero cuándo os veré claramente, y os poseeré sin temor de perderos? Sostenedme hasta aquel dia, no permitais que lo olvide y omita en mí la mas mínima cosa. Vendrá aquel dia, sí vendrá: acaso, está vecino, y he llegado al término de mis deseos. ¡Dia feliz! ¡Feliz momento, cuán deliciosa me es vuestra sorpresa? Ya me parece sentirmelo anunciar, y que se me dice, míralo, que llega, él es. ¡Ah! ¡Cuál seria mi júbilo! ¡Qué felicidad para mí, qué triunfo! Así justamente, era el amor, vela y espera á su Señor. Y cuando el Señor llega le abre, con tales demostraciones, que se hacen públicas, y no pueden esconderse.

Pero direis, es necesario ser Santo, y bien fervoroso para tener estos sentimientos. Abandonaos al amor, seguidle, hacedle Señor, y dueño de todo, y Vos los tendreis. Pero debe esto costar mucho á la naturaleza, para escuchar solo el amor divino ¡Ah! ¿Luego no le conoceis, é ignorais lo que él puede?.. Sí, él domará en vos la naturaleza; pero lo hará con una dulzura, que os hará su victoria llena de amabilidad, y de delicias. Por otra parte, la ventaja de una santa muerte, y vuestra eterna salvacion, que serán sus consecuencias ¿no bastan por ventura, para recompensaros un poco de la violencia que os costará al principio? ¿Quereis acaso, mas esponeros á las inquietudes de una muerte dudosa, ó á las amarguras eternas de una muerte en el pecado?

Digitized by Google

II.

A qué edad conviene practicar este ejercicio.

1.° *A toda edad, porque en toda edad se puede morir...* «Velád, pues, porque no sabeis cuando vendrá el Señor de ca»sa: si á la tarde, si á media noche, si al canto del gallo, si á »la mañana...» Nuestra vida, aun la mas larga, no es sino una breve noche, despues de la cual viene el gran dia de la eternidad. El Señor debe venir en el curso de esta noche. ¿Pero á qué hora vendrá? Esto es lo que no sabemos. Se muere, y hemos visto morir en toda edad, en la infancia, en la juventud, en una edad mas madura, en la edad viril y en la vejez. Cada edad tiene sus enfermedades particulares, y está sujeta á los accidentes comunes. Si comenzando á vivir supiesemos, que no debemos morir sino en la vejez, podriamos descuidarnos, bien que no debiesemos; pero no sabemos en qué edad debemos morir: luego debemos velar en toda edad, y estar prontos. En cualquiera edad, pues, que vos ahora os halleis, comenzad á poner en órden vuestra conciencia, y á vivir una vida santa, porque no sabeis si tirareis muy á la larga, ó hasta dónde llegareis. Habriais podido morir mas presto, vos habeis visto morir otros mas jóvenes que vos. ¿Qué seria de vos si hubierais muerto en su edad? ¿En qué estado os hallariais? ¡Ah! Estariais ahora acaso perdido sin remedio. Ya, por ventura, lo están algunos de aquellos. ¡Qué bondad de Dios para con vos! Se lamentan de esto los réprobos. ¿Y vos? Vos abusais de ella. ¿Si Dios quisiese volverles la vida, qué pensais que harian? Pero lo que Dios á ellos niega, os lo concede á vos. ¿Qué uso, pues, conviene que hagais de ella?

2.° *A toda edad, porque en toda edad el Señor es el dueño de la casa.* Es el dueño porque él la ha hecho, la ha formado, y la conserva. Es el dueño, y tiene derecho á que esta casa esté solamente empleada en su servicio, á que todo en ella esté su-

Digitized by Google

jeto á sus leyes, á que todos los miembros y todos los sentidos del cuerpo, y todas las facultades del alma le reconozcan, le obedezcan y le rindan homenage. Es el dueño de la casa, y tiene derecho de venir á ella siempre que le agrade; y vendrá cuando él mismo lo determine, sin pediros vuestro parecer, y sin advertíroslo; y si halla su casa desconcertada, sucia y profanada, la condenará al fuego, echará en las llamas vuestro cuerpo y vuestra alma, sin que vos tengais razon de lamentaros, ni quejaros sino de vos mismo, que os habeis creido ser el dueño, sin haber querido reconocer otro.

3.° *A toda edad, porque en toda edad podemos ser sorprendidos en pecado*... «Velád... porque viniendo improvisamente no os halle dormidos... ¿Cuántos ha encontrado él de este modo dormidos en el seno del pecado? El pecado es de toda edad: conviene, pues, velar en toda edad para no caer en él, para no perseverar en él, para no complacerse, y para no adormecerse en él. Porque si una muerte repentina, un accidente improviso, ó una enfermedad precipitada os sorprende y os arrebata del mundo, miéntras estais en estado de pecado, y adormecidos de este fatal sueño, ni las violentas pasiones de la juventud, ni los negocios importantes de la edad madura, ni las graves enfermedades de la vejez os podrán escusar, porque estando en toda edad inclinados al pecado, en toda edad conviene velar. Velád, pues; y si hasta ahora no lo habeis hecho, comenzad. Si sois jóven, no es demasiado presto, y es justamente el tiempo: si sois viejo, no es demasiado tarde, y es aun tiempo. Sobre la tierra y en el Cielo teneis ejemplos de personas que han comenzado á velar en toda edad. Sobre la tierra y en el infierno teneis ejemplos de personas sorprendidas en el sueño del pecado en toda edad. ¿Os determinais acaso á seguir los últimos? ¡Ah! Imitad ántes bien á los primeros; lo podeis hacer aun tarde, ó presto; despues no lo podreis.

Digitized by Google

III.

A qué personas conviene este ejercicio.

A toda suerte de personas... «Y lo que digo á vosotros, lo »digo á todos: velád...» ¿Por qué á todos?

1.° *Porque la obligacion de evitar el pecado y los peligros de cometerle son comunes á todos.* Hay un solo Dios, un solo Señor, una ley sola, un solo Evangelio. Cada uno en su estado debe observar los preceptos de la fé, de la religion, de la pureza, de la justicia, del amor de Dios sobre todas las cosas, del prójimo como á sí mismo, y conservar su corazon exento de todo pecado; y supuesto que todo esto no se puede hacer sin atencion y vigilancia, todos deben velar, tanto el mundano, cuanto el religioso. Cada uno en su estado tiene sus dificultades, y está espuesto á los peligros de perder la gracia. La carne, el demonio, el mundo, las pasiones por dentro, y los objetos por fuera, todo solicita al pecado, y ninguno está exento de tentaciones. Todos, pues, deben velar y estar atentos, tanto el religioso, como el mundano.

2.° *Porque la certidumbre de la muerte, y lo incierto del tiempo de la muerte es igual para todos...* Hay sola una sentencia de muerte pronunciada contra los hombres, que los comprende á todos con igual certidumbre. Si fuesen solamente las personas religiosas ó devotas las que debiesen morir, ó si los pecadores y los mundanos tuviesen el privilegio de ser avisados y advertidos del tiempo de su muerte, se podria acaso escusar el sueño y la negligencia de estos; pero supuesto que todos deben morir, que todos ignoran igualmente el tiempo, el modo y las circunstancias de su muerte, supuesto que la muerte igualmente sorprende al mundano, que al religioso; al grande, que al pequeño; al rico, que al pobre; al tibio, que al fervoroso; al libertino, que al devoto; al pecador, que al justo, todos deben igualmente velar, todos deben estar preparados; y ¡ay de

Digitized by Google

aquel, de cualquiera clase, ó de cualquiera condicion que sea, que vive un momento en estado de pecado mortal!

3.° *Porque la importancia de las consecuencias de la muerte es la misma para todos...* Para todos hay una muerte y un juicio (1). (El juicio particular y el general en cuanto á la decision forman un juicio solo.) Sola hay una eternidad: un paraiso, ó un infierno. No hay miramiento alguno, no hay distincion para el hombre del mundo, para el hombre de cualidad, para el rico, para el poderoso, para el militar, ni para el eclesiástico, ni para el religioso. El que se hallare en estado de gracia, á la muerte será admitido en la morada de los justos por una eternidad. El que se hallare en estado de pecado, en la muerte será admitido con los condenados á los suplicios eternos del infierno por una eternidad, sin miligarle nada de pena, sin remedio y sin esperanza.

Peticion y coloquio.

¡O Dios, qué terrible consecuencia! ¡De un momento depende una eternidad, y este momento le ignoro, me está oculto, y no tiemblo, y no velo!.. ¿Puedo por ventura creerme en seguridad, ó exento de velar? ¡Ay de mí! ¿Qué cosa, pues, es mi vida? ¿Quién puede salir fiador por mí? ¡Ah! Ya no lo difiero mas, ó Señor; quiero mas que nunca estar atento á cuanto mira á mi salvacion, para comparecer delante de Vos con confianza en cualquiera hora que vengais á mí, ó me llamareis á Vos. Amen.

(1) Ad Rom. c. 9. v. 27.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXIX.

PARABOLA DEL LAZO.

(S. Lucas, c. 21. v. 34. 38.)

PRACTICA DE LA VIGILANCIA.

1.° De lo que debemos evitar para no ser sorprendidos. 2.° De los pensamientos que habitualmente nos deben tener ocupados para no ceder al sueño. 3.° De lo que debemos hacer para mantenernos vigilantes.

PUNTO PRIMERO.

De lo que debemos evitar para no quedar sorprendidos.

»Velád sobre vosotros mismos, no sea caso que vuestros »corazones sean oprimidos de la crápula, y de la embriaguez, »y de los cuidados de esta vida, y repentinamente os sobre»venga aquel dia, porque será como un lazo, que caerá sobre »todos aquellos que habitan sobre la superficie de la tierra...» Para no ser sorprendidos se han de evitar tres cosas.

1.° *Los placeres de los sentidos, que entorpecen el alma, y la quitan el sentimiento...* El que pone su felicidad en los placeres de los sentidos, en las delicias de la mesa, y en los deleites de la carne, es aquel hombre animal, de quien habla San Pablo (1), que nada absolutamente comprende de las cosas de Dios. Una religion, una revelacion, una otra vida le parecen quimeras: la atencion de purgar y purificar su conciencia, de evitar el pecado, de mortificarse, de privarse de todo aquello que podria desagradar á Dios la mira él como una necedad,

(1) 1. ad Cor. c. 2. v. 14.

Digitized by Google

como una supersticion. ¡Ah! su alma sepultada en sus sentidos no puede ver mas allá. ¿No se hallan acaso tambien Filósofos, grandes habladores, calculadores profundos, que en las maravillas de este mundo visible, ni reconocen la sabiduría, ni el poder, ni la magestad del Criador; y que no ven otra cosa que una materia tosca, ciega, arrojada solo del acaso? ¿Qué se ha de hacer con estas almas de lodo? ¿Si no comprenden las verdades naturales que tienen alguna relacion con Dios, qué cosa podrán comprender de las verdades sobrenaturales? « *Velád*, pues, *sobre vosotros mismos*, y para no caer en esta ceguedad, comenzad por domar vuestros sentidos; reducid vuestro cuerpo á una esclavitud; tenedle solo como un esclavo, de quien pretendeis servicio, trabajo, y obras de penitencia. El cuerpo no es bueno para otra cosa sino para esto, y para esto se os ha dado.

2.° *Los cuidados del siglo que poseen el corazon, y sofocan todos los buenos deseos...* La fortuna, y la ambicion forman estos cuidados del siglo, á que los hombres se abandonan. Luego que el corazon se deja llevar del deseo de hacer fortuna, y de engrandecerse, queda de tal suerte poseido de él, que este deseo sofoca en él todos los deseos de santificarse, de purificarse, de crecer en gracia y en mérito, y de conservar su alma exenta del pecado, y siempre preparada á comparecer delante de Dios. Ninguno obtiene jamás su intento en lo que obra, sino aplicándose constantemente, y ninguno se aplica jamás constantemente, sino á lo que ardientemente desea. El deseo de las cosas de la tierra, y el deseo de las cosas del Cielo, son tan opuestos cuanto lo es su objeto. El que desea ardientemente el Cielo, y vive incesantemente en esta expectacion, no puede tener un cuidado grande por los bienes de la tierra; y el que desea ardientemente los bienes de la tierra no puede vivir continuamente en la expectacion de los bienes celestiales. Luego en cualquiera estado que vosotros esteis, velad sobre vosotros mismos, y en órden á los bienes de la vida presente, vivid sin inquietud y sin deseo. Contentaos con lo que teneis, y ha-

Digitized by Google

cedlo servir en cuanto podais, para aumentar vuestras buenas obras. Cumplid las obligaciones de vuestro estado con toda la atencion posible, y hacedlas servir en cuanto podais á vuestra salvacion; pero no lleveis mas adelante vuestras inquietudes, y vuestros deseos.

3.° *Las ocupaciones demasiado continuas, que disipan el espíritu, y hacen perder todo el tiempo...* Por inocentes que sean las ocupaciones, como el trabajo y el estudio, y aun cuando fuesen tambien santas de su naturaleza, como las obras de caridad y de celo, nos debemos guardar de que sean continuadas por demasiado largo tiempo, de que su ejercicio sea excesivo, y disipen el espíritu, y que no dejen tiempo, para reflexionar sobre las verdades eternas, y para estar bien preparados para aquel dia improviso que sorprende á las veces á aquellos mismos, que han exhortado á los otros á no dejarse sorprender. No os apliqueis, pues, jamás á ocupaciones que os quitarian el tiempo de atender á la oracion, á la meditacion, á la lectura espiritual, y al exámen. Lo que la necesidad puede alguna vez haceros omitir en un tiempo, suplidlo en otro. Pero ¡ó cuánto mas culpables seriais, si faltaseis á estos santos ejercicios llevados solo del ocio!

II.

De los pensamientos, que deben habitualmente tenernos ocupados, para no dejarnos vencer del sueño.

«Velád, pues, en todo tiempo, orando para que seais he»chos dignos de evitar todas estas cosas, que deben suceder y »de estar delante del Hijo del Hombre...» Tres pensamientos deben estar habitualmente presentes á nuestro espíritu.

1.° *El pensamiento de la muerte...* »Será como un lazo, »que caerá sobre todos aquellos que habitan sobre la superficie »de la tierra...» Extendidos están por todas partes los invisi-

Digitized by Google

bles lazos de la muerte: ninguno puede escapar de ellos, y nosotros somos cogidos en ellos, en el tiempo, en el lugar, en la ocupacion, en que nos creiamos mas seguros. *Velád*, *pues*, y considerad cada dia como el último de vuestra vida: empleadle, como querriais haberle empleado, si fuese el último; acaso, lo es de hecho. Si no es este, es una gracia que Dios os hace. Continuad considerando así cada dia, que seguramente vendrá uno, en que no os engañareis, y ciertamente será el último.

2.° *El pensamiento de la eternidad...* La miseria de los pecadores será eterna, eterna será la felicidad de los justos, el tiempo es nada, la eternidad es todo. Cuanto sucede en el tiempo va á abismarse en la eternidad, y á tomar allí su puesto. Todas vuestras acciones se dirijen á la eternidad, sin que alguna pueda ser circunscripta del tiempo. Decid, pues, en todo lo que haceis: lo que hago yo es para la eternidad. De hecho, si vuestra accion es buena, y hecha con una santa intencion, es para vosotros un mérito para la eternidad; si es ménos buena, y ménos bien hecha, es una diminucion de mérito para la eternidad; si es vana, é inútil, es una pérdida para la eternidad; si es gravemente mala, es contra la Ley de Dios, es un demérito para la eternidad; y si moris en este estado, sin haberla reparado con la penitencia, es una reprobacion cierta, es un suplicio que padecereis por una eternidad. ¡O eternidad, donde ha de terminar todo, sino te perdiésemos de vista, qué vigilancia, què fervor no nos inspiraria este pensamiento!

3.° *El pensamiento del juicio...* Vosotros estais en todo lugar, delante de los ojos de vuestro juez; pero vosotros no le veis, y su presencia invisible no os causa algun temor ¿cómo viviriais vosotros, si le vieseis? Vendrá un dia, en que será necesario comparecer delante de él; esto es, ser vistos de él, y verle á él, y darle cuenta de toda vuestra vida. ¡Ah! Señor ¿quién podrá sostener esta vista? ¿Quién podrá ser digno de comparecer delante de vuestros ojos? ¡Miserable de mí! ¿Qué he hecho, pues, hasta ahora para hacerme digno?..

Digitized by Google

III.

De lo que debemos hacer para mantenernos vigilantes.

San Marcos, y San Lucas acaban aquí el discurso particular, que el Salvador hizo á los cuatro Apóstoles, que le habian preguntado sobre el tiempo de la ruina del Templo; pero San Mateo pasa mas adelante, y le continua, como veremos en las siguientes meditaciones. San Lucas observa, que despues de haber enseñado el Salvador todo el dia en el Templo, se retiraba á la tarde con sus discípulos, sobre el monte de las Olivas, ó sea para entretenerse particularmente con ellos, ó sea para ir á pasar la noche á Bethania situada sobre lo alto de la montaña, y que el pueblo iba por la mañana al Templo para oirle, y aprovecharse de sus instrucciones. «Y Jesus estaba por »el dia enseñando en el Templo, y por las noches salia, y »moraba sobre el monte llamado Olivete... Y todo el pueblo »iba bien temprano por la mañana al Templo para oirle...» Esto es cuanto habia sucedido en estos tres últimos dias, desde el triunfo del Domingo, hasta la tarde de este dia, que era el Mártes. De esto podemos tomar ejemplo de cuanto debemos hacer cada dia.

1.° *Por la mañana*, á ejemplo de este pueblo, debemos desechar la pereza, y apresurarnos á ir á ofrecer á Dios nuestros homenages, con la oracion: escuchemos las instrucciones de Jesucristo en la meditacion; vayamos al Templo para unirnos á los fieles, y asistir al Santo sacrificio.

2.° *En el discurso del dia...* No olvidemos cuanto hemos aprendido en la oracion: llamemos de cuando en cuando á nuestro espíritu las verdades que nos han hecho fuerza en la meditacion: conservémonos en el recogimiento: evitemos el demasiado cuidado y solicitud, y la disipacion en nuestras acciones, y acordémonos de nuestras resoluciones.

3.° *A la noche...* Retirémonos con Jesucristo: démosle cuen-

Digitized by Google

ta de nuestra conducta, pidámosle perdon de nuestras culpas, escuchemos las tiernas reprensiones que nos hará, y los saludables avisos que nos dará, y despues de haberle suplicado que nos dé su bendicion, vayamos á tomar nuestro reposo, para reparar nuestras fuerzas, firmemente resueltos á pasar mejor el dia siguiente, si nos le quiere conceder.

Peticion y coloquio.

¿Es esto, por ventura, lo que yo hago todos los dias? Y ciertamente, qué necesidad no tengo de velar sobre mí mismo, y de implorar incesantemente vuestro socorro, ó Dios mio, sin el cual nada puedo? Os lo pido, ó Señor, no me lo querais negar, para que yo camine siempre en vuestra presencia, para que haga todas mis acciones del modo que deben presentarse á vuestro Tribunal; y para que en todo lo que haga, piense solamente en agradaros á Vos, como á mi soberano Juez, á mi Rey, á mi Salvador, á mi Dios. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXX.

PARABOLA DE LAS DIEZ VIRGENES.

(*S. Mateo, c. 25. v. 1. 13.*

1.° La vida presente es el tiempo de la prudencia. 2.° La muerte, y el juicio no son el tiempo de la preparacion. 3.° La puerta del Cielo cerrada una vez para alguno, ya no se abre jamás.

PUNTO PRIMERO.

La vida presente es el tiempo de la prudencia.

1.° *El destino de estas Virgenes...* «Entónces será semejan»te el Reino de los Cielos á diez Virgenes...» Esto es; en el último dia sucederá una cosa semejante á lo que sucedió á diez Vírgenes, que son el sujeto de esta parábola. Estas Virgenes estaban escogidas, y destinadas para acompañar al esposo, y á la esposa en la sala de las bodas, y participar del convite. Es claro, que este esposo es Jesucristo, la esposa su Iglesia, la sala el Cielo, el convite la posesion de Dios, y las diez Vírgenes todos los Cristianos, convidados á las bodas del cordero, y de la esposa, y al convite eterno de esta divina union. Bien que en un sentido, los Cristianos sean esta Iglesia, y nuestras almas sean las esposas de Jesucristo; esto no obstante, como cada uno en particular puede romper esta alianza, y las divinas bodas, no dejarán de celebrarse sin él, debemos en esta parábola, mirarnos solamente como convidados á las bodas del Esposo Divino. Puede cada uno imaginarse cuál era en esta ocasion la satisfaccion de las diez Vírgenes, convidadas á una pompa tan brillante, y escogidas para tener allí un puesto distinguido. Así puntualmente debemos nosotros estimarnos dichosos de ser Cristianos, destinados para el Cielo, donde gozare-

Digitized by Google

mos todos los bienes en las delicias de una fiesta eterna. Pero ¡Ay de mí! ¿Pensamos con frecuencia en esta augusta suerte?

2.° *Sus comunes disposiciones...* «Estas diez Vírgenes ha»biendo tomado sus lámparas, saliéron al encuentro al esposo, »y á la esposa... Esto es, se fuéron á la casa de la esposa para esperar al esposo, é ir con la esposa delante de él luego que llegase. Era costumbre que la noche de las bodas, el esposo acompañado de unos jóvenes, iba á buscar á la esposa, y la conducia á la sala del convite; y que las jóvenes doncellas, compañeras de la esposa, llevando sus lámparas encendidas, caminasen al frente del cortejo, é hiciesen luz. He aqui bajo qué bella imágen pinta Jesucristo su última venida, que será tan terrible para sus enemigos, y de tanto consuelo para su Iglesia, cuando acompañado de sus Angeles volverá sobre la tierra á coger su esposa, acompañada de Vírgenes: esto es, de todas las almas justas, y la conducirá á la casa de su padre, en la habitacion eterna de la felicidad y de la gloria. Bajo de esta idea debemos nosotros representarnos frecuentemente aquel último dia, para excitar nuestra esperanza, y encendernos del amor que merece tan noble Esposo... Examinemos ahora qué es lo que hacemos nosotros para ser de este número. Estas diez Vírgenes toman sus lámparas encendidas; se van á la casa de la esposa; allí esperan al esposo; hasta aquí todo va bien ordenado... Nosotros hacemos como ellas: estamos en casa de la esposa, en la verdadera Iglesia: nuestra fé es pura y sincera: ella es la lámpara encendida: creemos cuanto cree la Iglesia, y condenamos cuanto ella condena. Acaso tambien la somos adictos en modo particular; y estamos singularmente consagrados, por nuestra separacion del mundo, y por la profesion de una vida mas regular. Estas son ya grandes ventajas, prosperos principios, y buenos fundamentos, de que jamás darémos bastantes gracias al Señor. Pero no es esto todo, ¿cómo proseguimos nosotros?.. Sigamos la parábola, y aprovechémonos de sus instrucciones.

3.° *La necedad de las unas, y la prudencia de las otras...*

Digitized by Google

«Pero cinco de ellas eran necias, y cinco prudentes. Y las cin»co necias habiendo tomado sus lámparas, no llevaron consigo »aceite; las prudentes, pues, juntamente con las lámparas, lle»váron el aceite en sus vasos...» La precaucion era sábia; la ceremonia podia ser larga; el esposo podia hacerse esperar largo tiempo, y las lámparas deben estar prevenidas para durar todo el tiempo. Cómo, pues, no hiciéron estas reflexiones cinco de las Vírgenes? ¿Por qué, á lo ménos, cuando viéron la precaucion de las otras no la tomáron tambien ellas? Pero no; miráron esta precaucion como inútil y supérflua; y aun acaso se burláron de las que la tomaban... Así justamente vemos los pecadores, y los tibios burlarse de los justos y fervorosos. Estos no creen haber hecho jamás bastante, ni haber tomado suficientes precauciones para hallarse preparados á la venida del esposo. Oracion, meditacion, exámenes, penitencias, frecuencia de Sacramentos, buenas obras de toda especie, modestia, recogimiento, huida aun de las mas mínimas ocasiones, y deseo de adelantarse cada dia en el conocimiento, y en el amor de Dios; he aquí cuál es su continua ocupacion. ¡Ah¡ dicen los otros; todo esto no es necesario para salvarse; y queriendo justificar su imprudencia, añaden otras mil proposiciones necias é insensatas, de que mil veces hemos sido testigos. Pero si acaso hemos tenido tambien nosotros tales discursos, pidamos perdon á Dios, y despojémonos de toda preocupacion considerando lo restante de la parábola.

II.

La muerte, y el juicio no son el tiempo de la preparacion.

«Y tardando el esposo, les vino sueño, y se durmiéron. Y »á media noche se levantó un gran ruido de voces, he aquí, el »esposo viene, salidle al encuento. Entónces se levantáron to»das aquellas Vírgenes, y pusiéron en órden sus lámparas. Pero »las necias dijéron á las prudentes dádnos de vuestro aceite,

Digitized by Google

»porque nuestras lámparas se apagan. Respondiéron las pru»dentes: diciendo, porque tal vez no baste, para nosotras y »para vosotras, id antes á los que lo venden, y comprad para »vosotras. Y entre tanto que iban á comprarle, llegó el esposo, »y las que estaban preparadas entráron con él á las bodas, y »se cerró la puerta...» Bien que se puedan hacer escelentes aplicaciones de cada una de estas circunstancias, con todo eso, para comprender toda la fuerza de la parábola, y no restringir demasiado su significacion, debemos tener solamente en mira el objeto principal, sin detenernos en ciertas particularidades, que pertenecen puramente al cuerpo de la parábola, y se refieren solamente por concurrir con el sentido general, y hacerle mas perceptible, como hemos dicho en otras ocasiones semejantes. Consideremos, pues, los puntos siguientes.

1.° *La tardanza del esposo...* He aquí, de donde nació la miseria, y desgracia de las Vírgenes necias, y he aquí de donde nace la de muchos pecadores. Si hubiese venido al principio de la noche, cuando sus lámparas estaban dispuestas y prevenidas, habrian estado entónces en estado de recibirle. Si la muerte hubiese llegado despues de aquella confesion hecha con toda la posible diligencia, despues de aquel retiro, depues de aquella mision, de aquel jubileo, despues de aquella entera consagracion de sí al servicio divino, habria encontrado un alma bien dispuesta, no solo en estado de gracia, sino llena tambien de fervor. La muerte ha tardado mucho en llegar, se cansó de esperar, se entibió el fervor, y en vez de aprovecharse de esta tardanza para fortificarse en la virtud, y hacer una grande provision de méritos, tomó de ahí ocasion de entibiarse hasta recaer, y hasta demorar en el pecado que habia detestado una vez. He aquí la necedad.

2.° *La sorpresa de su arribo... Sorpresa cierta.* Si á lo menos hiciese advertir el esposo, si hiciese gritar, preparáos que vendrá bien presto; pero no: se grita; *hélo aquí, viene, andad... Sorpresa general.* El viene cuando ninguno le espera, cuando todo el mundo duerme, á media noche. *Sorpresa de*

Digitized by Google

desesperacion para las Vírgenes necias, que nada tienen preparado, y se hallan incapaces de prepararse... Qué desesperacion para los pecadores, sorprendidos de la muerte en el pecado! ¡Cuál será su confusion, cuando en el dia de la resurreccion general no podrán esconder el horrible estado en que comparecerán sus almas! ¿Y cómo comparecer delante del esposo? ¿Qué se ha de hacer? ¿Dónde se ha de ir? ¿A quién dirigirse? Los otros se presentan con júbilo, llenos de obras y de méritos. Dadnos parte, les dicen de vuestros méritos; pero los méritos no se comunican, cada uno recibe aquí segun sus obras. ¡Cuántos Santos están llenos de méritos! Pero no tienen de sobra. ¡Ah! ¿Por qué no hice yo como ellos? Me era ciertamente muy facil. ¿Donde están aquellos dias, en que no sabia en que ocuparme, aquellos dias que he perdido en vanos divertimientos, ó en satisfacer mis pasiones? Ya no hay mas tiempo para mí. ¡O tiempo precioso! ¡Qué no se daria entónces para recobrarle!

3.° *La rapidez de su pasage...* Si se parase á lo ménos un poco, si se entretuviese algun tiempo con su esposa; pero no, el esposo se hace esperar, y no espera: luego que llega, toma su esposa, se la lleva consigo, y entran con él los que están preparados. Corred, Vírgenes imprudentes, vosotras haceis vanos preparativos. Llorád, pecadores insensatos, que en el curso de vuestra vida habeis sido insensibles á todo, y que nada ha podido haceros sabios: llorád ahora, gritad, desesperáos, buscad los medios de reparar vuestra necedad, pero miéntras buscais vosotros, el esposo ha pasado, ha entrado, la puerta está cerrada, la vida se acabó, ya no hay lugar para arrepentimiento, para penitencia, para misericordia. Creo estas verdades: es Jesucristo mismo quien me las enseña con esta afectuosa parábola que me propone ¿Y perderé aun en vanos entretenimientos el tiempo que él me da para prepararme? ¡Ah! No lo haré así de cierto, ó Señor, mediante vuestra gracia divina.

Digitized by Google

III.

La puerta del Cielo cerrada una vez para alguno, no se vuelve á abrir para él.

1.° *Consideremos aquí la súplica de las Vírgenes necias...* «A lo último viniéron tambien las otras Vírgenes, diciendo: »Señor, Señor, ábrenos...» Despues de haber hecho á toda priesa las Vírgenes necias su nueva provision, finalmente volviéron. Se presentan á la puerta de la sala, que hallan ya cerrada: llaman: ninguno les abre: alzan la voz: gritan: «Señor, »Señor, ábrenos...» ¿Quién podria declarar el deseo ardiente de estas Vírgenes para unirse, y participar de una fiesta á que han sido convidadas, de que se ausentáron por solo un instante, y cuya alegría se deja oir aun desde afuera, y resuena á los oidos. ¡Ah! ¿Cuál será el deseo eterno de los Cristianos réprobos? ¿Con qué ardor se dirigirán hácia el Cielo, donde sabrán hallarse el sumo bien, y que verán cerrado para ellos para siempre? Señor, Señor, dirán, abridnos: Vos sois el dueño, Vos lo podeis, abrid estas puertas de hierro, que cerradas nos tienen en esta ardiente prision. Abrid las puertas celestiales, y dadnos entrada en la habitacion de vuestra gloria, á la que nos habeis convidado: ó si nos hemos hecho indignos por nuestra necedad, abridnos las puertas de la vida, donde poder tener una conducta mas sabia, y merecer nuestro perdon... Deseos inútiles, y que no obstante jamás podrán apagarse en el corazon del réprobo, y harán una porcion de su eterno suplicio. ¡Ah! Este es el tiempo en que debemos gritar: Señor, Señor, abridnos las puertas de la gracia, de la misericordia, de la penitencia; ó ántes bien, este es el tiempo en que nosotros mismos le debemos abrir la puerta de nuestro corazon.

2.° *La respuesta del Esposo...* «Pero él respondió, y dijo: »en verdad os digo: no os conozco...» Aquí no admito sino á los que conozco: retiráos, no os conozco... ¿Cómo, Señor, por

dian responder las Vírgenes, Vos no nos conoceis?.. Somos nosotras las que debiamos acompañaros en vuestra ida, y delante de Vos llevar la lámpara. Bien nos conoce vuestra Esposa, ella es quien nos ha convidado: hemos ido á su casa, y ella nos ha recibido con distincion: nos conocen tambien las Vírgenes que Vos habeis admitido á vuestro convite: nosotras eramos sus compañeras: nuestras lámparas, como las suyas, han lucido por Vos, y con ellas hemos esperado vuestro arribo. Un ligero accidente, una falta de precaucion nos ha impedido el acompañar delante de Vos; pero nuestra culpa ya está reparada: *Señor, ábrenos...* ¡Culpa irreparable! *No os conozco...* ¡O palabras terribles! ¿Qué desesperacion no ocasionareis vosotras en el corazon de un Cristiano, de un Católico, de un Sacerdote, de un Religioso, de una alma, en una palabra, que habia empezado tan bien, que habia tenido tan buenos momentos, que una vez habia sido tan fervorosa; pero que ha temido la desgracia de no perseverar en el bien, y de dejarse sorprender de la muerte? ¿Y qué? ¿Por un momento de negligencia, por un pecado que ha diferido de purificar, de expiar, todo se habrá perdido? ¡O momento terrible! ¿Quién no temerá, quién no velará sobre sí mismo?

3.° *Conclusion...* «Velád, pues, porque no sabeis el dia, ni la hora... en que ha de venir el Hijo del Hombre...» 1.° Alabemos la bondad del Salvador por habernos advertido estas verdades importantes. Observemos cuantas veces nos ha repetido esta advertencia, en cuantas maneras nos la há propuesto y nos la há representado, con cuantas parábolas nos la há hecho perceptible: prueba bien convincente de que quiere nuestra salvacion, y que conoce la importancia de este punto, de que depende todo lo restante... ¡Ah! Si pudiesemos comprenderlo bien nosotros mismos! 2.° Temblemos á solo el pensamiento de nuestra pasada imprudencia, por la que nos hemos expuesto temerariamente, y demos gracias á Dios de no habernos sobrecogido en aquel fatal momento, en que han sido sorprendidos tantos otros. 3.° Formemos sólidas y sinceras reso-

Digitized by Google

luciones, y para en adelante tomemos nuestras medidas... ¿Cuál seria nuestra necedad si despues de tantos avisos tuviesemos la desgracia de ser sorprendidos!

Peticion y coloquio.

¡Ah! No lo permitais, ó Dios mio: aun cuando me quedáran todavia cien años de vida, los pasaria en vuestro servicio, ó Divino Salvador mio, los emplearia en prepararme á bien morir. Sostenédme, ó Jesus, con vuestra gracia, para que cumpla fielmente la resolucion que Vos mismo me inspirais en este momento. Amen.

MEDITACION CCLXXI.

PARABOLA DE LOS TALENTOS. (1)

(S. Mateo, c. 25. v. 14. 30.)

1.° Del Señor, que distribuye los talentos. 2.° De los siervos que ponen á ganancia los talentos. 3.° Del siervo, que deja infructuoso su talento.

PUNTO PRIMERO.

Del Señor, que distribuye los talentos.

1.° *Distribuye los talentos con bondad...* «Porque (*la cosa »es*) como cuando un hombre partiendo á un país muy léjos, »llamó á sus siervos; y puso en sus manos sus bienes...» ¡Qué bondad, en este Señor, y qué fortuna, para estos siervos! Ellos nada tenian, y este tierno Señor, les confia lo que tiene; y confiándoselo, los pone en estado de trabajar, y merecer su recompensa... Cada uno de nosotros es uno de estos siervos, que de suyo nada tiene, y que en el órden de la naturaleza, y en este mundo, ha recibido de Dios todo lo que tiene. Pero en el órden de la gracia debemos considerar, que este Señor es Jesucristo, que subiendo á los Cielos, ha dejado á su Iglesia todos sus bienes, todas sus gracias, sus méritos, sus palabras, sus verdades, y sus Sacramentos. Todo lo que tenemos en este género, viene de él. Apliquémonos á darle gracias, y á hacer buen uso de sus dones.

2.° *Distribuye los talentos con diversidad...* «Y dió al uno »cinco talentos, y al otro dos, y uno al otro...» Ninguno puede

(1) Hemos visto una parábola semejante á esta en S. Lucas. cap. 19. v. 11. meditacion. 226.

Digitized by Google

lamentarse de que le han olvidado. El Señor á todos les ha dado. Ninguno puede quejarse de esta diversidad: él es el dueño que lo ha querido así. No toca á los siervos reprender al Señor de lo que obra. El que tiene ménos no debe tener envidia del que tiene mas; porque este tiene ciertamente que trabajar mas, y ha de dar mayor cuenta. El que tiene mas no tiene que despreciar al que tiene ménos, porque este, con lo poco que tiene, puede ser mas diligente, y mas fiel á su Señor; y por otra parte, tendrá siempre ménos cuenta que dar. Debemos, pues todos dar gracias al Señor, y amarle, y aplicarnos cada uno, en cuanto nos sea posible, á aprovecharnos de sus beneficios, á emplearlos en su servicio, y á estar siempre preparados á darle cuenta. ¿Es esto lo que nosotros hacemos?

3.° *Distribuye los talentos con sabiduría*... A cada uno segun su capacidad... Esta diversidad es un efecto de la Sabiduría. Así lo hacen los hombres sabios. Dios no encuentra en nosotros disposicion alguna natural, que no se derive de él: en la distribucion de sus dones sobrenaturales ha mirado no á las disposiciones naturales, sino á lo que conviene á la manifestacion de su gloria: con que esta expresion significa aquí que Dios distribuye sus dones segun su santa sabiduría, y segun los diferentes designios, que tiene de cada uno de nosotros (1). La Iglesia forma un cuerpo compuesto de diferentes miembros: estos miembros tienen funciones diferentes; y Dios adapta sus gracias á las funciones, que exije de cada uno, y á los empleos, á que los destina. No son todos Apóstoles, Profetas, Doctores. Guardémonos, pues, de querer desconcertar esta armonía, que es el efecto de la sabiduría de Dios. No envidiemos el empleo de los otros: no le pretendamos: no critiquemos la manera, con que el otro cumple sus obligaciones, no nos entrometamos, ni mezclemos en lo que no nos importa. La única emulacion, que se nos permite, y aun se nos encomienda es, aprovecharnos, y hacer fructificar, en cuanto podamos, el ta-

(1) Ad. Cor. c. 12. v. 11.

Digitized by Google

lento, que Dios nos ha fiado; cumplir, con toda la posible exactitud, el empleo, que se nos ha encargado; y ponernos, con esto en estado de cumplir con fruto todos aquellos, que la Divina Providencia nos quiera confiar. ¿Querrémos nosotros seguir un camino aun mas excelente? Cumplamos las obligaciones de nuestro estado; abrazemos por medio de una caridad ardiente, toda la Iglesia; deséemos contribuir al bien general, por medio de nuestro particular trabajo, como trabaja cada miembro por todo el cuerpo, haciendo sus particulares funciones.

II.

De los siervos, que ponen á ganancia sus talentos.

1.° *Su trabajo, miéntras está su Señor ausente...* «E inmediatamente se partió. El que habia recibido cinco talentos, se »fué á negociar con ellos, ganó otros cinco; del mismo modo el »que habia recibido dos ganó otros dos... *Trabajo prontamente comenzado...* Distribuidos, que fuéron por el Señor, los talentos, luego inmediatamente se partió. El siervo encargado de los cinco salió luego, y trabajó para sacar provecho de ellos, lo mismo hizo el siervo, que habia recibido los dos... No hay que perder tiempo. Desde la juventud es necesario consagrarse al Señor, y trabajar únicamente por él. Luego que una persona está provista de un empleo; colocada en un puesto, debe cumplir sus obligaciones, y atender á su propio ministerio... *Trabajo valerosamente sostenido...* «Despues de largo tiempo, »volvió el Señor de aquellos siervos»... El Señor estuvo largo tiempo ausente; pero los siervos fieles no aflojáron, y continuáron con fidelidad, con teson, y perseverancia. El escollo de nuestra virtud, y de nuestro celo es este *largo tiempo*. Muchos comienzan bien; duran por algun tiempo; pero ¡ó cuántas veces la vida larga de algunos ha sido fatal á su propia gloria, y salvacion, y á los intereses de la Iglesia!.. *Finalmente, tra-*

Digitized by Google

bajo coronado con un éxito feliz... Salió bien á los dos, y consiguiéron doblar la suma recibida... Examinémonos sobre este modelo; reparemos lo pasado, y apliquémonos á proveer, para lo porvenir.

2.° *Su confianza al arribo de su Señor*... «Y los llamó á »cuentas, y viniendo el que habia recibido cinco talentos, le »presentó otros cinco, diciendo, Señor, tú me has dado cinco »talentos, hé aquí cinco de mas, que he ganado... Se presentó »despues tambien el otro, que habia recibido dos talentos, y »dijo; Señor, tu me diste dos talentos, he aquí, que he gana»do otros dos...» Inmediatamente se presentan estos siervos fieles. Suspiraban la llegada de su Señor; vuelan para encontrarle al punto que oyen, que los llama. Con una alegría inefable, ven el fin de sus penas; nada sienten dejar una vida, que se consuelan haber empleado totalmente en su servicio. Se le acercan sin sobresalto ¿y qué habian ellos de temer de un Señor, que han amado siempre, y por quien solo han trabajado? ¡Ah! No es así de aquellos, que han perdido de vista á su Señor, y han olvidado sus intereses. ¡Qué sorpresa; qué espanto, cuando se les anuncia, que es necesario dar cuentas! Con todo eso, ó preparados, ó no preparados, esta es una cuenta, que nadie puede evitar... Presentan estos siervos sus cuentas, sin turbarse... El que habia recibido cinco talentos, le presentó otros cinco, que habia ganado; y el que habia recibido dos le presentó otros dos... Almas libradas del infierno; sacadas fuera del pecado, instruidas, compungidas, edificadas, vicios combatidos, y desarraigados, la fé defendida, y sostenida, la autoridad de la Iglesia reparada, y conservada; y en sí mismos un aumento de gracias, una multiplicacion de obras de piedad, de penitencia, de caridad: he aquí lo que presentan los siervos fieles... ¡Ay de mí! ¿Y yo qué es lo que presentaré? Finalmente, reconocen, que todo le toca al Señor; nada se apropian... «Señor, tú me has dado cinco talentos»... Hélos aquí; son »tuyos, te los vuelvo: he aquí cinco de mas que he ganado... Son estos tambien tuyos, te los doy tambien. La humildad es

Digitized by Google

la base de la confianza, así como es el fundamento de toda virtud. El que no reconoce, que todo el bien, que tiene, y que hace, viene de Dios, y pertenece á él, no tiene en sí otra cosa, que un intolerable orgullo, y su confianza no es otra cosa, que una necia presuncion.

3.° *Su recompensa en el juicio de su Señor*... «Le dijo su »Señor; bien está, siervo bueno, y fiel; porque en lo poco has »sido fiel, te haré Señor de mucho: entra en el gozo de tu Señor... 1.° *Los siervos fieles son primeramente alabados por su Señor*... «Bien está, siervo bueno, y fiel...» Esta aprobacion, y estas alabanzas ¡O y qué abundantemente resarcirán al siervo fiel de las que los hombres le han negado, y que él ha desechado, y tambien de los dichos, de las sátiras, de las calumnias, y de los insultos, que han usado con él, por su fidelidad, y por su celo! 2.° *Los siervos fieles reciben de su Señor grandes promesas*... «Te haré Señor de mucho»... Esta promesa lo mira todo en un punto. La vida presente, en que aquel que se sirve bien de las primeras gracias, recibe otras mayores; y el que cumple bien con sus primeros empleos, recibe otros mas importantes; y la vida futura, en que cada uno es recompensado á proporcion de su trabajo, y siempre de manera, que la recompensa es infinitamente superior al trabajo... *Finalmente, los siervos fieles reciben de su Señor la entrada en el Cielo*... «Entra en el gozo de tu Señor»... ¡O qué entrada para un pobre mortal, que sale de esta vida! ¡Entrar en el Cielo; ver á Dios intuitivamente, gozar de él; poseerle; amarle; entrar en la participacion de su eterna, y esencial felicidad! ¡Ah! si nosotros tuviésemos presente á nuestro espíritu la idea de aquella infinita felicidad. ¡Con qué ardor trabajariamos! Todo lo que hacemos, todo lo que padecemos, y aun el martirio mas largo, y mas cruel, nos pareceria poco en comparacion de la gloria futura, que se manifestará en nosotros.

Digitized by Google

III.

Del siervo, que esconde su talento.

1.° *La injusticia de su conducta...* «Pero aquel, que habia »recibido uno, fué; hizo un hoyo en tierra, y escondió el dinero »de su Señor...» La injusticia de este siervo nos indica... 1.° La injusticia de aquellos, que por pereza, no hacen todo aquel bien, que podrian hacer, y que están obligados á hacer, segun su talento, y por su estado: de aquellos, que no obedecen á su vocacion, y rehusan entrar en un estado, ó de aceptar un puesto, en que habrian de trabajar; bien que para esto tengan el talento necesario, y sean llamados por Dios: de aquellos, que siempre buscan una vida de reposo, y finalmente de todos aquellos que temen las penas de la virtud, y del celo, y que por esto abandonan su práctica... Esto es esconder el dinero del Señor... 2.° La mayor injusticia de aquellos, que por motivo de aficiones terrenas, en vez de hacer valer el talento, que han recibido, para las utilidades de su Señor, le hacen servir únicamente á su ambicion, á su avaricia, y á sus placeres; que solamente atentos á objetos terrenos, se consagran á ellos, consagran sus trabajos, sus vigilias, su cuerpo, su espíritu, su empleo, su autoridad, y hasta su misma virtud... Esto es esconder su talento debajo de tierra... 3.° La intolerable injusticia de aquellos que por motivo de disolucion, ó de impiedad, emplean el talento recibido de Dios, en engañar las almas; en corromper las costumbres, en inspirar el error; en combatir la Iglesia, y la Religion. Aun cuando la presente parábola no mire á estos directamente, ¿no nos dá ella misma á conocer, cuánto mas abominable sea su conducta á los ojós de su Señor, cuando se valen contra él de sus propios beneficios?

2.° *El absurdo de sus discursos...* «Presentándose, pues, »tambien el que habia recibido un talento, dijo, Señor, se que »sois un hombre austero; siegas, donde no siembras y recóges

Digitized by Google

»donde no esparciste; y temeroso, me fuí, y escondí tu talen»to debajo de tierra; he aquí tienes lo que es tuyo: Respon»diendo su Señor le dijo; siervo malvado, y flojo, tu sabías, »que siego donde no siembro; y recojo donde no he esparcido, »debias pues, haber dado mi dinero á los Banqueros, y á mi »vuelta, habria yo cogido lo mio con interés...» La malvada excusa de este siervo perezoso era de sumo ultraje al Señor, y de condenacion para él mismo. Y con todo eso, este es el modelo, sobre que los pecadores procuran aun justificarse, y la conclusion se vuelve siempre contra ellos mismos... La salud, van diciendo ellos, es un negocio muy difícil... *deben pues* aplicarse á ella. Pocos son los que se salvan... *deben pues* seguir el número pequeño, y no la multitud. Mis pasiones son muy vivas... *debeis pues* trabajar para domarlas, y evitar todo lo que las puede irritar. El mundo está tan corrompido, es tan engañoso... *debeis pues* huirle, y comparecer solo en él por necesidad, y con toda suerte de precauciones. El Infierno, la muerte, la eternidad, y el juicio, son verdades las mas terribles... *debeis pues* meditarlas, y sin acalorar vuestra imaginacion hasta el punto de trastornarla, *debeis* hacerles servir de contrapeso á vuestras pasiones, y á la vanidad del mundo, y evitar con esto lo que ellas tienen de terrible, y no ya alejar el pensamiento para precipitaros como ciegos, y aseguraros una miseria, cuyo solo pensamiento hace temblar á todo ente racional. ¿Es posible que se discurra tan mal en un negocio de tanta consecuencia, y que discursos tan necios procuren la tranquilidad á un gran número de personas que se creen sabias?

3.° *La severidad de su castigo*... «Quitádle, pues, el talen»to que tiene, y dádsele al que tiene diez talentos, porque al »que tiene se le dará, y se hallará en la abundancia; y al que »no tiene, se le quitará aun aquello que parece que tiene. Y al »siervo inútil arrojádle en las tinieblas exteriores; allí habrá »llanto, y crugir de dientes...» El primer suplicio de los pecadores en el juicio de Dios, será la vergüenza de verse convencidos por sus propios razonamientos. El segundo, el despecho de

Digitized by Google

ver, que las gracias, que se les habian concedido, y de que no sacáron provecho, se las han quitado, y dado á los que se aprovechaban mejor de ellas; y que aquellos que ellos mas despreciaban, se han enriquecido á su costa, con sus mismos despojos... El tercero, la desesperacion de verse condenados sin apelacion, y por culpa suya á padecer en los suplicios eternos todo el rigor de la justicia de Dios... He aquí las terribles verdades que Jesucristo, nuestro Divino Maestro nos ha revelado, y que ha envuelto debajo de las parábolas, justamente para hacérnoslas mas perceptibles, y mas familiares. ¡Ay de nosotros! si las olvidamos, y no sacamos de ellas provecho... *Llanto y crugir de dientes*; pesemos bien estas expresiones, de que el Salvador se ha servido tan frecuentemente para declarar los sentimientos amargos de los réprobos.

Peticion y coloquio.

¡Ah! Señor, si vuestra justicia ha tratado así al siervo inútil, que no ha puesto á interés un solo talento ¿qué será de mí, que he recibido muchos, á quien Vos habeis hecho tantas gracias, de que hecho un continuo abuso; de mi que no solo he disipado todos vuestros dones sino tambien los he empleado contra Vos? ¡O y cuánto teneis que reprender en mí! Dios de bondad, tened piedad de mí ántes de aquel terrible dia, en que entrareis en cuentas conmigo. No me quiteis vuestros dones que conozco muy bien haber merecido perder. Resuelvo desde ahora, hacer de ellos mejor uso con vuestro divino socorro, trabajaré sobre mi salvacion, con valor, con humildad, y con un progreso que ayudado de vuestra gracia, me conducirá á vuestra gloria. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXXII.

DEL ULTIMO JUICIO.

(S. Mateo, c. 25. v. 31. 45.)

1.° Del aparato de este juicio. 2.° De la sentencia que se pronunciará en favor de los justos. 3.° De la que se pronunciará contra los réprobos.

PUNTO PRIMERO.

Del aparato de este juicio.

1.° *Del juez...* Y primeramente de la Magestad, con que comparecerá... «Cuando vendrá pues, el Hijo del Hombre en »su Magestad...» Cuando Jesucristo coronado de gloria, y tal, cual está al presente á la diestra de su Padre, bajará del Cielo, se mostrará visiblemente y en persona en todo el esplendor de su Magestad. ¿Y quién jamás podrá imaginarse, cuál será esta Magestad del sumo Juez? ¿Quién podrá conocer, ni sostener su resplandor?.. 2.° *Su cortejo...* «Y con todos los Angeles...» Todos los Angeles del Cielo le acompañarán, en cualidad de sus súbditos; de ministros de su voluntad y de ejecutores de sus órdenes. ¡O qué multitud de Espíritus bienaventurados! ¡Qué esplendor, qué fuerza, qué celo, qué potestad! Gedeon se tuvo por muerto, por haber visto un Angel. A la vista de solo un Angel, las guardias del Sepulcro de Jesucristo, cayéron como muertas. ¿Qué terror no inspirará pues, aquella multitud innumerable de Espíritus celestiales que rodearán á su Rey?.. 3.° *Su Trono...* «Entónces se sentará sobre el Trono de su Mages- »tad...» ¿Qué nos podrémos nosotros imaginar tambien de la gloria de este Trono? La nube mas resplandeciente, el arco

Digitized by Google

mas magnífico, que jamás haya comparecido á nuestros ojos en el Cielo, son nada por cierto en comparacion de lo que entónces verémos. Y si el mas mínimo fenómeno que se vé en el Cielo infunde tanto terror sobre todos los corazones, ¿qué será ver á Jesucristo mismo en persona sentado sobre aquel Trono brillante, rodeado de sus Angeles, teniendo á sus pies todas las naciones, y disponiéndose á decidir de su suerte eterna? ¡Ah! Si nosotros tuviésemos este pensamiento presente á nuestro espíritu, le serviriamos acaso, mejor y con mas fervor, y cuando le vemos oculto, bajo los Símbolos Eucarísticos, y sentado sobre el Trono de su misericordia, estariamos acaso, en su presencia, con mayor respeto y recogimiento, y mereceriamos verle en el último dia, con mayor confianza, sentado sobre el Trono de su Justicia.

2.° *De los hombres que deben ser juzgados...* Lo primero, »*su presencia...* «Y se juntarán delante de él todas las nacio»nes...» Esto es; todas las naciones de todos los paises y de todos los tiempos, todos los hombres, desde el principio hasta el fin del mundo. No nos detengamos aquí á buscar, como se podrá hacer esto, el que ha sabido criarlos y regular su sucesion, segun el órden de los siglos, sabrá bien juntarlos. Pensemos solamente que allí estarán todos, que nosotros seamos quienes fuésemos, nos hallaremos tambien allí, con todos aquellos que hemos conocido, á quien pertenecemos, y con quien hemos tenido alguna relacion, sin que ellos, ni nosotros podamos dispensarnos de comparecer... Lo segundo... *La manifestacion...* Serán conocidos todos, y no solo conocidos del Juez y de sus Angeles; sino tambien de todos aquellos que estarán allí presentes, para ser juzgados igualmente. No esperemos que ó nosotros ó cualquiera otro, se pueda esconder entre la multitud. La luz de Dios, infinita en sí misma, é inefable en sus operaciones, lo pondrá todo en evidencia, y cada uno será conocido, manifestado y señalado de todos, como si fuese el solo que Dios quisiese exponer á la vista de todas las criaturas... Lo tercero... *Su confusion.* ¡Ah! ¿Dónde iré, Señor, dónde me escon-

Digitized by Google

deré? No me queda otro recurso, que la penitencia y vuestra misericordia, ó Dios mio, para evitar la vergüenza de aquel terrible dia.

3.° *De la separacion de los buenos y de los malos...* «Y él »separará los unos de los otros, como el pastor separa las ove»jas de los cabritos, y pondrá las ovejas á su derecha, y los »cabritos á la siniestra...» ¡Terrible preliminar, cruel separacion! Pero separacion justísima que se fundará solo en el mérito, en el estado de gracia, ó de pecado. ¿Pondrá acaso á un lado las testas coronadas, los grandes, los nobles, los ricos, los sabios, y al otro los plebeyos, los pobres, los ignorantes? No. ¿Pondrá acaso, á un lado los Eclesiásticos y los Religiosos, y al otro las gentes del mundo? No, todos estos serán solo separados de modo que á un lado estarán las ovejas dóciles á la voz del Soberano Pastor, y todos aquellos que habrán muerto en su gracia, y al otro los cabritos inmundos, y todos aquellos que habrán muerto en el pecado, de cualquiera clase, de cualquier estado que fuesen en el mundo. Separacion que se hará sin resistencia, con la misma facilidad, con que el pastor separa su ganado. ¡Ah! ¿Quién podrá resistir al Soberano poder? ¿Quién podrá, ni se atreverá á luchar contra la Soberana Sabiduría? ¿Quién se atreverá á decir: yo soy oveja, y con todo eso me hallo á la siniestra? ¿No se mostrará, por ventura, á todos la evidencia? La diferencia de una oveja á un cabrito no deja engañarse al pastor. Mucho mayor será la diferencia entre los cuerpos de los justos y de los réprobos ¿podrán acaso equivocarse, ó engañarse los Angeles de Dios? No: cada uno será obligado á hacerse justicia á sí mismo, y á ponerse en el puesto que le conviene... Finalmente, separacion que será solamente el preludio de la formidable y postrera separacion. ¿Esposos y esposas estareis vosotros separados ó unidos á la derecha? Hermanos, hermanas, parientes, amigos, vosotros que habitais en la misma ciudad, que sois de una misma Parroquia, que vivis en una misma casa, estareis separados? O Santos y Santas, almas justas de todos los paises y de todos

Digitized by Google

los siglos, vosotras estareis reunidas; pero á la diestra. Cuánto á mí ¿dónde estaré? ¿Con quién me hallaré reunido?

II.

De la sentencia en favor de los justos.

1.° *Los términos de la sentencia...* «Entónces el Rey dirá...» No es necesario preguntar qué Rey: Ya no habrá mas que uno solo. Este Rey tan poco temido ahora, se hará oir entónces, y ¡ó con qué atencion, con qué agitacion de corazon, y con qué diversidad de pensamientos será entónces escuchado! «Entón»ces el Rey dirá á aquellos que estarán á su mano derecha; »venid benditos de mi Padre, poseéd el Reino que se os ha »preparado desde la fundacion del mundo...» ¡O palabras de sumo consuelo, para aquellas ovejillas fieles y acostumbradas á seguir la voz de su Divino Pastor! Ya no se les dirá; andad en medio de los lobos, haced penitencia, vended lo que teneis y dadlo á los pobres: renunciad á vosotros mismos; sufrid, padeced, llevad vuestra cruz; se les dirá sí, venid, poseed, gozad en paz la gloria, las riquezas, las delicias acumuladas *en el Reino*; que os ha preparado el que ha criado el universo, que es vuestro Padre, y de quien vosotros sois hijos amados... Oigan los réprobos estas tiernas palabras, sepan lo que han perdido, vean á aquellos que han sido puestos en posesion y ¡ó qué horrible principio de infierno les causará tal vista, en qué desesperacion los echará! pero no basta aun esto; para mas aumento de pena, oigan y sepan los motivos.

2.° *Los motivos de esta sentencia...* «Porque tuve hambre, »y me disteis de comer: tuve sed, y me disteis de beber: fuí »Peregrino, y me hospedasteis; desnudo, y me vestisteis; en»fermo, y me visitasteis; encarcelado, y vinisteis á mí...» ¡O y cuánto nos deben animar estas palabras á dar limosna á los pobres; á visitar los enfermos, y los presos; y á animar aquellos, que están dedicados al servicio de los unos, y de los otros!

Digitized by Google

Pero se pregunta ¿se quedarán, acaso, las otras virtudes sin elogio, y sin recompensa en el dia del juicio?... No, sin duda ha querido el Salvador, con estas palabras recomendarnos el amor del prójimo, sin escluir las otras virtudes; así como cuando encomienda la Fé, y dice el que creerá será salvo, no escluye las obras de caridad. Pensemos aquí solamente en imprimir bien en nuestros corazones, la obligacion de practicar esta virtud. Y si el Redentor ensalza aquí unas obras tan pequeñas en si; tan poco difíciles; tan poco austeras ¿qué será de las obras mas considerables? ¿Qué será el haber consagrado los propios bienes; la propia persona; la propia vida al servicio del prójimo? Y si las obras corporales de caridad son de un precio tan grande ¿qué será de las obras espirituales, hechas con el mismo espíritu de caridad? ¡Ah! No dejemos alguna; busquemos las ocasiones de ejercitarlas, y alegrémonos de encontrarlas.

3.° *La sorpresa de los justos...* «Entonces le responderán »los justos: diciendo ¿Señor, cuando te hemos visto hambrien»to, y te hemos dado de comer; sediento, y te hemos dado de »beber? ¿Cuándo te hemos visto peregrino, y te hemos hos»pedado; desnudo, y te hemos vestido? ¿O cuando te hemos »visto enfermo, ó encarcelado, y te hemos visitado? Y respon»diendo el Rey les dirá; en verdad os digo, que cada vez, que »habeis hecho cualquiera de estas cosas á uno de estos mis »hermanos pequeñuelos me las habeis hecho á mí...» Esto nos enseña. 1.° Qué los méritos de los justos se hallarán en la otra vida mucho mas grandes de lo que ellos mismos se habian imaginado en esta; y será esto para ellos un motivo de sorpresa bien dulce, y de gran consuelo. 2.° Que la escelencia, y la grandeza de estos méritos vienen de la union, que Jesucristo ha contraido con nosotros, por medio de la cual él es nuestra cabeza, y nosotros somos sus miembros y así él está en nosotros, y en todos los Cristianos de una manera tan íntima, que sobrepuja nuestro entendimiento. Este gran Rey no se desdeña de llamarnos sus hermanos, y de mirar, como hecho á él mis-

Digitized by Google

mo, lo que hacemos á los otros, y lo que los otros nos hacen á nosotros. No es esta ya una exageracion; es una verdad, que él mismo nos asegura con juramento... 3.° Que para tener este mérito, no es necesario tener siempre presente esta idea, ni esta intencion formal. A la verdad, es mejor tenerla, y justamente por esto, nos hace saber aquí el Salvador su respuesta; pero nos representa á los justos, como si no la hubiesen tenido, para enseñarnos, que las obras de caridad hechas por su amor, y sin otra reflexion, no dejan de tener el mérito, de que él nos habla. ¡O cuán amable, cuán grande, y de cuánto consuelo es todo esto! Y ¡O qué viva impresion debe hacer sobre nuestros corazones!

III.

De la sentencia contra los Réprobos.

«Entonces dirá tambien á los que están á la izquierda: »apartáos de mí, malditos al fuego eterno, que fué preparado »para el Diablo, y para sus ángeles...» ¡Qué golpe de rayo! ¡Quién podrá oirlo sin estremecerse; sin horrorizarse! Al oirlo quedarán aterrados hasta los justos; ¿qué será pues de los pecadores? ¿Podrá acaso hallarse en estas sola una palabra, que no lleve consigo la mas horrenda desesperacion? ¡Ser arrojados, y apartados de la presencia del Rey, de su Dios, de su Salvador! ¡No llevar otra cosa consigo, que la maldicion de Dios, y de todas las criaturas! ¡Ser condenados al fuego, y á un fuego eterno! ¡Ah! No se habia ya preparado para estos hombres malditos; sino para el Demonio, y para sus ángeles, que los han engañado, habiendo querido mas seguir sus abominables sugestiones, que obedecer á las leyes divinas de su Criador.

2.° *Los motivos de esta sentencia...* «Porque tuve hambre, »y no me disteis de comer: tuve sed, y no me disteis de beber; »era peregrino, y no me hospedasteis, desnudo, y no me ves-

Digitized by Google

»tisteis; enfermo, y encarcelado, y no me visitasteis...» Luego es un gran delito la dureza, para con los pobres; la insensibilidad á las necesidades del prójimo; la negligencia en socorrerle y en consolarle. ¡Ah! ¿Qué será, pues, haberle empobrecido, engañado, despojado, afligido, calumniado, y maltratado? ¿Qué será el haber cometido estas injusticias, no solo contra los simples fieles, sino tambien contra los que pertenecian mas de cerca á Jesucristo; que le estaban especialmente consagrados; que estaban al frente de su pueblo; á quienes habia dado la incumbencia de guiarle: haber cometido estas injusticias en odio de Jesucristo, de la Religion, de la Iglesia, y de la piedad, para apartar los fieles de la confianza que tenian en los que los guiaban en los caminos de la salud? ¡Ah! Que desesperacion causarán en el último dia ciertos golpes de lengua envenenada, que se oyen, ciertas malignas complacencias del corazon, tantos fraudes, tantas conjuraciones y tantas manchas, con que procuran algunos denigrar la fama de otros, tan comunes hoy entre nosotros, siendo cierto, que allí se castigarán hasta las omisiones de los socorros, de las consolaciones, y de la proteccion, que pedia la caridad.

3.° *La sorpresa de los pecadores...* «Entonces le responderán tambien ellos diciendo: Señor, cuando te hemos visto »hambriento, ó sediento, ó peregrino ó desnudo, ó enfermo, ó »encarcelado, y no te hemos asistido. Entonces les responderá »diciendo: en verdad os digo, cada vez que no habeis hecho »esto por uno de estos pequeños, no lo habeis hecho tampoco »conmigo...» Esto nos enseña. 1.° Que una de las penas de los réprobos será ver entre los escogidos aquellos mismos, que ellos habrán despreciado, y á quienes habrán negado su asistencia. Pero no se debe concluir que solo la falta de caridad será entonces digna de castigo cuando haya sido cometida con los escogidos; ó que la caridad será solamente digna de recompensa, cuando se haya hecho á los escogidos. No conviene hacer tal diferencia; todos los Cristianos; todos los hombres pertenecen á Jesucristo, y entre tanto que viven sobre la tierra

Digitized by Google

pueden ser ó hacerse miembros, y hermanos de Jesucristo, é hijos de su Iglesia. 2.° Que la gravedad de los pecados cometidos contra el prójimo deriva de la union inefable de Jesucristo con los hombres, por la cual considera él como hecho á sí mismo lo que se hace con el prójimo. ¡Ah! No perdamos de vista esta verdad que él nos atestigua con juramento... 3.° Que lo mismo se debe decir á proporcion de los otros pecados cometidos, no solo contra Dios, contra la Religion, contra los Sacramentos; sino tambien contra nosotros mismos, con la destemplanza, con la impureza, y con otras semejantes culpas. De hecho los pecadores tendrán motivo de quedar sorprendidos al ver que sus pecados miran tan de cerca al Rey, y al sumo Juez. Esto es lo que le ha hecho decir á S. Pablo que el abandonarse á la impureza es prostituir un miembro de Jesucristo, y profanar el Templo del Espíritu Santo. Comprendamos, y meditemos bien esta verdad. El mundo se burla de ella; pero la conocerá en el dia último, cuando ya no será tiempo de aprovecharse de este conocimiento.

Peticion y coloquio.

¡O Divino Salvador! que un dia separareis de una manera visible vuestros escogidos de los réprobos, separadme desde ahora con vuestra gracia de los que merecen solamente vuestra cólera. Encended mi corazon con el fuego de vuestra divina caridad; haced que yo tema vuestros juicios, para que así evite su rigor; y os ame para merecer ser de vuestros amados. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXXIII.

DE LA EJECUCION DE LA SENTENCIA DEL JUICIO FINAL.

(S. Mateo, c. 25. v. 46.)

1.° Esta ejecucion fijará la suerte de todas las criaturas. 2.° Esta ejecucion justificará la conducta de Dios sobre todas sus criaturas. 3.° Esta ejecucion ha sido y es bastante conocida de las criaturas.

PUNTO PRIMERO.

Ejecucion que fijará la suerte de todas las criaturas.

1.° *La suerte de todos los pecadores...* «E irán estos al »eterno suplicio...» ¿Al suplicio? Esta palabra lo dice todo. Para ellos ya no hay otra cosa que suplicio, un suplicio, que corresponde á la justicia infinita de Dios que le ha decretado. Para ellos todo es suplicio: el lugar, el fuego, la compañía, lo presente, lo venidero, su cuerpo, su alma, el Cielo, los Santos, Dios mismo. Suplicio sin mezcla de bien, sin interrupcion, sin diminucion, y lo que pone á todo el colmo, sin fin... ¡Quién podrá pensar en un estado tan terrible sin quedar penetrado de espanto! Suplicio para todos los pecadores, Angeles y hombres; para todos aquellos que no han querido creer á la palabra de Dios, ni obedecer á sus preceptos en toda la continuacion de los siglos, y de las generaciones. Y ¡ó cuál será el número horrible de pecadores que caerán en el suplicio! ¡Qué terrible ejecucion! ¡Si temblamos solo al pensar en ella, qué será verla, estar presentes, y ser testigos! ¡Ah! ¿Qué será su objeto? Misericordia, ó Dios mio; tened piedad de mí; salvadme; quiero serviros fielmente.

3.° *La suerte de los Justos...* «Y los justos, *irán* á la vida

Digitized by Google

»eterna...» ¿A la vida? Esta palabra lo dice todo. Vida en Dios; vida con Dios; vida de Dios; vida de amor, que contiene todas las delicias, todas las bendiciones del Ser Supremo, del Ser esencial é infinito. Para ellos ya no hay otra cosa que vida; todo para ellos es amor, y delicias; el lugar, la compañía, lo presente, lo pasado, y lo venidero; el cuerpo, el alma, el infierno mismo de que han escapado, y los réprobos, de quienes estan separados; y mas que todo el Autor de su libertad, y de su salvacion; su Dios, su Salvador. Vida pura sin mezcla, sin sombra de mal, de fastidio, de disgusto, ó de temor, sin la mas mínima interrupcion, ó diminucion de delicias; y con la certidumbre de que jamás se acabará una vida tan bienaventurada. Vida para todos los justos, Angeles y hombres, para todos aquellos que habrán conservado la fé, y observado la ley en toda la continuacion de los siglos, y de las generaciones. ¿Y cuál será, pues, el número de estos bienaventurados que irán á la vida? Si se comparan con el número de los réprobos, es el rebaño escogido, es el pueblo de eleccion, es la nacion santa, es el pequeño número; pero si se considera en sí mismo es una multitud innumerable; aquellos hijos verdaderos de Abrahan, comparables por su número á las arenas del mar y á las estrellas del firmamento... Trabajemos, pues, con valor para ser de este número; esperemos serlo, y esta esperanza nos anime á merecerlo.

3.° *La suerte de los unos y de los otros por la eternidad.* Suplicio eterno, vida eterna; no hay mas mutacion; no hay variacion; ya no hay conversion; ya no hay caida. Todo está fijo; todo está firme para siempre. ¿Para siempre? ¡O qué grande palabra! ¡Ser infeliz para siempre! ¡Ser bienaventurado para siempre! ¡Hé aquí lo que debe sostener nuestro fervor, y nuestra paciencia, y responder á todas las sugestiones del demonio..! ¿Y qué? nos vá él diciendo, hacerse *siempre* violencia; *siempre* combatir; *siempre* sufrir? ¡Ah! ¡Engañador! A nuestra breve vida sobre la tierra la llamas *siempre*; ¿y qué cosa es nuestra vida en comparacion de la duracion del mundo?

Digitized by Google

¿Y qué cosa será toda la duracion del mundo en comparacion de aquella eternidad, ó de suplicio ó de delicias que no se acabará jamás? ¡Dios eterno! A Vos solo pertenece la eternidad, á Vos solo conviene dar la eternidad; ninguna otra cosa os conviene dar que la eternidad. Una recompensa que no fuese eterna, seria indigna de Vos, y no satisfaria los designios de vuestro amor infinito: un castigo que no fuese eterno, no diria bien á Vos, ni satisfaria la idea de vuestra infinita justicia. Vos nos habeis hecho; Vos habeis hecho nuestro corazon. Una recompensa que debiera acabarse no nos traeria á Vos: Un castigo que debiera acabarse, no nos haria temer. Pero en vuestra eternidad, Vos teneis, con qué someternos, y domarnos: con qué hacernos temer, adorar, servir y amar. Porque ¿quién no amará un Dios tan grande, tan poderoso, tan justo, tan magnífico; un Dios tan bueno que nos manifiesta el rigor de sus castigos, solo para hacérnoslos evitar, y para hacernos merecer mas seguramente la grandeza de sus recompensas?

II.

Ejecucion que justificará la conducta de Dios sobre todas las criaturas.

Cuando consideramos lo que sucede aquí en la tierra, no se nos presenta por parte alguna otra cosa, que un escándalo universal, que hace elevarse al impío hasta sobre el mismo Dios. Pero el Cristiano en la sentencia del juicio universal, y en su ejecucion, hallará el remedio á este mal aparente, y la justificacion de la conducta de Dios sobre todas las criaturas.

1.º *Escándalo en la fé, y en la Religion...* Cada nacion ha tenido sus Dioses, que ha opuesto al Dios de Israél; cada pueblo tiene aun hoy en dia, sus supersticiones, y sus fábulas, que opone al cristianismo. En el cristianismo mismo, diferentes Reinos, Estados, y Repúblicas tienen sus diferentes dogmas, sus diferentes sistemas, opuestos á la fé de la Iglesia

Digitized by Google

Romana. Todos dicen; que siguen la verdad; y verdaderamente afectan su lenguaje. ¡Ah! ¿Cómo aclarar, y desembrollar este caos? El impío triunfa; reune sus hechos; muestra sus semejanzas; confunde al mismo tiempo lo verdadero, y lo falso; engrandece los objetos; y acrecienta el escándalo. Entretanto él se cree el solo sábio, porque desecha toda Religion... Y Vos, Señor, Vos callais; Vos abandonais los hombres á sus errores; Vos sufris, que insulten la verdad. ¡Ah! No durará siempre el escándalo; hablareis un dia; quitareis la máscara á la hipocresía; manifestareis las pasiones, y los delitos, que han hecho abandonar la fé, que han formado la idolatría, los cismas, las heregías, todos los errores y las supersticiones... Vos hareis ver con qué mala fé, los autores y secuaces han abrazado el error y han perseverado en él contra las luces de su razon y contra los remordimientos de su conciencia. «E irán »estos al suplicio eterno; pero los justos á la vida eterna...» Si los hombres hubiesen tenido delante de los ojos la terrible idea de la ejecucion del juicio final, ¡O con qué facilidad habrian distinguido el verdadero Dios de los Idolos; y distinguirian fácilmente tambien la Religion Cristiana de las supersticiones; y la Iglesia de Jesucristo de los que se han separado de ella! En una palabra, todas las disputas sobre la Religion se habrian ajustado y pacificado luego al punto, si cada uno estuviese bien penetrado del pensamiento del juicio final; luego el escándalo deriva de parte de los hombres; de parte de aquellos que voluntariamente se ciegan; pero para el verdadero fiel no hay escándalo alguno, á sus ojos Dios está justificado.

2.° *Escándalo en la ley, y en las costumbres...* Los justos se aplican á observar puntualmente la Ley de Dios; mortifican su carne y doman sus pasiones; honran á Dios; aman su prójimo. ¿Y qué cosa les resulta de esto? Los pecadores, al contrario, ceden á todas sus pasiones; los unos lo hacen con audacia; se glorian de sus pecados; establecen por regla de su conducta el placer de los sentidos y su particular interés: Los otros lo hacen con reserva; salvan las apariencias, se cubren

Digitized by Google

con el manto de la hipocresía, y se abandonan secretamente á toda la corrupcion de su corazon. El pecador declarado insulta al justo, el pecador hipócrita divide con él su gloria. El pecador se halla en prosperidad, y es buscado de muchos: el justo padece, sufre, y es despreciado. Finalmente el justo muere como el pecador; y si entre ellos hay alguna diferencia, comparece toda á favor del segundo. ¡Qué mezcla tan horrible; qué desórden; qué escándalo! Han buscado la causa de esto los antiguos filósofos y no han presentado otra cosa que quimeras. Los nuevos filósofos echan la culpa á Dios; á su providencia; á su bondad; á su santidad... Se dejan ver embrollados en las objeciones que inventan y dan muestras de quedar convencidos de su fuerza... ¿Pero pensais vosotros que durará siempre esta mezcla, esta confusion, este desórden? ¿Quereis vosotros saber la solucion de este problema y ver la justificacion de Dios en esta confusion aparente? Héla aquí en dos palabras; «irán estos al suplicio eterno, y los justos á la vida eterna...» No son necesarios para esto dos principios opuestos; bastan dos términos opuestos y eternos. He aquí la respuesta de todo, quitado el escándalo, y Dios justificado.

3.° *Escándalo en el uso del poder*... Los pecadores, en este mundo, son por lo ordinario mas poderosos, mas ricos, mas acreditados que los justos; y se sirven de su poder, de sus riquezas y de su crédito, para oprimir á los justos, despojarlos, desacreditarlos, perseguirlos; y tal vez hasta hacerles padecer los tormentos mas crueles y la muerte mas infame. ¿Es esta pues, la recompensa de la virtud? ¿Hay un Dios en el Cielo que vea lo que sucede sobre la tierra y que lo sufra? Si, sin duda, hay uno... Pecadores, no os alegreis, no hagais fiesta. Justos, no os escandaliceis, tenéd paciencia: durará este desórden solo por un cierto tiempo: el órden será restablecido y durará eternamente... «Irán estos al suplicio eterno; y los »justos á la vida eterna...» Esta palabra lo remedia todo, lo cambia todo, y en todo justifica la conducta de Dios sobre las criaturas... Esperemos con paciencia; el desórden es solo en

Digitized by Google

el tiempo, y solo efecto del poder humano; el órden reinará en la eternidad y será el efecto del poder de Dios. Así este aparente desórden es, por una parte, el efecto de la malicia de los hombres, y por otra, un efecto de la Sabiduría de Dios, que reserva al pecador un suplicio eterno, y al justo una eterna recompensa.

III.

Ejecucion que ha sido y es bastante conocida de las criaturas.

No pudiendo los impíos destruir en nosotros esta verdad, procuran trastornarnos en nuestra fé, como lo han hecho consigo mismos, en su incredulidad.

1.° *Oponen contra este dogma, la ignorancia de los infieles;* pero esta ignorancia no está todavia probada. No pueden saber los filósofos, cuál sea la medida de las luces que Dios dá á los infieles, ni el grado de malicia, que hace que estos pueblos abusen de sus luces, que cierren á ellas los ojos, que las muden, las modifiquen, y que mezclen con ellas sus propias ideas, para fortificarse en el pecado. Lo que nosotros sabemos es que hay en nosotros mismos y en todos los hombres, un sentimiento impreso por la mano de Dios que nos hace conocer; que el que quebranta la Ley de Dios, la Ley natural, debe temer en la otra vida, los efectos de la Justicia Divina, y un castigo proporcionado á la grandeza del Señor que ha ofendido. Lo que nosotros sabemos es, que fuera de este sentido interno, que bastaria para hacernos inescusables, no hay duda que fué revelada á los Angeles y á los hombres, la eternidad de las penas y de las recompensas... Si estos han alterado esta verdad, la han contrahecho, y la han confundido con fábulas, sus propias fábulas deponen contra ellos, y son para nosotros una prueba de que ellos han conocido la verdad. Si la multitud, y la enormidad de sus pecados se la han hecho perder del todo de vista, si en vez de encontrarla en su corazon, se han esfor-

Digitized by Google

zado á borrarla siempre mas ¿son por ventura, inescusables? ¿Es acaso Dios responsable? ¿Y nosotros nos debemos sorprender? ¿No debemos, por el contrario, dar gracias á Dios, por habernos sacado de nuestras tinieblas, para comunicarnos una luz tan viva? Compadezcámonos de los infieles, roguemos por ellos, para que sean alumbrados de la luz del Evangelio. Alabemos, animemos y amemos aquellos que se la han llevado y se la llevan; y no hagamos de su desgracia un motivo para hacernos mas miserables y mas inescusables que ellos. Los que están instruidos no renuncien á sus luces, porque otros no las tienen; el hombre ilustrado no se regule por los errores del ignorante: debe el ignorante regularse por los conocimientos y luces del hombre ilustrado.

2.° *Los impíos oponen contra este dogma el silencio de la Ley de Moisés...* La Ley de Moisés promete al pueblo Judáico recompensas solamente temporales, si es fiel á Dios; y castigos temporales, si le es infiel. En esto nada hay de sorprendente, para cualquiera que conoce la Ley de Moisés. Esta Ley era una alianza particular, que Dios hacia con este pueblo particular que queria conservar y separar de la corrupcion casi universal de todos los otros pueblos de la tierra. Ademas de la Ley de Dios intimada á todos los hombres, ademas del culto establecido por Dios y conocido por los hombres ántes y despues de Noé, la Ley de Moisés comprendia tambien una infinidad de preceptos ceremoniales, relativos al Mesías, que debia venir á salvar todos los hombres. Por esta particular alianza, promete Dios á este pueblo particular, si él observa los preceptos generales que le renueva, y los preceptos particulares que le impone, que le dará una recompensa particular que le hará feliz, rico, poderoso, y vencedor de todos sus enemigos. Las penas y las recompensas de la otra vida eran un dogma general y comun á todos los hombres: ellas nada tenian que ver, ni que hacer con la alianza particular que Dios contrataba con su pueblo; y la ley que contenia los artículos de esta alianza, en nada hacia mencion de las penas, ó de las recompensas comunes á todos los

Digitized by Google

pueblos. ¿Qué cosa pues, es este triunfo que jactan los impíos sobre el silencio de la Ley de Moisés? Fiaos ahora de las luces, de las pesquisas, y de la sagacidad de estos espíritus sublímes, que se dicen fuertes por escelencia, y que en efecto son tan débiles, que en ninguna cosa se internan; que no penetran cosa alguna; que todo lo ven, y todo lo presentan en un aspecto falso.

3.° *El número de los incrédulos*... Seria una cosa bien estraña, que la incredulidad de los impíos fuese para nosotros un escándalo, é hiciese caer la firmeza de nuestra fé. Antes debe consolidarla y hacernos conocer su excelencia. ¿Qué hombres son estos incrédulos; qué obras dan á luz? Sueños, quimeras, absurdos, sofismas, dudas; incertidumbres, contradicciones; estos son los partos de su espíritu; en órden pues, á las costumbres, no hay mas que confusion, y alteracion de todos los principios, y de todas las leyes. Por todas partes se manifiesta la corrupcion; ninguna hay de todas sus obras, que no venga con la marca y con el sello de la licencia y de la obscenidad. ¿Y serán estos los maestros que yo seguiré, cuya autoridad haga vacilar en mi espíritu la del Evangelio, la de los Santos Apóstoles, la de los Doctores de la Iglesia, y de todos los fieles que sirven á Dios en santidad y pureza? No, no: nada me mueve, ni me sorprende su incredulidad, ni su número: yo veo su orígen inficionado. El Cristianismo ha sido siempre, y será combatido de semejantes adversarios, y siempre triunfará de ellos. ¿Y qué? ¿Para creer una verdad demostrada, es por ventura, necesario que todo el mundo la crea, y que ninguno se le oponga? Sigan pues los incrédulos adelante, no obstante las luces que se les presentan, no obstante los ejemplos de aquellos que la fé santifica; sigan los incrédulos la corrupcion de su corazon, ciéguense, piensen, digan, escriban todo lo que les agrade en este mundo; pero al fin del mundo, la cosa irá bien diversamente. «Estos irán al suplicio eterno, y los »justos á la vida eterna.»

Digitized by Google

Peticion y coloquio.

¡Qué alternativa, ó Dios mio! ¡Ah! Haced que yo evite la sentencia terrible que pronunciareis contra los réprobos; haced que me haga digno de aquella gloria que dareis á los escogidos. ¿Puedo yo hacer demasiado, por mucho que haga, para evitar el fuego eterno, y para merecer vuestro Reino? Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXXIV.

REFLEXIONES SOBRE LAS DISPOSICIONES DEL CORAZON, EN QUE SE HALLABAN LOS JUDIOS.
(S. Juan, c. 12. v. 37. 50.)

1.° Reflexiones sobre los Judios incrédulos. 2.° Reflexiones sobre los Judios timidos. 3.° Discurso de Jesucristo á los Judios incrédulos, y timidos.

PUNTO PRIMERO.

Reflexiones sobre los Judíos incrédulos.

Se nos opone: ¿si Jesucristo ha hecho tantos milagros, cómo no han creido en él todos los Judíos? Verdaderamente este es un punto que sorprende; pero deben destruir el escándalo las reflexiones siguientes.

1.° *Que los Apóstoles mismos han hecho tambien esta misma reflexion* y la han publicado añadiendo que ellos mismos se sorprendiéron de tan grande ceguedad. «Y habiendo hecho (*dice »San Juan*) tantos milagros delante de ellos no creian en él...»

2.° *Que esta misma ceguedad ha sido predicha*, y es el cumplimiento de la profecía de Isaias (1) «Para que se cum»pliese el dicho de Isaias Profeta, que dijo; ¿Señor, quién ha »creido lo que ha oido de nosotros? ¿Y á quién ha sido revelado »el poder del Señor?..»

3.° *Que esta ceguedad es un castigo de Dios...* Esto es lo que han reconocido los Apóstoles, y los Profetas. En las funestas disposiciones, en que se habian puesto los Judíos, y en las que voluntariamente persistian, ninguna cosa era ya capaz de

(1) Isai. c. 6. v. 9.

Digitized by Google

moverlos, ni de convencerlos... Esto tambien lo habia ya dicho el mismo Profeta, y lo nota el Evangelista... « Por esto no »podian creer; porque igualmente dijo Isaias (1) cegó sus ojos, »y endureció su corazon; para que con los ojos no vean, y con »el corazon no entiendan, y se conviertan, y los sane... » Era el Profeta mismo el que habia recibido la órden de cegar este pueblo, pero esta órden la habia él recibido de Dios.

4.° *Que el escándalo de la incredulidad de los Judíos se convierte en prueba, por el modo, con que fué predicho...* «Estas »cosas dijo Isaias, cuando vió su gloria, y habló de él... » El primer texto, que cita el Evangelista, es sacado del capítulo 53, el cual contiene las humillaciones, los sufrimientos, y la muerte del Salvador por la salvacion del mundo... El segundo texto está tomado del capítulo 6, en que el Profeta refiere, como ha visto la gloria de Dios, y oido el cántico celestial, Santo, Santo, Santo, cantado á la gloria de Jesucristo, como á la del Padre, y del Espíritu Santo.

5.° *Que la posibilidad de esta ceguedad está bastante probada con la experiencia, y con cuanto nosotros vemos en nuestros dias.* ¿Las pruebas de la divinidad del cristianismo; de la verdad de la Iglesia Católica no han llegado, por ventura, al mas alto punto de evidencia, que pueda desear un corazon sincero? ¿Y con todo eso la impiedad, y el error no ciegan todavia una infinidad de espíritus, sobre los que ya no hacen impresion alguna los rayos de la luz mas viva?

En vez, pues, de turbarnos, y escandalizarnos de tal ceguedad, reconozcamos en ella la mano de Dios; gimamos á fin de calmar su cólera; no cesemos de exhortar á estos ciegos voluntarios, y de edificarlos con nuestros buenos ejemplos. Demos gracias á Dios, por habernos preservado de tan funesta ceguedad; temamos caer en ella, y pidamos incesantemente el socorro de la luz divina, y la docilidad necesaria, para que no nos suceda jamás tal desgracia.

(1) Isai. c. 53.

Digitized by Google

II.

Reflexiones sobre los Judíos tímidos.

«No obstante, muchos de los principales creyéron en él; «pero por miedo de los Fariseos, no le confesaban, por no ser »echados fuera de la Sinagoga; porque estimáron mas la glo»ria de los hombres, que la gloria de Dios»... Muchos hay tambien ahora, que tuvieran ánimo, se harian Cristianos; volverian otra vez á la Iglesia Católica; escogerian el partido de la piedad; observarian la Ley de Dios, y se consagrarian á la devocion. El motivo de nuestra desgracia, como de la de estos Judíos, es el respeto humano. Lo que temian, y lo que amaban estos Judíos, es lo que tememos, y lo que amamos nosotros.

1.° *Temian ellos á los Fariseos, entre los cuáles vivian.* ¿Qué tenian que temer de ellos? Temian los discursos, las reprensiones, las befas. Nosotros tememos tambien á los libertinos, á los impíos, á los mundanos, y á los indevotos, con quienes vivimos, ¿y qué es lo que nosotros tenemos que temer de ellos?

2.° *Temian ser echados fuera de la Sinagoga*; de una Sinagoga, que bien léjos de tener la promesa de la infalibilidad, que Jesucristo ha hecho á su Iglesia, llevaba en los libros de los Profetas la sentencia de su futura reprobacion. Nosotros tambien tememos el ser echados fuera, despreciados, y desechados de un mundo cargado de anatemas, y de maldiciones.

3.° *Amáron ellos, y nosotros con ellos, amamos la gloria, la estimacion, y la aprobacion, de los hombres.* Estimacion ciega, falsa, y sospechosa, tomando fácilmente los hombres el mal por bien, y el bien por mal; juzgando las mas veces, solo por motivo de cabala, de prevencion, de capricho, y de pasion... Estimacion inconstante, y nada durable, pasando fácilmente los hombres de la estimacion al desprecio, y del desprecio á la estimacion; pero aun cuando fuesen constantes en su estimacion para con nosotros; ellos, y nosotros, y su esti-

Digitized by Google

macion todo perecerá, y la muerte destruirá todas las cosas... Estimacion estéril, de la que no se nos sigue ventaja alguna sólida. Mucho nos fatigamos por adquirirla; mucho mas aun por conservarla, y poquísimos son los que consiguen lo uno, y lo otro. Finalmente ¿qué es lo que recibimos con ella? un humo vano en este mundo, y nada en el otro.

4.° *No amaban, y nosotros, como ellos, no amamos la gloria, la estimacion, y la aprobacion de Dios...* Nosotros no hacemos de esto algun caso; la estimacion de Dios no hace sobre nosotros impresion alguna, y ciertamente ella es verdadera, fundada, sobre un juicio cierto, y la gloria, que de ella resulta, una verdadera gloria. La estimacion de Dios es constante, y eterna. Dios no se muda; lo que una vez estima lo estima siempre, y es eterna la gloria, que de esto resulta. La estimacion de Dios nos colma de bienes, Dios recompensa todo lo que estima; para con él, jamás el mérito queda sin recompensa, y la gloria, que de aquí resulta, va acompañada, en este mundo, de la paz del corazon, y de internas consolaciones, y despues en el otro estará unida á una inmensa, y eterna felicidad.

5.° *En concurrencia de estas dos estimaciones, prefiriéron ellos, y preferimos nosotros, como ellos, la estimacion, y la aprobacion de los hombres, á la estimacion, y á la aprobacion de Dios.* ¡O ciega, y deplorable preferencia, que hace, que perdamos eternamente la una, y la otra. ¡Ah! vendrá un dia, que reformará todos los juicios, y reunirá todos los votos. Entónces lo que Dios habrá estimado, y aprobado, será estimado, y aprobado por todas las criaturas inteligentes; por los Angeles, por los Santos, por los demonios mismos, y por los réprobos. ¡O gloria de Dios, tú serás la única gloria en aquel gran dia! ¡O gloria de los hombres, tú serás despreciada, y aborrecida del universo entero, en aquel gran dia, y por toda la eternidad!.. Escoge, alma mia, y haz una eleccion tal, que te procure un dia una aprobacion universal, y eterna; y no tal, que te cubra un dia de una confusion universal, y eterna.

Digitized by Google

III.

Discurso de Jesucristo á los Judíos incrédulos, y tímidos.

«Pero Jesus alzó la voz...» para hacerse oir de aquellos sordos voluntarios, y para animar aquellas almas tímidas que no se atrevian á declararse sus secuaces... ¡O Salvador mio; haced oir vuestra divina voz á mi corazon; llenadle de fé, para conoceros bien; y de valor para confesaros públicamente... Nosotros no sabemos en qué dia de esta última Semana hizo el Salvador este admirable discurso, que es como el compendio de cuanto habia dicho de mas sublime, y de mas afectuoso, pero sabemos que habló de las materias siguientes.

1.° *De su Divinidad...* «Pero Jesus alzó la voz, y dijo; el »que cree en mí, cree no en mí, sino en aquel que me ha envia»do... Y el que me vé á mí, vé á aquel que me ha enviado...» Jesus es la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, diferente de la Persona del Padre, que le ha enviado, y estas dos Personas con la Tercera, que es el Espíritu Santo, hacen un solo, y mismo Dios. El que vé á Jesucristo, vé al Padre; el que recibe á Jesucristo en la Santa Eucaristía, recibe al Padre; el que cree en Jesucristo, cree todo este admirable Misterio. Humillémonos, y anonadémonos delante de nuestro Señor, de nuestro Salvador, y de nuestro Dios Criador.

2.° *El fin porque se encarnó y ha venido al mundo...* «Yo »he venido luz al mundo, para que todo aquel que cree en mí »no quede entre las tinieblas. Y si alguno oyere mis palabras, »y no las guardare, yo no lo juzgo; porque no he venido á juz»gar al mundo, sino á salvar al mundo...» Jesus es la luz esencial, increada y eterna; él ha venido al mundo, para sacarnos de las tinieblas de la ignorancia y del pecado; de las obras, y de la potestad de las tinieblas. No ha venido al mundo para juzgarnos, y condenarnos; sino al contrario para salvarnos, mostrándonos el camino, y los medios de salud; lo que

Digitized by Google

nosotros debiamos hacer; lo que debiamos huir y lo que habiamos de temer y esperar. ¡Qué reconocimiento no debemos nosotros tener para un Dios tan caritativo! ¡Qué empeño no debemos tener para meditar su palabra, para practicarla, y para aprovecharnos de tantas, y tan diversas luces como nos ha comunicado.

3.° *Del juicio final...* «El que me desecha á mí, y no re»cibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he »hablado, ella le juzgará en el dia último...» El que recibe el Evangelio, y no le practica; el que le desecha y rehusa recibirle, serán igualmente juzgados y condenados de este mismo Evangelio en el último dia... ¡O Ley divina, qué juicio harás de aquellos que te habrán quebrantado, que te habrán despreciado, desechado y puesto en irrision, y en burla! ¡Ay de mí! ¡á qué pena los condenarás! Nosotros lo sabemos: tu nos lo enseñas; los condenarás al fuego eterno. Pero nos enseñas tambien que los grandes pecadores pueden aquí en la tierra ántes de aquel gran dia, obtener el perdon de sus pecados, si vuelven á entrar en el camino de la justicia, y viven despues segun lo que tú les prescribes. Esto es, ó Dios mio, lo que estoy resuelto á hacer con todo mi corazon.

4.° *De la divinidad de su doctrina...* «Porque yo no he ha»blado de mí mismo; sino el Padre que me ha enviado, el que »me prescribió lo que he de decir, y lo que he de hablar...» La doctrina Evangélica no es de modo alguno, una invencion humana, un sistema filosófico; ella viene de Dios; es la palabra de Dios mismo, de aquel que ha hecho al hombre y al universo. Jesucristo, anunciándonosla, no ha hecho otra cosa que ejecutar las órdenes de Dios su Padre: No nos ha dicho ni nos ha enseñado, ni revelado otra cosa que lo que Dios su Padre le ha ordenado decirnos, enseñarnos, y revelarnos. Con que esta celestial doctrina exije de nosotros toda suerte de respeto, de atencion, de reconocimiento, y de fidelidad. ¡Feliz el que la practica; el que sostiene sus intereses, y toma su defensa; el que se declara; el que padece; y el que muere por ella!

Digitized by Google

5.° *Del fruto de su doctrina...* «Y sé, que su mandamiento »es vida eterna: Las cosas, pues, que yo digo, las digo de aquel »modo que me las ha dicho, el Padre...» ¿Esta grande palabra, »*vida eterna*... no hará sobre nosotros impresion alguna? ¿Una vida miserable, y de un momento sobre la tierra, nos ocupará siempre de tal suerte, que nos haga olvidar una vida bienaventurada y eterna en el Cielo? ¿O ceguedad de los hombres, hasta cuando te seguiré yo mismo?

Peticion y coloquio.

O luz divina, ó Jesus, que habeis venido al mundo para iluminarle, desterrad las falsas tinieblas que me rodean; derretid el hielo; y ablandad la dureza de mi corazon, para que despreciando todas las cosas de la tierra, á Vos solo me allegue, á Vos solo siga, y no suspire por otra cosa que por la felicidad de poseeros en la vida eterna. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXXV.

JESUS VA Á BETHANIA EL MARTES POR LA TARDE.

(S. Mateo, c. 26. v. 1. 5. S. Lucas, c. 22. v. 1. 2. S. Marcos, c. 14. v. 1. 2.

1.° Jesus predice su Pasion á sus Apóstoles: 2.° Los Príncipes y cabezas de los Judíos tienen consejo contra Jesus.

PUNTO PRIMERO.

Jesus predice su Pasion á sus Apóstoles.

1.° *Respecto de Jesus esta prediccion está llena de misterios...* «Y habiendo Jesus terminado estos discursos. .» Se puso en camino con sus discípulos para ir á Bethania, y por el camino... dijo á sus discípulos; sabeis que de aquí á dos dias será la Pas»cua, y el Hijo del Hombre será entregado para ser Crucifica»do...» Era el Mártes por la tarde, cuando Jesucristo hablaba así, y debia despues comer la Pascua el Juéves por la tarde. No quedaban ya, pues, mas que dos dias de intérvalo, el Miércoles, y el Juéves. Jesus habia empleado todo el dia del Mártes en responder á sus enemigos, en enseñar al pueblo, y en instruir á sus discípulos. No habia tomado algun reposo desde la mañana hasta la tarde, y este dia tan trabajoso le concluyó con anunciar su muerte sobre la Cruz. Jesucristo habia hecho varias veces la prediccion, pero lo que hay de maravilloso en esta es la certidumbre con que anuncia el género de muerte, que será la Cruz; el tiempo preciso, que será de allí á dos dias: y la manera, que será la traicion para entregarle. Lo que hay de mas maravilloso aun es aquella tranquilidad de ánimo con que anuncia un acontecimiento tan terrible, y tan próximo. Pero lo que sobre todo es aun mas admirable, es aquella union de

Digitized by Google

su muerte con la Pascua, para darnos á entender que él es la verdadera Pascua; que la inmolacion del Cordero Pascual era solamente la figura de su Sacrificio, y que el comer del mismo Cordero era solo la figura del banquete celestial en que nos debia dar á comer su carne, y á beber su Sangre... ¡Ah! ¿Quién penetre bien todos los Misterios que encierra esta prediccion, podrá por ventura no reconocer que la historia de su Pasion que vamos á meditar no es puramente un suceso natural; que el que ha de padecer no es ciertamente un puro hombre; sino el Hijo de Dios; el verbo de Dios hecho Hombre; y que su muerte es la obra de Dios por excelencia, y el precio de la redencion de todos los hombres? Con estos sentimientos de fé, de respeto, de adoracion, de amor, y de reconocimiento os quiero seguir, ó Jesucristo, divino Salvador mio, en todo el curso de vuestra Pasion.

2.° *Respecto de los Apóstoles esta prediccion fué escuchada sin atencion...* Estaban acostumbrados á oir á su Maestro hablar de su muerte, y al mismo tiempo de su Reino y de su poder; no comprendiendo la union de estos acontecimientos alimentaban su esperanza con lo segundo, sin inquietud por lo primero. Por otra parte, su Maestro les hablaba de su muerte, con tanta tranquilidad, que no hacia en ellos impresion alguna, ni se inquietaban tampoco con la prediccion. Pero luego que fuéron testigos de esta cruel ejecucion, y hubiéron comprendido su misterio, jamás perdiéron ya su memoria, y esta memoria los penetraba de modo que ya no vivian, sino por Jesus; ya no se complacian, sino en los trabajos, en los sufrimientos, y no deseaban otra cosa, sino morir por él.. Nosotros estamos en este segundo estado; nosotros sabemos lo que el Salvador ha padecido, cuánto, cómo, por qué, y por quién, y con todo eso imitamos la insensibilidad, y la desatencion de los Apóstoles, ántes que ellos supiesen todo esto. ¡Ah! Cuál deberia ser nuestra sensibilidad á la mas mínima palabra que mirase la pasion y la muerte de nuestro Señor y Maestro! ¿No deberiamos arder de amor siempre que algun objeto nos despierta esta memoria?

Digitized by Google

¿Y no deberia llamárnosla continuamente nuestro amor?

3.° *Respecto de Judas, esta prediccion fué oida, sin remordimiento...* «El Hijo del Hombre será entregado...» Esto debia suceder de dos maneras. Debian los Judíos entregarle á los Gentiles, para obtener del Gobernador Romano una sentencia solemne, como se requeria para el suplicio de la Cruz, que no podian dar los Judíos, á lo menos en el tiempo Pascual: (1) y ántes debia ser entregado á los Judíos por una traicion; debia ser entregado por uno de sus discípulos. Acaso, Judas no estaba aun enteramente determinado á cometer su atentado; pero á lo menos; desde entónces debia ya estar su espíritu ocupado de las ideas de la traicion: esta palabra del Salvador habria debido turbarle y hacerle entrar en sí mismo. ¡Ah! Aquel, á quien no inspira horror el pensamiento del delito está muy próximo á cometerle. Jesus debia ser entregado, para ser crucificado en la fiesta de la Pascua. ¿Y no es por ventura, en esta santa solemnidad, donde particularmente se renuevan aun, la traicion de Judas, la perfidia de los Judíos, y la profanacion del Cuerpo de Jesucristo? ¡Ah! Gimamos sobre tan grande pecado y temamos hacernos culpables de él.

II.

Los Príncipes y cabezas de los Judíos tienen consejo contra Jesucristo.

1.° *Asamblea poderosa cuyos seductores se han juntado,* «y se acercaba la fiesta de los ácimos que se llamaba Pas»cua... Era de allí á dos dias... Y los Príncipes de los Sacerdo»tes... y los ancianos del pueblo... y los Escribas... se juntá»ron en el átrio del Príncipe de los Sacerdotes que se llamaba »Caifás...» Contemplemos de una parte, esta Asamblea pode-

(1) Tendrémos ocasion de explicar esto, interpretando las palabras de San Juan del cap. 18. v. 31. *No es lícito á nosotros dar la muerte á alguno.*

Digitized by Google

rosa en número, en dignidad, en autoridad, en nobleza, en crédito, en riquezas, y en doctrina. Son los dos Pontífices, las cabezas de los Sacerdotes, los ancianos del pueblo, los Senadores y magistrados, los Escribas y los Doctores de la Ley; todos unidos en medio de la capital, en el Palacio de Caifás Sumo Pontífice en ejercicio, todos animados de furor contra Jesucristo y sus discípulos. De otra parte, contemplemos, fuera de la ciudad y en la falda de un monte, á Jesucristo sentado sobre la tierra, acompañado de doce pescadores... gente sin autoridad, sin crédito; sin letras, sin fuerza y sin ánimo; que por su condicion ni tienen deseo, ni inquietud, ni miras, ni proyectos; y que únicamente están ocupados en escuchar tranquilamente las instrucciones de su Maestro. ¿Quién jamás creeria que esta segunda Asamblea es la rival de la primera, y que cuando su cabeza haya sido entregada á la muerte, esta Iglesia débil y temerosa destruirá aquella Sinagoga furiosa y poderosa? Juntaos pues, Sacerdotes y Pontífices, Magistrados y Doctores de la nacion; consultad á vuestro placer: doce ignorantes, tranquilos sobre esta montaña que viven de limosna, y no tienen otra habitacion que la que les suministra la caridad, os combatirán con la fuerza de su palabra; os vencerán, os destruirán y serán en vuestro lugar, los Maestros, los Doctores, no solo de los Judíos, sino tambien de todas las naciones... Si esta Iglesia recien nacida ha podido crecer, con el socorro de Jesucristo, hasta el punto, en que la vemos, ¿qué cosa podrán ahora contra ella todos los esfuerzos de los malvados? Juntáos, incrédulos, Deistas, Atheistas, Hereges, Novadores, Refractarios; unid y juntad vuestras fuerzas, vuestros talentos, vuestras calumnias y vuestros artificios; pero la Iglesia triunfará de todos vosotros.

2.° *Resolucion malvada, cuya pena está ya decidida y profetizada...* «Y tuviéron consejo, á fin de prender, con engaño »á Jesus y hacerle morir...» Fué resuelto en esta Asamblea el sorprender á Jesus, ponerle preso, y hacerle morir. No era esta la primera vez que habian tomado los Judíos tal resolucion, y

Digitized by Google

tenido consejo para ponerla en ejecucion; pero ahora se trataba de ejecutarla sin dilacion, y ántes de la fiesta de la Pascua que estaba próxima; porque despues de la Pascua, se podia huir Jesus y volver á Galilea. No tengas miedo, consejo impio, y sanguinario! Jesus huiria aun de tus manos, si quisiese; pero ha llegado ya la hora, aquella hora señalada por su Padre, que él ha aceptado y en la que su amor debe abandonarle á tu furor. Tendrás lo que deseas, y derramando la Sangre de un Dios, cometerás el delito mas grande, que jamás se ha podido cometer sobre la tierra; pero no te alegres, ni hagas fiesta por la felicidad del éxito: tú no sabes, lo que en este punto ha sucedido debajo de tus muros. Aquel mismo Jesus que tú estas próximo á hacer morir, sentado sobre la montaña vecina, como sobre un trono, á la vista de la ciudad y del Templo, en presencia del Cielo y de la tierra, ha pronunciado la sentencia de tu condenacion, de tu proscripcion, de tu esclavitud, de tu dispersion y de la ruina entera de toda la nacion. Esto no es ya el todo, viene de pronunciar la sentencia de tu eterna reprobacion, y de hacer conocer á sus discípulos, los términos formales, en que te la intimará en el juicio final. ¡Ah! Si los pecadores, en medio de sus infames proyectos, de sus cabalas, de sus conjuraciones, supiesen lo que se hace en los consejos de Dios; si conociesen los males que les esperan en esta vida, y reflexionasen sobre la sentencia última que los condenará al fuego eterno, se helaria en sus venas la sangre, y prontamente abandonarian los caminos del pecado, para entrar en los de la penitencia... No perdamos pues, jamás de vista los caminos de Dios, y el rigor de sus castigos.

3.° *Medidas inciertas, cuyos sucesos están ya predichos...* «Mas tenian miedo del pueblo... Pero decian; no en el dia de »la fiesta; porque no suceda algun tumulto en el pueblo...» La resolucion de sorprender á Jesucristo, y de prenderle, era fácil de tomarse; pero no era tan fácil despues el ejecutarla. No podian diferir la ejecucion, para despues de Pascua, sin correr riesgo de dejársela escapar de las manos. No podian intentarla durante la celebracion de la fiesta, que duraba ocho dias, sin

Digitized by Google

exponerse á una sedicion popular, en que podian quedar víctimas. Ya habia tres dias que Jesucristo iba al Templo todas las mañanas, de donde no salia sino hácia la tarde. Parecia que esta era la sola ocasion que podian lograr. Y aun esta no era del todo segura, y sin peligro, porque el pueblo estaba aficionado á Jesus y no le dejaba. Y fuera de este inconveniente, habia otro mayor que el consejo no sabia, y era, que Jesus no debia ya volver otra vez al Templo; de hecho ya no volvió mas, ni el Miércoles, ni el Jueves.

¡Oh! Y cuán limitadas son las vistas de los hombres! ¡oh, y cuán vanos son los proyectos de los malvados; y cuán débil su poder contra el Señor, y contra los que él protege! No obstante esto, tendrán estos su efecto, porque Dios quiere servirse de su malicia, para la ejecutacion de sus designios, y para la manifestacion de su gloria. Tendrán su efecto, por una casualidad, en que de ningun modo piensan, y que no pueden preveer; pero que ya está predicha, y anunciada. Tendrán su efecto, no por su sabiduría, la cual es una mera necedad, sino por la disposicion misma de aquel, que harán morir, que ha predicho ya la traicion de Judas, y ha regulado el dia, la hora, y la manera de su muerte... ¡Ay! de aquellos que contribuyen á la gloria de Dios, únicamente con los delitos, porque contribuirán eternamente con sus suplicios! No querian los Judíos crucificar á Jesucristo el dia de la fiesta, porque temian al pueblo; pero para nosotros, al contrario, ¿no es justamente, el dia de fiesta, en que el temor del pueblo y el respeto humano nos hacen culpables del cuerpo, y de la sangre de Jesucristo, con comuniones sacrílegas?

Peticion y coloquio.

¡Ah! No permitais, ó Señor, que yo imite la malicia, la necedad, y el furor de estos Judíos, que vuestros beneficios no han podido enternecer, que vuestros milagros han irritado, que vuestras lecciones han exasperado, y á quienes vuestras virtu-

Digitized by Google

des, vuestra presencia, vuestra misma vista les eran ya insoportables. Sus artificios, para asegurarse de vuestra persona, no hubieran tenido efecto, si Vos no hubierais querido entregaros en sus manos; pero Vos teneis un deseo de morir por nosotros infinitamente mayor, del que ellos tenian de quitaros la vida. Vos pues, ó Jesus, vais á consumar la grande obra de nuestra Redencion, muriendo voluntariamente sobre la Cruz... Pero esta grande obra consumada por parte vuestra, no podrá serlo de parte mia, si no hago espirar sobre la Cruz mi hombre viejo, por medio de la mortificacion de mi carne, y de mis desarreglados deseos; sino puedo decir con el Apóstol, «estoy »crucificado en la Cruz con Jesucristo.» Haced pues, Señor, que no pase ya algun dia de mi vida, sin ofrecerme á Vos, como víctima, en union con Vos. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXXVI.

JESUS EN BETHANIA CENA EN CASA DE SIMON EL LEPROSO... (1)
(*S. Mateo, c. 26. v. 6. 13. S. Marcos, c. 14. v. 3. 9.*)

1.° Una muger derrama un unguento sobre la cabeza de Jesucristo: 2.° De esto murmuran los Apóstoles: 3.° Jesus toma la defensa de esta muger.

PUNTO PRIMERO.

Una muger derrama un ungüento sobre la cabeza de Jesucristo.

«Y estando Jesus en Bethania, en casa de Simon el Lepro»so... Y... sentado á la mesa... se acercó á él una muger con »un vaso de alabastro de precioso ungüento... de nardo de es»piga, de gran precio, y roto el alabastro, se lo esparció sobre »la cabeza...»

1.° *De la accion externa de esta muger...* Jesus cenaba con sus doce Apóstoles en la casa de un vecino de Bethania, llamado Simon, y por sobrenombre el Leproso, ó sea porque este fuese el apellido de su familia, ó porque hubiese estado personalmente tocado de la lepra, y Jesus le hubiese sanado; aquí vino la muger, sobre cuya accion podemos hacer las siguientes reflexiones... 1.ª Ella emplea, para honrar á Jesus, lo mas precioso, y la cosa mas amada, que tenia, y lo que las otras hacen servir á la vanidad, á la delicadeza, al engaño, al escándalo... 2.ª Nada reserva para sí de este precioso ungüento... 3.ª Rompe el vaso, para que nada quede en él, y para que derramándole ella misma nada pueda reservar... ¿Queremos nosotros agradar á Jesucristo, y merecer sus favores? Pues

(1) Tenemos un hecho casi semejante en S. Juan, cap. 12. v. 1. Meditacion 234.

Digitized by Google

imitemos tan digno ejemplo. Hallarémos fácilmente en nuestros bienes, en nuestro corazon, en nuestras mismas pasiones de que hacerle sacrificio, y darle pruebas de nuestro amor. Rompamos este corazon, para consagrarle á Jesus todos sus afectos; sacrifiquémosle la cosa mas amada; nada retengamos para nosotros, y pongámonos en la feliz necesidad, si es posible, de no poder jamás retractar nuestro sacrificio.

2.° *De los sentimientos internos de esta muger...* Podemos fácilmente juzgarlos de su accion; y figurarnos con qué amor la hizo, con qué afecto, con qué ternura de corazon; con qué deseo de agradar á su divino Maestro; con qué estima, con qué respeto, y con qué veneracion; y con qué satisfaccion agradece él su obsequio, lee en su corazon los sentimientos, de que estaba penetrada, y vé la buena voluntad, y el deseo de hacér cualquiera otra cosa mayor por él, si la fuere posible. Sí, ciertamente, vé el Divino Maestro todas sus disposiciones internas; se digna agradecerlas, y complacerse en ellas; y la prepara una recompensa digna de su fé, de su generosidad, y de su amor... Llamemos, pues, á nuestra mente estos sentimientos, cuando veamos á Jesus, no sentado á la mesa, sino cuando nos hace á nosotros mismos sentarnos á la suya, y se nos dá en sustento. Acordémonos entónces de estos sentimientos, y procuremos manifestarlos en nosotros. Dios los verá; verá nuestros esfuerzos, y nuestros deseos, y los recompensará.

3.° *Del silencio de esta muger...* Una accion tan santa no deja de ser vituperada. ¿Sobre qué cosas no estiende el mundo su crítica? ¿No es, por ventura, la virtud ordinariamente el objeto de su mas severa censura?... Esta Muger fué vituperada bajo un pretesto especioso: al mundo jamás le faltan pretestos: esparce él á su gusto las mas bellas máximas: habla de la caridad, del buen órden, de piedad, de devocion, cuando tales discursos van dirigidos á la Sátira, y pueden servir de hacerla mas amarga... Ella fué vituperada de los mismos Apóstoles... Es una gran prueba para las almas piadosas el verse reprendidas, y vituperadas de aquellos mismos, que deberian defen-

Digitized by Google

derlas, y animarlas. Sea quien fuere el que nos censure, el que repruebe nuestras acciones, y sea el pretesto el que se quiera, imitemos nosotros á esta piadosa Israelita: ella observa un profundo silencio; buscando solo agradar á su Maestro divino, poco le importa de lo que los otros digan, ó piensen; de él solo espera su juicio: si en su accion hay alguna cosa reprensible, sabe, que él conoce los motivos que la hacen obrar; y está segura de su aprobacion.

II.

Los Apóstoles murmuran de esta accion.

«Y viéndolo los discípulos se indignáron diciendo: á qué fin »este desperdicio: porque podia esto venderse á mucho pre- »cio... En mas de trescientos denarios, y darse á los pobres»... El celo de estos discípulos murmuradores era un celo, que tenia los caracteres mas viciosos.

1.° *Era un celo precipitado...* ¿No se hallaba presente, por ventura, su Maestro? ¿No sabia él, tambien como ellos, el precio de aquel ungüento; y el uso, que se podria haber hecho de él en favor de los pobres? Con todo eso, deja que esta muger lo derrame; nada dice, y muestra con su silencio, que aprueba su accion. ¿No convenia por ventura, respetar este silencio, y esperar, que Jesucristo se explicase? ¿Era acaso, conveniente á los discípulos el prevenir á su Maestro; el decidir tan francamente en su presencia, y el hablar con tanta aspereza?... Tales son, por la mayor parte, nuestras quejas: muchas evitariamos, si respetasemos, como debemos, á nuestros maestros, y á nuestros superiores. Vivamos por ellos tranquilos, y dejémoslos obrar. Ellos ven lo que nosotros vemos; y mucho mas de lo que vemos nosotros. Esto no es de nuestra incumbencia, y nuestros discursos, léjos de corregir los abusos, son orígen de otros nuevos, y acaso, mas graves, que los que queremos corregir.

2.° *Un celo injusto...* ¿Un ungüento empleado para Jesu-

Digitized by Google

cristo, era, por ventura, un ungüento desperdiciado? ¿Y cómo atreverse á hablar así en su presencia? ¿No habia acaso, otro medio de socorrer los pobres, que la venta de este ungüento? ¿Judas, encargado de las limosnas y el primer autor de estas quejas, lo habia ya distribuido todo? La que habia comprado este ungüento, habria podido, sin provocar á quejas emplearle en la vanidad, ¿y no podrá emplearle en obras de Religion? ¿Es, por ventura, esta muger dura con los pobres? ¿Es verdad, que jamás les haya dado cosa alguna? ¿Y despues de haber satisfecho su caridad para con ellos, no le será permitido mostrar su amor á Jesucristo?... O ¡y cuán injustos son semejantes murmuradores! Se encuentran tal vez algunos, que al ver la riqueza de los Templos, y el adorno de los altares, léjos de edificarse de la piedad de los fieles, dicen como Judas: *Aquello estaria mucho mejor empleado en el socorro de los pobres.* ¿Creen estos, que los que han adornado los Templos, nada hayan dado á los pobres? ¿Les dan, acaso, mucho ellos mismos? Lo que verdaderamente estaria mejor empleado en socorrer los pobres, y en adornar los altares, es, justamente lo que ellos mismos emplean en el lujo, en el regalo, en la vanidad; son aquellas joyas, aquellos muebles preciosos, aquel oro, aquella plata, que se les vé llevar todos los dias con fausto, y ostentacion, sin tener siquiera el menor pensamiento de los pobres; de los miserables. No tienen celo por los pobres, sino á costa de los altares. La verdad es, que ni aman los pobres, ni los altares... ¡Ah! No escuchemos tan injustos murmuradores; sigamos la inclinacion de nuestra piedad; demos, ya el socorro á los pobres, y ya los ornamentos al Templo, donde Jesucristo personalmente reposa; no sea, que con el demasiado deliberar, nos suceda, que ni les demos á los unos, ni al otro.

3.° *Un celo engañado...* Judas era el verdadero autor de estas quejas; los otros discípulos repetian solamente lo que él decia... La murmuracion es un mal contagioso, que fácilmente se comunica, y contra el que cada uno debe guardarse bien.

Digitized by Google

Judas al murmurar, escuchaba solo á su pasion, que era la avaricia; el alivio de los pobres, era mero pretesto; y los discípulos engañados de esta apariencia de caridad, condescendian, sin saberlo, y seguian la pasion de aquel infame traidor... Guardémonos bien, de ser engañados de estos perpetuos murmuradores. Oiremos algunos gemir incesantemente sobre los males de la Iglesia; pero sus gemidos bien diferentes de los de la paloma, no son otra cosa, que sátiras amargas contra la Iglesia, contra los Pastores, contra los Eclesiásticos, contra los Religiosos, y contra todas las personas honestas, y de piedad. No nos fiemos de un celo vicioso, que no hace otra cosa, que rebentar, y desahogarse en quejas. Los cabezas de semejante raza de gente son traidores, que bajo el pretesto de reforma, solo pretenden exasperar los corazones, y engañar los espíritus. Los que engañados de estos artificios, repiten sus lamentos, no son tan culpables como ellos, pero no dejan de contribuir á un mal grande: escandalizan los débiles, ofenden los superiores, animan á los malos, y afligen á los buenos. Si estos callan, no sienten ménos los dardos, que se les arrojan, y el Señor, hará despues justicia, y tomará un dia una mas pública, y mas severa venganza.

III.

Jesus toma su defensa.

1.° Observemos, con qué dulzura reprende él á sus discípulos... «Pero entendiéndolo Jesus, les dijo; dejadla; ¿por qué »la inquietais? Ella ha hecho una buena obra conmigo...» Todo lo sabia Jesus; sabia lo que cada uno pensaba, lo que cada uno decia; con todo eso, no se alteró ni por la perfidia de Judas, ni por la imprudencia de los discípulos que se dejaban engañar de su hipocresía, ni por cuanto habia de ofensivo para él en sus lamentos; fué solamente sensible á la pena que se ocasionaba á esta muger... Así tambien nos reprende á nosotros, y nos dice ¿por qué inquietais vosotros á aquella alma piadosa; á aquella alma devota? Seria difícil de saberse, por-

Digitized by Google

que hablen algunos cada dia, contra los devotos, contra las personas irreprensibles en sus costumbres, adictas á la Iglesia, aplicadas á las buenas obras, y que oyen en silencio todo lo que contra ellas se dice. ¿Por qué no las dejais en reposo? ¿Qué mal os han hecho? ¿Ellas hacen el bien y vosotros no lo haceis: Este es su delito á vuestros ojos. Pero no juzga así Jesucristo. Reflexionad, que él será un dia su Juez, y el vuestro... De esta manera debemos nosotros tambien tomar la defensa de la piedad, y de las personas honestas, y buenas, y debemos reprender con caridad á los que hablan mal de ellas, y corregirlos con dulzura. Jesucristo, nos oirá, y no quedará sin recompensa nuestro celo.

2.° *Observemos, con qué tranquilidad habla Jesucristo de su próxima muerte...* «Porque siempre teneis pobres con voso»tros... y podeis hacerles bien, cuando quisiereis, pero á mí »no me teneis siempre... Porque derramando ella este ungüen»to sobre mi cuerpo... hizo esta lo que pudo... lo ha hecho »para enterrarme. Ha anticipado el ungir mi cuerpo para la »sepultura...» Jesus sentado á la mesa, no pierde un punto la memoria del Sacrificio, que está casi á la vispera de consumar, y este pensamiento no le impide asistir á este convite; no turba su tranquilidad, no altera su dulzura. Antes le sirve para ensalzar el mérito de la accion de esta muger, y para descubrir sus misteriosas relaciones. Esta accion es tambien para él una ocasion de renovar la prediccion ya hecha de su próxima muerte. Aquí hace aun mas; predice su sepultura; y aun hace mas tambien, porque dá bastante á entender que esta muger ha hecho bien de anticiparse á embalsamarle, porque no podrá hacerlo ya despues de su muerte. De esta manera se muestra Señor de los acontecimientos, y previene él mismo el escándalo de su cruz... Debemos á su ejemplo, llevar por todas partes el pensamiento de nuestra próxima muerte; no para que nos turbe, sino para rebatir los incentivos de los placeres, y desviar los peligrosos efectos de los socorros que estamos obligados á conceder á nuestro cuerpo. Pensemos que este cuerpo

Digitized by Google

debe bien presto ser sepultado; que debe vivir y morir solamente para Dios; y este pensamiento santificará los placeres inocentes que no podrá suprimir la penitencia.

3.° *Observemos, con qué seguridad promete Jesucristo á esta muger las alabanzas de todo el mundo...* «En verdad os »digo; en todo lugar donde fuere predicado este Evangelio, »por todo el mundo se contará tambien lo que ella ha hecho »en su memoria ..» ¡O liberalidad, ó paciencia bien recompensada! ¿A cuál de sus Héroes ha hecho el mundo semejante promesa? ¿Ha habido alguno de ellos que conocido en una parte del mundo, no sea ignorado, y puesto en olvido en las otras, mientras es alabada en todo el universo la accion de esta muger, y celebrada sin interrupcion todos los años nuevamente? Ya por mas de diez y ocho siglos, vemos el cumplimiento de esta prediccion, y lo pasado nos asegura de lo venidero. ¿Y quién es aquel que hace semejante promesa en el tiempo mismo que anuncia su muerte? ¿Quién es aquel, que une tanta grandeza, y poder á tanta humildad y dulzura, sino el Hijo de Dios, el Mesías, Jesucristo, Dios, y Hombre?

Peticion y coloquio.

Si, por estos divinos caractéres os reconozco, ó verdadero Hijo de Dios: ó amable Salvador mio, que el Padre me ha dado en su misericordia, para reconciliarme con él; en ellos os reconozco, ó Jesus ó Redentor mio, ó Maestro mio, el mas dulce, el mas paciente, el mas amable de los hijos de los hombres, que estais tan próximo á entregaros en brazos de la muerte para rescatarme, y que muriendo desde el seno, y aun desde mas allá del Sepulcro, sereis el árbitro Soberano del universo, y de todos los que le habitan; el Rey de los tiempos, y de la eternidad. Concededme la gracia de hacerme conforme á Vos, ó divino modelo mio. Poco me importa, ó Señor, ser juzgado de los hombres, si Vos aprobais mis acciones. Haced que me eleve hasta Vos con el desprecio del mundo, de sus vanos discursos, y de sus vanos aplausos. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXXVII.

JUDAS TRATA CON LOS CABEZAS DE LOS JUDIOS PARA ENTREGARLES Á JESUS.

(S. Lúcas, c. 22. v. 3. 6. S. Mateo, c. 26. v. 14. 16. S. Marcos, c. 14. v. 10. 11.)

IMAGEN DE LA CAIDA DEL PECADOR.

1.° Cuál fué en Judas la causa de su traicion. 2.° Cuales fueron los manejos de Judas para concluir su traicion. 3.° Cuáles fueron las disposiciones en que Judas se halló despues de haber concluido su traicion.

PUNTO PRIMERO.

Cuál fué en Judas la causa de su traicion.

La causa de la traicion de Judas y de su caida, como lo es la de todos los pecadores, fué una pasion no mortificada. La pasion de Judas era el amor del dinero, y el deseo de enriquecerse.

1.° *Entró en el Apostolado con esta pasion...* No la conocia bastante, no la temia... Antes de abrazar un estado, de aceptar un cargo ó un empleo, conviene conocerse á si mismo: una pasion que se conoce, no es un motivo para no seguir la propia vocacion; pero lo es sí para estar atento sobre sí mismo, y trabajar incesantemente para mortificar esta pasion, y si es posible, para desarraigarla enteramente. ¿Y qué se ha de esperar de aquel que abraza un estado solo con la mira de satisfacer su pasion?

2.° *Vivió en el Apostolado fomentando esta pasion...* Judas bien lejos de trabajar en destruir la pasion, hizo todos sus es-

Digitized by Google

fuerzos por mantenerla, y hacerla crecer. Pretendió él acaso la comision de llevar las limosnas, y de distribuirlas á los pobres, y habria debido dejarla y rehusarla. El primer pensamiento de cualquiera que quiere domar una pasion es el evitar la mas pequeña ocasion. Lo que para otro es indiferente, es de una estrema consecuencia para un corazon dominado de cualquiera malvada inclinacion. Judas comenzó su pasion, haciéndose lícito, al principio algun hurto pequeño. Despues del primero, habria debido entrar en sí mismo; confesar su culpa á su Maestro; descubrirle la llaga de su corazon; y renunciar en sus manos su oficio, para alejarse de toda ocasion... Pero hecho el primer hurto, le disimuló; le tomó el gusto; deseó el segundo, y procedió á muchos, lisonjeándose siempre, que en todo esto nada habia de grave, y que no era capaz de llevar las cosas al esceso... ¡O cuántos han sido engañados de tal persuasion, y llevados á los mas horribles delitos, y á los desórdenes mas escandalosos! Entre tanto Judas era insensible á todo lo demas. Conversaba con Jesus sin amarle; veia sus milagros sin admirarlos; oia hablar del Reino de Dios donde le estaba destinado un Trono, sin desearle; escuchaba los anatemas fulminados contra el amor del dinero, sin darle golpe. ¡Ah! Esta dureza de corazon entre los ejercicios de Religion, es un funesto presagio. El que la esperimenta en sí, debe estar cierto, que ella es el efecto de alguna viva pasion que él sustenta en su corazon y que le guia al precipicio, si prontamente no pone el remedio.

3.° *Decae del Apostolado, abandonándose á su pasion...* Un ungüento derramado, una ocasion de contentar su avaricia que se le vá de las manos, una dulce instruccion para poner fin á injustas quejas; he aquí motivos bastantes para que le oprima el despecho, y que le haga correr á la venganza. La cosa está rematada: ya no observa medida alguna; abre el corazon al demonio... «Y Satanás entró en Judas por sobre »nombre Iscariote, uno de los doce...» Satanás tomó posesion de él, y de un Apóstol hizo un Apóstata, y el primer instru-

Digitized by Google

mento de la muerte del Mesías. ¡Ah! ¡Qué caida! Una cosa de nada ha sido la ocasion; pero el orígen se debe buscar de mas lejos; ya habia mucho tiempo que estaba su corazon corrompido ¡*Uno de los doce*..! ¡Un traidor, un pérfido entre los doce! ¡Quién no temerá, quién no temblará, y quién se creerá jamás seguro en cualquiera estado en que se halle! «*Judas por sobre* »*nombre Iscariote*...» ¡O nombre execrable á todos los siglos! ¡Ah! Ojalá, que los Cristianos temiesen tanto imitar á Judas cuanto detestan su nombre, y su memoria!

II.

Cuáles fueron los manejos de Judas para concluir su traicion.

1.° *Deja á Jesus por ir á encontrar los enemigos de este divino Salvador*... «Entonces Judas... se fué á buscar los Prín»cipes de los Sacerdotes... para entregarle en sus manos... y »fué á tratar con los Príncipes de los Sacerdotes, y con los »magistrados del modo con que se le entregaria...» Es verosímil que Judas se presentase en el concilio de los Judíos congregado contra Jesus, luego inmediatamente despues de la cena de Simon el Leproso, aprovechándose de la noche para ir á la casa de Caifás, donde estaba junto el concilio... Una alma disgustada de la virtud, se disgusta de la compañía de las personas virtuosas, y busca la de los pecadores. Esconde con toda la destreza posible, y por mucho tiempo sus amistades sospechosas, y cuando finalmente se descubren, busca mil pretestos para justificarlas. Pero no abandona las personas buenas, sino despues de haber ya abandonado á Dios: No se deleita con la conversacion de los pecadores; de los que son enemigos de Dios; de la Iglesia, y de la Religion, sino porque lo es tambien el mismo.

2.° *Hace su proposicion á los Sacerdotes y á los Magistrados*... «Y les dijo; Qué quereis darme y yo os le entregaré...» 1.° *Del objeto de esta proposicion*... ¿Judas eres tú el que te en-

Digitized by Google

cargas de este atentado? ¿Has comprendido tú bien el horror de tu proposicion? *Os le entregaré*! ¿Quién? Jesus, el Mesías, el Hijo de Dios, el Rey de Israel, el Salvador del mundo, el mas dulce, el mas amable de los hombres, aquel cuya santidad todo el pueblo respeta, cuyos oráculos escucha, y cuyos prodigios admira. ¿A quién? A sus enemigos, á impíos, á malvados que le persiguen, y que solo por celos, y por impiedad le aborrecen. ¿A qué fin? A fin que quede á su discrecion: á fin que le traten á su gusto; que le insulten; que le opriman con injurias, y con golpes y le hagan morir en los suplicios. ¡Ah! ¿Qué cosa hay ni puede haber mas atróz? ¿Pero Judas tú que haces esta proposicion: quién eres tu? ¿Y qué te ha hecho este Dios Salvador? Tú eres *uno de los doce*, que él ha escogido, en el gran número de sus discípulos, para estar mas cercano á su Persona, y para tener mayor parte en su confianza, y en sus favores. Jamás te ha hecho mal, ni lo ha hecho á otro alguno. ¡Ah! ¿Qué no ha hecho él especialmente por tí? Te ha elevado á la esfera de Apóstol; en este alto grado, te ha distinguido con señales de una particular confianza, te ha admitido á su familiaridad, te ha hecho testigo de sus milagros; á tí tambien te ha dado la potestad de hacerlos: en una palabra; te ha colmado de favores. ¿Y eres tú el que te presentas? Eres tú el que dice... « *¿Qué me quereis dar, y yo os le entregaré?* ¡Ah! Tú eres un mónstruo, un demonio en carne: Satanás posée tu corazon; guia tus pasos, y habla por tu boca: ¿digo alguna cosa de mas?.. ¿Pero lo que puedo decir de Judas, no me conviene acaso á mi mismo; y no se hallan por ventura en mis pecados casi las mismas circunstancias?.. « *¿Qué me quereis dar?* » Así se expresa muchas veces la lengua, y con mas frecuencia el corazon, que por un vil interés; por la esperanza, ó de honor, ó de fortuna, está dispuesto á sacrificar todas las cosas. ¿No se halla por ventura en mí una vileza semejante? ¿Si no es por la ganancia, no es acaso por un placer aun mas vergonzoso, por lo que yo he hecho traicion á mi obligacion y he manchado mi conciencia?.. 2.° *Del Júbilo que ocasionó esta*

Digitized by Google

proposicion... «Y ellos oyéndolo se alegráron...» ¡O alegría infernal, que nace de la ocasion que se halla de hacer mal; de la caida de aquellos que consienten en concurrir á él, y en hacerse cómplices! Tal es la alegría de los pecadores cuando vén la virtud torcer su camino; unirse á ellos; hablar como ellos; hacer con ellos alianza. Si nosotros les hemos causado esta alegría, reflexionemos, que tambien se la hemos causado al demonio, y á todo el Infierno; y que al mismo tiempo hemos contristado nuestros verdaderos amigos, los Santos, los Angeles, nuestro Salvador, y el Espíritu Santo, que hemos desterrado de nuestro corazon: Y si nosotros mismos hemos tenido esta alegría de la ruina y de la pérdida de los otros, consideremos que la dividimos con el demonio, y que de ningun otro modo podemos hacernos mas semejantes á él.

3.° *Los pactos, y convenciones se aceptan de una, y otra parte*... «Y ellos le señalaron treinta monedas de plata... y »quedaron de acuerdo... y buscaba ocasion favorable para en»tregarle...» ¡He aquí pues, concluido el indigno contrato! 1.° Los Judíos de su parte prometen, y se empeñan en dar á Judas una suma de plata: ¿será ella por cierto, una suma considerable? No, treinta monedas de plata. Si estas eran siclos equivalian á treinta pesetas de nuestra moneda (1), y este era el precio de un Esclavo (2). Pero si eran denarios, como quiere la tradicion, y es muy probable, harian solo nueve pesetas. 2.° Judas de su parte promete, y se empeña en poner en sus manos á Jesus; en conducir sus soldados al lugar, donde se hallará, en mostrarsele, y en escoger un tiempo, y una ocasion, en que esto podrá efectuarse sin tumulto, sin ruido, y sin que el pueblo pueda saber cosa alguna... Jesus vendido á vil

(1) Hay mucha variedad entre los Espositores en cuanto al valor de los siclos, dándoles unos mas y otros menos. Pero aunque se suponga, con la opinion que se estiende á mas, que cada uno tuviese el peso de media onza de plata, siempre es cierto que Judas vendió al Señor por un precio bajo, vilísimo y despreciable.

(2) Exod. c. 21. v. 32.

Digitized by Google

precio; su gracia, su espíritu, su amor cambiados con un objeto de nada; tomadas las precauciones, para que nada se traspire hácia fuera, para que el público no lo advierta, y todo se haga en secreto, y en las tinieblas; he aquí las tramas de los pecadores, sus pactos, y sus confederaciones. ¡O y cuán despreciables son, cuán odiosos, y detestables! ¿No he tenido, por ventura, parte con ellos? ¿No he sacrificado yo á mi Dios por una ganancia pequeña, pensando solo en salvar las apariencias?.. ¡O Jesus, en qué precio habeis sido tasado! ¡Felices aquellos, que tienen con Vos alguna semejanza, contra los que se conjuran en lo obscuro de la noche los enemigos de vuestro Santo Nombre, y de vuestra Iglesia! ¿Cómo podrán estos sostener vuestra vista, cuando vendreis á quitarles la máscara, y á juzgarlos?

III.

Cuáles fuéron las disposiciones, en que se halló Judas, despues de concluida su traicion.

1.° *Judas en presencia de su Maestro no muestra algun temor...* Judas ocupado del proyecto de consumar su traicion, se unió desde por la mañana á Jesus, con los demas Apóstoles. Compareció delante de su Maestro, sin temer ni su vista, ni aquel conocimiento sobrenatural, que tenia de los corazones; tan seguro, como si la conciencia nada le echase en cara; tan intrépido, como si no hubiese castigo alguno para el pecado... ¡Ah! Cuando un pecador ha llegado á estos términos: cuando entre sus desórdenes vive tranquilo, como si nada hubiese que temer, cuando vive ante los ojos de Dios sin temer su venganza, sin que le conmueva ni el pensamiento de la muerte; ni el temor del infierno ¿qué remedio le queda ya y qué cosa favorable se puede esperar de él? ¿No me he hallado yo en un estado tan funesto? ¿No se necesitó una gracia especial de la mi-

Digitized by Google

sericordia divina, para sacarme fuera de él? ¡Qué desgracia para mí, si volviese á recaer!

2.° *Judas en compañía de sus concólegas, disimula con destreza...* Despues de haber concluido el trato, vive, y conversa con ellos, como si fuese aun uno de ellos, como si no tuviese otros pensamientos, otros intereses, otros sentimientos bien diversos de los de ellos. Lo mismo, que ellos, sigue á Jesus; como ellos escucha sus instrucciones; como ellos ejecuta sus órdenes, con otra tanta diligencia, y afecto aparente, como podrian tener los otros; sin que se echase de ver cosa alguna desordenada en su semblante; nada de violento en sus acciones, nada de embarazado en sus discursos... ¡O y cuán profunda eres, ó noche de los corazones! al favor de tus espesas tinieblas, es justamente donde se confunde con la piedad la hipocresía, y la perfidia con la inocencia. Aquella alma, que no ha mucho tiempo, se abandonó al pecado, y se dió en presa á los furores de una pasion secreta, comparece de nuevo en la compañía de los fieles, con un semblante sereno, con un profundo disimulo, que con esconder sus desórdenes, les pone el colmo, y cierra tal vez para siempre la entrada al arrepentimiento... En el Templo mismo, en el mismo sacrificio, en los mismos ejercicios de devocion; tal vez en la misma santa mesa, y en el mismo altar, con las mismas apariencias de piedad, se hallan el justo, y el pecador; el Apóstol, y el Judas; el amigo y el traidor. Los hombres los confunden; el pecado hace fiesta; pero Dios los distingue, y la virtud triunfará.

3.° *Judas en todas sus acciones, no tiene otra cosa en mira, interiormente que su pasion...* «Y desde entonces buscaba la »oportunidad de entregarle... sin ruido...» ¿En qué pensaba Judas, siguiendo á Jesus; escuchando sus instrucciones; conversando con los otros? En ganar la suma, que se le habia prometido; en cumplir la promesa, que habia hecho; en hallar la ocasion favorable de poner en las manos de los Judíos, á su Maestro sin ruido, sin estrépito, sin tumulto, sin publicidad,

Digitized by Google

sin que el pueblo tuviese noticia de ello... ¿En qué piensa una alma pecadora, é hipócrita, confundida con las almas santas, y fervorosas? Piensa en su pasion, en los medios de satisfacerla, y de esconderla. Piensa en esto en la calle, en el Templo, en el reposo, en el trabajo, en la conversacion, y en la oracion... Está siempre aplicada á este objeto: no tiene otros pensamientos en su espíritu: no concibe otros deseos en su corazon; no forma otros proyectos en su imaginacion; no llama por otra cosa á su memoria lo pasado; ni estiende para otra cosa sus miras sobre lo venidero, que en lo que tiene relacion con la pasion, que la predomina.

Peticion y coloquio.

O Jesus ¿cómo pudisteis sufrir á vuestro lado un traidor, un pérfido; cuyos pensamientos, y designios os eran manifiestos: un espía, que habiéndoos vendido á vuestros enemigos, estaba siempre cerca de Vos, solo para observar todos vuestros pasos, y lograr el momento de entregaros, para recibir el precio, en que os ha tasado? ¡Ay de mí! ¿cómo me habeis podido sufrir á mí mismo, cuando os entregaba, y os ofendia? ¿Cómo podeis sufrirme actualmente, cuando me hallo en vuestra presencia todo inclinado, sino al pecado, ó al designio de entregaros, (¡ah! pudiese yo antes bien morir mil veces por Vos) á lo menos á mil objetos indignos de Vos, que me representan mis pasiones, de que estaria yo ciertamente libre, si os fuese mas fiel, y mas fervoroso? O Dios mio, no me abandoneis á mi propia corrupcion. Librádme de las pasiones, que me tiranizan: concedédme, que combata los mas ligeros desórdenes, para que no me arrastren á los mas grandes escesos. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXXVIII.

LOS DISCIPULOS PREPARAN LA PASCUA.

(S. Mateo, c. 26. v. 17. 19. S. Marcos, c. 14. v. 12. 16. S. Lucas, c. 22. v. 7. 13.)

1.° De Jesus, y de su ciencia divina: 2.° De los Apóstoles, y de su diversa situacion: 3.° De los otros sucesos de esta preparacion.

PUNTO PRIMERO.

De Jesus, y de su divina ciencia.

1.° *Jesus conoce sus discípulos, y el grado de su buena voluntad, para con él...* «Y el primer dia de los azimos... cuando »inmolaban la Pascua... se acercaron á Jesus los discípulos, »y le dijeron; ¿dónde quieres, que te preparemos, para comer »la Pascua?.. Y envia dos de sus discípulos... á Pedro, y á »Juan, diciendo; id y preparádnos la Pascua para que coma»mos. Y ellos respondieron; ¿dónde quieres tú que apareje»mos?..» Consideremos primero los términos. *El primer dia de los azimos...* ó sea de los panes sin levadura; esto es, el primer dia de Pascua, que comenzaba aquel año el Jueves por la tarde, á las primeras vísperas del Viernes, *cuando inmolaban la Pascua*; esto es, cuando mataban los corderos en el átrio del Templo. Esta inmolacion comenzaba á las tres horas despues del medio dia. De allí en adelante, no era permitido tener en casa pan con levadura, y se alimentaban solamente de pan azimo por todos los siete dias, que duraba la solemnidad. Cada familia debia proveerse de un cordero inmolado en el Templo, para comerle por la tarde á las primeras vísperas de la Pascua. Era, pues, el Jueves, á las tres horas despues del medio dia, y en Bethania, cuando hablan así los Apóstoles. Jesus no tenia

Digitized by Google

habitacion en Jerusalen, pero habia muchos en esta ciudad, aun entre los grandes, que eran sus discípulos, y afectos; él los conocia muy bien, y sabia lo que cada uno podia, y estaba dispuesto á hacer por su amor... ¡Ah! ¡Qué felicidad es unirse á un Maestro que conoce la buena voluntad, y que la recompensa!

2.° *Jesus conoce todos los futuros acontecimientos, aun los mas pequeños, y hasta los casos mas contingentes...* Jesus nombró dos de sus Apóstoles, Pedro, y Juan, para ir á hacer los preparativos necesarios, pero como se trataba de señalarles una casa... «Jesus dijo; andad á la ciudad... al entrar en la »ciudad encontrareis un hombre, que llevará un cántaro de »agua; seguidle hasta la casa, en què entrare... y en cual»quier lugar que entrare, decidle al dueño de la casa... El »Maestro te dice... Mi tiempo está cerca; en tu casa hago la »Pascua con mis discípulos... ¿dónde está el aposento en donde »hé de comer la Pascua?..» ¡O, y cuán maravillosa es una órden tan circunstanciada! Todo en ella es admirable; lleno de grandeza, y de amor... ¿Quién otro, que un Dios, podia ver todos estos menudos acontecimientos, y su combinacion? ¿Quién otro, que el Salvador del mundo podia llamar tiempo suyo el dia, en que debia darse por nosotros, padecer por nosotros, y morir? ¿Quién otro, que el Rey de Israel podia hacer decir á un hombre, en la apariencia desconocido «Yo hago la »Pascua en tu casa: dónde está mi refectorio?..» ¡Dignaos venir á mi casa, ó Salvador mio, ó Rey mio! ¿Todo lo que yo tengo no es vuestro? ¿no sois Vos el dueño, y el Señor?

3.° *Jesus conoce el libre uso que se hará de la voluntad...* «Y él os hará ver un cenáculo grande, puesto en órden...» Esto es, una sala alta, para comer, con sus canapés propios, para ponerse á la mesa todos prevenidos. «*Y allí preparad...*» El Salvador, no solo conocia las disposiciones presentes del Señor de la casa; sino que tambien sabia de qué manera recibiria la proposicion que se le haria: con qué júbilo; con qué reconocimiento; con qué prontitud; y con qué liberalidad cederia al Di-

Digitized by Google

vino Maestro cuanto tenia en su casa, mas propio y de mas comodidad?.. ¡Ay de mí! Señor: ¿qué cosa puedo yo ofreceros? No tengo mas que mi corazon. Este es vuestro tabernáculo, y esta es la habitacion que Vos me pedis. ¡O, cuántas veces os le he negado! Ahora, ¡ó Jesus mio, os le ofrezco! Pero ¡ay de mí! ¡Cuán angosto es, y cuán estrecho! Dilatadle con el fuego de vuestro amor; con santos deseos; y con las mas generosas resoluciones... ¡O, y cuán vacío está, y desordenado! Purgadle de sus inmundicias, adornadle con los dónes de vuestro espíritu, y ayudadme con vuestra gracia, á fin de haceros los preparativos que Vos exigis de mí, para hacer la Pascua con Vos.

II.

De los Apóstoles y de su diversa situacion.

1.° *De los Apóstoles que fuéron enviados, y de su obediencia*... Obedeciéron con humildad... No habláron, ni una palabra; ¿Por qué nos ha encargado él esta comision? ¿No habria podido enviar otros? Ni tampoco tuviéron una vana complacencia en la eleccion hecha en sus personas; solamente pensáron ejecutar bien su comision... Obedeciéron con confianza. Tampoco dijéron: ¿quién sabe, dónde nos envia? Nada hay preparado, en nada se ha pensado; no se ha prevenido á persona alguna, ¿irémos nosotros á decir estas cosas á persona que no conocemos?.. Obedeciéron con puntualidad... «Y los discípulos »fuéron, y llegando á la ciudad, encontráron conforme les ha»bia dicho, y preparáron la Pascua...» Conforme les habia ordenado Jesus... ¿La obediencia perfecta halla todo lo que es necesario, y aun mucho mas: no se trata ya, sino de ejecutar lo que manda el Señor. ¿Lo hacemos nosotros? Ellos lo hiciéron... Compráron el cordero, las lechugas y las yerbas amargas, con que se debia comer... Confrontemos nuestra obediencia. Imitemos los Santos Apóstoles: Dios estará contento de nosotros, y todo tendrá un éxito feliz.

Digitized by Google

2.° *De los Apóstoles que quedaron con Jesus, y de su tranquilidad...* La paz del corazon que conservaron en esta ocasion, hizo, que no se lamentasen de la eleccion que Jesus habia hecho de los dos Apóstoles, ni de la señal de distincion, y de preferencia, que les habia dado, hizo que no se entrometieran en empleo ageno, y que tampoco se mezclaran en un negocio, que no se les habia confiado. Si nosotros observasemos estos dos puntos, nos conservariamos fácilmente en paz; y esta paz seria para nosotros, no solo un fondo de delicias, sino tambien un manantial de luces. Porque esta paz hizo tambien, que los Apóstoles fuesen atentos á las órdenes, que les daba su Maestro, y les dió la comodidad de observar y de admirar, cuanto de divino se contenia en ellas. Sin esta paz del corazon, no se puede atender á cosa alguna, ni se puede sacar algun provecho.

3.° *De Judas y del estado de pecado, en que se halla...* Este estado le ciega... Judas ve, que Jesus sabe menudamente lo que acaecerá en tal instante, y léjos de él, ¿y este mismo Judas al lado de Jesucristo, podrá imaginarse, que lo que él ha hecho y lo que él medita todavia actualmente hacer contra Jesus, le esté oculto?.. Este estado le turba... Judas ve traslucir la alegría sobre el rostro de todos sus concólegas, por el gusto que dentro de poco tendrán de celebrar la Pascua con su Maestro; pero él no experimenta en sí mismo otra cosa, que agitacion, tristeza, é inquietudes tales, cuales justamente, es necesario que sienta el que está próximo á cometer un gran delito, inquietudes que crecen mucho mas, por el cuidado que conviene tener para disimularlas y esconderlas... Este estado le endurece... Judas ve los otros únicamente atentos á la celebracion de la mas grande y mas santa solemnidad de la Ley, y él está atento á los medios, que podrá esta celebracion suministrarle, para ejecutar su parricidio. ¡Qué estado es pues, el del pecado, cuando el pecador esta determinado á perseverar en él! ¡Ah! Le costaria mucho menos el volverse sinceramente á Dios; salir de su mal estado, y participar de la santa alegría de los

Digitized by Google

fieles. Pero tiene ciertos empeños que ha contrahido con los pecadores, y no quiere romperlos. Judas los tenia, y á todo trance los quiere cumplir. ¡Cuántos se hallan en el mismo caso, en las santas solemnidades que celebra la Iglesia, y principalmente, en la mas grande de todas, que es la Pascua!

III.

De otros sucesos de esta preparacion.

1.° Admiremos la providencia de Dios, en el encuentro de estas tres personas, en una de las calles de Jerusalen... Dos hombres que entran en la ciudad se encuentran á otro que lleva agua á una casa, ¿qué cosa podia parecer mas casual? ¡Pero qué providencia! ¡Qué consecuencia! Confirmémonos bien en este pensamiento práctico, que los mas pequeños acaecimientos están sujetos á una providencia adorable, cuyos caminos no podemos conocer; pero que debemos fielmente seguir. Nada hay de supersticion en este género, nada tampoco de irreligion. Se presentan algunos encuentros indiferentes para nosotros, no hagamos sobre ello reflexion alguna: hay otros desagradables, aceptémoslos con sumision: hay otros, que son peligrosos, resistamos á ellos, ó huyamos de ellos con discrecion: finalmente, hay otros que son afortunados, aprovechémonos de ellos atentamente. Roguemos todos los dias al Señor, que todos los encuentros que en el curso del dia disponga para nosotros su providencia, sean para su mayor gloria, y para nuestra salvacion.

2.° *El efecto de la gracia de Dios en el dueño de la casa...* ¿Quién era este piadoso Israelita? ¿Por qué dejarnos desconocido su nombre? Era él sin duda un celoso discípulo del Salvador, troféo de su gracia; un hombre lleno de fé en el Divino Maestro, y encendido en el deseo de mostrarle su afecto, si encontraba la ocasion. ¿Para quién pues, habia él prevenido este cenáculo, ó la mesa; para quién estaban ya en órden los

Digitized by Google

canapés, ó los lechos, con todo lo que se requeria, para una comida de muchas personas? ¿Era acaso, para él, y para su familia? ¿Tenia él algun pensamiento de la dicha que le tocó? ¿Sabiendo que Jesus, no se alojaba en la ciudad, no tenia él acaso, designio de ofrecerle esta sala, y convidarle á celebrar la Pascua?.. Sea como fuese, nos podemos imaginar, con qué agradable sorpresa oyó él la embajada del Salvador. Lo que sabemos, por lo ménos es, que segun la palabra del Salvador, luego que la oyó, les mostró á los Apóstoles la sala toda en órden, y se la cedió toda entera. ¡O qué felicidad para él! ¡Y ó cuán léjos estaba aun de conocer todo su precio! ¡Qué pérdida, qué desgracia, si hubiese despreciado esta ocasion! Pero el Señor sabia, que no la despreciaria... En cuanto á nosotros, nuestra desgracia es el despreciarla; es el rehusar y negar nuestro corazon á Jesucristo cuando nos le pide, y no dársele luego todo entero y para siempre. ¡Cuál seria nuestra felicidad, si se le diesemos de este modo!

3.° *Designios de Dios sobre este cenáculo...* ¡Quién jamás habria pensado, que este lugar debia ser el santuario de la Divinidad; la primera Iglesia Cristiana, substituida en su simplicidad á toda la grandeza y magnificencia del Templo! Este pues, es el lugar, donde el Hombre Dios cena, por la última vez en su vida mortal, é instituye el convite eterno que debe alimentar todos los Cristianos, hasta el fin del mundo. Aquí celebra la última Pascua legal y verdadera: anula el sacerdocio y los sacrificios de la Ley antigua, y consagra los Sacerdotes que deben ofrecer el Divino y único sacrificio de la nueva. Aquí los Apóstoles unidos verán su Maestro resucitado, aquí recibirán visiblemente el Espíritu Santo; comprenderán lo que es el Reino de Dios, y de aquí finalmente partirán para esparcir la luz sobre toda la tierra. ¡O profundidad de los caminos de Dios! ¡O magnificencia de sus designios! Cuán respetables nos deben parecer nuestras Iglesias! Ellas son una continuacion del cenáculo, y contienen los mismos misterios: los contienen tambien nuestros corazones y por esto, con esta idea llena de

Digitized by Google

respeto, debemos velar, para mantenerlos puros y preservarlos de toda inmundicia.

Peticion y coloquio.

O Dios mio, haced que llegue á Vos con un corazon purgado con la penitencia: encendido en vuestro amor, y adornado de todas las virtudes cristianas, para que de vuestro sagrado convite, á que Vos me convidais sobre la tierra, pase á aquel convite eterno, en que seré igualmente alimentado de Vos mismo; pero sin figuras, sin velos, y sin temor de perderos jamás. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXXIX.

CON QUE AMOR CELEBRA JESUS ESTA PASCUA.

(S. Marcos, c. 14. v. 17. S. Lucas, c. 22. v. 14. 16. S. Juan, c. 13. v. 1. 3. S. Mateo, c. 26. v. 20.

CONSIDEREMOS AQUÍ SEIS CUALIDADES DE ESTE AMOR DIVINO. 1.° UN AMOR OBEDIENTE. 2.° UN AMOR INFINITO. 3.° UN AMOR GENEROSO. 4.° UN AMOR OMNIPOTENTE. 5.° UN AMOR ARDIENTE. 6.° UN AMOR TIERNO.

PUNTO PRIMERO.

Amor obediente.

Jesus fué exacto observador de la ley hasta el fin de su vida... Por mas que tuviese deseo de celebrar esta Pascua no previno el dia ni el momento... «Y habiendo llegado la tarde, »se fué él con los doce... y llegada la hora se puso á la mesa, »y con él los doce Apóstoles... Antes de la fiesta de la Pas»cua...» Esto es; el Jueves por la tarde, á las primeras vísperas del Viernes cayendo la Pascua aquel año en el Viernes. (1). La ley de Dios sea siempre la regla de nuestros deseos, y de nuestro amor, ó sea para con Dios, ó sea para con el prójimo; la obediencia regule todas nuestras operaciones, todos nuestros ejercicios de penitencia, y de devocion: sin esto estamos á riesgo de caer en engaño.

II.

Amor infinito.

«Antes de la fiesta de la Pascua. Sabiendo Jesus que era

(1) Véase la nota al fin de esta meditacion.

Digitized by Google

»llegada su hora para pasar de este mundo al Padre, habiendo »amado los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el »fin...» Y por cuanto puede extenderse el amor de un Dios hecho hombre. Esto es todo lo que San Juan dice de la institucion de la Eucaristía ¿Y podía decir mas este Apóstol amado, este Apóstol de la caridad, y del amor? ¿La Eucaristía no es el amor que llega *hasta el fin*? ¿Puede darse un amor más liberal, más íntimo, más puro, más misterioso, más escondido, más comunicativo, más divino? ¡Ah! ¡Qué riquezas; qué llamas: qué delicias saben hallar en ella las almas puras en el silencio de la fé! ¿No las hallaria yo tambien si á ella llevase un corazon limpio; si meditase en el recogimiento el exceso de este amor que se extiende *hasta el fin*, y si me esforzase á corresponder con todo mi amor posible?

III.

Amor generoso.

«Habiendo ya el diablo entrado en el corazon de Judas Is»cariote, hijo de Simon...» Habiendo Judas abierto su corazon al demonio, habia ya prometido entregar á Jesus y estaba resuelto á poner en ejecucion su promesa, aquella misma noche... Esta traicion, y la profanacion, de que Judas estaba para hacerse ántes reo, no le impidiéron á Jesucristo el instituir el Sacramento de su amor; ni tampoco se lo impidiéron todos los sacrilegios, y todas las profanaciones, que se cometerán hasta el fin de los siglos. Quiso mas exponer este adorable Sacramento á tantas indignidades, que privar al menor de los suyos de esta prenda esclarecida de su divino amor; que privarme á mi mismo particularmente, si quiero aprovecharme de ella, bien que acaso, haya ya tenido parte en las profanaciones, que han ultrajado este divino amor... ¿Pero cuál es nuestra correspondencia á un amor tan generoso? No pide Jesus otra cosa de nosotros, sino que nos aprovechemos de sus be-

Digitized by Google

neficios, y recibamos el Sacramento de su cuerpo con reconocimiento. ¡Ay de mi! Basta por ventura, una pasion indigna, una palabra de burla, para estarnos lejos de el. El á todo se expone por unirse á nosotros; y nosotros no tenemos valor para sacrificar, ó sufrir alguna cosa por unirnos á él.

IV.

Amor omnipotente.

«Sabiendo Jesus, que el Padre le habia puesto toda las co»sas en las manos...» Jesus constituido por su Padre Señor absoluto de la naturaleza, y de la gracia, se sirvió de todos sus derechos; y segun las instrucciones de su Padre, pone en ejecucion á favor nuestro este poder soberano, y universal, que ha recibido de él. Todos los prodigios, que hasta hora ha obrado, son nada en comparacion del que va á obrar, para mostrarnos su amor sin límites... Está para destruir todas las leyes de la naturaleza, sin que la naturaleza quede desconcertada; y para derramar milagros, sin que los ojos puedan penetrarlos. Este gran misterio de amor se obra todo en silencio. Los milagros de la gracia, las comunicaciones, las uniones, las transformaciones, se obran tambien en un profundo silencio, y en un secreto delicioso, inaccesible á la vista de los mortales, é impenetrable tambien á sus sospechas, y á sus conjeturas. Jesus quiere multiplicarse á sí mismo, para darse á cada uno de nosotros: para unirse, é incorporarse con nosotros. Quiere dejar á sus ministros la potestad de obrar todos los dias, las mismas maravillas, para que lleguen hasta nosotros, y se perpetuen hasta el fin de los siglos. ¡O amor de un Dios! ¡O amor de mi Salvador! ¡O amor Omnipotente! ¿Qué otra cosa puedo yo hacer, sino anonadarme delante de Vos; adoraros, y publicar, que tal amor es superior al entendimiento de los hombres, y de los Angeles?

Digitized by Google

V.

Amor ardiente.

«Puesto Jesus á la mesa con los doce, les dijo; Ardiente»mente he deseado comer esta Pascua con vosotros, ántes que »padezca...» ¡Ah! ¿De donde provenia en Vos, ó Señor, este deseo ardiente, sino del ardor de vuestro amor? Y ciertamente Vos sabeis, que luego inmediatamente despues, debeis ser entregado á vuestros enemigos, y sufrir los mas horribles suplicios; y esta vista no resfria el ardor de vuestros deseos; ántes esto es lo que os anima, y os inflama. ¡O corazon mio! puedes tú quedarte aun insensible á tanto amor, y ser de hielo entre tantos ardores? Jesus desea ardientemente venir á tí ¿busca acaso su bien, y sus ventajas? Y tú; tú no lo deseas; tú facilmente te dispensas; tú lo difieres lo mas que puedes; y cuando finalmente vas á él, lo haces con una frialdad, y con una languidez insufribles!.. ¡Ay de mí! ¡Señor! me averguenzo de mí mismo; tened compasion de mí! arrojad á mi corazon alguna centella de aquel ardiente amor que enciende el vuestro en favor de un ingrato.

VI.

Amor tierno.

Era esta la última vez de su vida mortal, que Jesus cenaba con sus discipulos; era el último á Dios, que él les daba... «Sabiendo que habia salido de Dios, y á Dios iba...» Que está para dejar sus discípulos, y que estarán abandonados al dolor, á la tristeza, á la incertidumbre, y al temor: Este pensamiento le mueve á compasion; le enternece, y les muestra muchas veces su confianza, para excitar en ellos el amor, y el ánimo... «Porque os digo, que no comeré ya mas (1) hasta tanto que »ella sea cumplida en el Reino de Dios...» La Pascua judáica,

(1) Esta es la última pascua que celebraré con vosotros.

Digitized by Google

y figurativa debia tener en este punto su cumplimiento, con la institucion de la Pascua cristiana, de la Pascua de la Iglesia, que es el Reino de Dios: pero la Pascua cristiana, escondida, y cubierta de un velo, no tendrá su perfecto cumplimiento, sino en el Reino de Dios, en los Cielos, donde nos alimentaremos de Dios, que contemplaremos sin velo, y que será nuestra suma felicidad... Todas las veces, que comulgamos, deberiamos recibir este divino alimento, como si fuese la última de nuestra vida; como la última Pascua, que debemos hacer aquí en la tierra, hasta que la hagamos en el Cielo, en toda su plenitud, y en toda su perfeccion.

Peticion y coloquio.

O amor de un Dios para con los hombres ingratos; amor constante: amor generoso. En el punto mismo, que estais para inmolaros por nosotros sobre la Cruz, es necesario que para satisfacer á vuestra ternura, busqueis aun el medio de perpetuar vuestro Sacrificio hasta el fin de los siglos, y de volver á vuestro Padre sin privarnos de vuestra presencia. ¿Pero qué es mas sorprendente, ó vuestro amor para conmigo, ó mi indiferencia para con Vos? ¿Cuál es, ó Jesus, la causa de este grande deseo; de este vivo ardor, que os enciende en este momento? ¡Ah! Es, que ha llegado ya la hora, en que quereis salvar el mundo: en que quereis establecer vuestros misterios; y destruir con vuestra muerte la tiranía de la muerte. ¡O cuán mal correspondo yo, ó divino Redentor mio, al amor, que Vos me mostrais! Las cercanías de una muerte cruel, que estais para padecer por mí, os causan alegría; y el mas pequeño mal que yo tenga que padecer por Vos, me espanta, y me hace volver atrás los pasos. ¡O Señor! Hacedme mas digno de Vos. Echad sobre mí algunas centellas de aquel fuego divino, que Vos habeis venido á traer sobre la tierra, para que corresponda á vuestro amor, con el amor mas tierno, el mas ardiente, y el mas generoso... Amen.

Digitized by Google

NOTA.

Sobre el dia en que cayó la Pascua el año de la muerte del Salvador.

Para comprender esta cuestion y otros muchos textos, es necesario no perder de vista la manera con que los Judíos contaban el dia artificial, y el punto donde comenzaban el dia. Nosotros le comenzamos á media noche: Los Egipcios le comenzaban á medio dia: Otros le han comenzado al nacer el Sol: y los Judíos le comenzaban á la tarde al caer el Sol. Así comenzaban sus dias, no solo en el órden Eclesiástico, y para las fiestas, sino tambien en el órden civil, y para los dias ordinarios, y en esto seguian el órden de la creacion como está escrito en el cap. 1. del Génesis... «De la tarde, y de la mañana se hizo el dia primero...» El dia artificial está compuesto de dos grandes partes, de la noche, ó sea de las tinieblas, y del dia natural, ó sea de la luz. La noche empieza desde la tarde, como el dia desde la mañana. Y así la tarde con la noche de que ella es principio, y la mañana con el dia natural de que es el principio, hacian para los Hebreos el dia artificial... «De la tarde, y de la mañana »se hizo el dia primero...»

A esta primera observacion, se debe añadir otra, y es: que no obstante esta manera de contar los dias tan diferente de la nuestra, no dejaban con todo eso los Judíos de usar de nuestro mismo modo de hablar cuando hablablan por la tarde. Porque, por ejemplo, aun cuando lo que nosotros llamamos la tarde del Juéves pertenezca al Viérnes, y sea su principio, á las primeras vísperas, no dejaban hablando del Viérnes, de decir *mañana*. El motivo es, porque naturalmente contamos la noche por nada y cuando hablamos de un dia en que debemos hacer alguna cosa: de un dia que queramos festejar, entendemos hablar del dia natural, y usual: del tiempo de la luz, sin ponsar en la noche, que es el tiempo ordinario del sueño y del reposo. De este modo justamene la noche de la fiesta de Navidad despues de la Misa decimos *mañana*, hablando del dia de Navidad en que ya realmente estamos. Así S. Juan hablando de la Pascua, que el Salvador celebró con sus discípulos el Juéves á las primeras vísperas del Viérnes, dijo «*Ante diem festum*: Antes del dia de la fies-

Digitized by Google

ta...» por mas que la fiesta hubiese comenzado. Se podrian traer aquí muchos ejemplos de este modo de hablar, si fuese este su lugar.

Nosotros somos del parecer de los que dicen, que el dia de Pascua: el dia en que el Salvador murió, cayó en Viérnes: que el Salvador murió en las segundas vísperas del dia de Pascua; y que instituyó la Eucaristía en las primeras vísperas del dia de Pascua, del Viérnes: Esto no impide que debamos, segun nuestra manera de contar, y que un Judío tambien pueda decir, que el Salvador celebró la Pascua el Juéves por la tarde, la vigilia de su muerte: la vigilia del dia de la Pascua.

Por lo demas nosotros proponemos aquí nuestra manera de pensar, sin pretender combatir la sentencia de los que piensan diversamente. Lo mismo es tambien de la manera en que estamos para ordenar los sucesos de la cena, y explicar ciertos pasos. Nosotros no queremos sostener ningun partido; procuraremos solamente, presentar el texto sagrado de un modo continuado, y sin confusion para que pueda cada uno meditarle cómodamente.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXXX.

JESUS LAVA LOS PIES A SUS APOSTOLES.

(S. Juan, c. 13. v. 2. 11.)

CONSIDEREMOS. 1.° JESUS Á LOS PIES DE LOS APÓSTOLES: 2.° JESUS Á LOS PIES DE PEDRO: 3.° JESUS Á LOS PIES DE JUDAS.

PUNTO PRIMERO.

Jesus á los pies de los Apóstoles.

1.° *Quién es el que lava los pies...* «Hecha la cena...» Esto es: Estando ya todo preparado; Estando ya todo dispuesto en la mesa (1). Estando ya cada cosa en su lugar... «Sabiendo »Jesus como el Padre habia puesto todas las cosas en sus ma»nos y que habia salido, de Dios, y á Dios iba, se levantó de »la cena á lavar los pies á sus discípulos...» ¿Jesus lava los pies á los otros? ¿Ha olvidado Jesus en este momento, quién es él, y quién son todos los hombres delante de él? ¿Que él es su Juez Soberano, y que todos deben un dia comparecer á sus pies; que desde ahora le ha puesto su Padre debajo de sus pies todos los hombres y todas las criaturas; y que le ha revestido de un poder soberano, y absoluto sobre toda la naturaleza? ¿Há olvidado que salió del Padre; que nació de Dios; engendrado de Dios, desde toda la eternidad: igual á Dios mismo, y el mismo Dios como su Padre? ¿Há olvidado que su santa humanidad, dentro de poco será glorificada, y que el hombre Dios se ha de sentar á la diestra de Dios en los Cielos, en el puesto que es debido al Hijo Unico, eterno, y consubstancial de Dios? No sin duda; no lo ha olvidado: lo sabe: no puede olvidarlo, y

(1) Véase la nota al fin de esta meditacion.

Digitized by Google

con todo eso se baja hasta lavar los pies á sus propias criaturas... ¡Ah! No olvidemos nosotros quien es él; adorémosle en sus abatimientos; la vista de sus humillaciones no borre en nuestro espíritu la idea de sus grandezas; ántes la idea de sus grandezas nos haga comprender el Misterio de sus humillaciones. Aun cuando no puede olvidar lo que es, se humilla, y nosotros por no humillarnos, olvidamos lo que somos.

2.° *Como se dispone á lavar los pies á sus Apóstoles...* «Se »levanta de la cena; y deja sus vestiduras; y tomando una »toalla, se la ciñó...» Debiéron ciertamente sus discípulos ver estos preparativos con grande sorpresa. ¿Y cuál debe ser la muestra reflexionándolo? ¿Qué haceis, ó Señor; en qué estado os poneis Vos? ¿No basta, acaso, haberos despojado de vuestra gloria y de todo el esplendor de la divinidad para conversar entre los hombres; es necesario todavia, que dejeis vuestros vestidos para poneros en estado de servirlos? Y yo no puedo dejar mi fausto, no puedo despojarme de mi orgullo, no me atrevo á comparecer con señales de dependencia, y hasta en mis vestidos procuro alzarme sobre mi condicion... ¿Y qué servicio os disponeis á hacer, ó Señor? ¿Qué quiere decir ese lienzo de que os ceñis? ¿Qué quiere decir esa vacia, y esa agua que echais en ella? ¿No teneis Vos discípulos para darles vuestras órdenes? ¿No tienen ellos sumo gusto en ejecutar cuanto les mandais, sin que Vos mismo os incomodeis?.. He aquí como habla mi delicadeza y mi vanidad; pero la humildad de Jesus tiene aquí para mí un lenguaje muy diferente.

3.° *Como les lava los pies...* «Despues echó agua en una »vacia, y empezó á lavar los pies de los discípulos y á limpiar»los con la toalla con que estaba ceñido...» ¡Ah! Señor, ¿dónde me meteré yo cuando os veo á Vos á los pies de vuestros discípulos, hacerles un servicio tan vil, tan humillante, tan despreciable? ¡Vos lavar los pies de los discípulos, y enjugárselos; y yo lamentarme de todo; y aun las mas de las veces lamentarme ya de hacer mucho por los otros; y ya, lo que es mas insufrible, de que los otros no hacen bastante para mí!

Digitized by Google

II.

Jesus á los pies de S. Pedro.

1.° *Primera palabra de S. Pedro: y primera respuesta de Jesus...* Para dar principio á su funcion... «Vino, pues, á Si»mon Pedro. Y Pedro le dice: ¿Señor tu me lavas á mi los »pies...» No hay que aturdirse ni extrañar la exclamacion de S. Pedro cuando vió á su Maestro presentarse para lavarle los pies: jamás se habria él imaginado que cuanto habia visto hacer á su Maestro, debiese venir á parar aquí. De hecho: la cosa es incomprensible... «Respondió Jesus y le dijo, lo que yo »hago, tu ahora no lo entiendes, mas lo entenderás despues...» Tu ahora no entiendes, ni el misterio de mis humillaciones, ni el divino manjar que te preparo, y á que te dispongo, pero todo esto lo comprenderás un dia. Esta sentencia del Salvador es aplicable á todos. Cuántas cosas no comprendemos nosotros ahora ni de los designios de la Providencia; ni de los misterios del Redentor; ni de la conducta de Dios en órden á los hombres, y en órden á nosotros! Dejémonos, pues, conducir, y gobernar: sujetémonos, creamos, adoremos, esperemos, y vendrá el tiempo, en que comprenderemos.

2.° *Segunda palabra de San Pedro; y segunda respuesta de Jesucristo...* Pedro le dice: «No me lavarás á mi los pies »jamás...» En esta expresion de San Pedro, se conoce la vivacidad de su carácter; la grandeza de su fé, y la profundidad de su humildad. Pero despues de lo que Jesucristo le habia dicho, era muy excesiva su resistencia. Es necesario imitar las virtudes, sin dar en los excesos. Juan Bautista no hizo tanta resistencia, cuando rehusó al principio bautizar al Salvador del mundo. Reconozcámonos indignos de llegarnos á Jesucristo, y de recibirle, pero cuando él mismo lo manda, es ofenderle el resistirle. La humildad, que rehusa sus favores, cuando él los ofrece, no merece ya este nombre; degenera en orgullo, y

Digitized by Google

presuncion... «Jesus le respondió; sino te laváre no tendrás »parte conmigo...» No serás participante de la gracia, que te destino. La amenaza era terrible, pero no se requeria ménos, para vencer la oposicion del humilde, y fervoroso discípulo: ser separado de Jesucristo; no hacer la Pascua con él; no ser mas su compañero, no tener ya parte en su Reino! Este pensamiento hace estremecerse ¿y quién no cederia?.. Vosotros que con una vida exenta de pecado, estais dispuestos para la comunion; pero que por una falsa humildad os alejais de ella, meditad bien estas palabras y considerad, cuán terribles son. Pero ¡O y cuánto mas lo son para vosotros, que os alejais de la Santa Mesa solo por abandonaros mas libremente á vuestras pasiones, á vuestros hábitos, y á vuestros desórdenes! ¡Ah! Seamos quienes fuesemos, recurramos á nuestro Salvador, que se ofrece á lavar nuestros pecados con su Sangre. No, Señor, no hay otro, que Vos, que pueda purgar mi alma, y hacerme digno de Vos. Lavadme, ó Señor, de mi iniquidad; y lavadme siempre mas.

3.° *Tercera palabra de San Pedro, y tercera respuesta de Jesucristo...* «Simon Pedro le dijo: Señor, no solamente mis »pies, sino tambien las manos, y la cabeza... Nosotros hallamos aquí la docilidad del discípulo, y el carácter siempre amable de San Pedro, lleno de ardor y de afecto para con su Maestro. Parece, que San Juan su amigo, y su compañero inseparable, se deleita aquí en pintarnosle. La humildad sincera, aun cuando vá á cualquiera exceso, no es obstinada; tiene sus límites, y finalmente sabe ceder. San Pedro, con ceder, parece dé aun en otro exceso, que corrigió el Salvador diciendo: «El que ha sido lavado, no tiene necesidad de lavarse, sino los »pies, pues está enteramente limpio. Y vosotros estais lim»pios...» El que sale del baño, tiene solo necesidad de esta precaucion, para limpiar el polvo que ha cogido caminando: por lo demas, él esta enteramente limpio: Así, el que ha sido lavado en las aguas del bautismo; ó ha lavado en las aguas de la penitencia las culpas cometidas, despues de su bautismo,

Digitized by Google

está puro; y cuando se dispone, para llegarse á la Santa Mesa, tiene necesidad solo de lavarse los pies; esto es: de borrar los pecados veniales, de limpiar aquellas manchas del alma, que la fragilidad humana no nos permite evitar enteramente. Esto es lo que debe hacer; ó por medio de la contricion; ó reconciliándose con un Sacerdote. Diciendo el Salvador, que aquel tiene solo necesidad de esto, debiera bastar para sosegar aquellas almas escrupulosas, que querrian siempre lavarse las manos, y la cabeza; volver siempre sobre sus antiguas confesiones: comenzar de nuevo, y hacer confesiones generales, de las cuales no estarian despues mas contentas, que de las que han hecho ya. Estas personas deben imitar la dolicidad de San Pedro; confiar en la misericordia de Dios, y reposar tranquilamente sobre los consejos de un prudente director.

III.

Jesus á los pies de Judas.

«Y vosotros estais limpios; pero no todos. Porque sabia »quien era el que le habia de entregar, por esto dijo: no estais »limpios todos...» Despues de la especie de disputa, que hubo entre San Pedro, y Jesucristo, los otros Apóstoles ya no hicieron resistencia. Viéron con admiracion la humildad de su Maestro, y sufriéron con confusion el servicio, que les quiso hacer. Pero Judas vé á sus pies á Jesus, sin experimentar algun interno sentimiento.

1.° *Del estado en que veia á Jesus...* Aquel Jesus, poderoso en obras que él habia visto dar la vista á los ciegos y la vida á los muertos, le ve postrado á sus pies, y enjugárselos; y ni un punto se ablanda su corazon. Tanto amor, tanta dulzura, tanta humildad, nada le mueve. ¿Hubo jamás un corazon mas bárbaro, mas feroz, mas endurecido? Y yo, en qué estado veo á Jesus reducido por mi amor en el Sacramento del Altar? Le veo despojado del esplendor de su Divinidad, y aun de

Digitized by Google

la misma forma de su Humanidad, esconderse bajo las apariencias de pan y de vino, para servirme de alimento; ponerse en estado de muerte para ofrecer de nuevo su vida por mi salvacion. Tantos otros le contemplan en este estado trasportados de amor; le adoran en un profundo recogimiento, y tocados de sus bondades derraman lágrimas de ternura, y de devocion; y yo le tengo entre mis manos, le veo con los ojos de la fé, le recibo, le poseo dentro de mí, y mi corazon no se conmueve. ¡O dureza de mi corazon, cuánto me desagradas! ¿Subsistirás tú siempre, ó podrá triunfar de tí alguna vez, el amor de tu Salvador?

2.° *Del estado en que él sabe que Jesus le ve...* No solo no se movió á dolor Judas al ver á su Maestro á sus pies, sino que queda resuelto á perderle y entregarle en manos de sus enemigos, y no obstante todo lo que ve persiste en su inícua resolucion... Judas; no te ha espantado hasta ahora tu delito, mientras le creias oculto; pero ahora ya está descubierto: tu estás ya conocido; no lo puedes negar, ni puedes dudar. ¿No has entendido aquellas palabras... «vosotros estais limpios, »pero no todos?» Averguénzate á lo ménos; entra dentro de tí mismo; echate á los pies de el que tienes á los tuyos; abandona tu proyecto que él conoce, y pídele perdon de él: pero no, nada compunge aquel corazon endurecido, ni ve, ni oye: y lo que ve y lo que oye solo sirve para endurecerle siempre mas. ¡Ay de mí Señor! ¿Quién es aquel que esté limpio y puro delante Vos? Pero Vos lo sabeis; yo detesto todos mis pecados, en cuanto los he conocido, los he confesado todos, lo demas está en las manos de vuestra misericordia; y con esta confianza, por obedecer á vuestra palabra, me atrevo á llegarme á Vos.

3.° *De las consecuencias de tal contraste...* ¡Jesus á los pies de Judas y Judas determinado á entregar á Jesus! ¿Y cuál puede ser la consecuencia de tanto amor de una parte, y de tanta obstinacion de la otra? No sabrá vengarse el amor ultrajado? Pero Judas nada teme, nada prevee, corre á su perdicion,

Digitized by Google

está todo fijo en su horrible proyecto... Así tambien un pecador ciego y temerario, que con una conciencia manchada de pecado mortal, se atreve á llegarse á la Santa Mesa, no se atemoriza, ni del enorme delito, que comete, ni del terrible castigo, á que se expone.

Peticion y coloquio.

¡Ah! Léjos de mí, ó Señor, semejante atentado; y para hacerme digno de vuestro adorable Sacramento, lavadme Vos mismo, ó Dios mio, y purificadme siempre mas de las manchas, aun las mas ligeras... Amen.

Digitized by Google

NOTA

Sobre aquella expresion de San Juan, *Cœna facta.*

Algunos intérpretes entienden estas palabras *del fin de la cena*; pero esta interpretacion invierte la narracion de San Juan: desconcierta tambien la de los otros Evangelistas, y contradice al uso de los Judíos, que era lavarse los pies, no despues, sino ántes de comer... ¿Por qué meterse en este embarazo miéntras que á ello no nos obliga la expresion? ¿Una cena hecha, no es por ventura, una cena preparada, una cena puesta ya sobre la mesa? Explicando de este modo estas palabras, todo queda enlazado, todo se concuerda, y todo queda puesto en un órden natural. No es necesaria otra razon para seguir esta interpretacion. Con todo eso, nosotros la apoyamos en otra expresion del todo semejante, que se halla en el cap. 2. de Tobías, vers. 1. 5. *Cum factum esset prandium.* Ahora; este paso no se puede explicar con decir, acabada la comida, *despues de comer*; porque está escrito que Tobías se levantó de la mesa en ayunas. Se trata, pues, en el libro de Tobías de una comida preparada; de una comida puesta ya en la mesa, *factum prandium*: ¿y por qué, pues, *facta cœna* en San Juan no significará lo mismo?

Pero se opondrá á esto, que está escrito que el Salvador se levantó de la mesa. Yo respondo, que tambien está escrito que Tobías se levantó de la mesa. ¿Quién nos ha dicho que no fuese costumbre entónces ponerse á la mesa ántes que en ella se pusiesen los manjares? ¿No es este aun el uso en las comunidades? ¿Y aun entre nosotros, en nuestras familias, no sucede lo mismo algunas veces? Con que el Salvador se halló en el Cenáculo con sus Apóstoles á la hora de la cena; cada uno tomó su puesto sobre los canapés ó lechos preparados; se prepararon los manjares, y cuando la cena estuvo ya dispuesta y preparada en la mesa, se cerró la puerta del Cenáculo, y solo quedó en él el Maestro, y sus discípulos; el Salvador se levantó de la mesa, etc.

Aquí como en otras ocasiones, no pretendemos condenar la interpretacion contraria; pero no podemos dejar de reflexionar que en estos pasos, que admiten diferentes explicaciones, un traductor exacto no deberia tomar algun partido, ni determinar un sentido que el texto no determina. Por ejemplo aquí ¿por qué no traducir, *cœna facta... hecha la cena*? Porque traducir el uno... *despues de la cena*; el otro, *miéntras cenaban*, vendrá un tercero que dirá *ántes de la cena*. Esto no es ya traducir, sino dar su particular interpretacion en vez de dar el texto mismo.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXXXI.

DISCURSO DE JESUCRISTO Á SUS DISCIPULOS DESPUES DE HABERLES LAVADO LOS PIES.
(*San, Juan, c.* 13. *v.* 12. 20.)

DE LA IMITACION DE CRISTO.

1.° De la obligacion de imitar á Jesucristo: 2.° De los motivos de cumplir esta obligacion: 3.° Del escándalo de la traicion de Judas.

PUNTO PRIMERO.

De la obligacion de imitar á Jesucristo.

1.° *Nosotros sabemos lo que Jesucristo ha hecho...* «Y despues de haberles lavado los pies (*á los discípulos*) y de haber »tomado sus vestidos, volviéndose otra vez á la mesa, les dijo: »¿entendeis lo que he hecho con vosotros?..» Comprendeis el misterio? ¿Penetrais el designio? En cuanto á nosotros, podemos responder, que no lo ignoramos. Nosotros no pecamos por ignorancia; y si lo ignorásemos, nuestra ignorancia seria culpable, porque de nosotros solo depende el ser instruidos, y el saberlo. Pero nosotros sabemos; no ignoramos lo que Jesucristo ha hecho por nosotros; mil veces nos lo han enseñado; desde nuestra infancia se nos han dado estas instrucciones, é incesantemente se nos han repetido desde que vivimos. Este es para nosotros propiamente un gran motivo de reconocimiento. ¡Cuántos otros no han tenido esta ventaja!.. Este tambien es un motivo para trabajar en la instruccion de los otros, enseñarles lo que Jesucristo ha hecho por nosotros, y darles lo que otros nos han dado... Y finalmente este es un motivo de confusion; porque habiendo estado tan bien instruidos, hemos sido tan poco

Digitized by Google

fieles, y porque en nosotros se halla tanto conocimiento, y tan poca práctica.

2.° *Nosotros decimos lo que Jesucristo ha hecho...* «Vosotros me llamais Maestro y Señor, y decis bien, porque lo »soy...» Jesus es el Maestro para enseñar, y el Señor para mandar. Es el Maestro, es el Señor; bien que haya dejado la habitacion de la tierra, y haya desaparecido de nuestra vista. Es el Maestro, es el Señor en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre; bien que su persona esté allí escondida é invisible. Y es el Maestro y el Señor de aquellos mismos que no le quieren reconocer, que le desechan, que le blasfeman. ¿No somos nosotros de este número ó Divino Jesus? ¡Ah! Nosotros os reconocemos por nuestro Maestro, y por nuestro Señor. Nosotros somos vuestros discípulos, nosotros somos vuestros súbditos. A nosotros toca seguir vuestra doctrina, y ejecutar vuestros mandamientos: enseñádnos los misterios, aun los mas incomprensibles; nosotros los creeremos: proponédnos las máximas aun las mas opuestas á los sentidos, nosotros las seguiremos, nosotros os obedeceremos. A esto estamos obligados sin duda; y si os faltasemos, mereceriamos vuestra indignacion y vuestro castigo. Pero esto no es lo que aquí nos mandais; Vos nos mandais solamente que os imitemos.

3.° *Debemos, pues, imitar á Jesus...* «Si yo, pues, el Señor y Maestro he lavado á vosotros los pies, debeis tambien »vosotros lavaros los pies unos á otros...» Decirnos discípulos de Jesucristo, y no seguir su doctrina; declararnos criados de Jesucristo, reconocernos por sus esclavos, rescatados con su Sangre, por sus súbditos, por sus criaturas, y no obedecer despues á su ley, es una cosa indigna é inexcusable; pero no querer hacer lo que él ha hecho, no querer hacer á los otros, nuestros iguales, lo que él ha hecho á nosotros mismos sus siervos, ¡ah! esto mueve á indignacion, y es insoportable. Y con todo eso, si yo bien me examino, esto es justamente de lo que me hago culpable cada dia... Lavar los pies á los otros es el símbolo de la humildad y de la caridad. Cada

Digitized by Google

vez, pues, que se presenta la ocasion de mostrar á los otros mi sumision, de cederles, de humillarme delante de ellos, cada vez que se presenta la ocasion de servirlos, de ayudarles, de hacerles algun buen oficio, por vil y bajo que pueda ser, es para mí la ocasion de lavarles los pies; entónces debo llamar á mi mente, que mi Señor y mi Maestro ha lavado los pies á sus siervos; y que si rehuso hacer lo que él ha hecho, soy un cobarde, un indigno, un miserable, que merezco solamente su cólera y sus castigos. Humildad y caridad, ¡O virtudes tan bien practicadas, y tan recomendadas por el Divino Maestro! ¡O cuán poco conocidas sois de los discípulos! Pero el Maestro sabrá un dia tomar venganza del desprecio que habrán hecho de vosotras los siervos indignos.

II.

De los motivos de cumplir esta obligacion.

1.° *La intencion del Maestro...* «Porque os he dado el »ejemplo; para que como yo lo he hecho, lo hagais tambien »vosotros...» Jesucristo lo ha hecho todo por nosotros. Su vida, sus virtudes, sus trabajos, sus humillaciones, sus sufrimientos, su muerte, y todos sus misterios son para nosotros. No podemos nosotros jamás alabarle bastante, ni agradecérselo: ni jamás podemos bastantemente admirar su bondad infinita. Pero su intencion no es ya de que nuestra admiracion sea estéril, quiere, que segun nuestro estado le imitemos. La Santa Iglesia ha conservado, y renueva todos los años la santa práctica de lavar los pies, pero el ejemplo de Jesucristo, y la imitacion que le debemos se extiende á todo. Cualquiera cosa, pues, que nosotros hagamos, ó suframos; cualquiéra ocasion que se presente de practicar la paciencia, la dulzura, la caridad, la mortificacion, la humildad, la abnegacion, pensemos, que Jesucristo nos ha dado de todo el ejemplo, y que nos lo ha dado para que le sigamos. Tengamos este divino modelo continua-

Digitized by Google

mente delante de los ojos. ¿De qué modo oraba Jesus? ¿Cómo conversaba, cómo sufria, y perdonaba? Y así en todos los lances, en que nos hallemos, apliquémonos á imitarle, y á copiar en nosotros, en cuanto nos sea posible, su santa vida. Esta es su intencion.

2.° *La cualidad de siervo, y de discípulo...* «En verdad, en »verdad os digo, el siervo no es mayor que su Señor, ni el »embajador mayor, que el que le ha enviado...» Sea el que fuese el puesto, que vosotros ocupeis en el mundo, vosotros sois siervos de Dios, y Jesucristo es vuestro Señor. De cualquiera dignidad, que esteis revestidos en la Iglesia, vosotros sois embajadores de Jesucristo; y es Jesucristo el que os ha enviado. Jesucristo es vuestro superior. ¿Cómo, pues, rehusareis hacer lo que él ha hecho; humillaros como él; y practicar las virtudes que él ha practicado? Nosotros estamos todos obligados á imitar á nuestro Maestro. Y cuanto mas elevada está una persona, tanto mas mira á ella esta obligacion; porque ademas de deber imitar el ejemplo de Jesucristo, debe tambien como Jesucristo, dar ejemplo á los otros, perpetuando y reproduciendo á los ojos de los fieles el ejemplo de Jesucristo.

3.° *A esto está aneja la recompensa...* «Si comprendeis es»tas cosas sereis bienaventurados, cuando las pongais en prác»tica...» Una bienaventuranza eterna es la recompensa prometida á los fieles imitadores de Jesucristo. ¿A este precio hay alguna cosa que nos pueda parecer difícil? ¡Ah! Si nosotros supiésemos las dulzuras escondidas que gusta aun aquí en la tierra, una alma que se aplica á imitar á Jesucristo; que estudia su vida, y que se esfuerza á copiarla en sí; que con él se humilla; que sufre con él; que con él se mortifica; que ejercita la caridad con él; que tiene siempre los ojos abiertos sobre este divino modelo; que jamás se aleja de él; y trabaja cada dia por acercársele siempre mas, y por imitarle mas perfectamente! ¡O qué bella vida! ¡Qué feliz es, y qué dichosa! ¡O y qué internas consolaciones! ¡Qué tesoros de gracias! ¡Qué perfectas alegrias! ¡Qué celestiales delicias, esconde aquel exte-

Digitized by Google

rior humilde, modesto, laborioso, y paciente, que son una prenda de la gloria y de la bienaventuranza eterna! ¡Ay de mí! ¿Seré yo insensible á todo? ¿Nada me podrá empeñar á caminar detrás de mi Maestro? Pero si la gloria, si el amor, y la obligacion, si la recompensa no me mueven, atemoríceme, á lo ménos el castigo, y estimúleme la vergüenza. El que imitare á Jesucristo será bienaventurado: ¿pero el que rehuse imitarle, podrá evitar el ser eternamente infeliz? ¿No lo es ya acaso, aun en este mundo? Porque, ¿qué vida es la que se vive fuera de Jesucristo? Una vida de remordimientos, de agitaciones, de disipacion, de indevocion, de afanes, y de continuas inquietudes.

III.

Del escándalo de la traicion de Judas.

1.° *Este escándalo está predicho...* «No hablo de todos vo»sotros; conozco los que he escogido: mas para que se cumpla »la Escritura (1), el que come el pan conmigo levantará su »calcañal contra mí...» Jesucristo dijo á sus Apóstoles que serian bienaventurados si practicasen lo que les enseñaba: aquí nos declara que no propone á todos esta felicidad, porque sabe, que uno entre ellos ha tomado ya su partido, y se ha echado fuera para siempre de la condicion que se requiere para obtener esta felicidad... Jesus conoce íntimamente en lo presente, y en lo venidero todos aquellos que ha escogido; aquellos que ha llamado al Apostolado, al Cristianismo, al estado Eclesiástico, al estado Religioso, á la vida comun, á la vida perfecta... Conoce los que han seguido su vocacion; que han entrado en el estado, á que los ha llamado. Conoce los que en él cumplirán sus obligaciones, y los que le harán traicion; los que se salvarán, y los que se condenarán. ¡Ah! ¡Cuánto debe cada

(1) Psalm. 40. v. 10.

Digitized by Google

uno temer, orar, y velar! ¡Un Apóstol escogido por Jesucristo, sublevarse contra su Maestro, venderle, entregarle! ¡Que escándalo! Pero no nos cause esto maravilla. Este escándalo ha sido profetizado: ha sucedido, y se renovará continuamente hasta el fin de los siglos. Se han visto y se verán en los puestos mas eminentes, en los estados mas perfectos imitadores de la traicion de Judas, que darán caidas indecorosas, que se sublevarán contra Jesucristo, contra su Vicario sobre la tierra, contra su Iglesia; que se pondrán al frente de sus enemigos, y de sus perseguidores. Esto está predicho, y esto sucederá: guardémonos solamente de dar nosotros este escándalo; conservémonos en humildad, en obediencia, y en la sumision que el Divino Maestro nos ha recomendado tanto.

2.° *La prediccion de este escándalo sirve de prueba...* «Desde ahora os lo digo, ántes que suceda; para que cuando »suceda, creais que yo soy...» ¿La traicion de Judas: la relacion menuda de los sufrimientos de Jesucristo: las circunstancias de su muerte predichas por los Profetas; predichas por él mismo, pueden, por ventura, escandalizarnos, hacernos vacilar, hacernos dudar? ¿No son ellas, al contrario una prueba evidente, y demonstrativa de la divinidad de Jesucristo? ¿Quién otro sino Dios, puede de esta manera enlazar los acontecimientos, dar el conocimiento de ellos; hacerlos anunciar á los hombres, y hacerlos apuntar en los libros que vienen á ser el Archivo del Universo? Y el que aplica á sí mismo estas Profecías, que hace ver su cumplimiento en su persona, y que anuncia anticipadamente, que todas se cumplirán en él y en qué modo ¿quién puede ser sino el que él mismo dice que es, el enviado de Dios; el Hijo de Dios; el Verbo de Dios; el Salvador, y el Juez Soberano de los hombres? ¡O y cuán bella es nuestra fé; cuán sólida es, y cuán divina! Hablad impíos de todos los siglos; acercad vuestros sistemas absurdos, y fabulosos á este plan augusto de Religion, y avergonzáos de quimeras, tributando homenage á la divinidad. No nos opongais ya los errores de las naciones; las

Digitized by Google

sectas de los Cristianos: los escándalos de la Iglesia, el pequeño número de los que viven segun el Evangelio; todo esto está predicho; y prueba siempre mas, que la fé de la Iglesia es divina, é inconcusa.

3.° *El escándalo predicho y sucedido debe hacernos vivir circunspectos...* «En verdad, en verdad os digo, el que recibe al »que yo enviare, me recibe á mí: y el que me recibe á mí, reci»be al que me ha enviado...» ¿Con qué obsequio, pues, con qué caridad, con qué diligencia debemos recibir á cualquiera discípulo de Jesucristo, que trae de él su mision, y de su Iglesia; que trabaja por la salud de las almas; por la conservacion, y propagacion de la fé? Recibirle, es recibir á Jesucristo, y recibir á Dios mismo; pero desecharle, é insultarle, es declararse contra Jesucristo, y contra el que le ha enviado.

Peticion y coloquio.

Bien veo, ó Salvador mio, que despues de haber encomendado la humildad á los Apóstoles, los poneis aquí en todos vuestros derechos, y quereis, que á Vos solo se mire en sus personas. Los defectos, pues, de vuestros Ministros, de vuestros embajadores, no me impedirán el honrarlos, porque de otro modo negaria á Vos mismo mis respetos. Mi fé no se conmoverá con los escándalos que suceden; porque Vos lo habeis predicho, y esta prediccion es una prueba de vuestra divinidad, y de mi Religion. Hacedles, ó Dios mio, servir solamente á vuestra gloria, y á las ventajas de vuestros escogidos. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXXXII.

JESUS HACE LA CENA PASCUAL CON SUS APOSTOLES, Y LES DECLARA QUE UNO DE ELLOS LE ENTREGARÁ.
(*S. Lucas*, *c.* 22. *v.* 17. 18. *S. Marcos*, *c.* 14. *v.* 18. 21. *S. Mateo*, *c.* 26. *v.* 21. 25.

1.° Jesus comienza la Cena Pascual. 2.° Jesus declara que uno de los Apóstoles debe entregarle. 3.°. Jesus responde á Judas que él es el que le entregará.

PUNTO PRIMERO.

Jesus comienza la Cena Pascual.

1.° *Santificándola con la Oracion...* «Y tomando el Cáliz »dió gracias...» La Oracion ántes de comer se llamaba accion de gracias; se hacia estando ya la comida presente (1) para dar gracias á Dios que la suministra para nuestras necesidades: iba acompañada de bendiciones para implorar el socorro y la proteccion de Dios, y para que la comida que se tomaba fuese útil á la refeccion, y no causase daño... La Oracion despues de haber comido se llamaba Himno ó alabanza (2). No faltemos, pues, á estas obligaciones de Religion: cumplámoslas sin temor, y con el mismo espíritu con que Jesucristo las cumplió para darnos el ejemplo.

2.° *Conformándose al uso...* Era práctica general, que en la Cena Pascual, el padre ó cabeza de la familia comenzase por bendecir una taza llena de vino, y despues de haber bebido de

(1) San Juan c. 6. v. 11.
(2) S. Mateo, c. 26. v. 30. S. Marcos, c. 14. v. 26.

Digitized by Google

él, la presentaba á los otros, los cuáles bebian todos segun su órden. Por esto el Salvador conformándose á esta costumbre, dió el Cáliz á los Apóstoles, y dijo: «tomad, y distribuidle en»tre vosotros...» En las cosas establecidas en que no habia mal alguno, seguia el Salvador el uso, y evitaba la singularidad; nosotros debemos tambien hacer lo mismo. La verdadera piedad obra con simplicidad, y nada tiene de afectacion... Pero despues de este primer Cáliz, debia haber otro al fin de la Cena, que contenia el último regalo, y el don mas grande que el Hombre Dios podia hacer á sus discípulos al despedirse y separarse de ellos, y que queria dejar á su Iglesia en testimonio de su amor.

3.° *Anunciando la próxima venida del Reino de Dios...* «Porque os digo que yo no beberé del fruto de la vid, hasta »tanto que venga el Reino de Dios...» Jesus les habia dicho, que no haria ya mas la Pascua, hasta que hubiese llegado el Reino de Dios, dando con esto un término, á lo ménos de un año; pero aquí da un término mucho mas breve, y que segun podian entender los Apóstoles, seria solo de algunos dias... Era de hecho este el término prescripto. El Reino de Dios, de que aquí habla Jesucristo, y cuyo tiempo estaban tan curiosos de saber los Apóstoles, es la redencion de los hombres, obrada con su Muerte, y plenamente perfeccionada con su Resurreccion. Jesus resucitado entraba en la plena posesion de su Reino, habiendo cumplido todo lo que su Padre le habia prescripto para adquirirle; y en este estado nuevo no se desdeña Jesucristo de comer aun, y de beber con sus Apóstoles (1). Podemos imaginarnos con qué júbilo recibiéron los Apóstoles este anuncio, viéndose ya casi vecinos al grande objeto de su esperanza. Pero no conocian ellos la naturaleza de este Reino. Ignoraban por qué medios debia establecerse. No sabian lo que en pocos dias debia suceder, ni la escena sangrienta, de que dentro de poco debian ser testigos... ¡O Divino Jesus, con qué

(1). Act. c. 1. v. 4. et. c. 10. v. 41.

Digitized by Google

bondad anunciais á vuestros discípulos el establecimiento de vuestro Reino! ¡Con qué sabiduría les descubris poco á poco los acontecimientos! ¡Con qué tranquilidad hablais de lo que no puede ejecutarse sino con el derramiento de toda vuestra Sangre! ¡Con qué amor os ofreceis á los tormentos y á la muerte!

II.

Jesus declara que uno de sus Apóstoles le debe entregar.

1.° *La tristeza de los Apóstoles.* Tristeza llena de amor de su Maestro... «Y miéntras estaban en la Mesa, y comian, dijo »Jesus: en verdad os digo que uno de vosotros, el que come »conmigo, me entregará. Y ellos comenzáron á entristecer»se...» Habia ya hablado Jesus de esta traicion ántes y despues del lavatorio de los pies; pero de una manera general y obscura, que no puso en cuidado, ni en temor á los Apóstoles fieles, y que pudo hacer esperar al pérfido Apóstol que esta prediccion fuese una vana sospecha producida del temor. Era de suma importancia á la gloria de Jesucristo, y á la edificacion de su Iglesia, que no pareciese que él habia sido entregado por sorpresa, ó que habia hablado de este atentado, sin tener de él alguna ciencia cierta, y un conocimiento circunstanciado... Continuaban los Apóstoles comiendo con alegría, y llenos de las mas grandes esperanzas, cuando hácia el fin les aseguró Jesus que uno de ellos le entregaria, y le daria en manos de sus enemigos. A estas palabras la consternacion fué general, y la tristeza se extendió en todos sus corazones... ¡Su Maestro entregado; dado á sus enemigos, y esto por uno de sus discípulos; por uno de ellos! Este pensamiento los llenó de horror: tambien ahora llena él mismo de amargura los corazones de los hombres Apostólicos, y de las almas fieles, cuando en los dias de mayor solemnidad y devocion consideran que Jesus será entregado, y acaso recibido indignamente por muchos. Pero el Señor lo permite; se ha expuesto allí por nuestro amor, y esto

Digitized by Google

debe tambien acrecentar nuestro reconocimiento, y redoblar nuestro fervor. Lo que Jesucristo ha permitido que sucediese en la institucion de la Eucaristía, es una instruccion en órden á lo que debia suceder en el discurso del tiempo, en órden á los demas misterios. Toca á los Ministros del Altar hacer un profundo estudio de Jesucristo: toca á los Fieles imitar á los Apóstoles: toca á los pecadores temer y evitar la suerte de Judas.

2.° *La inquietud de los Apóstoles...* Inquietud llena de desconfianza de sí mismos. «Y ellos grandemente afligidos comen»záron á decir uno á uno, soy acaso yo ó Señor...» Entre tanto el traidor nada se manifestaba: usaba un disimulo igual á su malicia. Copiaba en sí lo que los otros hacian, y comparecia tocado de los mismos sentimientos de piedad y de amor. Entónces cada uno de los otros Apóstoles, bien que no se sintiese culpable de cosa alguna, comenzó á desconfiar de sí mismo, á temer para si mismo, y á preguntar al Maestro. *¿Soy yo, ó Señor?* ¡Ay de mi! ¡O Dios mio, en qué perplejidad dejais Vos á vuestros amigos! Vos conoceis todos los corazones, Vos sabeis quienes son los que están en gracia vuestra, y arden de amor por Vos, al acercarse á Vos, y los que á Vos se acercan siendo enemigos, culpados de pecado mortal, y Vos guardais un profundo silencio! Si no quereis descubrir los culpados, consolad á lo ménos los inocentes, y aseguradles, que pueden acercarse, y que Vos estais contento de la disposicion de su corazon. No: Jesus no se declara. Quiere que nosotros nos aseguremos por el testimonio de nuestra conciencia: toca á nosotros examinarla bien. Quiere, que despues de esto, tengamos confianza en él, y que un temor saludable nos haga siempre desconfiar de nosotros mismos. Estos sentimientos, léjos de apartarnos de la Sagrada Mesa, son la preparacion esencial, que quiere él que llevemos. Sabe muy bien, cuando le agrada, consolarnos, y hacernos gustar la dulzura de su amor; pero no con una entera seguridad, no siendo esta conveniente al estado de la vida presente, y pudiendo ser perjudicial á la humildad.

Digitized by Google

3.° *La respuesta de Jesus á los Apóstoles...* Respuesta llena de sabiduría, de celo y de discrecion... 1.° *Rehusa dar á conocer el traidor.* «Y les dijo, uno de los doce, el que mete la »mano en el plato conmigo. Este me entregará...» Jesus no dió respuesta á la pregunta de los Apóstoles fieles; habria descubierto al pérfido; se contentó con asegurar de nuevo, que aquel que debia entregarle, comia con él actualmente en el mismo plato, á su misma Mesa, de sus mismos manjares; en una palabra, que era uno de los doce, que cenaban con el. 2.° *Anuncia su muerte.* «Y el Hijo del hombre va en verdad »conforme está escrito de él...» Jesus anuncia su muerte, siempre con la misma tranquilidad, y como un simple viaje, siempre con la misma autoridad, como una cosa predicha por las Escrituras, y siempre con la misma obediencia, como la ejecucion de las órdenes de su Padre, señaladas en los santos libros. De esta misma manera debemos nosotros mirar, y aceptar nuestra muerte, para hacerla semejante á la de Jesucristo. *Amenaza al culpado.* «¡Pero ay! de aquel hombre, por quien »el Hijo del Hombre será entregado; era bien para él, que no »hubiese jamás nacido aquel hombre...» ¡Quién no temblará á tal amenaza! ¡Qué pecador será tan temerario, y tan enemigo de sí mismo, que cometa un atentado contra la persona de Jesucristo, que se atreva á recibirle en estado de pecado mortal, con riesgo de endurecer su corazon irremisiblemente, de morir desesperado, y de ser eternamente reprobado! ¡Ah! El que imita la traicion, debe temer la suerte de Judas.

III.

Jesus responde á Judas, que es él el que le entregará.

«Y respondiendo Judas que lo entregó dijo, ¿soy, acaso »yo, Maestro? Y le dijo, tú lo has dicho...» 1.° *¿Qué es lo que indujo á Judas á hacer la misma pregunta que los otros?* Hasta ahora nada habia dicho, nada habia en él que revelase,

Digitized by Google

y manifestase la monstruosidad de su alma. ¿Por qué, pues, habla él aquí, como los otros, y pregunta el último de todos á Jesus... «¿Soy por ventura yo?...» ¿Qué cosa le empeña á este paso? ¿Es acaso, la terrible amenaza que Jesucristo acaba de hacer ahora? No: esta especie de pecadores no se aturde, ni teme lo porvenir. ¿Es por ventura la respuesta, que Jesucristo dió á los Apóstoles, cuando dijo: «Uno que mete la mano en »el plato conmigo, este me entregará...» ¿Estas palabras que podian ser tomadas en un sentido general, fuéron acaso dichas en tal circunstancia, que hiciese temer á Judas, que caia sobre él la sospecha? Podria ser esto; porque los pecadores que no temen á Dios, temen infinitamente á los hombres, y por esta parte, la menor cosa los asusta. ¿Es acaso la prudencia de Jesus, que aun cuando fué preguntado, á ninguno manifestó? Tambien podria ser esto; porque los pecadores jamás son mas atrevidos, que cuando creen, que pueden fiarse de la caridad de aquellos que los conocen. Acaso, quiso hacer lo que los otros simplemente, para no distinguirse con el silencio. Acaso, quiso tentar al Señor, y asegurarse de él mismo, si era, ó no era conocido. Se hallan pecadores tan ciegos, que no obstante los remordimientos de su conciencia, que no quieren escuchar, se atreven á presentarse al Señor, y preguntarle sobre su estado, para tranquilizarse con esta falsa imitacion de los justos, y se llegan de este modo á los terribles misterios.

2.° *¿Qué cosa empeña á Jesus á responderle?* Nada habia respondido Jesus á los otros Apóstoles, que le habian preguntado; pero respondió claramente á Judas... «Tú lo has dicho...» Esto es, tú eres, tú no lo ignoras, y yo conozco todos tus pensamientos, y sé todos tus pasos... Jesus responde asi á Judas... 1.° *Para quitarle todo pretexto*, para hacerle entrar en sí mismo, y hacerle conocer, quién era el que queria él entregar... 2.° *Respondió á Judas, y no á los otros*, porque no habria podido responder á todos los otros, sin dar á conocer al culpado, y preguntándole Judas solo, y aparte, pudo

Digitized by Google

responderle de modo que los otros no supiesen lo que le habia respondido. ¡Qué bondad! ¡Qué condescendencia!... *Jesus quiso tambien darnos en esto una imágen de lo que con el tiempo debia suceder al llegarse á la Sagrada Mesa.* Jesus no les asegura á los justos, que están en su gracia; pero le dice al pecador: tú eres, el que me entregas; reina en tu corazon el pecado mortal, tú te presentas para hacer una comunion sacrílega, y para esta te has dispuesto, con una sacrílega confesion; tú lo sabes; no puedes negarlo á tí mismo... « *Tu lo* » *has dicho...* » ¡Tiemble, y retírese el pecador que oye esta tan terrible palabra! Pero el justo, á quien nada de esto dice la conciencia, contengase en los límites de un religioso temor, de una profunda humildad, sin que este sentimiento destruya en él la confianza y el amor, ni llegue á apartarle de este celestial alimento, en que debe encontrar la fuerza y la vida... Ninguno sabe, si es digno de amor, ó de odio (1). Esta incertidumbre se nos ha dejado, para que produzca en nosotros tres buenos efectos. 1.° Para tenernos en humildad... 2.° Para hacernos ejercitar la confianza en Dios... 3.° Para hacernos purgar la tranquilidad, con que hemos vivido en el pecado, cuando estabamos bien ciertos de estar en él.

3.° *¿Qué cosa es la que aquí detiene aun á Judas, despues de tal respuesta?...* Judas, tu ya estás conocido; ya no lo puedes dudar. ¿Qué audacia es la tuya, tener aun valor para detenerte aquí? Sal, retirate, ves á llorar tu atentado, aun tienes tiempo; ó si tu perseveras en tu horrible disignio, sal, á lo ménos, para cumplirle, no deshonres mas tiempo la compañía de los justos, entre quienes te hallas. El lugar, donde estás, es un lugar santo; deja de mancharle con tu presencia. Aqui, dentro de poco, se han de obrar y distribuir los divinos misterios: no te se negarán: serán distribuidos tanto á tí, como á los otros, y tú los recibirás; pero recibiéndolos, comerás y beberás tu juicio (2), estamparás, por decirlo así, la sentencia

(1) Eccles. c. 9. v. 20.
(2) Ad. Cor. cap. 11. v. 29.

Digitized by Google

de tu reprobacion hasta en el fondo de tus entrañas. Evita este horror, y no te hagas culpado de tan indigna profanacion. Pero Judas, sordo, é insensible á todo, está resuelto á mantenerse firme hasta el fin, y llevar la obstinacion, y la audacia hasta el último exceso. ¿Entre tanto no debia él experimentar internamente fieros remordimientos? ¿Pues, qué cosa es la que aquí le detiene? ¡Ah! Le detiene aquí, lo que detiene cada dia los pecadores en la Sagrada Mesa, y lo que los empeña á hacer comuniones sacrílegas... Judas se detiene aquí... 1.° Porque era conocido solamente de Jesucristo, y los pecadores cuentan esto por nada. 2.° Porque estaba seguro, que Jesucristo no lo manifestaria á los otros. Si algun prodigio visible debiese manifestar los pecadores sacrílegos al pie del tabernáculo, se guardarian de cierto de acercarse á él, y ninguno seguramente se atreveria á presentarse delante del Altar, sino despues de haberse probado bien á sí mismo (1), pero porque nada de esto se teme, se va sin precaucion, y sin temor. 3.° Porque con retirarse, temia dar á conocer, que era él el culpado. Su designio, para esconder su perfidia, era no retirarse, sino con los otros, y lograr el tiempo, en que ya se hubiesen todos retirado, para ejecutar su horrible traicion. Algunos no se atreven á dispensarse de hacer la Pascua, como la hacen los otros: no se atreven á faltar á una comunion, y ántes que renunciar á la propia pasion, ántes que querer sufrir alguna reprension, ó por no dar que sospechar el estado miserable, en que se hallan, se arriesgan y acometen con lo que es mas terrible; se acostumbran á las comuniones sacrílegas, con riesgo de completar su obstinacion y consumar su reprobacion.

Peticion y coloquio.

¡O Dios mio! No permitais, que jamás imite yo el delito del traidor, cuya hipocresía, y cuya dureza detesto. ¡Ay de

(1) 1. ad Cor. c. 11. v. 28.

Digitized by Google

mí! ¡Qué desconfianza debo tener de mí mismo, si Vos no sosteneis mi debilidad, con el socorro de vuestra gracia! En Vos solo confio, ó Señor; tened piedad de mí; no sufrais, que un hijo que Vos habeis hecho participante de aquel Reino que anunciasteis á vuestros Apóstoles, y que ha llegado y en el que me habeis hecho entrar, sea un pérfido, un sacrílego; que contra Vos, ó Jesus, cometa cualquier atentado. Antes hacedme la gracia de que sea un súbdito fiel en este Reino, que ha llegado hasta mí, y que merezca veros, y reinar con Vos en vuestro Reino Celestial. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXXXIII.

INSTITUCION DE LA SANTA EUCARISTIA.

(S. Mateo, c. 26. v. 26. 29. S. Marcos, c. 14. v. 22. 25. S. Lucas, c. 22. v. 19. 20.)

PODEMOS CONSIDERAR AQUÍ LA SANTA EUCARISTÍA. 1.° COMO SACRAMENTO. 2.° COMO SACRIFICIO.

PUNTO PRIMERO.

De la Eucaristía como Sacramento.

1.° *Sacramento del Cuerpo, y de la Sangre de Jesucristo...* «Y mientras que cenaban, (1) tomó Jesus el pan, y le bendi»jo, y le partió, y le dió á sus discípulos, y dijo; tomad, y »comed: Este es mi cuerpo... que es dado por vosotros: haced »esto en memoria de mí... Y tomado el Cáliz, dió gracias y se »les dió diciendo; bebed de este todos, porque esta es mi San»gre del nuevo Testamento, que será derramada por muchos »por la remision de los pecados... Y todos bebieron de él...» ¿Podemos nosotros creer á Jesucristo, y no creer la realidad de su Cuerpo y de su Sangre, despues de unas expresiones tan claras que San Pablo ha repetido (2), y que son tan conformes á la promesa que el Salvador nos habia ya hecho? Gozemos pues del don que nos hace el Salvador. Es su cuerpo, y es su Sangre lo que él nos dá... «Este es mi Cuerpo... Esta es mi »Sangre...» Estas son formales palabras... Seria una infidelidad el dudar de ellas. Si este misterio sobrepuja nuestro entendimiento, esto tiene de comun con todos los otros. Por esto

(1) La nota al fin de esta meditacion.
(2) Ad. Cor. c. 11. v. 23. 26.

Digitized by Google

San Juan (1) desde el principio de la Santa Cena, ha llamado á nuestra memoria la idea de la omnipotencia de Jesucristo. Por esto los Santos Padres nos han advertido que no creamos aquí á nuestros sentidos, que escuchemos solamente nuestra fé, y que creamos á la palabra del que ha dicho, *sea hecha la luz.* Por esto la Iglesia, que no puede engañarnos, se levantó contra el primer novador, (2), que no pudiendo sostener la Magestad de este misterio, quiso substituir la figura á la realidad, y sus propios pensamientos á la operacion de Dios; y por esto ha arrojado ella de su seno á los que han renovado despues esta heregía, ó modificado en cualquier modo las palabras de su divino esposo. Las creo, ó Señor sin dificultad alguna, sin dudar: las creo con nuestra Santa Iglesia: las creo; porque Vos las habeis dicho; porque Vos teneis palabras de vida eterna; y porque vuestro poder es infinito. Creo, que bajo las especies de pan, y de vino se halla vuestro Cuerpo adorable, y vuestra Sangre preciosa; que ya no hay pan; que ya no hay vino; sino que sois Vos mismo. ¡Ah qué gran beneficio es el poseeros de este modo! ¡Consérvese, pues, vuestro Divino Sacramento en nuestros Tabernáculos; expongase sobre nuestros Altares; llévese por las calles; por cualquiera parte os seguiré, por todas partes os adoraré; por todas partes gozaré de vuestra presencia, mas seguro de estar delante de Vos, que si os viese con mis propios ojos! ¡qué dicha! ¡qué consolacion!

2.° *Sacramento de alimento de nuestras almas...* «*Comed...* »*bebed...*» Jesus no solo estableció este augusto Sacramento para recibir nuestros respetos y nuestros homenages, sino tambien para alimentar nuestras almas; para servirnos de alimento; para comunicarnos su vida; vida divina, vida eterna, vida del alma, vida que trascenderá hasta nuestros cuerpos; y en virtud de la cual Jesus despues de haberse unido á ellos du-

(1) San Juan c. 13. v. 3.

(2) Berengario en el siglo undécimo, cuya heregía renovó Calvino en el siglo décimo sexto.

Digitized by Google

rante la vida, los resucitará en el último dia. Es Jesucristo mismo el que se ha dignado manifestárnoslo. He aquí, pues, ó Salvador mio, aquel alimento, y aquella bebida que habia causado tanto horror á los Cafarnaitas (1). ¡O cuántos medios tiene vuestra Sabiduría, cuán admirable es vuestro poder! Pero si tenian aquellos un horror natural á un manjar de que no conocian el misterio ¿yo que le conozco no debo quedar sobrecojido de otra especie de horror que me impida absolutamente llegarme á aquel divino convite? ¿Yo que sé, que recibiendo una sola de estas especies, recibo vuestro Cuerpo, vuestra Sangre, vuestra Alma, y vuestra Divinidad: yo miserable, é indigno pecador, me atreveré á recibir este divino alimento, y nutrirme del pan de los Angeles? Pero Vos lo mandais; Vos convidais, Vos nos exhortais, Vos nos amenazais, si no tomamos este alimento, y si le tomamos, nos prometeis la vida eterna. Señor; Vos sereis obedecido; sabeis mejor que nosotros lo que conviene á vuestra grandeza, y lo que es necesario para nuestra salvacion. Venid, pues divino Jesus, pues lo quereis; venid á mí, aunque sumamente indigno! ¡O exceso; ó abismo de misericordia! Transformadme en Vos, comunicadme vuestra vida: venid á mí, y haced que yo solo viva de Vos.

3.° *Sacramento de union, y de amor...* No es ya este que nosotros recibimos, un alimento muerto, y pasagero; es Jesucristo lleno de vida, y de gloria, que viene á nosotros, como esposo de nuestras almas, para enriquecernos de sus bienes; para estar con nosotros; para unirse á nosotros, y mostrarnos el exceso de su amor... Union intima; pues él mismo está en nosotros; entra en nosotros, y con nosotros se incorpora. (2) Union casta, pura, espiritual, toda de fé. Union divina, porque Jesucristo viene con su divinidad, que es inseparable, y por la cual nosotros estamos unidos con él, con el Padre, y con el Espíritu Santo... Union fácil, pues, por facilitarla Jesus ha

(1) San Juan c. 6. v. 61.
(2) San Juan c. 6. v. 57.

Digitized by Google

trastornado todas las leyes de la naturaleza á favor nuestro... Union secreta, misteriosa, y escondida. Todo el mundo vé una persona que comulga; pero ninguno vé la viveza de su fé, el ardor de su corazon, el júbilo de su alma; las comunicaciones, las luces, los favores, que ella recibe de su casto esposo. En este dichoso momento; en este misterioso silencio, las almas santas gustan las delicias inefables del amor divino, que las almas disipadas ni creen, ni conocen, y ni aun se las sospechan, y son una anticipada prueba de la felicidad del Cielo. ¡Ay de mí! Nosotros las gustariamos, como ellas, si como ellas nos dispusiéramos; si quitasemos de nuestro corazon todo apego; si nuestra vida, y nuestros pensamientos; si nuestros deseos, y nuestro amor fuesen únicamente para nuestro divino Esposo.

II.

De la Eucaristía como Sacrificio.

1.° *Sacrificio verdadero...* 1.° La víctima es Jesucristo mismo constituido en un estado de muerte, estando su Cuerpo místicamente separado de su Sangre; el primero bajo las especies del pan, y la otra bajo las especies del vino; para representarnos, con esta mística muerte, la muerte real que él ha sufrido sobre la cruz. El sacrificio de Melchisedech, que consistia en pan, y en vino era la figura de este, y este cumple la figura de una manera del todo divina; por la cual, bajo las especies visibles del pan, y del vino, Jesucristo es inmolado, y ofrecido á Dios su Padre. 2.° El Sacerdote es Jesucristo, que aquí se ofrece á sí mismo, como en la primera Cena, y como se ofreció en la Cruz. Por esta oferta se muestra él verdaderamente Sacerdote segun el órden de Melchisedech, el cual siendo Rey, y Sacerdote ofreció pan, y vino. El Salvador da cumplimiento á esta figura, no solo porque se ofrece bajo las especies del pan, y del vino, sino tambien por su orígen

Digitized by Google

temporal, siendo de la Tribu real de Judá, y no de la Tribu Levítica de Aaron... Pero así como el Sacerdocio de Jesucristo era eterno, y por consiguiente debia serlo su sacrificio, instituye Sacerdotes secundarios, y ministeriales, para que tengan sus veces, obren en su nombre, y por su visible ministerio se ofrezca sobre la tierra hasta el fin de los siglos el mismo sacrificio, de que él es siempre el Sacerdote invisible, principal, y sumo, de la manera misma con que la primera vez le ofreció él mismo. Los primeros Sacerdotes de esta segunda clase fuéron los Apóstoles, á los cuales confirió esta alta dignidad, é imprimió este sublime carácter, cuando les dijo «*Haced esto »en memoria de mí...*» 3.° La accion del sacrificio ó sea la inmolacion son las palabras mismas de la consagracion... «*Este »es mi cuerpo... Esta es mi sangre...*» Por estas palabras Jesucristo se hace presente: el pan, y el vino se han convertido en su Cuerpo, y en su Sangre; y con estas mismas palabras, como con una espada espiritual, es inmolada la víctima invisible de una manera mística, y es constituida en un estado de muerte. Porque, aunque por concomitancia Jesucristo esté todo entero, y vivo bajo cada una de las especies, en virtud de las palabras, está solo su Cuerpo bajo la especie del pan, y sola su Sangre bajo la especie del vino: y este estado de muerte mística, é incruenta es la memoria, y la representacion de la muerte real, y sangrienta, que él padeció sobre la Cruz. ¡O cuantas maravillas! ¡Qué grandeza; qué magestad; qué sabiduría; qué poder; qué amor! ¡Con razon se llama la Misa, los Santos Misterios. Misterios terribles, y divinos! ¡Con qué veneracion debemos asistir á ella! ¡O, y qué dignidad es la de aquellos, que tienen la potestad de obrar estos santos misterios! ¡Cuánto debemos respetarlos; y cuánto se deben ellos respetar á sí mismos!

2.° *Sacrificio único...* 1. *Unico, y substituido á todos los antiguos.* Los sacrificios de los idólatras se ofrecian á los demonios; este los ha destruido. Los sacrificios de la ley natural, y Mosáica eran solamente figurativos; y este les ha dado el

Digitized by Google

cumplimiento; pues contiene eminentemente en sí solo todas sus diferencias, dá cumplimiento á todas sus figuras, y produce todos sus efectos, de una manera mas excelente, y del todo divina. 2.° *Sacrificio único, y el mismo que el de la Cruz...* Aquí se halla la misma víctima, el mismo sacrificador principal; tiene el mismo mérito, y el mismo fin... «Este es mi »Cuerpo, que se ha dado por vosotros. Esta es miSangre del »nuevo Testamento, que será derramada por muchos...» No hay otra diferencia, que en el modo... Sobre la Cruz la inmolacion de la víctima se hizo con una muerte real, cruel é infame: aquí la muerte es mística, é incruenta, que representa la muerte de la Cruz, y es su memorial perpetuo, pero sin sufrimiento de tormentos, sin ultraje; sino ántes acompañada de homenages, de adoraciones, de reconocimiento, y del amor de toda la Iglesia, que se une á su Cabeza, y con él se inmola espiritualmente. En este sentido tambien el Salvador dijo á sus Apóstoles... «Haced esto en »memoria de mí...» De mi Pasion, de mi Muerte, de mi Resurreccion, de mi Ascension, de mi eternidad, y de todos mis misterios... 3.° *Sacrificio único, y el mismo en todos los lugares, y en todos los tiempos...* Lo que hacemos cada dia, es lo que Jesucristo mismo hizo en la Santa Cena. El Sacerdote, que hace sus veces: que obra en su persona; y que profiere sus palabras, cambia el pan, y el vino en el Cuerpo, y en la Sangre de Jesucristo; le ofrece á Dios, en este estado de muerte, bajo las especies sensibles del pan, y del vino. Es todos los dias la misma víctima, y el mismo sacrificio: es en todos los lugares la misma víctima, y el mismo sacrificio: será hasta el fin del mundo la misma víctima, y el mismo sacrificio. Este es el Cuerpo, que fué dado, que es dado, y que será siempre dado por nosotros. Este es el Cáliz, que fué derramado, de que bebiéron los Apóstoles; de que beben los Sacerdotes; y que será derramado así hasta la consumacion de los siglos... Habló Dios del sacrificio de la Misa, cuando, por el Profeta Malachias (1)

(1) Malach. c. 1. v. 11.

Digitized by Google

dijo «De el Oriente al Occidente grande es mi nombre entre »las naciones, y en todo lugar se sacrifica, y se ofrece á mi »nombre una oblacion pura...» Jesucristo es esta oblacion, siempre la misma, siempre pura, aun entre las manos mas impuras; que se ofrece á Dios, en todo lugar, celebrando la Santa Misa. ¡O y cuán admirable es esta obra! ¡O y cuánto nos debe llenar este pensamiento de devocion, de respeto y de amor, é inspirarnos el deseo de no pasar un dia sin asistir al Santo Sacrificio de la Misa!

3.° *Sacrificio necesario.* 1.° A la Religion Cristiana. El culto de Dios exterior, y público, que la Religion regula, y ordena, nada tiene mas grande que el Sacrificio. Una religion, que no tiene Sacrificio, no merece este nombre, ni conviene á los hombres. La verdadera Religion, desde Adan ha tenido siempre sus Sacrificios, y en tiempo de la Ley han sido multiplicados. Las falsas Religiones han tenido tambien los suyos, bien que impíos, y ofrecidos al demonio. ¿Cómo pues, la Religion cristiana, que es el fin de la Ley, que es la verdad substituida á las figuras, estará sin Sacrificio? ¿Qué Religion es, pues, la de los nuevos Hereges, que no reconocen, ni ofrecen Sacrificio? Ellos tienen, segun nos responden, el Sacrificio de la Cruz, y de ella hacen todos los dias memoria. Pero el Sacrificio sangriento de la Cruz, se ejecutó solo una vez, la memoria, y la oblacion espiritual, que de él se puede hacer, no es un Sacrificio. Nosotros tenemos tambien el Sacrificio de la Cruz, y no tenemos otros; pero le tenemos de tal manera que le renovamos, que de nuevo le ofrecemos cada dia, porque tenemos la misma víctima, y todos los dias los Ministros de Jesucristo, obrando en su nombre, le inmolan, y le ofrecen á Dios su Padre, en nombre de toda la Iglesia. 2.° Sacrificio necesario á la gloria de Dios. «Grande es mi nombre, y en todo lugar se »ofrece una oblacion pura...» Hay solo un Sacrificio de la Religion cristiana, que sea verdaderamente digno de Dios, porque no hay otra víctima que la que allí se inmola, que corresponda perfectamente á la grandeza de aquél á quien se in-

Digitized by Google

mola. Es un Dios ofrecido á un Dios, un Dios hecho Hombre, que en su humanidad se ha humillado y anonadado, que ha sufrido tormentos y ultrajes, que ha derramado su Sangre, y dado su vida por la gloria de su nombre, y en reparacion de las ofensas cometidas contra su infinita Magestad. Si Dios ha aceptado las víctimas de la Ley antigua, lo ha hecho solo en vista de esta víctima. Por ella sola puede Dios ser honrado, con un culto, que no puede desechar, y que es digno de él. 3.° Sacrificio necesario á nuestras necesidades. Qué felicidad, poder asistir al Santo Sacrificio de la Misa, poderle hacer celebrar por nosotros, podernos unir con la intencion al Sacerdote que le ofrece, y ofrecerle nosotros mismos por sus manos. Esta víctima adorable nos pone en estado de dar dignamente á Dios todo lo que le debemos. Por ella le damos el culto supremo que exige de sus criaturas su supremo dominio, y su infinita Magestad. Por ella le damos gracias por todos los bienes, de que nos ha colmado, y del Sacrificio mismo, que nos ha dado, y nuestra accion de gracias iguala sus beneficios. Por ella pedimos para nosotros, y para los otros todos los bienes, y todos los socorros que necesitamos, y esta peticion no puede ser desechada. Por ella finalmente, pacificamos la justicia divina, y pagamos lo que debemos, y aun mucho mas, siendo esta víctima de propiciacion por sí misma de un precio infinito. Nosotros no solo la ofrecemos por los vivos, sino tambien por los muertos; á quienes, quedan aun culpas que purgar en el Purgatorio. Nuestros pecados son los que mayormente nos deben inquietar en esta vida; pero tenemos en esta víctima, con qué consolarnos, y con qué proveer á nuestras necesidades. Justamente por asegurarnos de esto, quiso el Salvador hacer aquí expresa mencion «*De la remision de los pecados...*» ¡Ah! Ya que tenemos tantos pecados, ofrezcamos esta víctima, cuya Sangre ha sido derramada «*Por la remision de los pecados..*»

Digitized by Google

Peticion y coloquio.

Sí, ó víctima augusta y divina, á Vos me uniré en el curso de mi vida, con Vos haré el Sacrificio de mi vida, cuando llegare el momento, moriré con Vos, y todo lo esperaré de vuestra Sangre derramada «*Por la remision de los pecados...*» Amen.

NOTA.

Sobre las palabras de la institucion de la Eucaristía.

La institucion de la Eucaristía se hizo hácia el fin de la Cena Pascual ó legal, habiendo ya algunos acabado de cenar, y cenando ó comiendo todavía otros algun poco, como de ordinario sucede al fin de un convite.

El Salvador era del número de los que ya habian acabado de cenar, como lo dicen expresamente San Lúcas y San Pablo. Judas era de los que aun comian, como aparece de San Juan, c. 13. v. 26. Medit. 285. De aquí deriban las expresiones de San Mateo y de San Marcos *Conantibus, manducantibus.*

Si San Lucas y San Pablo no dicen, que Jesus habia cenado, sino cuando hablan de la Consagracion del Cáliz, esto no impide, que tambien se deba entender de la Consagracion del Pan, no habiendo habido interrupcion entre la una y la otra.

Esta palabra de San Mateo, «*Bebed de este todos...*» era para advertir á los primeros que bebiéron, que dejaran para los últimos. Iban, pues, dirijidas estas palabras á solos los Apóstoles, que estaban allí presentes, por esto dice San Marcos expresamente, que *todos bebiéron de él.* Si San Marcos dice, que todos bebiéron de él, ántes de haber puesto las palabras de la Consagracion, esta es una anticipacion de poco momento, que fácilmente se advierte, y no tiene dificultad alguna.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXXXIV.

JESUS DECLARA SEGUNDA VEZ Á LOS APOSTOLES QUE UNO DE ELLOS LE ENTREGARÁ.

(*S. Juan*, *c.* 13. *v.* 21. 22. *S. Lucas*, *c.* 22. *v.* 21. 23.)

1.° Turbacion de Jesus. 2.° Su amenaza. 3.° Embarazo de los Apóstoles.

PUNTO PRIMERO.

Turbacion de Jesus.

«Dichas tales cosas (1) Jesus se turbó interiormente, y protestó, y dijo: en verdad, en verdad os digo, que uno de vosotros me entregará... He aquí, que la mano del que me entrega, está conmigo á la mesa...» La primera vez, que Jesucristo habia hecho esta declaracion, habia hablado con su ordinaria dulzura y tranquilidad, aquí sus palabras son acaloradas y él mismo se muestra todo turbado. ¡O Jesus, qué cosa es la que puede turbar la paz de vuestra alma gloriosa! Ella está turbada solo porque Vos lo quereis, y en cuanto lo quereis. ¡Ah! Es el delito de Judas el que os causa horror, es la miserable suerte de este Apóstol endurecido la que os turba. «He aquí, la mano (*decis Vos*) del que me entrega, está conmigo á la mesa...» Sí, á la Mesa de mi Cuerpo y de mi Sangre, le conozco, le sufro, él sabe que le conozco, y tiene tanto atrevimiento. ¡Ay de mí! ¡Cuántas veces, ó Divino Salvador mio, he sido para Vos un objeto de horror! ¡Cuántas veces, me he puesto á peligro de una reprobacion eterna! ¡Ah!

(1) Aunque esta expresion indica concatenacion, no prueba, que en el intermedio no haya sucedido otra cosa como en San Mateo. c. 19. v. 1. etc.

Digitized by Google

¿No seria mejor que fuese aniquilado el universo, que el què os fuese causada por una criatura la mas mínima turbacion? Pero Vos quereis satisfacer á la justicia de Dios vuestro Padre, quereis con esta turbacion satisfacer por nuestra insensibilidad. Vos os turbais, ó Divino Jesus, y yo en medio de mis placeres, y de los peligros que me rodean, estoy tranquilo, y como Judas, insensible. ¡O Señor, hacedme participante de vuestra turbacion, haced pasar á mi corazon una impresion de alguna turbacion saludable, que me haga desconfiar de mí mismo, que me haga recurrir á Vos, y que me una á Vos, como á mi Salvador, y á mi Libertador.

II.

Amenaza de Jesus.

«Y en verdad el Hijo del Hombre va, segun que está esta»blecido. ¡Mas ay de aquel hombre, por quien será entrega»do!..» Jesus habla aquí de su muerte, y amenaza al que se la procurará, como habia hecho ántes de la Cena, con esta sola diferencia, que aquí la amenaza es un poco mas extendida; y acaso es, para darnos á entender, que á la medida que un corazon se endurece, con la multitud de sus delitos, las amenazas de Dios se sienten ménos, y hacen sobre nosotros menor impresion; pero siempre subsisten, y no son ménos verdaderas, ni ménos terribles. Los pecadores están sordos y tranquilos, el número de los que entregan al Hijo del Hombre, se multiplica todos los dias; pero no nos haga animosos ni la multitud, ni tampoco su tranquilidad. Siempre estará inmutable, qué: «ay del hombre por quien él será entregado..» de aquel, por quien será quebrantada su Ley, abandonada su fé, su bautismo y sus Sacramentos profanados. Conténganos, pues, esta palabra en nuestro deber, establézcanos en la fé, sosténganos en la observancia de la Ley, presérvenos del contagio del mal ejemplo, y manténganos en la inocencia, y en el temor de Dios.

Digitized by Google

III.

Embarazo de los Apóstoles.

«Y ellos empezáron á preguntar el uno al otro, cuál de »ellos seria el que habia de hacer esto. Se miraban por esto el »uno al otro los discípulos dudosos de quien hablase...» Antes de la Cena, cada uno de los Apóstoles habia preguntado. «Soy, »por ventura, yo, ó Señor...» Pero como Jesus no habia dado entónces respuesta alguna, y ahora renovó la misma declaracion, sin querer nombrar quien fuese el que le debia entregar, se dobló su inquietud. Se preguntáron los unos á los otros, quién podria ser, ó si tenian alguna sospecha contra alguno de ellos; pero ninguna habia; y ellos no se atrevian á formar alguna. Se miraban mútuamente; pero cada uno no veia en él otro otra cosa, que la misma inquietud, de que él mismo estaba agitado. Judas tan diestro en el arte de fingir, como constante en el designio de entregar á su Maestro, no se conmovió un punto. A cualquiera prueba que el Salvador le pusiese para humillarle, y hacerle entrar en sí mismo, él la sostenia con una cara, que no sabia avergonzarse de cosa alguna, y con un corazon insensible á todo. ¡Qué carácter! ¡Qué mónstruo! ¡Qué Judas!

Peticion y coloquio.

¡Ay de mí! ¿No me hé hecho yo, acaso, semejante á él, ó Dios mio? ¿No podria serlo aun? ¿No tengo cosa alguna semejante de que reprenderme? ¿Qué provecho saco en este punto, ó Jesus, de las advertencias que Vos me dais en el fondo de mi corazon, de la paciencia, con que me soportais, de la tolerancia que Vos inspirais á vuestra Iglesia, para que sufra, y de las señales que recibo de vuestro amor? O Salvador mio, poned con vuestra gracia, una entera diferencia entre mí, y el traidor, cuya hipocresía y cuya dureza detesto. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXXXV.

JESUS DECLARA Á S. JUAN QUIÉN ES EL TRAIDOR, Y JUDAS SALE FUERA Á EJECUTAR SU TRAICION.
(S. Juan, c. 13. v. 23. 30.)

OBSERVEMOS. 1.° EL FAVOR QUE RECIBE S. JUAN. 2.° EL CELO QUE ANIMA Á S. PEDRO. 3.° LA CONDUCTA QUE OBSERVA JUDAS.

PUNTO PRIMERO.

Del favor que recibe S. Juan.

«Y uno de sus discípulos á quien amaba Jesus estaba re»clinado en el seno de Jesus...»

1.° *¿Quién era este discípulo favorecido?* Era S. Juan el Evangelista; el mismo que cuenta este hecho, y que por modestia, no se nombra. La modestia en una persona favorecida, es tanto mas amable, cuanto es mas rara... Aquel *que era amado de Jesus*. ¡Qué felicidad ser amado de Jesus! Su amor es iluminado, y no puede amar sino lo que es amable: es Santo y santificante; la virtud mas pura y mas generosa es el fruto de su amor! ¡Cuánto debemos tambien nosotros amar á S. Juan que Jesus ha amado! ¿Cuánto pensamos nosotros que S. Juan mismo estimaria este amor? Se nombra con el título de amado; con el amor se caracteriza; este solo título se dá él; y de este solo hace caso. ¿Y qué es todo lo demas en comparacion de ser amado de Jesus?.. Roguemos á este Santo Apóstol, que emplee su favor por nosotros, y que nos alcance alguna porcion del amor de Jesus.

2.° *¿Cómo estaba S. Juan recostado en el seno de Jesus?* Ya hemos visto muchas veces que los Judíos á imitacion de los Romanos, comian recostados sobre sus lechos que estaban

Digitized by Google

puestos al rededor de las mesas. Estaban ordinariamente tres sobre cada lecho (1), y algunas veces cuatro. La cabeza estaba vuelta hácia la mesa, y los pies hácia fuera. Sobre estos lechos se ponian en diversas posturas, segun la comodidad de cada uno; ó inclinados, ó recostados sobre el codo, ó sentados, ó del todo tendidos. El primer puesto del primer lecho era el mas honorífico; le ocupaba siempre Jesus, y el segundo cerca de él le ocupaba S. Juan. No sabemos en qué órden estuviesen colocados los demas Apóstoles, pero esto basta para hacernos conocer como S. Juan podia fácilmente reclinar la cabeza sobre el seno de Jesucristo, y cuán insigne fuese este favor de parte del Señor que le permitia tan grande familiaridad... Ella es la figura de la que Jesus nos permite por medio de la fé que es reposar en su seno en el tiempo de las aflicciones, y en el tiempo de la oracion, y principalmente como aquí, en el tiempo de la comunion, cuando él mismo está en nosotros; pero conviene para esto imitar las virtudes de S. Juan.

3.° *¿Por qué amaba Jesus singularmente á S. Juan?* Para mostrarnos cuáles son las virtudes que le agradan mas, y para darnos el ejemplo de una santa amistad que cuando es tal, forma el contento mas dulce de la vida... 1.° *Amistad particular fundada sobre la virtud...* S. Juan era el mas jóven de los Apóstoles; era Vírgen, y de una singular pureza de cuerpo y de alma. Era de una extrema dulzura; de una perfecta docilidad, y ponia una grande atencion á todas las palabras, y á todos los discursos de su Maestro. Estas son las virtudes, por medio de las cuales seremos participantes de los favores de nuestro Maestro, y que debemos buscar, y amar en los que escojamos por nuestros amigos... 2.° *Amistad particular que en nada ofende la caridad...* ¿No era S. Juan singularmente el Apóstol de la caridad y del amor del prójimo? ¿Pues cómo podrá jamás ofender al prójimo una amistad particular que no

(1) Horacio. Sátira 8. lib. 2. Este era el motivo, porque la sala del convite se llamaba Triclinio.

Digitized by Google

respira otra cosa que caridad, que dulzura, que complacencia para con los otros? Muchas amistades particulares salen mal, porque las mas veces se forman con perjuicio de la caridad. Se juntan algunos entre sí para separarse de los otros; para abandonarlos; para despreciarlos. Se unen para divertirse á costa de los otros, para criticarlos, para censurarlos. Se unen para dañar á los otros; para ser sus contrarios, y abatirlos. Tal amistad es un azote de la Sociedad... 3.° *Amistad particular que solo se dirije á perfeccionar la virtud*... Aquí sobre este Sagrado pecho, sobre este seno divino; aquí fue donde S. Juan aprendió los secretos de Dios; aquellos sublimes conocimientos de la divinidad de Jesucristo; aquellas tiernas lecciones de amor de Dios y del prójimo, que nos ha dejado en su Evangelio; en sus Epístolas, y en el Apocalipsis; y por las cuales ha combatido, y sufrido hasta beber el Cáliz del Señor, y morir en el ejercicio de su celo, y de la caridad. ¡O cuán útil es la amistad, cuán preciosa, cuando sirve para enseñarnos nuestra Religion, y nuestras obligaciones; para corregirnos de nuestros defectos, y para animarnos al fervor, al sufrimiento, á la penitencia, y á encendernos de celo, y de amor de Dios y del prójimo! Roguemos al amado discípulo para que nos procure unas amistades semejantes, y que nos tenga léjos de toda otra.

II.

Del celo de S. Pedro.

1.° *Celo doloroso y ardiente*... S. Pedro no pudo oir á su Maestro anunciar que uno de ellos le entregaria; repetirlo dos veces, y hablar la segunda con tanta conmocion, sin quedar el mismo penetrado del mas vivo dolor, y de un deseo ardiente de conocer al traidor... No nos alabemos de tener celo, si somos insensibles á los ultrajes que tantos pecadores hacen á nuestro Maestro; si no gemimos por ellos delante de él en la

Digitized by Google

oracion; si nuestro corazon no se parte de dolor, y no arde de deseo de conocer el mal, á que debemos, ó esperamos poder poner remedio principalmente, si por nuestro empleo estuviesemos obligados á ello.

2.° *Celo discreto é industrioso*... ¿Qué no habria hecho S. Pedro, si hubiese conocido al culpado? ¿Pero veia que Jesucristo que amargamente se dolia de la traicion, siempre se contenia sobre el punto de nombrar al Autor. El ejemplo de su Maestro le hizo circunspecto. La discrecion es una cualidad esencial del verdadero celo; pero no debe ella inducirle á la inaccion. Debe, en cuanto pueda, evitar el ruido y la publicidad; pero el celo sabe hallar medios. S. Pedro en esta ocasion recurrió á S. Juan. No sabemos, qué puesto tuviese S. Pedro; acaso era el tercero sobre el mismo lecho, sobre que estaba el Salvador, é inmediato á S. Juan, ó acaso estaba el primero sobre el segundo lecho, y en frente de S. Juan. Sea como fuese; Pedro que conocia los sentimientos de Jesucristo por S. Juan, la santa libertad, y la respetuosa familiaridad que permitia á este amado discípulo, creyó poder poner por obra este medio para aclarar sus dudas... «Para esto, pues, hizo señas Simon »Pedro, y le dijo; ¿de quién habla él?.. » Juan bien comprendió el deseo de Pedro. Dos corazones animados del mismo celo fácilmente se entienden. Donde reina esta bella union entre los Ministros de la Iglesia, no puede la hipocresía subsistir largo tiempo; no tiene ya el vicio escondrijos donde refujiarse, y se halla obligado á huir y á desterrarse por sí mismo.

3.° *Celo eficaz que logra lo que pretende*... «El por tanto »reclinándose sobre el pecho de Jesus, le dijo; ¿Señor quien »es?..» La peticion de estos dos discípulos afligidos, llenos de amor por su Maestro, y hecha con tanto acuerdo, discrecion y confianza, venció la resolucion que parecia tener el Salvador de no revelar al culpado y le obligó, por decirlo así, á romper el silencio... «Jesus le respondió: es aquel á quien yo daré »pan mojado, y mojando el pan, le dió á Judas hijo de Simon »Iscariote...» S. Pedro atento á cuánto sucedia entendió sin di-

Digitized by Google

ficultad el secreto del pedazo de pan que Jesus habia dado... Y ¡ó cuál fué la sorpresa de los dos discípulos cuando conociéron al traidor! ¿Qué no hubieran hecho sino fuera por el temor de desagradar á su Maestro que queria usar todavia de circunspeccion con el culpado, y darle aun tiempo de un sincero arrepentimiento?.. Si nosotros estamos encargados del cuidado de otros, aprendamos de esto á recurrir á la oracion para conocer el mal, y á la caridad para poner el remedio.

III.

De la conducta que observa Judas.

1.° *Se confirma en su resolucion.* «Y despues del bocado »entró dentro de él Satanás...» Que Jesucristo mismo diese á Judas un bocado preparado, y bañado con su mano era un favor y una distincion. Los nueve Apóstoles que no sabian el secreto así lo entendiéron, y tal era en efecto la intencion del Salvador aun cuando tuviese otra mira. Judas no podia mirarlo de otro modo; y por poco sentimiento que hubiese tenido deberia haberse confundido y conmovido de esta nueva demostracion de bondad, que le daba su Maestro. Pero no: ni las ocultas reprensiones; ni las señales sensibles de su benevolencia pudiéron ablandar aquel corazon abominable. Antes se obstina mas entónces; mas se confirma en su execrable designio; se abandona al demonio; y el demonio entra dentro de él, y se hace últimamente dueño de su corazon... ¿Y no es esto lo que sucede al pecador; que abusando de la bondad de Dios, tanto mas gravemente le ofende cuanto mayores beneficios recibe de él; empleando en el pecado la sanidad, las fuerzas que Dios le dá, los bienes de fortuna, la prosperidad que Dios le procura; y que á la medida que Dios multiplica sobre él sus favores multiplica él mismo contra Dios sus ofensas; se obstina en el pecado, y siempre mas se confirma en el olvido de su bienhechor?

Digitized by Google

2.° *Judas no siente su última desgracia...* «Y Jesus le dijo; »lo que haces hazlo presto...» ¿Y no es esto puntualmente lo que el Angel del Apocalipsis dice á los pecadores de parte de Dios (1) «El que está en las inmundicias, contaminese aun »mas...» Vé Judas; andad pecadores, pues que nada puede vencer vuestra obstinacion; andad, continuad vuestras infidelidades, vuestras injusticias, vuestras rapiñas, vuestras violencias, vuestras impurezas, vuestras impiedades, vuestras blasfemias; ejecutad vuestros depravados intentos; poned el colmo á vuestros pecados y el sello á vuestra reprobacion... Despachaos presto; porque el tiempo es breve, y bien presto pondrá fin la muerte á vuestros desafueros, y empezará vuestro eterno suplicio. Hé aquí lo que significan aquellas terribles palabras del Salvador; hé aquí lo que significa aquella tranquila prosperidad, que gozan los pecadores... ¡Ah! no comprenden estos este misterio de reprobacion. Judas, como los otros Apóstoles, no comprendió lo que el Señor le decia: sabia él muy bien el golpe que meditaba, y entendia muy bien, que sobre esto justamente caian las palabras del Salvador, pero no comprendia los sentidos misteriosos que tenian, ni preveia tampoco sus funestas consecuencias... «Pero »ninguno de los que estaban á la Mesa supo por qué se lo de»cia. Porque algunos pensáron, que teniendo Judas la bolsa, »le hubiese dicho Jesus; compra lo que necesitamos para el »dia de la fiesta; ó que diese alguna cosa á los pobres...» Hé aquí como se debe evitar toda sospecha perjudicial al prójimo, é interpretarlo todo en un sentido sano, á no ser que se sepa evidentemente lo contrario; pero San Pedro, y San Juan, mas instruidos, que los otros no pudiéron juzgar tan á su favor. El comun de los hombres alaba, aplaude, y estima la prosperidad aparente de los felices del siglo, pero los hombres espirituales no ven otra cosa en ella, que motivos de temblar.

3.° *Judas sale del Cenáculo...* «Pero él, luego que tomó el

(1) Apoc. c. 22. v. 11.

Digitized by Google

»bocado se partió al instante, y era de noche...» Judas está inquieto; y el motivo de su inquietud era ver, que ya se abanzaba la noche. Temia que no le quedase tiempo bastante para la ejecucion de sus designios. Judas bien querria salir, pero no queria hacerse sospechoso, habria querido, aun saliendo, salvar las apariencias. Por otra parte, queria Jesus, por la última vez, descubrir su corazon á sus amados discípulos, ántes de dejarlos, y Judas no merecia entrar á la parte de tal confianza. Jesus le suministró el pretexto, que el buscaba, y el pérfido se sirvió de él sin dilacion. La señal de benevolencia, con que acababa de ser honrado, le salvaba de toda sospecha; las palabras de Jesus, cuyo sentido creia que él solo conocia, le aquietaron; en vez de atemorizarle... ¡Ah! ¿Qué sirve engañar á los hombres, cuando nos engañamos á nosotros mismos?... Judas, pues, siempre pérfido, y siempre hipócrita; contento de sí mismo, y satisfecho de la ocasion, que se le presentaba, se salió de allí... Anda, traidor; anda perjuro donde te arrastra el demonio; sal de la compañia de Jesus, que deshonras, y de la de los Apóstoles, con quienes jamás tendrás parte alguna. Anda, á firmar tu contrato; á hacer los preparativos, y á tomar socorro para la ejecucion. Anda á ganar el dinero, que te han prometido; apaciéntate de las ideas de tu fortuna, de tu establecimiento, de tus placeres, de tu libertad. Bien presto te dejarás ver al frente de los enemigos de Jesucristo; pero tus primeros frutos serán inmediatamente seguidos de rabiosos remordimientos, de vanos arrepentimientos, de una horrible desesperacion, y de una muerte de réprobo... ¿Y qué otra suerte puede esperar el que abandona á Jesus; la compañia de las personas justas, y el partido de la piedad, por darse al mundo; por frecuentar los malvados, y volver á entrar en los caminos de la iniquidad?

Digitized by Google

Peticion y coloquio.

¡Ah! El atentado de Judas despierte continuamente en mí, ¡ó Dios mio, mi vigilancia! ¿Puedo pensar en la vergonzosa caida de este Apóstol, sin pensar al mismo tiempo, que soy capaz de mas vergonzosas flaquezas, sino pido humildemente vuestro socorro? Vos solo, ó Señor, conoceis toda la corrupcion de mi corazon; Vos solo la podeis remediar con vuestra gracia. No cesaré, pues, de temerme á mí mismo, y de implorar vuestro divino poder contra mi debilidad. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXXXVI.

CONTIENDA DE LOS APOSTOLES SOBRE LA PREEMINENCIA.

(S. Lucas, c. 22. v. 24. 30.)

CONSIDERÉMOS. 1.° LO QUE HAY DE REPRENSIBLE EN ESTA CONTIENDA. 2.° LA INSTRUCCION DE JESUCRISTO SOBRE ESTA CONTIENDA. 3.° LA PROMESA DE JESUCRISTO Á SUS APÓSTOLES Á PROPOSITO DE ESTA CONTIENDA.

PUNTO PRIMERO.

Lo que hay de reprensible en esta contienda.

«Y nació entre ellos contienda, sobre quien de ellos pare»ciese ser el mayor...» Tres cosas particularmente habia que reprender en esta contienda.

1.° *La circunstancia del tiempo...* Jesucristo no ha hablado con sus Apóstoles de otra cosa sino de la muerte que debe padecer; de la sangre que debe derramar; de la traicion que uno de ellos urdia contra él: un momento há estaban en la tristeza y en la consternacion; ahora todo de un golpe se borran de su espíritu estas ideas, y ya no tienen otra inquietud que la de saber quién entre ellos será el primero, y el mayor en el Reino próximo que esperan. Ya varias veces habia nacido entre ellos esta contienda, y siempre en ocasion de la muerte de su Maestro; cuando les ha hablado de ella (1). Hemos visto en una de estas contiendas que San Pedro no se metió en ella. Es tambien verosímil que ni San Pedro ni San Juan, que conocian al traidor, y que estaban fijos en el pensamiento del delito que iba á cometer, y de los funestos efectos que deberia tener,

(1) S. Math. c. 20. v. 16. 28. S. Marc. c. 9. v. 30. 33. S. Luc. c. 9. v. 46. etc.

Digitized by Google

tampoco entrasen en ella... Sea como fuese, nosotros vemos aquí los Apóstoles siempre muy imperfectos, y que nosotros los imitamos muy bien, ocupándonos en cosas muy diversas de las que nos deberian ocupar. Nos ocupamos en lo que mira á nosotros mismos; en nuestra fortuna; en nuestra grandeza, en nuestros contentos, y en nuestros placeres, cuando debieramos solo ocuparnos en los misterios de Jesucristo; en desear participar de sus dolores, y de sus humillaciones; en corregir nuestros vicios; en hacer penitencia, y en prepararnos á bien morir.

2.° *La inutilidad de semejantes discursos...* Aun suponiendo que los Apóstoles no altercasen aquí por ambicion, como es creible, sino solamente para comunicar entre sí las conjeturas que cada uno formaba; tal conversacion era vana é indigna de ellos. ¿No tenian un Maestro? Si muriendo él queria destinar alguno de ellos para tener su puesto, no debian ellos entregarse á su Sabiduría, y sobre este punto vivir tranquilos? ¿Qué nos importa á nosotros en tantas ocasiones el saber quién tendrá aquel puesto, quién sucederá en el otro? Discursos inútiles. Dejemos obrar á los superiores. No turben la paz de nuestra alma estos pensamientos, y estos discursos que muchas veces degeneran en contiendas; no turben la dulzura de la conversacion, y la union de los corazones. El hombre espiritual no se ocupa en estas inutilidades, y piensa solo en cumplir sus propias obligaciones.

3.° *La falsa idea del Reino del Mesías...* El Mesías estableciendo su Reino sobre la tierra, despues de su muerte, debia es verdad dejar á su Iglesia una cabeza visible que tendria su puesto, y el primado. Pero los Apóstoles que tenian otra idea de este Reino temporal, pensaban con inquietud, sobre quién caeria la preferencia, y quién seria de ellos el que tuviese la autoridad suprema en este Reino. Tal idea excitaba naturalmente sentimientos de ambicion y de interes, ó para ellos, ó para los suyos. Cada uno de ellos podia esperarlo todo, ó temerlo todo de un dominio temporal, cual ellos le concebian.

Digitized by Google

Tales eran las ideas de los Apóstoles ántes del establecimiento del Reino de Jesucristo. ¡Cuánto mas culpables que ellos seremos nosotros, si viviendo bajo de este divino imperio no comprendemos aun su naturaleza; si miramos en él los primeros puestos como miramos los Principados de este mundo, como objetos de ambicion, y motivos de empeño, de contienda, de pretensiones, y no como cargos que requieren grande virtud, que traen muchas y graves obligaciones, y de que será necesario dar una grande y terrible cuenta!

II.

Instruccion de Jesucristo á propósito de esta contienda. (1)

1.° *Del dominio temporal*... «Pero él les dijo: los Reyes de »las gentes las gobiernan con imperio; y los que las tienen de»bajo de su dominio se llaman bienhechores...» Tal es, por una parte, el orgullo, el fausto, la dominacion de los Reyes, de los Príncipes, de los Señores del mundo, que miran á los súbditos con desprecio, como esclavos, y les hacen servir solamente á su vanidad, á su ambicion, á sus intereses, á sus placeres. Tal es, por otra, la bajeza, y la adulacion de los pueblos que miran como gracias los servicios que de ellos se exigen, y que dan al que les oprime el nombre de bienhechor (2) La Religion sola puede corregir estos abusos. Dejando ella á los Príncipes el ejercicio de la autoridad soberana que tienen solo de Dios para mantener el buen órden, les enseña á ejercitarla con una verdadera humildad, con una bondad paternal, y teniendo solo en mira el servicio de Dios, y la felicidad de sus súbditos, ella tambien pone en el corazon de los súbditos los sentimientos de una noble sumision, de un generoso obsequio, y de una adhe-

(1) La misma instruccion se encuentra en S. Mateo, c. 20. v. 25. 28. y en S. Marcos, c. 10. v. 42. 45. *Meditacion* 223.

(2) Tal es el nombre de *Evergetes*, dado á muchos Reyes.

Digitized by Google

sion tierna para con sus Soberanos, en quienes ellos respetan la autoridad de Dios mismo, y á quienes dan los nombres de Augustos que su corazon profesa. Reflexionad si en cualidad de Señor, ó en cualidad de súbdito cumplis vos sobre este punto las obligaciones de la Religion Cristiana, si no mandais con el orgullo propio de los Reyes Paganos, ó si no obedeceis con los viles sentimientos propios de los pueblos idólatras.

2.° *De la potestad espiritual*... «Pero no así vosotros; sino el »que entre vosotros es mas grande, sea como el mas pequeño; »y el que precede cómo uno que sirve...» No niega el Salvador que entre ellos haya uno que debe ser el mas grande, y ocupar el primer puesto, pero le prescribe sus obligaciones para instruccion de los Superiores Eclesiásticos, y para la tranquilidad y consolacion de aquellos que recibiendo el Bautismo se sujetan á esta autoridad espiritual. Nosotros damos, por respeto, á la cabeza visible de la Iglesia los nombres de Papa, de Padre, de Santo, de Beato; y vemos que él no toma otro título que el de Siervo de los Siervos de Dios. ¿Cómo, pues, se atreve la heregía á representárnosle como el Anti-Cristo, que quiere hacerse adorar en lugar de Dios? ¿Quién podrá creerse en el buen camino, blasfemando así del que Jesucristo nos ha dejado por su Vicario aquí en la tierra? A nosotros no toca penetrar los sentimientos, ni examinar la conducta de nuestros Pastores; á ellos toca tener cuidado y conocimiento de la nuestra; corregirnos, y guiarnos. Saben ellos su obligacion, y saben que tienen un Juez. En cuanto á nosotros tenemos el mismo Juez; tendremos que darle cuenta solamente del respeto y de la obediencia que les debemos, sean ellos los que fueren. ¡Ah! no nos engañemos sobre este artículo.

3.° *Del ejemplo de Jesucristo*... «¿Porque quién es mayor, »el que está sentado á la mesa, ó el que sirve? ¿No es mayor »el que está sentado? Pues yo estoy en medio de vosotros como »el que sirve...» ¡Qué ejemplo! Jesus nos le propone para que le imitemos, é imitándole sirvamos de ejemplo á los otros. ¿Cómo cumplimos nosotros esta doble obligacion?

Digitized by Google

III.

Promesa de Jesucristo á sus Apóstoles, con motivo de esta contienda.

1.° *Jesus alaba la constancia con que le han seguido...* «Y »vosotros sois los que habeis permanecido conmigo en mis »tentaciones...» ¡O Divino Jesus, y cuán bueno sois! Vos engrandeceis aun las cosas mas pequeñas. ¿Tanto les ha costado el seguiros, y estar fielmente unidos á Vos? ¿Les ha faltado acaso alguna cosa en vuestro seguimiento? ¿Si ha habido alguna cosa que padecer y que sufrir no sois Vos el que la ha padecido, el que la ha sufrido? ¿Si han participado alguna vez con Vos del odio de vuestros enemigos, no han participado tambien de la estima, de la veneracion y devocion que os han tenido los pueblos? Por otra parte ¿no les habeis dado parte de vuestar autoridad¿ ?No los habeis hecho estables por medio de un conocimiento sensible de vuestra Divinidad? En una palabra, ¿no han estado mil veces mas contentos con Vos de lo que hubieran estado sin Vos? Es verdad que muchos de vuestros discípulos os abandonáron en Cafarnaun, y estos no lo han hecho. Es verdad que uno de los que Vos habeis escogido por vuestro Apóstol, ha sido un traidor, que actualmente está ejecutando su traicion, y que estos os han sido siempre fieles, y aun al presente seguramente lo son: ¿pero no habeis tenido varias veces necesidad de reprenderles su ambicion, sus celos, sus contiendas, y su poco entendimiento sobre las cosas de Dios; su gusto por las cosas terrenas, su falta de fé y de confianza? Vos os olvidais de todo esto: Vos escusais todo esto, en consideracion de su constancia en estar con Vos. ¡O feliz constancia; ó santa perseverancia, sed mi único objeto!

2.° *Jesus les promete su Reino...* «Y yo dispongo á favor »vuestro del Reino, como el Padre ha dispuesto de él á favor »mio...» ¿El mismo Reino? ¡Qué favor! ¿Con las mismas condiciones? ¿Quién se podrá lamentar? Este Reino sobre la tierra

Digitized by Google

es la Iglesia; y en el Cielo la bienaventuranza consumada en Dios; con la condicion sobre la tierra, de sufrir, de trabajar, y de morir, con la consolacion de extender en ella el Reino de Dios; de salvar las almas de los otros, y la propia. Con la condicion en el Cielo de gozar en él de una perfecta felicidad, exenta de trabajos y de penas, y eterna. ¡Qué promesas! ¡Y ó cuán dignas son del Dios que nos las hace, y capaces de sosegar y llenar nuestros corazones!

3.° *Jesus les promete los primeros puestos en su Reino...* «Para que comais y bebais á mi Mesa en mi Reino, y os sen» teis sobre Tronos para juzgar á las doce Tribus de Israel...» (1) Este Reino sobre la tierra es siempre la Iglesia en que los Apóstoles, y todos los que participan del Apostolado, comen, y beben á la Mesa de la Divina Eucaristía, con todos los fieles que ellos juzgan dignos, y están sentados sobre Tronos: esto es, tienen la autoridad de juzgar en el fuero de la conciencia, para atar y desatar; absolver de los pecados, y diferir la absolucion: extendiéndose su jurisdiccion sobre las doce Tribus de Israel; y de aquí sobre todas las naciones sujetas á la Ley Cristiana. Nosotros vemos esta promesa cumplida en este primer sentido: lo será en el segundo en el Cielo, y al fin del mundo. En el Cielo todos los fieles de Jesucristo; todos los Cristianos fieles estarán á la Mesa, y se alimentarán de la Divinidad, cuyas delicias los saciarán eternamente. Al fin del mundo, los Apóstoles y los que Dios habrá unido á su Apostolado, juzgarán al universo con Jesucristo. ¡Qué verdades! ¡Qué grandeza! ¡Qué esperanzas!

Peticion y coloquio.

Alma mia fijémonos en estos divinos objetos: trabajemos, suframos aquí en la tierra: nutrámonos de Jesucristo en su augusto Sacramento, de manera que despues vivamos con él en el Cielo por toda la eternidad... Amen.

(1) Aquí no dice Jesus doce Tronos, como habia dicho en San Mateo, c. 19. v. 28. Porque aquí Judas está excluido.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXXXVII.

PRINCIPIO DEL SERMON DE LA CENA.

(San Juan, c. 13. v. 31. 38.)

DISCURSO DE JESUS Á SUS APOSTOLES DURANTE LA CENA.

1°. JESUS TRATA DE LA GLORIA DE DIOS Y DE LA SUYA PROPIA. 2.° DÁ Á SUS APÓSTOLES UN PRECEPTO DE LA CARIDAD FRATERNA. 3.° HACE LA PRIMERA PREDICCION DE LA NEGACION DE S. PEDRO.

PUNTO PRIMERO.

De la gloria de Dios, y de la de su Hijo nuestro Salvador.

1.° *Sobre la tierra...* «Y luego que salió... *(Judas)*...» del Cenáculo; y acabada la contienda de los Apóstoles; comenzó el Salvador á discurrir con ellos de una manera la mas afectuosa, la mas familiar, la mas instructiva, y como un tierno Padre que está para dejar á sus amados hijos... «Dijo Jesus; ahora »ha sido glorificado el Hijo del Hombre: y Dios ha sido glorifi»cado en él...» De hecho, Jesucristo, en los tres años de su predicacion, ha establecido de tal suerte su gloria con la santidad de su vida, con lo sublime de su doctrina, con la pureza de su moral, con la grandeza y multitud de sus milagros, y con el literal cumplimiento de las Profecías que el universo ha creido en él, al paso que de él ha tenido conocimiento. Y si todos no le han reconocido por verdadero Hijo de Dios, por Señor, por Salvador, por Juez de todos los hombres, ha sido puro efecto de obstinacion, de una ciega impiedad... «Y Dios »ha sido glorificado...» Porque no hay otro que Dios que haya podido dar al mundo tal hombre; que haya podido por su vir-

Digitized by Google

tud obrar tantas maravillas; revelar tan grandes misterios; dar instrucciones tan saludables; y cumplir el objeto de todas las Profecías; porque todos los que creen en él, por él solo ofrecen sus homenages á Dios; y estos homenages unidos á los de Dios Hijo, son dignos de ser aceptados del Padre; y el Padre recibe de esto una verdadera gloria... Hé aquí, pues, como son glorificados Dios, y su Hijo; Dios porque de su Hijo solamente recibe homenages dignos de él; su Hijo, porque ningun género de homenage es agradable á Dios, sino por él... En órden á nosotros: ¡ó y cuál es nuestra gloria! ¡O y qué grande! Nosotros podemos gloriarnos, pero en el Señor (1).

2.° *En el Cielo...* «Si Dios ha sido glorificado en él; tam»bien Dios le glorificará á él en si mismo; y le glorificará bien »presto...» Dios habia sido glorificado por su predicacion; y lo debia ser principalmente por su Pasion, y por su Muerte. Dios de su parte habia glorificado á su Hijo por medio de las obras que le habia dado la potestad de hacer durante su vida; debia aun glorificarle con los prodigios que acompañarian, y se seguirian á su Muerte; pero fuera de esta gloria sobre la tierra, le debia dar otra en sí mismo en el Cielo, en la eternidad, por medio de una pronta Resurreccion, de una gloriosa Ascension, y haciéndole sentar á su diestra... Esta es la doble gloria que Dios dá á sus siervos fieles. En este mundo la estima de las personas buenas, y tal vez los honores de un culto religioso; y en el otro una gloria eterna. Gloria en Dios; gloria sin límites, sin término, sin fin; cuya memoria jamás debe apartarse de nuestro Espíritu, y cuya esperanza debe siempre sostenernos en todos nuestros trabajos. De esta doble gloria empezó Jesucristo su discurso; y este es el punto de vista, bajo del que quiere que sus Apóstoles miren las humillaciones que está para sufrir; para que este recuerdo los sostenga tambien á ellos en la prueba, y en la consternacion en que los arrojarán sus suplicios. ¡Qué bondad! ¡Qué sabiduría! ¡Qué misterios!

(1) Ad. Cor. c. 1. v. 3.

3.° *En la separacion del Salvador de sus discípulos...* «Hi»jitos; por poco tiempo estoy aun con vosotros. Me buscareis: »y así como dije á los Judíos, donde voy yo, no podeis venir »vosotros; tambien lo digo ahora á vosotros...» ¡Qué tiernas expresiones! ¡Qué maneras de hablar llenas de bondad! Jesucristo no les habla ya, como otras veces de Cruz, de sufrimientos, de oprobios. Expresa su cruel muerte, solo con estas palabras, me buscareis; esto es, yo no estaré ya con vosotros; seré quitado de vuestro lado; con esto debo acabar de procurar la gloria de mi Padre, y entrar en la suya, volviendo á su seno... ¡Desgraciados Judíos para quienes esta gloria está para ser perdida para siempre, por su infidelidad! ¡Afortunados Apóstoles para quienes esta gloria solamente se ha diferido! ¿De qué número somos nosotros? ¡Cuál es nuestra fé; cuál es nuestra esperanza; cuál es nuestro amor para con Dios Salvador; Salvador á tan grande precio; Salvador tan lleno de ternura para con nosotros!

II.

Del precepto de la caridad fraterna.

1.° *Precepto nuevo en su Autor...* «Un nuevo manda»miento os doy á vosotros: que os ameis los unos á los otros...» Hasta ahora vosotros os habeis amado los unos á los otros; ó como hombres unidos entre sí con los lazos de la humanidad; ó como criaturas del mismo Dios; ó como hijos de Abrahan vuestro comun Padre; ó en cualidad de discípulos de Moisés, Legislador de Israel. Ahora quiero que os ameis como discípulos de Hijo de Dios, como hijos de la Iglesia mi Esposa; como miembros del mismo cuerpo, de que yo soy la cabeza: finalmente, como miembros, y como súbditos de la nueva alianza de que vosotros sois los ministros... Jesucristo es el autor de todos los preceptos de la nueva Ley; pero este es su singular

Digitized by Google

precepto, y así justamente le llama él mismo (1). ¿Ahora pues; la autoridad de Jesucristo que nos intima este precepto de un modo tan especial, no añade á esta obligacion un nuevo peso? Sea, pues, nuestro empeño el observarle bien... Hagamos en esta materia todos nuestros esfuerzos: seamos exactos hasta el escrúpulo; porque este es el precepto propio de la nueva alianza; el precepto propio de Jesucristo: el precepto, que él nos ha dado algunos instantes ántes de su muerte, y de donde ha querido empezar y acabar el último discurso que hizo á sus Apóstoles.

2.° *Precepto nuevo en sus motivos*... «Que os ameis tam»bien vosotros los unos á los otros, como yo os he amado...» Os he amado, y os amo todavia hasta sacrificar mi vida por todos aquellos títulos que á mí os unen. Ademas de esto, lo hago para daros ejemplo, y para que descubrais en todos los que me pertenecen, un nuevo título á vuestro amor, y nuevas razones, para amarlos... Jesus nos ha amado como sus discípulos; como sus hermanos adoptivos; y rescatados con su Sangre; como sus miembros, sus coherederos, y tales deben ser los motivos de nuestra caridad, para con los que son nuestros hermanos, y para con todos aquellos que por gracia de Jesucristo pueden venir á serlo; Jesus nos ha amado, sin que nosotros hayamos podido merecer este favor; nos ha amado, cuando eramos sus enemigos; cuando huiamos de él, y le ofendiamos. Hé aquí la respuesta á todos los pretextos con que queramos dispensarnos de la caridad Cristiana. Jesus nos ha amado no de sola palabra, sino comunicándonos efectivamente todos sus bienes, nada teniendo suyo, que no sea tambien nuestro, y para nosotros. Nos ha amado hasta padecer y morir por nosotros. Hé aqui la extension de la caridad Cristiana, que no conoce límites en lo que mira á la salud eterna. ¡Ah! ¡Cuánto debemos amar á Jesus que nos ha amado de este modo! Pero porque nosotros no le vemos, y no podemos mos-

(1) S. Juan, c. 15. v. 12.

Digitized by Google

trarle nuestro amor de una manera sensible, nos transfiere todos sus derechos; quiere que nos amemos los unos á los otros, como él nos ha amado. ¿Tan dulce precepto puede hallar dificultad en un corazon Cristiano?

3.° *Precepto nuevo en la práctica...* « En esto conocerán »todos, que sois mis discípulos, si teneis amor los unos á los »otros... » De la práctica de este precepto de la caridad, que yo os doy, os hareis conocer de todo el mundo por mis verdaderos discípulos. ¿Y quién no se unirá á vosotros, al ver, cuando yo me haya ya apartado, que reina entre vosotros una concordia fraternal, que forma de vuestra sociedad una sola, y grande familia?.. ¿Y verdaderamente aunque fuese antiquísimo el precepto de la caridad no fué para el mundo todo un espectáculo del todo nuevo la manera, con que los Apóstoles, y los primeros Cristianos comenzáron á practicarla? Tenian todos un solo corazon, y una alma sola, y eran comunes todos sus bienes. (1) Se exponian á los mas horribles suplicios, por aliviarse los unos á los otros; por visitar los prisioneros de Jesucristo; por sustentarlos en sus cadenas, y por enterrarlos despues de su muerte. ¡Ay de mi! El mundo hecho Cristiano ¡O, y cuánto ha degenerado de este primer espíritu! ¡Cuán rara es aquí ya la caridad!.. ¡Cuántos Cristianos no tienen otra cosa, que el nombre! Pero no obstante este desórden del mundo, la Iglesia Católica presenta aun á los ojos de quien lo quiere reflexionar, este carácter de verdaderos discípulos de Jesucristo. Sin hablar de la caridad eficaz de los verdaderos Cristianos, que viven en medio del mundo, se ven en la Iglesia innumerables fieles del uno, y del otro sexo, que gratuitamente se dedican al servicio de los pobres, de los apestados, de los enfermos, de los esclavos: que se dedican, y consagran á la instruccion de la juventud, á la predicacion, á la confesion, á las misiones, á la conversion de los pecadores, de los vagamundos, de los idólatras; á todas las necesidades

(1) Act. Ap. c. 4. v. 32.

Digitized by Google

espirituales del prójimo; que contentos con un moderado alimento, y vestido, sin salario, sin fondos, sin alguna esperanza de fortuna, atienden solamente á la salvacion de sus hermanos: que para hacerse útiles al prójimo, renuncian hasta sus propios bienes, sus herencias, y toda esperanza de tener jamás cosa alguna sobre la tierra. Nosotros estamos acostumbrados á este espectáculo, y ya no nos dá golpe; pero ciertamente; este es el efecto de la caridad mas heróica; existe en la Católica Iglesia; en ella se perpetúa; y solamente aquí se encuentra. ¡Qué pérdida seria, si aquellos, que han hecho tan grande sacrificio á la caridad, le combatiesen despues con sentimientos opuestos á la caridad; y si el mundo, que han querido santificar, quedase escandalizado de ellos! Pero si esta culpa se puede echar en cara á algunos, ella no es comun, ni impide, que se distingan todavia con la marca de la caridad, los verdaderos discípulos de Jesucristo... ¿Somos nosotros de este número?

III.

Primera prediccion de la negacion de San Pedro.

1 ° *Pregunta de San Pedro, y respuesta de Jesucristo...* «Simon Pedro, le dijo, Señor, ¿adónde vás tu?..» Pedro escuchaba con gusto las divinas instrucciones de Jesucristo; pero no podia oir, sin amargura, hablar siempre de separacion, y de partida... *Dónde vás tú*, pues, le dijo él á su Maestro interrumpiéndole *¿dónde vas tú*, que continuamente nos repites, que nosotros no podremos seguirte? ¡O y qué amor habia en esta pregunta, qué deseo, qué temor de perder á Jesus!.. Cuando una alma está penetrada del amor de Jesus, ¡ó y cuánto teme su ausencia; cuánto desea poseerle, y estar siempre con él!.. ¡O Jesus, delicias de mi corazon! ¿por qué os escondeis Vos á mis ojos? ¿dónde huis? ¿dónde audais Vos? ¿hasta cuándo viviré en esta tierra de destierro, separado de Vos?.. «Respondióle Jesus. Donde yo voy, no puedes ahora seguirme;

Digitized by Google

»pero me seguirás con el tiempo...» ¡O dulce esperanza! Un dia vendrá, y no está lejos, en que seguiré á Jesus hasta en el Cielo... Concededme, ó Señor esta gracia; y pues no soy todavia digno, y no ha llegado aun mi tiempo, asistidme para que todo el que me resta de vivir sobre la tierra, le emplee en purificarme; en santificarme; en unirme á Vos; en amaros, y en desearos, para morir en vuestro santo amor; y poseeros en la morada de vuestra gloria.

2.° *Instancia de San Pedro...* «Díjole Pedro; ¿por qué no »puedo yo seguirte ahora? daré por tí mi vida...» Resolucion generosa, sincera, llena de ardor, y que habria podido tener su efecto, si en aquel punto hubiera sido puesta á la prueba, como se figuraba San Pedro; pero la prueba se halló de otra muy distinta naturaleza de la que el Apóstol se imaginaba; y á ella debió ceder, por haberse expuesto, y por no haber desconfiado totalmente de sus fuerzas... Hé aquí el gran defecto de nuestras resoluciones... Un pecador nuevamente convertido, lleno del horror del vicio, que detesta, y del ardor, que le anima, se cree constante en la resolucion, en que está de no recaer mas en él, desafia al infierno, para combatirle; está pronto á dar su vida, para señalar su constancia; y la daria, si en aquel punto se tratase, ó de ofender á Dios, ó de morir ¿quién no haria una gran cuenta de una resolucion tan sincera? Y con todo eso, ella es la ménos constante. Bastante lo prueba la continua experiencia. Vereis bien presto, este nuevo penitente; lleno de confianza en sí mismo, exponerse á todo sin temor, y sin precaucion; omitir la oracion, la leccion, y el retiro; mezclarse con pecadores; volverse tímido delante de ellos; entrar poco á poco en sus sentimientos, y finalmente caer á la mas débil tentacion... La resolucion, sobre que se puede hacer gran caudal, es la de un penitente, que penetrado del horror de su pecado; resuelto á no cometerle jamás, siente toda su flaqueza, y debilidad: teme á sí mismo; no vive seguro, sobre las precauciones que toma: se fia solo del socorro de Dios, que continuamente implora; y evita los mas mínimos asaltos, como

Digitized by Google

muy fuertes para él: una resolucion de esta especie dá lugar á esperarlo todo; y tal debe ser la que nosotros debemos tomar.

3.° *Respuesta de Jesucristo...* Le respondió Jesus... «¿Darás »tu la vida por mi? En verdad, en verdad te digo, (*en esta »noche misma*) no cantará el gallo (*no acabará de cantar*) hasta »que me hayas negado tres veces...» Solo un Dios podian anunciar un acontecimiento tan poco verosímil, tan léjos del pensamiento, y tan opuesto á la voluntad de aquel, de quien dependia... ¡Ay de mi! Señor ¿quién somos nosotros sin Vos?

Peticion y coloquio.

Tened piedad de mí, ó Dios mio; tened piedad de mí. ¿Qué será de mí, si Vos no me socorreis? ¡Cuántos justos despues de una larga vida, pasada en los ejercicios de la santidad, han caido en pecado, y en él han muerto! ¡O mundo, ó carne, ó demonio! ¡Vosotros sois ciertamente terribles, y yo ¡ó cuán débil, y flaco! Sostened, ó Señor, mi debilidad, y flaqueza; volad en mi socorro, en Vos solo pongo toda mi fuerza, y mi confianza: no me abandoneis... Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXXXVIII.

DEL SERMON DE LA CENA.

(S. Juan, c. 14. v. 1. 10.)

CONTINUACION DEL DISCURSO DE JESUCRISTO Á SUS APOSTOLES DURANTE LA CENA.

1.° Consolacion que Jesucristo da á sus Apostoles. 2.° Objecion de Santo Tomas. 3.° Pregunta de S. Felipe.

PUNTO PRIMERO.

Consolacion que Jesus da á sus Apóstoles.

1.° *Consolacion fundada en la fé, en Dios, y en Jesucristo...* «No se turbe vuestro corazon; creeis en Dios; creed tam»bien en mí...» Ya os he dicho, que yo os dejo; pero esta nueva no turbe vuestros corazones, ni debilite vuestro valor. Vosotros creeis en Dios, desde la mas tierna edad; vosotros profesais la fé de la Divinidad; pero ahora, esto no basta; es necesario todavia, que hagais profesion de creer en mí. En esta fé así explicada, y declarada hallareis razones sólidas, para consolaros. De hecho el que cree en Dios, y en Jesucristo, halla en su fé un asilo seguro contra todos los accidentes de la vida, contra todos los escándalos del mundo; y contra todas las tentaciones del demonio. Un Dios, cuya providencia gobierna todas las cosas, y que de todo sabe sacar su gloria: un Salvador, que todo lo ha predicho, que él mismo ha pasado por todas las pruebas, que está con nosotros, y nos sostiene con su gracia, en todas las circunstancias, en que nós hallamos, que en ellas nos hace hallar nuestra gloria, nuestro

Digitized by Google

provecho, y nuestra santificacion: con todo esto, ¿qué cosa podria turbar nuestro corazon? ¡Ay de aquellos, que no tienen esta fé; en quienes es lánguida; y que no saben recurrir á ella en el tiempo de la tribulacion, porque en las aflicciones, la carne y el mundo son incapaces de consolar, y sostener.

2.° *Consolacion fundada en la esperanza, de lo que Jesucristo está para obrar en su favor...* «En la casa de mi Padre »hay muchas mansiones; si así no fuese, os lo habria yo dicho...» No os habria lisonjeado, con una vana esperanza; pero siendo así, ahora os digo, que «*voy* á preparar el lugar para *vosotros*...» Si os dejo; si voy el primero á tomar posesion del Cielo, lo hago con intencion de prepararos los puestos. No se turbe, pues vuestro corazon... El Reino de los Cielos, aquella morada de delicias, destinada para los bienaventurados, fué criada desde el principio del mundo; pero el pecado habia cerrado la entrada á los hombres, y les habia hecho perder el derecho que tenian á ella, por la liberalidad del Criador, ¿qué cosa pues, está para hacer Jesucristo? Quiere merecerla con sus tormentos, y su muerte; quiere abrirla con su Resurreccion y con su Ascension; quiere finalmente tomar posesion en su nombre, y en el nuestro, sentándose allí á la diestra de su Padre... ¡O Salvador generoso, bueno, grande y poderoso, qué bello Reino nos adquiris; y ¡ó á qué precio nos lo preparais! ¡Qué obligaciones no os debemos! Vos habeis satisfecho por nosotros; vuestra Sangre se ha derramado; el Cielo es su precio; Vos estais en posesion de vuestra gloria, y con Vos ya reinan millones de santos. ¡O Tabernáculos Celestiales; no suspira otra cosa mi corazon, que por vosotros, y gime al verse tan largo tiempo habitar la tierra; vosotros no estais todos ocupados; quedan aun para todo género de virtudes y para todos los grandes méritos. El Apostolado, el martirio, la inocencia, la penitencia, todo será recibido en vosotros; y cada uno estará puesto segun sus méritos, y recompensado segun sus obras. Para mí hay allí preparado un puesto; solo me queda, merecerle, con la gracia de mi Salvador:

Digitized by Google

¡ó cuánto me anima esta esperanza! ¡ó cuánto me consuela! No; nada puede con ella turbar la paz de mi corazon.

3.° *Consolacion fundada en la esperanza, de cuanto al fin hará Jesus en su favor...* «Y cuando yo haya partido y »haya preparado el lugar para vosotros, vendré de nuevo, y »os llevaré conmigo; para que donde yo estoy, esteis tambien »vosotros...» ¡Qué amor, qué promesa!.. 1.° *A mi muerte.* Si yo soy tal, como Dios quiere que yo sea, vendrá Jesus á cogerme, y me colocará en la morada feliz en que él habita, ¡ó esperanza verdaderamente sólida! ¡Llena mi corazon, y despégale de cuanto hay sobre la tierra! 2.° *Al fin del mundo,* Jesucristo volverá sobre la tierra á coger y llevar consigo todos los justos resucitados, para conducirlos en triunfo, y hacerles reinar en el Cielo eternamente con él ¡O magnífico espectáculo! ¡O felicidad inexplicable!.. 3.° *¿Qué me queda á mí que hacer aquí en la tierra?* El lugar está preparado; la promesa está hecha; la palabra dada; no se trata de otra cosa, que de prepararme yo mismo, y estar siempre pronto, para esta grande venida, ¡qué desgracia si por mi culpa perdiese el fruto de mi redencion! Toda la vida se me ha dado para prepararme, á mí me toca aprovecharme de todos los instantes; trabajar cada dia, para hacerme digno de una promesa tan grande, purgarme siempre mas; santificarme con la penitencia, con buenas obras, con la fidelidad á las obligaciones de mi estado; con el recogimiento interno; con la oracion y con la union con Dios. Esto es justamente, ó Dios mio, á lo que quiero únicamente aplicarme en adelante, con el socorro de vuestra gracia.

II.

Objecion de Santo Tomás.

1.° *De nuestros habituales conocimientos...* «Y donde yo »voy; (*añadió Jesucristo*) lo sabeis; y sabeis el camino...» Je-

Digitized by Google

sus les habia dicho frecuentemente, que él volvia á su Padre, este era el lugar adonde iba. Les habia dicho muchas veces, que seria entregado en las manos de los Gentiles, y crucificado: que moriria y resucitaria; este era el camino... Esto lo sabian los Apóstoles... Por las instrucciones que hemos recibido en el Cristianismo, sabemos nosotros á lo que estamos destinados, y de lo que estamos amenazados para la eternidad. Sabemos cuál es el camino, que conduce al Cielo, y cuál es el que lleva al infierno. Sabemos que el uno, ó el otro debe ser nuestra morada eterna; y que esta grande decision depende de la vida que habremos pasado sobre la tierra. Sabemos que con la gracia, con la oracion, con la vigilancia podemos vivir una vida santa, cuya recompensa será el Cielo, y que abandonándonos á las pasiones y siguiendo los ejemplos del mundo, vivirémos una vida impura, injusta, indigna de nuestra vocacion, cuyo eterno castigo será el infierno. Hemos recibido todas estas instrucciones, y todos estos conocimientos en el seno de la Iglesia: demos gracias á Dios; ¿pero qué uso hacemos de ellos nosotros?

2.° *De nuestra actual ignorancia...* «Díjole Tomás; Señor »no sabemos adonde vas ¿cómo pues podemos saber el cami»no...? La idea que tienen aquí los Apóstoles, es de un viaje semejante á los que solian hacer acompañando á su Divino Maestro; así tambien nosotros en ciertas ocasiones olvidamos todos los conocimientos que hemos recibido, y damos prueba de que nada sabemos. En la exaltacion ignoramos la humildad; en la sanidad, la ley de la penitencia; en la enfermedad la felicidad de las cruces; en las riquezas la obligacion de la limosna: en la pobreza el mérito de la paciencia; y en todas las circunstancias de la vida, el término á que debemos caminar, y el camino para llegar á él. Nuestra ignorancia procede de no meditar las verdades que conocemos; de no profundizar en ellas; de no aplicárnoslas; de no practicarlas. La ignorancia llega á las veces hasta debilitar, y aun hasta apagar la fé. Ocupados del todo en las cosas de la tierra, perdemos de vis-

Digitized by Google

ta las del Cielo. Llegamos hasta decir: No sabemos qué cosa se haga en la otra vida: ignoramos, qué caminos guian á la felicidad, ó á la miseria eterna; y si la una, y la otra subsisten, como se vá diciendo: ninguno vuelve del otro mundo para informarnos de ello. Estos depravados pensamientos á que damos lugar algunas veces, extienden sobre nuestro espíritu nubes, obscuridad, y dudas; una ignorancia afectada lisonjea nuestros sentidos; favorece nuestras pasiones; mantiene nuestra indolencia; y nos pierde. La oracion, y la meditacion son su remedio.

3.° *Del conocimiento de Jesucristo...* «Díjole Jesus; yo soy »el camino, la verdad, y la vida: Ninguno viene al Padre sino »por mí...» 1.° Jesus *es camino* por sus méritos, por sus Sacramentos, por sus preceptos, por sus ejemplos. *Camino* abierto á todo el mundo, *camino* recto, santo, seguro, estrecho; pero fácil y lleno de dulzuras; *camino* único, fuera del cual todo es estravio; todo es precipicio. Solo por Jesus podemos agradar al Padre, y llegar á el... ¿Es este el camino, por donde nosotros caminamos?... 2.° Jesus *es verdad*, en el cumplimiento de las figuras, y de las Profecías: en sus misterios; en sus dogmas; en sus promesas; en sus amenazas; en su Evangelio, y en su Iglesia. *Verdad* divina, esencial, eterna, é infalible; *Verdad*, que conviene creer; por la que debemos estar prontos á morir; que no podemos desechar; y de que no nos es permitido dudar, sin incurrir en una reprobacion eterna: *Verdad*, fuera de la cual el mundo, las sectas, las pasiones, los sentidos no nos representan otra cosa que error, y mentira... ¿A quién escuchamos nosotros? ¿En quién creemos?... 3.° Jesus *es vida; vida* en Dios; *vida* eterna, y esencial; *vida* en nosotros por su gracia, por su espíritu, por su amor; *vida*, por la cual nuestra alma vive en Dios; nuestro corazon vive en la paz, nuestro cuerpo resucitará para la inmortalidad: *vida* divina, pura, y deliciosa, que no teme la muerte, y que nada puede quitárnosla; *vida* fuera de la cual no hay otra cosa que flaqueza, languidez, miseria, tormento, y estado de muerte, que

Digitized by Google

debe acabar en una muerte eterna. ¿Vivimos nosotros esta vida? ¿La amamos? ¿La deseamos? ¿O estamos aun en la muerte del pecado?

III.

Pregunta de S. Felipe.

1.° *De las miras de la fé...* «Si me conocieseis á mí (*añadió »Jesucristo*) conocerais tambien á mi Padre, y desde ahora le »conoceis y le habeis visto...» Los Apóstoles reconocian á Jesucristo por Hijo de Dios. Si hubiesen conocido bien á este Hijo adorable, hubieran tambien conocido al Padre; porque el Hijo tiene una relacion necesaria al Padre, y el Padre al Hijo; y porque el Hijo de Dios es necesariamente de la misma naturaleza que su Padre, y no pudiendo ser sino un Dios, es necesariamente el mismo Dios, que su Padre, bien que sea una persona diferente. De donde se sigue tambien, que el Hijo, siendo hombre, tiene dos naturalezas; la una divina, por la cual es igual á su Padre; y la otra humana, por la cual es semejante á nosotros. Pero los Apóstoles no habian hecho bastante reflexion para penetrar tal arcano. Convenia, que el Espíritu Santo, Tercera Persona de la Santísima Trinidad, viniese á enseñarles estos grandes misterios, como efectivamente á poco tiempo vino. Ciertamente habian ellos visto al Padre, porque habian visto la santa humanidad del Hijo, en que estaba el Padre, como el Hijo en el Padre... En cuanto á nosotros; nosotros no hemos tenido la dicha de ver á Jesus en su humanidad, pero nuestra suerte no es ménos afortunada, ni ménos meritoria nuestra fé. Démos gracias á Dios; confirmémonos siempre mas en esta fé, y esperemos la recompensa que será ver eternamente lo que habremos fielmente creido.

2.° *De las miras de los sentidos...* S. Felipe no se atrevió como Santo Tomás á contradecir al Salvador, diciendo que ellos no habian visto al Padre; pero dió bastante á entender,

Digitized by Google

que este era su pensamiento; y que así como Santo Tomás miraba la partida de Jesucristo como un viage que debia hacer sobre la tierra; él tambien entendia de las miras de los sentidos lo que Jesucristo les decia; esto es, que ellos habian visto al Padre... «Le dijo Felipe; Señor; muéstranos al Padre; y nos »basta...» Haznos ver á tu Padre, y esta gracia bastará para nuestra total consolacion... ¡O cuánta dificultad tenemos nosotros de despojarnos de nuestros sentidos, y de nuestra imaginacion en las cosas de la fé! ¡Querriamos ver, comprender, y poder imaginar! Nos parece, que si vieramos tal objeto; que si comprendiésemos tal artículo del todo obscuro para nosotros, estariamos contentos, y que esto bastaria para tranquilizarnos. ¡Ah! No, no es este el lugar de ver; desterremos de nuestro espíritu todas estas inquietudes; contentémonos con creer; esto es, todo lo que podemos; contentémonos sobre la palabra de Dios, esta es nuestra obligacion. Creyendo así lo que la Iglesia nos enseña, ya no tenemos miedo de error ni de ilusion. Pero dispensarnos de creer así, bajo cualquiera pretexto que sea; es contradecir á Dios, y renunciar á Jesucristo.

3.° *De nuestro poco progreso en la fé...* «Jesus le dijo; ¿tanto »tiempo há que estoy con vosotros, y no me habeis conocido? »Felipe, el que me vé á mí, vé tambien al Padre; ¿pues cómo »dices tu: muéstranos al Padre? ¿No creis, que yo estoy en el »Padre, y el Padre en mí? ¿Las palabras que yo hablo, no las »hablo de mí mismo, sino el Padre que está en mí él hace las »obras...» Hé aquí lo que el Salvador habia dicho frecuentemente, ya hablando á los Judíos delante de sus discípulos; ya hablando á sus discípulos mismos. Hé aquí lo que se trataba ya, no de comprender, sino de creer: Esto es; que en Dios hay tres Personas, y una sola naturaleza, y que en Jesucristo hay una sola Persona, y dos naturalezas. ¿Cuánto tiempo ha, que nosotros estamos en la escuela de Jesucristo, sin conocerle bien? Creemos con la boca, repitiendo las lecciones de la niñez; pero nuestro corazon no está mas penetrado de estos grandes misterios: no se ha humillado, no se ha confun-

Digitized by Google

dido, ni anonadado delante de la divina Magestad; no saca consecuencia alguna para atender continuamente á la adoracion, á la obediencia, al amor, á la confianza que debemos tener en Dios, en su Hijo nuestro Señor Jesucristo, nuestro Salvador, y nuestro Juez.

Peticion y coloquio.

¡Ah! Señor, reconozco, y confieso que hasta ahora no os he conocido, pues no han hecho en mí una habitual impresion vuestras palabras, vuestras acciones, vuestros misterios, y vuestros beneficios. Iluminádme, pues, Vos mismo, ó Salvador mio que sois *Verdad*: santificádme Vos que sois el principio *de vida*; para que caminando por Vos que sois *el camino*, llegue á la felicidad, que me habeis preparado... Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCLXXXIX.

DEL SERMON DE LA CENA.

(San Juan, c. 14. v. 11. 21.)

CONTINUACION DEL DISCURSO DE JESUCRISTO Á SUS APOSTOLES DURANTE LA CENA.

1.° De las pruebas de la divinidad de Jesucristo. 2.° De la Oracion. 3.° Del Espíritu Santo. 4.° Prediccion de tres misterios que Jesucristo esta para cumplir. 5.° Del amor de Dios.

PUNTO PRIMERO.

Pruebas de la divinidad de Jesucristo.

1.° *Su testimonio...* «¿No creéis vosotros, que yo estoy en »el Padre, y el Padre en mi?...» El testimonio de Jesucristo confirmado con la Santidad de su vida, y por el aspecto de dignidad con que lo ha dado, bastaria para hacernos creer que Jesucristo es lo que él ha dicho que es. No fué necesaria otra cosa para creer en S. Juan Bautista. De hecho; por poco que tengamos el corazon recto, y amante de la verdad, no podemos leer la vida de Jesucristo; ver lo sublime de sus discursos; la sabiduría de sus respuestas; la pureza, y la dulzura de su moral; y el tono de autoridad que reina en sus instrucciones, sin quedar persuadidos; y sin exclamar: no es un puro hombre el que nos habla; es el Hijo de Dios.

2.° *Sus milagros...* «Sino por otro motivo, creédlo por las »mismas obras...» El Hijo de Dios no ha querido dejar, que nos falte alguna especie de pruebas para sostener nuestra fé: y nos las ha dado con una abundancia digna de su grandeza, y de su bondad. Traigamos á la memoria la multitud de sus mi-

Digitized by Google

lagros de toda especie; la manera, con que los ha obrado; el fin, que en ellos se ha propuesto; el cumplimiento de las Profecías que en él se ha hallado etc... ¿Cómo, despues de todo esto, podria vacilar nuestra fé? La oposicion de algunos Judíos ciegos, de algunos Paganos preocupados, de algunos incrédulos libertinos sirve de prueba y nos demuestra tambien que relacionándonos estos hechos, no han podido convencerlos de falsedad.

3.° *Los milagros de sus siervos...* «En verdad, en verdad »os digo; quien cree en mí, hará tambien las obras, que yo »hago; y hará aun otras mayores, que estas: Porque yo voy »al Padre...» No solo Jesus ha tenido la potestad de hacer milagros, sino que ha podido tambien darla á sus discípulos, los que, de hecho, han obrado en su nombre, despues de su muerte, los mismos milagros, que él, y tambien mayores; ya sea por la extension de los lugares, y del éxito; Jesucristo los hizo solamente en la Palestina, y con ellos ganó solo pocos Judíos, y sus discípulos los han hecho en todo el universo, y han convertido á él las naciones; ya sea por la manera; Jesus los hizo con la extremidad de su vestido; y San Pedro con sola su sombra: ya sea por la dificultad; Jesus ha resucitado un muerto de cuatro dias; algunos santos los han resucitado de muchos años: ya sea por la cualidad; Jesus los ha obrado visiblemente solo sobre los cuerpos; y los Apóstoles, por la imposicion de las manos han hecho bajar visiblemente el Espíritu Santo á los corazones: ya sea por la novedad; San Gregorio Taumaturgo ha hecho mudar de lugar á una montaña... La razon, que el Salvador alega de esta grande potestad que dará él á sus discípulos es aun mas admirable, que la misma potestad... Lo hago, les dice; por que voy á morir. La potestad de los hombres sobre la tierra espira con ellos... ¿Cuál es, pues, esta muerte de Jesus, que debe obrar tantas maravillas? No puede ser otra que la muerte de un Dios. Si, por su muerte, Jesucristo consuma la obra de nuestra redencion, y adquiere toda la potestad en el Cielo, y sobre la tierra; por su Resurreccion,

Digitized by Google

por su Ascension, y por su vuelta á su Padre, toma posesion de su Reino, para ejercitar sobre la tierra en el órden natural, y en el órden sobre natural, una autoridad soberana. Poco importa, que nosotros no comprendamos estos misterios. Los hechos hablan, y nos obligan á creerlos. No son solamente los libros santos, los que nos enseñan estos hechos; nos los atestigua tambien el universo entero convertido, y cristiano. Si estos hechos escritos fueran falsos, los habria despreciado el universo, y habria aborrecido el cristianismo; pero bien léjos de esto, el universo testigo de estos hechos, se ha rendido á la evidencia: se ha hecho cristiano, y nos ha enviado á nosotros estos hechos, con la misma evidencia; porque sobre hechos extraordinarios, y públicos, un hombre no puede engañar á todo el mundo, ni todo el mundo puede convenirse, y ponerse de acuerdo, para engañar un solo hombre. ¡O fé adorable; vivid eternamente en mi corazon!... Han podido hacerme prevaricar, y extraviarme mis pasiones; pero jamás apagarán en mí vuestra divina llama.

II.

De la Oracion.

1.° *En nombre de quien debemos hacerla...* «Y cualquiera »cosa que pidais á mi Padre en mi nombre, la haré...» Nosotros dirigimos nuestras oraciones, y peticiones al Padre, en el nombre de Jesucristo su Hijo; por sus méritos; por su mediacion, y él es el que juntamente con su Padre nos oye, y hace lo que le pedimos... En virtud justamente de tal oracion, los Apóstoles han hecho los milagros, que han convertido al universo, y en virtud de tal oracion, nosotros obtendremos todo lo que pidamos, para el provecho de nuestra alma, y para nuestra santificacion. Aprovechémonos de una promesa tan ventajosa, y tan auténtica.

2.° *A qué fin debemos hacerla...* Pidiendo, debemos tener el mismo fin, que tiene Jesucristo, en oirnos: él nos oye «Para

Digitized by Google

»que sea glorificado el Padre en el Hijo...» Asi justamente, sucedió á vista de las portentosas maravillas, que obráron los Apóstoles, y los primeros Cristianos. El mundo vió, que las obraban, solo por la invocacion del Santo nombre de Jesus. No ha podido dejar de reconocer en estas maravillas, la operacion de un Dios, dueño único, y Señor soberano de la naturaleza; y ha renunciado á sus ídolos, por adorar al solo verdadero Dios, Criador, y Omnipotente, y á su Hijo único, Señor nuestro, Jesucristo, en cuyo nombre se obraban todas estas maravillas: en una palabra; el mundo se ha hecho cristiano, porque en la fé de estos misterios consiste todo el fondo del cristianismo. Este mismo fin de la gloria de Dios, por su Hijo, nos lo debemos proponer, pidiendo lo que nos es necesario, para nuestra santificacion.

3.° *A quien podemos dirigirla...* «Si alguna cosa pidiereis »en mi nombre...» Por mis propios méritos, y por mi gloria... «Yo la haré...» La oracion debe dirigirse solo á Dios. Podemos pues dirigirla al Padre, como hemos dicho ántes; podemos dirigirla al Hijo, nuestro Señor Jesucristo, como está escrito en este versículo 14; porque él es Dios como su Padre; finalmente, por la misma razon, podemos dirigirla al Espíritu Santo, que es el mismo Dios con el Padre, y con el Hijo. En la Iglesia Católica se hacen oraciones á los Santos, á los Angeles, á la Reina de los Angeles, y de los Santos, y no se deben condenar... Estas oraciones se refieren siempre á Dios; porque no pedimos otra cosa á los Santos, que el emplear en nuestro favor, para con Dios, y en el nombre de Jesucristo, su crédito, su poder, sus méritos, y su intercesion. Esta es una doctrina, que hemos recibido desde nuestra infancia; que no debemos olvidar; y que podemos, en algunas ocasiones, explicar á los que calumnian la Iglesia, porque no conocen el espíritu de sus prácticas. ¡Ah! ¿Y cómo podrá esta deshonrar á Dios, miéntras que sobre la tierra un uso semejante hace honor á los grandes, que le emplean, y á los Monarcas con quienes se practica?

Digitized by Google

III.

Del Espíritu Santo.

1.° *Espíritu de amor, y de obediencia...* «Si me amais, »observad mis mandamientos...» La disposicion, ó sea la preparacion que se requiere para recibir al Espíritu Santo, es amar á Jesucristo, con un amor eficaz, que nos haga fieles observadores de sus Santos mandamientos. Esta misma disposicion viene tambien del Espíritu Santo, y conviene pedirla. Un corazon que ama el pecado, no puede recibir el Espíritu Santo. Un corazon, que cree amar á Jesucristo, sin ser fiel en la observancia de su ley; ó que cree, poder observar la ley, sin amar á Jesucristo se engaña grandemente. Este amor, y esta obediencia, es la que nosotros debemos perfeccionar cada dia en nuestro corazon, si queremos recibir al Espíritu Santo, y gustar sus frutos deliciosos.

2.° *Espíritu de consolacion y de paz...* «Y yo rogaré al »Padre, y os dará otro consolador para que quede con vosotros »eternamente...» Es nuestro Señor Jesucristo el que nos le alcanza, y le obtiene por los méritos de su Pasion, y de su Muerte; y el que como nuestro mediador para con Dios, ruega, é intercede incesantemente por nosotros: súplica é intercesion divina que merece lo que pide, y que no puede ser desechada. Es el Padre el que nos le concede en virtud de los méritos y de la intercesion de su Hijo amado, que él mismo nos ha dado, y que por nosotros le ha condenado á la muerte. Finalmente, es el Espíritu Santo el que es enviado para consolarnos en la aflicion por la muerte, y por la privacion de nuestro Salvador, que jamás hemos visto, y que no veremos sino despues de nuestra muerte; para consolarnos en nuestras penas, en nuestros afanes, en nuestras tentaciones, pero con una consolacion interna, deliciosa, que no está en la superficie de los sentidos, sino con nosotros en el fondo de nuestra alma, y en nuestro

Digitized by Google

corazon... Consolacion eterna: hemos sido privados de la presencia visible de Jesucristo; pero el espíritu consolador que él nos ha enviado, subsistirá eternamente en su Iglesia; la gobernará, la protegerá; la consolará, y en ella mantendrá una paz eterna, aun en medio de los mas graves tumultos, y de las mas violentas agitaciones. Este Espíritu Santo consolador estará tambien con nosotros, si no le echamos nosotros mismos con el pecado. Ni el mundo, ni el infierno, ni criatura alguna es capaz de quitarnos del corazon su consolacion. Ni tampoco la muerte nos la quitará, ántes entonces nos será mas sensible por la próxima esperanza de los bienes eternos. Dichoso, pues, el que sabe despegar el corazon de toda consolacion humana, para darse enteramente á este Divino consolador!

3.° *Espíritu de verdad y de sumision*... Mi Padre os dará... «El espíritu de verdad que el mundo no puede recibir, porque »no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conoceréis, porque »habitará con vosotros, y estará con vosotros...» El espíritu de verdad fué dado á los Apóstoles y á sus Sucesores, para enseñar, y á los fieles para someterse con docilidad á esta divina enseñanza. El mundo que sigue solo los sentidos, *no ve* este espíritu, y en la enseñanza de la Iglesia, nada ve de divino, sino todo humano. El mundo lleno de orgullo y de confianza en sus luces, *no conoce* este Espíritu de verdad que exige la sumision de nuestro corazon, y de nuestro espíritu. Cada uno quiere hallar la verdad en sí mismo, ó si la busca en la Escritura, pretende interpretar la palabra de Dios, segun su propio espíritu; segun sus ideas; segun sus pretensiones. De aquí han tenido orígen tantas sectas; tantos sistemas; tantas quimeras que se contradicen, y mútuamente se destruyen. Frutos infelices del espíritu de orgullo, de error, de mentira, á que el mundo se abandona, en vez de someterse al espíritu de verdad, dado á los Apóstoles y á la Iglesia que ellos han fundado, y con la que debe permanecer eternamente. ¿Seguimos nosotros este espíritu de verdad? ¿Le conocemos? Habita en nosotros? ¿Está él en nosotros? ¿Es sincera y perfecta nues-

Digitized by Google

tra sumision á la Iglesia Apóstolica? ¿Es firme nuestra fé, está tranquila?

IV.

Prediccion de los tres misterios que Jesucristo quiere cumplir.

1.° *De su muerte...* «No os dejaré huérfanos; volveré á »vosotros todavia un poquito, y el mundo ya no me verá »mas...» De hecho, el tiempo era brevísimo, porque Jesus debia espirar en menos de veinte y cuatro horas... O Dios mio, con qué arte anunciais Vos á vuestros discípulos la muerte cruel que estais para padecer! Reservais para Vos toda la pena, y á ellos les presentais solo la consolacion: Vos solo pensais en animarlos, en sostenerlos, y fortificarlos; ¿pero yo que sé á qué suplicio os encaminais podré pensar en él sin horrorizarme y sin morir de amor?

2.° *De su Resurreccion...* «Pero vosotros me veis porque yo »vivo, y viviréis tambien vosotros...» Apenas Jesucristo les hace entrever el instante de su muerte, les habla luego al punto de su Resurreccion, y los llena de un pensamiento de consuelo... Llenémonos tambien nosotros, para sostenernos en las penas de esta vida, y en los dolores de la muerte; y entonces digamos, vive mi Salvador; yo le veré, porque su vida está en mí, y yo vivo de su gracia y de su amor... ¡O mundo infeliz que ya no verá mas á Jesucristo sino al fin de los siglos, como Juez irritado, porque hasta aquel punto no cesará de contradecir á sus máximas, y de perseguir á sus discípulos!

3.° *De la venida del Espíritu Santo...* «En aquel dia (*cuando despues de mi Resurreccion y de mi Ascension os habré enviado el Espíritu Santo.*) «Vosotros conocereis que yo estoy »en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros...» ¡O cuántos misterios aprenderán en un solo dia hombres de espíritu tan poco penetrante, cuáles son los Apóstoles que no han pedido hasta ahora tener de ellos inteligencia alguna, y que an-

Digitized by Google

tes siempre han tenido ideas diversas de lo que Jesucristo les anunciaba! Esta es victoria vuestra ó espíritu de luz. Estos espíritus materiales y carnales fueron iluminados, y comprendieron estos misterios sin dudas, sin sombras, sin mezcla de error, sin la mas mínima incertidumbre; los comprendieron no en un dia, sino en un instante, y estuvieron en estado de enseñarlos, y de hacerlos creer al universo... ¡Ah! venid Espíritu Santo; venid á iluminar nuestros espíritus, y á encender nuestros corazones, para que no solo creamos estos misterios, sino que tambien los gustemos, los amemos, y rebosemos de júbilo y de alegría. Hacednos principalmente conocer el sentido de estas palabras de nuestro Salvador... «Yo estoy en »mi Padre, y vosotros en mi, y yo en vosotros...» ¡O grandeza! ¡ó suerte inefable!

V.

Del amor de Dios.

1.° *Cómo debemos amar á nuestro Señor*... «El que tiene »mis mandamientos, y los observa, este es el que me ama...» He aquí la regla compendiosa del amor, de la Santidad, y de la perfeccion; conocer y practicar los mandamientos de Jesucristo. Hagamos consistir en esto toda nuestra devocion; á este fin esencial dirijamos todos nuestros ejercicios de piedad, el uso de los Sacramentos, nuestras penitencias, nuestras lecturas, nuestras oraciones, nuestros exámenes, todas las acciones de nuestra vida. Observemos los mandamientos de Dios: tengámoslos presentes al espíritu, no dejemos pasar ocasion alguna de practicarlos, no quebrantemos alguno. En esto consiste todo nuestro espiritual aprovechamiento, sin esto, todo lo demas es nada; ó todo es engaño, sin esto no podemos agradar á Jesus; con esto, le amamos; aunque nos hallemos en una suma sequedad, y casi sin algun sentimiento de fervor, y sin algun gusto de devocion, estemos tranquilos; si somos

Digitized by Google

constantes, y fieles en observar los divinos mandamientos, esto basta, nosotros le amamos.

2.° *Cómo seremos amados del Padre...* «Y el que me ama, »será amado de mi Padre...» Si nos parece penoso observar los mandamientos de Jesucristo, y amarle de este modo, reflexionemos, que amándole así, seremos amados de Dios su Padre, amados del Criador, del Señor absoluto de todas las cosas, del árbitro soberano de la vida y de la muerte, del tiempo y de la eternidad. ¿Qué no hacemos nosotros en el mundo, para hacernos amables? ¿Y á quién? A hombres débiles, ingratos, corrompidos en sus juicios, y en sus costumbres, que por lo comun no pagan, sino con desprecio, el cuidado que tenemos de agradarles. ¿Qué no haríamos, si estuvieramos seguros de llegar á ser favorecidos de un Monarca, de obtener su confianza y su amistad? ¿Qué no haríamos, si pudiesemos prometernos, el ganarnos la estima, y el amor de todo el mundo? ¡Insensatos! ¿Ser amados de Dios, no vale mas que todo esto? ¿El que es amado de Dios, no será un dia estimado, y reverenciado de todas las criaturas, y amado de todas aquellas, que serán verdaderamente capaces de amar?

3.° *Cómo seremos amados de Jesucristo...* «Y yo le amaré, »y me manifestaré yo mismo á él...» El que ama á Jesucristo, es amado de su Padre, y aquel á quien su Padre ama, le ama tambien él... ¡Ah! ¿Podria él no amarle?.. ¡O amor divino, que el Espíritu Santo enciende en nuestros corazones, que de nuestros corazones se eleva hasta al corazon de Dios, y nos gana el amor del Padre, y con el amor del Padre, el amor del Hijo! ¡O comercio inefable de la divinidad con los hombres, por medio de la humanidad de nuestro Señor Jesucristo! Misterio de amor, misterio escondido á los ojos de los profanos, y de los transgresores indóciles de la Ley de Jesucristo; pero misterio que se obra en el corazon de los justos, misterio que Jesucristo les manifiesta, por medio del conocimiento que les da de sí mismo! Misterio, que él manifestará un dia á los ojos del universo, para confundir y poner en desesperacion sus ene-

Digitized by Google

migos! Misterio que dejará de serlo en el Cielo, por la total manifestacion que Jesucristo hará de sí mismo á sus escogidos, los que manifiestamente verán toda la economía de su redencion! ¡O de qué amor, de qué felicidad los llenará esta manifestacion perfecta del amor de Dios para con ellos, y de su amor para con Dios! ¿Creerán ellos entonces haber hecho mucho, con mantenerse fielmente constantes en la observancia de los mandamientos del Señor?

Peticion y coloquio.

¡Ah! Señor, concededme la gracia, de que incesantemente trabaje, para obtener tan grandes bienes, para merecerlos amándoos, y para dar pruebas de mi amor con la observancia de vuestros mandamientos. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCXC.

DEL SERMON DE LA CENA.

(S. Juan, c. 14. v. 22. 31.)

CONTINUACION, Y FIN DEL DISCURSO DE JESUCRISTO A SUS APOSTOLES, DURANTE LA CENA.

1.° Pregunta de S. Judas. 2.° Ultimo á Dios de Jesucristo á sus Apóstoles. 3.° Razones que Jesucristo dá de su conducta.

PUNTO PRIMERO.

Pregunta de S. Judas.

«Díjole Judas, no el Iscariote ¿Señor; de dónde viene, que »te manifestarás á tí mismo á nosotros, y no al mundo?..»

1.° *El sentido de la pregunta...* Los Apóstoles escuchaban atentamente á su Maestro; pero no entendian bien lo que les decia, y todas las veces, que le interrumpian, para proponer sus dudas, daban bien á entender la necesidad, que tenian de que el Espíritu Santo los instruyese. Esto es lo que ya hemos visto en Santo Tomás, y en San Felipe, y que vemos aquí en San Judas, el cual no sea confundido con Judas Iscariote, que ya habia salido del Cenáculo. Judas, por sobre nombre Tadeo, ó Lebbeo, era hermano de Santiago el menor y de él tenemos una Epístola canónica. San Judas, como los demás Apóstoles, miraba siempre el Reino del Mesías, como un Reino temporal; y con esta idea, no comprendia como Jesus, que era el Rey y el Mesias, no se manifestaria al mundo, ni qué especie de Reino pudiese ser aquel, que el mundo no reconoceria... ¿No participamos, por ventura, nosotros aun en alguna manera, del error de este Apóstol? En nuestro espíritu, no solo son estima-

Digitized by Google

dos, mas que el Reino de Jesucristo, los Reinos temporales; sino tambien cualquiera dignidad; cualquiera autoridad, cualquiera grandeza mundana, aprobada y reconocida del mundo. Y ¡ó qué no hacemos, qué cosa no estamos dispuestos á hacer por los grandes del mundo! ¿Y por Jesucristo, qué hacemos nosotros?

2.° *Respuesta á la pregunta, por lo que mira á los discípulos...* «Respondió Jesus, y le dijo: si alguno me ama, observará mi palabra; y mi Padre le amará, y vendrémos á él, y »harémos mansion en él.» He aquí el Reino de Jesucristo; el Reino del Mesías, Reino del todo desconocido de los discípulos de Jesucristo; Reino Divino, Reino eterno, Reino mayor, que cuanto tiene la naturaleza. Ser amado de Dios; poseer á Dios; verle en sí; estar unida con él, he aquí el estado de una alma justa, de una alma, que practica la palabra de Jesucristo, y observa sus mandamientos. Ella es el Templo vivo de la Divinidad; la Divinidad reside en ella de un modo, que ninguna lengua puede esplicar, ¡ó qué felicidad, ó que gloria! ¡Qué desventura, estar privados de tan grande bien! ¡Qué locura, privarse de él, perderle por el pecado, despues de haberle obtenido con la penitencia! ¿Y qué es lo que se debe hacer, para obtener tan gran favor? Amar á Jesucristo, y por señal de su amor, observar su santa Ley. ¡Ah! Señor: á esto estoy yo resuelto, por lo que me resta de vida; venid á mí; sostenedme; permaneced conmigo, hasta la muerte, y por toda la eternidad.

3.° *Respuesta á la pregunta, por lo que mira al mundo...* «El que no me ama, no observa mis palabras, y la palabra »que habeis oido, no es mia; sino del Padre, que me ha en»viado...» He aquí el delito del mundo, y la causa de su reprobacion. No ama á Jesus; ni pone en práctica sus palabras, porque estas santas palabras son contrarias á las pasiones que él alhaga. Estas palabras, pues de piedad, de pureza, de equidad, de caridad, que hemos recibido de Jesucristo, no son solamente de él, sino tambien de Dios su Padre, que le ha en-

Digitized by Google

viado. Luego el que no observa la Ley del Evangelio, desobedece á Dios mismo; y desecha las obras de la redencion, y el mérito de la salud, que él nos ofrece, en la mision de su Hijo. Despues de tan formal desprecio de la Divina autoridad, ¿qué cosa debe esperar este mundo perverso, y corrompido; sino un anatema, y un eterno suplicio?.. ¡O Jesus! Abandono un mundo, que no os ama, ni practica vuestros mandamientos, renuncio á sus caminos, y quiero vivir fielmente unido á vuestra santa palabra, que hará, aquí en la tierra, mi santificacion, y mi felicidad en los años eternos.

II.

Ultimo á Dios de Jesucristo á sus Apóstoles.

1.° *Les promete de nuevo la venida del Espíritu Santo...* «Estas cosas os he hablado estando con vosotros. El Paráclito, »pues; el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, »él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo »os hubiere dicho...» He aquí los dos maestros, que Dios nos ha dado; el uno visible y sensible que ha estado entre nosotros, hombre, como nosotros que ha hablado la lengua de los hombres, y en esta lengua ha revelado, en cuanto es posible los misterios de Dios, que en su Humanidad nos ha dado ejemplo, ha padecido, ha merecido, ha satisfecho por nosotros, y este es el Hijo de Dios, nuestro Señor Jesucristo, segunda Persona de la Santísima Trinidad: el otro es el Espíritu Santo, tercera Persona de la Santísima Trinidad, Maestro interno é insensible, cuyo lenguaje ilumina el espíritu, da la inteligencia de todas las cosas, y se hace sentir en el corazon. Por este espíritu han comprendido los Apóstoles el sentido de cuanto Jesucristo les habia dicho, y de cuanto habia hecho. Por la fuerza, y con la luz de este espíritu han confundido la Sinagoga, han convertido el Gentilismo, y la Iglesia interpreta aun todos los dias las Escrituras, hace la discrecion de los libros, y de

Digitized by Google

la doctrina, que ellos contienen, y reprueban, y desecha todas las heregías, los errores y las novedades. Este espíritu es el que ha sugerido á los Apóstoles, lo que debian enseñar, á los Autores Sagrados lo que debian escribir, á los Mártires lo que debian responder, y aun hoy en dia es él el que internamente nos habla, y nos aparta del mal; y nos inspira el bien, que debemos hacer. ¡Ay de nosotros, si damos antes oidos á las sugestiones del maligno espíritu, que á las inspiraciones del Espíritu Santo. El Padre nos le envia, en nombre de Jesucristo, porque nos le ha concedido solo por sus méritos, y le ha hecho bajar solo para hacernos comprender, gustar y practicar la doctrina de Jesucristo; y he aquí como las tres Personas de la adorable Trinidad unidamente, é indivisiblemente se emplean para nuestra salvacion, y he aquí como es obra suya nuestra santificacion ¡Ah! No les hagamos resistencia, ni perdamos el fruto de tan grande beneficio.

2.° *Les da su paz.* «La paz os dejo, mi paz os doy, no os »la doy yo como la dá el mundo. No se turbe vuestro corazon, »ni se atemorice...» Dejando el Salvador á sus discípulos, les da su paz; pero no como la dá el mundo. La manera, y la cosa son muy diferentes. La paz del mundo consiste puramente en gozar tranquilamente de los bienes sensibles, paz muchas veces turbada, y muchas veces espuesta á serlo por todo aquello, que puede quitarnos estos bienes, paz esterna, y en medio de la cual el corazon está frecuentemente agitado de la guerra de las pasiones, y de los remordimientos de la conciencia, paz breve, pues, á lo mas puede durar, cuanto la vida presente; paz peligrosa, y á veces mas funesta que el tumulto, y que la tribulacion. La paz de Jesus, es la paz con Dios, á quien se sirve, con el prójimo á quien se ama, con nosotros mismos, mortificando las pasiones; paz interna, que llena al alma, serena el corazon, y le sacia; paz durable, que no podemos perder, sino por nuestra culpa, y que no destruirá la muerte; paz santa, que es una prueba anticipada de la bienaventurada paz de la eternidad. El mundo no puede darnos, ni aun su misma

Digitized by Google

paz, solamente puede deseárnosla; pero sus deseos son por sí mismos estériles é ineficaces. Tiene otros deseos de pura ceremonia, y vanos, que consisten solo en palabras; otros falsos que los desmiente el corazon, y los desecha, otros engañosos, que los contradicen la conducta, y las acciones. Pero cuando Jesucristo nos desea su paz, él nos la dá, porque sus deseos son eficaces, si nosotros no les ponemos algun obstáculo; y porque sus palabras obran en nosotros lo que significan. El solo tiene derecho de decirnos, no os turbeis, no temais, porque él solo con su gracia puede defendernos contra todas las cosas, y hacernos triunfar de todo. Perdieron los Apóstoles, es verdad, esta paz, la consternacion se apoderó de su corazon, y el temor los separó, pero Jesucristo les perdonó su cobardia, los reunió, les restituyó la paz, y nada fué ya capaz en adelante de quitársela. Pidamos á Jesus, que nos dé su paz, y no busquemos jamás otra.

3.° *Los anima á alegrarse de su partida...* «Habeis oido, »como os he dicho, voy, y vengo á vosotros. Si me amaseis, »os alegrariais ciertamente, porque voy al Padre porque el »Padre es mayor, que Yo...» ¡Ay de mí! ¿O Señor, cómo quereis Vos que se alegren, cuando Vos los dejais? Si no pueden alegrarse ¿no es por ventura, porque os aman? Es verdad, que Vos vais á vuestro Padre; pero Vos no decis, por qué camino sangriento debeis ir. ¿Cómo podrian alegrarse, si lo supieran? Y Vos, Señor, que lo sabeis, ¿cómo podeis aun animarlos, á que se alegren, y á que se alegren por amor vuestro? El ir á vuestro Padre es cierto que es cosa grande, si para ir á vuestro Padre, contais por nada los oprobios, los suplicios, la Cruz y la Muerte. Y si todo esto debe tambien ser motivo de alegria, para los que os aman, porque este es el camino, que os lleva á vuestro Padre ¿cuán grande debe ser aquella gloria del Cielo, donde vuestra santa Humanidad será colocada á la diestra de vuestro Padre? Sí, ó Señor, igual á vuestro Padre, por la naturaleza divina, que jamás habeis dejado, Vos sois infinitamente inferior á él, por la naturaleza humana, que habeis to-

Digitized by Google

mado. Si ahora vais á vuestro Padre, lo haceis por vuestra naturaleza humana, en vuestra naturaleza humana Vos sereis glorificado por vuestro Padre, y porque vuestro Padre es infinitamente grande, é infinitamente poderoso, todos los oprobios y suplicios que padecereis por su amor, son nada en comparacion de las celestiales delicias, de que os colmará, y de la gloria eterna, de que os coronará. Pero yo, ó Señor, á quien os dignais llamar á la participacion de la misma gloria ¿cómo debo mirar las Cruces, las penas, las enfermedades, los dolores y la muerte, que me guian á ella? ¡Ah! Diré, como Vos, á los que se afligirán por mi muerte. «Si me amaseis os ale»grariais ciertamente, porque voy al Padre; porque el Padre »es mayor que yo...» Voy á mi Señor, que ha muerto por mí, y que ha padecido mas que yo. Así hablaban los Mártires á sus parientes y á sus amigos, que lloroses los veian arrastrar al suplicio... Así tambien se han visto en el lecho de la muerte, muchos Cristianos consolar sus afligidas familias, y alegrarse ellos mismos entre los dolores, y en la cercanía de una muerte, que estaba para ponerlos en la posesion de la bienaventurada eternidad... Animémos nuestra fé, nuestro amor, y nuestra esperanza.

III.

Razones que Jesucristo mismo da de su conducta.

1.° *De sus predicciones...* «Yo lo he dicho, ahora ántes »que suceda; para que cuando sea hecho creais...» La Religion Cristiana está apoyada sobre tantas pruebas de toda especie, y tan convincentes, que no obstante la incomprensibilidad de sus misterios, un corazon recto no puede hacer otra cosa que creer. Para quedar convencidos, basta abrir los ojos, ver lo que ha sucedido, y lo que ha sido predicho. ¿Podian los Apóstoles no creer despues de lo que habian visto, y de lo que habian experimentado en sí mismos en la venida del Espí-

Digitized by Google

ritu Santo? ¿Podian los primeros Cristianos no creer despues de haber visto lo que obraban los Apóstoles? ¿Podemos nosotros no creer; nosotros que vemos el universo hecho Cristiano; nosotros que leemos la historia de este cambio, por qué medios se hizo; en qué modo se estableció la fé; se ha conservado; y ha llegado á nosotros? ¿No lo ha predicho todo el Salvador? ¿No ha sucedido todo: no existe todo, como él lo predijo? Seais por siempre bendito, ó Salvador mio, por habernos dado una Religion tan sublime; y por habérnosla hecho, al mismo tiempo tan creible (1).

2.° *De la potestad del demonio sobre Jesucristo...* «No ha»blaré ya mucho con vosotros: porque viene el Principe de este »mundo, y no tiene que hacer nada conmigo...» ¡Ah! Por qué, pues, ó Señor, ejercitará él sobre Vos un poder tan tiránico, y tan cruel? ¡Ah! Es, porque Vos lo quereis; porque Vos le dais la potestad; porque vuestro amor y el deseo de rescatarnos, os pone á discrecion de su furor, y de la rabia de todos aquellos que él armará contra Vos. Venid, pues, ministros, y diputados de Satanás; venid; vuestra víctima está pronta, y Jesus os espera: pero dándose en poder de vuestro furor, sabrá todavia triunfar aun despues de haber exhalado el último espíritu debajo de vuestros golpes.

3.° *Del deseo y voluntad que Jesucristo tiene de morir...* «Y para que el mundo conozca que amo al Padre, y que como »el Padre me ha ordenado, asi hago. Levántaos, y partamos »de aquí...» Dios ha querido que su justicia quedase satisfecha. No pudiendo los hombres satisfacerle, les ha dado él su Hijo, y ha dado un precepto á este su Hijo amado de morir por nosotros, si queria rescatarnos; y el Hijo ha aceptado la muerte para salvarnos, y mostrar en esto á su Padre su obediencia y su amor. He aquí lo que deben saber los hombres; lo que se les debe anunciar; lo que debe santificarlos, y llenarlos de amor y de reconocimiento. He aquí por otra parte lo

(1) Psalm. 93. v. 3.

Digitized by Google

que debemos imitar: mostrar á Dios nuestro amor, siguiendo las órdenes que él nos ha dado, aun cuando sean severas. ¿Se trata de nuestra fortuna; de un placer nuestro, de nuestra gloria; de nuestra vida misma? A esta palabra de mandamiento de Dios; de voluntad de Dios; de gusto de Dios, todo debe ceder. Debemos decir á todas las facultades de nuestra alma, y á todas las fuerzas de nuestro cuerpo, como el Salvador á sus discípulos... *Alzáos: partamos de aquí*... Vamos, salgamos de este lugar sospechoso; de esta ocasion peligrosa; de aquella pereza; del estado de reposo y de indolencia: *Partamos*; corramos donde la órden que Dios nos ha dado; donde el precepto que Dios nos ha hecho; donde su santa voluntad y la obediencia nos llaman.

Peticion y coloquio.

Haced, ó Dios mio, que de mi prontitud, de mi exactitud, de mi ejemplaridad, de mi fervor, se conozca que os amo: haced que de esto sea edificado el prójimo, y que yo mismo sea fortificado en el amor de vuestro santo servicio... Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCXCI.

DEL SERMON DE LA CENA.

(S. Juan, c. 15. v. 1. 8.)

DISCURSO DE JESUCRISTO Á SUS APOSTOLES DESPUES DE LA CENA.

Jesus se compara á la cepa de la vid.

1.° De la operacion de Dios sobre los sarmientos de la vid. 2.° De la necesidad que hay de que los sarmientos estén unidos á la cepa. 3.° De la suerte de los sarmientos.

PUNTO PRIMERO.

De la operacion de Dios sobre los sarmientos de la vid.

Es creible que el Salvador luego que hubo pronunciado las últimas palabras, se levantase de la Mesa, y saliese con sus Apóstoles: y que estando estos en pie al rededor de él, hiciese ántes de salir de la casa el discurso y la oracion que refiere S. Juan en los tres capítulos, á que damos principio. Unámonos á estos Santos Discípulos: escuchemos con respeto las últimas instrucciones de nuestro Divino Maestro, y pidámosle la gracia de comprenderlas, y de aprovecharnos de ellas... «Yo »soy la verdadera vid: mi Padre es el Labrador...» Jesus es la verdadera vid; aquella vid, por excelencia, que ha producido aquel vino delicioso que ha lavado y santificado al mundo: que nos fortifica en la Eucaristía, y que es las delicias de los Santos en el Cielo, y les confiere la bienaventurada inmortalidad. Dios es el Labrador que se encarga de la cultura de esta vid. Jesus en su Humanidad se ha abandonado enteramente en las

Digitized by Google

manos de su Padre, y á la cultura de este Divino Labrador. Ha pasado por todas las pruebas, á que le ha conducido la Providencia; y en todo lo que ha dicho ó hecho se ha conformado enteramente con su divino querer. He aquí nuestro modelo: escuchemos ahora á nuestro Maestro, y aprendamos las operaciones del Labrador Celestial.

1.° *Sobre los sarmientos estériles...* «Todo sarmiento que »en mí no lleve fruto, le quitará...» Judas es en este mismo tiempo un terrible ejemplo; fugitivo de la compañía de Jesus; excluido del Cuerpo Apostólico, separado de la Iglesia: una muerte funesta, seguida de una eterna reprobacion, está para poner el colmo á su desgraciada suerte. Nosotros por el Bautismo estamos en Jesucristo: estamos en él por un modo particular y distinguido por el Sacramento del Orden, por los votos de la Religion; por cualquier estado de santidad que podamos haber abrazado. Si no cumplimos nuestras obligaciones, Dios el Padre nos separará de su Hijo, ó permitiendo que caigamos en la heregía, en el cisma, en la apostasía, en la irreligion, en los desórdenes del Siglo, en la dureza del corazon; ó quitándonos de este mundo, y privándonos de una vida de que continuamente abusamos. Este es un castigo que Dios ejercita cada dia delante de nuestros ojos, sobre que no hacemos reflexion, y que debia ciertamente llenarnos de un saludable temor. ¡Ay de mí! ó Dios mio, ¡cuántas veces he merecido yo que usaseis esta severidad conmigo! Si me habeis perdonado hasta ahora, es un exceso de vuestra misericordia, de que ya no abusaré jamás.

2.° *Sobre los sarmientos fértiles...* «Y todo aquel que die»re fruto, le limpiará para que dé mas fruto...» Dios tiene cuidado de purgar y podar los sarmientos fértiles, con golpes de una Providencia severa, pero benéfica; tales son las cruces, las aflicciones, las persecuciones, las desgracias, la pérdida de los bienes, el trastorno de los proyectos de fortuna, ó de ambicion; la privacion de las comodidades de la vida, y aun de las dulzuras espirituales; tales son tambien las enfermedades;

Digitized by Google

una salud débil; la separacion de las personas amadas, y aun útiles, y tantos otros medios de que la Providencia se sirve para purificar nuestro corazon; para despegarnos de las criaturas; para hacernos llevar frutos de virtud, mas puros, y mas abundantes. Cobremos el hábito de mirar bajo de este punto de vista, las diferentes desgracias de la vida. Reconozcamos que en muchas ocasiones obra Dios de tal manera con nosotros, para nuestro provecho. Sea nuestro cuidado el darle gracias y abandonarnos á los cuidados de su Divina Providencia... Cortad, ó Dios mio; cortad, quitad, alejad de mí todo cuanto podria poner obstáculo á mi perfeccion, é impedirme llevar aquellos frutos que Vos quereis que lleve... Dios limpia tambien, y poda los sarmientos fértiles, con la santidad de su palabra... «Vosotros ya estais limpios, en virtud de la »palabra que os he anunciado...» No habian sido á la verdad accidentes repentinos ó desgracias temporales, las que habian apartado á los Apóstoles del siglo, para unirse y seguir á Jesucristo; fué sí la santa palabra que les habia anunciado; la fé que tenian en él y en sus divinas promesas... Nosotros tenemos esta santa palabra: ¡ah! si la meditásemos bien; si la practicásemos, cuántas cosas nocivas y supérfluas habria ella purgado en nosotros!.. Esta palabra nos manda el amor de Dios, y el amor del prójimo; la pureza, la dulzura, la humildad, la paciencia, la mortificacion de nuestros sentidos, y de nuestras pasiones, el recogimiento, la oracion, la rectitud de intencion, la union con Dios. ¿Qué progresos hemos hecho nosotros en estas virtudes? Lo que nos ha impedido el hacerlos, es precisamente lo que la palabra de Dios debe cortar en nosotros, si queremos tener parte en el elogio de los Apóstoles; si queremos que nuestro Salvador y nuestro Juez nos declare puros, y no culpados, y dignos de castigo.

Digitized by Google

II.

De la necesidad que hay de que los sarmientos estén unidos á la cepa.

1.° *Sin esta union, no pueden llevar fruto...* «Mantenéos »en mí, y yo en vosotros. Así como el sarmiento no puede »por sí mismo dar fruto, si no se mantiene en la vid; así tam»poco vosotros, si no os manteneis en mí...» Estemos con Jesucristo, y obtengamos de él que more en nosotros, conservando nuestro corazon en la fé, en la gracia, y en el recogimiento. El que ha perdido la fé de la Iglesia, en vano presume de sus buenas obras: separado de Jesucristo, es imposible, que lleve fruto alguno de una bondad sobre natural, y digna de Dios. Todo lo que él hace, vá siempre viciado del estado de indocilidad, de orgullo, y de rebelion, en que persevera. El pecador, que tiene la fé, sin tener la gracia, tampoco puede hacer cosa, que sea meritoria, para la vida eterna. Todo el tiempo, que pasa en esta funesta separacion, es un tiempo perdido para el Cielo. No queda, que hacer á los unos, y á los otros, sino volver prontamente á Jesucristo, y mantenerse constantemente unidos á él, con los vínculos de la fé, y de la gracia... A esta union esencial, y de que aquí habla Jesucristo, añadamos la union, que se tiene con Jesucristo, por medio del recogimiento interno. ¡O y qué pocos frutos lleva una alma disipada, en comparacion de una alma unida á Dios, por el recogimiento! ¡Cuántas buenas, y santas obras, al considerar solo lo externo, se hallan viciadas por defecto de intencion, de diligencia, de atencion, de exactitud; frutos infelices de la disipacion habitual, en que se vive!

2.° *Por medio de esta union, llevan mucho fruto...* «Yo soy »la vid; vosotros los sarmientos: el que se mantiene en mí, y »yo en él, este lleva gran fruto; porque sin mí nada podeis ha»cer...» ¡O union admirable; union divina de los cristianos

Digitized by Google

con Jesucristo! Hacen con él un solo, y un mismo cuerpo: una sola, y una misma vid. Jesus es la cepa, nosotros somos los sarmientos. De esta cepa divina se difunde la gracia, como un jugo exquisito, y se esparce en nosotros; nos sirve de nutrimiento, causa nuestro aumento, y nuestra fertilidad. Sin la gracia de Jesucristo, nosotros nada podemos; nada es todo cuanto hacemos, pero estando unidos á él, y obrando por su gracia ¡qué abundancia de frutos no han llevado los Apóstoles, los Mártires, los Santos, los Cristianos fervorosos! Todos sus pasos, todas sus palabras, todas sus acciones, todos sus sufrimientos, han sido delante de Dios, frutos deliciosos, conservados para la vida eterna. ¿Quién impide, que nosotros tambien llevemos frutos en abundancia? Moremos en Jesucristo, por medio de la fé, de la caridad, y de la oracion, y Jesucristo morará en nosotros, y nos hará llevar los mismos frutos, que han llevado los Santos.

III.

De la suerte de los sarmientos.

1.° *De los sarmientos, que se separan de la cepa...* «El que »no permaneciere en mí será arrojado fuera... Se secará, y le »cogerán; y le echarán en el fuego, y arderá...» Consideremos bien todas estas palabras; observemos todos los grados, por los que se baja al abismo; y veamos, si nosotros no tenemos ya, acaso, un pie en el precipicio... 1.° *Será arrojado fuera...* ¿No hemos incurrido nosotros en las censuras de la Iglesia por lecciones de libros prohibidos; ó por discursos temerarios? ¿No hemos profanado, ó abandonado el estado, á que Dios nos ha llamado? ¿No hemos perdido su gusto, y su espíritu? ¿No nos apartamos, por ventura de los Sacramentos, de la oracion, de los oficios divinos, de la compañía de las personas buenas, y fervorosas, y de los verdaderos Católicos, por hacer liga con los pecadores; con los que no aman ni la virtud, ni la piedad,

Digitized by Google

ni la Iglesia? Y hé aquí, *arrojados fuera*... 2.° *Se secará*... ¿Qué es aquella habitual indevocion, en que vivis; aquella insensibilidad á las cosas de Dios; aquel estado de disipacion continua? ¿No es el sarmiento, que se seca? 3.° *Le cogerán*... He aquí la muerte, á quien nada se escapa; que lo recogerá todo: que destruye los cuerpos; pero que presenta las almas á su Criador, sin que alguna pueda, ó perecer, ó echarse fuera de su justicia... 4.° *Le echarán en el fuego*... He aquí el juicio, que se pronunciará, y se ejecutará contra los sarmientos separados, estériles, y secos... 5.° *Arderá*... He aquí la suerte, para la eternidad... ¡O, y de qué peso son todas estas verdades!

2.° *De los sarmientos, que estarán unidos á la cepa.* «Si os »mantuviereis en mí, y guardareis mis palabras, cualquiera »cosa, que quisiereis, la pedireis, y se os concederá. En esto »es glorificado mi Padre en que leveis mucho fruto, y seais »mis discípulos...» El que está unido á Jesucristo, observa su ley, é imita sus ejemplos... 1.° Tiene derecho para pedir todo cuanto quiera para su santificacion, y está seguro de obtenerlo, y aun de obtener alguna otra cosa mas útil, que la que pide; con que la culpa es nuestra, y es una culpa bien grande, si hemos adelantado tan poco en la perfeccion. ¡Ay de mí!... Nosotros no comprendemos todo el valor de esta promesa. 2.° Glorifica á Dios. Aquel Dios, que vé con desprecio, y aun reprueba todas las pompas del mundo, y los hechos esclarecidos, que el mundo admira; este gran Dios se glorifica en un alma sencilla unida á Jesucristo; halla su gloria en las virtudes obscuras de esta alma fiel, y en las mas mínimas acciones, que ella hace por él. ¡Qué noble motivo para animarnos!... 3.° Se enriquece á si mismo... El fruto que él lleva por la gloria de Dios, hace tambien su riqueza, y su mérito. Hé aquí, porque debe pedir con ardor, y está seguro de obtener; porque todo lo que obtiene, sirve para la gloria de Dios, que se le concede. ¡O comercio divino! ¡ó relacion admirable de nuestra felicidad, con la gloria de Dios! 4.° Honra á Jesucristo. Le honra

Digitized by Google

delante de los hombres, mostrandose su discípulo con los hechos: le honra en sí mismo, porque solo por la union, que tiene con él, lleva fruto, y porque pide solo por su espíritu, y obtiene solo por sus méritos... 5.° Reinará con Jesucristo. ¿Donde debe ir á parar una vida tan santa, tan abundante de virtudes, tan unida con Dios? Jesucristo mismo nos lo ha dicho. «Donde estoy yo, allí estará tambien el que me sirve...» (1) Confrontemos ahora estas dos vidas; la vida de los que se separan de Jesucristo, y la de los que se mantienen unidos á él: y confrontemos tambien la suerte eterna de los unos, y la de los otros.

Peticion y coloquio.

O Dios ¿es posible, que tantas almas hagan una eleccion tan mala? ¿cómo, pues, la he hecho yo? ¡Ah! vuelvo á Vos, ó Jesus; á Vos me uno; concededme la gracia de que no me separe jamás... Amen.

(1) S. Juan c. 12. v. 26.

Digitized by Google

MEDITACION CCXCII.

SERMON DE LA CENA.

(San Juan, c. 15. v. 9. 17.)

CONTINUACION DEL DISCURSO DE JESUCRISTO Á LOS APOSTOLES DESPUES DE LA CENA.

1.° Del amor que Jesucristo nos tiene. 2.° De la caridad fraterna. 3.° De la dignidad de los Cristianos.

PUNTO PRIMERO.

Del amor que Jesucristo nos tiene.

1.° *De la naturaleza de este amor...* «Como el Padre me »amó; así yo os he amado...» Dios es todo caridad, y amor, y la Religion Cristiana es tambien caridad, y amor en Dios. Hé aquí el órden de esta caridad infinita de Dios. Jesucristo es el Hijo de Dios, único y amado. Su humanidad estando unida al Verbo en unidad de persona, es el único objeto digno por esta union del amor infinito de Dios. Jesucristo de su parte siendo hombre como nosotros nos ama con el mismo amor con que á él le ama su Padre y nos comunica, por decirlo así, este amor infinito. Nos ama por la misma razon, por la que él es amado; esto es, por razon de la union que nosotros tenemos con él, como él es amado, por razon de su union con la divinidad, nos ama, por el mismo fin porque él es amado; esto es, por la gloria de Dios; y por procurarnos una gloria eterna. Nos ama con las mismas condiciones, con que él es amado; y estas condiciones son, que nosotros le amemos, y que amemos á su Padre, como él mismo le ha amado. ¡Qué bello plan de Religion! No lo han inventado de cierto los hombres: él es efecto de la cari-

Digitized by Google

dad infinita de Dios! ¡Qué felicidad ser Cristianos; conocer estas sublimes, y afectuosas verdades, y estar en el amor de Jesucristo, en el amor de Dios! Alégrate, pues, alma mia; y no quieras ya gozar placer alguno sobre la tierra; te basta gozar del amor de tu Dios.

2.° *De la conservacion de este amor...* 1.° Esta conservacion es importante... «mantenéos en mi caridad...» Mantenéos en la posesion de mi amor, y de mis gracias. En este amor tenemos nosotros todos los bienes del tiempo, y de la eternidad; estamos libres de todos los males, y seguros de todo temor. Sin este amor estamos en poder de todos nuestros enemigos; nuestro corazon está arrastrado; nuestra alma envilecida; nos rodean los peligros de la muerte; y el infierno espera solo la hora de nuestro tránsito para tragarnos... 2.° Ella es dificil... Pide cuidado grande y atencion. No basta haber vuelto á entrar en gracia de Dios por la penitencia, conviene continuar en ella, y mantenernos... Es fácil empezar; pero es dificil perseverar... El demonio, la carne, el mundo, nos solicitan continuamente para apartarnos de este amor, pero con todo eso, es necesario perseverar en él hasta la muerte. Traigamos, pues, frecuentemente á la memoria, y principalmente en el tiempo de la tentacion, esta palabra de nuesto Salvador... «Mantenéos en mi »Caridad...» Y fortificados con este dulce convite resistamos valerosamente á todo... 3.° Ella depende de la observancia de la ley de Dios... «Si observareis mis mandamientos, os manten»dreis en mi amor; así como yo tambien he observado los »mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor...» Este es medio seguro; nos le dá Jesucristo mismo. No es así con los grandes de la tierra. La injusticia, el capricho, la cabala nos hacen muchas veces perder su favor en el tiempo mismo que nos aplicamos á ejecutar mas exacta, y puntualmente su voluntad, y su querer... Medio único... En vano nos consumiremos en ayunos, en penitencias, en oraciones, en el celo, en los trabajos por la salvacion de las almas: todo es inútil; sino observamos la ley de Dios, caeremos de su gracia

Digitized by Google

y de su amor... ¡Ah! No nos engañemos; á esto deben dirijirse todas nuestras acciones... Medio dulcísimo; principalmente despues que Jesucristo nos ha dado el ejemplo. ¿Y qué cosa puede haber mas racional, y mas justa que el observar los mandamientos que nuestro Criador nos ha dado, y nos ha renovado nuestro Salvador? ¿Qué cosa puede ser mas dulce que observarlos á ejemplo de nuestro Salvador, que él mismo ha observado con tanta exactitud, y á tan grande costa los mandamientos de su Padre; y que por eso se ha mantenido en su amor? ¡Ah! ¡Qué vergüenza, qué pecado para nosotros, si á este precio no seguimos tan grande ejemplo!

3.° *Del fruto de este amor...* «Estas cosas os he dicho para »que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea completo...» ¿Y quién no se colmaria de gozo, oyendo decir á Jesucristo que él nos ama como su Padre le ha amado? ¿Pero 1.° cómo está en nosotros él gozo de Jesucristo? El gozo de Jesucristo está de dos maneras en un alma, que es fiel en observar su ley... Primeramente el gozo se halla en ella en cuanto que esta alma no tiene otro gozo sino es en Jesucristo, que es el único objeto de su amor: en cuanto que no siente otro placer que el que siente Jesucristo. Ella se alegra con él de sus grandezas, y de todos sus misterios; de su misma muerte, y de su cruz, por la gloria que de todo esto le ha resultado. Se alegra de procurar la gloria de Dios, la salvacion de las almas, el aumento y exaltacion de la Santa Iglesia. Se alegra de tener alguna parte en los sufrimientos de Jesucristo y en las buenas obras que se hacen por su gloria. En segundo lugar el gozo de Jesucristo está en esta alma, en cuanto que Jesucristo se complace en ella; se gloría de su amor, y de su fidelidad en servirle; en cuanto que tiene con ella sus delicias, y pone su complacencia en iluminarla, en purgarla, en adelantarla, y en purificarla. ¡O qué gran dicha! ¿Y por qué no me hago yo digno de ella, por medio de una práctica fiel de la Ley de Dios?... 2.° ¿En qué modo puede ser cumplido nuestro gozo? Lo es primeramente en esta vida. El gozo de una alma, que sirve á Dios con fidelidad, es

Digitized by Google

cumplido, y perfecto; y se perfecciona cada dia, porque viene de Dios; porque está en el fondo de nuestra alma; porque llena toda su capacidad; porque no deja en ella algun vacio, ó alguna entrada á cualquiera otra cosa, que la pueda turbar; porque está independiente de todos los accidentes humanos, porque todo lo nutre; todo lo mantiene, todo lo aumenta. La penitencia, las lágrimas, las cruces, las tribulaciones son su alimento. En segundo lugar; en la otra vida. Allá el gozo de una alma fiel será lleno, perfecto, y cumplido con Jesus en Dios. ¡Ah! Señor, será verdad, que mi corazon se esté siempre insensible á tan grandes objetos! ¿Qué diferencia entre este gozo santo, sólido, y eterno, y los gozos de la carne, y del mundo! Estos están siempre llenos de tumulto, de temores, de inquietudes, de remordimientos, de sospechas, de contradicciones, de traiciones, de disgustos, y de desesperacion en esta vida: y despues se les sigue un suplicio eterno en la otra. Muy mal entienden su interés propio los que se apartan de Jesucristo: los que temen dedicarse á él, y consagrarse á su amor. Dios quiere, que yo tenga este gozo; por esto, justamente ha dicho todas estas cosas. ¿Seré yo, pues, tan ciego que le deseche, y no le quiera?

II.

De la caridad fraterna.

1.° *De la naturaleza de este amor...* «Mi mandamiento es »este; que os ameis los unos á los otros, como yo os he ama»do...» Continuemos aquí el órden y enlace de la caridad de Dios... Dios ama á su Hijo nuestro Señor Jesucristo, de su parte Jesucristo nos ama, como su Padre le ha amado á él. Aquí no se para la caridad de Dios; ella anima todos los miembros de Jesucristo; y como de Jesucristo ha pasado á nosotros; así de cada uno de nosotros debe pasar á nuestro prójimo, á nuestros hermanos, y de nuestros hermanos volver á nosotros,

Digitized by Google

para hacer de todos nosotros un solo y un mismo amor en Dios, por Jesucristo. La caridad pues, con que nos amamos mútuamente los unos á los otros, y que el Espíritu Santo derrama en nuestros corazones, es la misma caridad, por la que Dios ama á Jesucristo, y por la que Jesucristo nos ama á nosotros: por la que nosotros amamos á Jesucristo y amamos á Dios. No es, pues, cosa sorprendente, que Jesucristo llame precepto suyo el precepto de la caridad fraterna; pues es este el nudo y el canal de esta divina caridad, y es su premio y excelente modelo. De aquí podemos comprender la necesidad intrínseca de la caridad fraterna; pues el que no la tiene, tampoco tiene en sí la caridad de Jesucristo, ni la caridad de Dios. Comprendamos el motivo, y el fin de esta caridad, que son los mismos, que de la caridad de Jesucristo, para con nosotros. Esto es, la union, que tienen los hombres, ó que pueden tener con Jesucristo, y por él con Dios; la gloria, y la voluntad de Dios, y la salud eterna de nuestro prójimo. Finalmente, comprendamos la excelencia de esta virtud; porque no es diferente de la caridad, que nos hace amar á Dios; ella es su cumplimiento necesario; y de todas las virtudes ella sola debe subsistir en el Cielo. Allá reunirá todos los bienaventurados con Jesucristo en Dios, y será su eterna felicidad, despues de haber hecho su mérito sobre la tierra.

2.° *De los efectos de este amor...* «Ninguno tiene mayor »caridad que esta del que dá su vida por sus amigos...» Por los que ama. He aquí el último esfuerzo de la caridad, y el mas alto punto, á que pueda subir. Hasta allí ha subido la caridad de Jesucristo, muerto en cruz por nosotros: hasta allí la de los Apóstoles, y de los Mártires que han dado su vida por conservar, y enviar hasta nosotros el depósito de la fé; desde allí llega aun hasta nosotros, y entre nosotros la caridad de los sucesores de los Apóstoles, de los Pastores de las almas, de sus coadjutores en el sagrado ministerio; de tantas personas del uno y del otro sexo, que, cada una segun su estado, sacrifican sus bienes, y sus placeres, su reposo, su sanidad, y su vida

Digitized by Google

al alivio de los pobres, de los enfermos, de los agonizantes; al rescate de los cautivos, á la instruccion de la juventud; y á la conversion de los pecadores, de los hereges, de los infieles. He aquí el espectáculo de caridad, que ha presentado la Iglesia, en todos los siglos, y presentará hasta el fin del mundo, á ejemplo, y sobre las huellas de su Divino Esposo. Si nuestra vocacion nos llama á estos santos ejercicios, alegrémonos, hagamos en ella todos nuestros esfuerzos; animémonos con nuevo ardor; y guardémonos de perder el mérito de tan grande sacrificio, faltando á la caridad, en cosas ménos considerables, que no son ménos importantes, ni ménos recomendadas. Si nuestra vocacion no nos llama á cosas tan grandes para el prójimo, comprendamos á lo menos, la necesidad, en que estamos de observar la caridad en todas las ocasiones, en que podamos, segun nuestro estado, y que son para nosotros indispensables. ¡Ah! ¡Qué vergüenza si faltasemos en esto! ¿Con qué justicia nos desecharia Jesucristo, como indignos de él, y quebrantadores del grande precepto, que él mismo nos ha recomendado tan expresamente?

3.° *De la recompensa de este amor...* «Vosotros sois mis »amigos, si hiciereis las cosas que yo os mando...» Si observais el precepto, que os he dado, de amaros los unos á los otros, como yo os he amado á vosotros .: ¡Ser amigo de Jesus! ¿Y quién será el que no desee tal favor? ¿Queremos nosotros serlo? ¿Queremos conservarlo? Consideremos con qué condiciones se nos ofrece; observemos el precepto de la caridad; amemos á nuestro prójimo, como á nosotros mismos. A este precio, somos amigos de Jesucristo; pero sin esto, no esperemos alguna parte en su amistad... Examinémonos pues, sobre este plan; regulemos nuestros juicios y nuestros sentimientos, nuestros deseos, nuestras palabras y nuestras acciones: todo en esta materia es de la mayor importancia. ¡Ah! Bienaventurado el que tiene el corazon lleno de caridad; que vela incesantemente por no ofenderla en nada, y que todos los dias trabaja, con su dulzura, y con sus buenos oficios para aumentar en sí

Digitized by Google

la caridad! Pidamos á Jesucristo esta divina virtud, para poder entrar en el número de sus amigos.

III.

De la dignidad de los Cristianos.

1.° *Por la revelacion...* «No os llamaré ya siervos; porque »el siervo no sabe lo que hace su Señor. Pero os he llamado »amigos, porque os he hecho saber todas las cosas que he en»tendido de mi Padre...» La revelacion, que Dios hizo á los primeros hombres; y que hizo despues á los Judios por sus Profetas, era solo un breve vislumbre, un crepúsculo, que empieza á nacer. Apareció despues Juan, como una aurora, que anunciaba el próximo nacimiento del Sol; pero la revelacion, que Jesucristo ha hecho á su Iglesia, es un dia lucidísimo, en que todos los secretos de la naturaleza divina, todos los designios de Dios; sus caminos, tanto por lo que mira al tiempo, como por lo que mira á la eternidad; tanto sobre los buenos, como sobre los malos; todos los misterios de su Hijo, y del Espíritu Santo, todo está expuesto claramente á los ojos de nuestra fé. Jesus pues, nos trata como amigos, y á nosotros toca entrar en su mas íntima confianza, meditando y aplicándonos los divinos misterios, que él nos ha revelado. Pero si nosotros los despreciamos; si no tenemos cuidado de instruirnos de ellos, y solo pensamos en ellos por acaso, y superficialmente ¿ignoramos, por ventura, que tal desprecio nos puede hacer caer de esta gloriosa cualidad de amigos, y nos expone á todos los castigos destinados á los enemigos del Salvador?

2.° *Por la eleccion...* «No me elegisteis vosotros á mí, »sino yo os he elegido á vosotros, y os he destinado, para »que vayais, y lleveis fruto, y que vuestro fruto sea durade»ro; para que cualquiera cosa que pidais, en mi nombre, á »mi Padre, os la conceda...» Jesucristo ha elegido sus Apóstoles, y todos sus Apóstoles á excepcion del traidor Judas, han

Digitized by Google

cumplido las obligaciones de su eleccion, han ido, han recorrido el universo, han hecho fruto, han convertido las naciones; su fruto dura, han fundado la Iglesia que subsiste, todo lo que han pedido á Dios, en nombre de Jesucristo, se les ha concedido, hasta los mas estrepitosos milagros. Despues de los Apóstoles, han sido elegidos otros, para sucederles, para continuar su obra, para conservar la Iglesia, y extenderla siempre mas. Esto es lo que se hace aun en nuestros dias, y se hará tambien hasta el fin de los siglos; y este fruto de la eleccion de Jesucristo subsistirá eternamente en la Iglesia triunfante. Despues de haber admirado la ejecucion del todo divina, de estas palabras del Salvador, y despues de haberle dado por ellas las gracias, hagamos su aplicacion. Si yo estoy en la Iglesia, solo en el número de los simples fieles, esto no impide, que pueda decir: no soy yo el que he elegido á Jesucristo, es él el que por un favor especial, me ha elegido á mí para darme la verdadera fé, de que tantos otros están privados: si me ha ensalzado á cualquier grado superior, si me ha sacado del mundo, y consagrado especialmente á su servicio, él es el que me ha elegido, mi reconocimiento, y mi humildad deben crecer á proporcion de sus beneficios. ¡Ay de mí! Veo muy bien, ó Señor, el insigne favor de mi eleccion; pero no veo los frutos de ella. He estado, he trabajado, me he empleado en el mundo. ¿Pero donde están los frutos, las virtudes, los méritos, aquellos frutos que deben durar en la bienaventurada eternidad? ¿No he llevado yo, al contrario, como Judas, en la santidad de mi estado, frutos de reprobacion, de traicion, de pecado y de escándalo? ¡Ah! Si así es, la culpa es mia, me puedo lamentar solo de mí; porque si yo era por mí mismo débil y flaco, podia pidiéndolo obtenerlo todo.

3.° *Por la caridad.* «Esto os mando, que os ameis los unos á los otros...» ¿Qué Religion es, pues, la Religion Cristiana, en que todas las Leyes se reducen á la caridad? ¿Podremos nosotros escusarnos de observar una Ley tan dulce, y tan llena de amor? El Salvador nos ha dado tambien ahora dos

Digitized by Google

nuevos motivos de practicar esta escelente virtud; esto es, la revelacion que nos ha hecho de sus misterios, y la eleccion que ha hecho de nosotros para revelárnoslos. ¿Seria posible que no nos amásemos, nosotros escogidos por nuestro Divino Maestro para conocer las mismas verdades, para profesar la misma fé, para participar de los mismos Sacramentos, para estar unidos bajo la autoridad de una misma cabeza, y finalmente destinados á reinar eternamente juntos? ¿Podremos nosotros no amarnos? A la medida que nuestra eleccion es mas particular, y nuestra union mas estrecha, debe ser tambien mas grande nuestra union, y mas ardiente. El que no ama sus hermanos, dice el Apóstol de la caridad, está en estado de muerte. San Juan habla aquí de los simples fieles, y con mas razon se debe entender de los Sacerdotes, de los Religiosos, de los Pastores, de los Apóstoles. El precepto de amarse entre sí, le dirigió Jesucristo inmediatamente á los Apóstoles, para que le anunciasen á todos los fieles, y la caridad reune todos los miembros entre sí, y los reune á su cabeza.

Peticion y coloquio.

Concededme, ó Jesus, esta preciosa caridad, nada pueda apagarla, ni disminuirla en mi corazon. Haced, que vuestro amor more en mí, y yo more en vuestro amor. Concededme el socorro de vuestra gracia, con ella me esforzaré, segun el aviso de la cabeza de vuestros Apóstoles (1) á hacer cierta, firme, constante y eterna mi eleccion, por medio de mis obras. Santos Apóstoles, que tan fielmente habeis correspondido á vuestra eleccion, esforzad, y dad valor á mi súplica, con vuestra poderosa intercesion. Amen.

(1) S. Ped. Ep. 2. c. 1. v. 10.

Digitized by Google

MEDITACION CCXCIII.

DEL SERMON DE LA CENA.

(S. Juan, c. 15. v. 18. 27.)

CONTINUACION DEL DISCURSO DE JESUCRISTO A LOS APOSTOLES DESPUES DE LA CENA.

Del odio, que el mundo tiene á los buenos.

1.° Este odio contra las personas buenas es un motivo de consolacion. 2.° Es para el mundo un motivo de condenacion. 3.° Es para la Iglesia un motivo de triunfo.

PUNTO PRIMERO.

Este odio es para los buenos un motivo de consolacion.

1.° *Porque los hace semejantes á Jesucristo...* «Si el mundo »os aborrece, sabed que antes que á vosotros me ha aborre»cido á mí...» ¿Quién no encontrará su consolacion en esta afortunada semejanza? ¿Y qué? querré ser amado de un mundo que ha aborrecido á Jesucristo? ¡Ah! aborrezcame este mundo; desencadénese contra mí; yo haré mi gloria de sus desprecios, de su odio, de su furor; me iré á los pies de mi Salvador, no solo para consolarme, sino tambien para alegrarme, y hacer fiesta de esta dicha. ¿Y por qué no puedo, ó Jesus, ser del todo semejante á Vos? ¿Por qué no puedo como Vos sufrir y morir? ¡Ah! aceptad á lo menos esta pequeña señal de semejanza que me une á Vos, y de que hago mas aprecio que de todos los favores de que podria colmarme el mundo.

2.° *Porque es para ellos una prenda del amor de Jesu-*

Digitized by Google

cristo... «Si fueseis del mundo, el mundo amaria lo que era »suyo; pero porque no sois del mundo, sino que yo os he ele»gido del mundo, por esto el mundo os aborrece...» Consolaos, pues, vosotros, que sois el objeto de las mofas, de las burlas, de las calumnias, del odio, y de la persecucion del mundo: invente tambien el mundo pretestos para cubrir la vergüenza y la injusticia de su odio: tráteos tambien de hipócritas, de ambiciosos, de turbulentos, de insociables: Jesucristo conoce abiertamente el orígen y la causa de donde nace este odio. Si vosotros fueseis del mundo; si tomarais partido en sus placeres, en sus diversiones; si viese en vosotros el mundo sus flaquezas y sus delitos; si fuesen libertinas como las suyas vuestras costumbres; si sazonarais vuestros discursos con la maledicencia; con sátiras; con motes equívocos; con historias lascivas; con términos que huelen á impiedad y á irreligion, vosotros seriais amables á sus ojos, y él enmudeceria tratándose de vuestras alabanzas. Pero porque Jesucristo os ha elegido por su gracia, y os ha separado de este mundo perverso; porque en vez de hallaros en las juntas, en las fiestas del mundo, os ven ir á las juntas de la oracion; os ven frecuentar las Iglesias; oir la palabra de Dios; purificar con frecuencia vuestra conciencia, y alimentaros del Sacramento del Altar; porque en todas las partes donde compareceis, os mostrais con aire de modestia, y de compostura, que pone en sujecion al libertinage; que contiene la murmuracion y la maledicencia: que reprime la impiedad, y refrena la licencia; por esto el mundo os aborrece; alegraos, pues, porque esta es una prueba de que Jesucristo os ama, y que vosotros sois suyos.

3.° *Porque los contiene en la humildad de Jesucristo*... «Acordaos de mi palabra que os dige: no es el siervo mayor »que su Señor: si me han perseguido á mí os perseguirán »tambien á vosotros: si han observado mi palabra, observarán »tambien la vuestra...» Escucharán vuestras palabras como han escuchado las mias. Pero no penseis encontrar en sus corazones mas rectitud, ni en sus espíritus mas docilidad, que la

Digitized by Google

que he encontrado yo... ¿Discípulos de un Dios aborrecido, calumniado y perseguido, querremos ser amados, alabados, y favorablemente acogidos de todo el mundo? ¡Ah! si así fuese ¿qué vendria á ser de la humildad: qué vendria á ser de la virtud? ¡Cuántos han sido ganados de las caricias del mundo y pervertidos! El odio del mundo es un reparo, que separándonos de él nos preserva de sus vicios: guardémonos de romper este muro, ó de quitar este reparo; antes fortifiquémosle con una conducta siempre regular, firme, y constante. Mientras que el mundo os aborrece, los buenos os aman; admiran vuestra conciencia; procuran unirse á vosotros; tienen confianza de vuestra virtud, y os juzgan felices, y favorecidos de Dios. Tened, pues, siempre delante de los ojos la máxima del Salvador: aprovechaos del odio del mundo, para humillaros, para uniros á Jesucristo, para vivir observantes de la ley divina, como Jesucristo de la de su Padre, para manteneros siempre circunspectos, para purificaros y santificaros siempre mas.

II.

Este odio es para el mundo un motivo de condenacion.

1.° *Porque hace ver que el mundo ignora á Dios, y á la Religion...* «Pero todas estas cosas las harán á vosotros, por »causa de mi nombre; porque no conocen al que me ha envia»do...» Hé aquí la primera causa del odio del mundo, contra los buenos. El mundo no conoce á Dios; no conoce la mision de Jesucristo, ni la de los Apóstoles, y de sus sucesores: vive sin Dios, y sin religion. ¿Pero es, acaso, escusable este mundo en su ignorancia? No; mucho menos aun que el mundo del tiempo de los Judíos, que fué el primero, que aborreció á Jesucristo, y á sus discípulos... «Si no hubiese venido ni les hu»biese hablado, no tendrian culpa; pero ahora no tienen por »donde excusar su pecado... ¿Qué excusa, pues, pueden tener los Cristianos, criados en el seno de la Iglesia, y que por no

Digitized by Google

conocer ni la divinidad del cristianismo, ni la autoridad de la Iglesia, aborrecen, ultrajan, y persiguen á los pastores, y á los que á ellos estan subordinados, y sujetos?

2.° *Porque procede del odio, que el mundo tiene contra Dios mismo*... «El que me aborrece, aborrece tambien á mi »Padre: si no hubiese hecho entre ellos obras, que ningun otro »hizo; estarian sin culpa: pero ahora, las han visto; y me han »aborrecido á mi, y á mi Padre...» ¡Odio diabólico; odio infernal! Se resentirán tal vez los mundanos á estas palabras del Salvador; pero el Señor conoce mejor que ellos mismos el fondo de su corazon. De hecho, estando probada la divinidad de Jesucristo, de su religion, y de su Iglesia, con toda la evidencia ¿de dónde puede proceder este furor, y este odio contra la Religion, contra la Iglesia, y contra la piedad? ¡Ah!... Un corazon que ama á Dios piensa bien diversamente. La religion Cristiana, la gloria de la Iglesia, la piedad, el fervor de los Cristianos, es para él un espectáculo, que le encanta, y le arrebata de admiracion. ¿De dónde provienen, pues, lo diré aun otra vez; ¿de dónde provienen aquellas proposiciones impías contra la religion; aquellas invectivas, aquellas calumnias contra la Iglesia, y contra los que la defienden; aquellos motes amargos contra ellos, y contra los que observan la ley, y hacen promesas de una ejemplaridad, y de una piedad cristiana? ¡Ah! Todo esto procede de un corazon, que aborrece á Dios; que siente verle honrado, servido, y obedecido; que querria apartar de él todos los corazones, y abolir sobre la tierra su reino, y el de su Cristo. Estos sentimientos nos hacen temblar, sin duda; pero no son tan raros, como podriamos creerlo: guardémonos, que no participe de ellos nuestro corazon: por esto tomemos en todas las ocasiones la defensa de la religion, de la Iglesia, y de la virtud.

3.° *Porque es contrario á las primeras reglas de la equidad natural*... «Mas para que se cumpla la palabra, que está »escrita en su ley; me aborrecieron sin motivo...» ¡Desventurados Judíos, en quienes se ha cumplido esta palabra! Mun-

Digitized by Google

do desventurado, en que cada dia aun se está cumpliendo! ¿Qué te han hecho aquellas personas inocentes, á quienes tu muerdes con tanta crueldad? Ellas te aman, y no te desean sino tu bien. ¿Qué te han hecho aquellos pastores; aquellos hombres Apostólicos, contra quienes tu te desencadenas? Están todos consagrados para ti, y están dispuestos á servirte en la vida, y en la muerte. ¿Qué te han hecho aquellas órdenes Religiosos, que tu aborreces, y que tu vas calumniando? Jesucristo los ha sacado de enmedio de ti; del seno de tus familias, para conservárselos: Ruegan por ti; por ti emplean toda su vida. ¿Qué te han hecho aquellas almas piadosas, y devotas, eterno objeto de tus censuras, y de tus burlas? Ellas cumplen su deber; no te responden, sino con su paciencia; con sus ejemplos te muestran, y te facilitan el camino, que deberias seguir. Pero si las aborreces sin motivo, no esperes aborrecerlas impunemente... El Salmo (1) que cita aquí Jesucristo, contiene las maldiciones fulminadas contra estos enemigos de Dios, y de los hombres, y la historia del mundo contiene su cumplimiento.

III.

Este odio es para la Iglesia un motivo de triunfo.

1.° *Por el testimonio, que dá el Espíritu Santo...* «Pero »cuando venga el Paraclito, que yo os enviaré del Padre; Es»píritu de verdad, que procede del Padre, él dará testimonio »de mí...» Este testimonio lo ha dado, y ¡ó con qué aparato! á pesar del odio, y del furor de los Judíos, este Divino Consolador; este Espíritu de verdad hizo sentir su poderosa voz á la infiel Jerusalen; tronó, y con su soplo divino conmovió el Cenáculo; bajó en forma de lenguas de fuego sobre los Apóstoles, y se esparció de aquí, en una manera visible, sobre todos los que recibieron el bautismo de Jesucristo. ¿Qué podia oponer á este Espíritu Criador todo el poder, y el odio de los enemigos de Jesucristo? Comenzó el Espíritu Santo, con golpes de

(1) Psal. 24. v. 19.

Digitized by Google

magnificencia, á dar testimonio de Jesucristo, y á formar la Iglesia su esposa. Desde este punto, bien que de una manera invisible, no cesa de animar, enseñar, y dirigir esta divina esposa, y á pesar de todo el odio, y las calumnias de los pecadores, la Iglesia se mantiene en toda la gloria, y en toda la magestad, que desde el principio la confirió el Espíritu Santo. Enseña la verdad: proscribe el error; desecha de su seno los novadores orgullosos, y obstinados; y conserva para Jesucristo, los hijos dóciles, que el Espíritu Santo tiene cuidado de formarla. Ella los tendrá siempre: estos harán su triunfo, y la confusion de aquellos, que la combaten, resistiendo al Espíritu de Dios.

2.° *Por el testimonio de los Apóstoles...* «Y vosotros tam»bien dareis testimonio...» ¿Quién jamás habria creido, que estos hombres débiles, y cobardes; ignorantes, y materiales, hubiesen podido llegar á ser capaces de dar testimonio de Jesucristo? Con todo eso: desde el primer dia, que recibieron el Espíritu Santo, se mostráron en público; habláron á una multitud innumerable, compuesta de todos los pueblos de la tierra, y los llenaron de admiracion; los conmoviéron; los convirtiéron; los bautizáron á millares; leváron su testimonio delante de los tribunales; le sostienen sobre los palcos, le sellan con su sangre; y despues de ellos, una multitud infinita tiene á mucha gloria el morir por el nombre de Jesucristo. ¿De qué, pues, ha servido el odio de los malos, sino de hacer triunfar la Iglesia, y decorarla con la sangre de tantos Mártires?

3.° *Por el testimonio de los siglos...* «Porque estais con»migo desde el principo...» La Iglesia de Jesucristo sube hasta el principio; hasta la mision de Jesucristo, y á su predicacion; hasta los Apóstoles, y á la venida del Espíritu Santo sobre ellos; hasta estos testigos oculares, y á los autores contemporáneos. Por esto ella se llama Apostólica, y Romana, que es la misma cosa, despues que la cabeza de los Apóstoles hubo trasladado su silla á Roma; y se llama así, para distinguirla de las falsas sectas, de las falsas Iglesias, que no pueden

Digitized by Google

subir hasta los Apóstoles, y que ni tienen cabeza visible, ni centro de unidad. Ahora recorramos todos los siglos, y veremos que esta Iglesia de Jesucristo; esta Iglesia Católica, Apostólica, y Romana, ha sido siempre objeto del odio del mundo; siempre perseguida, siempre calumniada; siempre envestida, pero que siempre ha triunfado de todo, sostenida del Espíritu de verdad, de santidad, y de fuerza, que Jesucristo le ha enviado. Ella ha tenido siempre, y siempre tendrá sus Apóstoles, sus Doctores, sus Defensores, sus Mártires, sus Santos, y sus Taumaturgos. Los tiranos han pasado; las heregías se han disipado, y la Iglesia subsiste. Si quedan aun sobre la tierra algunas sectas heréticas, ó cismáticas, sin profetizar cual será su suerte en lo porvenir; sin examinar cuán pocos caractéres tengan ellas, ni presenten de la verdadera Iglesia, basta, que nosotros sepamos la época de su orígen. Están bien lejos de tener en su favor el testimonio de los siglos; de subir *hasta el principio*, de estar unidas con los que han estado con Jesucristo *desde el principio*. La impiedad, no puede, como la heregía, subir hasta aquel punto, sin hallarse en contradiccion consigo misma, porque los que desde el principio, han combatido el cristianismo, han dado á los hechos históricos, y á los milagros, interpretaciones que causan vergüenza á los impíos modernos; y los impíos modernos están reducidos á negar cada dia los hechos mismos, de que los primeros fueron testigos, y que jamás se atrevieron á negar.

Peticion y coloquio.

O Espíritu de Dios; Vos solo, y no otro, puede reunir de tal manera todos los siglos; hacer triunfar vuestra Iglesia, y dar al que os hà enviado, un testimonio, que el odio de los malos de todos los siglos sirve á establecerla, y á hacerla mas esclarecida, en vez de obscurecerla, y debilitarla. O Santa Religion; pues tengo la dicha de conoceros, deseo ardientemente tambien la de amaros, de practicaros, y de llegar por este camino á los bienes eternos que me prometeis. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCXCIV.

DEL SERMON DE LA CENA.

(S. Juan, c. 16. v. 1. 11.)

CONTINUACION DEL DISCURSO DE JESUCRISTO Á LOS APOSTOLES, DESPUES DE LA CENA.

Jesus sostiene èl ánimo de los Apóstoles.

1.° Prediciendoles lo que tienen que padecer en este mundo. 2.° Consolándoles sobre su partida de este mundo. 3.° Anunciándoles las operaciones del Espíritu Santo en órden al mundo.

PUNTO PRIMERO.

Jesus sostiene el ánimo de los Apóstoles, prediciéndoles lo que tienen que padecer.

Prediccion de precaucion, ántes que suceda lo que les predice... «Os he dicho estas cosas (*esto es; que el mundo os abor»recerá*) para que no os escandaliceis...» Y os preserveis de caer... El odio del mundo debia llegar á tal exceso, que habria sido de hecho un escándalo; una ocasion de caida; un motivo de dudar de la doctrina de Jesucristo, si este exceso no hubiese estado predicho con sus efectos, con sus motivos, y con sus mas secretas causas... Esto es justamente lo que Jesucristo acaba de hacer aquí, añadiendo... «Os echarán de las »Sinagogas; y llegará tiempo que el que os quitará la vida, »creerá, que hace un obsequio á Dios...» Echar á los Apóstoles, y á los discípulos de Jesucristo de las Sinagogas; hacerlos morir como enemigos de la ley, y de la nacion, he aquí hasta donde llega el odio. Creer hacer con esto una cosa agradable á Dios:

Digitized by Google

he aquí el error, y el prestigio de la pasion. Y la ocasion, y causa secreta es esta.. «Os tratarán así porque no han conocido »al Padre, ni á mí... » Esta prediccion se hizo, no solo para los Apóstoles sino tambien para sus sucesores, y para los discípulos de Jesucristo de todos los siglos. Deben estos esperar, sin escandalizarse, verse echados, ultrajados, atormentados y muertos en los tormentos. Deben esperar, que un pueblo prevenido, y engañado, se imaginará en su ceguedad, que extermina en ellos unos hombres impíos, malvados, enemigos de Dios, y de los poderes establecidos por Dios; unos hombres, que son el azote del estado, y autores de todos los males públicos. Pero ni los que sufren estos malos tratamientos; ni los fieles que ven, y son testigos de esto, deben escandalizarse: todo esto está predicho; todo esto acaeció á los primeros Apóstoles; y debe renovarse de tiempo en tiempo en el curso de los siglos. Todo esto procede de no haber ya fé, ni Religion: de no conocerse ya ni á Dios, ni á Jesucristo, ni á su Iglesia. Apliquémonos á conocer á Dios; á conocer la mision de Jesucristo, y la que él ha dado á su Iglesia, y estaremos dispuestos para todo, y de nada nos escandalizaremos.

2.° *Prediccion de consuelo cuando sucederán las cosas predichas...* « Y os he dicho estas cosas para que cuando viniere »la hora os acordeis, que yo os las he dicho...» Los Apóstoles, los Mártires, los primeros Cristianos, en el tiempo de las persecuciones, bien se acordáron y ¡ó que consolacion no encontráron ellos, qué valor no cobráron con esta dulce memoria! Las persecuciones, y los tormentos así predichos cuando suceden, vienen á ser una prueba de la fé, y una prenda segura de las recompensas prometidas. Si nosotros no vivimos en un siglo de persecucion, debemos no obstante sufrir penas de otra especie; acordémonos entónces de lo que el Salvador nos ha dicho: que son bienaventurados los que lloran; que es necesario llevar la propia cruz, y que una eternidad de delicias será la recompensa de un momento de paciencia. Acordémonos de esto en las aflicciones; en la pérdida de los bienes; en las des-

Digitized by Google

gracias; en las enfermedades; y en la muerte. La palabra del Salvador, y su ejemplo nos han de sostener y consolar en este tiempo de prueba.

3.° *Prediccion de sabiduría en el tiempo en que es hecha...* «No os he dicho, pues, estas cosas desde el principio, »porque yo estaba con vosotros; pero ahora voy á aquel que »me ha enviado...» Jesucristo no quiso atemorizar á sus Apóstles ántes de tiempo; les ha descubierto lo que tendrian que padecer, solo cuando fué necesario, y cuando el tiempo estaba ya cercano. Lo ha hecho tambien de una manera muy propia para establecer y fortificar su fé, y para despertar su valor. No habia dejado el Salvador desde el principio cuando los envió á la primera Mision, de hablarles de los trabajos que habian de padecer, y de lo que con el tiempo tendrian que sufrir; pero lo hizo entónces solo en términos generales que indicaban un tiempo muy distante é incierto; de hecho, nada experimentáron de cuanto su Maestro les habia hablado; y no se admiráron de esto, habiendo mirado sus palabras solo como avisos saludables, y no como una prediccion cierta. Desde aquel tiempo no tuviéron jamás la mas mínima sospecha de que estas predicciones debiesen un dia cumplirse en ellos. Tranquilos bajo las alas de su Maestro le seguian con confianza. El solo se exponia á los combates, y evitaba todos los golpes. Las conjuraciones que formaba la Sinagoga para arrestar; poner en prision; para apedrear y hacer morir, miraban solamente su persona, y la experiencia les habia enseñado que él sabia evitar cuándo y cómo queria, todas las asechanzas y emboscadas que le trazaban sus enemigos. Pero aquí es una prediccion formal y especificada que debe tener su cumplimiento, y que debe tenerle presto: *vendrá el tiempo...* No les habia hablado jamás de este modo el Salvador... Admiremos esta bondad y esta sabiduría... Asi trata tambien con nosotros; nos lleva á sí con la uncion de su gracia; nos hace gustar al principio de nuestra conversion, solamente dulzuras; pero los grandes sacrificios, las cruces pesadas, los rigores de una severa peni-

Digitized by Google

tencia, nos los presenta cuando llega el tiempo, y cuando estas cosas vienen á ser necesarias para nuestra santificacion. Sigamos su conducta sabia y tierna; dejémonos gobernar, y nada rehusemos, y nada temamos.

II.

Jesucristo fortalece el ánimo de los Apóstoles, consolándolos sobre su partida de este mundo.

1.° *Partida dolorosa para los Apóstoles...* «Ahora, pues, »voy á aquel que me ha enviado; y ninguno de vosotros me »pregunta, ¿á dónde vas? Mas porque os he dicho estas cosas, »la tristeza ha llenado vuestro corazon...» Observemos en estas palabras del Salvador lo 1.° La circunspeccion que usa todavia hablando de su muerte, como de una partida... 2.° La satisfaccion que muestra á sus Apóstoles diciéndoles: que ya no le pregunten *dónde va* (1) como habia hecho Simon Pedro (2), y que ya no muestren como Tomás el tener dificultad que proponer sobre este punto: lo que prueba esto es, que ellos creen que él ha venido de Dios su Padre, y que vuelve á él. 3.° La

(1) Comumente estas palabras *«ninguno de vosotros me pregunta »¿donde vas tú?..»* Se miran como una especie de reprension que el Señor da á sus Apóstoles. Puesta esta explicacion, es dificil conciliar esta reprension, con lo que se ha dicho arriba, donde San Pedro preguntó *«¿dónde vas tú?* y poco despues, como refiere San Juan, Santo Tomás le dijo tambien: *«Señor, no sabemos dónde tú vayas; y cómo podemos saber el camino...* Sin examinar si la manera con que se procura conciliar estos textos es sólida; si el sentido que aquí se da á la palabra *dónde vas tú*, es natural; si las preguntas que el Salvador queria que le hiciesen, están aquí en su lugar; se evitarian, á mi parecer, todos estos tropiezos, si en vez de una reprension quisiesemos reconocer en estas palabras un testimonio de aprobacion. Este es el sentido que nosotros hemos seguido en esta Meditacion. El Lector está en libertad de atenerse á la otra explicacion.

(2) San Juan, c. 13. v. 36.

Digitized by Google

compasion que tiene de su afliccion sobre lo que tambien les reprende aquí tiernamente. Como si les dijese: veo con satisfaccion que ya vosotros no preguntais mas á dónde voy; pero no puedo aprobar que sabiendo vosotros dónde yo voy, dejeis aun llenar vuestro corazon de tristeza, y os aflijais de mi partida en vez de alegraros por mi amor. Esto es lo que ya les habia dicho mas arriba: «Si me amarais, os alegrariais porque yo voy á mi Padre...» Por lo demas esta queja, es queja de amistad y de ternura. Jesus no la hace para mortificarlos, sino para animarlos, y para consolarlos. Pero por mas que les dijese, ellos estaban inconsolables, y era bien excusable su dolor. ¡Haber visto á Jesus; haber pasado con él gran parte de su vida, y oir que les dice que están para perderle y separarse de él! ¡O qué tormento! ¡Qué funesto anuncio! ¿Qué seria, pues, si supiesen de qué modo están á punto de perderle! En cuanto á mi, ó Señor, yo no seré puesto á esta prueba. Yo no os he visto jamás, ó Salvador mio; pero cuando me concedais este favor, como espero de vuestra misericordia, no me separaré jamás de Vos: con Vos viviré eternamente.

2.° *Partida ventajosa para los Apóstoles...* «Pero yo os digo »la verdad: es conveniente para vosotros que yo me vaya...» ¡Con qué bondad, con qué condescendencia consuela á sus Apóstoles! ¿No es para ellos un motivo suficiente de consolacion la gloria que él debe gozar en el Cielo? Con todo eso, él se acomoda á su debilidad; les hace estimar sus propios intereses, y los asegura que su partida es para ellos ventajosa... 1.° Para la perfeccion de su fé y de su esperanza. ¡O y cuán débil era su fé miéntras estuviéron con Jesus! Tenian por objeto de su esperanza un Reino temporal en que aspiraban á los primeros puestos... 2.° Por la pureza de su amor... Amaban ellos á Jesucristo; estaban unidos á él; pero este amor tenia alguna cosa de muy natural; esto es, era un amor casi carnal; este apego era demasiado humano, y muy dependiente de la presencia sensible del Salvador. ¡O y qué pureza exije el amor divino! ¡O y cuánto debemos temer ofender este amor zeloso,

Digitized by Google

con nuestras aficiones, y apegos sensibles, mucho ménos excusables, que los de los Apóstoles! 3.° Por el ejercicio de su virtud. ¿Qué habian hecho hasta entónces los Apóstoles, y qué habrian hecho en adelante, si Jesucristo hubiese estado siempre con ellos? En todo reposaban tranquilos sobre él: estaban siempre al rededor de él, como los niños al rededor de su Padre, y su virtud no habria salido jamás de esta especie de infancia, si Jesucristo no los hubiese dejado. Pero cuando se hallaron solos al frente de la grey, entónces viéron, que tocaba á ellos el formarla, conducirla y aumentarla. ¡Qué prodigios de virtud, de fuerza, de celo y de paciencia no mostráron! Dejémonos guiar: Dios nos quita, á las veces, un apoyo sensible, que nosotros creiamos sernos muy necesario; pero Dios sabe mejor que nosotros, lo que nos es útil. Tengamos, pues, por máxima cierta, que cuanto Dios permite, que nos suceda de penoso y de trabajoso, no lo permite, sino para nuestro mayor bien: para purificar nuestra virtud, y para darnos mayores ocasiones de ejercitarla. Estemos, pues, siempre conformes con sus designios, y seámosle siempre fieles.

3.° *Partida necesaria para que bajase el Espíritu Santo sobre los Apóstoles...* « Porque si yo no me fuere, no vendrá á »vosotros el consolador, mas si me fuere, os le enviaré...» ¡O y cuán llenas de misterio están estas palabras! Ellas nos indican el órden admirable de los consejos de la sabiduría de Dios. Jesucristo es el Hijo de Dios; el Verbo de Dios encarnado, el Verbo que procede del Padre por una generacion eterna, ha sido enviado del Padre para obrar nuestra salvacion, satisfaciendo por nosotros en la naturaleza humana, que habia unido á sí. El Espíritu Santo, que procede del Padre y del Hijo, debia ser enviado del Padre y del Hijo, de quien procede. Pero ántes convenia, que el Hijo hubiese cumplido la órden del Padre, hubiese satisfecho por nosotros, y nos hubiese reconciliado con Dios. Convenia, que esta reconciliacion fuese completa y consumada, que el Padre la hubiese aceptado, y que satisfecho de las humillaciones, y de la obediencia de su Hijo, hu-

Digitized by Google

biese coronado sus trabajos, colocándole á su diestra, sobre su mismo Trono, como pedia la dignidad de su persona. De allí debia el Hijo, juntamente con el Padre, enviar á los hombres el Espíritu Santo, espíritu de verdad, de consolacion, y de adopcion, para que los hombres comprendiesen, que aquel Jesus muerto sobre la Cruz, era el Hijo de Dios, Dios, y hombre juntamente; que por él estabamos nosotros reconciliados con Dios, y adoptados en él, para ser Hijos de Dios; que era él, el que de lo alto de su gloria, enviaba á los hombres su espíritu, y que no habia sobre la tierra otro nombre, por el cual pudieramos salvarnos, sino por el nombre de Jesus. ¡Qué grandeza, qué magestad en estos adorables misterios! ¿Qué don es este, pues, que Dios nos ha hecho, dándonos á su Hijo Jesucristo? ¿Qué don es el que nos ha hecho Jesucristo, dándonos su espíritu? Desventurados aquellos, que no gustan estas grandes verdades, y que pierden su fruto. ¡O Santa Religion, cuán bella sois, cuán amable, cuán divina! Vos me ensalzais sobre mí mismo. El espíritu de Dios me lleva hasta el Cielo, creo que veré allí á mi Salvador. Si; espero poseerle un dia. ¡Ah! ¡Quién me detiene, para no estar unido á él!

III.

Jesucristo esfuerza el ánimo de los Apóstoles, manifestándoles las operaciones del Espíritu Santo respecto del mundo.

«Y cuando él viniere argüirá al mundo de pecado y de jus-»ticia, y de juicio.»

1.° *El Espíritu Santo convencerá al mundo del pecado que ha cometido, rehusando creer que Jesus era el Hijo de Dios...* «De pecado ciertamente: porque no han creido en mí...» Desde el dia mismo de Pentecostés, en que el Espíritu Santo bajó sobre los Apóstoles, San Pedro el primero entre ellos, y que se habia mostrado el mas débil, convenció de tal suerte á los Judíos de la enormidad de sus pecados, que en la amargura de su co-

Digitized by Google

razon, exclamáron (1). «¿Qué haremos, ó hermanos?...» En aquel dia mismo, cerca de tres mil personas recibiéron el bautismo, y el Espíritu Santo: en un Sermon ó Plática, convirtió San Pedro cinco mil: y finalmente, desde aquel tiempo hasta nosotros, el delito de los Judíos, y de los impíos, que no quieren creer en Jesucristo, ha sido, y está probado, con tal evidencia, que no han podido ni podrán jamás justificarse, ni dar una respuesta racional, y justa.

2.° *Convencerá al mundo de la inocencia de Jesucristo, y de la justicia de su causa...* «Y de justicia, porque voy al Padre, »y ya no me vereis...» A decir verdad, si Jesucristo no es el Angel de Dios sin mancha, si no es el Hijo de Dios, como lo ha sostenido hasta la muerte, si no ha vuelto á su Padre, si no está sentado á su diestra en el Cielo, si de allí no ha enviado el Espíritu Santo ¿cómo, pues, sus discípulos tan materiales, tan débiles, tan tímidos, miéntras que estaban en su compañia, han venido á ser tan elocuentes, tan animosos y tan celosos, despues que le han perdido? ¿Con qué potestad han obrado tantos milagros, y convertido el universo? El mundo impío nada tiene que responder, y está, á pesar suyo, convencido. El mundo Cristiano está convencido de un argumento tan fuerte, y de tanto consuelo, y mira á Jesucristo como el justo por excelencia, como principio de toda justicia, como aquel por cuyos méritos la gracia, y el espíritu nos pueden hacer justos, y sin el cual no puede haber delante de Dios alguna verdadera justicia.

3.° *Convencerá al mundo de la sentencia de condenacion, pronunciada contra él, y contra el demonio, que le engaña y le gobierna...* «Y de juicio, porque el Principe de este mundo l »sido ya juzgado...» Satanás todo lo puso por obra, para hacer perecer á Jesucristo, y librarse de un enemigo que destruí su imperio sobre la tierra. Este fué el que corrompió el corazo de Judas, que excitó los Sacerdotes, que sublevó el pueblo

(1) Act. Ap. c. 2. v. 37. 41.

Digitized by Google

que animó los verdugos; pero cuando se creyó vencedor, se vió vencido, y su imperio aniquilado. Si Jesus habia echado los demonios del pais de los Judíos, sus discípulos llenos de su espíritu, los echáron de toda la tierra, quedáron mudos los oráculos, destruidos los Templos de la idolatría, y cesó el culto, que se daba á los demonios sin que entre nosotros haya quedado de él algun vestigio. He aquí las predicciones, con que Jesucristo consolaba á sus discípulos, pocas horas ántes de su muerte, y de las que nosotros vemos el magnífico cumplimiento.

Peticion y coloquio.

¿A quién daré yo ahora mi corazon? ¿Al demonio, al mundo, ó á Jesus, que ha vencido al demonio, y al mundo? ¡Ah! Divino Jesus, á Vos os le doy, ó amabilísimo Redentor mio, para todo lo que me resta de vida, y en mi muerte, para estar siempre con Vos en la eternidad. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCXCV.

DEL SERMON DE LA CENA.

(S. Juan, c. 16. v. 12. 22.)

CONTINUACION DEL DISCURSO DE JESUCRISTO Á SUS APÓSTOLES, DESPUES DE LA CENA.

Jesus continúa animando los Apóstoles.

1.° Del Espíritu Santo en sí mismo, y en órden á la Iglesia. 2.° De la muerte, y de la Resurreccion del Salvador. 3.° De la tristeza de los Cristianos, y de la alegría de los mundanos.

PUNTO PRIMERO.

Del Espíritu Santo en sí mismo, y en órden á la Iglesia.

1.° *El Espíritu Santo es Dios, la tercera Persona de la Santísima Trinidad, y el Maestro supremo, que enseña toda verdad...* «Muchas cosas tengo todavia, que deciros: mas no »las podeis llevar ahora; pero cuando venga aquel espíritu de »verdad, os enseñará todas las verdades, porque no os hablará »de sí propio, sino que dirá todo lo que habrá oido, y os anun- »ciará las cosas que han de suceder...» Sin averiguar, y sin buscar ahora cuales sean aquellas cosas, que el Salvador tenia aun que decir á sus Apóstoles: ni si se las dijo despues de su Resurreccion, y ántes de su Ascension, estemos siempre ciertos, que el Espíritu Santo les enseñó todas las verdades, escritas, y no escritas pertenecientes á la fé, á la religion, á la salud, á la perfeccion, y á la eterna felicidad del hombre: que les dió la inteligencia de estas verdades, con todos los dones milagrosos, necesarios para anunciarlas, y hacerlas creibles á

Digitized by Google

los hombres; que les confió este sagrado depósito de la fé, en el que se hallan todas las cosas, y nada le falta, que se le confió á ellos, para que ellos mismos le confiasen á sus sucesores, y le dejasen á la Iglesia; que no cesa de enseñar estas mismas verdades, volviendo dóciles los corazones, y velando para que el depósito de la fé no pueda jamás ser disminuido, quitándose de él alguna verdad; ni pueda ser alterado, mezclándose en él algun error; pero el Espíritu Santo enseñando tales cosas, no habla de suyo, como el Salvador mismo, que enseñando, decia; que lo que enseñaba no era doctrina suya, sino de aquel que le habia enviado. (1) Si él enseña toda la verdad, lo hace porque es Dios; y si enseña solo lo que oye; lo que aprende de otro, es porque no es solo en la esencia divina, y en ella es la tercera persona, como el Hijo es la segunda, y el Padre la primera... Observemos ahora, cuán adorables son las verdades cristianas: los que nos instruyen no hablan de sí propios: reciben las verdades de la Iglesia: la Iglesia las recibe de los Apóstoles, y del Espíritu Santo, y del Hijo de Dios; el Espíritu Santo, y el Hijo de Dios las han recibido del Padre con quien son un solo, y un mismo Dios. Hé aquí la divinidad de la Religion: cualquiera, que habla, que dogmatiza, que explica las escrituras fuera de esta divina cátedra, habla de sí mismo, renuncia á las verdades de Dios, á Jesucristo, al Espíritu Santo, espíritu de verdad, por darse á Satanás, espíritu de error, y de mentira; y cualquiera, que le escucha proponer tales dogmas, y que sigue sus máximas, cae con él en el mismo precipicio, y en la misma condenacion.

2.° *El Espíritu Santo procede del Hijo, y dá á conocer su divinidad...* «El me clarificará; porque recibirá de lo mio, y »os lo anunciará...» Jesucristo habia hablado de su divinidad de una manera obscura, como lo habian hecho los Profetas. Esta manera convenia á su dignidad, y á las circunstancias del tiempo. Pero el Espíritu Santo quitó los velos, y disipó las

(1) S. Juan, c. 7. v. 16. c. 15. v. 15.

Digitized by Google

sombras. El reveló á los Apóstoles, y por ellos nos ha dicho claramente á nosotros, que aquel hombre, aquel Jesus muerto sobre la cruz, era no solamente un justo, un amigo de Dios, el Hijo de David, el Rey de Israel, el Mesias prometido, el Salvador de los hombres; sino que era tambien el Hijo de Dios, el Verbo eterno de Dios; que estaba desde toda la eternidad en Dios: que era él el mismo Dios. (1) Que la debilidad de la carne, de que se vistió en el tiempo; que sus trabajos; sus sufrimientos; sus oprobios; y su muerte, nada quitaban á la dignidad de su persona, á la Magestad de su Ser Divino, ni á la eternidad de su orígen; y que aquella que le concibió en el tiempo, siendo Madre de Jesus, es verdaderamente Madre de Dios. No nos olvidemos, pues, nosotros de esta enseñanza del Espíritu Santo; de estos dogmas esenciales de nuestra fé, que la Iglesia ha defendido contra los infieles, y contra los hereges, y por los cuales tantos Mártires han dado su sangre, y su vida. Pero, supuesto que el Espíritu Santo, enseñándonos, no habla de suyo ¿de quién ha aprendido; de quién ha recibido estas divinas verdades, que ha anunciado? De Jesucristo mismo en cuanto Dios: de Jesucristo, que es verdad, y vida. ¿Y cómo las ha recibido él de Jesucristo, sino porque él procede del Verbo, de él recibe la divinidad, el Ser divino, la divina esencia, la naturaleza divina, que el Hijo mismo recibe del Padre por su eterna generacion? Así lo ha revelado el Espíritu Santo mismo á la Iglesia: así la Iglesia lo enseña á nosotros.

3.° *Procede del Padre, y del Hijo, y nos revela el misterio inefable de un solo Dios en tres Personas...* «Todo lo que tiene »el Padre es mio. Por esto os he dicho, que él recibirá de lo »mio, y os lo anunciará...» Habia ya dicho el Salvador, que el Espíritu Santo procede del Padre, y en el versículo precedente nos ha dicho que procede de él mismo tambien. Aquí confirma lo uno, y lo otro, y reune todo cuanto pertenece al grande misterio de la Trinidad, que el Espíritu Santo ha anun-

(1) S. Juan, c. 1. v. 1.

Digitized by Google

ciado á los Apóstoles, y de que les ha dado la inteligencia conveniente á esta vida, suficiente para nuestra fé, y para nuestra adoracion; y bien circunstanciada para desechar todos los errores con que la debilidad de nuestro espíritu la habria podido obscurecer. De aquí proceden aquellos símbolos que la Iglesia ha opuesto á los hereges, y con que ha armado la fé de los fieles. Creamos, pues, nosotros un solo Dios, y tres personas en Dios realmente distintas, é iguales en todas las cosas; que tienen todas tres la misma naturaleza; la misma esencia, la misma divinidad, la misma eternidad, la misma sabiduría, el mismo poder, en una palabra, todas las mismas perfecciones inseparables de la naturaleza divina, lo que hace, que ellas son un solo Dios; pero sin tener las mismas propiedades personales, que son incomunicables; y esto es lo que hace tres personas distintas. El Padre no tiene principio, y es el principio del Hijo, y del Espíritu Santo. El Hijo es engendrado del Padre; y todo lo que tiene el Padre, exceptuada la paternidad, lo tiene el Hijo: El Hijo, pues, es tambien principio del Espíritu Santo; pues esta no es una propiedad de la paternidad. El Espíritu Santo procede del Padre, y del Hijo, como de un principio único, é indivisible, y no es principio de alguna otra persona, siendo él el término infinito de las divinas emanaciones. En este sentido, el Espíritu Santo recibe lo que es del Hijo; esto es, la naturaleza divina, porque todo lo que es del Padre, es del Hijo. De aquí se sigue, que el Padre solo ha enviado al Hijo; y que el Padre, y el Hijo han enviado al Espíritu Santo... En esta adorable, é incomprensible Trinidad, todo es eterno, é igual. El Hijo haciéndose hombre, nada ha perdido de lo que era; él es Dios, y es hombre. En nuestro Señor Jesucristo, que es Dios, y hombre, hay una sola Persona, un Hijo, un Cristo bien que en él haya dos naturalezas... ¿Qué podemos, pues, hacer nosotros pensando en este inefable misterio de la Santísima Trinidad, sino postrarnos, abismarnos, y anonadarnos delante de esta suprema Magestad? ¡Y ó qué bondad infinita, habernos querido revelar la profundidad de su Ser divino! ¡Qué caridad

Digitized by Google

sin límites, habernos querido comunicar, y hacernos entrar á la participacion de sus bienes infinitos! ¿No es, por ventura, para esto, el que el Padre haya enviado su Hijo; que el Hijo nos haya rescatado, que el Espíritu Santo enviado del Padre y del Hijo nos haya santificado? ¡O hombres si pensárais lo que Dios ha hecho por vosotros, y á lo que os destina, cuánto mas despreciariais la tierra; y con qué paciencia sufririais todas las penas á ejemplo, y sobre la huellas del Hijo de Dios; nuestro Salvador!

II.

De la muerte y de la Resurreccion del Salvador.

1.° *Cómo habla de ella el Salvador á sus Apóstoles...* Habló en términos obscuros, pero que bien presto debia aclarar el tiempo... «Un poco, y ya no me vereis: y otro poco, y me ve»reis; porque voy al Padre...» Este poco tiempo, despues del cual no debian ellos ya ver mas á Jesucristo, era de algunas horas, siendo aquel dia mismo el Viérnes en que fué muerto, y sepultado. No era mucho mas largo el tiempo despues del cuál debian volverle á ver, pues fué el Domingo. Finalmente estos dos tiempos fuéron breves igualmente que aquel en que le viéron, que duró hasta la Ascension, por que él iba á su Padre, y el tiempo de ir á él estaba vecino. Facilmente se comprenden las razones de sabiduría, de bondad, y de ternura, que hacian, que el Salvador les hablase así de una manera obscura, y enigmática. Por eso vino despues á ser mayor su alegria, y mas firme su fé... ¡O y cuán bueno es nuestro Divino Salvador! ¡O y cuán amable!

2.° *De qué modo los Apóstoles entienden sus palabras...* Nada comprendieron... «Pero dijeron entre sí algunos de sus »discípulos; ¿qué es esto que nos dice; un poco y no me vereis; »y otro poco, y me vereis porque voy al Padre? Decian, pues, »¿qué es esto que nos dice, un poco? No entendemos lo que »dice...» De esto no se infiere, que ellos hubiesen comprendido

Digitized by Google

mejor cuanto les habia dicho ántes; pero como estas palabras miraban á ellos personalmente, habrian querido por eso saber lo que significaban. La intencion del Maestro no era seguramente, que ellos las entendiesen entónces; sino que ofreciéndose la ocasion, cayesen en la cuenta de lo que les queria decir... Así tambien en la vida espiritual frecuentemente nos sucede el oir, ó leer cosas que no comprendemos, pero no nos inquietemos, no dejemos de notarlas; el tiempo, y la ocasion nos darán su inteligencia, y entónces aprovechémonos de ellas.

3.° *Como el Salvador previene el embarazo de los Apóstoles...* «Por tanto conoció Jesus, que deseaban preguntarle...» Pero no les dió tiempo para ello. Así tambien conoce él nuestros deseos, y muchas veces los previene, cuando lo exige nuestro bien espiritual... «Y les dijo; andais investigando entre vo»sotros; por qué os he dicho un poco, y no me vereis: y otro »poco y me vereis...» El Salvador les dijo el motivo de su embarazo para convencerlos, con esta nueva prueba, que ninguna cosa le estaba escondida, y oculta. Finalmente les respondió, con aquella caridad, y con aquella sabiduría tan necesaria en la direccion, y en la conducta de las almas... Su respuesta no satisfizo á su curiosidad, y no les descubrió lo que querian saber, y lo que debian ignorar; pero calmó su inquietud sacándolos del deseo en que estaban de preguntarle; y fuera de esto, fué para ellos una nueva instruccion de las mas necesarias, y de las de mayor consuelo, como veremos despues.

III.

De la tristeza de los Cristianos, y de la alegría de los mundanos.

1.° *Se compara la tristeza de los Cristianos con la alegría de los mundanos...* «En verdad, en verdad os digo, que voso»tros llorareis y gemireis; pero el mundo se alegrará, y voso»tros estareis en la tristeza; pero vuestra tristeza se convertirá »en alegría...» La tristeza de los Cristianos es prudente. Co-

Digitized by Google

mienzan ellos por la tristeza para acabar en la alegría. Están contentos de estar en la tristeza sobre la tierra durante el curso breve de esta vida, para estar despues en el Cielo en el gozo por toda la eternidad. El gozo de los mundanos es insensato. Comienzan por el gozo para acabar en la tristeza. Se dan prisa á gozar. Se arrojan como ciegos sobre los bienes presentes de esta breve vida, y pierden despues los bienes eternos, y se precipitan en los eternos suplicios... La tristeza de los Cristianos es santa. Proviene ella de la persecucion externa excitada contra ellos por su virtud, por su piedad, y por su celo; y de los combates internos, resistiendo á sus pasiones, y mortificando sus sentidos por temor de ofender á Dios: el gozo de los mundanos es disoluto, lleno de iniquidad, de suciedad, y de pecados... La tristeza de los Cristianos tiene sus consolaciones; las encuentran ellos en la uncion del Espíritu Santo; en la paz de su conciencia; en la esperanza de una bienaventurada inmortalidad. El gozo de los mundanos tiene sus amarguras. Las encuentran ellos en el mundo mismo, en que no están siempre á cubierto de la censura, de la calumnia, de las mudanzas de la fortuna, de las enfermedades del cuerpo, de las humillaciones, y de los disgustos. Las hallan en su conciencia despedazada de remordimientos. Las hallan en el pensamiento de una muerte inevitable, y en el temor de sus horribles consecuencias. Y finalmente, en la muerte, y en el gran dia del juicio final: la tristeza de los Cristianos se convertirá en un gozo eterno, y el gozo de los mundanos en una eterna tristeza: hagamos ahora la eleccion.

2.° *Comparacion de la tristeza de los Cristianos con los dolores del parto*... «La muger cuando pare está en tristeza, »porque ha llegado su tiempo... Y vosotros estais tambien aho»ra ciertamente tristes.» Los dolores que sufre una muger en el parto, son una viva imágen de lo que sufre un Cristiano durante esta vida, para obrar su salvacion. Aquellos dolores son agudos; pero breves y pasageros. Le cuesta esto mucho á la naturaleza; ella se duele; ella gime; ella dá gritos, derrama

Digitized by Google

lágrimas; pero la hora es breve, y se pasa presto. ¿Y qué cosa es la vida presente en comparacion de la eternidad?... Aquellos dolores son necesarios; una muger no puede llegar á ser madre sin esperimentarlos. Nosotros no tenemos otro camino para llegar á la salud que el de padecer; que el de los trabajos; que el de la penitencia, de la abnegacion, de la crucifixion, del dolor, de las lágrimas... Por duro que pueda ser este camino, es preciso caminar por él, y sufrir todo su rigor hasta el término... Aquellos dolores son apetecibles... Una muger quiere mucho mas sufrirlos que quedarse estéril. Ella ha deseado sufrirlos, no querria no sufrirlos; pero desea verles el fin... Lo mismo es de los sufrimientos de los Cristianos. Seria para ellos una grande desgracia, si nada tuviesen que padecer. ¿Qué recompensa podrian esperar? Todos los Santos han padecido, han sufrido, y han estado muy contentos en sufrir y padecer. Si han sentido el rigor de los sufrimientos, este doloroso sentimiento no les ha hecho desear estar exentos de sufrir, sino solo ver presto el fin de su padecer, para reunirse antes al que los ha de coronar... Aquella muger sufre de buena gana, bien que ignore cuál será el fruto que ella lleva. ¿Qué seria si la fortuna del niño, su gloria, sus talentos, las cualidades de su alma, y de su espíritu; sí, en una palabra, su felicidad debiese crecer á proporcion de cuanto mas ella sufriese? Pero esto que no sucede en el órden de la naturaleza, se halla exactamente en el órden de la gracia. Supuesto esto ¿cómo podemos nosotros no amar, no desear el padecer y el sufrir? O á lo menos ¿cómo podemos lamentarnos, cuando se ofrece la ocasion de merecer?

3.° *Comparacion del gozo de los Cristianos con el gozo de una muger que ha dado á luz un niño...* «Pero cuando ha »dado á luz el niño, ya no se acuerda mas del aprieto, por »el gozo de que ha nacido al mundo un hombre... «Y vosotros, »pues, teneis ahora ciertamente tristeza; pero otra vez os »veré, y se alegrará vuestro corazon, y ninguno os quitará »vuestro gozo...» La alegría de esta muger es sensible y na-

Digitized by Google

tural, y no hay necesidad de esplicarla. La alegría que tuvieron los Apóstoles al ver á Jesucristo resucitado, despues de haberle visto muerto, y haberle llorado, como si ya no le hubieran de volver á ver mas, fué de cierto inefable, y bien espresada en la sucesion de tristeza, y gozo de esta muger. Pero la instruccion que dá aquí el Salvador, no se limita ya á solos los Apóstoles, ni al dia de su Resurreccion, como lo muestran bien el juramento con que la comienza, y la energía de la comparacion de que se ha servido. Esta instruccion se estiende á todos los Cristianos, é incluye el tiempo y la eternidad. Por todo el curso de nuestra vida, estamos nosotros como estuvieron los Apóstoles en los dolores del parto. Tengamos paciencia; esperemos, suspirando el momento de nuestra libertad. ¡Ah! y cuál será entonces nuestro gozo, cuando en vez de un hijo á quien esta muger ha dado la vida; y que ha echado al mundo, habremos por decirlo así, parido nuestra alma al Cielo, y nuestro cuerpo á una resurreccion gloriosa: cuando habremos procurado para nosotros un estado constante é invariable de una vida, y de una felicidad eterna; cuando veremos á Jesucristo mismo venir á anunciarnos la bienaventuranza que nos ha merecido, y á ponernos en posesion de ella. ¿Trabajos, fatigas, sufrimientos, dolores, oprobios, dónde estais vosotros? ¡Ah! todo se ha pasado ya: ya no queda de ellos ni memoria, ni temor, ni cosa alguna que pueda ni sea capaz de turbar, ó de arrebatar este puro gozo; gozo celestial; gozo divino; gozo eterno. Ya le gozan los Apóstoles; ya le gozan los Santos; ya le goza tambien un gran número de nuestros parientes, de nuestros amigos, de nuestros conocidos. ¿Y nosotros qué hacemos?

Peticion y coloquio.

¡Ah! suframos, aspiremos, deseemos, trabajemos, muramos, y tambien gozaremos nosotros. Y Vos, ó Dios mio, haced que despues de haber sembrado en las lágrimas, recojamos un dia en el gozo... Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCXCVI.

DEL SERMON DE LA CENA.

(S. Juan, c. 16. v. 23. 33.)

CONTINUACION, Y FIN DEL DISCURSO DE JESUCRISTO Á LOS APOSTOLES, DESPUES DE LA CENA.

1.° De la oracion. 2.° De la fé.

PUNTO PRIMERO.

De la oracion.

1.° *Promesa hecha á la oracion...* «Y en aquel dia (*esto es, »despues de mi Resurreccion, y de la venida del Espíritu Santo*) »no me preguntareis cosa alguna...» Esto es, no me tendreis ya cerca de vosotros, de una manera sensible, para poderme hacer preguntas, ó para pedirme que os conceda alguna gracia; pero esto no os inquiete: tendreis en vosotros el Espíritu Santo, que os consolará. Y en órden á vuestras necesidades, á los embarazos; á las dudas, y á la perplejidad, en que podreis hallaros, he aquí la promesa que yo os hago. «En verdad, en »verdad os digo, que cualquiera cosa que pidais al Padre, en »mi nombre os lo concederá...» ¿Esta promesa, era acaso, para solos los Apóstoles? No, sin duda: es para nosotros, como para ellos. ¿Ha retractado, por ventura Dios esta promesa, ó es por ventura infiel? No, sin duda. ¿Por qué, pues, se lamentan tantas personas de no obtener lo que piden? ¡Ah! Porque piden mal, porque no piden en el nombre del Salvador. Piden mal, en cuanto al objeto, y á las cosas que piden; las que de ningun modo se ordenan á la salud, antes bien sue-

Digitized by Google

len ser opuestas á ella. Piden mal, en cuanto á la manera, sin deseo, sin esperanza de obtener, sin atencion, sin respeto, sin ardor, sin perseverancia. Piden mal, en cuanto al estado en que se hallan, estado de pecado, que las priva de la gracia de Dios, estado, que las aleja de la salud, y las deja sin deseo de volver á entrar en ella. Piden mal en cuanto á la conducta que tienen, pidiendo lo que tienen, y de que no se sirven, cuando deberian pedir lo que no pueden, haciendo de su parte lo que pueden. Examinemos á este propósito nuestras oraciones, y rectifiquémoslas.

2.° *Precepto de la oracion.* «Hasta ahora no habeis pedido »cosa alguna en mi nombre; pedid, y obtendreis, para que »vuestro gozo sea completo...» El designio del Salvador en todo este discurso, era consolar, é instruir á sus discípulos. No era esta ya una reprension, sino una instruccion que les daba, y un precepto que les imponia. Hasta ahora los Apóstoles no habian estado bien instruidos sobre el misterio de la Encarnacion, para saber que Dios no concedia cosa alguna á los hombres, sino por los méritos, y por la mediacion de su Hijo; hasta ahora habian orado, como todos los demas Israelitas, en la fé del Mesías; pero sin hacer una espresa mencion de su mediacion. La oracion misma, que el Salvador les habia enseñado, no contenia esta mediacion, sino de una manera oscura, y envuelta en aquellas palabras. «*Padre nuestro...*» porque Dios no es verdaderamente nuestro Padre, sino por nuestra adopcion en Jesucristo. Este misterio, pues, es el que ellos hasta ahora habian ignorado, y el que el Salvador ahora les descubre, y al que les manda, que en adelante se conformen, pidiendo en su nombre, por sus méritos, por su mediacion. «*Pedid, y obtendreis...*» Dulce precepto, que solo puede darle un Dios infinito en bondad, y en poder. «Para que vuestro gozo »sea completo...» No limitemos el objeto de nuestras peticiones; si es una virtud, pidamos su perfeccion; si es un don, pidamos su escelencia; si es una victoria pidámosla completa; si es la pureza de nuestra alma, la remision de nuestros peca-

Digitized by Google

dos, pidámosla entera y perfecta. ¿Corazones encojidos y vacilantes, pensamos nosotros agradar á Dios, con peticiones escasas, y tímidas? Pidamos, instemos, solicitemos en el nombre de Jesucristo, y recibiremos. Tenemos la promesa; tenemos el precepto ¿pues qué tememos? Pidamos la santidad: pidamos el Cielo: pidamos á Dios mismo, y su eterna posesion; esto es lo que hará perfecto nuestro gozo: esto le hará consumado. ¡Ay de mi! ¡y cuán cobardes, é indiferentes somos para los bienes eternos! ¿No puede darnos el Salvador con mayor razon, la reprension, porque hasta ahora no hemos pedido cosa alguna en su nombre? Por esto no tenemos, que maravillarnos, de que nuestro gozo no sea completo: aquel gozo interno de la conciencia: aquel gozo del Espíritu Santo, que llena los corazones no le conocemos nosotros, él está reservado para las almas que permanecen, y son constantes en la oracion: y esto debe ser para nosotros un nuevo motivo de aplicarnos á ella. Por esto, pidamos el don mismo de la oracion: y se nos concederá. ¡Qué desventura para nosotros, si en vez de pedirle, le tememos, y le desechamos!

3.° *Luces que consigue la oracion...* «Os he dicho á vosotros estas cosas en parábolas, viene el tiempo, que no os hablaré ya mas en parábolas; sino que os anunciaré abiertamente de mi Padre...» El estilo de los proverbios, y de las parábolas es una manera de hablar encubierta, y enérgica; así justamente habló el Salvador á sus discípulos en este discurso: porque aun cuando no se haya servido formalmente de parábolas; y haya usado tambien términos simplicísimos no ha dejado de esconder, bajo el velo de estos términos; y de anunciar, aunque en una manera oscura, los misterios mas profundos de la naturaleza de Dios, y de la redencion de los hombres. Los Apóstoles entonces no estaban en estado de recibir una revelacion mas clara, y no era aquel el tiempo de hacérsela; pero este tiempo ya se acercaba. Desde el dia de su Resurreccion les dió el Salvador el Espíritu Santo, y les abrió á ellos mismos el espíritu para que comprendiesen las Escritu-

Digitized by Google

ras (1). Por espacio de cuarenta dias, se detuvo con ellos, hablándoles claramente del Reino de Dios (2); y finalmente, en el dia en que les envió en una manera sensible su Espíritu Santo, los llenó de una abundancia tal de luces que tuvieron la inteligencia de todos los Misterios; que supieron en qué términos debian anunciarlos; y en qué términos debian los fieles hacer profesion de creerlos. ¿Pero cómo se dispusieron los Apóstoles para recibir esta abundancia de luces? Con la oracion, en la que perseveraron los diez dias que pasaron desde la Ascension hasta Pentecostés (3). ¡O y qué diferencia hay entre lo que comprende un hombre de oracion leyendo el Evangelio, y lo que de él comprende el que no ora aunque sea un sabio, y profundo teólogo! Sin la oracion, aunque bien instruidos en los misterios de la Religion, el Evangelio es para nosotros una lectura cerrada, un lenguaje enigmático, en que nada comprendemos, ó casi nada. Nosotros admiramos las virtudes heróicas de los Santos; el Evangelio es el lugar de donde las han sacado. Aquí vieron ellos la obligacion, los motivos, los medios, la práctica de ellas. ¿Y nosotros? Nosotros no aprendemos en él cosa alguna. Ellos ademas de leer, oraban; y nosotros no oramos. ¿Cuándo vendrá aquel tiempo, en que nos apliquemos seriamente á la oracion? ¡Ah! ¡Qué luces recibiriamos! ¡Qué dulzuras, qué consolaciones gustariamos! No lo dilatemos; pero bien para nosotros, si solamente lo dilatamos; y ¡Ay de nosotros, si á fuerza de dilaciones, no llegase jamás para nosotros este tiempo!

4.° *Prediccion que Jesucristo hace de la oracion...* «En »aquel dia... (*Esto es como antes: despues de mi resurreccion,* »*y de la venida del Espíritu Santo...*) pedireis en mi nom»bre...» Hé aquí una prediccion, que viendo su cumplimiento, debemos quedar sobrecogidos de admiracion, y llenos de ale-

(1) S. Juan, c. 20. v. 22.
(2) Act. Apost. c. 1. v. 3.
(3) Act. Apost. c. 1. v. 14.

Digitized by Google

gria. Si; desde el dia de Pentecostés, es un dogma recibido, y reconocido en todo el universo, que no hay otro nombre alguno debajo del Cielo, dado á los hombres, por el cuál podamos ser salvos. En este nombre la Iglesia ora, pide, adora, dá gracias, enseña, manda, prohibe, exorciza, habla, y obra. En este nombre han hecho todos sus milagros los Apóstoles, y los Santos. ¿Y qué, si la Iglesia emplea el nombre, los méritos, la intercesion de los Santos, podrá, acaso alguno sin nota de temeridad, oponerla, que destruye con esto, los méritos, y la mediacion de Jesucristo? ¿No saben, y reconocen todos, que los Santos, y la Reina misma de los Santos, nada pueden; sino por Jesucristo? Y si nosotros los creemos grandes, y poderosos por Jesucristo ¿cómo se atreverá alguno á decir que suplicándoles que intercedan por nosotros, destruimos los méritos, y la intercesion de Jesucristo? Unámonos, pues, á la Iglesia en la oracion; oremos con ella, y pidamos con ella, sin temor de errar. Pero mientras, que ella alza su voz hácia el trono de Dios, guardémonos, que nuestro corazon esté distraido, nuestro espíritu errante, nuestro esterior disipado, y mas propio para escandalizar á los hombres, que para honrar á Dios.

5.° *Fundamento que Jesucristo señala de la eficacia de la oracion*... La eficacia de la oracion está fundada sobre el amor, que Dios nos tiene en Jesucristo; y sobre el amor que tenemos nosotros á Jesucristo; y sobre la fé que en él tenemos... «Y »no os digo; que rogaré al Padre por vosotros: porque el mis»mo Padre os ama porque vosotros me habeis amado, y ha»beis creido, que he salido de Dios...» No: no es necesario, Señor, que nos digais que rogareis por nosotros; tenemos bien conocido vuestro amor, y sabemos muy bien, que no os olvidareis de nosotros en la habitacion de vuestra gloria. Sobre la tierra habeis rogado, y orado por nosotros: y ¡ó cuántas veces os habeis privado del necesario reposo por pasar las noches en oracion! Ya Vos ahora no rogareis mas por nosotros de esta manera penosa: Vos estais sentado á la diestra de vues-

Digitized by Google

tro Padre; pero hasta sobre el trono de vuestra gloria llevais Vos las cicatrices de aquellas adorables llagas, que habeis recibido por nosotros: oracion, é intercesion tanto mas eficaz cuanto es consumada, y completa en la gloria. Si para ser amado de vuestro Padre basta amaros á Vos, y creer en Vos; me atrevo á decirlo, ó Señor, yo os amo con todo mi corazon; y creo en Vos. Creo, que sois el Hijo de Dios; salido de Dios, y hecho hombre por salvarnos; creo todo lo que habeis revelado á vuestra Santa Iglesia; y todo lo que ella nos enseña de parte vuestra, y detesto todo lo que ella ha condenado, y todo lo que condena, como contrario á cuanto Vos la habeis enseñado. Con estos sentimientos de fé, y de amor, en que quiero vivir, y morir, puedo esperar ser amado de Dios vuestro Padre. ¡O suerte felicísima! ¡O amor preferible á todos los amores; y preferible al mundo, á todos sus bienes, y á la vida misma.

II.

De la Fé.

1.° *Del artículo fundamental de la Fé...* «Salí del Padre, »y vine al mundo: otra vez dejo el mundo, y voy al Padre...» No es maravilla, que el Salvador repita con tanta frecuencia este artículo; que en todos los lugares requiera que se crea, que alabe á sus discípulos, porque le crean y que ellos mismos hagan aquí profesion de creerle. Este es el artículo fundamental de la Religion, por el cual nosotros creemos, que Jesucristo Hijo de María no es puro hombre, venido al mundo, como los otros hombres; que antes de ser hombre estaba en Dios, era el Verbo de Dios, y Dios como su Padre; que salió, cuando quiso, del seno de su Padre, para hacerse hombre: que este Dios hombre, despues de haber ejecutado sobre la tierra la voluntad de su Padre, volvió á él como habia salido; esto es, como Señor absoluto, y soberano del mundo; que vino á él, y

Digitized by Google

que lo deja; que bajó del Cielo, y á él vuelve á subir en el tiempo, y del modo, que juzga á propósito. ¿Creemos nosotros todo esto? ¡Ah! si lo creemos, no tendremos dificultad alguna sobre cualquier otro artículo. Los misterios de la Trinidad, de la Eucaristia, del perdon de los pecados, de la redencion de los hombres, de la infalibilidad, y perpetuidad de la Iglesia; ni cualquiera otro punto de nuestra creencia no encontrarán mas en nosotros dificultad alguna, desde que creemos, que es un Dios hombre el que ha hablado. En nuestras agitaciones de espíritu, en nuestras tentaciones sobre la fé, llamemos á nuestra mente este artículo; Jesucristo me lo ha dicho; y Jesucristo es Dios: me lo enseña la Iglesia de Jesucristo, y Jesucristo es Dios.

2.° *Del progreso de la fé...* «Le dijéron sus discípulos; he »aquí, ahora hablas claramente; y no usas de algun prover»bio. Ahora conocemos, que tu lo sabes todo; y no es nece»sario, que alguno te pregunte; en esto creemos que tú has »salido de Dios...» Conocen los Apóstoles, que Jesucristo ha prevenido la pregunta que ellos le querian hacer. Ya se creian haber llegado á aquel tiempo, en que Jesucristo les habia prometido hablarles abiertamente, y sin parábolas. ¡Ah! Estaban aun muy léjos de tener aquellas vivas luces, que debian recibir un dia! ¡En la profesion misma de fé, que aquí hacen! ¡ó cuánta debilidad hay aun! Han conocido, pues, solo en este momento, que Jesucristo penetra los mas secretos pensamientos del corazon ¿Ha dado solo acaso, esta prueba de su divinidad? ¡O qué progresos han de hacer aun, para ser perfectos en la fé! Este es un punto en que nosotros imitamos (*y cuán bien*) á los Apóstoles. Nosotros fácilmente nos persuadimos, que sabemos bastante, que estamos bien instruidos, ó iluminados, y espirituales; pero esta misma persuasion es una prueba de que hemos aprovechado poco en la fé. Cuanto mas la estudiamos, la meditamos, y la gustamos, tanto mas nos convencemos, que tenemos pocas luces, y que necesitamos adquirir siempre otras nuevas. Este conocimiento es el que nos hace mas aficionados

Digitized by Google

MEDITACION CCXCVII.

DEL SERMON DE LA CENA.

(S. Juan, c. 17. v. 1. 5.)

ORACION DE JESUCRISTO DESPUES DE LA CENA.

Jesus ruega por sí mismo.

Esta oracion, que Jesucristo hace en alta voz, y que ha querido enviarla hasta nosotros por el mas amado de sus Apóstoles, es toda para nuestra salvacion, para nuestra instruccion y para nuestra consolacion. Mientras que Jesucristo nuestro mediador alza los ojos al Cielo, postrémonos, y abismémonos nosotros en tierra. Escuchémosle con el mas profundo respeto, y unamos nuestra oracion á la suya. En esta hallamos cinco cosas, que meditar. 1.° *Cuál es el fin de la Encarnacion.* 2.° *Quiénes son aquellos, que Dios ha dado á su Hijo.* 3.° *En qué consiste la vida eterna.* 4.° *Cuál es la gloria que Jesucristo ha procurado á su Padre.* 5.° *Cuál es la gloria que Jesucristo pide para sí.*

PUNTO PRIMERO.

Cuál es el fin de la Encarnacion.

Este fin es la gloria de Dios; la gloria de Jesucristo su Hijo nuestro Señor, y la salvacion eterna de los hombres. Despues del discurso hecho á los Apóstoles, que ya hemos meditado, pasó Jesucristo todo de un golpe de aquella exhortacion llena de caridad á una oracion fervorosa y viva. «Levantados los »ojos al Cielo, dijo: Padre, ha llegado el tiempo, glorifica á »tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique: así como has dado á

Digitized by Google

»él la potestad sobre todos los hombres, para que él dé la vida »eterna á todos aquellos que le has entregado...» La hora ha llegado. ¿Qué hora es esta? Vos no lo decis, ó Señor, pero ahora lo sabemos nosotros. Es aquella hora, que Vos tan ardientemente habeis deseado, y que vuestros enemigos han querido tantas veces prevenir, aquella hora, por la que habeis venido al mundo, en una palabra, es la hora de vuestras humillaciones, y de vuestros oprobios, de vuestros suplicios, y de vuestra muerte. Y cuando ha llegado la hora, Vos hablais solo de vuestra gloria, y de la potestad que teneis sobre todos los hombres para salvar aquellos que creerán en Vos, y que vuestro Padre os ha dado, y os dará para ser vuestros fieles discípulos. ¡Ay de mí! Señor, yo os imito ciertamente muy mal. Luego, que llega para mí la hora de padecer alguna cosa por vuestra gloria, y por la de vuestro Padre, y por mi salvacion, en vez de atender á un fin tan glorioso, pienso solo en mis penas, mi imaginacion las engrandece, y este es el asunto de mis discursos, y muchas veces tambien de mis quejas y lamentos. Será, ó Señor, oida, y bien despachada vuestra súplica; Vos seréis glorificado, y glorificareis á vuestro padre; vuestra carne divina no probará la corrupcion del Sepulcro: vuestra santa humanidad sacará del seno del oprobio una nueva gloria, é irá á sentarse á la diestra del Omnipotente. El nombre de vuestro Padre será conocido y reverenciado de todas las naciones, y se os darán, y estarán incorporados con Vos, y serán vuestros compañeros millones de Santos rescatados con vuestra Sangre, para que Vos les deis la vida eterna. ¡Ah! ¡Si pudiese yo ser tambien de este número! Os lo pido, Señor, por los Sagrados misterios de vuestra Encarnacion, de vuestra muerte, y de vuestra eterna gloria.

II.

Quiénes son aquellos que Dios ha dado á su Hijo.

Examinemos bien estas expresiones del Salvador, que tan

frecuentemente se nos renueva. Dios nos ha dado su Hijo para salvarnos, y nos ha dado á su Hijo para que nos salve. Todo viene de Dios, la vocacion, la eleccion, la obediencia á la vocacion, y la perseverancia que completa, y perfecciona la vocacion, y la eleccion. Todo es, pues, de Dios, y Dios solo, con su Hijo nuestro Señor, debe ser glorificado en todo: pero no pensemos por esto, que nosotros nada debemos hacer de nuestra parte, y que bajo el imperio de la gracia, no nos queda libertad para el bien, y para el mal. Toca á nosotros con la gracia de Dios, obedecer á la vocacion, asegurar nuestra vocacion con las buenas obras, y merecer la salud con nuestra perseverancia hasta el fin. Muchos son los llamados por la misericordia de Dios, y pocos los escogidos, por culpa de muchos. Aquellos, que han obedecido á la primera vocacion; aquellos, que han recibido el bautismo, han sido dados á Jesucristo por su Padre para su santificacion: no les queda que hacer otra cosa, sino cumplir con el socorro de la gracia, sus promesas, y perseverar hasta el fin; y estos serán del número de aquellos, que Dios ha dado á su Hijo para la vida eterna. ¡Ah! Llenémonos estas verdades de reconocimiento, y de amor para con Dios, y de humildad, temor, y desconfianza de nosotros mismos. Animémonos, pues, vélemos, y oremos. Dios nos ha dado ya á su Hijo por el bautismo; correspondamos á esta singular gracia, y sostengamos tan bellos principios; trabajemos con ardor, y consideremos cuál será el fruto de nuestras penas, y de nuestra perseverancia.

III.

En qué consista la vida eterna.

«Esta, pues, es la vida eterna, que te conozcan á tí, solo »verdadero Dios, y á Jesucristo á quien enviaste... » Este conocimiento se extenderá en el Cielo hasta la vision intuitiva, principio, y orígen del amor, y de la felicidad de los bienaventurados. ¡O vida eterna cuando te poseeré! ¡Ah! Espero,

Digitized by Google

que llegará finalmente aquel dia dichoso, pero entre tanto tú serás el único objeto de mis deseos. Este conocimiento es sobre la tierra la vida eterna comenzada, y el medio necesario para llegar á la vida consumada en el Cielo. Este conocimiento aquí en la tierra, no es una pura especulacion, debe ser un conocimiento práctico. No basta creer lo que la fé nos enseña; que hay un solo verdadero Dios; que los Dioses de los Gentiles son Dioses falsos; que este verdadero Dios subsiste en tres personas; que la segunda se ha hecho hombre, que es nuestro Señor Jesucristo; que le ha enviado el Padre, para rescatarnos, y para instruirnos; este conocimiento incluye tambien el de nuestras obligaciones respecto de Dios, y de Jesucristo nuestro Salvador, y la obligacion, en que estamos de obedecer á su Ley, de imitar sus ejemplos, y de hacernos semejantes á él. Si nosotros no nos aplicamos á cumplir estas obligaciones, nuestro conocimiento es vano. Conocer á Dios, dice San Juan, es observar sus mandamientos. Apliquémonos, pues, á adquirir este conocimiento, y á adelantarnos cada dia mas en él. El progreso se hace, mediante la oracion, la meditacion, y el ejercicio de la virtud. En esto consiste la vida eterna, y se experimenta por medio de la consolacion interna, que produce en nosotros este estudio; mientras que los conocimientos humanos, si no se refieren á este fin, dejan nuestro corazon vacio, ó le llenan de amargura; nos dejan en la muerte, y muchas veces nos la causan.

IV.

Cuál es la gloria que Jesucristo ha procurado á su Padre.

«Yo te he glorificado en la tierra: he cumplido la obra que »me diste que hacer...» De hecho, toda la vida de Jesucristo estuvo consagrada á la gloria de Dios su Padre: ha obrado siempre segun la voluntad de Dios su Padre: ha enseñado la sola doctrina de su Padre: ha referido á su Padre toda la gloria de los milagros que ha obrado; finalmente la grande obra de la redencion de los hombres por su muerte, la mira ya como

Digitized by Google

cumplida, y nosotros sabemos como la cumplió: con qué obediencia, con qué amor, y cuántos suplicios y oprobios le costó... Con esta obra, con el sacrificio de su vida ha satisfecho plenamente á la justicia de Dios su Padre, y ha reparado sobreabundantemente la gloria que le habian quitado los pecados de los hombres. ¡O grandes y adorables misterios! Pero reflexionemos que en esto Jesucristo es nuestro modelo; que á su ejemplo debemos vivir y morir, solo por la gloria de Dios; que á este fin, y en union de nuestra divina cabeza, debemos referir todos nuestros pensamientos; todos nuestros designios; todos nuestros deseos; todas nuestras palabras; todos nuestros pasos; todas nuestras acciones: que como él debemos cumplir, por mas que nos haya de costar la obra de Dios; esto es, lo que nos ha encargado, en la condicion, en el estado, y en el puesto en que nos ha colocado. Pero, ¡ah! ¡qué confusion para nosotros! ¡Qué vida tan ociosa hemos vivido! ¡Cuántas usurpaciones de la gloria de Dios! ¡Cuántos pecados; cuántos escándalos, cuántas omisiones; cuantas obras directamente contrarias á la gloria de Dios!.. Pero en nuestro mal no desesperemos: tenemos á Jesucristo, y en él un seguro remedio. Pidámosle que la plenitud de su gracia, y la sobreabundancia de sus méritos, suplan lo que nos falta, y reparen nuestras infidelidades. Comenzemos con un nuevo fervor; rescatemos el tiempo que hemos perdido, y pongámonos en estado de decir cuando llegue nuestra hora: Señor os he glorificado sobre la tierra; he cumplido vuestra santa voluntad, y la obra que me habeis encargado. Os he ofendido, es verdad; pero lo reconozco, ó Señor, y os pido perdon. Poned, Dios mio, los ojos sobre vuestro Hijo, mi Salvador, que ha pagado por mí. Yo os ofrezco sus satisfacciones, y espero en vuestras misericordias.

V.

Cuál es la gloria que Jesucristo pide para sí.

«Y ahora glorificame, ó Padre, para contigo, con aquella

Digitized by Google

»gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese...» El Salvador pide ir como hombre á poseer en el Cielo á la diestra de su Padre, la gloria que ha merecido por su perfecta obediencia. Hace el Salvador esta peticion en términos que no nos dejan dudar que esta gloria debida á sus méritos, es debida tambien á la dignidad de su persona; que esta gloria que pide se le conceda como hombre, la ha poseido desde toda la eternidad; que él la posee, y que jamás ha cesado de poseerla como Dios. La manera con que está concebida esta peticion, nos hace tambien conocer, que si en Jesucristo hay dos naturalezas, no hay mas que una sola persona, un solo Hijo de Dios, que en él el Hombre es Dios, y Dios es Hombre. No solo el Salvador pide poseer esta gloria, sino tambien que esta gloria que él poseerá, sea conocida de los hombres sobre la tierra, y que él sea adorado de ellos como Dios, Hijo único de Dios, y su Salvador... Llamemos ahora aquí á la mente lo que hemos dicho en la primera y en la segunda reflexion de esta meditacion... Jesucristo, Mediador entre Dios y los hombres; por su naturaleza humana hombre como nosotros ¿á qué destina él la gloria que pide para sí? La destina á nuestra salvacion; á procurarnos la vida eterna, para referir despues su gloria, y nuestra salvacion á la gloria de Dios su Padre... ¿Podemos oir cosa mas grande y mas magnífica?

Peticion, y coloquio.

O Dios mio: comienzo á tener algun vislumbre de las maravillas contenidas en el sublime misterio de la Encarnacion, y á comprender qué parte tienen en él los hombres, y las ventajas que les redundan de este comercio inefable que habeis formado entre Vos y nosotros. Comprendo que la vida eterna consiste en conocer estos misterios tan interesantes como sublimes. Concededme la gracia de que yo ocupe en adelante mi espíritu en estas sublimes é importantes verdades, y que llene de ellas mi corazon... Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCXCVIII.

DEL SERMON DE LA CENA.

(San Juan, c. 17. v. 6. 11.)

CONTINUACION DE LA ORACION DE JESUCRISTO DESPUES DE LA CENA.

Jesus ruega por sus Apóstoles.

1.° De los dos primeros títulos de recomendacion que Jesucristo presenta á su Padre en favor de los Apóstoles. 2.° En qué sentido está escluido el mundo de la oracion de Jesucristo. 3.° De los dos últimos títulos de recomendacion que Jesucristo presenta á su Padre en favor de los Apóstoles.

PUNTO PRIMERO.

De los dos primeros títulos de recomendacion que Jesucristo presenta á su Padre en favor de los Apóstoles.

El Salvador antes de rogar á su Padre por los Apóstoles, le espone los motivos que deben empeñarle á serles favorable, y á hacer valer los títulos que deben hacérselos amables y recomendables. ¡O y cuánto debió fortificar y consolar á los Apóstoles esta bondad infinita del Salvador, y cuán grande materia debe ser para nosotros de instruccion y de consuelo!

1.° Primer título: *La vocacion de los Apóstoles, y su fidelidad.* Padre, «he manifestado tu nombre á los hombres que »tú me diste del mundo: eran tuyos, y me los has dado á mí, »y han observado tu palabra...» Los Apóstoles antes de su vocacion eran de Dios por la creacion. Lo eran tambien por la vocacion general á la fé de Abrahan, á la Circuncision, y á la

Ley de Moisés. Dios los ha dado á su Hijo, cuando el Salvador, segun la voluntad de su Padre, los eligió por sus Apóstoles, cuando obedecieron á su vocacion, y fueron fieles á ella. Habian observado la palabra de Dios, bajo la Ley, con la inocencia de sus costumbres, y la observaron tambien mas perfectamente, y segun el espíritu de su vocacion, cuando fueron llamados á la dignidad de Apóstoles. Apliquemos todo esto á nosotros mismos. Nosotros pertenecíamos á Dios como criaturas suyas, desde el primer momento de nuestra existencia. Dios nos ha dado á su Hijo, por la vocacion al Cristianismo. El Bautismo nos ha separado del mundo, nos ha constituido miembros de Jesucristo, y nos ha hecho hijos de Dios y de la Iglesia. Si despues de nuestro Bautismo nos ha separado Dios de nuevo del mundo, mediante una particular vocacion, nos ha dado tambien con esto á su Hijo de un modo especial, y nos da un nuevo título de recomendacion, y un nuevo motivo de confianza, para unirnos á los Apóstoles, y participar de la oracion que aquí hace Jesucristo por ellos. Lo que sin duda nos inquieta, es nuestra poca fidelidad: estamos muy lejos de haber observado la palabra de Dios, y de haber conservado la inocencia en la santidad de nuestro estado. Pero animémonos. ¿No es Dios el Padre de las misericordias? Cuanto mas hayamos recibido de él, tanto mas seremos ciertamente castigados, si morimos en la impenitencia. Cuanto mas hemos recibido de él, tanto mayor debe ser ciertamente nuestro sentimiento de haberle sido infieles. Abandonemos, pues, nuestro corazon al dolor: condenemos á las lágrimas nuestros ojos: ninguna cosa hay mas justa; pero por otra parte, cuanto mas hemos recibido de él, tanto mayor confianza debemos tener en sus misericordias: tanto mayor derecho tenemos tambien en cualquier modo de implorarlas en nombre y por la oracion de nuestro Salvador, á quien Dios su Padre nos ha dado.

2.° Segundo título. *La instruccion, que han recibido los Apóstoles, y su docilidad.* «He manifestado tu nombre á aque-

»llos hombres... ahora han conocido, que todo lo que me has »dado viene de tí: porque les he dado las palabras que me dis»te, y ellos las han recibido; y han conocido verdaderamente, »que he salido de tí y han creido, que tu me has enviado...» Llamemos aquí á nuestra mente, con reconocimiento, y confusion todas las instrucciones, que hemos recibido en la Iglesia católica, y por parte de nuestros padres, de nuestros pastores, y de nuestros directores: en los libros que hemos leido, y en los discursos que hemos oido, y por medio de las luces internas del Espíritu Santo, que hemos recibido. Reflexionemos el poco provecho, que hemos sacado de ellas: reflexionemos tambien, que si hubiesemos sido mas dóciles y mas atentos, habriamos tenido conocimientos mas claros, mas manifiestos, mas íntimos, mas eficaces... Con todo eso; nosotros sabemos los misterios de la fé: conocemos el nombre del Padre; sabemos, que hay un Hijo, semejante á él, el cual se hizo hombre semejante á nosotros: sabemos que este Hijo es nuestro Señor Jesucristo, que las palabras, que él nos ha dicho, que las leyes, que él nos ha dado, las promesas y las amenazas que nos ha hecho, son las palabras de Dios su Padre; creemos que él salió de Dios, y que es su Padre el que le ha enviado... ¡Ah! Fortifiquémonos una vez en esta fé, renovemos sus actos, y si ella fuese viva en nosotros, en virtud de ella triunfaremos de todo. Pero si con esta fé nos dejamos aun vencer del demonio, del mundo y de la carne, nuestra fé será una fé muerta, y será para nosotros un título de condenacion y no de recomendacion para con Dios.

II.

El mundo escluido de la oracion de Jesucristo, y en qué sentido.

«Yo ruego por ellos: no ruego por el mundo; sino por »aquellos, que me has dado, porque son tuyos...»

1.° *Aquí hay un sentido errónéo, que es necesario evitar.*

Concluir de este texto, ó de otro semejante, que Jesucristo, no rogó, ni ofreció el precio de su muerte, sino por los escogidos, es una heregía formalmente condenada por la Iglesia: por esto no nos turbemos por semejantes espresiones, por mas que no las entendamos. No demos crédito á las interpretaciones, que podria darnos alguno, cuando estas interpretaciones pudiesen conturbarnos y quitarnos la confianza, que debemos tener en Dios, ó disminuirla. ¿El Salvador, que aquí no ruega por el mundo, no nos ha dicho en otra parte, que él no habia venido para juzgar al mundo, sino para salvarle? (1) ¿No es él, segun San Juan el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo: el verdadero Salvador del mundo? (2) ¿El mismo San Juan no nos dice, que Jesucristo es la propiciacion, no solo por nuestros pecados, sino tambien por los pecados de todo el mundo? (3) ¿San Pablo no escribe, que Dios nuestro Salvador quiere, que todos los hombres sean salvos y lleguen al conocimiento de la verdad? (4) Tengamos, pues bien lejos de nosotros estos hombres temerarios, estos escritores peligrosos, que engañados de humanos sistemas, y deseosos de fomentar con la novedad, su vanidad, pretenden poner límites á las misericordias de Dios, y penetrar la profundidad de sus caminos... En cuanto á nosotros, repasemos tranquilos en el seno de la Iglesia nuestra madre, que no puede engañarnos, y que de parte de su Esposo nos dá solo palabras de paz, de consolacion, y de confianza, si nosotros caminamos con fidelidad, ó si habiéndonos descarriado, volvemos á entrar con amor y con generosidad en los caminos de la justicia.

2.° *Aquí hay un sentido católico, á que es necesario atenerse...* Sin examinar todas las respuestas de los Teólogos católicos, de los cuales algunos difícilmente admitirian nuestro sentir, nos contentaremos con dos. La primera es, que en una

(1) S. Juan c. 3. v. 17. c. 12. v. 47.
(2) S. Juan, c. 1. v. 29. c. 4. v. 42.
(3) S. Juan Epist. 1. c. 2. v. 2.
(4) 1. A Tim. c. 2. v. 2.

Digitized by Google

Peticion y coloquio.

¡Ah! Señor, este es tambien el tiempo en que ya no estais en el mundo, y en que yo particularmente vuestro siervo y vuestro hijo estoy en él; y estoy en un mundo acaso mas perverso, mas peligroso, mas corrompido de lo que jamás lo ha sido. Yo no os he visto jamás en este mundo, pero Vos me veis á mí en él: yo creo en Vos, soy uno de los herederos de la fé de vuestros Apóstoles: haced, pues, que participe tambien de la oracion que Vos habeis hecho por ellos; y que al salir de este mundo, vaya con ellos á daros las gracias, y á bendeciros por toda la eternidad. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCXCIX.

DEL SERMON DE LA CENA.

(S. Juan., c. 17. v. 11. 19.)

CONTINUACION DE LA ORACION DE JESUCRISTO DESPUES DE LA CENA.

Jesus ruega por sus Apóstoles.

JESUS RUEGA Á DIOS SU PADRE... 1.° QUE LOS CONSERVE EN LA UNION: 2.° QUE LOS PRESERVE DEL MAL EN MEDIO DEL MUNDO: 3.° QUE LOS SANTIFIQUE EN LA VERDAD.

PUNTO PRIMERO.

Jesus ruega á su Padre que conserve sus Apóstoles en la union.

1.° *Meditemos la escelencia y la estension de esta peticion...* «Padre Santo, guarda en tu nombre los que me has entregado, »para que sean una sola cosa, así como nosotros...» La union entre los Apóstoles, y entre todos los miembros de la Iglesia, es la primera peticion que Jesucristo hace á su Padre. Esta union comprende la de los espíritus por medio de la fé: la union de los corazones por medio de la caridad; y la union en el culto esterno por medio de las reglas de una misma disciplina. Esta union debe hacer de todos los fieles un solo corazon, una alma sola, y un solo cuerpo, de que Jesucristo es la Cabeza. Todo debe reducirse á la unidad. Todos juntos debemos hacer una cosa misma. Esta unidad tiene por modelo, y debe en cuanto es posible representar la unidad de Dios en tres Personas, la cual hace que estas tres Personas, en una misma sustancia y en una misma naturaleza, tienen igualmente la

Digitized by Google

misma sabiduría, la misma voluntad, el mismo poder, y por consiguiente las mismas afecciones, las mismas operaciones... El primer objeto de la peticion de Jesucristo es que la union de sus Apóstoles y de los miembros de su Iglesia represente, en cuanto es posible, esta unidad de Dios. ¡Ó y cuán grande es por solo este respeto la religion cristiana! ¡Cuán sublime! Esta unidad se rompe, se desecha, se abandona por la heregía, por el cisma y por el pecado. ¡Qué desventura, pues, para los que caen en ellos!

2.° *Meditemos el motivo de esta peticion*: es tambien la ausencia de Jesucristo... «Cuando yo estaba con ellos (*en el »mundo*) los guardaba en tu nombre. He conservado aquellos »que me entregaste; y ninguno de ellos ha perecido, escepto »aquel hijo de perdicion, para que se cumpliese la Escritura..» Jesucristo recuerda con estas palabras á sus Apóstoles los tiernos cuidados que ha tomado por ellos, con instruirlos, con reprenderlos, con sofocar las semillas de division, y con preservarlos de cualquier otro mal. Ahora, pues, lo que él ha hecho es una prenda segura de que por su oracion lo hará tambien su Padre, pues que él lo ha hecho siempre en nombre de su Padre... Previene tambien aquí una dificultad; esto es, la caida de Judas. Judas dado como los otros á Jesucristo por su Padre; Judas guardado por Jesucristo como los otros; Judas ha roto con todo esto la union, se ha separado de los Apóstoles para unirse á los malos. Esta caida nos debe hacer circunspectos; pero no debe desesperarnos. Judas no se ha perdido porque fuese predicha su pérdida, sino su pérdida ha sido predicha porque Dios, á quien lo porvenir está presente, veia que Judas, abusando de su libertad, cederia á su pasion, y resistiria á todas las gracias que podian alejarle de ella. La prediccion fué hecha para impedir el escándalo de esta caida, y tambien para que sirviese de gloria á Jesucristo, siendo ella el cumplimiento de una profecía.

3.° *Meditemos la razon porque el Salvador hace esta peticion, y toda esta oracion en alta voz*... «Ahora, pues, voy á

Digitized by Google

»tí: y digo tales cosas estando en el mundo, para que tengan »cumplido mi gozo en sí mismos...» ¡O Jesus, cuál es vuestra bondad! Vos os acercais al momento de vuestro suplicio, y con todo eso no hablais á vuestros discípulos sino de gozo. ¿Cuál es, pues, este gozo de que quereis que ellos tengan en sí la plenitúd? No es ciertamente el gozo del mundo: este, bien lejos de llenar el corazon, le deja vacio y lleno de horrores: él es todo esterno, está solo en la superficie, y se muestra solo por de fuera: no penetra, pues, el corazon, y no le poseemos en nosotros. Vos hablais, sí, de vuestro gozo, gozo celestial, gozo divino, gozo inefable que el mundo no conoce. De él estuvieron llenos vuestros Apóstoles, y á vuestro ejemplo le han gustado hasta en los oprobios y en los suplicios. Vuestros Mártires le han gustado en los tormentos y en la muerte: vuestras Vírgenes en el retiro y en la pureza: vuestros Confesores en los trabajos y en las penas, y vuestros Penitentes en los ayunos y en las austeridades. ¡Ah! Si nosotros quisiesemos, y ¡ó cuán insensatos somos en no quererlo! Si quisiesemos, tambien nosotros le gustariamos en la oracion, en la mortificacion, en el silencio, en el recogimiento; y ni aun la muerte nos quitaria este gozo de Jesus.

II.

Jesus ruega á Dios su Padre, que preserve sus Apóstoles del mal en medio del mundo.

1.° *El ser aborrecido del mundo es una utilidad propia, para procurarnos el efecto de esta peticion de Jesucristo...* «Yo »les dí tu palabra, y el mundo los ha aborrecido, porque no »son del mundo, así como yo no soy del mundo...» El odio del mundo judáico, y del mundo pagano contra los Apóstoles, y los primeros cristianos llegó al esceso, y causa horror á la naturaleza. El odio del mundo herético, reservado para los cristianos posteriores, no ha sido menos furioso. Otro mundo hay

Digitized by Google

tambien en medio del cristianismo católico. El odio de este mundo cristiano, si así podemos llamarle, no es por cierto, tan violento, y sino que se halle animado de algun pestilente soplo de la heregía, ordinariamente se contiene en palabras, en discursos, en desprecios, ó en ciertos golpes dados en secreto. En cualquier manera que él se manifieste, siempre es una grande utilidad tener parte en él, y un grande preservativo contra el contagio del mundo. Tengamos, pues, por felices aquellos, contra quienes mas se desenfrena este odio; consolémonos nosotros tambien, si participamos de él en algun modo, pero guardémonos bien de adoptar, en este punto, los sentimientos del mundo, y de ser del número de los que aborrecen á los discípulos de Jesucristo.

2.° *De la importancia de esta peticion...* «No pido, que tu »los quites del mundo, sino que los guardes del mal...» En cualquier lugar que nosotros vivamos estamos en el mundo, y aunque menos espuestos en la soledad, y en el retiro, el mundo no deja de penetrar en los sagrados asilos, y de soplar en ellos el contagio. El mal de los unos es el persuadirse fácilmente que están fuera del mundo; y el mal de los otros es, el creerse en el mundo mismo, fuera de peligro. La peticion, que el Salvador hace aquí para sus Apóstoles debe desengañarnos, principalmente si consideramos, que esta es aquella misma peticion, que él nos ha mandado hacer por nosotros mismos, y que es la conclusion de la fórmula de orar, que él nos ha dejado, para que la recemos cada dia. De hecho, *el mal*, que hay en el mundo, es de tantas especies; se presenta en tantas maneras; se halla en tantos lugares; y se insinúa de tantos modos; y ha engañado tantas personas en todos tiempos, que el que no teme y ora sin intermision, para ser librado del mal, es un ciego que no conoce al mundo. Por otra parte, el espíritu maligno, que viene espresado frecuentemente con esta misma palabra; Satanás, el Príncipe de este mundo, por todas partes ha sembrado con una malicia infinita, innumerables asechanzas, que sin una gracia especial de Dios, es imposible evitar-

Digitized by Google

las. Unámonos, pues, todos los dias, y muchas veces al dia, á la oracion de Jesucristo. Pidamos á Dios que nos libre *del mal*. Reconozcamos con dolor, cuantas veces hemos caido en *el mal*, por falta de precaucion, y de oracion. Por otro lado, consideremos llenos de reconocimiento, cuántas veces el Señor por su misericordia, nos ha preservado *del mal*, en que tantos otros han caido, y en el que sin él, hubieramos tambien ciertamente caido.

3.° *Una de las disposiciones necesarias para recibir el efecto de esta peticion, es no ser del mundo...* «(*ellos*) no son del »mundo así como yo no soy del mundo...» ¿Por qué, pues, el Salvador repite aquí estas palabras? Sin duda, para probarnos la necesidad indispensable en que estamos, de no ser del mundo, si queremos ser preservados del mal que reina en el mundo... Aquí se pueden distinguir dos suertes de mundo; el mundo interno; y el mundo esterno. La huida del primero es absoluta, é igualmente mandada á todos. La huida del segundo debe variar segun la diversidad de los estados. Por el mundo interno debemos entender las ideas, los pensamientos, las máximas, las inclinaciones, las pasiones, los intereses, los apegos, y los afectos del mundo. Por el mundo esterno debemos entender los discursos, las costumbres, las asambleas, los juegos, los convites, las pompas, todos los usos del mundo. El Salvador se dá á sí mismo aquí por modelo de la manera con que debemos huir el uno y el otro mundo. Por lo que mira al mundo interno, él le ha condenado, y le ha contradicho en todo. Y en órden al mundo esterno, se ha conformado en parte, en las cosas necesarias é indiferentes; en lo demas, él ha condenado sus abusos, sus escándalos. Examinemos, pues, sobre este divino modelo, en qué cosas somos aun nosotros del mundo, y reflexionemos que este es el modelo, sobre que seremos juzgados; y que nuestra obligacion, segun la decencia, y los deberes de nuestro estado es, ser tanto del mundo, cuanto lo fué Jesucristo, y nada mas.

Digitized by Google

III.

Jesus ora á su Padre, para que santifique sus Apóstoles en la verdad.

«Santíficalos en la verdad; tu palabra es la verdad...» 1.° *De la esencia de esta santificacion.* Tres cosas se oponen á esta santificacion en la verdad. La mentira de la irreligion, ó de la heregía; el error de una falsa conciencia; y la disimulacion de la hipocresía. En vano el mundo, y la impiedad se glorian de la rectitud, y de la bondad; en vano la heregía nos presenta su esterior de fervor, y de santidad. La santidad que Dios aprueba debe tener por fundamento la Religion, y la fé. No conoce la palabra de Dios, el que no recibe de la Iglesia su verdadera esplicacion. Fuera de la Iglesia no puede haber sino una vana santidad; en la Iglesia solamente existe la santificacion en la verdad. En vano tambien se lisonjean algunos de llevar una vida santa, y regular, si dejan su conciencia embrollada sobre ciertos puntos dudosos, que no quieren aclarar y se dejan en el corazon ciertas impresiones, ciertas malas raices, que se aman, y no se quieren arrancar. Consultemos el Evangelio, y esta palabra de verdad abrirá nuestros ojos, y nos hará conocer que nuestra pretendida santidad no lo es en la realidad. Quieren muchas personas profesar una santidad esterna, laudable, y edificativa pero si aquellas apariencias, aquel aspecto, aquel hábito, aquella frecuencia á la Iglesia, y á los Sacramentos no es sino una máscara que cubre un interior desarreglado, esta no es una santidad en la verdad; es una hipocresía que la verdad de la palabra de Dios ha condenado; y cuya torpeza revelará un dia á los ojos del universo. Pidamos, pues, á Dios, por la oracion de Jesucristo nuestra santificacion en la verdad; en la verdad de la Santa Iglesia, en la verdad de una conciencia atenta, y timorata; y en la verdad

Digitized by Google

de un corazon recto, y sincero en su presencia, y sin algun motivo humano.

2.° *De la necesidad de esta santificacion...* «Así como tú »me has enviado al mundo, así los he enviado al mundo...» No solo es necesaria para nosotros esta verdadera santidad, sino tambien es necesaria en nosotros para los otros. Bien se comprende cuán necesaria era ella para los Apóstoles, y cuán necesaria es tambien para sus sucesores en el Apostolado; y para los que en alguna manera están empleados en el santo ministerio. Pero para hacer esta reflexion comun á todos ¿quién hay entre nosotros, que no tenga alguna parte en esta divina Mision? Si tuviesemos todos, cada uno en su estado, esta verdadera santidad, qué cambio no se veria bien presto en toda la Iglesia! ¡Los hijos serian santificados por sus Padres; los discípulos por los que los instruyen; los criados por sus Señores; los parientes por los parientes; los amigos por sus amigos; los vecinos, los ciudadanos, por sus vecinos, y por sus conciudadanos. Aplíquemos, pues, esto á nosotros mismos, y reflexionemos, qué gran bien habriamos hecho en nuestro estado, si en la verdad hubiesemos trabajado para santificarnos. Ea pues, comenzemos; pidamos á Dios esta santidad tan necesaria para nosotros y en nosotros para los otros.

3.° *Del orígen meritorio de esta santificacion.* «Y por ellos »yo me santifico á mí mismo; para que ellos sean tambien »santificados en la verdad...» El Salvador usando aquí el mismo término de que ya se habia servido, le dá un significado mas especial. Anuncia á sus Apóstoles en términos paliados la muerte que ha de padecer por ellos, y la que un dia padecerán ellos mismos, por la defensa de la verdad. Démosle gracias á nuestro Salvador por haberse santificado de esta manera; esto es; santificado por nosotros, y por haber dado á los Apóstoles la fuerza de santificarse tambien en testimonio de la verdad; y para enviar hasta nosotros la luz de la fé! ¡Felices tantos mártires que han seguido tan gloriosas huellas! Si nosotros no podemos, como ellos sacrificar nuestra vida por la fé, á lo me-

Digitized by Google

nos estemos dispuestos para hacerlo, si Dios nos pusiese en la ocasion. Sacrifiquémonos, á lo menos, por medio de la penitencia, y de la mortificacion de nuestras pasiones. Cuando asistamos á la Santa Misa, pensemos, que aquel es el tiempo en que el Salvador dice... «Por ellos yo me santifico á mí mismo; »para que ellos tambien sean santificados en la verdad.»

Peticion y coloquio.

¡O amor de Jesus! ¿Con qué sacrificio de mí mismo podré yo jamás reconocer bastantemente el vuestro por mí? Santos Apóstoles, Santos Mártires, que habeis muerto por la fé de Jesucristo, obtenedme la gracia de vivir, y morir en esta fé, con la esperanza, y con el amor, que la deben acompañar... Amen.

Digitized by Google

MEDITACION CCC.

FIN DEL SERMON DE LA CENA.

(S. Juan, c. 17. v. 20. 26.)

CONTINUACION, Y FIN DE LA ORACION DE JESUCRISTO DESPUES DE LA CENA.

Jesus ruega por todos los fieles.

1.° Quienes son los que están comprendidos en esta última parte de la oracion de Jesucristo. 2.° De la peticion que hace el Salvador por los fieles en esta vida; la union, ó sea la unidad. 3.° De la peticion que hace el Salvador en la otra vida; la bienaventuranza eterna.

PUNTO PRIMERO.

Quienes son los que están comprendidos en esta última parte de la oracion de Jesucristo.

«Mas no ruego solamente por estos, (*por mis Apóstoles*) »sino tambien por aquellos, que han de creer en mí por su »palabra...»

1.° *Esta última parte de la oracion de Jesucristo, no mira á solos los escogidos...* Ya hemos esplicado arriba (1) en qué sentido tal proposicion es herética. Por otra parte, aquí no hay algun término, que indique solos los escogidos, pues antes el Salvador nombra en general aquellos, que creerán, y entre los que creerán habrá seguramente muchos, que no perseverarán, ó sea en la fé, ó sea en la caridad hasta el fin, y que por consi-

(1) Vers. 9. medit. 298.

Digitized by Google

guiente, no serán del número de los escogidos... No nos dejemos, pues, atemorizar; pensémos solamente en aprovecharnos de las instrucciones contenidas en esta oracion, y en merecer, por la eficacia de ella los grandes bienes, que nos anuncia.

2.° *Esta última parte de la oracion de Jesucristo no mira á aquellos que aunque creen, no creen por la palabra de los Apóstoles.* Esto es, que creen fuera de la Iglesia establecida por los Apóstoles, y continuada sobre el plan, y en la forma, que los Apóstoles la han dado. Creer en esta Iglesia, es fé divina: creer fuera de esta Iglesia, es credulidad necia, pues á decir la verdad, en todas las sectas, en toda religion, en la irreligion misma, y hasta en el mas formal escepticismo, se cree: se creen cosas, que no se ven, ni se comprenden; con esta diferencia, que en la Iglesia se creen solo misterios llenos de magestad, dignos de Dios, de su grandeza, de su justicia, y de su amor; misterios, á la verdad, superiores á la razon, pero no contra la razon; misterios, que elevan la razon, que regulan al hombre, le perfeccionan, y le conducen al fin, para que ha sido criado. Y estos misterios se creen sobre la autoridad de Dios manifestada con evidencia en Jesucristo, en los Apóstoles, y en la Iglesia. Pero fuera de la Iglesia, en los puntos contrarios á la doctrina de la Iglesia, se creen solo misterios llenos de bajezas, de indignidad, de injusticias, de absurdos, y de contradicciones; misterios, que degradan al hombre, le envilecen, le desesperan, le pervierten. ¿Y sobre qué autoridad se creen estos dogmas perversos? ¿No se conoce por ventura la vida, y las costumbres de los que son sus autores, y de los que se hacen sus promulgadores? Jesucristo, de ningun modo, ruega por los que así creen; ruega solo para que abran los ojos, se conviertan, y crean con nosotros por la palabra de los Apóstoles.

3.° *Esta última parte de la oracion de Jesucristo mira los fieles católicos de todos los siglos*, que hacen profesion de la fé anunciada por la predicacion, y por la enseñanza de los Apóstoles, dada por ellos á sus sucesores, y que se continuará,

Digitized by Google

como de mano en mano, y de boca en boca, hasta el fin del mundo. Esto es lo que nosotros llamamos la fé de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, que sube hasta los Apóstoles, hasta Jesucristo, hasta Dios. ¡Qué fortuna estar en la fé de esta Iglesia! Es, pues, por mí la oracion, que haceis, ó divino Jesus; porque yo hago profesion abierta, y sincera de estar en todo sujeto, y sumiso á la fé de esta Santa Iglesia; apruebo todo lo que ella aprueba, y condeno, sin reserva, y francamente todo lo que ella condena... Haced que yo esté atento á la oracion, que dirigis al Padre por mí, que en ella conozca mi provecho, que en ella aprenda mis obligaciones; y que con mis infidelidades, no impida su dichoso efecto.

II.

De la peticion, que el Salvador hace por los fieles en esta vida: La union, ó sea la unidad.

La peticion, que hace aquí el Salvador por nosotros, es la misma, que la que ha hecho pocó ántes por sus Apóstoles. Mas aquí le dá mayor fuerza, y estension, lo que de nuestra parte exije nueva atencion.

1.° *La naturaleza de esta union.* Ella debe ser 1.° universal, y debe incluir todos los fieles... «Que sean todos una sola cosa...» El fiel, que quisiese excluir de esta union uno solo de sus hermanos, seria él mismo por esto excluido y seria él mismo un infiel. Dilatemos nuestros corazones, pensando que nosotros, con todos los fieles, que viven sobre la tierra; con todos los fieles, y todos los santos, que nos han precedido, y que nos seguirán, somos una misma cosa sola. ¡O amable sociedad, lo serás tambien aun, cuando purgada de aquellos, que la obscurecen, serás en presencia del universo manifestada, vista, y conocida!.. 2.° Esta union debe ser santa, y divina... «Como »tú estás en mí, ó Padre, y yo en tí, que sean tambien ellos »una sola cosa en nosotros...» La heregía, la impiedad, la

Digitized by Google

cabala forman tambien una especie de union, pero union que de ningun modo es de Dios; que no es segun el modelo de la unidad, de la santidad, y de la caridad de Dios; union diabólica, sociedad de orgullo, de odio, de delito, de injusticia, de maledicencia, de calumnia, y frecuentemente de disolucion y de infamia... 3.° Esta union debe ser edificativa y honrosa á Dios, y á Jesucristo... « Y que conozca el mundo que tú me »has enviado... » Al principio de la Iglesia cuando estaba mas reconcentrada, y rodeada de infieles, la union que reinaba entre los Cristianos fué un espectáculo, que llenó de admiracion al mundo, y no contribuyó poco para la propagacion de la fé. Hoy que la Iglesia está infinitamente mas dilatada, esta union de caridad no puede ser tan sensible y perceptible. Pero el que considera con alguna atencion esta union de fé que reune tantas naciones diferentes en la creencia de las mismas verdades, bajo la obediencia de un mismo Sumo Pontífice, y la perpetuidad de esta union, ya por tantos siglos, y sus mismos principios, no puede dejar de conocer que tal unidad no puede venir sino de Dios, y que Jesucristo, que es su Autor, no puede ser sino el Hijo de Dios, enviado, y dado á los hombres por su Padre. Ninguna otra union sobre la tierra nos presenta este carácter de prodigio y divinidad.

2.° *El medio, ó sea el vínculo de esta union, por medio del Bautismo y de la Eucaristía...* « Y les he dado la gloria que »tú me diste, para que sean una sola cosa, como nosotros so»mos una cosa sola... » El Mediador que Dios nos ha enviado para unirnos á él, es su Hijo; es su Verbo hecho carne; hecho Hombre como nosotros; es nuestro Señor Jesucristo, verdadero Dios, y verdadero Hombre... Admiremos la caridad inmensa de nuestro Divino Mediador, y del Padre que nos le ha dado. Su gloria es ser Hijo de Dios, en unidad de esencia y de naturaleza: su gloria es que su Humanidad está unida á la Divinidad en unidad de Persona, lo que hace que en él el Hombre es Dios, y Dios es Hombre. Ahora, esta es la gloria que él nos ha comunicado, y que hace que nosotros seamos una sola cosa

Digitized by Google

con Dios como él mismo; como él mismo, no con una entera igualdad, porque esto no puede convenir á la criatura, sino por una imitacion y una semejanza tan grande y tan perfecta, que excede toda inteligencia criada, y debe arrebatarnos de admiracion y de amor. El es Hijo de Dios por naturaleza, y nosotros somos en él Hijos de Dios por adopcion, con sus mismos derechos, llamados como él á la misma herencia. Y tal es la gracia que recibimos en el Bautismo... Su carne está unida á la Divinidad en unidad de persona, y nos da esta Divina carne á comer, para nutrirnos con ella, é incorporárnosla; y con su carne nos da su Humanidad, su Divinidad, su Persona, Dios todo entero; porque todo esto es una cosa sola é inseparable: tal es la gracia de la Eucaristía... ¡O y qué misterios, bajo tan débiles símbolos! ¡Cuáles, pues, nuestra real grandeza en este cuerpo frágil, y en esta miserable vida! ¿Qué hacemos nosotros cuando comulgamos? ¿Qué cosa se obra en nosotros? ¿Quién puede comprenderla? ¡Ah! somos verdaderamente felices, siendo nuestra felicidad tan grande, que no se puede comprender. Ya no me admiro al ver ciertas personas despues de la Comunion, quedarse inmobles, y como absortas en Dios. Gustan ellas el fruto de los divinos misterios que han recibido. ¿Y yo? ¡Yo me hallo tan poco penetrado; tan poco recogido! ¡Ay de mí! ¿No seria penetrado como ellas si tuviese su fé?

3.° *La perfecion y la causa de esta union...* «Yo en ellos, »y tú en mí, para que sean consumados en la unidad, y que »conozca el mundo que tú me has enviado, y que los has ama»do á ellos como me has amado á mí...» Estas palabras *consumados en la unidad* son tan grandes, tan magníficas, que en vez de amplificarlas, es necesario prevenir un error, en que algunos han caido, sosteniendo que en los Santos la naturaleza humana, formalmente estaba mudada en la naturaleza divina; proposicion condenada por la Iglesia. Lo que nosotros debemos creer es, que nuestra union con Dios es tal, que no se le pueden poner límites, ni explicar su manera. La causa, el princi-

Digitized by Google

pio, el agente, si así puedo explicarme, es el amor de Dios para con nosotros. Dios nos ha amado á nosotros, como ha amado á su Hijo; nos ha amado en su Hijo, y por su Hijo: nos ha amado con el mismo amor con que ama á su Hijo, así como nosotros debemos, con el mismo amor amar á Dios, amar á su Hijo, amarnos los unos á los otros en Jesucristo, y por Dios, para que todo sea consumado en la unidad de Dios. ¡Ah! si pudiese el mundo conocer estas maravillas del amor divino, y renunciar á cuanto le impide el participar de él! Verá él un dia la gloria, y la union de los Hijos de Dios (1). Y ¡ó cuál será su desesperacion al verse excluido de aquel número, y por su culpa, y para siempre!

III.

De la peticion, que hace el Salvador para los fieles en la otra vida: de la bienaventuranza eterna.

1.° *En qué consiste esta bienaventuranza...* «Padre quiero, »que los que me diste, (*los que habrán creido en mí, y que ha»brán perseverado hasta el fin*) estén conmigo, donde estoy yo »para que vean mi gloria, que tú me diste; porque me has »amado ántes de la formacion del mundo...» La gloria de Jesucristo ya no la conoceremos por medio de la fé, ya no pensaremos en ella, con un espíritu distraido, y disipado, no ya en un cuerpo mortal, en este lugar de destierro y de miseria, sino en el Cielo mismo; allá donde está Jesucristo mismo, en el seno de Dios; en aquel Oceano de delicias; en la morada de la inmortalidad. Allí estaremos nosotros con Jesucristo; veremos aquella gloria divina y humana, que Dios ha dado á su Hijo. Nosotros la veremos, la gozaremos, la poseeremos, y seremos tambien revestidos de ella. Veremos el origen de aquella gloria en el amor eterno, é infinito de Dios por su Hijo, y

(1) Sapient. c. 5. v. 5.

Digitized by Google

por nosotros en su Hijo. ¡O suerte bien digna de envidia! ¿Qué no debemos hacer, y sacrificar por obtenerla?

2.° *Del conocimiento de Dios, necesario para llegar á esta bienaventuranza...* 1.° Este conocimiento no se puede tener en el mundo... «Padre justo, el mundo no te ha conocido; pero »yo te he conocido; y estos han conocido que tú me has en»viado...» El Salvador se coloca aquí entre los mundanos y los fieles, para hacernos comprender su diferencia, para mostrarnos la justicia de Dios; el delito del mundo, y la fidelidad de los Cristianos. El es como aquella columna de fuego puesta por Dios entre los Egipcios, y los Israelitas. (1) Esta para los primeros era tinieblas, y sobre los otros extendia una dulce luz, que iluminaba todos sus pasos. El mundo no conoce á Dios. ¡Desgraciado! ¿Qué conoce él, pues? Conoce la carne, para cometer en ella excesos que la deshonran, la destruyen; la tierra para apegarse á ella, hasta que la muerte se la arrebate, y aun ántes de la muerte, mil manos avarientas le disputan su posesion; el mar para trasportar, y hacer venir las riquezas, que muchas veces se traga él mismo. ¿Qué conocen los sabios del mundo? La naturaleza, en que buscan descubrir secretos, que se les huyen, y que no los harian ciertamente mejores; el Cielo, este Cielo inferior, y sensible para observar los fenómenos, y calcular en ellos sus movimientos; pero aquel Cielo supremo, aquella habitacion de la gloria, que nos está destinada, no es objeto de su pensamiento: Dios, su primer principio, y su último fin, no le conoce él, huye de él el pensamiento, y si piensa en él, ofusca su idea, le sujeta á sus caprichos, y le adapta á los intereses de sus pasiones. 2.° Este conocimiento es perfecto en Jesucristo. El Verbo Encarnado ha hablado al mundo, y el mundo no le ha escuchado; su Evangelio está entre las manos del mundo, pero ni es leido ni meditado. Y ciertamente solo de Jesucristo podemos aprender á conocer á Dios: él solo le conoce perfectamente, siendo la

(1) Exod. c. 14. v. 19. 20.

Digitized by Google

imágen de su substancia, y el esplendor de su gloria (1). El solo ha podido anunciar con certeza, los caminos de Dios, lo que él pide de nosotros y lo que debemos esperar de él. El solo ha podido intimarnos con claridad la Ley de Dios, sus amenazas, y sus recompensas; hacernos conocer su bondad, su providencia, sus misericordias, sus juicios y sus venganzas. Justamente, pues, deja Dios al mundo en su ignoracia, en su ceguedad, ya que el mundo no quiere escuchar al Maestro, que él ha enviado. 3.° Este conocimiento es verdadero, y suficiente en los fieles. Nosotros no podemos tener en este mundo, un conocimiento perfecto de Dios. El es muy grande, y nosotros somos muy pequeños. Un conocimiento tal sobre la tierra, ha sido propio del Salvador. Cuanto á nosotros, nuestra obligacion es saber, que es Dios el que ha enviado al Salvador sobre la tierra: este conocimiento nos basta, porque él nos suministra todos los otros necesarios para servir á Dios, y llegar á él. Apliquémonos, pues, á este punto esencial, sobre que tanto insiste el Salvador. Convencidos de esta verdad, escuchemos á nuestro Maestro, observemos sus leyes; tengamos una entera confianza en su palabra, y sabremos todo lo que es necesario saber, para llegar al sumo bien, que es ver á Dios en sí mismo.

3.° *De las propiedades del conocimiento de Dios.* «Y les »hice conocer tu nombre; para que la caridad, con que me »has amado, esté en ellos, y yo en ellos...» 1.° Este conocimiento siempre crece mas, por las luces mas abundantes, mas vivas, mas íntimas, y mas eficaces que el Salvador comunica á los que se aplican á conocerle en la oracion, y en el recogimiento. 2.° El está unido con el amor que crece en nosotros, con la misma proporcion. El conocimiento que Dios tiene de sí mismo, es el principio de su amor: así tambien en nosotros, á medida de lo que mas le conocemos, nos ama él, y mas le amamos nosotros. Aquel amor con que él ama su Hijo; aquel amor, que es el Espíritu Santo, está en nosotros: así el mismo amor que él

(1) Ad Heb. c. 1. v. 3.

Digitized by Google

tiene para su Hijo, le tiene para nosotros, y nosotros le tenemos para con él... Este conocimiento, como tambien este amor, todo nos viene á nosotros de Jesucristo, y en Jesucristo. Jesucristo está en nosotros; él es el que Dios ve, y ama en nosotros; el nos ama en él, y por causa de él; nos ama como sus hijos, porque su Hijo está en nosotros, y nosotros estamos adoptados en él.

Peticion y coloquio.

Ahora comprendo, ó Dios mio, en qué modo, por una gracia especial de vuestra predileccion, estoy destinado sobre la tierra á conoceros por medio de la fé: en qué modo soy amado de Vos, y debo amaros por medio de la caridad hasta que en el Cielo os conozca con una vision clara é intuitiva, y os ame, y sea amado de Vos con un amor consumado y eterno. Padre Santo separadme siempre mas de este mundo corrompido: Vos que me habeis amado en Jesucristo; y á quien Jesucristo ha orado tan eficazmente por mí, conducidme por medio de la caridad á la posesion de Vos mismo en la eternidad. Amen.

FIN DEL TOMO QUINTO.





Digitized by Google